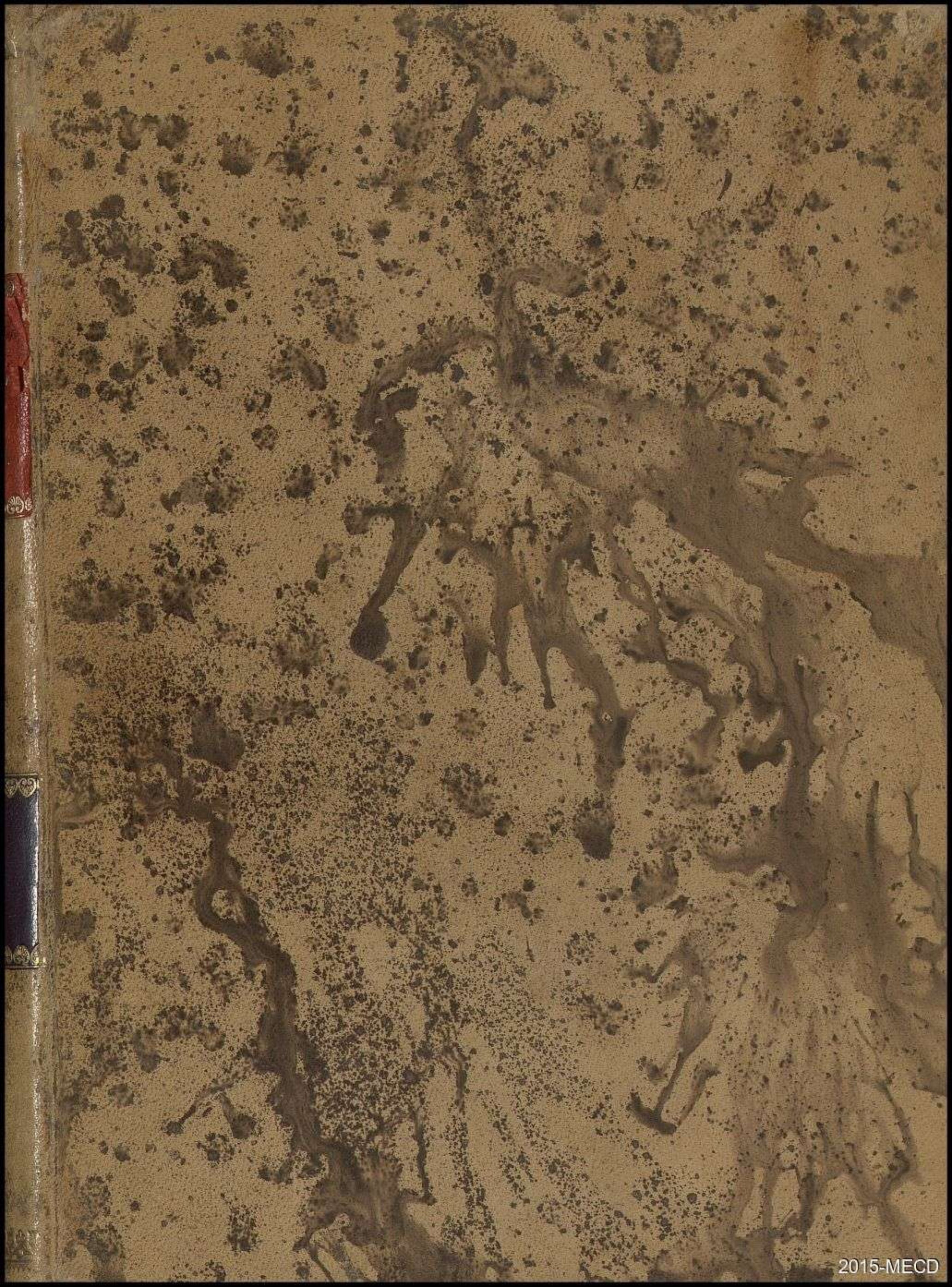


7-1-13

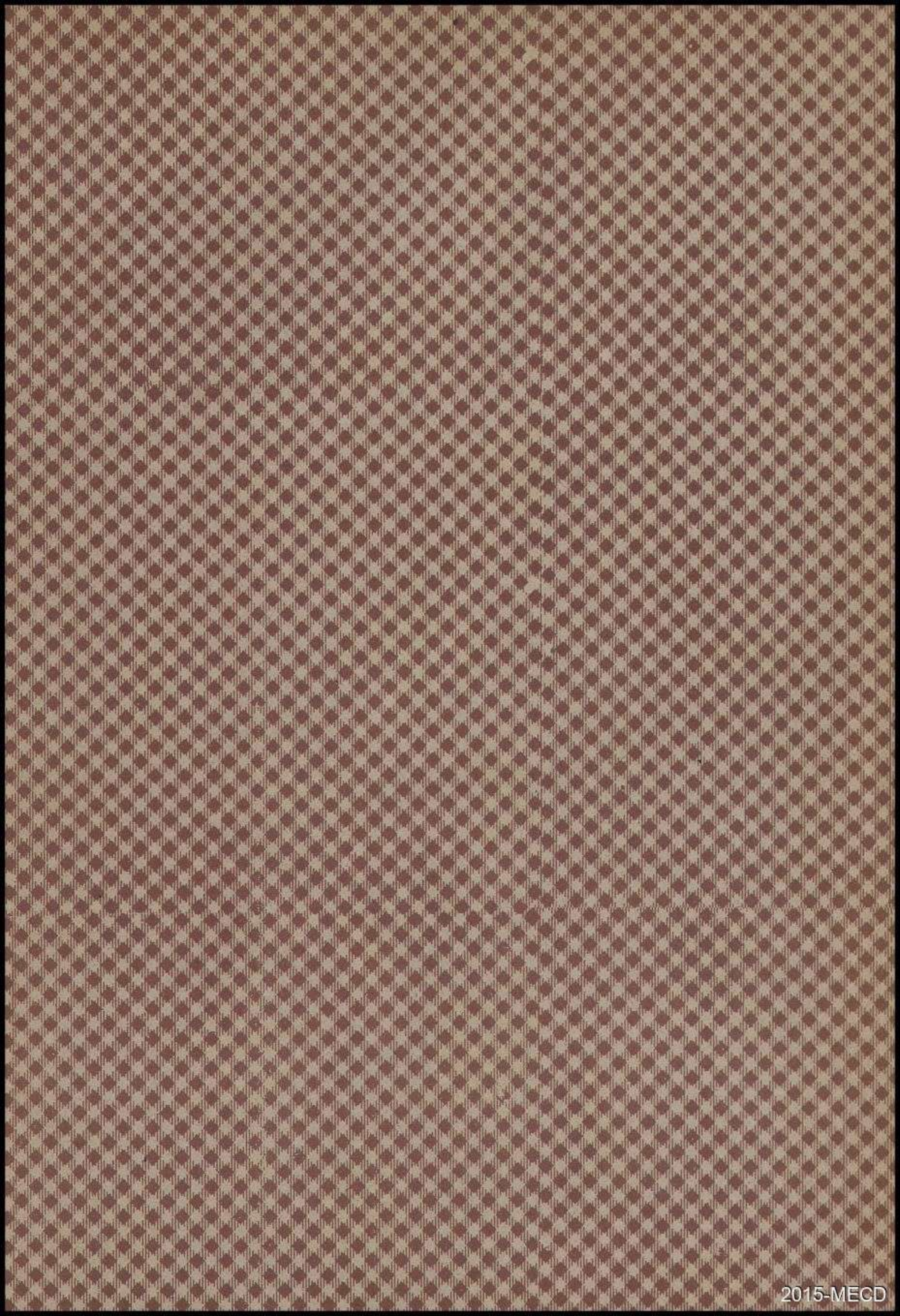
SOCIETAT  
ESPAÑOLA DE  
ANTROPOLOGIA  
—  
ACTAS  
Y MEMORIAS

VIII

1929









RICARDO ESTARDO

# ANTROPOLOGÍA

ETNOGRAFÍA Y PREHISTORIA

MEMORIAS



SOCIEDAD ESPAÑOLA  
DE  
ANTROPOLOGÍA  
ETNOGRAFÍA Y PREHISTORIA  
—  
MEMORIAS





SOCIEDAD ESPAÑOLA

DE

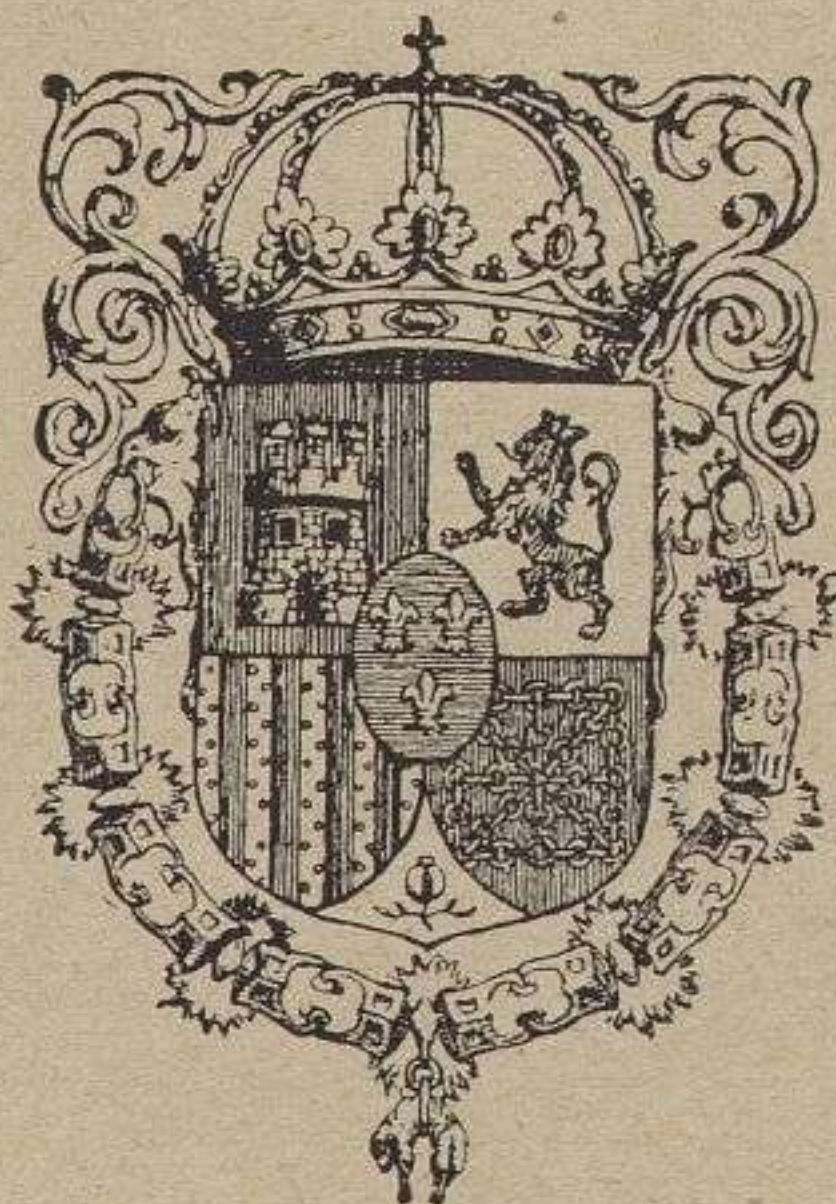
ANTROPOLOGÍA



ETNOGRAFÍA Y PREHISTORIA

ACTAS Y MEMORIAS

TOMO VIII.—AÑO 1929.—CUADERNOS 2.º y 3.º



MADRID  
MUSEO ANTROPOLÓGICO NACIONAL  
PASEO DE ATOCHA, 13



## ACTA DE LA SESIÓN LXIII

30 de enero de 1929

Presidencia: HERNÁNDEZ-PACHECO (D. EDUARDO)  
y HOYOS SÁINZ (D. LUIS DE).

Secretaría: SÁNCHEZ (D. DOMINGO).

Abierta la sesión, el *Secretario* leyó el acta de la anterior, que fué aprobada.

El Sr. *Hernández-Pacheco* pronunció un elocuente discurso con motivo de finalizar su actuación como Presidente de la SOCIEDAD, comenzando por reiterar a ésta el testimonio de gratitud por haberle confiado tan elevado cargo, ofreciéndose a continuar, fuera de la Presidencia, como durante ella, poniendo de su parte cuanto buenamente pueda en favor de los fines de la Corporación.

Dijo que se sentía satisfecho de ver cómo ésta, en los siete años que lleva de existencia, ha alcanzado desarrollo y prestigio semejante a las dos grandes entidades españolas análogas, que son: la Real Sociedad Española de Historia Natural, que lleva ya más de cincuenta años de vida, y la Sociedad de Física y Química, más moderna que aquélla, pero mucho más antigua que la nuestra, lo que prueba el entusiasmo y acierto con que sus miembros trabajan y el interés que despiertan los asuntos objeto de estudio publicados en su revista.

Aludió luego a las dificultades económicas con que fué preciso luchar en el último año como consecuencia de la reducción de la subvención concedida por el Estado. Mas como, gracias a las oportunas y reiteradas gestiones llevadas a cabo por varios socios, se ha restablecido la antigua subvención, han desaparecido aquellas dificultades, siendo de esperar para lo sucesivo un franco y próspero desenvolvimiento.

Manifestó que, aun cuando no ha venido al seno de la SOCIEDAD como antropólogo, creía haber encontrado, dentro de la Geología, ancho campo para realizar investigaciones relacionadas con la Paleontología humana y la Prehistoria, disciplinas que entran de lleno en los planes de la SOCIEDAD.

Finalmente expresó la satisfacción que le producía el hecho de dejar en la Presidencia de la SOCIEDAD a un antropólogo tan prestigioso como el Sr. Hoyos, de cuya personalidad hizo los mayores elogios, señalando como una de sus publicaciones más importantes sobre Antropología su libro de *Técnica*, enumerando algunos otros trabajos no menos valiosos.

Acto seguido dió posesión de los cargos para los que fueron elegidos en la sesión anterior a los señores siguientes:

<i>Presidente</i> .....	D. Luis de Hoyos Sáinz.
<i>Vicepresidente</i> .....	D. Mario Méndez Bejarano.
<i>Vocal 2.º</i> .....	D. Eduardo Hernández-Pacheco.
<i>Tesorero</i> .....	D. Francisco de las Barras de Aragón.
<i>Secretario</i> .....	D. Domingo Sánchez y Sánchez.

Al ocupar la Presidencia el Sr. *Hoyos* hubo de expresar de manera elocuente su agradecimiento a la SOCIEDAD, manifestando luego que el Sr. Hernández-Pacheco le había dado hecho el discurso de entrada al presentarle como antropólogo, título que no rechaza porque, de hecho, ha sido antropólogo por afición, habiendo dedicado durante muchos años preferente atención al estudio de las ciencias antropológicas.

Hizo luego notar que, a su juicio, había que contar, entre las sociedades culturales españolas de reconocido prestigio comparables con la nuestra, además de las dos citadas por el Sr. Hernández-Pacheco, la Geográfica y la Matemática.

En cuanto a su libro de *Técnica antropológica* a que había aludido el Sr. Hernández-Pacheco, dijo que fué uno de sus primeros trabajos sobre la ciencia antropológica, puesto que lo publicó a los pocos años de terminar la carrera, siendo aún casi estudiante, puede decirse.

Refiriéndose a la SOCIEDAD, indicó la conveniencia de intensificar su difusión en los países americanos, especialmente en los del Centro y Sur de América, dando a conocer allí sus trabajos con la posible profusión.

Expresó, además, su deseo de que en nuestras ACTAS Y MEMORIAS se amplíe la sección bibliográfica, en armonía con el propósito manifestado ya en sesiones anteriores por su predecesor el Sr. Hernández-Pacheco, ordenándolo y disponiéndolo todo con arreglo a un plan metódico que comprenda la bibliografía antropológica, con sus secciones de Etnografía y Prehistoria, tan completa como sea posible, especialmente la relativa a la Península Ibérica.

Terminó reiterando su gratitud a la SOCIEDAD por la distinción de que le había hecho objeto al designarle para la Presidencia, y felicitándose y felicitando a la SOCIEDAD por el acierto con que, a su juicio, había procedido al conferir la Vicepresidencia a persona de tan reconocida competencia y elevados prestigios como es nuestro antiguo compañero D. Mario Méndez Bejarano, quien ha encaminado su actividad cultural en el orden de la más expresiva cordialidad, haciéndola esencialmente evangelizadora y docente.

A continuación hizo uso de la palabra el Sr. *Méndez Bejarano* para agradecer, en primer término, a la SOCIEDAD su elección para la Vicepresidencia, nombramiento que—dijo—le sorprendió porque no lo esperaba. Manifestó que nada pensaba decir, porque el cargo de Vicepresidente no tiene papel especial en la SOCIEDAD mientras haya Presidente. Que no sabe bien si es antropólogo o no, porque la Antropología ha tenido varios y diversos conceptos, de tal manera, que para muchas personas, y en cier-

tas épocas, la Antropología comprendía la Filosofía, la Historia, el Derecho, la Medicina, etc., y que, por tanto, acaso las disciplinas que él ha venido y viene cultivando entren, de manera más o menos directa, en el campo de la Antropología. Entiende que quizá habría de considerársele como antropólogo durante la vida, desgraciadamente precaria, de la Sociedad Antropológica de Sevilla, entre cuyos miembros figuró, según dijo ya en la sesión correspondiente a ésta en el pasado curso, en cuyas sesiones y trabajos tomó parte bastante activa. Recuerda que aquella Sociedad, fundada hace unos sesenta años, deseosa de cultivar todas las ramas que entonces abarcaba la ciencia antropológica, comprendía tres secciones, encargadas, respectivamente, de estudiar al hombre desde los aspectos físico, espiritual y social, en los que puede decirse que cabían las disciplinas que aún hoy comprende dicha ciencia.

Terminó diciendo que procurará colaborar para conservar y aumentar, si posible fuera, los prestigios de la SOCIEDAD, y reiterando el testimonio de gratitud a la Corporación.

Inmediatamente después fué presentado para socio numerario *D. Tomás López-Tapia*, Doctor en Medicina, residente en Sabiñánigo (Huesca), por *D. Eduardo Naval-Galindo* y *D. Domingo Sánchez*.

A continuación, el Tesorero *Sr. Barras* manifestó que desde la última sesión al 31 de diciembre no había habido modificación en los fondos de la SOCIEDAD, y que, por tanto, el balance leído entonces puede considerarse como presentado en fin de año.

Después el *Secretario* leyó la siguiente nota:

«Los que suscriben, individuos de la Comisión nombrada por la SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ANTROPOLOGÍA para revisar las cuentas del año 1928 presentadas por el Tesorero, exponen: Que las encuentran perfectamente comprobadas y coincidentes con sus justificantes. En vista de lo cual, firman por triplicado el presente informe para satisfacción y garantía de la SOCIEDAD y del Tesorero *D. Francisco de las Barras de Aragón*.—*M. Cagigal, H. Bentabol, José Antón*».

Volvió luego a tomar la palabra el *Sr. Barras* para comunicar la interesante noticia de haberse creado en la Universidad de Lieja el Doctorado en Antropología mediante un Decreto del Gobierno. Advierte el señor Barras que es la primera vez que se crea ese Doctorado, aunque tiene alguna noticia de que en un proyecto de *D. Manuel Antón* figuró mucho antes de que los extranjeros pensasen en él, aun cuando aquel proyecto no llegara a realizarse, y, por último, que en los distintos centros antropológicos franceses se pensaba exponer a su Gobierno el deseo de que en Francia se hiciese algo análogo.

El *Sr. López Soler* expuso a grandes rasgos el plan que ha de desarrollar en el próximo Congreso de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias, que se celebrará en Barcelona para la primavera próxima, la Sección segunda de dicho Congreso, la cual comprenderá desde ahora la Geografía, además de la Astronomía a que antes estaba destinada. Que había juzgado pertinente informar a los socios de esa innovación, por si alguno deseaba hacer comunicaciones o presentar trabajos correspondientes a dicha Sección.

Seguidamente, el Sr. *Bauer* comunicó la interesante noticia de haber sido nombrado por la Comisión de Investigaciones Científicas de Marruecos y Colonias, donde representa esta SOCIEDAD, miembro de la Junta Central de dicha Comisión, en sustitución del Sr. Beltrán y Rózpide, nombramiento que, a su juicio, representa una distinción muy estimable para nuestra Corporación. Se acordó que conste en acta la satisfacción que a todos ha producido ese nombramiento, que, en efecto, significa una deferencia para la SOCIEDAD y demuestra la estimación y altos prestigios de que goza nuestro representante Sr. Bauer en la citada Comisión.

Hechas esas manifestaciones, el mismo Sr. *Bauer* presentó una numerosa colección de objetos pertenecientes a indumentaria indígena, recogidos durante su última excursión por Africa, y algunos de Dalmacia, de la que hizo generosa donación a la SOCIEDAD, y cuya relación es la siguiente:

Dos armas blancas Taureg adquiridas en el Dzebel Gharian (Tripolitania), de un Taureg.

Un bastón de mago o brujo Taureg, de igual procedencia que las armas precedentes.

Un par de sandalias para el desierto (muy anchas para distribuir el peso y no hundirse en la arena hasta los tobillos, lo que pasa con los zapatos).

Parte superior de un par de sandalias bordadas. Ambas sandalias, adquiridas en Trípoli.

Vasija de piel de gacela para contener ungüentos olorosos, especialmente el «benjoe». Comprada en el Dzebel Ifren, en Tripolitania.

Vasija de piel de gacela, en forma de botella, pintada con color ocre. Comprada, como la anterior, en el Dzebel Ifren, en Tripolitania.

Tapa del gran cuenco de cuscus. (El cuenco de madera, la tapa se quita en el momento de servir el cuscus).

Un plato de fibra vegetal en colores. Sirve para fruta, pero siendo muy denso el tejido, también para otros alimentos semilíquidos.

Los dos últimos objetos fueron adquiridos en Trípoli, y como todos los anteriores, en 1904.

Un instrumento de música adquirido en Knin, Dalmacia, frontera bós-nica, en 1898.

Huso (rueca) de madera, comprado en la misma época en Zara.

Calcetines (un par) de lana, bordados, que en 1898, cuando fueron adquiridos, vestían todas las mujeres del campo dálmatas.

Se acordó por unanimidad que conste nuevamente en acta la gratitud de la SOCIEDAD hacia el Sr. Bauer por sus nuevos y valiosos donativos.

El *Secretario* presentó un ejemplar de la invitación para el centenario del Instituto Arqueológico del Imperio alemán que ha de celebrarse del 21 al 24 de abril próximo, con el programa explicativo de los actos que con tal motivo han de tener lugar cada día.

El Sr. *Carriazo* dió cuenta del reconocimiento que pudo hacer este último verano de una estación hispánica desconocida, existente en el cortijo del Alamo, sobre el río Jandulilla, término de Jódar (Jaén).

El Sr. *Barras* presentó dos Comunicaciones enviadas por el P. Tuñón Mallada: una relativa a estilizaciones rupestres ibéricas, y la otra, a un

hacha neolítica, halladas en yacimientos próximos a Santa María de Nieva (Segovia).

Por último, D.<sup>a</sup> *Pilar Carrasco* presentó una Comunicación, original de su marido, nuestro consocio D. Guillermo Téllez González, Profesor de la Escuela Normal de Toledo, titulada *El plano de Toledo como fenómeno biológico*.

P. TUÑÓN, O. P.—*Comunicación núm. 59.*

### **Estilizaciones rupestres ibéricas.**

Entre la villa de Santa María de Nieva y el pueblo de Ochando, que distan entre sí como unos tres kilómetros, corre el pequeño riachuelo denominado río Balisa.

Yendo de la Real Villa al mencionado poblado, y hacia la derecha, casi a la mitad del camino vecinal, desciende el terreno hacia el Balisa, formando unos barrancos donde afloran grandes peñascos de roca silíceo-talcosa. En estas rocas, a uno y otro lado del mencionado río, descubrí, en una de mis excursiones con los alumnos, las estilizaciones rupestres, como las que se ven en la fotografía que va adjunta. Algunas tienen los perfiles muy finos. Creo hay inscripciones de los tiempos, y representan las segundas grabados de animales. Estas se hallan en un plano de la roca que buza hacia el lecho del río.

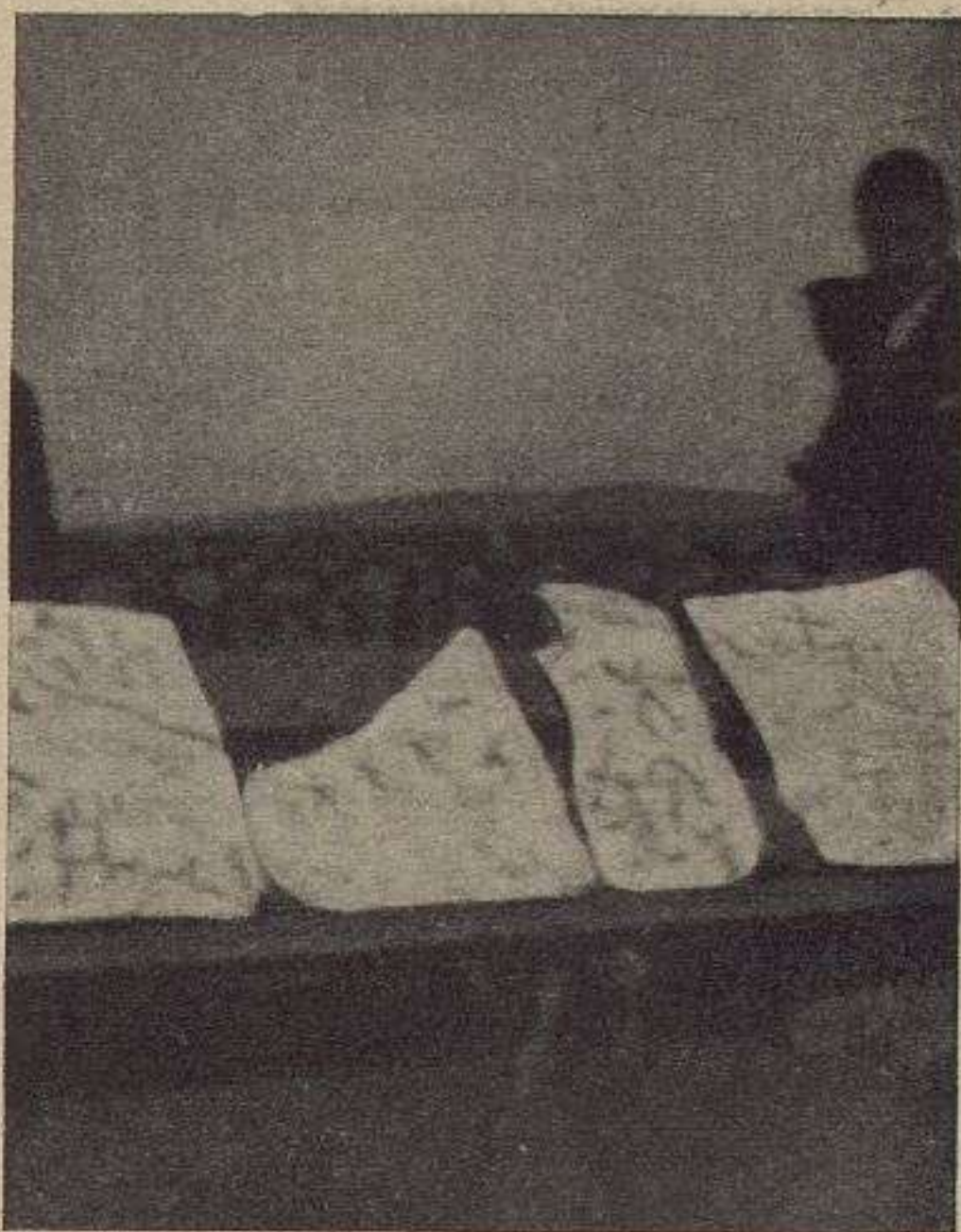
Más tarde hallé otras, en el arroyo que baja desde Pinilla a Ortigosa de Pestaño, del mismo estilo. Para cerciorarme bien y calificar con acierto, obtuve en escayola algunas reproducciones, que envié a mi buen amigo y sabio espeleólogo el Excmo. Sr. Conde de la Vega del Sella, quien muy atento me contestó, el 25 de diciembre de 1922, diciendo: «Por su aspecto de la estilización, deben de pertenecer al Neolítico y otras al Eneolítico o época de cobre. Espero enseñarlas al Sr. Obermaier y al Sr. Pacheco». Si estos dos sabios llegaron a ver las inscripciones en la reproducción escayólica que mandé, no tengo noticia.

Lo que a primera vista llama la atención es su aparición en lugares que nada tienen de notable, ni los campos, en general, destinados al cultivo de cereales, y donde el pino se da espontáneamente; ni el riachuelo merece renombre, como sería el Ebro o el Guadalquivir, en cuyas riberas pudiesen acampar tribus errantes. Hay dos datos que creo se deben tener en



cuenta para fundar una hipótesis, y son que, a una distancia de siete kilómetros de Santa María de Nieva, en dirección SE., tenemos el pueblo de Paradinas, donde, además de algunas ruinas de edificios vetustísimos, forma el subsuelo, de algunas cuadras y anchos caminos, *un grande mosaico romano* de algunos metros cuadrados; ¡lástima que esté tan abandonada una tan preciosa joya arqueológica!

En dirección hacia el N., y como a unos 18 kilómetros de Santa María, encontramos la antigua y famosa Cauca donde se cree que nació el gran



Estilizaciones rupestres ibéricas.

Teodosio, población váccea de gran importancia, pues allá por el año 150 antes de Jesucristo hizo frente, aunque sin resultado, al Cónsul Lucinio Lúculo. Además del famoso castillo del siglo XV, en el recinto y alrededores debía de ser muy densa la población, pues en el siglo XIV contaba siete parroquias. Cuando fué reedificada la muralla que se unía a la gran fortaleza, cuentan que había ruinas de población fenicia. Ahora bien, podemos deducir que antes de esos mercaderes venidos de Tiro y Sidón asentaron allí sus reales otras tribus, quizá de las primeras que poblaron el suelo ibérico. A ello brindaba la calidad del terreno, y en medio de los ríos Eresma y Voltoya, lugares predilectos de tribus errantes. Estos moradores se

puede creer que demarcarían sus propiedades y los límites de jurisdicción. ¿No podrá significar esto estas inscripciones neolíticas y eneolíticas? También se les puede dar otra interpretación, no tan natural, cual es la que dan algunos exégetas que estudian las inscripciones que el pueblo de Israel dejó en su paso por el Desierto, para los cuales significan pasquines con quejas y maldiciones. Cuando el alfabeto ibérico sea bien conocido nos sacará de esta duda y de otras; mientras no llegue ese día, cada cabeza emitirá su opinión.

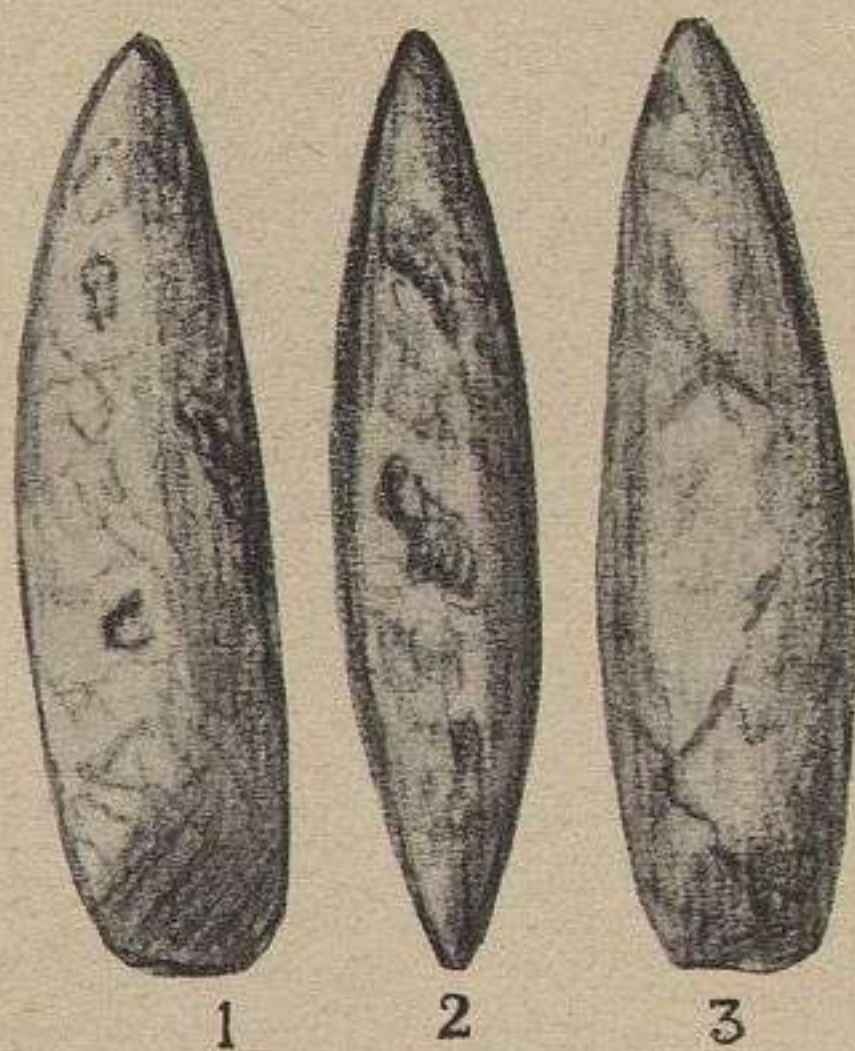
Santa María la Real de Nieva, 31 de diciembre de 1928.

P. TUÑÓN.—*Comunicación núm. 60.*

### ¿Hacha neolítica de fibrolita o de cuarcita?

Me parece ser fibrolita por su dureza, su tenacidad; ser de color blanco por algunas partes, amarillo por otras, fibrosa, muy suave al tacto y tener dureza entre seis y siete. El cuarzo la raya con dificultad. Tal es el hacha que presento, hallada en la orilla del río Pirón, en el sitio denominado Vega de Santa Agueda, en la provincia de Segovia.

Ya se sabe que el primer instrumento de que el hombre se sirvió, y acaso su primer arma defensiva y ofensiva e instrumento utilizable, fué el hacha que talló en pedernal, por ser ésta la piedra que más fácilmente obedecía al golpe de percusión dado con otra piedra también silícea. Dos clases de hachas distinguen los prehistoriadores: las talladas y las pulimentadas, que caracterizan dos épocas distintas de la cultura prehistórica, denominadas época paleolítica y época neolítica.



29 cm. de longitud. Boca biselada por los dos lados. Parte opuesta, punta afilada. Toda bien pulimentada. 1, superficie circular; 2, perfil; 3, superficie semiplana.

La hallada en la margen del río Pirón es, sin duda alguna, un ejemplar neolítico parecido a los muchos que enriquecen los museos y han sido hallados por los campos de Cataluña. Lo raro es la habitación donde fué hallada, pues según me refiere el guarda de campo Federico G. Sicilia, no hay rocas por allí ni de cuarcita ni silicatos del metamorfismo, cual es la fibrolita, que es, a mi juicio, el hacha mencionada. Lo que parece más racional es que los moradores de una población, cuyas ruinas me aseguran hay allí, las habrían importado. Si Dios me concede días de vida, espero visitar esas ruinas y ver si hallo algo más que ofrecer en nuestra revista a los aficionados.

Véase el adjunto dibujo.

GUILLERMO TÉLLEZ GONZALEZ.—*Comunicación núm. 61.*

### **El plano de Toledo como fenómeno biológico.**

Teniendo en cuenta que la vivienda y su agrupación la colonia son fenómenos cuyo estudio es inherente al del propio animal que la hace, la casa y su agrupación la ciudad, aldea o poblado, en su manifestación espontánea, son manifestaciones antropológicas tan interesantes acaso como pueda serlo otra cualquiera humana.

Si vemos que la ciudad se forma ella sola tras el múltiple variar que la historia le imprime o que puede seguir una traza previamente ideada, observamos que las ciudades tienen dos principales modos de formarse, de los cuales el primero obedece a la ley de colonia y, si queremos mejor, de organismo complejo, y en el segundo, la urbe es un resultado de una labor técnica preocupada de formas geométricas elementales.

Toledo, para mí, es uno de los casos más típicos que se ofrecen de ciudades que pueden dar normas que, interpretadas y adaptadas a las necesidades de hoy, daría reglas en que la técnica se inspirase en principios biológicos, y no geométricos, y de los más simples: línea recta, igualdad, paralelismo y uso exclusivo del rectángulo, que no da variedad ni jerarquiza los lugares según su función, importancia y relación con los demás.

Esto sentado, digamos algunas observaciones que nos sugiere la urbe toledana.

Si atentamente miramos el trazado de sus calles, observaremos que en

todo él ha ido quedando la huella de los que lo han elaborado, porque al hacerlo han ido dejando en sus piedras las preocupaciones, las dudas y los ideales que sus almas han vivificado.

Obsesión esta mía, que no he de desarrollar en este momento, es que el trazado de sus calles, la disposición de sus fachadas y las plantas de sus casas, lejos de ser un conjunto caótico hijo del azar, es el resultado final de un proceso biológico bruscamente interrumpido al detenerse la historia de la ciudad, y sí creemos que su formación obedece a un proceso de tal género, que hemos de sostener su razón de ser fundamental, que pugna contra el intento de sumisión a una traza discursiva, racional, deductiva, pero no biológica, de la cuadrícula moderna que se impone a las ciudades actuales. Si observamos atentamente el plano de Toledo, veremos que, partiendo de un núcleo inicial de vías, va duplicando su número por una continua bifurcación en forma de Y, como una red ferroviaria que, mediante un sistema de agujas, va duplicando los caminos correspondiendo a esta multiplicidad una pérdida de importancia en cada dos de ellos por distribuirse el tráfico entre todos. Igualmente ocurre en los aparatos orgánicos, bien sea circulatorio o nervioso, en los que, a medida que nos acercamos a los centros, los órganos van siendo menos y de más importancia hasta llegar al que los unifica. Por el contrario, el trazado regular de las calles, uniformes y equidistantes, se opone a esta ley, luchando en vano la urbe por encontrar una variedad que el plano le niega, ya que todo acto biológico repugna a la ley de constante unidad diferenciada.

Considerando todo esto, vemos que tomando como centro a Zocodover, en él deben converger las dos entradas que por esta parte tiene la ciudad, siendo, por lo tanto, natural la afluencia de la subida del Carmen y la de la calle de las Armas, que se reúnen en el núcleo mercantil; también se ve claro que de éste divergen dos calles, que a su vez conduzcan al centro militar y al civil y religioso (Catedral y Ayuntamiento); esta es la explicación de la cuesta del Alcázar y de la calle del Comercio, que por las Cuatro Calles nos conduce a la Primada. También podemos observar la bifurcación de la plaza de la Magdalena y la ya citada de las Cuatro Calles. Estas rutas centrales, que son caminos de la ciudad, se van cubriendo de casas, fenómeno contrario al que presenta la urbe moderna cuando se obliga a que nazcan las casas en las calles obedeciendo a una formación metódica y reflexiva, en caminos siempre paralelos que no conducen a ningún sitio determinado.

Si del estudio de la calle pasamos al de la casa, luchando contra la sumisión lineal, veremos que en este combate a veces domina la casa. En ocasiones, las fachadas entablan como una disputa para dar al punto prin-

cial, ensanchando la línea de la calle, dejando a veces una plaza triangular; de ésta es ejemplo típico la plaza de la Magdalena y el mismo Zocodover, cuya plaza triangular no tiene otra explicación que el ser sus fachadas continuación de la que forman, el lado izquierdo, la cuesta del Alcázar, y el derecho, la calle del Comercio. En algunas calles, como la de Juan Labrador y otras, se puede observar que sus múltiples sinuosidades son debidas a que las casas quieren tener la salida frente a su propia calle, con tendencia a mirar a la plaza importante más cercana, pudiéndose notar un punto de indecisión en el que las fachadas miran en dos direcciones opuestas, dirigiéndose en seguida en sentido contrario, que en este caso concreto es la plaza de Abdón de Paz. Si observamos la misma calle del Comercio, notaremos que todas sus afluentes están torcidas, porque sus casas quiebran la línea para dar frente a la calle citada. Otro ejemplo nos lo brinda la calle de la Sinagoga, la que, después de un recodo bien pronunciado, da frente a la portada de una casa, hecho muy repetido. Lo corriente es que la casa salga de su línea avanzando en la calle, pero también se da el caso que quiebre su propia alineación formando un cuatro a modo de un ángulo entrante y saliente, como hace la casa frontera a la iglesia de San Marcos, que a su vez es ejemplo del caso anterior, por lo que tiene la entrada en un extremo lateral en vez de tenerla frente al Altar Mayor. Más ejemplos del caso que forma la fachada un cuatro son: el convento de Santa Fe, la hoy Delegación de Hacienda, la casa que da frente a la escalinata de la Magdalena y a la subida de la cuesta de la Mona. Otras veces ocurre que, por hacer esquina y por hacer más visualidad, sobresale de la línea que hace la manzana anterior, estrechando la calle. Tal ocurre en el Colegio de Infantes y en la tan conocida Posada de la Sangre. Todas estas evoluciones de las líneas de las manzanas dan cierta comodidad para el acceso a los pisos, pues dada la casi constante inclinación de la calle, de tener la entrada lateralmente serían los escalones de igual altura. De esta suerte se convierte a las calles en rústica escalinata, que parece hecha para dar acceso a cada casa, permitiendo a su vez a la morada tener más fácil defensa por estar la puerta en la parte de más fácil defensa de las tres líneas, o sea la de en medio, que forma el ángulo entrante.

Con todo esto que yo veo en el trazado de Toledo, solamente indicaré que todas estas curvas dan cierta facilidad al tránsito por ir, en general, esquivando la línea de máxima pendiente. Este continuo ondular de las calles hace que todas aparezcan, a primera vista, como sin tener salida, y que el hombre en ellas, más que en una calle, se imagine que está en el patio de una casa y se sienta más pleno de sí mismo. También haré ver que, en una calle llena de revueltas y estrecha, la figura humana adquiere

un mayor relieve que el que toma en una recta y ancha, como la subida del Carmen, en que la figura del hombre se empequeñece extraordinariamente, apareciendo insignificante. Esto debió de influir, a mi parecer, no poco en el canon del Greco, educado en las perspectivas infinitas de las costas de su isla natal y de las del mar veneciano. Sin que pretendamos hacer un estudio del de Madrid, ni mucho menos compararlo con el de Toledo, lo cual nos llevaría a dar una extensión que no pretendemos a este trabajo, haremos observar que todo sigue la disposición radial hasta que llega la cuadrícula en los barrios nuevos, y en algunos, como en el de Salamanca, ninguna calle va dirigida al centro, razón por la que no hay entre ellas ninguna que se destaque y que haya ido orientando la urbanización, por lo que la de mayor importancia sigue siendo la de Alcalá, anterior a ellas, con ruta definida y secante al trazado.

Las calles de Hortaleza y Fuencarral, por tener su dirección encaminada a lugares distintos, son angulares, hasta que viene la traza urbanizadora y las obliga a confluir en Cuatro Caminos; es decir, a destruir su función especializada.

Sin más datos, para no extendernos demasiado, diremos que la biología, cual el estudio de la concha de los moluscos, puede dar norma, como es la conveniencia de dirigir el crecimiento hacia un sitio para que el centro vaya siendo otro, lo que no ocurre si irradia en todos sentidos; en tal caso, el casco, lo más concurrido, es lo más adaptado a las necesidades modernas, y que la ciudad natural puede dar alguna orientación a la moderna urbe, que será radial y con espacios de parques, entrando en ángulos obtusos para no juntar superficie al centro, y si están cercanos a los distintos lugares de la población, y crecer con el desarrollo del ángulo para concentrar el extrarradio y dificultar el establecimiento de barrios que, como los de traperos, etc., y otros, ensucian los alrededores, con lo cual se evitará que la población se halle encintada en su propia basura.



## ACTA DE LA SESIÓN LXIV

27 de febrero de 1929

Presidencia: CABEZA (D. ANACLETO) y MÉNDEZ BEJARANO (D. MARIO).

Secretaría: SÁNCHEZ (D. DOMINGO).

Abierta la sesión, el *Secretario* leyó el acta de la anterior, que fué aprobada.

Quedó admitido como socio numerario *D. Tomás López-Tapia*, Doctor en Medicina, que había sido presentado en la sesión anterior.

El Sr. *Sánchez* dió cuenta de haberse recibido la obra titulada *Sociología primitiva chileindiana*, en dos tomos en 8.º (III y V de la colección Sócrates, de Barcelona), cuyo autor, Agustín Venturino, de Buenos Aires, dedica a la Biblioteca de la SOCIEDAD, y cinco monografías, enviadas con igual objeto, por el Prof. V. Suk, del Instituto Antropológico de Praga, acordándose que conste en acta la gratitud de la SOCIEDAD hacia los donantes.

A continuación, el Sr. *Bauer* mostró a los señores socios un ejemplar, lujosamente presentado, de la magnífica obra de Leo Frobenius y nuestro consocio Hugo Obermaier, titulada *Hadschra Maktuba*, estudio minucioso y detallado de las pinturas prehistóricas del Africa Menor, ilustrada con 55 policromías, 105 láminas en negro y 11 mapas relativos a territorios de Africa y de la Península Ibérica, donde se hallan las principales localidades de donde proceden los materiales a que en la publicación se hace referencia.

Esa obra, que el Sr. *Bauer* había ofrecido a la Biblioteca de la SOCIEDAD en la sesión de mayo del pasado año, así como la grandiosa colección de dibujos de la Expedición Citroën al Africa Central, de la que también regaló el Sr. *Bauer* un ejemplar a la SOCIEDAD, constituyen verdaderas joyas, indispensables para los estudios etnográficos y prehistóricos, especialmente del Norte y Centro de Africa.

La Junta acordó por unanimidad que constase en acta, una vez más, la gratitud de la SOCIEDAD hacia el Sr. *Bauer* por su generosidad tantas veces demostrada.

Hizo luego uso de la palabra el Sr. *Barras*, quien presentó varias notas bibliográficas, y dió cuenta de haber recibido una carta de D. Juan Candel Vila, Catedrático de Historia Natural en el Instituto General y Técnico «Victoria Eugenia», de Melilla, manifestando el propósito de varios

aficionados entusiastas de los estudios antropológicos residentes en aquella región, de fundar en Melilla una sección de nuestra SOCIEDAD. Dijo que, en su opinión, es un propósito digno de apoyo y estímulo, y propone se envíe al Sr. Candel un ejemplar de nuestro Reglamento, a fin de que puedan ajustarse a él.

Añadió el Sr. Barras que en la misma carta da noticia el Sr. Candel del encuentro de sílex tallados en el cerro que existe junto a la posición de Hassi Berkán (cábila de Benibuyahi). Se trata de un yacimiento superficial próximo a restos de antiguas edificaciones.

También anuncia el Sr. Candel el envío de varios ejemplares procedentes del citado yacimiento.

Por último, dió cuenta el Sr. Barras de una carta de la señora Wishaw relacionada con sus exploraciones en Niebla.

A continuación habló el Sr. *Cabré* para llamar la atención de la SOCIEDAD respecto a un acuerdo del Ayuntamiento de Madrid, publicado por la prensa, por virtud del cual se crea un Centro o Sección de Investigaciones Prehistóricas, y se determina proveer por oposición la plaza de Director de dicho Centro, entendiendo el Sr. *Cabré* que la SOCIEDAD debía felicitar a la Corporación municipal por la creación del referido Servicio. Mas, al mismo tiempo, indica que parece existir deliberado propósito de admitir a oposición para proveer dicha plaza solamente a funcionarios del Cuerpo de Bibliotecarios, y hasta limitarla a los Bibliotecarios municipales, criterio que el Sr. *Cabré* no estima acertado, puesto que, constituyendo la Prehistoria una rama muy interesante de las Ciencias Naturales, que exige conocimientos de Geología y de Antropología, parecía lógico pensar que no debiera excluirse a los naturalistas de aquellas oposiciones.

Fundándose en ese razonamiento, propuso que, al felicitar al Ayuntamiento por la creación del Servicio de Investigaciones Prehistóricas, se indique la conveniencia de admitir entre los opositores a la plaza de Director del mismo a los doctores y licenciados en Ciencias Naturales.

El Presidente, Sr. *Méndez Bejarano*, con objeto de dar forma concreta al pensamiento expuesto por el Sr. *Cabré*, dijo que, a su juicio, las palabras de este señor envolvían dos puntos de vista diferentes: uno, relativo a la impresión satisfactoria que nos haya producido la creación por el Ayuntamiento del Servicio o Centro de Investigaciones Prehistóricas, y el otro, a la pertinencia de indicar a la Corporación municipal la conveniencia de que se admita a los naturalistas entre los opositores a la plaza de Director del referido Servicio. Y si bien en cuanto a la primera parte cree que habrá uniformidad de criterio, respecto de la segunda juzgaba procedente decidir, en primer lugar, si debe tomarse en consideración o no, y en caso afirmativo, discutir y determinar la conducta que habría de seguirse.

Decidido que la propuesta se tome en consideración, el Sr. *Pérez de Barradas* usó de la palabra para defender la moción del Sr. *Cabré*, manifestando que la Prehistoria puede considerarse integrada por dos partes, en cierto modo distintas: una, referente a la Prehistoria primitiva, cuyo estudio corresponde a los naturalistas, y la otra, a la moderna, que podría ser misión de los historiadores.

El Sr. *Barras* habló a continuación, manifestando que, a su entender,



en el caso de plantear la cuestión al Ayuntamiento, debería proponérsele que admitiese a las oposiciones de referencia solamente a los naturalistas, por ser los únicos suficientemente capacitados y preparados para tales estudios.

El Sr. *Cabeza* dijo que, según su modo de ver, la SOCIEDAD carece de atribuciones para inmiscuirse en los asuntos municipales, por lo cual cree que debería procederse con cautela, no fuera a resultar la gestión contraproducente y acaso perjudicial para los naturalistas a quienes se trataba de favorecer.

El Sr. *López Soler* se mostró de acuerdo con lo expuesto por el señor *Cabeza*, exteriorizando sus dudas sobre la procedencia de la intervención de la SOCIEDAD en el asunto ante la Corporación municipal. Pero teniendo en cuenta que con ello acaso pudiera obtenerse algún beneficio para los antropólogos prehistoriadores, se adhería al criterio de los demás.

El Sr. *Cabré* agregó, como por vía de rectificación, que, a su modo de ver, las proposiciones indicadas no provocarían choque en el Ayuntamiento, porque la felicitación por haber creado el Servicio se recibiría con agrado, y el subsiguiente ruego de admitir a los naturalistas entre los opositores no originaría el menor disgusto.

Se acordó que la Secretaría se encargase de dar forma a la comunicación que hubiera de elevarse a la Corporación municipal. Mas el Sr. *Sánchez*, exteriorizando su gratitud por la prueba de confianza que aquella decisión representaba, reclamó intervención de la Junta directiva para proceder con el mayor acierto y de conformidad con el criterio de los demás. Por último se decidió que el Sr. *Sánchez* redacte la comunicación, consultando, si lo estimase pertinente, con alguno de los miembros de la Directiva.

El Secretario, Sr. *Sánchez*, dió cuenta de haberse recibido una carta del Presidente, Sr. Hoyos Sáinz, excusando su asistencia y rogando se den por presentadas varias notas bibliográficas.

Finalmente, el mismo Sr. *Sánchez* presentó un trabajo, acompañado de cuatro figuras, remitido por el Sr. Conde de la Vega del Sella, titulado *Los enterramientos de Cañada de Alba* (Murcia), en que hace el estudio de unos montículos en los cuales ha hallado sepulturas gemelas cubiertas y rodeadas con círculos de piedras y tierra.

CONDE DE LA VEGA DEL SELLA.—*Comunicación núm. 62.*

### Los enterramientos de Cañada de Alba.

Cañada de Alba está situada al NE. del pueblo de Puerto de Lumbreras, del Ayuntamiento de Lorca, provincia de Murcia.

La anchurosa vega, que nace en Cabezo de la Jara (provincia de Almería), continúa por Campo de Huércar, para morir en las cercanías de Murcia (capital); parece ser el cauce de un antiguo río caudalósísimo, al cual afluían multitud de ríos secundarios de menor consideración, desecados en la actualidad, como el cauce principal, que tiene anchuras en algunos lugares hasta de 16 kilómetros.

Las aguas de este antiguo río han sido sustituidas por una exuberante vegetación, compuesta de árboles frutales y de cereales. En el momento de nuestra visita, el campo aparecía recubierto de una copiosa cosecha espijada. En el feracísimo sembrado, las ráfagas de brisa encurvaban los tallos, y al recobrar sistemáticamente su posición normal, reproducían el aspecto que en lejanos tiempos ofrecieran las masas de aguas verdequeantes al discurrir por el dilatado alvéolo.

Desde aquella remota época, el régimen climatológico ha cambiado notablemente, y hoy día obliga al agricultor a precaver la sequía, haciendo obras de verdadero ingenio para aprovechar hasta la última gota de agua que la naturaleza proporciona.

Hacia el NE., y en las proximidades de Puerto de Lumbreras, emerge en el centro del valle una prominencia conocida con el nombre de Sierra del Medio, que sigue una dirección SE. a NW. Una raquítica vegetación, compuesta en su mayoría de plantas de tomillo, recubre apenas el desnudo suelo, en contraste con la verde masa del valle.

En una de las laderas de esta diminuta sierra se halla situado el lugar conocido con el nombre de Cañada de Alba; en éste se distinguen a primera vista una serie de pequeños montículos de unos tres metros y medio de diámetro por uno y medio de alto, que subsisten en aquellos lugares



Fig. 1.—Montículo antes de la excavación.

donde no se ha cultivado, pues la relación de los habitantes del país indica que otros muchos de análogas condiciones han sido destruidos por la reja del arado.

En este lugar se encontraban un gran número de estos montículos que no guardaban relación unos con otros: sepulturas de época para mí desconocida; y el objeto del presente trabajo es, principalmente, hacer llegar al conocimiento del público ciertos pormenores, rogando a las personas que puedan aportar datos para

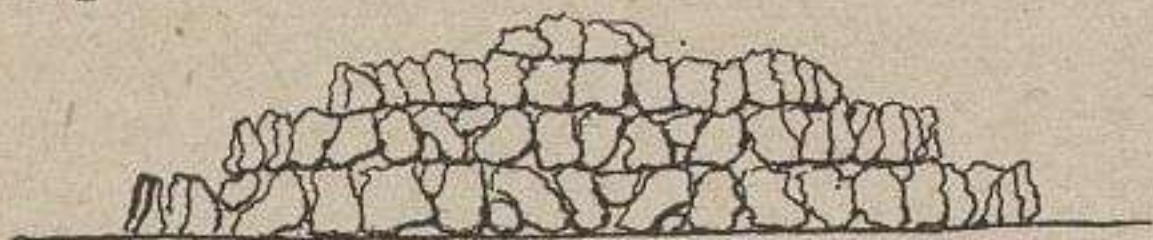


Fig. 2.—Montículo después de haber separado la tierra que lo recubría

el esclarecimiento de este problema se sirvan comunicarlos a esta revista.

**LOS ENTERRAMIENTOS.**—En abril de 1918, acompañado del Sr. D. Federico de Motos, me personé en Cañada de Alba, acampando en el lugar donde estas prominencias se presentaban en mayor número. Comencé la excavación de uno de estos montículos, separando cuidadosamente la tierra que lo recubría y dejando en su lugar las piedras de algún tamaño que entre ella se encontraban, y desde el primer momento pude advertir su sistema de construcción.

La base consistía en un círculo de piedras de mediano tamaño, sin labrar, de un diámetro de tres a cuatro metros; sobre este círculo, relleno de tierra y piedras de pequeñas dimensiones, se alzaba otro, de menor radio y concéntrico al anterior; en las mismas condiciones que hemos mencionado, disminuyendo progresivamente de dimensiones, se sobreponían cinco o seis pisos de círculos; el ápice del cono lo formaban tres o cuatro piedras de medianas dimensiones.

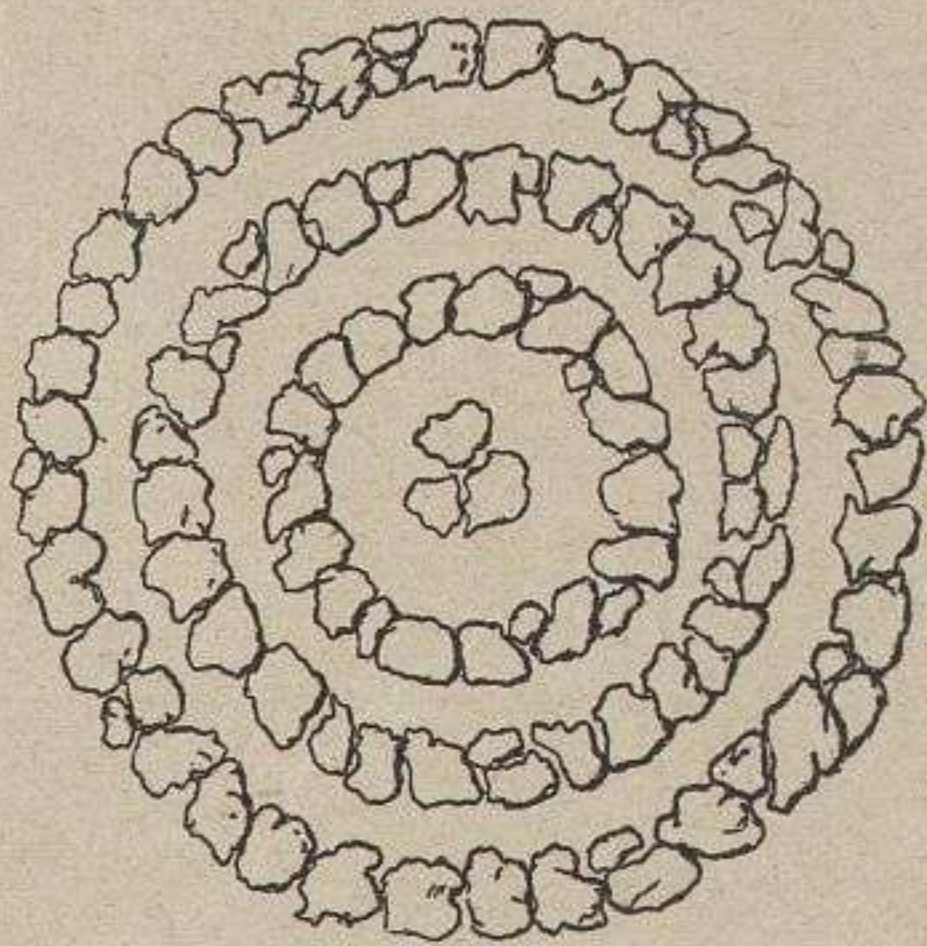


Fig. 3.—Proyección horizontal de los círculos de piedra.

En el segundo piso, comenzando por la base, se encontraban las sepulturas, de forma rectangular y construídas con muretes de piedras cuidadosamente concertadas y cubiertas de losas de pizarra informes.

Aparte la manera de construir el montículo, lo extraño de esta necró-

polis consiste en que cada uno de estos enterramientos contenía dos sepulturas paralelas, de unos 50 centímetros de ancho, y separadas entre sí por un muro central de 65 centímetros de anchura, cuyos extremos se unían con la hilera de piedras que formaban el círculo exterior. Los nuevos pisos, concéntricos y circulares, cubrían estas sepulturas, formando el cono de que hemos hecho mención.

Excavamos unos treinta de estos nichos, sin que en ninguno de ellos hayamos encontrado el menor vestigio del esqueleto ni aun de dientes, que, protegidos por el esmalte, son de larga conservación; tampoco se encontró objeto alguno que permitiera deducir la edad de tan extraños enterramientos.

En alguno de ellos podía, sin embargo, notarse una leve coloración negruzca, que pudiera ser resultado del mantillo de la descomposición del cadáver.

En la región existen dos clases de caracoles que, por su dimensiones, pudieran ser comestibles: el caracol serrano (*Helix punctatus*) y el caracol llamado judío, de un tamaño próximamente igual al

*nemoralis* y menor que el *punctatus*. En la actualidad, los habitantes del país consumen solamente el caracol serrano y se abstienen del judío.

En los pisos sobrepuestos a las sepulturas se encuentran, mezclados con la tierra y piedras que forman el relleno, residuos de carbón y relativa cantidad de caracol serrano y en muy escaso número el judío.

Todos los montículos sepulturas presentaban señales de haber sido violada la parte superior que formaba el ápice del cono, pero las pizarras que cubrían los enterramientos estaban intactas, así como los círculos de piedras sobrepuestos. Es, por tanto, verosímil que la ofrenda se depositase en la parte superior y que la violación se hubiese efectuado en tiempos muy remotos.

Pudiera tal vez sospecharse que estos enterramientos pertenecieran a una época de transición entre la inhumación y la incineración, dando a las sepulturas la forma antigua, a pesar de incinerar los cadáveres, cuyas cenizas, con las ofrendas rituales, se depositarían en el vértice del montículo.

Por la descripción que hemos hecho, complementada por las figuras

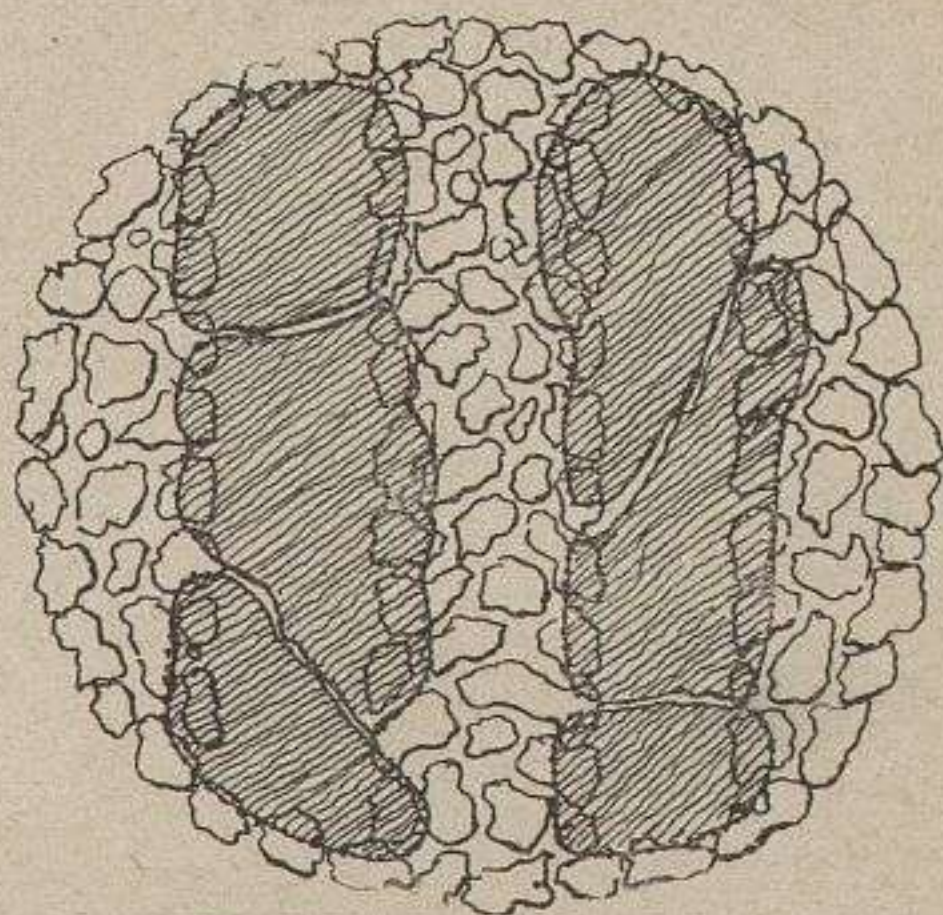


Fig. 4.—Planta del círculo donde estaban las sepulturas.

que acompañamos, puede colegirse que la construcción de estas sepulturas debió de hacerse, en su conjunto, en un solo momento; es decir, que por la forma que afectan no puede admitirse que los dos enterramientos que cada uno de ellos contiene fuesen sucesivos. Los círculos de piedra, íntimamente enlazados con los muretes que encuadran la sepultura, recubiertos por el subsiguiente piso concéntrico, manifiestan claramente que ambos sepulcros gemelos debieron de ser construidos en la misma época.

Ignoramos la significación que pueda tener esta particularidad. ¿A la persona muerta se agregaba otra en calidad de acompañante o servidor? ¿Se trata de túmulos de honor?

A corta distancia de este cementerio se encuentran los restos de una antigua acrópolis; el clima de la región ha permitido llegar hasta nuestros días los cimientos de las chozas que lo formaban; en la superficie del terreno se encuentran grandes cantidades de cerámica de distinta época que abarca desde el Neolítico hasta la época de los metales.

Aunque parece verosímil establecer una relación entre este poblado y la necrópolis que hemos descrito, no poseemos prueba alguna para demostrarlo, y, por tanto, nos limitamos a consignar la posición relativa de ambas reliquias.

## ACTA DE LA SESIÓN LXV

27 de marzo de 1929

Presidencia: HOYOS SÁINZ (D. LUIS DE).

Secretaría: SÁNCHEZ (D. DOMINGO).



Abierta la sesión, el *Secretario* leyó el acta de la anterior, que fué aprobada.

A continuación, el Sr. *Sánchez* dió cuenta del fallecimiento del Socio fundador D. Antonio Martínez y Fernández del Castillo, Profesor meritísimo de Historia Natural y de Fisiología e Higiene del Instituto de 2.<sup>a</sup> enseñanza de San Isidro, de esta corte, en cuyo Centro había hecho los estudios del Bachillerato.

Hizo el Sr. *Sánchez* un brevísimos resumen de la historia académica del finado, diciendo que el Sr. Martínez había dedicado de lleno su vida al profesorado, para el que tenía verdadera vocación y excelentes dotes. A poco de terminar su carrera de Ciencias Naturales fué nombrado, por oposición, Auxiliar de la Universidad de Oviedo, en la que durante mucho tiempo tuvo a su cargo la cátedra de Historia Natural, con su gabinete y laboratorio respectivos, en los que realizó interesantes modificaciones, arreglos y mejoras.

Ganó luego, en reñidas oposiciones, la cátedra de Historia Natural en el Instituto de Canarias, del cual pasó después, en concurso de traslado, a los de Almería y Ciudad Real, y, finalmente, por oposición directa, al de San Isidro, de Madrid.

Cuando hubo de proveerse por vez primera la cátedra de Técnica micrográfica e Histología vegetal y animal de la Universidad Central, concurrió a las oposiciones celebradas con ese motivo, en las que demostró su gran cultura en la materia, aun cuando no logró ser propuesto por el tribunal para desempeñarla.

Citó el Sr. *Sánchez*, como rasgo digno de mención, el hecho de que el Sr. Martínez hizo buen número de viajes a diversas naciones de Europa con objeto de completar sus conocimientos, visitando colecciones y museos de Historia Natural, viajes costeados todos de su peculio particular, sin solicitar ni recibir ayuda ni pensión alguna de carácter oficial, lo que demuestra su abnegación y desprendimiento en aras de la ciencia.

Publicó algunas obras didácticas utilizadas en la enseñanza y varios trabajos monográficos que aparecieron en los *Boletines* y *Memorias de la*

*Real Sociedad Española de Historia Natural*, de la que había sido Presidente hacía pocos años.

Por desgracia, el Sr. Martínez, todavía en buena edad, puesto que sólo contaba cincuenta y siete años, había contraído una afección cardíaca que hacía próximamente dos años amenazó muy seriamente su existencia, y que ahora le arrebató repentinamente, una semana después de la celebración de nuestra Junta anterior, a la que asistió, manifestando insistentemente la simpatía que sentía por esta SOCIEDAD, a la que perteneció, como antes queda indicado, desde su fundación.

Con ese motivo hicieron luego uso de la palabra los Sres. *Hoyos Sáinz* (Presidente), *Barras* y *D. Juan Manuel Díaz-Villar*, quienes prodigaron merecidos elogios al Sr. Martínez, al que profesaban, como el Sr. Sánchez y otros consocios presentes, acendrado afecto.

Se propuso, y acordó por unanimidad, que constase en acta el sentimiento que a todos ha producido tan lamentable pérdida.

Terminado ese doloroso asunto, el Sr. *Sánchez* presentó el cuestionario de las comunicaciones y el programa de los actos que han de tener lugar en Berlín, durante la celebración del Centenario de la fundación del Instituto Arqueológico Alemán, del 21 al 25 de abril del año corriente, certamen para el que la SOCIEDAD había recibido ya anteriormente invitación, dada a conocer por esta Secretaría en la sesión de enero último.

A continuación leyó el mismo señor *Secretario* una Real orden, publicada en la *Gaceta de Madrid* de aquel día, por la que se nombra al Director del Museo Arqueológico Nacional, D. José Ramón Mélida, y al Catedrático de la Universidad Central, D. Hugo Obermaier, Delegados oficiales del Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes en la Asamblea y conferencias que han de tener lugar en Berlín con motivo de la celebración del Centenario antes citado de la fundación del Instituto Arqueológico Alemán, y propuso que, si en ello no había inconveniente, se invitase a dichos señores a llevar la representación de la SOCIEDAD en los referidos actos. Después de algunas atinadas consideraciones expuestas por el *Presidente*, se acordó por unanimidad hacer la citada invitación a aquellos señores y expresarles la gratitud de la SOCIEDAD si se dignasen aceptar su representación.

El Sr. *Sánchez* leyó parte de una carta de nuestro consocio D. Juan Uria Ríu, en la que manifiesta haber presentado al Gobernador-Presidente de la Junta Provincial de Sanidad de Oviedo una instancia solicitando autorización para recoger cráneos en cementerios clausurados y en osarios de otros no clausurados, con objeto de continuar sus estudios sobre la Antropología en Asturias, y que, para justificar la utilidad de semejante estudio, había indicado en la instancia que se sometiera la cuestión a informe de una de las Sociedades científicas reconocidas. Añadía el Sr. Uria que, según informes fidedignos, el Gobernador civil comunicó, en 28 de febrero, al Presidente de esta SOCIEDAD DE ANTROPOLOGÍA, su solicitud pidiendo el referido informe.

El Sr. *Sánchez* manifestó que en la Secretaría no se había recibido noticia alguna relacionada con la petición de ese informe por el Gobernador de Oviedo, y el Presidente, Sr. *Hoyos Sáinz*, dijo que él tampoco sabía

nada de ese asunto, en vista de lo cual se acordó comunicarlo así al señor Uria Riu.

A propósito del acuerdo tomado en la sesión anterior respecto a la creación por el Ayuntamiento de Madrid de un Servicio de Investigaciones prehistóricas, y de la provisión del cargo de Director de ese Servicio, manifestó el Sr. *Sánchez* que, habiéndose abierto en el periódico *Heraldo de Madrid* una encuesta solicitando opiniones de las personas competentes en la materia respecto de las condiciones que debieran reunir los aspirantes al cargo de Director, y emitido las suyas respectivas el ex Presidente de esta SOCIEDAD Sr. Hernández-Pacheco y nuestro consocio Sr. Méli-da, consultó con algunos miembros de la Junta directiva sobre si procedería o no comunicar al Ayuntamiento los acuerdos adoptados en la sesión anterior relativos a ese asunto, juzgando todos lo más acertado esperar a la sesión próxima, poniendo entonces los hechos en conocimiento de los asistentes para que acordasen lo que estimen más oportuno.

Con ese motivo hicieron uso de la palabra varios señores socios, decidiéndose que se cumplan los acuerdos tomados en la sesión anterior.

A continuación, el *P. Barreiro* presentó a la SOCIEDAD un ejemplar del *Diario de la Expedición al Pacífico*, escrito por D. Marcos Jiménez de la Espada, y disertó sobre las peregrinaciones de éste por los bosques ecuatorianos, que le proporcionaron ocasión de observar y estudiar los caracteres físicos y morales de aquellas razas, de las cuales contiene el *Diario* numerosos detalles de valor etnográfico indiscutible.

También se ocupó el *P. Barreiro* de un manuscrito de D. Hipólito Ruiz, Jefe de la expedición a Chile y Perú por los años 1777 ? a 1785. Contiene dicho manuscrito una descripción muy detallada del carácter moral de los indios del Perú, acerca de los cuales aparecen, asimismo, noticias muy interesantes para la historia, todavía inédita, de dicho viaje, cuya importancia para la ciencia antropológica es un hecho indiscutible.

Se acordó por unanimidad que constase en acta la gratitud de la SOCIEDAD al *P. Barreiro* por la donación del citado ejemplar para la biblioteca de la Corporación.



## ACTA DE LA SESIÓN LXVI

24 de abril de 1929.

Presidencia: HOYOS SÁINZ (D. LUIS DE), y después, por ausencia de éste, MÉNDEZ BEJARANO (D. MARIO).

Secretaría: SÁNCHEZ (D. DOMINGO).

Abierta la sesión, el *Secretario* leyó el acta de la anterior, que fué aprobada.

A continuación dió cuenta de haber sido cumplimentado el acuerdo adoptado en la sesión de febrero, ratificado en la del 27 de marzo, de felicitar a la Corporación municipal por su plausible iniciativa de crear un Servicio de Investigaciones Prehistóricas y rogarle al mismo tiempo que acordase admitir a los naturalistas entre los opositores a la plaza de Director del citado servicio. Leyó luego un volante recibido de la Secretaría del Ayuntamiento de la Villa, en que se le citaba, como Secretario de la SOCIEDAD, para comparecer en aquella oficina, a fin de enterarle—se decía—de un asunto que le interesaba. Personado el Sr. Sánchez en aquella dependencia, se le manifestó que se le llamaba para que se reintegrase el oficio, dando cuenta al Sr. Alcalde y al Ayuntamiento que preside del acuerdo tomado por la SOCIEDAD con respecto al Servicio de Investigaciones Prehistóricas, porque lo consideraba como una solicitud, ya que en él se rogaba la admisión de los naturalistas entre los aspirantes a la plaza de Director del repetido servicio.

Creyendo interpretar el deseo de los señores socios, el Sr. *Sánchez* manifestó al señor Oficial encargado de la sección correspondiente que no estimábamos procedente el reintegro del oficio de referencia porque nosotros nada pedíamos al Ayuntamiento, sino que nos limitábamos a aplaudir un acuerdo de la Corporación, indicándole al mismo tiempo las ventajas que para ella tendría la admisión de los naturalistas entre los aspirantes a la plaza de Director del Servicio de Investigaciones Prehistóricas, a fin de que el referido servicio resultase desempeñado en las condiciones de competencia más satisfactoria.

El Presidente, Sr. *Hoyos*, haciéndose intérprete del sentir de los señores socios asistentes, expresó su conformidad con la gestión de la Secretaría, criterio que expusieron también explícitamente la mayoría de los señores presentes.

Dió cuenta también el Sr. *Sánchez* de haber comunicado a los señores D. José Ramón Mérida y D. Hugo Obermaier el acuerdo adoptado en la

sesión anterior de invitarles a representar a la SOCIEDAD en el Centenario de la fundación del Instituto Arqueológico Alemán que habría de tener lugar a fines de abril y leyó luego las contestaciones recibidas de dichos señores aceptando la invitación y mostrándose agradecidos por considerar que con tal encargo se les hacía una distinción.

El Presidente, Sr. *Hoyos*, informó ampliamente a la Corporación respecto del homenaje que la Sociedad de Estudios Vascos piensa dedicar al Sr. Campión, de cuyos méritos hizo una breve exposición, manifestando que se limitaba a poner el hecho en conocimiento de los señores socios por si en su día se juzgase oportuno adherirse a los actos que con tal motivo se realicen.

Ya en el uso de la palabra, dió por presentadas unas notas bibliográficas sobre el citado Campión, Morat-Bunak e Hirszfield.

El *P. Barreiro* expuso a grandes rasgos las analogías que se observan, aun en una somera investigación, entre los signos empleados por la Comunidad de Pescadores de Palmar (Albufera de Valencia) en su antigua contabilidad, sobre los cuales apareció, en el cuaderno 1.º del tomo VII de nuestras ACTAS Y MEMORIAS, últimamente aparecido, un interesante trabajo publicado por nuestro consocio D. Luis Pardo, y los caracteres del antiguo alfabeto chino, coincidencias que, por ahora, se limitaba a señalar, absteniéndose de intentar explicación alguna.

Manifestó el *P. Barreiro* que las analogías de referencia son claramente apreciables por quien tenga algún conocimiento del antiguo alfabeto chino, y en confirmación de este aserto, expuso el testimonio de dos Padres misioneros Agustinos, residentes en China muchos años (uno más de treinta y el otro dieciséis o diecisiete), que en una rápida ojeada sobre los grabados del trabajo antes citado hallaron nada menos de doce signos que reproducen fielmente otros tantos correspondientes al antiguo alfabeto chino y uno y otros creen que, estudiados con algún detenimiento, quizá hallasen muchos más semejantes.

Por último, el Sr. *Barras* hizo un resumen de dos trabajos que tiene preparados: uno titulado *Estudio de los restos humanos neolíticos de la colección Cóngora existente en el Museo Antropológico*, y el otro, *Estudio de dos cráneos y otros restos humanos recogidos en Ampurias por D. Manuel Cazorro*.

## ACTA DE LA SESIÓN LXVII

29 de mayo de 1929

Presidencia: HOYOS SÁINZ (D. LUIS).

Secretaría: SÁNCHEZ (D. DOMINGO).

Abierta la sesión, el *Secretario* dió lectura al acta de la anterior, que fué aprobada.

Fué presentado para socio de número *D. José María Igual Merino*, Licenciado en Filosofía y Letras, Catedrático de Geografía e Historia, por *D. Manuel Terán y Alvarez* y *D. Juan Cabré*.

El Sr. *López Soler* relató la importantísima labor realizada por los socios de esta Corporación al concurrir a las sesiones que las Asociaciones Española y Portuguesa para el Progreso de las Ciencias celebraron en Barcelona, del 20 al 27 del mes actual, con motivo del XII Congreso. Hizo resaltar el valor de las comunicaciones presentadas por los señores Hernández-Pacheco, Barras de Aragón, Hoyos Sáinz y P. Barreiro.

Seguidamente describió la visita que los miembros del Congreso, invitados por la Diputación de Barcelona, hicieron al Monasterio de Monserrat, recorriendo, después de haber estado en el templo, las diversas galerías, claustros, refectorios y dependencias, en las que se conservan cuadros de gran valor, la biblioteca, que encierra varios cientos de miles de obras, muchas de ellas de incalculable mérito, y el museo bíblico. Hizo resaltar la especial distinción, de la cual sólo fueron objeto nuestros socios, de haber sido ellos únicamente invitados a visitar el museo de Prehistoria. En esa visita, de la que dará detallada cuenta en la próxima sesión el Sr. Barras de Aragón, el Director del museo entregó para la biblioteca de esta SOCIEDAD una importante obra de Prehistoria, habiendo a la vez mostrado deseos los PP. Benedictinos de cambiar las publicaciones del Monasterio, relacionadas con la Prehistoria, con la revista de nuestra SOCIEDAD, cambio que se propone y que es aceptado por todos los presentes.

El mismo Sr. *López Soler* manifestó que al visitar la biblioteca de la revista *Ibérica*, establecida en la calle de Palau, núm. 3, Barcelona, su Director le expresó deseos de concertar el cambio de la mencionada revista con la nuestra, cambio que se acepta desde luego.

El *P. Barreiro* hizo referencia a varios párrafos de una carta que acababa de recibir de La Concepción (Chile), en la que se le expresaba

vehemente deseo de recibir las publicaciones de esta SOCIEDAD y se le piden informes detallados sobre su funcionamiento.

A continuación hizo uso de la palabra el Presidente, Sr. *Hoyos Sáinz*, quien disertó ampliamente sobre la aplicación de la serología y grupos sanguíneos a la Antropología. Como nota preliminar de un trabajo para el Comité Internacional de Serantropología, expuso el estado actual de la herencia y filiación humana y distinción de sus razas por los métodos de las precipitinas y de los grupos sanguíneos.

Dió a conocer los trabajos de Mollison, Hirszfield y Bernstein, principalmente para separar los grupos raciales, distinguiendo hasta seis en la distribución del hombre sobre el globo.

Anticipó que los ensayos hechos por él en España permiten distinguir serológicamente los dos tipos extremos de España: el Cantábrico, de Lugo a Santander, y el Mediterráneo, de Alicante y sierras centrales.

La dificultad de estos estudios—dijo—está en hallar sujetos y familias puras de mezclas de razas o pueblos diferentes, pues la calidad es más interesante que el número para obtener resultados valederos.

Terminada la disertación del Sr. Presidente, expuso el Sr. *Sánchez* a grandes rasgos los puntos culminantes de un trabajo sobre los escudos y rodelaes usados por los diferentes grupos étnicos habitantes en las islas Filipinas, de que el Museo de Antropología posee una rica y variada colección procedente del extinguido Museo-Biblioteca de Ultramar, que, como es bien sabido, se formó principalmente con materiales de la Exposición general de Filipinas, celebrada en Madrid el año 1887.

Presentó buen número de ejemplares representantes de los diversos tipos, llamando la atención sobre el gran contraste que se observa entre la extremada sencillez y tosquedad de unos y la elegancia y perfección de otros. Hizo resaltar la diversidad de la ornamentación que ostentan según la región de donde proceden y los pueblos que los usan, ofreciendo adornos y dibujos ejecutados con habilidad y destreza muy distintas, a veces con esmero y refinado gusto artístico, otras limitándose a modestas concepciones de rasgos elementales. Con frecuencia el adorno está labrado sobre la madera misma que constituye el material de que están contruídos, formando relieves de diferentes tipos y categorías y no es raro hallar algunos adornados con pelos, cerdas o crines de diversos animales, y acaso hasta cabello humano.

Dijo que en su propósito de establecer comparación con los objetos análogos de las comarcas vecinas, tales como las islas de la Sonda y el continente asiático, tropieza con grandes dificultades a causa de la escasez de bibliografía relativa al asunto.

Seguidamente, el Sr. *Pérez de Barradas* hizo uso de la palabra, en primer lugar, para agradecer a la SOCIEDAD las gestiones llevadas a cabo cerca del Ayuntamiento de Madrid respecto a la creación del Servicio de Investigaciones Prehistóricas, cuya dirección le ha sido encomendada, siquiera sea ahora con carácter interino. Luego expuso en breve resumen un trabajo, que presentó, de que es autor en colaboración con D. Fidel Fuidio, hermano Marianista, relativo a un nuevo yacimiento paleolítico de la zona de Las Delicias (Madrid), enumerando los materiales más impor-

tantes encontrados en el mismo y haciendo algunas consideraciones sobre las principales analogías que ofrecen con los de otros yacimientos explorados en los alrededores de Madrid. Entregó, además, con destino a la biblioteca de la SOCIEDAD, ejemplares de cinco trabajos de que es autor y otros cinco publicados en colaboración con los Sres. Obermaier, Werner (dos) y Fuidio (otros dos).

Se acordó por unanimidad que constase en acta la gratitud de la SOCIEDAD hacia el Sr. Pérez de Barradas por su donación.

Por último, el Sr. *Bauer* presentó una colección bastante numerosa de objetos etnográficos procedentes de la Guinea Continental Española, destinada también a enriquecer las del Museo, acordándose expresar nuevamente al Sr. Bauer la gratitud de la Corporación por su generosidad.

## NOTAS BIBLIOGRÁFICAS



**Os Portuguêses e a questão de Glozel.**—A. A. MENDES CORREA.  
Separata do fascículo X do volume IV da *Lusitania*, Revista de estudos Portuguêses. En 4.º mayor, 13 páginas. Sin fecha.

En este trabajo, el distinguido antropólogo hace interesantes consideraciones sobre los debatidos descubrimientos de Glozel, comparándolos con el realizado en Portugal, en Alvao, de una inscripción considerada proto-ibérica, de la que dió cuenta en la Sociedad Portuguesa de Antropología.—*Francisco de las Barras*.

\* \* \*

**Guía de la caverna de la Peña de Candamo.**—EDUARDO HERNÁNDEZ-PACHECO.—En 4.º menor, con 23 páginas y 22 fotograbados en el texto. Además una gran lámina con la vista panorámica del valle del Nalón, en los alrededores de Candamo; el plano de la caverna y el conjunto de las figuras de sus paredes. En la cubierta lleva por dentro el mapa de los itinerarios que conducen a la caverna; por fuera, formando la portada, una hermosa tricromía, y en la parte posterior el dibujo de un hórreo.

La *Guía* ha sido editada merced al donativo realizado al efecto a la Sociedad Fomento de San Román de Candamo por D. Martín González del Valle, Marqués de la Vega de Anzo, y su importe se destina a la propaganda y mejoras de la caverna.

El trabajo del Sr. Hernández-Pacheco es un clarísimo resumen de sus profundos conocimientos prehistóricos y una completísima descripción de la caverna. Los epígrafes de los puntos tratados en él son los siguientes: Interés de la caverna de Candamo.—Itinerario.—Historia del descubrimiento de la caverna y sus pinturas.—La caverna (descripción).—Los insectos ciegos.—Los grabados y pinturas prehistóricas.—La vida de los trogloditas de la época paleolítica.—Bibliografía relativa a la caverna.

Creemos suficiente lo dicho para dar una idea de tan importante trabajo de divulgación científica, en que el Sr. Hernández-Pacheco ha sabido reunir la concisión y la claridad sin olvidar ningún dato de los que deben ser conocidos por los visitantes de la caverna.

No debemos dejar de citar aquí al notable dibujante Sr. Benítez, autor de la portada y de los diferentes dibujos a pluma que figuran entre las ilustraciones que adornan el trabajo.—*Francisco de las Barras*.

**La Psicastenia.**—DR. JOSÉ SIEVERT, Director del Laboratorio Español de Análisis de Tánger.—64 páginas en 4.º, con el retrato del autor. Tipografía Hispano-Arabe de la Misión Católica. Tánger, 1929.

Empieza el distinguido biólogo por fijar el concepto de psicastenia, siguiendo la teoría de Janet, como una pérdida de la función de la realidad o depresión de la tensión psicológica.

El trabajo del Dr. Sievert va dividido en ocho capítulos, que tratan: 1.º De lo que es la psicastenia.—2.º De sus causas, entre las que se ocupa de las predisponentes generales (civilización, razas) y de las predisponentes individuales (herencia, edad, sexo, clima, estado civil, profesiones, educación).—3.º De las causas ocasionales (psíquicas, fisiológicas, patológicas) y de los desequilibrados.—4.º De la psicastenia general.—5.º De los trastornos de la actividad (en el lenguaje, en los actos).—6.º De la psicastenia tangerina, en que va estudiando cada una de sus causas.—7.º Describe los diferentes trastornos que produce la psicastenia tangerina.—8.º Se ocupa del tratamiento.

El trabajo del Dr. Sievert es una investigación de verdadero interés, que, por su corta extensión, deja entrever que constituye un avance de ulteriores investigaciones, como es de desear y esperar.—*Francisco de las Barras.*

\* \* \*

**Azaila.**—JUAN CABRÉ AGUILÓ DELGADO, Director por la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades.—IV Congreso Internacional de Arqueología. Exposición internacional de Barcelona, 1929. En 4.º, con 30 páginas y 2 planos aparte, uno representando los alrededores de Azaila (Teruel), donde está el Cabezo de Alcalá, y otro el plano de la acrópolis ibérica allí descubierta.

El trabajo del ilustre investigador de la prehistoria española, D. Juan Cabré, es una completa guía de la ciudad ibérica por él descubierta y desenterrada en el Cabezo de Alcalá, a menos de dos kilómetros de Azaila, en la provincia de Teruel.

Empieza por marcar su situación y los caminos y medios de acceso a Azaila.

Va dividido en las partes cuyos epígrafes insertamos a continuación:

«A qué se refieren las excavaciones, carácter y época de ellas».

«La acrópolis.—Arquitectura de organización militar: murallas, torres, entradas, escaleras y fosos.—Arquitectura civil: Templos, ¿Termas?».

«Hallazgos y documentos arqueológicos: Bronces».

«La cerámica».

Con estos epígrafes, que pudieran servir de índice al trabajo, hay suficiente para darse cuenta de su importancia, pero no queremos dar por terminada esta nota sin transcribir algunos párrafos.

En la página 6, correspondiendo al primer epígrafe, dice el Sr. Cabré: «Trátase de una gran ciudad de tipo ibérico, o mejor dicho, del *periodo hispánico*, nombre genérico con que se inicia la arqueología histórica es-

pañola, de acuerdo con la iniciativa del Sr. Siret, aceptada por el Sr. Gómez Moreno y sus discípulos, como a la vez por el difunto numismata Vives Escudero. Esta ciudad fué incendiada, probablemente, en las guerras sertorianas, entre los años 78 al 74 antes de Cristo, y ya no fué jamás reedificada».

También transcribiremos (pág. 24) los párrafos referentes a los grupos que el Sr. Cabré forma con la cerámica encontrada en Azaila. Dice:

«En todas las casas de la acrópolis aparecen asociados, y son característicos, varios géneros de cerámica, los cuales pueden agruparse en cuatro lotes:

»1.º La de uso vulgar, factura tosca y de tradición arcaica, de barro de color obscuro o gris con partículas de cuarzo.

»2.º La de carácter hispánico, de barro bien amasado y cocido y de tono amarillento rojizo, ya sin ornamentar o pintada exclusivamente al estilo, del foco artístico industrial característico de Azaila.

»3.º La exótica, bañada de negro brillante, de tipo campaniense.

»4.º La del país, procedente de alfareros hispanos y latinos, representada, la de los primeros, por tinajas panzudas con asas pequeñas y pareadas, y la de los segundos, por ánforas de cuello estrecho y largo, con asas que corren a la par que el gollete, y base puntiaguda».

A continuación afirma el Sr. Cabré que la cerámica que más caracteriza e imprime un sello especial a la localidad arqueológica de Azaila es la pintada.

Limitaremos a lo que antecede nuestras citas, que sólo tienen carácter de muestras, y únicamente añadiremos nuestros deseos de ver pronto convertida la notable, pero extractada guía, en el extenso libro que prometen los inmensos materiales obtenidos por el Sr. Cabré en su exploración de la ciudad del Cabezo de Alcalá, que él descubrió y exploró y que nadie más que él debe escribir.—*Francisco de las Barras.*

\* \* \*

**Ensalmos y conjuros en España y América.**—FRANCISCO RODRÍGUEZ MARÍN, de la Real Academia Española.—Conferencia dada en la Unión Ibero-Americana el día 17 de febrero de 1927. En 4.º mayor, 30 páginas. Imprenta de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos. Madrid, 1927.

El trabajo del sabio Director de la Biblioteca Nacional y Bibliotecario de la Real Academia de la Lengua, es uno de los escasos que acerca de asuntos folklóricos se escriben hoy entre nosotros.

Como dice su eminente autor, en materias folklóricas lo importante es seguir recogiendo, y en ese punto él ha sido siempre un infatigable colector, como se ve por sus notabilísimas colecciones de cantares, como *El alma de Andalucía en sus mejores coplas amorosas, escogidas entre 22.000*, reciente libro que contiene 1.236 coplas, y su, como éste, magistral trabajo titulado *Más de 21.000 refranes castellanos no contenidos en la copiosa colección del maestro Gonzalo Correa.*



Para los que, como Rodríguez Marín, se formaron su cultura en Sevilla en el último tercio del siglo XIX, hubo un estímulo y ejemplo de este orden en la notable revista que, con el título *El Folklore Andaluz*, publicó allí D. Antonio Machado y Alvarez, hijo del sabio naturalista D. Antonio Machado y Núñez y padre de los inspirados poetas de este apellido. En 1881 era Rodríguez Marín Secretario de *El Folklore Andaluz*.

El discurso de que tratamos, que está dedicado «al muy culto y laborioso lexicógrafo y abogado mejicano D. Francisco J. Santamaría», aparte del asunto, se trata del folklore en tesis general.

Como el espacio de que disponemos nos impide extendernos, como quisiéramos, en esta nota, consignaremos la cita que hace el autor del eminente filólogo colombiano D. Rufino José Cuervo, cuando dice: «El día que tengamos un diccionario de andalucismos hallaremos maravillas los americanos».

Terminaremos con las siguientes palabras de la conferencia del insigne Bachiller Francisco de Osuna, en que dice: «El folklorista diligente no ha de limitarse a recoger en España las piezas folklóricas, sino que ha de explorar también el Nuevo Mundo, y a fe que lejos de ver malogrado ese trashumar de su investigación, experimentaría a menudo sorpresas muy agradables. Muchos romances del pueblo, no completos acá, lo están en nuestras antiguas colonias... Esto echará de ver el curioso que, ya bien enterado de lo que se canta, se cuenta y se sabe por el vulgo español, repase las colecciones folklóricas publicadas en América, tales, por ejemplo, como la de Juan León Mera, en el Ecuador; Ramón Laval y Julio Vicuña, en Chile; Fernando Ortiz, en Cuba; Roberto Lehmann, Nitsche, Daniel Granada y Cyro Bayo, en la Argentina; Juan Alfonso Carrizo, en Méjico; José E. Machado, en Venezuela, y Aurelio Espinosa, en los Estados Unidos».

No vamos a detallar las hechicerías y supersticiones de que se ocupa el trabajo, pues sería necesario reproducirlo. Sólo añadiremos que es una gema más en el rico tesoro que constituyen las obras de Rodríguez Marín. *Francisco de las Barras*.

\* \* \*

**Algunas supersticiones y creencias recogidas en los pueblos de Guadamur y Puebla de Montalbán (Toledo). Observaciones folklóricas. Opúsculo demostrativo de lo que será el futuro libro del folklore toledano.**—ISMAEL DEL PAN.—Publicaciones de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo. (Extracto del *Boletín*). En 4.º, 15 páginas. Toledo, 1928.

Consta el folleto del incansable investigador Sr. del Pan de dos partes: la primera, dedicada al *mal de ojo*, y la segunda, a otras supersticiones, tratando de cuatro asuntos diferentes.

Al principio del trabajo cita a D. Valentín Hornillos, maestro de Guadamur, y a D. Luis Montalvo, médico de la Puebla de Montalbán, elogiando la colaboración que le han prestado contestando al primer cuestionario

folklórico que repartió. De desear es la aparición del futuro libro que anuncia.—*Francisco de las Barras.*

\* \* \*

**Étude des Ossements Humaines decouvertes par M. Debruge dans la «Grotte des Hyenes» du Djebel Roknaia, Commune mixte de Belzeme (1925-1926).**—P. ROYER.—(Extrait du *Recueil des Notices et Mémoires de la Société Archeologique, Historique et Géographique de Constantine*). Année 1927. (Constantine. V<sup>ve</sup> Braham, Editeur du Recueil depuis 1853, rue Caraman, 21). 1928. 13 páginas en 4.<sup>o</sup>, con una lámina, dividida en dos figuras, del cráneo A, en normas lateral y anterior.

Versa el trabajo de M. Royer sobre un cráneo y otros huesos procedentes de la Gruta de las Hienas, y sobre otros restos humanos encontrados en un abrigo bajo roca cerca de la entrada de la misma cueva.

El autor ha seguido para su estudio la convención de Mónaco.

Lo más importante del trabajo es el estudio del cráneo A, que, aunque roto, pudo ser restaurado y convenientemente medido y descrito.

Inserta el autor, primero, las medidas; hace luego la descripción, y luego un estudio morfológico comparativo con los de otros yacimientos, viniendo a la conclusión de que presenta «una analogía innegable con el tipo de Cro-Magnon»; y añade el autor: «Antes ya Verneau, por una parte, y Bertholon, por otra, referían a la raza de Cro-Magnon ciertos cráneos recogidos en la necrópolis de Roknia por Bourignat y después por el general Faidherbe.

«Bertholon, hablando de las osamentas de Bulla Regia, dice que pertenecen a dos tipos, de los que uno puede ser asimilado al de Sourdès-Cro-Magnon.

»Ulteriormente, Delisle señala igualmente la analogía existente entre el cráneo número 2 de Ali-Bacha (1905) y los Cro-Magnon».

Hace luego el estudio de los huesos largos, obteniendo para la tibia izquierda un índice de 72,72, y para la derecha, el de 64,86. Los peronés son acanalados. Calcula para el individuo A una talla de 1,68 metros.

Estudia luego los restos procedentes del abrigo exterior, que son: B, un cráneo muy incompleto y hueso largo; C, una mandíbula auriñaciense encontrada sola; D, E y F, tres mandíbulas neolíticas.

El trabajo, como vemos, es de verdadero interés, y va avalorado por veintinueve citas bibliográficas.—*Francisco de las Barras.*

\* \* \*

**Étude d'un crane trouvé a Bourg-la-Reine.**—P. ROYER.—(Extrait du *Bulletin de la Société Prehistorique de France*. Seance du 26 novembre. Paris, 1925). Cuatro páginas en 4.<sup>o</sup>, con dos figuras en el texto.

El cráneo fué presentado por M. Leclerc y procedía de una terraza formada por el Bieure, habiéndose encontrado juntamente con el esquele-

to, recubierto por una capa de loes de tres metros de espesor, sobre la que había una de limo de metro y medio. El ejemplar llegó roto e incompleto, habiendo sido reconstruido por M. Edemond Hue.

Del estudio y mediciones de M. Royer resulta tratarse de un cráneo femenino que no presenta caracteres de los que corresponden a sus contemporáneos, pues el yacimiento de Bourg-la-Reine puede referirse al Cuaternario medio. En cambio, los caracteres morfológicos llevan al autor de la nota a considerarlo como neolítico. El índice cefálico obtenido fué de 72,99.

El autor se inclina a considerarlo neolítico, pero con reservas, dada la antigüedad del yacimiento.—*Francisco de las Barras.*

\* \* \*

**Sur la verification de l'âge des gisements prehistoriques et notamment de l'autenticité des pièces.**—P. ROYER.—(Extrait du *Bulletin de la Société Préhistorique Française*, núm. 11. Paris, 1927). Nota de tres páginas en 4.º, con cuatro figuras en el texto.

Hace en la nota atinadas consideraciones sobre la determinación de la edad de los yacimientos, mostrándose muy partidario del análisis químico y estudio micrográfico, y la acompaña de ocho citas bibliográficas. También anuncia el proyecto de una nueva edición del *Manuel de Recherches préhistoriques*.—*Francisco de las Barras.*

\* \* \*

**La steatopygia et des statuettes féminines paleolithiques.**  
P. ROYER.—(*La Presse Médical*, núm. 55, Samedi 10 juillet 1926). Paris.

Se trata de un artículo en que se ocupa de la steatopygia, marcando sus diferencias esenciales con la steatomería, con la que se ha confundido, y estudiando las estatuitas prehistóricas de Brassempuy, de Grimaldi, de Willendorf, de Lespugne y de Kostienki, a las que puede agregarse el bajo relieve de Laussel, deduce que, salvo una de las de Grimaldi, en que hay verdadera steatopygia, en todas las demás no existe. Lleva la nota nueve citas bibliográficas.—*Francisco de las Barras.*

\* \* \*

**Le rapport poids-surface dans le cerveau des singes.**—GEORGES LÉBOUCQ.—(Extrait des *Comptes Rendus de l'Association des Anatomistes*. Prague, 2-4 avril 1928). Seis páginas en 4.º, con tres cuadros numéricos intercalados.

El autor se ha ocupado, mucho antes de emprender el trabajo en cuestión, de medir la relación en el hombre entre la superficie y el peso

cerebral, y de los resultados obtenidos dió cuenta en la reunión 22 de la Association d'Anatomistes, celebrada en Londres en 1927.

El material de estudio para el presente trabajo sobre cuadrúmanos ha procedido, en su mayor parte, del Jardín Zoológico de Amberes, cedido al Laboratorio de Anatomía de la Universidad de Gante por el Director de dicho Jardín M. Lohest.

Las principales conclusiones a que llega el Dr. Leboucq son: Que el cerebro de los géneros de primates que ha estudiado (*Troglodytes, Simia, Hylobates, Macacus, Cynocephalus*) se desarrolla según un mismo plan. Que de las relaciones que establece resulta que la distancia entre el cerebro del hombre y el del chimpancé es mucho mayor que la de este último a un mono inferior. Por último, que el pallium del chimpancé, como el del hombre, se distinguen del de los monos inferiores por una progresión del lóbulo frontal y una regresión del lóbulo occipital.—*Francisco de las Barras.*

\* \* \*

**Über Moorleichen neshst Mitteilung eines neuen Falles (2 1/2 jariges Madchen von Röst in Ditmarschen).**—Professor Dr. phil. et med. OTTO AISCHEL, Direktor des Anthropolog Institutes der Universitat Kiel.—(Londerdruk aus den *Verhandlungen der Gesellschaft für Phisische Anthropologie*, 1927). (Stuttgart, 1927. E. Schweizerbart'sche Verlagsbuchhandlung (Erwin Nagele) G. m. b. H.) En 4.º mayor, con 16 páginas, una lámina aparte y un fotografo en el texto.

El trabajo del Dr. Aischel versa sobre el interesante asunto de los cadáveres de antigüedad prehistórica encontrados en turberas, y se refiere especialmente al de una niña como de dos años y medio de edad encontrada en 1926 en la de Röst (Kirchspiel Abbersdorf in Dithmarschen).

Empieza el autor por hacer constar la consagración de la palabra «Moorleichen» para la designación de los cadáveres encontrados en turberas, por J. Mestorf en 1900.

Cita numerosos casos, además del que motiva el trabajo, y va acompañado de una completa bibliografía del asunto de que trata.—*Francisco de las Barras.*

\* \* \*

**Ein grober Koordinatenzirkel.**—Professor Dr. phil. et med. OTTO AISCHEL, Direktor der Anthropolog Institutes der Gesellschaft für Phisische Anthropologie, 1927.—En 4.º mayor, 2 páginas, con una figura.

Se trata de un modelo de calibre de tres brazos, que será de indudable utilidad para las investigaciones craneométricas.—*Francisco de las Barras.*

\* \* \*

**Uma leitura das inscrições ibéricas.**—A. A. MENDES CORREA, Profesor da Universidade do Porto.—(Extracto do fasc. IV do vol. III dos Ttrabalhos da Sociedade Portuguesa de Antropologia e Etnologia). Porto, 1928. En 4.º mayor, 14 páginas.

Se trata de un estudio crítico del trabajo del eminente lingüista español D. Julio Cejador, «Alfabeto e inscripciones ibéricas» (*Ibérica*, núm. 1), y de la crítica publicada poco después de la muerte del sabio español en el volumen IV del *Boletín de la Associação Catalã de Antropologia*. El Profesor Mendes Correa hace atinadas observaciones, y dice que, aunque con grandes reservas, tiene la impresión de que el vasco, o tal vez el sistema empleado por Cejador, ayudarán a descubrir el misterio de la epigrafía ibérica.—*Francisco de las Barras*.

\* \* \*

**Cerámica de Marlés.**—J. SERRA VILARÓ.—Museum Archaeologium Diocesanum. En 4.º mayor, 38 páginas con 40 figuras (comprendiendo en muchas de ellas numerosos objetos) intercaladas en el texto. En catalán. Solsona, 1928.

El trabajo del Padre Serra, infatigable investigador de la prehistoria de Cataluña, hace el número veintisiete de las monografías que lleva publicadas sobre asuntos prehistóricos e históricos.

Como indica su título, está dedicada principalmente a la cerámica, pero en ella se trata también de otros objetos diferentes encontrados en el yacimiento mismo.

Empieza con dos capítulos, titulados «El descubrimiento» y «La excavación». Sigue a éstos el que forma el cuerpo principal del trabajo, que se titula «Descripción de los vasos». Este se divide en las partes siguientes: Cerámica decorada con impresiones digitales. Cerámica decorada con impresiones cardiales (de *Cardium*). Vasos con las paredes totalmente decoradas. Vasos de dos astrágalos, decorados en zig-zag. Vasos de un astrágalo, decorados en zig-zag. Vasos bicónicos. Pequeños vasos. Platos.

El último capítulo, titulado «Otro material», se ocupa de los objetos, por cierto bastante escasos, de piedra, hueso, bronce y hierro, encontrados con la abundante cerámica citadas, y en él hace el P. Serra la discusión de la edad a que pertenece el yacimiento. Después de atinadas consideraciones, llega a la conclusión de que, aun cuando no decidiéndose por una data exacta, considera que la cerámica de Marles pertenece a los comienzos del período Halstatiense.

El yacimiento radica en el Mos de Camprodón, a medio kilómetro de la iglesia de San Pau de Pinos, en el distrito municipal de Marlés.—*Francisco de las Barras*.

\* \* \*

**Les Lusos-Descendent de l'Inde Portugaise (Étude Anthropologique).**—DR. ALBERTO C. GERMANO DA SILVA CORREIA, Teniente Coronel Médico, Profesor en la Escuela de Medicina de Nova Goa y Miembro titular del Instituto Internacional de Antropología.— (Editor, Dr. Jaime Rangel, Médico. Imprenta Rangel. Bastora, 516. 27-1928. Redactado en francés). 136 páginas en 4.º mayor, con una lámina aparte del texto.

La nueva obra del ilustre antropólogo y médico Dr. Silva va dividida en ocho capítulos, en los que, tras uno de introducción y otro histórico, trata de la fisiografía y climatología, nosología, demografía, morfología, antropometría y etnografía.

De esta división puede deducirse lo completo y concienzudo del trabajo, que ha versado sobre individuos de origen exclusivamente europeo, sin mestizaje alguno de raza india y sin refuerzo alguno reciente de sangre europea. Esto hace que el trabajo del Dr. Silva sea de una gran importancia para el estudio de la aclimatación, haciendo constar el autor que puede asegurarse que no hay degeneración, siendo muy raros los casos de anomalía.

La conclusión a que llega el autor como consecuencia de su estudio es que los Lusos-Descendientes, o sean los criollos de la India Portuguesa, es la de que presentan un tipo morfológico por completo semejante o más bien casi igual al de los Portugueses Europeos. La debilidad y decadencia fisiológica que en algunos se nota proceden sólo de las malas condiciones económicas, que son causa de una alimentación insuficiente.

Debemos hacer notar que el trabajo de que hemos dado esta ligera noticia hace el número veintiocho de los que el autor lleva publicados de asuntos antropológicos, climatológicos y médicos de las colonias portuguesas, no sólo de la India, sino también de Angola y Loanda, teniendo además otros varios en preparación.

Por último, añadiremos que el Instituto Internacional de Antropología ha enviado al Dr. Silva Correia un mensaje invitándolo a fundar en Nova Goa una oficina de investigaciones antropológicas para el estudio de los indígenas, de los mestizos y de los blancos establecidos en aquel país.—  
*Francisco de las Barras.*

\* \* \*

**Sur une inscription proto-iberica de Alvao.**—A. A. MENDES CORREA, Professeur a l'Université de Porto.—Trabalhos da Sociedade Portuguesa d'Anthropologie e Etnologie. (Extracto do fasc. IV do vol. III). Porto, 1928. En 4.º mayor, con una lámina y dos figuras en el texto, 16 páginas.

Se trata del descubrimiento por el P. José Brenha, investigador portugués que hace treinta y cuatro años viene estudiando los grupos dolménicos de la cadena de Alvao, cerca de Vila Ponea de Aguilar (Tras-os-Montes).

El P. Brenha y su colaborador el P. Rafael Rodríguez descubrieron

varias piezas líticas con inscripciones alfabéticas y grabados zoomórficos, heliomórficos, etc. Ricardo Severo, dice Mendes Correa, emitió la hipótesis de que se trataba de objetos neolíticos y de que la existencia de signos alfabéticos en ellos venía a confirmar los puntos de vista expuestos en 1891 por Estacio de Veiga a favor de la antigüedad neolítica del alfabeto y de su origen occidental. Los prehistoriadores negaron la autenticidad del descubrimiento (tal pasó con las pinturas de la cueva de Altamira), pero los debatidos descubrimientos de Glozel les han dado nueva actualidad, y acerca de este punto dice el Dr. Mendes Correa: «Volviendo a empezar, por demanda de M. Camille Jullian, el examen de estos ejemplares y el estudio de la vasta necrópolis y de los datos absolutamente leales del P. Brenha, he llegado sin vacilaciones a la conclusión de que los objetos son absolutamente auténticos, reservando mi opinión definitiva en cuanto a su cronología prehistórica».

Hace luego la historia del descubrimiento y el estudio de los dos objetos con signos alfabéticos, que son una inscripción en piedra y un trozo de cerámica que van representados en las figuras del trabajo, y termina diciendo: «Creo que la cultura lítica occidental llegó a un verdadero apogeo, en que bajo algunos aspectos brillaba tanto como las civilizaciones metálicas orientales, que le eran sincrónicas. Si el Oriente ha sido centro de una brillante civilización arqueometálica, el Occidente ha asistido al florecimiento espléndido de una cultura lítica y de cobre que le fué contemporánea, al menos en parte, y de la que el alfabeto pudo ser una de las posibles creaciones». De desear es una intensa investigación en el asunto.  
*Francisco de las Barras.*

\* \* \*

**Nouvelle hypothese sur le peuplement primitif de l'Amérique du Sud.**—A. A. MENDES CORREA, Directeur de l'Institut d'Anthropologie de la Faculté de Sciences de Porto.—(*Anais da Faculdade de Sciencias do Porto*. Publicados sob a direcção de F. Gomes Teixeira. Extracto do tomo XV. Porto, 1928). 31 páginas en 4.º, con tres figuras (mapas) intercaladas en el texto. En francés.

El trabajo del distinguido antropólogo es una exposición clara y concisa de la teoría que ha desarrollado ya en obras anteriores acerca de la población de América del Sur.

Partiendo de la hipótesis que coloca la cuna de la humanidad en una región del Océano Indico o de sus alrededores, dice el Prof. Mendes Correa: «No olvidando el problema de la población primitiva de América a partir del Océano Indico, y teniendo en cuenta las recientes suposiciones de una penetración de elementos australianos en América del Sur, presenté entonces (se refiere a un artículo que publicó en 1925) una nueva hipótesis sobre las vías seguidas por esta población: la de una vía Australia-Tosmania-Antártida-Tierra del Fuego (comprendiendo en ella algunas islas intermedias)».

Desarrolla esta tesis, la apoya con numerosos datos de geografía zoológica y marca la ruta en el mapa correspondiente a la figura 2. Antes, al

principio del trabajo, ha expuesto las diferentes hipótesis acerca de la población de América, y todo va acompañado de citas bibliográficas, que no bajarán de setenta.

Sólo hemos de añadir que, sin que excluya otras vías y posibilidades de la población sudamericana, es la del Dr. Mendes Correa una hipótesis sugestiva y fundada, cuya posible confirmación se echa de ver en cuanto se estudia el mapa de las regiones a que se refiere.—*Francisco de las Barras.*

\* \* \*

**O problema eugenésico em Portugal.**—A. A. MENDES CORREA, Prof. de Antropologia da Faculdade de Sciencias do Porto.—(Separata do livro *Congreso Nacional de Medina em Portugal*, junho de 1927. Oporto, 1928). En 4.º mayor, 8 páginas.

Se ocupa, con gran riqueza de datos, del estado del problema eugenésico en la nación portuguesa, y viene a la conclusión de que es urgente e indeclinable poner en práctica en Portugal «los principios racionales de eugenesia positiva (favoreciendo la procreación sana), de eugenesia negativa (combatiendo la procreación morbosa) y de eugenesia preventiva (combatiendo los factores degenerativos)». Con relación a España, suscribimos convencidos las mismas conclusiones que para Portugal establece el Prof. Mendes Correa.—*Francisco de las Barras.*

\* \* \*

**Crania arménica.**—PROF. V. BUNAK.—*Untersuchung zur Anthropologie der Vorderasien* (Arbeiten des Anthropologischen Forschungs. Instituts der Universität, núm. 2. Supplemet zum *Journal Russe d'Anthropologie*, Bd. 16, H. 1-2). Un vol. en 4.º mayor, de 226 páginas en ruso, y un resumen de cinco páginas en alemán. Moskau, 1927.

Del contenido de esta interesante obra apenas podemos formar juicio aproximado por hallarse escrita en el idioma ruso, que en absoluto desconocemos. Gracias, sin embargo, a ir acompañada de un breve, pero bastante completo resumen en lengua alemana, podemos hacernos cargo del trabajo los que desconocemos aquel idioma.

Comienza el ilustre antropólogo en la primera parte hablando del método seguido en su obra, basado en los principios adoptados en sus dos obras precedentes sobre la tipología de los cráneos y su clasificación.

Ordena y distribuye luego las medidas clasificadas en cuatro grupos, según el valor que les atribuye. Comprende en el primero las medidas que a su juicio definen los tipos fundamentales; esto es, los tres grandes diámetros de la caja craneal y dos o tres diámetros de las órbitas. En el segundo, las medidas que determinan con más precisión las características de los tipos fundamentales, como ángulos, arcos, capacidad craneal, peso y contorno horizontal. En el tercero, medidas que sirven para ordenar las características generales mediante otras dimensiones del cráneo y de la



cara, como las regiones frontal, nasal, etc., y, por último, en el cuarto grupo comprende el resto de las medidas. Mide hasta 57 dimensiones.

En las partes segunda y tercera estudia los resultados de las medidas y la definición de los rasgos de cada tipo, formando también un cierto número de grupos: *A)* Propiedades anatómicas. *B)* Caracteres descriptivos. *C)* Dimensiones de la caja craneal. *D)* Los mismos caracteres en las órbitas. *E)* Índices. *F)* Mandíbula inferior, coeficientes de correlación y correlación de proporciones.  $G_1$  y  $G_2$ ) con otra serie de consideraciones.

Por último, en la cuarta parte hace el estudio comparativo del conjunto de los datos y cree descubrir en los materiales estudiados dos elementos étnicos: Asiático (de Autrán) o tipo Chetito-pelasgo-Liguro, y Proto-camita (Meinhof, Klügge).—*D. Sánchez.*

\* \* \*

**Exploraciones prehistóricas en Guipúzcoa los años 1924 a 1927.—Cavernas de «Ermitia» (Sasiola), «Arbil» (Lástur) y «Olatzazpi» (Asteasu), dolmen de «Basagañ» (Murumendi) y caverna de «Irurixo» (Vergara).—TELESFORO DE ARANZADI y JOSÉ MIGUEL DE BARANDIARÁN.—San Sebastián, Imprenta de la Diputación de Guipúzcoa, 1928. Un folleto de 48 páginas, con un plano y 43 figuras en el texto y 29 láminas con 34 fotografías.**

De los seis yacimientos estudiados en esta monografía, el más importante, por los materiales obtenidos de las exploraciones en él realizadas, es la cueva de Ermitia (en Deva, Guipúzcoa).

Comienza este trabajo, en lo referente a la cueva de Ermitia, por una reseña de la situación de la cueva, consignando a continuación algunos antecedentes históricos, así como también breves pormenores sobre el itinerario seguido para llegar hasta ella y los preparativos para la exploración.

Describen luego los autores los rasgos de la caverna con sus varios departamentos y las excavaciones realizadas, que fueron llevadas a cabo en tres etapas diferentes.

En esas excavaciones apreciaron en el suelo de la cueva diferentes niveles bien caracterizados, en general, con materiales líticos y utensilios de hueso, así como diversidad de restos animales.

Los niveles señalados, cuyos materiales líticos describen y representan en gran parte, son los siguientes, a partir de los más superficiales:

Nivel neo-eneolítico, aziliense, magdaleniense y solutrense.

Describen a continuación los restos de la fauna y terminan el trabajo con unas consideraciones finales en las que hacen notar la falta de restos humanos, lo que les impide formar juicio sobre los caracteres físicos de los hombres autores de aquellas industrias.

Las exploraciones verificadas en las otras localidades mencionadas son todavía incompletas, y los materiales hasta ahora suministrados son poco importantes. Los que mayor interés despiertan son los procedentes de la cueva de Olatzazpi, donde hallaron algunos fragmentos de huesos humanos, restos de cerámica vasta y varios trozos de cuerno de diferentes especies (cabra, ciervo, etc.).—*Domingo Sánchez.*

**Reconstrucción de las formaciones socialo-económicas en las culturas del tipo neolítico.**—ALEJANDRO BRIUSOFF.—En ruso. Un fascículo desglosado de páginas 9 a 34, sin indicación de publicación. 1928 ?

En la introducción habla el autor de la dificultad de datar la época neolítica y el tiempo de su duración, y cita los escritos de Dechelette (?), Feilhard de Chartin, Paul Krente, Ludwig, Pfeiffer y otros.

Divide el trabajo en seis partes:

En la primera, que se refiere a *la base de las construcciones*, discurre sobre el destino de los instrumentos hallados en las excavaciones y la relación que tienen con la característica de la cultura social de la época. La importancia del acontecimiento económico, que no se debe tener en cuenta menos que el geográfico.

Las deducciones sacadas de los instrumentos de trabajo y de los monumentos materiales, en relación con las formaciones socialo-económicas, deben ser corregidas por las deducciones contrarias. De otro modo, la Arqueología pierde toda su importancia como estudio de la sociedad.

En la segunda parte, que llama *Inventario*, protesta contra la división de los instrumentos fundada en el parecido externo, y propone tratar de aclarar la relación realmente existente, rehusando las categorías formales para poder reproducir las formaciones socialo-económicas sirviéndose de material arqueológico.

La tercera parte, relativa a la *Agricultura, cría de animales domésticos, condiciones de vida nómada y sedentaria*, estudia la importancia excesiva que se da a la casa en las épocas prehistóricas. No son la casa, la agricultura, la cría de animales, los factores que deben servir de criterio respecto a la altura de la vida material, sino el grado de actividad de la sociedad para aprovechar los bienes de la Naturaleza para sus fines.

La cuarta parte la dedica a *Las influencias de la cultura y el comercio*, y habla de la importancia de la conexión de las culturas y su distinción de los casos en que los objetos se parecen por casualidad técnica, y otros en que el parecido es debido a las relaciones de cultura. Cree que alguna vez se da importancia excesiva a la cerámica. Las cuestiones de las vías de comunicación, de la importación y de la exportación deben ser estudiadas dando más importancia a las cuestiones económicas en los estudios de la cultura del tipo neolítico. Aquí cita los estudios de Siret en el Sur de España.

La quinta parte, *Cronología del Neolítico*. Para describir el desenvolvimiento de las formaciones socialo-económicas y las causas de ese desenvolvimiento en relación con otras culturas, estima el autor imprescindible la datación de las culturas del tipo neolítico.

La repartición cronológica y la determinación de los límites de las culturas del tipo neolítico está por hacer, y en esas condiciones no cree posible ocuparse de la reconstrucción de las formaciones socialo-económicas en esas culturas.

En la sexta parte se refiere a los *Procedimientos de reconstrucción de las formaciones socialo-económicas en las culturas de tipo neolítico*, y dice

que el arqueólogo de las culturas del tipo neolítico debe aprovechar y perfeccionar los métodos de Reinert, Brugges, etc., y aprovechar las posibilidades dadas por la conexión de los instrumentos de trabajo con la organización de éste y la económica de la sociedad, para hacer resaltar los grupos culturales y explicar su evolución. Sólo con los métodos inductivo, comparativo, etc., será posible despejar el caos del Neolítico.

Con los resultados arqueológicos y para hacer el estudio de las formaciones socialo-económicas, hay que definir el tipo de monumento con que se está trabajando: establecimiento perenne o temporal. Luego hay que determinar el destino de los instrumentos y su definición. Con esto se pueden determinar los procedimientos de trabajo de la sociedad. El autor se pregunta si la simultaneidad arqueológica de la Edad de Piedra y del Metal sería la lucha de las dos industrias. No hay que abandonar la influencia de los factores geográficos sobre la económica de la sociedad. Cuando la diferencia entre los círculos económicos y sociales se nota más, se marcan los límites de las uniones territoriales.

Finalmente establece, como *Conclusión*, que las culturas neolíticas llenan una extensa época, incluyendo el período de los metales, y suministran un material que da la posibilidad de estudiar el nacimiento y desarrollo de la sociedad de clases y su primordial economía.

El estudio de las formaciones socialo-económicas en las culturas del tipo neolítico exige diversidad de maneras y métodos.

Hace falta deshacerse de la idea de que el fin es el estudio de las cosas y de su significación externa y no las relaciones sociales contenidas en las cosas.—*Olga Gunzburg de Bauer.*

\* \* \*

**La estación de Fedoroff. Excavaciones en 1924 de Brinsoff, Foss y señora Sbrueff.**—ALEJANDRO BRIUSOFF.—En ruso. Un fascículo desglosado, págs. 26 a 32, con una lámina de cuatro fotografías, sin indicación sobre la publicación de donde procede. 1927?

La estación de Fedoroff se encuentra en el distrito de Ichuklom, de la provincia de Kostroma, sobre el margen izquierdo del río Veksa, a medio kilómetro de la población de Fedoroff y a un kilómetro del nacimiento del Veksa, del lago Ichuklom.

La mayor parte de la estación es pantanosa, y el espesor de la capa laborable alcanza hasta 25 centímetros.

Se han descubierto restos de chozas en las que se hallaron puntas de flecha, raspadores y otros utensilios de piedra tallada, algunas hachas pulimentadas, un disco de bordes dentados a manera de sierra y varios fragmentos de cerámica con adorno exterior de líneas cruzadas de puntos.—*Olga Gunzburg de Bauer.*

## ACTA DE LA SESIÓN LXVIII

25 de septiembre de 1929

Presidencia: CABEZA (D. ANACLETO).

Secretaría: SÁNCHEZ (D. DOMINGO).

Abierta la sesión, el Secretario dió lectura al acta de la anterior, que fué aprobada, quedando admitido como socio numerario *D. José María Igual Merino*, de la Facultad de Filosofía y Letras, Catedrático de Geografía e Historia.

A continuación el Sr. *Sánchez*, por indicación del Sr. Presidente, hizo uso de la palabra para dar cuenta del fallecimiento del Excmo. Sr. D. Manuel Antón y Ferrándiz, iniciador de la idea de constituir en España una Sociedad de Antropología, propósito que llegó a realizar el año de 1921. Fué, por tanto, no sólo uno de los socios fundadores más entusiastas, sino el verdadero creador de esta SOCIEDAD, a la que hizo constantemente objeto de su especial predilección.

A continuación del Sr. Sánchez, hablaron los Sres. *Cabeza*, *Hernández-Pacheco*, *López Soler*, Srta. *Galbán*, *Naval-Galindo*, *Bentabol*, *Díaz del Villar* y *Barras de Aragón*, manifestando todos el profundo sentimiento que les había causado la pérdida del sabio maestro.

Seguidamente se leyeron por el *Secretario* varias cartas de los consocios ausentes D. Luis de Hoyos, Presidente actual; D. Manuel Hilario Ayuso, D. Mariano Cagigal y D. Luis Pardo, expresando su sentimiento por tan sensible pérdida para la SOCIEDAD y adhiriéndose incondicionalmente a cualquier iniciativa que se adoptase en demostración del cariño, respeto y simpatía hacia el venerable consocio.

Terminadas esas demostraciones de duelo, se tomaron por unanimidad los siguientes acuerdos:

1.º Nombrar a D. Manuel Antón y Ferrándiz socio fundador, Presidente perpetuo.

2.º Celebrar una solemne sesión necrológica en su honor, quedando la Junta directiva encargada de su organización y preparación, invitando a cooperar en ella a los centros, corporaciones y entidades a quienes pueda interesar particularmente.

3.º Redactar una necrología que se publicará en la revista de la SOCIEDAD.

4.º Suspender la sesión en señal de duelo.

Como, en efecto, se suspendió en el acto.

## ACTA DE LA SESIÓN LXIX

30 de octubre de 1929

Presidencia: BARREIRO (RVDO. P. AGUSTÍN).

Secretaría: SÁNCHEZ (D. DOMINGO).

Abierta la sesión, el Secretario leyó el acta de la anterior, que fué aprobada.

El *P. Barreiro* hizo uso de la palabra para manifestar el profundo sentimiento que le había producido la muerte de nuestro estimado consocio el Excmo. Sr. D. Manuel Antón y Ferrándiz, cuyas excelentes cualidades personales reseñó someramente, haciendo merecidos elogios de su labor científica y de sus revelantes dotes como Profesor, así como de su entusiasmo por la enseñanza, de que hemos sido testigos, como discípulos suyos que fuimos, una gran parte de los miembros de esta SOCIEDAD. Terminó el *P. Barreiro* haciendo constar su adhesión incondicional a los acuerdos adoptados por ésta para honrar la memoria del sabio antropólogo, respetado maestro y querido consocio.

Análogas manifestaciones hicieron algunos otros consocios que no pudieron asistir a la sesión anterior.

Continuando en el uso de la palabra el *P. Barreiro* hizo una comunicación verbal con el título. *Datos para la historia de la Etnografía en España*, acerca de cierto manuscrito que lleva el siguiente encabezamiento: «Relación de un viaje hecho a Cotacache, Villa, Ymbabura, Cayambi, etc., comenzado el 28 de julio de 1802». Dicho manuscrito, que es anónimo, fué adquirido recientemente por el conocido bibliófilo D. Antonio Graiño y sospecha fundadamente el mencionado Padre que tiene por autor a don Carlos Montufar. En él aparece una información detallada acerca de las producciones naturales de los países ecuatorianos y del estado social y costumbres de aquellos pueblos. En algunas tribus de las regiones citadas observó Montufar ? una práctica salvaje, que lamenta con la mayor amargura. Era la de sacar los ojos a los niños para que disfrutasen de la protección extraordinaria que allí se dispensa a los ciegos.

Constan asimismo en la relación citada—agregó el *P. Barreiro*—otros detalles de valor etnográfico indiscutible y por ello hacemos aquí mención de la misma.

El Sr. *Barras* dió cuenta de su excursión realizada durante el pasado mes de julio por Francia, Bélgica y Holanda. Motivó dicha excursión el haber sido comisionado por la Facultad de Ciencias para asistir a la re-

unión que iba a verificarse en París en 15 de julio, de los representantes designados por los Comités Nacionales del Instituto Internacional de Antropología, para formar tres Comisiones que estudiaran tres puntos capitales de esta ciencia.

Era uno el estudio serológico, antropológico y genético de los grupos sanguíneos. Otra Comisión estaba destinada a proponer un programa de cuestiones y un esquema de experiencias para organizar el estudio comparativo de la psicología de las razas y de las aptitudes humanas. El otro era referente a la unificación de los métodos y apreciación de los caracteres descriptivos en la determinación de las razas. Respecto a los dos primeros dijo que, siendo representante del Comité de Madrid nuestro Presidente, D. Luis de Hoyos, es cosa segura que dará cuenta a la SOCIEDAD como él sólo sabe hacerlo.

Respecto a los caracteres descriptivos, añadió el Sr. *Barras* que recibió del Comité de Madrid la honra de ser designado para aquella Comisión, y esto motivó la propuesta de la Universidad, agregándole otros extremos. Tales fueron: en Bélgica, su visita a la Universidad de Lieja para conocer el funcionamiento del nuevo Doctorado en Ciencias Antropológicas allí creado y también a varios Museos, como el Arqueológico de Lieja, establecido en la *Maison Curtius*, que posee una magnífica colección prehistórica, y el Etnográfico del Congo Belga, situado en Tervaren, en los alrededores de Bruselas. En Holanda, el *Museum voor Land-en-Volkenkunde*, en Maritiem de Rotterdam, y el Instituto Real Colonial de Amsterdam, ambos etnográficos.

Como notas sueltas etnográficas holandesas, añadió que desde Amsterdam realizó una excursión marítima por el Zuiderzee al pueblo costero de Veledam y a la isla de Marken, donde se han conservado los trajes típicos del Norte de Holanda y también la raza bastante pura.

Otra nota suelta fué en París, donde tuvo la oportunidad de visitar en el Jardín de Aclimatación un grupo de negros de ambos sexos, de que presentó una fotografía, que allí exhibían, procedentes de Sara-Djinge-Kiabe en el Africa Central. Estaban anunciados con el título *negreses a plateau*, es decir, que las mujeres llevaban perforados los dos labios con botoques, que en el labio inferior de alguna alcanzaban a cincuenta milímetros de diámetro. Estas mujeres realizaban bailes de su país al son de instrumentos de su fabricación, que tocaban los hombres.

Añadió que está redactando una Memoria acerca de su excursión, pero que no quería omitir el adelanto de algunos datos de los puntos capitales que la motivaron.

Con respecto al Doctorado en Ciencias Antropológicas, de Lieja, dijo que además de los trabajos prácticos y ejercicios correspondientes para el grado, se exige la aprobación de las siguientes materias: 1.<sup>a</sup>, Antropología física; 2.<sup>a</sup>, Anatomía humana sistemática; 3.<sup>a</sup>, Fisiología humana general y especial; 4.<sup>a</sup>, Etnografía y Etnología; 5.<sup>a</sup>, Geografía humana; 6.<sup>a</sup>, Elementos de Sociología; 7.<sup>a</sup>, Elementos de la Ciencia del Lenguaje; 8.<sup>a</sup>, Paleontología humana; 9.<sup>a</sup>, Arqueología prehistórica; 10, Geología del Cuaternario.

En cuanto a la reunión en París, dijo el Sr. *Barras* que sus resultados no se obtendrán hasta la reunión de Oporto, en 1930, del Congreso de

Antropología; que en ella se habían presentado tres trabajos, todos muy valiosos, sobre caracteres. Uno está formado por cuatro hojas en forma de cuadros, llamadas *morfogramas*, dos de métrica y dos de descriptiva, de que es autor el Dr. Papillault. Otro es un trabajo sobre caracteres descriptivos del Profesor italiano Dr. F. Frassetto. Por último, el trabajo, también sobre caracteres descriptivos, del Profesor ruso Bunak, que fué quien en el Congreso de Amsterdam propuso que se hiciera su estudio.

Añadió que respecto a los dos primeros trabajos, el del Dr. Papillault tenía entendido que sería publicado en la *Revue Anthropologique* y que, además, el Instituto Internacional de Antropología lo facilitaba a los que lo desearan, y el del Dr. Frassetto se publicó ya en la *Rivista di Antropologia*, tomo XXIX, de la Società Romana di Antropologia, y además había visto las galeradas de su traducción francesa en la repetida *Revue Anthropologique*.

Como el más difícil de obtener—añadió—es el del Sr. Bunak, del cual sólo había visto la traducción del ruso al francés y no tenía noticias de que fuera a publicarse, se ha permitido traducirlo al español y lo entregará para su publicación en nuestras ACTAS Y MEMORIAS en las Comunicaciones con el título *Lista de los caracteres descriptivos en Antropología*, del Profesor V. Bunak, de Moscou.

Después dió cuenta de los últimos trabajos y descubrimientos de nuestra consocio D.<sup>a</sup> Elena Wishaw y presentó la colección de interesantes ejemplares recogidos en los alrededores de Niebla, que ha donado a la SOCIEDAD.

El mismo Sr. Barras presentó, además, otra comunicación titulada *Estudio de un cráneo del antiguo Egipto existente en el Museo Antropológico*, y dió cuenta de una Memoria extensa, ya terminada, con el título de *Varias notas sobre cráneos prehistóricos y protohistóricos del Levante y Sur de España*.

Por último, presentó varias notas bibliográficas.

El Sr. Sánchez leyó una carta, recientemente recibida en la Secretaría, firmada por el Jefe del Servicio de Cambios Internacionales de Moscou, solicitando cambio regular de publicaciones y agregó que se complacía en comunicar la noticia a la SOCIEDAD, en la creencia de que serviría de satisfacción a sus miembros el tener conocimiento del interés que despierta en el extranjero nuestra revista, puesto que son ya tres las Corporaciones científicas de Moscou, bien prestigiosas por cierto, que han solicitado cambio de sus publicaciones con la nuestra.

Presentó después el mismo Sr. Sánchez dos maxilares inferiores, recogidos durante el verano pasado en una necrópolis de Cervera de Pisuerga por nuestro consocio D. Mariano Cagigal, quien ha hecho de ellas generosa donación a la SOCIEDAD y, por lo tanto, al Museo de Antropología. El Sr. Presidente propuso que constase en acta la gratitud de la SOCIEDAD hacia el Sr. Cagigal, proposición que fué aceptada por unanimidad.

El Sr. Bauer entregó, con destino a la Biblioteca de la SOCIEDAD, un libro recientemente publicado por L. Homburger, con el título *Les prefixes nominaux dans les parlers peul, hoaussa et bantous*, y varios catálogos y prospectos de publicaciones relativas a la Antropología.

El *Presidente* propuso, y se acordó por unanimidad, que constase nuevamente en acta la gratitud de la SOCIEDAD hacia el Sr. Bauer por los citados donativos.

COMUNICACIONES CIENTÍFICAS.—El *Secretario* presentó un trabajo de D. Manuel Vidal y López, titulado *Anotaciones etnográficas*, haciendo un resumen de su contenido.

El Sr. *Naval-Galindo* leyó los párrafos más importantes y las conclusiones de un trabajo que presentó, titulado *Contribución al estudio del Folklore en España y con preferencia en Aragón*, de que es autor en colaboración con el Sr. López-Tapia. Muchos de los casos referidos en el trabajo han sido observados directamente por los autores, quienes alguna vez fueron testigos de los deplorables efectos producidos por ciertas creencias relacionadas con la supuesta curación de determinadas enfermedades mediante el ejercicio de prácticas a veces ridículas, extravagantes y aun criminosas.

El Sr. *Pérez de Barradas* dió a conocer un trabajo sobre la Colección Rotondo de objetos de arqueología y prehistoria, adquirida por el Ayuntamiento de Madrid, acompañado de numerosos dibujos y fotografías de los ejemplares más interesantes o característicos de dicha Colección.

Seguidamente dió cuenta de unas excavaciones llevadas a cabo por la Sociedad Azucarera Española en una finca de su propiedad situada entre Marbella y Estepona (Málaga), donde se han realizado descubrimientos que prometen alcanzar bastante importancia para el conocimiento de las antiguas culturas de la Península Ibérica.

A continuación expuso el Sr. *Sánchez* los rasgos fundamentales de un trabajo que su hijo, el joven naturalista D. Angel Sánchez Herrero, preparaba para presentarlo como Tesis Doctoral y que tenía ya muy adelantado cuando le sorprendió la muerte. En este trabajo se desarrolla un nuevo sistema craneométrico, con gráficas en que constan las principales medidas de cada cráneo, rebatidas sobre los planos correspondientes a las normas vertical (superior) y lateral. Por el procedimiento seguido, resultan construídas en cada dibujo multitud de figuras geométricas, cuyos valores y proporciones, que corresponden por completo a las del cráneo, constituyen un número extraordinario de caracteres, cuyo estudio, ya aisladamente, ya en asociaciones o grupos, pondrá de manifiesto las analogías y diferencia de los tipos étnicos, razas o pueblos a que aquéllos pertenezcan. Además, como los caracteres quedan representados en las figuras con sus valores respectivos, podrán ejecutarse en cualquier momento estudios diversos por un mismo antropólogo o por otros, según sea el punto de vista que cada uno adopte o el objeto que persiga.

Aunque a la muerte del autor el trabajo no estaba terminado, se hallaba bastante adelantado, y su padre, juzgándolo de interés, se ha propuesto terminarlo y tiene el honor de presentarlo a la SOCIEDAD por si lo juzgase digno de publicación en las ACTAS Y MEMORIAS, ya que el autor era socio fundador y lo habría presentado también a la SOCIEDAD si hubiera podido terminarlo.



BARRAS DE ARAGÓN (F. DE LAS).—*Comunicación núm. 63.*

**Lista de los caracteres descriptivos  
en Antropología que propone el  
Prof. Bunak, de Moscou.**

El Prof. Bunak, Director del Instituto de Antropología de Moscou, fué el iniciador en el Congreso de Amsterdam, organizado en 1927 por el Instituto Internacional de Antropología, del proyecto de unificación de los caracteres descriptivos (véase el Acta de nuestra sesión de septiembre), y al efecto presentó un trabajo titulado *Necesidad y principios de la unificación del método de determinación de los caracteres descriptivos*, que fué publicado en el tomo correspondiente a dicho Congreso (pág. 63. Paris, Librairie E. Nourry, 1928).

Empieza con el párrafo siguiente: «Las medidas, aun las más numerosas y detalladas, no pueden, sin embargo, dar la característica de todas las particularidades de la estructura de formas tan complicadas como son las diferentes partes del cuerpo, pues no pueden tomarse las medidas más que entre puntos antropométricos. Ninguna medida podría caracterizar el contorno del occipucio, la estructura de la frente o la de la oreja; hasta una forma relativamente poco complicada, como la mano, puede tener una apariencia muy diferente; así hay casos en que manos leptohiéricas como dimensión, parecen mesohiéricas. Debemos, en consecuencia, no ver en los caracteres métricos más que características convencionales y no una verdadera definición morfológica».

Después de algunas consideraciones, añade que «debemos tener en cuenta los caracteres descriptivos al mismo tiempo que los métricos».

En cuanto a los descriptivos, observa que no es raro comprobar en una serie de órganos variaciones considerables en las medidas de las diferentes partes, mientras que la forma presenta una constancia mayor.

«Para el estudio de los tipos de razas—dice luego—, son los caracteres más importantes aquellos para los que resulta inadecuado el método métrico. Tales son las particularidades de la cabellera, las partes blandas de la cara, los caracteres sexuales secundarios, etc. Son precisamente estos caracteres superficiales los que presentan las particularidades morfológicas exteriores más salientes para la diferenciación de las razas humanas.»

Dice después, que los caracteres descriptivos indican mucho mejor que los métricos la subdivisión del género humano a que pertenece el grupo que se estudia.

Entra luego en consideraciones acerca de las dificultades para apreciar los caracteres descriptivos y para unificar la manera de apreciarlos. Considera que acaso la solución mejor del problema sería crear modelos de las variantes principales de la estructura de los diferentes órganos, como son la nariz, las partes blandas del ojo, la oreja, etc.

Entre lo poco que se ha hecho para la unificación de los caracteres descriptivos, considera de alto valor el trabajo del Instituto Antropológico de Viena, publicado por los Profesores Mdme. H. Pösch y G. Weininger, que marca un gran paso adelante en esta dirección. «Este trabajo—añade—puede servir de base para la elaboración de un programa práctico para la determinación del carácter descriptivo de las partes blandas de la cara». Parécele, sin embargo, excesivo el número de caracteres descriptivos que emplean sus autores y cita como ejemplo el hecho de que consignan 29 caracteres sólo a las partes blandas del ojo. Añade, por fin, que él propondría una descripción de las principales particularidades morfológicas reduciendo a 27 los caracteres de las partes blandas de la cara y a 70 para una descripción completa.

Propone a continuación un programa compuesto de ocho cuestiones fundamentales para la determinación de los caracteres descriptivos. El desarrollo de este programa, es el siguiente:

1.º *La naturaleza elemental de los caracteres libres aislados, o sea la unidad de la base para la delimitación de las variantes.*—Cada particularidad fundamental que determina un tipo morfológico, la dirección de tal o cual línea, la posición de tal o cual punto, que sea más anguloso o redondeado el contorno de una sección dada, su magnitud en tal o cual dirección longitudinal, transversal o de altura, deben ser observados y tomados en consideración como caracteres distintos y es a ellos solos a los que debe dirigirse la atención cuando se trata de determinación. Este principio restringe un poco la importancia del método descriptivo sin reducirlo a ser estéril. Como es necesario y ya se ha indicado, una serie de particularidades de los contornos, de la dirección y de la posición, no pueden ser caracterizados por las medidas. El método descriptivo colma esta laguna y nos aproxima a la determinación de la forma morfológica verdadera tal como nuestros ojos la perciben.

Combinando dos o tres caracteres descriptivos, se puede obtener una concepción definida de la forma general de una región dada, pero en muchos casos esto no es necesario, porque la elección juiciosa de un carácter

elemental, el descubrimiento del elemento morfométrico más característico, define por sí mismo suficientemente el tipo general.

2.º *Definición exacta de las condiciones de observación.*—Se sabe que según las leyes de la perspectiva la misma variante puede presentarse bajo aspectos muy diferentes, según el punto desde el que se examine y sobre qué plano está colocado el objeto; así, por ejemplo, la pentagonoidad de los contornos de la caja cerebral disminuye o aumenta según el grado de inclinación del eje longitudinal del cráneo y según la altura a que se encuentra el ojo del observador.

3.º *Evaluación de toda la extensión de las variaciones de las desviaciones, tanto positivas como negativas del tipo medio.*—Por ejemplo, para determinar el carácter y la posición del antihelix, hace falta necesariamente considerar como variantes distintas, estrechamente unidas por transiciones de una parte el antihelix cóncavo, de otra el antihelix convexo y, en fin, el antihelix intermedio.

4.º *El establecimiento preliminar del número de variantes derivadas.*—Según que nosotros distingamos tres, cinco o más variantes de una propiedad dada, los límites de cada una de ellas serán de seguro diferentes y es necesario que el número de variantes que se deduzcan sea siempre fijado de antemano. Con esta condición el trabajo de determinación se reduce a escoger entre las tres o cinco categorías de variantes, dentro de las que se aproximan más al caso dado. El límite del error posible queda así propuesto de un modo definido y se deja calcular fácilmente.

5.º *La equivalencia de las variantes diferenciadas.*—Este principio está indisolublemente unido a los dos precedentes y se deriva de ellos. Establece que los límites del tipo o de los tipos medios deben ser establecidos de acuerdo con el *mínimum* y el *máximum* con relación a las variantes observadas en la serie dada y de tal modo que la extensión de la variación del tipo medio no pase de la extensión de las variaciones de los tipos extremos si se les aplica el método de la división en tres.

6.º *Establecimiento de criterios delimitativos exactos para las variantes diferenciadas.*—Este principio se deduce en parte de los precedentes y en parte los reemplaza con la condición de servirse de modelos que sirvan de contraste, previamente establecidos, que hagan la comparación y la determinación más fáciles.

7.º *El uso de designaciones uniformes y breves numéricas, si es posible, para indicar las variantes diferenciadas.*—Este principio no presenta dificultades particulares y es esencialmente necesario. La designación numérica tiene, además, la ventaja de que permite encontrar por vía aritmética la característica cuantitativa convencional del carácter dado en su con-

junto, al medio de un punto cierto, lo que permite ya hacer una comparación cuantitativa exacta.

8.º *Necesidad desde el punto de vista sistemático de concebir ampliamente diversas propiedades y diferentes dominios.*—Los caracteres descriptivos en su conjunto deben proporcionar una imagen definida de las principales particularidades morfológicas del objeto en el orden en que nuestra vista los percibe, examinándolos sucesivamente en planos diferentes. A veces algunos caracteres más impresionantes pueden ser desasidos o aislados, pero siempre, cuando es posible, es de desear que la característica sea completa y detallada. Al mismo tiempo es necesario evitar incluir en el programa la descripción de muchos caracteres de la misma significación, o bien de caracteres que se determinan mutuamente.

Estos son los fundamentos en que Mr. Bunak fundó su *lista de caracteres descriptivos*. La descripción detallada de ellos se halla en la obra de Bunak, titulada *Guía de antropometría*, solamente en ruso, y cuya tercera edición se ha publicado en Moscou en 1929.

Las cifras que en la lista están entre paréntesis corresponden al número con que el carácter dado está inscrito en la citada Guía.

Nosotros, por nuestra parte, no haremos comentario alguno ni de lo que precede ni de lo que sigue, limitándonos a insertar a continuación la repetida lista de caracteres descriptivos:

### I. PIGMENTACIÓN Y CABELLOS.

1. Color de la piel (43).—1.º, hombro; 2.º, pecho; 3.º, abdomen; 4.º, espalda; 5.º, cadera.—Números según el cuadro.
2. Color de los cabellos (47).—Números según el cuadro.
3. Color de los ojos (48).—Números según el cuadro.
4. Naturaleza de los cabellos (25).—1.º, rígidos; 2.º, rectos; 3.º, anchamente ondeados; 4.º, estrechamente ondeados (en tirabuzones); 5.º, rizados.
5. Crecimiento de la barba (23).—Grados: I, II, III, IV, V.
6. Crecimiento de las pestañas (24).—Grados: I, II, III.
7. Crecimiento de los bigotes (24 a).—Grados: I, II, III.

### II. ESQUELETO ÓSEO DE LA CABEZA Y LA CARA.

1. Forma de la caja cerebral (49).—1.º, pentandra; 2.º, ovoide; 3.º, elíptica; 4.º, cuneiforme; 5.º, redondeada.
2. Inclinação de la frente (50).—1.º, muy inclinada; 2.º, inclinación media; 3.º, recta.

3. Desarrollo de la arcada superciliar (51).—Grados: I, II, III.
4. Perfil sagital del occipucio (52).—1.º, recto; 2.º, anguloso; 3.º, redondeado.
5. Forma de la cara (56).—1.º, triangular; 2.º, cónica; 3.º, cuadrada; 4.º, redondeada; 5.º, rectangular; 6.º, oval.
6. Perfil vertical de la cara (54).—1.º, recto; 2.º, moderadamente prominente; 3.º, fuertemente prominente.
7. Perfil horizontal de la cara (56).—1.º, plano; 2.º, medio; 3.º, estrechado hacia adelante.

### III. DIENTES.

1. Número de dientes caídos (35).
2. Número de dientes cariados (36).
3. Regularidad de los dientes (37).—Grados: I, II, III.
4. Densidad de la posición de los dientes (39).—Grados: I, II, III.
5. Dimensiones de los dientes (39 *a*).—Grados: I, II, III.
6. Inclinação de los incisivos (40).—Grados: I, II, III.
7. Posición de los dientes: labidontia, psalidontia, estegodontia.

### IV. PROPORCIONES DEL CUERPO.

1. Forma del cuerpo (14).—1.º, rechoncho; 2.º, medio; 3.º, fino.
2. Osamenta (15).—1.º, maciza; 2.º, media; 3.º, fina.
3. Forma de la mano (17).—1.º, estrecha; 2.º, media; 3.º, ancha.
4. Forma del pie (19).—1.º, estrecho; 2.º, medio; 3.º, ancho.
5. Dimensiones de la mano (18).—1.º, pequeña; 2.º, media; 3.º, grande.
6. Dimensiones del pie (20).—1.º, pequeño, 2.º, medio; 3.º, grande.

### V. CARACTERES DEL SEXO Y LA EDAD.

1. Sistema piloso del cuerpo (22 *a*).—Grados: I, II, III, IV, V.
2. Región de los mayores depósitos de grasa (22).—1.º, abdomen; 2.º, nalgas; 3.º, muslos; 4.º, pantorrillas; 5.º, pecho; 6.º, espalda; 7.º, cuello.
3. Inclinação de la pelvis (16).—1.º, pequeña; 2.º, media; 3.º, grande.
4. Mamas (en los sujetos femeninos) (29 *a*).—1.º, juvenil; 2.º, media; 3.º, involucrada.
5. Forma de las mamas (en los sujetos femeninos) (29).—1.º, cónica; 2.º, hemisférica; 3.º, en forma de salvilla.

6. Dimensión de los testículos (30).—Tipos: I, II, III, IV, V.
7. Formas del pene (31).—Tipos: I, II, III, IV, V.
8. Arrugas (13).—1.º, poco numerosas; 2.º, medias; 3.º, abundantes.

## VI. CONSTITUCIÓN.

1. Depósito de grasa (1).—Grados: I, II, III, IV, V.
2. Piel: espesor (3).—Grados: I, II, III.
3. Piel: elasticidad (4).—Grados: I, II, III.
4. Piel: humedad (4 a).—Grados: I, II, III.
5. Musculatura: cantidad (5).—Grados: I, II, III, IV, V.
6. Musculatura: proporcionalidad (6).—El segmento más débil está por encima de la línea; el más fuerte por debajo; los grados de no conformidad en los puntos: 0, I, III, IV, V.—Regiones: 1.ª, cuello y hombros; 2.ª, pecho; 3.ª, espalda; 4.ª, brazos, 5.ª, piernas.
7. Contorno de la espalda (8).—1.º, en forma de silla; 2.º, de bóveda; 3.º, ornaria; 4.º, recta; 5.º, muy recta.
8. Porte (12).—1.º, fiero; 2.º, medio; 3.º, flojo.
9. Forma del tórax (9).—1.º, plano; 2.º, cilíndrico; 3.º, cónico; 4.º-2.º-1.º, cilindro-plano; 1.º-2.º, plano-cilíndrico; 2.º-3.º, cilindro-cónico; 3.º-2.º, cónico-cilíndrico.
10. Forma de la región abdominal (10).—1.º, cóncava; 2.º, recta; 3.º, redondeada.
11. Tipo de la constitución funcional (11).—1.º, hipotónica; 2.º, oligotónica, muscular o nutritiva; 3.º, mesotónica; 4.º, heterotónica; 5.º, arquitectónica, cada uno en dos variedades: muscular o nutritiva; 6.º, hipertónica.
12. Tipo de constitución combinativa según Sigaud, Krestschmer, etc. (Descripción en francés, Bonnak: «Caracteres morfológicos, etc.», en el *Bulletin de la Société des études des formes humaines*, 1928).

## VII. PARTES BLANDAS DE LA CARA.

1. Altura de la raíz de la nariz (56).—1.º, plana; 2.º, media; 3.º, alta.
2. Perfil transversal del lomo de la nariz (57).—1.º, plano; 2.º, medio; 3.º, alto.
3. Perfil del lomo de la nariz (58).—1.º, cóncavo; 2.º, recto; 3.º, medio; 4.º, superior; 5.º, convexo en la parte inferior.
4. Posición de la punta de la nariz (59).—1.º, remangada; 2.º, horizontal; 3.º, caída.

5. Posición de la base (60).—1.º, remangada; 2.º, horizontal; 3.º, caída.
6. Forma de los agujeros de la nariz (61).—1.º, redondos; 2.º, triangulares; 3.º, ovales.
7. Posición del eje de los agujeros de la nariz (62).—1.º, oblicua; 2.º, moderada; 3.º, inclinada.
8. Altura de las alas (64).—1.º, baja; 2.º, media; 3.º, alta.
9. Posición de las alas relativamente a la pared lateral (65).—1.º, en el mismo plano; 2.º, ligeramente prominentes; 3.º, infladas.
10. Canales de las alas (66).—1.º, ligeramente señalados; 2.º, moderadamente; 3.º, fuertemente.
11. Unión del canal del ala al canal naso-labial (67).—1.º, no hay unión; 2.º, se reúnen; 3.º, formar una sola línea.
12. Hendidura del ojo (69).—1.º, estrecha; 2.º, mediana; 3.º, ancha.
13. Dirección del borde del párpado superior (70).—1.º, el ángulo externo más bajo que el interno; 2.º, horizontal; 3.º, el ángulo interno más bajo que el externo.
14. Pliegue del párpado superior (71).—1.º, parte inferior; 2.º, media; 3.º, exterior.—Grados de desarrollo: 0, I, II, III.
15. Epicantus (71).
16. Labio superior: altura (75).—1.º, baja; 2.º, media; 3.º, alta.
17. Labio superior: perfil (64).—1.º, prohelio; 2.º, ortohelio; 3.º, opistohelio.
18. Labios: espesor (75).—1.º, delgados; 2.º, medios; 3.º, gruesos.
19. Anchura de la boca (76).—En milímetros, o bien: 1.º, pequeña; 2.º, media; 3.º, grande.
20. Forma del conjunto de la oreja (78).—1.º, redonda; 2.º, cuadrada; 3.º, oval; 4.º, oviforme; 5.º, piriforme; 6.º, en corazón; 7.º, triangular.
21. Despegamiento de la oreja (79).—1.º, pequeño; 2.º, medio; 3.º, grande.
22. Helix (80).—Reborde anterior (*a*); superior (*b*); posterior (*c*): 1.º, borde libre; 2.º, engrosado; 3.º, rectangularmente replegado; 4.º, paralelamente; 5.º, replegado compactamente.
23. Pie del helix: forma (81).—1.º, plano; 2.º, medio; 3.º, redondeado.
24. Tallo del antihelix: forma (82).—1.º, plano; 2.º, medio; 3.º, redondeado.
25. Pie superior del antihelix (83).—1.º, plano; 2.º, medio; 3.º, redondeado.
26. Pie inferior del antihelix (84).—1.º, plano; 2.º, medio; 3.º, redondeado.

27. Tallo del antihelix: posición (85).—1.º, a una profundidad más grande que el antihelix; 2.º, en el mismo plano; 3.º, prominente.

28. Pie superior del helix: posición (86).—1.º, a una profundidad más grande que el helix; 2.º, en el mismo plano; 3.º, prominente.

29. Forma del lóbulo de la oreja (88).—1.º, triangular; 2.º, redondeado; 3.º, en forma de lengua.

BARRAS DE ARAGÓN (F. DE LAS).—*Comunicación núm. 64.*

### **Cráneo egipcio antiguo existente en el Museo Antropológico.**

Entre los ejemplares que, sin formar series, existen en nuestro Museo Antropológico figura un cráneo egipcio antiguo, que fué enviado por el ilustre Director del Museo Arqueológico Nacional D. Ramón Mélida y Ali-neri. Creemos que podrá tener algún interés consignar sus medidas e índices.

Según una nota existente en el Archivo del Museo Antropológico, de puño y letra del ilustre maestro de los antropólogos españoles, D. Manuel Antón, procede este cráneo de la necrópolis de Akmin (Egipto), y fué traído a Madrid con algunas momias, de que también hay algún resto en el Museo, por D. Eduardo Toda y Guel, Cónsul de España en Egipto por los años que precedieron a 1885. En dicho año dió el Sr. Toda y Guel (1) una conferencia en el anfiteatro de San Carlos (Madrid), haciendo la presentación de una momia egipcia con su envoltura, que quitó e interpretó sus inscripciones. De los ejemplares que van citados hizo donación al Museo Arqueológico, de donde el Sr. Mélida posteriormente los envió al Antropológico.

Conocidas son las numerosas investigaciones que se han realizado estudiando series de cráneos antiguos egipcios, destacando entre ellas, por

---

(1) El Sr. Toda y Guel publicó su notable obra *A través del Egipto*, con ilustraciones del notable dibujante Ruidavets, editada por el Progreso Editorial. Madrid, 1889. Aunque de región diferente, no estará de más citar otro notable libro del Sr. Toda, editado también por el Progreso Editorial en 1887, y que lleva por título *La vida en el Celeste Imperio*.



el número, la de 1.561 cráneos, del Alto Egipto, que estudiaron A. Thom-  
som y D. Randall-Maciver (1).

No vamos a extendernos en citas ni largas consideraciones, pero sí creemos de interés recordar lo que con respecto a las series estudiadas por M. Fouquet dice el eminente antropólogo Dr. Verneau. En dichas series reconoce dos tipos: uno, que se caracteriza por un cráneo aplanado y un saliente notable de las bolsas parietales, a lo que se debe que examinándolo en norma vertical presente la forma pentagonal. El otro tipo, en vez de aplanado, está desarrollado en el sentido vertical; su diámetro anteroposterior máximo es de notable longitud, y las bolsas parietales están completamente recogidas, ofreciendo el cráneo, en norma vertical, una forma elíptica. Parece también que, entre los antiguos cráneos de Egipto, existē un tercer tipo más basto y robusto.

El mismo Dr. Verneau, estudiando las series de cráneos antiguos recogidos en Egipto por M. Morgan, afirma que no le parecen pertenecer a un solo tipo étnico, y añade que ya en el valle del Nilo vivían varias razas, acaso tres, y seguramente dos no se han fusionado por completo, a pesar de haberse mezclado bastante, pues abundan los cráneos con caracteres mixtos. Actualmente no es al Norte, sino hacia el Sur y Sudoeste, entre los Etiopes (2) y los Fulbes, en los que los cruzamientos no han hecho desaparecer aún totalmente, los caracteres étnicos de las dos primitivas razas prehistóricas de Egipto.

«Uno de los cráneos de *Nagalh-Sud* es—dice el Dr. Verneau—muy interesante; presenta, visto de cara, las mayores analogías con el viejo de Cro-Magnon, del que sólo difiere por tener un poco más de anchura de nariz. La cara, en su conjunto, es tan ancha y tan baja; las órbitas están también tan desarrolladas en anchura y tan reducidas en altura; el maxilar superior está notablemente estrechado. Al verlo nos creeríamos en presencia de un guanche, porque, además de los caracteres enumerados, se observa un aplanamiento de bóveda craneana. Debe de ser uno de los descendientes de la raza de Cro-Magnon que, cuando se verificaron las invasiones neolíticas, emigraron hacia el Sur, atravesando, ya la Península Ibérica o ya la Península Itálica, reunidos de nuevo en el continente africano, y que terminaron por propagarse en el Africa del Norte. Es interesante hacer constar que algunos de estos emigrantes llegaron hasta Egipto. Ya se les había encontrado en Marruecos, Argelia y Túnez».

(1) Véase nuestra nota bibliográfica del trabajo de P. Royer, *Etude des Ossements Humains dans la «Grotte des Hyenes» du Djebel Roknaia*, inserta en este mismo tomo, pág. 35.

(2) Verneau: *Les migrations des Ethiopiens*. Paris, 1905.

El Dr. Weisgerber, en su obra *Les Blancs d'Afrique*, entre otras muchas observaciones, hace la de que si se consideran en conjunto los cráneos estudiados, se ve que el índice cefálico en Egipto aumenta a través del tiempo, pasando de 71,5, en el período más antiguo, a 75 en el período romano.

Concluye Weisgerber diciendo que, desde los tiempos más antiguos, la población de Egipto se componía de diversos elementos, careciendo de homogeneidad, y que en ella se distinguen, por lo menos, dos grupos: En uno, al que se atribuyen todos los cráneos cuyo índice nasal es superior a 51 y el facial inferior a 54, los caracteres son francamente negroides. En cuanto a los otros cráneos, todo lo que se puede decir es que son claramente no negroides.

El origen de los negroides parece estar, al menos en su mayoría, en Nubia y el Sudán.

En cuanto a los no negroides—añade—el origen debe de ser más complicado. Han podido penetrar en el Valle del Nilo por el Noroeste africano, por la costa marítima del Delta, la península del Sinaí, el Mar Rojo, Kosseir y también por Abisinia, lo cual conduce a decir que, a primera vista, este elemento puede ser pariente de los Bereberes-Libios, de los Mediterráneos o de los Semitas, a menos que no vengan de más lejos. Es difícil resolver, por qué los caracteres morfológicos de estos pueblos tan antiguos no han sido suficientemente determinados. No haremos más consideraciones, pasando a estudiar el cráneo objeto de esta nota.

Sin número.—Donativo de D. José Ramón Mélida.—Hembra. Norma superior pentagonal, con las bolsas parietales no exageradas, siéndolo un poco más acentuada la occipital. Aplanamiento obélico-lámbdico e infraoccipital. Arcos superciliares no perceptibles. Orbitas sensiblemente cuadradas. Cara recta. La frente también recta hasta el metopio, donde hace inflexión. Suturas sin osificar. Wormianos en la occipito-parietal. Dentición sin haber salido los quintos molares, de los que el izquierdo está ya formado en el alvéolo; el derecho sin manifestación alguna. Sin mandíbula inferior.

Medidas (milímetros).—Diámetros: antero-posterior máximo 182; inia-co 175; transverso máximo 130.—Alturas: basio-bregmática 128; aurículo-bregmática 110.—Diámetros: frontal mínimo 92; máximo 114; bimastoideo máximo 110; bizigomático 114; nasio-basilar 95; alvéolo-basilar 91; nasio-alveolar 59.—Nariz: altura 46; anchura 23.—Anchura interorbitaria 20.—Orbita: anchura 35; altura 33.—Anchura del borde alveolar superior 58. Altura o flecha de la curva alveolar 48.—Bóveda palatina: longitud 40; anchura 37.—Altura órbito-alveolar 33.—Agujero occipital: longitud 33;

anchura 29.—Curva sagital del cráneo 371; parte frontal 120; parte parietal 130; parte occipital 124.—Curva transversal 296.—Curva llamada horizontal 502.

Capacidad craneal calculada por el procedimiento del índice cúbico, 1.352 centímetros cúbicos.

*Indices.*

Cefálico.....	71,42
Cefálico-vertical.....	70,32
Vértico-transversal.....	98,46
Frontal.....	80,70
Fronto-parietal.....	70,76
Fronto-zigomático.....	100,00
Del agujero occipital.....	87,87
Facial de Mónaco.....	51,75
Orbitario.....	94,28
Nasal.....	50,00
Palatino.....	92,50
Maxilo alveolar.....	120,83
Basio-bregmático-bizigomático.....	112,38

Sin que pretendamos sacar consecuencias, haremos, para terminar, la comparación de los índices de este cráneo con los del cuadro de la raza de Cro-Magnon que insertamos en nuestra MEMORIA sobre los *Cráneos Antiguos de Canarias del Museo Antropológico*, inserta en este mismo tomo, página 3.

Cefálico: comprendido entre el mínimo y el medio.

Cefálico-vertical: entre el mínimo y el medio.

Vértico transversal: coincide con el máximo en la parte entera y le es inferior en algunas centésimas.

Frontal: entre el mínimo y el medio.

Fronto-parietal: entre el medio y el máximo, más cerca del medio.

Fronto-zigomático: *supera* al máximo en seis unidades.

Del agujero occipital: *supera* al máximo en dos unidades próximamente.

Orbitario: *supera* al máximo en casi ocho unidades.

Nasal: entre el medio y el máximo, más cerca del máximo.

Basio-bregmático-bizigomático: *supera* al máximo en más de dos unidades.

Como vemos, este cráneo presenta grandes discrepancias con la raza de Cro-Magnon en la región facial, pero en la craneana, en cambio, hay grandes coincidencias con el tipo.

## ACTA DE LA SESIÓN LXX

27 de noviembre de 1929

Presidencia: HOYOS SÁINZ (D. LUIS DE).

Secretaría: SÁNCHEZ (D. DOMINGO).

Abierta la sesión, el *Secretario* dió lectura al acta de la anterior, que quedó aprobada.

Fué presentado para socio numerario *D. Virgilio Viniestra Vera*, de Badajoz, por los señores D. Juan Cabré y D. Domingo Sánchez.

El Presidente, Sr. *Hoyos*, hizo uso de la palabra para responder a las indicaciones contenidas en el acta que se acababa de leer, entre las manifestaciones hechas en la sesión anterior por el Sr. Barras al ocuparse de la reunión de las Comisiones nombradas por los Comités nacionales del Instituto Internacional de Antropología, celebrada en París en el mes de julio pasado. Dijo el Sr. *Hoyos* que, en efecto, tiene el propósito de dar cuenta detallada, tan pronto como sus ocupaciones se lo permitan, de las sesiones y acuerdos adoptados por las citadas Comisiones.

Continuando en el uso de la palabra, hizo algunas consideraciones sobre el yacimiento explorado por cuenta de la Sociedad Azucarera Española en la finca de su propiedad situada entre Marbella y Estepona (Málaga), de que en la sesión anterior dió cuenta el Sr. Pérez de Barradas y ofreció aportar datos abundantes y de bastante interés sobre dichas exploraciones, ya que este Museo de Antropología cuenta con ejemplares de dicha localidad.

El *P. Barreiro* hizo una extensa comunicación verbal, en la que dió a conocer datos de indiscutible valor, con los cuales se demuestra claramente que las instituciones antropológicas de carácter genuinamente científico datan en España de época muy remota, anterior acaso a todas las similares creadas en los demás estados de Europa y América, puesto que ya en el año 1834 figuraba en la Academia de Ciencias Naturales una sección titulada «De Antropología». Y como esos informes completan en parte al menos los ya expuestos por varios socios en sesiones anteriores, el *P. Barreiro* los estimaba interesantes no sólo por ese concepto, sino porque contribuyen poderosamente a destruir el criterio tan generalizado como injusto de que España siempre ha marchado muy rezagada en todo lo relativo a iniciativas de investigación científica, aun cuando muchas veces tales iniciativas hayan quedado preteridas, en primer lugar, por falta de medios y recursos y olvidadas acaso después por falta de ambiente favorable.

El Sr. *Hoyos* ofreció aportar algunos otros datos que corroboran las noticias e informes suministrados por el P. Barreiro sobre ese particular.

El Sr. *Barras* dió cuenta de un trabajo enviado por nuestro consocio D. Juan Jiménez de Aguilar, Catedrático de Historia Natural del Instituto de Cuenca, titulado *Un cementerio ibérico en Jábega (Cuenca)*, y mostró un cráneo y otros restos humanos procedentes del mismo yacimiento.

El Sr. *Sánchez* presentó unos trabajos sobre etnografía polaca, recientemente remitidos con destino a la biblioteca de la SOCIEDAD por el socio fundador Dr. Eugenjusz Frankowski, Profesor de la Universidad de Varsovia y Director del Museo Etnográfico de la capital de Polonia, de algunos de cuyos trabajos hizo un breve resumen.

Dos de dichos trabajos están escritos en francés y los restantes en polaco.

Los escritos en francés, son los siguientes: *Les décompures de papier; Les peintures décoratives*; álbumes interesantes reveladores del arte popular polaco. Forman parte de una serie de *Monographies d'art*, publicadas por J. Mortkowiez en Varsovia-Cracovia.

De los publicados en polaco damos a continuación los títulos en castellano, traducidos por el mismo autor, que posee a la perfección nuestro idioma.

*Recortaduras (de cuero, de tela, de papel), sus orígenes y sus transformaciones.* Lwow, 1924.

*Magia en las costumbres del préstamo de compra y de venta del pueblo polaco.* Lwow, 1925.

*El traje del pueblo polaco.* Warszawa, 1928.

*El arte del pueblo polaco.* Krakow, 1928.

*Calendario del pueblo polaco.* Warszawa, 1928.

Se acordó por unanimidad que constase en acta la gratitud de la SOCIEDAD hacia el Sr. Frankowski por su donativo.

A continuación el Sr. *Cabré* dió una interesante conferencia sobre las manifestaciones del arte pictórico primitivo halladas en cerámicas procedentes de las excavaciones que con positivo provecho viene realizando en Azaila (Teruel), mostrando copias de varios vasos, algunos de gran tamaño, que ha logrado reconstruir, cuya ornamentación le ha suministrado importantes datos relativos a las estilizaciones de aves, caballos, etc., de que ya otras veces se ha ocupado.

El Sr. *Hoyos* dió noticia del reciente descubrimiento de un cráneo perteneciente a la raza de Neanderthal en Sacco Pastor, no lejos de la Porta Pia, de Roma (Italia), de cuyo descubrimiento le informó el Dr. Sergi (hijo), actualmente Profesor de Antropología en aquella Universidad. Agregó el Sr. *Hoyos* que ese descubrimiento reviste gran importancia porque, hasta ahora, faltaban en Italia datos fehacientes de la existencia allí de la raza de Neanderthal, y este hallazgo es testimonio indudable de que esa raza se extendió también por aquella península.

Terminada esa disertación, el Sr. *Hoyos* dijo que aprovechaba la circunstancia de estar en el uso de la palabra para cumplimentar el honroso encargo que en su reciente excursión a Roma le hizo el eminente Profesor Sergi (padre), venerable anciano de noventa años, de saludar en su

nombre a esta nuestra SOCIEDAD, a la que —dijo— profesa profundo cariño.

Se acordó que constase en acta el agrado con que la SOCIEDAD acoge el saludo del sabio antropólogo y su demostración de simpatía y afecto y que el Presidente quede encargado de comunicar al ilustre Profesor italiano las manifestaciones de reciprocidad expresadas por todos los presentes.

El Sr. *Barras* presentó varias notas bibliográficas y el Sr. *Sánchez* nueve recientemente enviadas por D. Julio Martínez Santa-Olalla y dos suyas relativas a los trabajos del Sr. Frankowski, escritos en francés, agregando que, a pesar de sus buenos deseos, no había podido hacer las correspondientes a los otros trabajos del mismo autor por desconocer en absoluto el idioma polaco.

Finalmente, el Sr. *Cabré* entregó para la Biblioteca un folleto, de que es autor, titulado *Azaila*, publicado con ocasión del IV Congreso Internacional de Arqueología celebrado en Barcelona, coincidiendo con la Exposición Internacional en el pasado septiembre.

Se acordó que constase en acta el agradecimiento de la SOCIEDAD hacia el Sr. *Cabré* por su donativo.

# ACTA DE LA SESIÓN LXXI

11 de diciembre de 1929

Presidencia: HOYOS SÁINZ (D. LUIS DE).

Secretaría: SÁNCHEZ (D. DOMINGO).

Abierta la sesión, el *Secretario* dió lectura al acta de la anterior, que fué aprobada.

Quedó admitido como socio numerario *D. Virgilio Viniegra Vera*, que había sido presentado en la sesión anterior.

El *Tesorero*, *D. Francisco de las Barras*, leyó el balance de las cuentas de ingresos y gastos del año en curso, que, después de leído, entregó a la Presidencia y, copiado literalmente, es como sigue:

«En cumplimiento del precepto reglamentario, el *Tesorero* que suscribe tiene el honor de comunicar a la SOCIEDAD la cuenta cerrada en el día de la fecha, cuyos justificantes y detalles están a disposición de la Comisión que ha de ser nombrada para examinarlos y de los señores socios.

## INGRESOS

	Pesetas.
Procedente del ejercicio anterior.....	42,85
Subvención del Estado.....	7.000,00
Donativo de un señor que oculta su nombre.....	2.500,00
Cuotas de socios.....	1.500,00
Venta de tomos de la SOCIEDAD.....	20,00
<i>Suma</i> .....	11.062,85

## GASTOS

Imprenta, comprendido papel.....	4.652,40
Fotografados.....	130,80
Impuestos.....	321,00
Correo, con certificados.....	434,00
Retribución de servicios.....	235,00
Encuadernación de tomos en pasta.....	42,00
Fiesta del libro.....	15,75
Gastos varios.....	30,00
<i>Suma</i> .....	5.860,95

## BALANCE

Importan los ingresos.....	11.062,85
Importan los gastos.....	5.860,95
<i>Diferencia en caja</i> .....	5.201,90

Madrid, 11 de diciembre de 1929.—El *Tesorero*, *Francisco de las Barras*.»

Acto seguido se procedió a designar la Comisión que ha de examinar dichas cuentas, de conformidad con lo preceptuado en el artículo 36 del Reglamento de la SOCIEDAD, siendo nombrados para constituir la los señores D. Juan López Soler, D. Mariano Cagigal Macho y D. Salvador Remón, quienes aceptaron voluntariamente el cargo.

La Bibliotecaria, Srta. *María Esperanza Galbán*, leyó un minucioso y detallado informe demostrativo del movimiento de libros y publicaciones recibidos durante el año corriente, perfectamente clasificados según su naturaleza, la nación de procedencia y el idioma en que están publicados. Dió cuenta asimismo de los cambios de publicaciones que la SOCIEDAD mantiene con revistas y centros similares de las diversas partes del mundo.

El Sr. *Hernández-Pacheco* propuso que constase en acta un voto de gracias a la Srta. *María Esperanza* por el celo, interés y acierto con que viene ocupándose del arreglo de la Biblioteca, y la proposición fué aprobada por unanimidad.

El Sr. *Barras* leyó una nota bibliográfica relativa a un trabajo de nuestra consocio D.<sup>a</sup> *Elena María Whishaw* titulado *Atlantis in Andalusia Study of folk memory*.

El Sr. *Hoyos* presentó otras dos notas bibliográficas.

Terminados estos asuntos, el *Presidente* suspendió la sesión por algunos minutos con objeto de que los señores socios cambiasen impresiones respecto a las personas que podrían ser elegidas para la renovación de cargos a que se refiere el artículo 14 del Reglamento de la SOCIEDAD.

Transcurrido ese tiempo, se reanudó la sesión, procediéndose a la votación, que se hizo por papeletas depositadas en un recipiente apropiado al objeto. Terminada la votación y hecho el escrutinio por los señores D. Salvador Remón y D. Joaquín González Vicente, dió por resultado la elección, por unanimidad, de D. Mario Méndez Bejarano, para Presidente, y el Sr. Conde de la Vega del Sella, para Vicepresidente, y reelección, también por unanimidad para Vocal 1.º, D. Anacleto Cabeza Pereiro; Vicesecretario, D. Juan Cabré Aguiló, Bibliotecaria, la Srta. *María Esperanza Galbán* y Ordás.





## NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

---

«**Atlantis in Andalucía**» a study of folk memory.—E. M. WHISHAW, Rider et Co; Paternoster House; Paternoster Row. London, C. C. 4.—En 4.º, con 14 figuras en el texto y 17 láminas aparte que contienen 43 figuras. Cuenta 284 páginas, siendo edición de verdadero lujo. Va fechado en Niebla en septiembre de 1929.

La autora, D.<sup>a</sup> Elena María Williams y Windsor, viuda de Whishaw (D. Bernardo), es una distinguida dama inglesa que hace más de veinticinco años se estableció en Sevilla en compañía de su marido, y en Sevilla enviudó, estableciéndose años más tarde en Niebla.

En Sevilla empezó ya a investigar y formar sus colecciones arqueológicas que, trasladadas luego a Niebla, donde intensificó sus investigaciones, forman hoy un importante museo. La ciudad de Niebla, que le debe muchos beneficios, la ha nombrado, con gran justicia, hija adoptiva.

La notable obra de que tratamos, es el resultado de los trabajos de la ilustre investigadora y contiene sus apreciaciones personales, todas de verdadero interés, acerca de los puntos de que trata.

Estos puntos, después de un prefacio en que se ocupa de los protectores de las investigaciones y de éstas, son los siguientes, que agrupa en dos partes:

Primera parte, arqueológica: 1. Restos paleolíticos en Niebla.—2. La torre de la Reyna de Niebla.—3. El castillo de Niebla.—4. Obra hidráulica en Niebla.—5. Obra hidráulica en Niebla (continuación).—6. El antiguo puerto en el estuario de Río Tinto y el recuerdo de la gente del Atlantis en 1492.—7. Las dunas de arena, el río subterráneo, el recuerdo del agua entre la gente y el descubrimiento del acueducto neolítico en Niebla.—8. Obra hidráulica en Rond.—9. Minas prehistóricas en Río Tinto y Niebla.—10. La Edad del Bronce en Niebla y en otras partes como Tartesos.—11. Tartesos en la Historia.

Segunda parte, etnológica: 12. El origen de la raza Ibérica. Buques prehistóricos en Niebla. La fusión de los Libios con los Iberos en la Edad del Cobre. Los Libio-Tartesios.—13. Albañilería poligonal en Libia y Andalucía, La sonrisa Libio-Tartesias. Tradiciones religiosas en Tartesos y Africa.—14. El templo de Hércules y el templo del Sol en Sevilla o

Tharsis.—15. El matriarcado en Libia y Andalucía.—16. Usos y costumbres. Cría de ganados. Agricultura. Alimentos y vestidos.—17. Caballos carros y carricoches. Joyería y adornos de cabeza.—Epílogo.

Esta somera enumeración da idea de la importancia del libro, en que se exponen con notable sencillez y claridad los más importantes problemas. Sólo añadiremos nuestra entusiasta felicitación a D.<sup>a</sup> Elena de Whishaw.—*Francisco de las Barras.*

\* \* \*

**Las cuevas de La Leze y de los Gentiles.—El yacimiento de Allarán.**—E. DE EGUREN. (De la *Revista Internacional de los Estudios Vascos*, abril-junio. San Sebastián, 1929). En 4.<sup>o</sup> mayor, con 13 páginas y 12 fotograbados distribuidos en seis láminas aparte del texto.

El nuevo trabajo del distinguido investigador de la prehistoria vasca y Catedrático de la Universidad de Oviedo, es resultado de la continuación de sus exploraciones por encargo de la delegación alavesa de la Sociedad de Estudios Vascos.

Ha sido el objeto de los trabajos de D. Enrique Eguren esta vez, una gran masa caliza situada entre los pueblos de Araya y Lazagutia, estando próximamente equidistante entre ellos el lugar explorado.

Los tres puntos tratados en el trabajo, que lleva varias citas bibliográficas, son, como queda dicho en el título, los siguientes:

1.<sup>o</sup> «La cueva de Leze», de que hace primero una completa descripción, haciendo luego el estudio de su denominación, y por último toma en consideración el encuentro de núcleos de pedernal en sus alrededores, que parecen demostrar que se trata de un sitio en que fué centro de labores de objetos de sílex.

2.<sup>o</sup> «La cueva de los Gentiles». De ella empieza haciendo algo de historia; pasa luego a estudiar su situación y alrededores; consigna después los datos de la excavación, y estudia, por último, los objetos prehistóricos e históricos encontrados en ella, algunos de los cuales van representados en la fotografía núm. 10.

3.<sup>o</sup> «El yacimiento de Allarán». Está situado en *los llanos de Allarán* que forman la cima del monte *Surbi*. Hace primero la descripción del lugar y expone las razones por las que no cabe duda de que se trata de un yacimiento prehistórico. Se inclina, aunque sin asegurarlo, a que este yacimiento es un fondo de cabaña y acaba por sospechar que aquel punto debió de estar habitado en forma que pudiera bien llegarse a demostrar que se trata de un verdadero poblado que podría designarse con el nombre de poblado de Allarán. De los objetos allí encontrados estudia separadamente los de sílex, los de cobre, la cerámica y sus tipos y, por último, los molinos de mano.

Felicitemos una vez más al querido compañero por sus constantes investigaciones, premiadas con importantes descubrimientos.—*Francisco de las Barras.*

**El tipo negroide en las Canarias.**—BUENAVENTURA BONNET REVERON, Licenciado en Filosofía y Letras, Sección de Historia, Profesor en el Instituto de La Laguna (Canarias).—(Folletón a seis columnas, publicado en cinco números del periódico *La Prensa*, de La Laguna, 1929).

El trabajo del Sr. Bonnet está destinado a poner en su lugar la cuestión de la existencia de la raza negroide en Canarias, rebatiendo la opinión sostenida por Mr. Ernest A. Hooton en su obra *The ancient inhabitants of the Canary Islands*, en 1925, de que fué negroide el núcleo de origen de la población canaria.

No vamos a seguir paso a paso la publicación del Sr. Bonnet, que debe ser conocida completa y está adornada de numerosas citas de los autores que de Canarias han tratado; pero no hemos de ocultar nuestra creencia de que la raza Guanche es la misma de Cro-Magnon, en apoyo de lo cual va orientada nuestra Memoria acerca de la colección de cráneos de Canarias existente en el Museo Antropológico, si bien reconociendo la existencia de mezclas de otras razas. Creemos deber consignar aquí que a donativos de D. Agustín Cabrera Díaz, a quien el Sr. Bonnet dedica su trabajo, se deben interesantes ejemplares de dicha colección.

Para terminar esta breve noticia entendemos que deben consignarse aquí las conclusiones a que llega el Sr. Bonnet, y que son:

Primera. «Que Mr. Ernest A. Hooton sufrió un gravísimo error al consignar que la población primitiva de Canarias, especialmente la de Tenerife, pertenecía al tipo negroide».

Segunda. «Que ese elemento negro se introdujo con posterioridad a la conquista, no siendo, como pretende demostrar el autor ya citado, coetánea con la llegada de ramales arios y semitas a este archipiélago».

Tercera. «Que el error nace del estudio de cráneos procedentes de estaciones en que se enterraron negros esclavos, así como de la colección del Museo Municipal, muy abundante en restos africanos».

Cuarta. «Que el tipo negroide ha ejercido escaso influjo en las características de la raza primitiva por lo que afecta a Tenerife».

Sólo nos resta felicitar al autor por su importante trabajo, que es de esperar y desear sea seguido de otros muchos acerca del archipiélago que constituye uno de los más legítimos orgullos de España.—*Francisco de las Barras.*

\* \* \*

**O Asturiense em Portugal.**—R. DE SERPA PINTO.—Extracto do fasc. I do vol. IV dos trabalhos da Sociedade Portuguesa de Athropologia. En 4.º, con 48 páginas, 21 figuras en el texto y ocho láminas aparte. Porto, 1928.

El importante trabajo del Dr. Serpa Pinto, que va además acompañado de nutrida bibliografía, va seguido del siguiente resumen: «La estación

asturiense de Ancora, descubierta por el autor en 1925 y explorada por él en 1928, es la primera de esta época estudiada en Portugal y una de las más importantes de la Península Ibérica. Es una estación de superficie que se desarrolla en la playa desde el fuerte de Ancora hasta Molhedo do Minho. Los instrumentos están tallados en cantos rodados de cuarcita, conservando su superficie en la base y cara posterior. Esta talla y la forma aguda de la mayor parte de los instrumentos, son características de la mayor parte de los picos asturienses, estudiados por primera vez en Asturias (norte de España). Se conoce actualmente que la extensión del Asturiense sería aproximadamente de 1.600 kilómetros de costas; de Portugal (Ancora y Afife); España (Galicia y numerosas estaciones en las Cantabrias y en Cataluña); Francia (Biarriz, Isla de Honat y Er Ich), y acaso Irlanda (condado de Antrim). «El asturiense típico de los Cántabros se presenta en masas de conchas (concheros) depositadas a la entrada de las cuevas. Se encuentran picos y otros instrumentos de cuarcita y raros utensilios de hueso. La cerámica falta por completo y no aparece más que en los concheros vecinos al neolítico. La fauna pertenece a un clima más cálido que el actual. Se encuentran tróquidos, que faltan en el paleolítico actual; las litorinas, que desaparecen en el azilio tardenoisiense, están también ausentes.»

«El asturiense es, pues, una cultura preneolítica contemporánea en Asturias del *optimum* postglaciar, durante el cual se desarrollaron el *campygiense* en Francia y el *maglemosiense* en Escandinavia. La abundancia de patellas en los concheros, hace creer al Conde de la Vega del Sella que los picos se emplearon en arrancar estos moluscos de la rocas, empleo que concuerda muy bien con la forma que tienen, siendo de esta opinión el abate Breuill.»

«En Ancora se han encontrado más de 500 picos, entre los que hay tipos nuevos de morfología particular, como son los picos *ancoreanos* y los picos de extremo curvilíneo. Son también notables algunos grandes ejemplares; también láminas de cuarcita y pesas de red.»

«Algunos instrumentos deben presentar un estado preasturiense, porque el autor ha notado ejemplares semejantes en la mayoría de las estaciones paleolíticas portuguesas. Entre ellos hay una hermosa hacha de mano tallada por las dos caras.»

«El autor descubrió también otra estación asturiense en Afife, semejante a la de Ancora.»

Hemos creído que la mejor manera de dar a conocer tan importante trabajo es la inserción del precedente resumen.—*Francisco de las Barras.*

\* \* \*

**Les Ranes de Satary (Étude anthropométrique).**—DR. ALBERTO C. GERMANO DA SILVA CORREIA, Lieut. Colonel Medicin, sous Directeur des Services Sanitaires de l'Inde Portugaise et Profes-

seur d'Hygiène à l'Étude de Medicine de Nova Goa.—(Editeur, Jaime Rangel, Médecin. Tipografía Rangel. Bastora, India Portuguesa). En 4.º mayor, 72 páginas y seis láminas aparte del texto.

Empieza con una breve introducción en que se dice que la palabra *ranas* deriva del nombre radjputa *rana*, que es el título propio de los nobles de Radjputana. También se hace constar que se trata de un pequeño pueblo formado por los descendientes de antiguos nobles radjputas que en el siglo XV y XVI ocuparon y dominaron algunas regiones de Malabar. Actualmente, dice el autor, están en vías de extinción, sea por cruzamiento con los maharatas de la misma casta, por emigración a la India inglesa y también por degeneración a causa del clima, más cálido que el de su país de origen. Habitan en Goa, los departamentos de Satary y de Sanguelim, sobre todo el primero.

Contiene el trabajo las partes siguientes: Historia.—Fisiografía y clima de Satary.—Demografía.—Morfología (Grado de la nutrición. Temperamento. Tipo morfológico. Dinamometría. Color de la piel. Color de los ojos. Color de los cabellos. Pulosidad general).—Antropometría (Talla. Gran envergadura. Relación de la talla a la envergadura. Relación de la talla sentado a la talla en pie).—Cabeza (Dimensiones).—Índices cefálicos.—Cara (Medidas).—Índices faciales y cráneo-faciales.—Tronco (Medidas e índices del tronco y extremidades).

Termina el trabajo con un Resumen y Conclusiones, de las que sólo consignaremos la de conjunto que deduce el Dr. Da Silva Correia cuando dice: «que los *ranas* goaneses presentan en su mayoría un tipo antropológico entre el tipo radjputa, propiamente dicho, y el que caracteriza a la mayor parte de los maharatas goaneses. Los *ranas*, con el tipo radjputa puro, son relativamente raros».—*Francisco de las Barras*.

\* \* \*

**Zagadnienia Tipow Konstytueyjuich.**—DR. KAZIMIERZ STOLYHWO-WYDAWNICTWO. XVI. *Przeglądu Deutytycznego*.—Veintiocho páginas en 4.º mayor, con dos cuadros. Warszawa, 1928.

El autor de *El problema de los tipos constitucionales* hace un examen de los ensayos que se han venido realizando para diferenciar dichos tipos constitucionales, y toma en consideración los problemas siguientes:

a) La coincidencia de los diversos tipos constitucionales. b) La variabilidad de los tipos constitucionales. c) ¿Pueden identificarse los tipos constitucionales con los tipos raciales? d) ¿En qué consiste un tipo constitucional? e) ¿En qué consisten la constitución normal y anormal?

Al final propone el autor su propio ensayo de clasificación de los tipos constitucionales. Al efecto, divide los tipos constitucionales en dos grupos:

1.º Tipos constitucionales estables. Estos son los tipos de raza.

2.º Tipos constitucionales variables. Estos se subdividen en: I. Constitución normal. II. Constitución anormal.

Los de constitución normal pueden ser de constitución normal funcional o de constitución normal morfológica.

Los de constitución anormal se dividen: A) Constitución anormal teratológica. B) Constitución anormal patológica. La teratológica puede ser funcional o morfológica. La patológica puede ser también funcional o patológica.

Las indicaciones que preceden bastan, a nuestro modo de ver, para darse cuenta de la importancia del trabajo del eminente antropólogo que preside el Instytutu Nauk Antropologieznych de Varsovia.—*Francisco de las Barras.*

\* \* \*

**Proposte per la Standardizzazione o unificazione dei metodi antropometrici e biometrici.**—PROF. FABIO FRASSETTO, de Bolonia.—(*Rivista di Antropologia* (vol. XXIX), organo de la Società Romana di Antropologia. Roma, 1929.) 30 páginas en 4.º, con tres cuadros numéricos.

El trabajo va desarrollado según el sumario siguiente:

- 1.º Unificación de los valores relativos a los caracteres binomiales.—
- 2.º Limitación del número de observaciones y resalte por los elementos extremos.—
- 3.º Unificación de los polígonos binomiales.—
- 4.º Unificación de las clasificaciones de los caracteres y de la nomenclatura.—
- 5.º Unificación de las constantes de los caracteres.—
- 6.º Unificación de los índices.

El interesante trabajo de la Escuela Italiana de Antropología ha sido enviado por el profesor Frassetto a la reunión celebrada en París en 15 de julio de 1929 por la Comisión Internacional del Instituto de Antropología para la unificación de los caracteres descriptivos, y traducido al francés, se ha publicado en la *Revue Anthropologique*.

Va acompañado también de numerosas citas bibliográficas.—*Francisco de las Barras.*

\* \* \*

**La race neanderthaliene est elle homogène?** — KAZIMIERZ STOLYHWO, Presidente del Comité Polaco del Instituto Internacional de Antropología.—Tirada a parte de *Anthropologie*, núm. 1, 8 páginas en 4.º mayor, con cinco cuadros.

Entiende el autor que para caracterizar la raza (o especie) de Neanderthal, no debe tomarse sólo en consideración el *torus supraorbitalis*, sino que deben estudiarse otros caracteres propios para la determinación de la raza.

Se fija luego en «la desigualdad de importancia diagnóstica de los caracteres particulares, considerados como propios de la raza neanderthaloidea y sirviendo de base a la diagnosis taxonómica de esta raza».

«Esta importancia desigual de los caracteres—añade—estudiados se prueba por el hecho de que las correlaciones de los diferentes caracteres de la raza neanderthaloidea, correspondientes a las diferentes regiones del cráneo, no son idénticas, si bien la raza neanderthaloidea sea un grupo quizás más compacto, desde el punto de vista morfológico, que toda otra raza humana».

Hace el autor un estudio comparativo de 12 caracteres, y forma dos grupos: uno, que es el típico de la raza, en que se reúnen los cráneos de Neanderthal, Quina y Spy I, y otro, con Krapina C, Ehringsdorf y Galilea. Estos son los dos grupos extremos; entre ellos, forman un grupo intermedio los demás neanderthaloides que no hemos citado.

La conclusión es la no homogeneidad de la raza de Neanderthal.

Termina haciendo la pregunta de si podremos referir el conjunto morfológico de la raza neanderthaloidea a un elemento racial cualquiera del Paleolítico superior.—*Francisco de las Barras.*

\* \* \*

**Methode pour apprecier le degre de pigmentation.**—DR. PAPILLAULT.—(*Revue Anthropologique*, enero-marzo de 1926.) Cinco páginas en 4.<sup>o</sup>

Hace el estudio de las diferentes tentativas hechas para apreciar la coloración, y propone una suya, que es muy sencilla y de gran interés:

CLASIFICACIÓN DE LOS TINTES Y SU CLARIDAD, SEGÚN EL DR. PAPILLAULT.

Intensidad total de la coloración.	Melanismo.	Xantismo.	Eritrismo.
0. Falta total.....			
1. Muy claro.....	Gris lino muy ligero.	Rubio muy claro.	Rojo muy pálido.
2. Bastante claro.....	Gris lino acentuado.	Rubio claro.	Rojo claro.
3. Mediano.....	Castaño.	Manteca fresca.	Rojo netamente.
4. Bastante intenso....	Castaño obscuro.	Rubio dorado.	Rojo.
5. Muy intenso.....	Pardo obscuro.	Dorado acentuado.	Rojo ardiente.
6. Caso extremo.....	Negro ébano.	Amarillo vivo.	Rojo flamígero.

Hemos creído más útil que ningún comentario reproducir aquí el cuadro de clasificación.—*Francisco de las Barras.*

**Comptes-Rendus de l'Institut des Sciences Anthropologiques de la Société des Sciences et des Lettres de Varsovie.**—(Instytut Nauk Antropologicznych). Memoria correspondiente a los años 1927-28. Ocho páginas en folio. Varsovia, 1929.

El Instituto que preside el Dr. K. Stolyhwo tiene enseñanzas de Antropología, Etnología y Arqueología, Museo Antropológico, Biblioteca y publicación propia, que es el *Archivum Nauk Antropologicznych*, de que van publicados tres tomos. (La dirección para la correspondencia es: Instytut Nauk Antropologicznych. Towarzystwo Naukowego Warszawskiego Warszawa, ul. Sniadeckich, 8).—*Francisco de las Barras*.

\* \* \*

**Sur les rapports du crane facial et du crane cerebral chez les Primates (Catarriniens).**—M. CHARLES FRAIPONT et M<sup>lle</sup>. SUZANE LECLERCQ (Liège).—(Congreso de Amsterdam del Internacional de Antropología de 1927. Publicado en el *Compte Rendu*, en París, 1928.) Cinco páginas en 4.<sup>o</sup>

El motivo del trabajo fué la conocida observación de que el cráneo de los antropoides, que en la juventud es casi humano, va adquiriendo con la edad unos caracteres progresivos de bestialidad.

De la investigación realizada en Homínidos fósiles, Homínidos actuales, Homínidos europeos, Antropoides y Pitécidos, viene a parar a doce conclusiones, que no hemos de insertar por no repetir el trabajo. Tan sólo reproduciremos la primera, que dice: «En todos los primates, comprendidos los Homínidos, el desarrollo del cráneo cerebral con relación al cráneo facial es máximo en el momento del nacimiento y mínimo en la edad adulta».—*Francisco de las Barras*.

\* \* \*

**L'analyse anthropologique des cranes provenant de l'époque epipaleolitique en Europe.**—DR. EUGENIA STOLYHWO.—Tirada aparte de *Anthropologie*, núm. 1. Seis páginas en 4.<sup>o</sup> mayor, con dos cuadros.

Estudiando el problema del origen de los braquicéfalos de Polonia, entró la autora en la cuestión del origen de los braquicéfalos que aparecen en el epipaleolítico de Europa.

Hizo una revisión de los trabajos anteriores referentes al asunto, y no estando conforme con ellos, se decidió a estudiar de nuevo los materiales referentes a Ofnet y Kaufertsberg.

Como resultado de su estudio, forma tres grupos: El primero, formado por grandes cráneos dolicocefalos, con una tendencia a la forma elipsoi-



dal en norma vertical. El segundo, formado por cráneos de forma ovoide en norma vertical y mesocéfalos con capacidad relativamente más pequeña que el grupo anterior. El tercer grupo, de fuerte braquicefalia (con índices hasta de 87), pero en lo demás pareciéndose mucho al grupo precedente.

El primer cuadro sirve de clave para clasificar dentro de los tres grupos.

En el segundo cuadro están indicadas las razas tipos a que se aproximan más los cráneos que ha estudiado.—*Francisco de las Barras.*

\* \* \*

### **L'Enseignement de l'Anthropologie à l'Université de Liège.**

M. CHARLES FRAIPONT.—(*Revue Anthropologique*, abril-junio de 1928.) 18 páginas en 4.º

Se trata, como el título indica, de una nota histórica en que se consignan todos los esfuerzos realizados desde 1849 para crear en Lieja enseñanzas de Antropología, hasta llegar, tras largos esfuerzos, a conseguir que, a propuesta de M. Vautier, Ministro de Ciencias y Artes, se dictara en 12 de abril de 1928 el Real decreto creando en Lieja el Doctorado en Ciencias Antropológicas.—*Francisco de las Barras.*

\* \* \*

**La courbure femoral.**—SUZANE LECLERCQ, Docteur en Sciences, Chef de travaux à la Faculté des Sciences. Université de Liège.—(Travaux des Laboratoires de Paleontologie et d'Anthropologie publiés sous la direction du Professeur Charles Fraipont. Lieja, 1927.) 63 páginas, con varios cuadros numéricos y una figura.

El trabajo de la distinguida investigadora es, como ella dice, la continuación lógica de los trabajos de los profesores Julián y Carlos Fraipont sobre la estación vertical en el hombre y en particular sobre la curvatura femoral.

Además de un prefacio y una introducción, consta la obra de cuatro capítulos, de los que el primero se ocupa de lo siguiente: Definición de la curvatura femoral. Necesidad de crear un índice de curvatura. Uso de los logaritmos. Procedimiento técnico para trazar la curva femoral y medir la cuerda y la flecha.

El capítulo segundo se ocupa de la curvatura en los bípedos perfectos e imperfectos. Del estudio de éstos viene a varias conclusiones, de las que sólo citaremos la primera, que confirma la hipótesis de M. Fraipont de que la estación humana se ha ido haciendo más recta desde el Cuaternario medio a nuestros días.

El capítulo tercero estudia la curvatura en los primates, cuadrúpedos trepadores y cuadrúpedos marchadores.

El capítulo cuarto trata del mismo asunto en los cuadrúpedos no primates.

De las conclusiones finales citaremos aquí la primera, que dice: «La curvatura femoral está en función de las costumbres y del habitat». También merece citarse la novena, que dice: «Del hecho de que el *Homo neanderthalensis* tiene las manos totalmente libres en la marcha semi-vertical, la acción del enderezamiento de la pierna sobre el muslo exige por parte del músculo crural un esfuerzo de gran intensidad que se traduce por un máximum de curvatura del fémur.—Índice 42,5».

Creemos con lo indicado suficiente para llamar la atención sobre tan notable trabajo, que merece estudiarse con todo detenimiento.—*Francisco de las Barras.*

\* \* \*

### **Les decouvertes les plus importantes en Anthropologie et en Préhistoire faites par des Belgues depuis Schemerling.**

M. CHARLES FRAIPONT. (Liège).—Trabajo presentado en la reunión de Amsterdam del Instituto Internacional de Antropología, 20-29 de septiembre de 1927. Siete páginas en 4.º

Como su título indica, es un resumen histórico de los trabajos hechos en Bélgica en las ciencias antropológicas. Divide el autor, atendiendo al tiempo, estos estudios en cuatro épocas: 1.ª Epoca Schemerling. 2.ª Epoca de Eduardo Dupont. 3.ª Epoca de Julián Fraipont, Max Lohest y Marcel Dupuydt. 4.ª Epoca de J. Hamal Nandrin y Jean Servais. Hasta aquí lo que dice el trabajo, pero con toda justicia debemos añadir a la cuarta época, y en lugar preeminente, el nombre de Charles Fraipont, al que en realidad se debe el doctorado en Antropología.

En el trabajo va haciendo el autor el estudio de la obra científica de cada uno de los antropólogos citados y de algunos otros, y termina manifestando sus esperanzas en las iniciativas del Ministro Huysmans para que Bélgica, en orden a las enseñanzas antropológicas, se ponga a la cabeza de los países civilizados. Los hechos demostraron pronto lo fundado de sus esperanzas con la creación del Doctorado en Antropología.—*Francisco de las Barras.*

\* \* \*

### **Sur quelques objets nouvellement decouvertes dans les grottes des Trois Frères (Montesquieu-Avantes, Ariège).**

COMPTE BEGOUEN. (Tirada aparte del *Bulletin de la Société Préhistorique Française*, núm. 3, 1929). En 4.º, nueve páginas, con cinco figuras en el texto.

En una exploración verificada por el autor y su hijo Luis en las cuevas que se citan en el epigrafe, recogieron en la de los Trois Frères, en su

punto de junción con la de Eulene, varios objetos del Magdalenense medio.

De ellos, el más importante parece ser un trozo de hueso de bisonte con representaciones de aves; pero además, y esto es lo más interesante, un insecto ortóptero que, consultado con los especialistas Sres. Jeannel y Chopart, parece ser que pertenece al género *Troglophylus*.

También se encontraron varios objetos de asta de ciervo con grabados, una cuenta de madera resinosa que debió formar parte de un collar y otros objetos.—*Francisco de las Barras*.

\* \* \*

**A propos de l'idée de fecundité dans l'Iconographie pré-historique.**—COMPTÉ BEGOUEN. (Tirada aparte del *Bulletin de la Société Préhistorique de France*, núm. 3, 1929). En 4.º, tres páginas.

Se trata de unos comentarios a la nota del Dr. Félix Regnault, inserta en el *Boletín de la Sociedad Prehistórica de Francia* (núm. 10, 1928), con el título de «Idea de la Fecundidad en la Iconografía prehistórica». Las opiniones del Conde Begouen sobre el asunto se basan en considerar que el arte prehistórico no ha sido nunca el arte por el arte, sino que tiene una inspiración y un sentido mágicos. En este respecto considera que debemos distinguir dos órdenes distintos de ideas: la magia de la caza y la magia de la reproducción. Esta última indica un orden superior de mentalidad, pues supone el razonamiento de que para que la caza sea abundante debe favorecerse la multiplicación de los animales objeto de ella.—*Francisco de las Barras*.

\* \* \*

**Emplacements d'Habitations et d'Ateliers neolithiques a Spiennes. Compte rendu de Fouilles entreprises.**—J. HAMAL-NANDRIN et J. SERVAIS.—(Extrait du *Bulletin de la Société Préhistorique Française*, Seance du 26 Fevrier 1925.) En 4.º mayor, 31 páginas con 19 fotograbados en el texto.

La localidad belga de Spiennes está situada cerca de Mons, en la provincia de Hainant. En ella está el llamado «Camp a Cayaux», célebre por sus talleres prehistóricos, donde venía haciendo exploraciones desde años años atrás M. Charles Stevens. Este explorador, mediante preguntas muchos de los autores de la nota, dió noticia de haber encontrado fondos de cabaña con restos de carbón, y ellos le animaron a seguir sus exploraciones en este sentido.

Sobre los descubrimientos resultado de estas exploraciones versa el trabajo, en que se trata de lo siguiente: Emplazamiento de habitaciones con hogares, explorados en 1924; éstos son once emplazamientos.—Talleres.—Consideraciones sobre el *utillage* recogido en los emplazamientos de las habitaciones de Spiennes. Este capítulo va dividido en los epígra-

fes siguientes: Percutores y yunques. Núcleos. Láminas. Raspadores. Raederas. Perforadores. Picos. Cortadores. Hachas, hachetas y cinceles tallados. Hachas y hachetas pulimentadas. Puntas de flechas. Sierras. Retocadores. Instrumentos diversos de uso indeterminado e instrumentos dichos de fortuna. Muelas y moletas. Afiladores de arenisca. Pequeños bloques de creta con perforación intencional. Útiles de asta de ciervo, hueso, etc. Peine de cinco dientes. También se ocupa de cerámica y de la fauna de estos emplazamientos.

Del estudio de los objetos recogidos viene la conclusión de que «estos emplazamientos de habitaciones con sus mobiliarios y los sílex del «Campt a Cayeaux» deben de pertenecer a una misma época y una misma industria». Esta presenta las mayores analogías con la de la época llamada Robenhansiense.

El trabajo va acompañado de una bibliografía de treinta y tres números.—*Francisco de las Barras.*

\* \* \*

**Quelques armes et outils intéressantes des Ages de la Pierre et du Brouze.**—J. HAMAL-NANDRIN et J. SERVAIS.—(Extrait du *Bulletin de la Société Préhistorique*, Seance du Janvier 1928.) Once páginas en 4.º mayor, con 14 figuras en el texto.

Como indica el título, los autores van estudiando diferentes objetos, que son: Arpón de hueso.—Hachas de asta de ciervo.—Cinceles pulimentados en rocas diferentes del Sílex.—Hachas-martillos perforadas.—Gran hacha pulimentada en roca verde.—Punta de lanza de bronce.—Azuela de bronce.

En cada ejemplar van estudiando las particularidades que presenta, comparándolas con los tipos corrientes.

El trabajo va acompañado de una bibliografía, que consta de veintiún números.—*Francisco de las Barras.*

\* \* \*

**Quelques poignards ou points de lames en sílex trouvés en Belgique et conservés dans les collections legeoises.**—J. HAMAL-NANDRIN et J. SERVAIS.—(Extrait de *L'Homme Préhistorique*, núm. 1, 1928.) Diez páginas en 4.º, con 14 figuras en el texto.

Estudian los autores los tipos de láminas de sílex que pueden ser considerados como puñales, si bien algunas, por su excesiva fragilidad, no pueden ser consideradas como tales.

Dicen que se han encontrado en abundancia en las estaciones belgas robenhansienses láminas apuntadas y retocadas, casi siempre rotas, pero no faltan ejemplares enteros. Van estudiando uno a uno los ejemplares que

\*

pueden considerarse puñales o puntas de lanza, de los cuales los hay tallados por las dos caras o pulimentados por una.

Los fotograbados son verdaderamente buenos. El trabajo va acompañado de trece citas bibliográficas.—*Francisco de las Barras.*

\* \* \*

**Musée Archéologique Ligeois (Maison Curtius). Catalogue Sommaire de la Section Préhistorique.**—J. SERVAIS et J. HAMAL-NANDRIN.—En 4.º mayor, 148 páginas, 123 figuras, una carta, tres retratos, cinco planos y 455 reproducciones de objetos. Lieja, 1929.

Empieza la obra con una introducción, de la que forma parte un cuadro sinóptico de las divisiones de la Edad de Piedra, seguido de unas notas aclaratorias.

Sigue una sumaria exposición sobre la talla del sílex y el *utillage* de piedra en los tiempos prehistóricos.

Los capítulos siguientes se dedican a la descripción de la Sección prehistórica del Museo, que se halla expuesta en tres salas: A, Colección Georges Coumont.—B, Colecciones diversas.—C, Colección Marcel de Puydt.

Por último, indicación de los principales yacimientos y estaciones prehistóricas de los alrededores de Lieja, acompañado de uno de los mapas que contiene el trabajo.

Aunque hecha sin más pretensiones que las de una guía de Museo, se trata de una obra que debe ser consultada al ocuparse de la prehistoria belga. También va acompañada de una bibliografía en que se citan veintiún trabajos pertinentes al asunto y seguida de la lista de trabajos de los autores.—*Francisco de las Barras.*

\* \* \*

**Le rapport entre la poids et le surface de l'hémisphère cerebral chez l'homme et les singes.**—GEORGES LEBONEQ, professeur d'Anthropologie à l'Université de Gand.—Extrait des Mémoires publiés par l'Académie Royale de Belgique (Clase des Sciences). Collection en 8.º Deuxième série, t. X. Bruxelles, 1929. Con 57 páginas y cuatro grandes cuadros numéricos aparte.

El importante trabajo del profesor Leboneq va dividido del modo siguiente: Introducción.—Historia.—Investigaciones personales.—Técnica. Análisis cuantitativo por el cobre.—Crítica del método químico: A) Cerebro del hombre adulto. B) Cerebro del feto y del niño.—La relación R en el curso de la evolución ontogénica.—Cerebro de los monos.—Conclusiones.

De la serie de cerebros estudiados por el autor resulta que hay una relación constante entre el peso de un hemisferio cerebral y su superficie. Los cerebros grandes tienen más superficie que los pequeños, tanto en el hombre como en la mujer.

Entre las conclusiones citaremos la primera y la última. Dice la primera: «Todos los primates, hombre, antropoides y monos inferiores, tienen el cerebro formado según un mismo plan. El *pallium*, a pesar del plegamiento de su superficie, conserva caracteres de la esfera de que procede. Las partes que lo componen son, en relación al conjunto, lo que son los sectores esféricos con relación a la esfera».

La última dice: «El cerebro humano se distingue del de los otros primates no sólo por el peso absoluto, sino también por el valor más elevado de la relación R. Esta relación muestra que el cerebro del antropoide está mucho más cerca del de los monos inferiores que del hombre».

Con estas indicaciones creemos suficiente para llamar la atención sobre tan importante trabajo, el cual, para conocer la cuestión, debe ser estudiado completa y detenidamente.—*Francisco de las Barras.*

\* \* \*

**Die neue Anthropologische Meßapparate.**—PROF. DR. SLOMANN, Kopenhagen.—(Separatabdruck aus der *Zeitschrift für Morphologie und Anthropologie*, Bd. XXVII, Hef. 1.) En 4.º, seis páginas con seis figuras en el texto.

El docto investigador Slomann, que tan interesantes trabajos lleva publicados, en especial de estudios comparativos de los antropoides y el hombre, presenta en esta nota un modelo de osteómetro y otros aparatos para la medida de las extremidades, que presentan notables ventajas de exactitud y facilidad de manejo.

Al final de la nota se indica que los construye la Casa Hermann, Rickenbach et Sohn, de Zurich, Schencherstr, 71.—*Francisco de las Barras.*

\* \* \*

**Atelier Neolithique de Rullen et decouvertes faites sur le territoire de Furons-Saint-Pierre (Province de Liège).**—MARCEL PUYDT. (Extracto del *Bulletin de l'Institut Archeologique Liegeois*, tomo XLIII, 1914). En 4.º mayor, 67 páginas, con 105 figuras en el texto y tres planchas. Lieja, 1914.

Comprende este trabajo lo siguiente:

1.º Observaciones preliminares. Extensión del yacimiento. Origen local del sílex empleado. Su extracción a cielo abierto. Ausencia de pozos.

2.º Productos industriales de taller. Bloques desvastados o desechados. Núcleos. Martillos. Picos. Hachas bosquejadas y talladas. Útiles de cara plana.

3.º Instrumentos de sílex terminados o utilizados, recogidos fuera del emplazamiento del taller. Hachas pulimentadas. Azuelas. Cinceles. Cortadores. Láminas y cuchillos. Raspadores. Instrumentos tallados en punta. Sierras. Punzones. Piedras de chispa o retocadores. Puntas de flecha.

4.º Instrumentos en rocas diferentes del sílex.

5.º Observaciones diversas. Cerámica y Agricultura.

6.º Edad de la estación y conclusiones.

Como dato y conclusión, llega el autor a considerar la estación de Rullen como neolítica, pero no del comienzo ni del fin del Neolítico, y aprecia una gran homogeneidad en el conjunto de sus materiales.—*Francisco de las Barras.*

\* \* \*

**On face types in man.**—V. SUK, M. D. PH. D.—(*Anthropologie* publié par l'Institut d'Anthropologie de l'Université Charles a Prague, 6-I-1928.) En 4.º mayor, con cinco páginas.

El autor, estudiando los tipos de caras que presentan las diferentes razas humanas, viene a la conclusión de que el origen de esos tipos es muy antiguo, remontándose a la formación de dichas razas humanas. El número de estos tipos es limitado y sirve de lazo de unión sobre los nuevos factores que han determinado la partición de las diferentes razas. En el trabajo se citan numerosos ejemplos y se hace referencia a muchos autores.  
*Francisco de las Barras.*

\* \* \*

**Congenital pigment spots in Eskimo children.**—V. SUK, M. D. PH. D.—(*Anthropologie*, published by the Anthropological Institute Charles University of Prague, 6-I-1928.) En 4.º mayor, con seis páginas y 12 figuras en el texto.

Se trata de observaciones realizadas por el autor durante su permanencia y trabajos médicos en la costa Norte de Labrador en el verano y otoño de 1926, en cuyo tiempo pudo estudiar unos cincuenta niños de raza pura esquimal.

Observó en ellos manchas pigmentarias congénitas que desaparecen generalmente a los tres o cuatro años de edad, si bien por excepción hay algunos casos de mayor persistencia.

Estas manchas son de dos clases: unas, completamente negras, pequeñas, y otras, azuladas, más extensas. Dichas manchas, de *pigmentum del*

*corium*, presentan generalmente simetría bilateral y metamerización. El autor las compara con las manchas análogas que presentan varias especies de cuadrumanos, y deduce que se trata de una herencia que acaso data de la primitiva división del hombre en razas.—*Francisco de las Barras*.

\* \* \*

**Eruption and decay of permanent teeth in Whites and Negroes with comparative remarks on other races.—**

D. V. SUK.—(Reprinted from the *American Journal of Physical Anthropology*, vol. II, núm. 4, 1920.) En 4.º mayor, con 33 páginas y 22 cuadros numéricos.

El trabajo tiene por base la observación de 1.008 individuos subadultos, de los que los negros eran 49 varones y 516 hembras, Zulús naturales de diferentes partes del Natal y Zululandia. En Europa, el estudio se ha realizado en niños de diferentes escuelas y colegios y aprendices de varios oficios en Praga (Bohemia).

El trabajo, tras un capítulo de introducción, contiene un segundo capítulo titulado «Tiempo y orden de erupción de los dientes permanentes en los negros Zulús». El tercer capítulo, con título semejante, se refiere a los blancos. En uno y otro se hace un estudio separado de cada diente, tanto de la parte superior como de la inferior. Un cuarto capítulo se dedica a la comparación de las dos razas, y, por último, el quinto está dedicado a conclusiones. Va seguido de una nota bibliográfica.—*Francisco de las Barras*.

\* \* \*

**Health Status of Students after Physical Training and Brain Work.—**

V. SUK.—Reprinted from the *Anthropologie Prague*, VII-1929 (Dr. Ales Hrdlicka Anniversary Volume). Praga, 1929. En 4.º mayor, 38 páginas con 15 cuadros numéricos en el texto y cuatro láminas fuera de él.

El sabio profesor checoeslovaco Dr. V. Suk, de la Universidad Masaryk y Director del Instituto de Antropología en Bruo, ha realizado un acabado estudio fisiológico sobre alumnos de distintas edades.

El contenido del trabajo es el siguiente:

1. Introducción. Sujetos examinados.—2. Esquema adoptado para el estudio.—3. Observaciones generales, salud y condición social de los estudiantes examinados.—4. Detalles y discusión de los resultados. (Peso del joven. Circunferencia del brazo. Circunferencia del tórax. Fuerza de presión. Comparación de fuerza e inteligencia. Respiración. Presión sanguínea. Pulso. Determinación del azúcar contenido en la sangre. Cantidad de



glóbulos rojos).—5. Sumario.—6. Conclusiones.—7. Referencias.—8. Cuadros.

En estos últimos se compendia todo el trabajo, y son:

Principales resultados de la primera observación.—Idem id. de la segunda.

Presión de la sangre: primera observación.—Idem segunda.

Frecuencia del pulso: primera observación.—Idem segunda.

Presión de la sangre antes y después de correr.

Comparación entre la presión de la sangre y el pulso.

Fuerza muscular. Comparación de fuerza e inteligencia. Primera y segunda observación.

Vacaciones y estado de salud en la escuela de señoritas.

Azúcar contenido en la sangre en el grupo PT. Primera y segunda determinación.

Azúcar contenido en la sangre en el grupo BW. Primera y segunda determinación.—*Francisco de las Barras.*

\* \* \*

**On the occurrence of syphilis and tuberculosis amongst Eskimos and mixed brads of the north coast of Labrador. (A contribution to the question of the extermination of aboriginal races).**—V. SUK M. D. PH. D., Professor of Anthropology and Ethnology, Mosaryk, University Brno.—(Publications de la Faculté des Sciences de l'Université Mosaryk rediges par Bohuslaw Hostinsky, 1927.) En 4.º, con 18 páginas y seis figuras en el texto.

El contenido del trabajo va expresado en el título y se ocupa de las observaciones médicas y antropológicas hechas por el autor durante el verano de 1926 en la costa Norte de Labrador, haciendo constar la gran frecuencia de mestizaje de blanco y esquimal en aquella costa.

El trabajo se refiere a 428 casos observados de diferentes enfermedades en las localidades de Killinek, Nakvak, Ramah, Helron, Okak, Nain, Hopedale y Makkovik. Además de la parte general, dedica un capítulo especial a la sífilis y otro a la tuberculosis.—*Francisco de las Barras.*

\* \* \*

**On the Relation of Blood Sugar to Physical Training and Mental Work.**—V. SUK, M. D. PH. D., Professor, Mosaryk University, Bruo, Czechoslovakia.—(Tirada aparte del *Bulletin international de l'Académie de Sciences de Bohème*, 1925.) En 4.º, con 12 páginas, dos cuadros, un gráfico y una figura en el texto.

El Dr. Suk viene en diferentes trabajos estudiando la relación del azúcar de la sangre con el trabajo fisiológico y mental.

En el que tratamos ha hecho el estudio de tres grupos de alumnos, determinando el azúcar contenido en la sangre: en el primer grupo, antes y después de tres meses de trabajo físico, y en el segundo y tercero, antes y después de tres meses de trabajo mental. El resultado fué una manifiesta disminución en el caso del trabajo mental.

También estudia la abundancia de glóbulos rojos, acusando un aumento en el primer grupo y ni aumento ni disminución en el segundo.—*Francisco de las Barras.*

\* \* \*

**Administration Report of the Colombo Museum for 1927.—**

D. J. PEARSON.—(Ordered by His Excellence the Governor to be Printed, october 10, 1928. [Colombo H. Ron Cottle Gouvernement Printed, Ceylon, 1928.]) En folio, con 35 páginas y nueve láminas fuera de texto.

Contiene esta Memoria las partes siguientes: 1.<sup>a</sup> Introducción.—2.<sup>a</sup> Informe del Asistente de Entomología sistemática.—3.<sup>a</sup> Informe del Secretario y Bibliotecario.—4.<sup>a</sup> Informe del Conservador de Vertebrados.—5.<sup>a</sup> Informe del Inspector de Conservadores.

En este último informe figura una lista de objetos etnográficos adquiridos por el Museo durante el año a que se refiere, y que fueron: por compra, 32; por donativo, 10; en depósito, 19.

De las láminas que acompañan al trabajo, seis están dedicadas también a representar objetos de valor etnográfico.—*Francisco de las Barras.*

\* \* \*

**Premiers essais sur un Anthropometre normal abstrait.—**

DR. BAPTISTE BOUSSY, Directeur des Recherches scientifiques à l'École Pratique des Hautes Etudes au Collège de France.—Paris. Masse et C<sup>e</sup>, 1925-27. Folleto de 15 páginas en 4.<sup>o</sup> menor.

Consta el trabajo de tres comunicaciones que presentó el autor a la Academia de Medicina de París en las sesiones de 3, 10 y 17 de marzo de 1925, y que son extractos de la obra del mismo autor, titulada *Cytemologie générale: Essais de mécanique animal, sociale et morale.*

La nota primera trata de la necesidad de poseer un antropómetro normal abstracto para medir los estados patológicos, las degeneraciones, las anomalías y, en general, los estados anormales del ser humano.

La segunda nota sostiene que la mecánica matemática es el supremo punto de vista donde debe colocarse el espíritu científico para concebir y edificar el antropómetro normal abstracto.

La tercera se refiere a la concepción abstracta del antropometro, así como del estado normal y anormal del sistema mecánico humano.

El autor anuncia al final del folleto nuevas comunicaciones sobre el asunto.—*Francisco de las Barras.*

\* \* \*

**La Infancia de la Humanidad.**—PÉREZ DE BARRADAS (JOSÉ).—  
175 págs. y 24 láms. (5 ptas.) Madrid (Voluntad), 1928.

Si conocido es en todos los medios científicos el nombre de Pérez de Barradas, mucho más ha de ser en nuestra SOCIEDAD, ya que Madrid y su provincia es el principal campo de actividad del que el aún muy joven prehistoriador dirige el Museo Prehistórico que recientísimamente ha creado el Ayuntamiento de Madrid, Museo de un interés extraordinario para las ciencias que nuestra SOCIEDAD cultiva.

Los trabajos numerosísimos de que a Pérez de Barradas somos deudores en el campo de la investigación científica, no es preciso que yo los recuerde, pues sobradamente conocidos son. De su última obra es de la que voy a ocuparme brevísimamente.

Con gran frecuencia, constantemente, se hacía sentir la falta absoluta de un libro en español que, de una manera clara y concisa, se ocupase de la Prehistoria en sus líneas generales. A esta necesidad no ha sido nuestra SOCIEDAD, por cierto, ajena; repasando los tomos de sus publicaciones, se hallaría muestras fehacientes de ello; mas, a pesar de todo..., la necesidad, el vacío, continuaba.

A esta necesidad responde el libro de nuestro ilustre consocio J. Pérez de Barradas. El libro es completísimo; abarca las edades de la piedra y del metal en todos sus aspectos generales. La Prehistoria de la Península Ibérica, además de ser tratada en el cuadro general, donde va perfectamente encajada, lo es por separado.

Mérito especialísimo de *La Infancia de la Humanidad* es el que no se rehuyen ciertos problemas de Sociología y Economía prehistóricas, peligroso y difícil de ser tratados, así como el aprovechar muy discretamente gran cantidad de datos etnográficos que ilustran el contenido.

El libro de Pérez de Barradas va ilustrado con casi un ciento de figuras, que hacen referencia en su mayoría a material español. Deseamos que tal obra sea profusamente leída en nuestra patria, pues ello redundaría en beneficio de nuestra Prehistoria y de las ciencias antropológicas, evitando así la pérdida de hallazgos numerosos que nuestra SOCIEDAD, como todos, ha tenido que lamentar más de una vez.

Además del gran servicio que de iniciación en las ciencias prehistóricas preste *La Infancia de la Humanidad*, prestará otro muy útil a los ya iniciados, pues siempre es para todos un cuadro, un resumen segurísimo del estado de la Prehistoria en el momento actual.—*J. Martínez Santa-Olalla.*

**Die Strasse von Gibraltar.**—OTTO JESSEN, con una contribución de A. SCHULTEN. Berlin, 1927. (*Dietrich Reimer*). 283 páginas, 23 figuras, 16 láminas y 2 mapas.

Fruto de estudios e investigaciones llevados a cabo por O. Jessen en la región del Estrecho de Gibraltar durante los años 1922 y 1924, es el estudio cuidadísimo que Jessen nos ofrece en su libro *Die Strasse von Gibraltar*, en el cual colabora el Prof. Schulten con su interesante trabajo *Die Säulen des Herakles*.

Como precedente del trabajo de que vamos a ocuparnos, puede considerarse el que en 1924 publicó en *Ergänzungsheft*, núm. 186, del A. Petermanns Mitteilungen, bajo el título: *Südwestandalusien. Beiträge zur Entwicklungsgeschichte, Landschaftskunde und antiken Topographie Sudspaniens, insbesondere zur Tartessosfrage*.

La obra del Prof. Jessen es ante todo una obra completísima y admirable por su método al tratar las numerosas cuestiones, los múltiples aspectos que un estudio completo y cuidadísimo del Estrecho, como el suyo, exige.

El interés de un estudio como el de Jessen para geólogos, geógrafos, prehistoriadores, naturalistas en general e historiadores, es grandísimo, dado el amplio sentido en que el estudio del Estrecho de Gibraltar ha sido llevado a cabo.

Las relaciones tectónicas entre las montañas de España y Africa son estudiadas en primer lugar, siguiendo el estudio de la antigüedad y génesis del Estrecho y su historia postterciaria. El relieve del Estrecho y sus costas es tratado minuciosamente gracias a la aportación de nuevos datos, fruto de las propias investigaciones *in situ*. La hidrografía es tratada con la mayor amplitud, así como la climatología, biogeografía, el papel del Estrecho como puente y frontera de pueblos y culturas, las Columnas de Hércules de que A. Schulten nos habla desde el punto de vista histórico-topográfico, la importancia geográfico-económica y de relación, la estrategia del Estrecho y las consideraciones político-geográficas que un estudio completo del Estrecho de Gibraltar sugiere.

El interés para el geólogo de este libro es transcendental, como también lo es para el prehistoriador; es más, para el que se ocupe de la Prehistoria Ibérica, el libro de Jessen es algo imprescindible, dado el papel que en nuestra Prehistoria juega el Estrecho de Gibraltar como puente y frontera de culturas, doble aspecto en que se ve en *Die Strasse von Gibraltar*.

Un interés grande tiene para el prehistoriador el estudio de los cambios de clima (págs. 123 a 127), en que se utilizan muy hábilmente ciertos resultados prehistórico-geológicos y se habla del problema de las *tierras negras*.

El capítulo dedicado a la importancia biogeográfica del Estrecho de Gibraltar es de un interés extraordinario, ya que en él podemos hallar datos tales que nos permitan una reconstrucción de la flora y la fauna, así como la climatología de los tiempos prehistóricos postpaleolíticos al coordinar los resultados aquí obtenidos con los que la Arqueología Prehistórica nos proporcione, además de, naturalmente, con todo el conjunto del

libro de Jessen lograr un conocimiento más exacto de ciertos aspectos de climatología y biogeografía cuaternaria, de los cuales estamos mejor informados gracias, principalmente, a los estudios de Hugo Obermaier.

Jessen, con gran acierto, nos presenta en el capítulo de su obra *Die Meerenge als Völker- und Kulturbrücke und -scheide*, el Estrecho de Gibraltar como puente para el paso de pueblos y culturas y como barrera para los mismos. Gracias a esto y a la feliz utilización de los resultados de los estudios de Hugo Obermaier y Pedro Bosch Gimpera, logra Jessen darnos un cuadro sumamente instructivo del puente cultural que Gibraltar representa en la Prehistoria. De lamentar es el hecho de que no hayan sido tenidos en cuenta los resultados obtenidos en los yacimientos del Paleolítico de Madrid que tan interesantes como inesperados datos nos ha proporcionado para el estudio de estas relaciones prehistóricas entre España y Africa a través del puente de Gibraltar. Interesante es también en este capítulo la parte dedicada al problema del origen rubio africano, que, no obstante lo mucho que sobre él se ha escrito, está lejos de haberse llegado a una solución convincente.

De gran valor es el trabajo de A. Schulten *Die Säulen des Herakles*, que sirve para completar el estudio magistral de Jessen. El trabajo de Schulten tiene por objeto estudiar el Estrecho de Gibraltar desde el punto de vista histórico, a la luz de los documentos antiguos e igualmente de la topografía que los textos clásicos nos dan a conocer, siendo todos ellos documentos de gran valor para el conocimiento del Mediterráneo en la región de Gibraltar en la antigüedad, lo cual es de un interés grande para el problema de Tartesos que ahora está en fase de tan activa discusión, discusión en gran parte debida a una exageración de ciertos datos que contradecían los resultados de Schulten.

*Die Strasse von Gibraltar* está perfectamente ilustrada con una selecta iconografía, abundante y bien reproducida, que se completa con dos mapas excelentes, el uno geográfico, escala 1/200.000, y el otro batimétrico, escala 1/100.000, con varios perfiles del Estrecho que facilitan grandemente la comprensión del perfil.—*J. Martínez Santa-Olalla.*

\* \* \*

**Die Eistzeit. (Zeitschrift für allgemeine Eiszeitforschung  
Organ des Instituts für Eiszeitforschung in Wien).**

Dirigido por JOSEF BAYER.—Vol. I, en folio, 176 páginas con abundantes láminas y figuras en el texto. Leipzig (Karl W. Hiersemann).

No quiero dejar pasar el momento de llamar la atención sobre una publicación de vital interés para todos los que al estudio del Cuaternario, bien desde el punto de vista geológico o arqueológico, se dedican, ya que a ellos exprofesamente va dirigida tal publicación del Instituto vienés para el estudio de la Edad Glaciar.

La publicación de tal revista la debemos a Josef Bayer, Director del

Museo de Historia Natural de Viena, y aunque cuenta ya varios años de existencia, vamos a utilizar el primer volumen de ella para que nos sirva, a fin de dar una idea de tal revista.

*Die Eiszeit* pretende, como el Instituto de que es órgano, centralizar y condensar todo el material, europeo preferentemente, que se refiera al Cuaternario o Edad Glaciar. Claro que el carácter este de universalismo europeo no llega a adquirir, quedando siempre, ya que a ello el campo de acción inmediata y la colaboración le obligan, en una revista de carácter centro-europeo, por lo que no desmerece, con seguridad, de interés para todos; al contrario, es uno de los órganos más interesantes para los estudios del Cuaternario.

En *Eiszeit* aparecen, principalmente, trabajos referentes a glaciario y topografía glaciar, principalmente junto con trabajos de arqueología paleolítica.

De los trabajos que el primer volumen de *Eiszeit* nos ofrece, muchos de ellos interesantísimos y de positivo valor, pretendemos hacer destacar uno sobre todos: *Die ältere Steinzeit in Polen*, por Leon Kozłowski.

En el año 1922 aparecía el trabajo de L. Kozłowski, que *Eiszeit* nos da traducido al alemán: *Starsza epoka Kamiemna w Polsce*, y notablemente ampliado con relación a la edición polaca de tan importante trabajo.

En su trabajo, L. Kozłowski (págs. 112 a 164) trata del Paleolítico de Polonia, que ilustra con un mapa, 15 láminas y varias figuras y gráficas en el texto.

*Die ältere Steinzeit in Polen* se divide en ocho capítulos, que abarcan todo el Paleolítico. El primer capítulo se ocupa de la clasificación del Cuaternario en períodos y subperíodos. El segundo, del Paleolítico inferior y sus principales estaciones en cuevas, así como del carácter cultural de la primera mitad del Paleolítico en Polonia. En el capítulo tercero se estudia el Paleolítico en las estaciones del Löss. Capítulo cuarto, el Paleolítico superior polaco y sus principales estaciones. El quinto, el Magdaleniense con las cuevas más famosas. El capítulo sexto es muy importante, ya que se dedica al estudio del carácter del Paleolítico superior polaco. De gran interés resulta el capítulo séptimo, ya que en él se aborda el problema de las relaciones entre las culturas paleolíticas y los períodos y fases del glaciario en Polonia. El capítulo octavo y final está dedicado a tratar de las relaciones entre la glaciación y la difusión de las culturas paleolíticas y la evolución de los ciclos culturales durante el Paleolítico en Europa.

Interesante es el trabajo también en que J. Bayer nos da cuenta de una estación de cazadores de mamuts en Löss de Pollau, en Moravia meridional: *Eine Mammutjägerstation im Löss bei Pollau in Südmähren*, en la cual apareció una figura de mamut.

No hemos de extendernos en enumerar ya siquiera otros trabajos de la revista *Die Eiszeit*, que ha de ser, a partir de su aparición, uno de los primeros archivos de material referentes a la Edad Glaciar.

La presentación de *Die Eiszeit* es excelente, como corresponde a una de las más famosas editoriales alemanas.—*J. Martínez Santa-Olalla.*

**Ipek. Jahrbuch für prähistorische und ethnographische Kunst** (Anuario de arte prehistórico y etnográfico).—HERAUSGEBER HERBERT KÜHN.—Tomo III. Leipzig, 1927. (Klinkhardt und Biermann). En folio, XI-236 páginas, figuras en el texto y 79 láminas.

De verdadero acontecimiento puede calificarse en el campo de la investigación del arte prehistórico y etnográfico, o, generalizando, pero con exactitud, en el de la Prehistoria y la Etnografía, la aparición de cada uno de los volúmenes de *Ipek*.

*Ipek*, cuyo tercer volumen ha salido recientemente (correspondiente a 1927), es una de las revistas de mayor prestigio, gracias al talento de su Director, el joven Prof. Herbert Kühn, a lo selecto de su colaboración y al lujo y esplendidez con que se edita.

*Ipek* ha venido a ocupar un lugar, hasta el momento vacío, dentro de la ciencia prehistórica y etnográfica, ya que faltaba en absoluto una publicación que del arte se ocupase con la exclusividad que *Ipek* lo hace.

Si de interés enorme es para todos los investigadores este *Anuario de arte prehistórico y etnográfico*, de transcendencia mucho mayor es para los prehistoriadores y arqueólogos españoles, dada la importancia grandísima de nuestro arte prehistórico, del cual materiales y estudios muy interesantes en *Ipek* han visto la luz. En el tomo primero: H. Breuil, *Oiseaux peints a l'époque néolithique sur des roches de la provinze de Cádiz*; H. Obermaier, *Die bronzzeitlichen Felsgravierungen von Nordwestspanien (Galicien)*; B. Taracena Aguirre, *Arte ibérico. Los vasos y las figuras de barro de Numancia*; en el tomo segundo encontramos: H. Kühn, *Die Malereien der Valltortaschlucht (Provinz Castellón)*; Conde de la Vega del Sella, *La piedra dolménica de Pola de Allande*; H. Breuil, *Deux roches peintes néolithiques espagnoles. Los Tajos de Bacinete (Cádiz) et la Cueva de la Graja (Jaén)*, y además de éstos, algunos artículos breves y noticias, así como abundantes referencias a materiales españoles en otros trabajos.

En el tercer volumen, del que hemos de ocuparnos, hay trabajos del más alto interés para el arte prehistórico y etnográfico.

Hugo Obermaier y Josef Fraunholz: *Der skulptierte Rengeweihstab aus der mittleren Klausenhölle bei Essing (Niederbayern)*. En la cueva media de la Klausen, de las cercanías de Essing, en la baja Baviera, aparece en un nivel magdalenense un espléndido bastón perforado que lleva un bajorrelieve con una cabeza fantástica, rara mezcla de hombre, bisonte y cabra completada por grabados.

El bastón de mando de la cueva media de la Klausen, es de una importancia extraordinaria para el estudio del significado de estas varillas mágicas que, a pesar de todo, tan discutido es por los prehistoriadores. Tiene especial interés este bastón perforado para el más exacto conocimiento e interpretación de las figuras antropomorfas que en Altamira, Hornos de la Peña, San Román de Candamo, Trois Freres y otras cuevas cántabro-francesas aparecen y que también encontramos en el conocido bastón perforado del Abri Mege con las representaciones de sus tres *diablotins*.

El bajorrelieve grabado de Klausen, representa, sin duda alguna—siendo este el sentir de H. Obermaier y J. Fraunholz—, un hechicero, como

los que gracias a la etnografía conocemos, en que el hombre se disfraza con elementos animales para llevar a cabo ceremonias mágicas, danzas..., de las cuales encontramos ejemplos abundantes en los pueblos primitivos actuales de todos los continentes.

A. Leslie Armstrong: *Notes on four examples of palaeolithic art from Creswell Caves, Derbyshire*. En las cuevas de Creswells, cueva de Mother Grundy's Parlour se han encontrado varios ejemplares de arte paleolítico: Un grabado representando un reno, que A. Leslie Armstrong estima de técnica más auriñaciense que magdalenense. Otro grabado representa, probablemente, un bisonte, siendo el más interesante el que figura un rinoceronte.

Estos son los únicos grabados sobre marfil de mamut, junto con una azagaya magdalenense con estilizaciones de peces de la cueva Pin Hole, que se han encontrado en las cuevas de Creswells.

Herbert Kühn: *Alter und Bedeutung der nordafrikanischen Felszeichnungen*. En la primavera de 1927, visitó H. Kühn la región del Sáhara, que gracias principalmente a L. Frobenius y H. Obermaier (*Hadschra Maktuba*, Munchen, 1925) conocemos en lo que a su arte rupestre respecta. Resultado de este viaje y estudios, en parte llevados a cabo con anterioridad, es el trabajo estupendo sobre los grabados prehistóricos norteafricanos. Kühn afirma, basado en cinco razones, la edad paleolítica de los grabados del Atlas Sahariano: Estilístico e histórico-artístico, paleontológico, paleogeográfico y prehistórico-arqueológico.

Del estudio de los grabados saharianos, de las comparaciones con otros grabados africanos, deduce Kühn la edad paleolítica de los grabados y pinturas del Desierto de Libia y Egipto. Esta es una deducción no sólo de gran interés para el arte rupestre en general, ya que permite ver una extensión del arte norteafricano y encadenar y relacionar unos grupos o provincias de arte rupestre a otras, sino que también permite establecer un resultado importantísimo para la prehistoria de Egipto: La cultura en Egipto, hasta llegar a la cultura segunda del neolítico, *sequence* 39 a 63 de Flinders Petrie, evoluciona la cultura sobre sí misma a partir del paleolítico, recibiendo entonces la influencia y elementos del Asia Anterior.

Los trabajos sobre arte etnográfico que contiene todo el volumen tercero y que no haremos más que mencionar, son de gran importancia: Richard Karutz, *Von Wesentlichen in der afrikanischen Kunst*; George Grant Mac Curdy, *The octopus in the ancient art of Chiriqui*; Ernst Vatter, *Historienmalerei und heraldische Bilderschrift der nordamerikanischen Präriestämme. Beiträge zu einer ethnographischen und stilistischen Analyse*; Heinrich Ubbeloode-Doering, *Tonplastih aus Nazca*, y C. G. Seliman, *The dubu and steeple houses of the central district of British New Guinea*.

Los trabajos originales de la segunda parte del tercer volumen son debidos a H. Martin, N. Makarenko, R. Battaglia y A. Norden.

Henri Martin: *Manifestations artistiques solutréennes dans la vallée du Roc (Charente)*. Dada la grandísima escasez de obras de arte solutrense, es mucho mayor la importancia de las obras artísticas de este yacimiento francés. Los grabados están ejecutados sobre placas de caliza y representan: Perfil de cabeza de bisonte con superposición de otra de oso.



Perfil de caballo marchando a izquierda. Bisonte dirigiéndose a la derecha. Cabeza de ofidio, obra natural completada por el hombre. Superposición de un caballito, mamut y trasero de un animal dibujado a escala mucho mayor.

La atribución al Solutrense se hace en virtud de las hojas de laurel típicas solutrenses que datan el nivel, por lo que es de suma importancia el que se haga un estudio detallado y de conjunto del yacimiento, ya que puede dar gran luz a ciertos problemas artísticos y arqueológicos del Paleolítico superior.

N. Makarenko: *Sculpture de la civilisation trypillienne en Ukraine*. La cultura llamada *tripiliense* de Ucrania, se caracteriza especialmente por el hallazgo en los *plostchadki* de numerosas estatuas de barro, que forman un conjunto sumamente típico e interesante. Las estatuas representan en general figuras humanas; las figuras zoomorfas escasean más. Las representaciones humanas o son realistas o sumarias y esquemáticas; por mejor decir, en la estupenda serie que N. Makarenko nos da a conocer, podemos encontrar los diversos grados que desde el tipo más tosco y primitivo llegan al tipo más perfecto y naturalista.

Las figuras tripilienses que aparecen en la cuenca del Dnieper desde Tchernigoff hasta los Cárpatos pasando por Podolia, son siempre figuras aisladas que no componen grupos; sólo excepcionalmente en Krynitchka, del distrito de Balta, en el gobierno de Podolia, aparece una figura de mujer con una criatura en brazos. El significado de estas figuras, al menos en gran parte, parece ser el de muñecas o juguetes.

Según N. Makarenko, esta cultura tripiliense ucraniana debe pertenecer a la transición del neolítico a la edad del metal, dado el que sólo por excepción aparecen indicios de cobre o bronce. El problema de cronología, así como el de la etnología de los pueblos que en la región del Dnieper desarrollan esta cultura tripiliense, son, por el momento, dos problemas sin resolver, mas es de esperar que en el próximo gran libro de N. Makarenko sobre estas estatuillas avance y se aclare notablemente.

No obstante las reservas que Makarenko hace, las estatuillas de la cultura de Tripolje encajan perfectamente en todo en lo que C. Schuchhardt —en *Alteuropa. Eine Vorgeschichte unseres Erdeteils*, Berlin, 1926—, llama el círculo tracio (*thrakische Kreis*), en el cual podemos encontrar numerosos paralelos. Cronológicamente, representa la cultura tripoljiense un neolítico final, que debe tener su desarrollo durante los años 3000 a 2000 antes de Cristo, o sea, algo más o menos sincrónico de nuestra cultura de los Milares y de Alcalá.

Raffaello Battaglia: *Le statue neolitiche di Malta e l'ingrassamento muliebre presso i mediterranei*. En las estatuillas prehistóricas europeas, distingue R. Battaglia cuatro tipos: Talla normal, individuos con lipomatosis glútea, esteatopígicos e individuos obesos. El último es el tipo estudiado en este trabajo. Las estatuillas obesas pueden agruparse en tres regiones: Mediterráneo-balcánica, con Malta, Creta, Egeo y Balkanes; egipcio-etiópica, con Egipto y Etiopía, y bereber, con el Sahara Occidental y Gran Canaria. La obesidad tiene en unos pueblos sentido mágico (favorecer la fecundidad); valor social (indicando origen real), y valor sexual (satisfaciendo el deseo sexual del hombre).

Battaglia cree en un origen sexual de la obesidad de las estatuillas prehistóricas, sentido que en algunos pueblos evoluciona hasta adquirir una significación mágica, llegando, como en Creta, a jugar un importantísimo papel en el ceremonial religioso.

El trabajo de R. Battaglia es de gran importancia para el estudio de las estatuillas adiposas que a partir del paleolítico encontramos en abundancia y con un área de expansión extensísima.

Arthur Norden: *Neue ergebnisse der schwedischen Felsbildforschung*. Nuevos y muy interesantes hallazgos de arte rupestre sueco son los que A. Norden nos da a conocer en este trabajo, que es una nueva aportación que permite, en unión del abundantísimo material ya publicado, ir formando un núcleo, una base sólida que permita de una manera segura el poder plantear el problema del origen del arte rupestre nórdico y sus posibles relaciones con la Península Ibérica.

El problema, como se ve, es de la máxima importancia para la prehistoria europea, mas ¿es posible una relación directa entre Suecia y España en los tiempos prehistóricos? Norden mismo se hace tal pregunta, pues es un problema que en otra publicación suya trató: *Ostergötlands bronsålder*. Hoy por hoy, presenta el problema muchas dificultades y es indudablemente aventurado el tratarlo; no obstante, hay que tener en cuenta ciertos fenómenos de la Edad del Bronce que son fundamentales y que revisten gran importancia y pueden arrojar gran luz sobre esta cuestión.

En primer lugar, tenemos que el arte rupestre gallego-portugués y asturiano (Peña Tu) pertenecen a la Edad del Bronce, igual que los grabados suecos. Durante la Edad del Bronce, juega la Península Ibérica un papel de extraordinaria importancia: Su riqueza en mineral, su industria floreciente hace que se relacione con pueblos lejanos del Atlántico, como Irlanda, que es un centro de gran vitalidad, como lo manifiesta, por ejemplo, la expansión de las *lunulas*. Hay que tener en cuenta también la presencia de *Halskragen* en la Península y su origen nórdico (en bronce y ya muy tardíos los hay en las Baleares, mas resultan inutilizables de momento). Además hay en el arte rupestre de Suecia grabados representando personas o animales que se relacionan estrechamente, cuando menos estilísticamente y topográficamente con los de Galicia y Portugal. A esto hay que añadir que A. Norden encontró en el gran centro de arte rupestre de la provincia de Ostgotland «cinc bronzene Axt von ausgesprochenen galicischer Form».

¿Fueron relaciones directas con la Península las que Suecia sostuvo o fueron por mediación de otro país? De haber mediador, éste sería Irlanda, que mantenía relaciones que acreditan, por ejemplo, las *lunulas* y que tiene además un arte rupestre semejante al gallego, pero que a pesar de todo da la sensación de no ser el que influyó en el arte rupestre nórdico.

Resumiendo, actualmente es sumamente peligroso arriesgar una hipótesis; es preciso un estudio detallado del problema, mas hay, innegablemente, elementos que autorizan a pensar en unas posibles relaciones.

El tercer tomo de *Ipek*, como todos, está completado por una sección de noticias de interés extraordinario: Hallazgos de arte rupestre en el Desierto de Nubia, en el Sáhara medio y oriental... Otra parte se dedica a crítica de libros y otra a bibliografía.

En este volumen de *Ipek* aparece una sección nueva que presta grandes servicios al lector y tiene por objeto el resumir el contenido de los trabajos de mayor interés en alemán, francés e inglés.

Actualmente, en torno a *Ipek* se ha creado una Sociedad de arte prehistórico y etnográfico, de la cual es órgano y que dirige igualmente Herbert Kühn.—*J. Martínez Santa-Olalla.*

\* \* \*

**Der Mensch im Eiszeitalter.**—JOSEF BAYER.—Leipzig und Wien (Deuticke), 1927. 452 páginas, 220 figuras y una lámina en color.

La nueva obra de Bayer, *Der Mensch im Eiszeitalter*, no está completamente publicada. La obra constará de tres partes, tituladas, respectivamente: *Der Weg zur relativen Chronologie des Eiszeitalters. Entwurf einer historischen Geologie des Eiszeitalters. Der fossile Mensch und seine Kultur.* De las tres partes, sólo las dos primeras han aparecido.

En la primera parte de su libro y en el primer capítulo de éste, revisa Bayer todas las opiniones sobre cronología diluvial a partir de Mortillet, calificando a todas de «insostenibles». Este primer capítulo tiene ya de por sí, por su naturaleza de controversia, una cualidad muy estimable, cual es la exposición de las diversas cronologías de la época glaciaria, con los cuadros y gráficos a ellas correspondientes, lo que permite hacer todo género de comparaciones de una manera cómoda.

Bayer se ocupa de un modo especial en este capítulo de las cronológicas de Mortillet, Piette, Geikie, Penck, Wieggers, Mayet, Soergel, Kozłowski, Rutot, Osborn, Leverett, Boule, Obermaier y Schmidt.

El capítulo segundo está dedicado al paso del *Diluvium* medio al reciente, sobre la base de un estudio de gran extensión de la estratigrafía de los yacimientos del Paleolítico inferior y superior de Francia, Bélgica e Inglaterra en el Oeste de Europa, y Alsacia, Alemania, Austria, Checoslovaquia y Polonia en Europa Central. La estratigrafía del Paleolítico superior es estudiada a base de yacimientos incluidos en la primera parte y los Achenheim, Sirgenstein y Willendorf.

Continúa en el capítulo tercero Bayer el tema del segundo, estableciendo el paralelismo entre la fauna y los periodos culturales geológicamente con los materiales que la región de los Pirineos (Norte únicamente), Alpes y Prealpes y en la del Inlandsis Nórdico. La región alpina y nórdica son objeto de un detallado estudio sobre numerosos y muy interesantes materiales.

Termina Bayer la primera parte de su libro con el capítulo cuarto, consagrado a la cronología del Cuaternario antiguo y medio.

La segunda parte de *Der Mensch im Eiszeitalter* va dedicada a bosquejar una geología histórica de la época glaciaria (págs. 179 a 452).

Los resultados a que Bayer llega son muchas veces de un positivo interés, mas en otros casos hay cierta imprecisión y algunos inaceptables.

Bayer niega en su obra—lo ha negado en diferentes trabajos—que exista una continuidad de culturas y faunas como Penck y su grupo pretenden. Un Musteriense caliente falta en el Oeste y Centro de Europa, como falta igualmente una fauna *Antiquus* derivada de otra más antigua a través de una *Primigenius*, faltando, por lo tanto, en absoluto un interglacial Riss-Würm, y faltando una glaciación *rissiense* y otra *würmiense*, ya que para él no representan otra cosa que dos momentos álgidos de la glaciación.

Bayer concluye estableciendo, como resultado de su estudio «crítico», un sistema biglaciaria, que divide en tres partes el Cuaternario:

- 1.<sup>a</sup> Cuaternario antiguo. Glaciación.
- 2.<sup>a</sup> Interglacial.
- 3.<sup>a</sup> Cuaternario reciente. Glaciación.

El sistema de Bayer puede seducir acaso en el primer momento por su simplicidad, mas un estudio a fondo de ciertos argumentos de una manera realmente crítica y la ausencia de otros argumentos que no facilitan su teoría, hacen ver que la hipótesis de Bayer se resiente de una falta de plasticidad tan grande a veces que la hace inaceptable.

Una discusión de ciertos resultados a que Bayer llega, sería imposible en los límites de una recensión, sería preciso dedicar a ello, como W. Soergel ha hecho—*Josef Bayers Chronologie des Eiszeitalters* (Mannus, t. XIX, págs. 225 a 250)—, numerosas páginas. No obstante, la obra de Bayer—en que parece excluirse sistemáticamente la Península Ibérica—tiene cualidades que la hacen muy estimable por el gran material documental que posee y por la serie de instructivos gráficos de que está dotada. Un interés especial tiene para nosotros, que es el ponernos fácilmente al corriente de ciertos datos referentes a Europa Central y Septentrional, que resultan de gran utilidad para ciertos estudios comparativos y de conjunto.

El libro de Bayer ha de levantar muchas polémicas dada su naturaleza, así que es de esperar que su publicación por este lado no sea estéril.

Mientras tanto, esperemos que la tercera parte de *Der Mensch im Eiszeitalter* aparezca, para así poder formar un juicio más completo de la obra de Bayer, cuya teoría biglaciaria de reducción del Cuaternario... no nos parece, al menos por ahora, lo suficientemente en armonía con los hechos, como el sistema Brückner-Penck y la tabla cronológica del ilustre maestro H. Obermaier.

El libro de Bayer está bien presentado en lo que a su parte material se refiere, siendo muy útiles e instructivos los cortes de yacimientos, las tablas comparativas, esquemas y tablas cronológicas que permiten rápidamente formarse idea de la posición de los diversos autores.—*J. Martínez Santa-Olalla.*

\* \* \*



**Kunst und Kultur der Vorzeit Europas. Das Paläolithikum.**—HERBERT KÜHN.—Un vol. de 529 páginas, 169 figuras en el texto, 120 láminas en negro, 6 láminas en color y 8 mapas. Berlin (Walter de Gruyter), 1929.

El Arte Paleolítico, una de las ramas de mayor y más general interés de la Arqueología Prehistórica, estaba necesitado desde hace tiempo de un libro que compendiasse, puesto al día y conforme a las exigencias modernas de la ciencia, todos los materiales hasta el día conocidos de Arte Rupestre y Mobiliar del Paleolítico.

Herbert Kühn nos da en el primer tomo de su obra, que hemos de calificar de monumental, todo lo que apetecer pudiéramos sobre Arte Paleolítico.

El plan en que se desarrolla la obra *Kunst und Kultur der Vorzeit Europas* en su primer volumen, es el que sigue: Un capítulo dedicado al Hombre del Paleolítico, que es un resumen de Arqueología y Paleontología. Seis capítulos se dedican al estudio del Arte franco-cantábrico. Dos al de Levante de España, y otros dos capítulos al Arte del Norte de Africa, terminando con un capítulo, el doce, sobre la psicología del hombre del Paleolítico. Además, hay tres índices: autores, geográfico y de materias.

Después de haberse ocupado en el primer capítulo H. Kühn de la Humanidad en el Paleolítico, comienza el estudio de su Arte.

En los seis capítulos dedicados al Arte Paleolítico cántabro-francés se estudia de una manera completísima, como hasta ahora no se había hecho, la historia del descubrimiento de este Arte. En el capítulo tercero se trata del desenvolvimiento; de la evolución del Arte y de su origen en el cuarto. El Arte del Auriñaciense y del Magdalenense son estudiados de una manera sistemática en capítulos por separado. Los ornamentos y Arte Decorativo son objeto también en otro capítulo de un estudio muy sugestivo.

Al Arte de Levante de España se dedican dos capítulos, como ya hemos dicho, tratando el primero de ellos de la historia del descubrimiento de dicho Arte, y del carácter y evolución el segundo.

Dos capítulos de la naturaleza de los dedicados al Arte de Levante de España, son los que tratan del Arte del Norte de Africa.

El capítulo final es uno de los que más sobresalen en el conjunto magnífico de la obra, ya que en él se pone a contribución todo el material que Prehistoria y Etnografía de consuno nos dan para llegar a una interpretación lo más exacta posible del mundo espiritual de la Humanidad fósil.

No hemos siquiera de intentar ofrecer un resumen de la obra originalísima por todos conceptos del Prof. Kühn. Es más, tal intento sería inútil si a los límites naturales habíamos de limitarnos. Lo único que queremos hacer destacar, son las grandes cualidades que adornan el libro del joven Profesor de la Universidad de Polonia.

Con la obra de H. Kühn, uno de los resultados inmediatos de mayor utilidad y transcendencia, es el que el Arte Paleolítico sea de una vez y de manera decisiva incluido en el cuadro general de la Historia del Arte. Dada la forma en que el Arte Rupestre y Mobiliar se trata desde un punto

de vista histórico-artístico y estético, resulta transcendental para la Historia del Arte.

Mérito grande es el que *Kunst und Kultur der Vorzeit Europas. Das Paläolithikum* tiene para la Filosofía e Historia de las Religiones por el aspecto profundo, concentrador y original que tiene todo lo que a origen del Arte, de los sentimientos religiosos, del adorno personal, de la decoración, etc... se refiere.

Otro mérito principal existe para el prehistoriador en general y especialmente para los prehistoriadores españoles: es la cantidad de datos precisos, el arsenal de bibliografía y la contribución que hace al conocimiento del Arte Paleolítico, divulgando obras poco conocidas o publicando por vez primera otras nuevas.

El libro de H. Kühn ha de ser de ahora en adelante una de las obras clásicas entre historiadores del Arte y prehistoriadores. Para nosotros los españoles será obra constante de comodísima consulta, ya que en *Kunst und Kultur der Vorzeit Europas* tenemos la obra que rápidamente nos informe gracias a la historia detallada de cada uno de los hallazgos españoles paleolíticos, a su bibliografía minuciosa y al material gráfico reproducido en la obra, así como gracias al estudio cuidadísimo del Arte Paleolítico.

Una gran novedad, ciertamente muy interesante, es el haberse dado cabida en el libro al Arte Rupestre norteafricano que H. Kühn da como incontestablemente Paleolítico (cuestión esta de la edad de los grabados africanos abierta a la discusión y falta de una solución satisfactoria para todos).

Muy útiles son los mapas en que el autor localiza los hallazgos de Arte Rupestre y Mobiliar en Europa y Africa, de España, la dispersión y localización del Auriñaciense en Europa, de las estatuillas femeninas auriñacienses, repartición del Solutrense, del Magdaleniense y, finalmente, los dos mapas dedicados uno al Arte Rupestre de Africa con localización de todas las estaciones y otro a las localidades con grabados del Atlas.

El libro, materialmente considerado, es de tan alto valor como científicamente, ya que la abundancia de reproducciones y su perfección contribuyen a que el libro de Herbert Kühn sea una de las obras de consulta indispensable en la biblioteca de todo prehistoriador e historiador del Arte.—*J. Martínez Santa-Olalla.*

\* \* \*

### **Die Chronologie der jüngeren Steinzeit in Süddeutschland.**

HANS REINERTH.—Augsburg (Benno Filser). 107 páginas en folio, 60 figuras y 35 láminas. **Die jüngere Steinzeit der Schweiz.**—

HANS REINERTH.—Augsburg (Benno Filser), 1926. 288 páginas, 95 figuras y 8 mapas.

Hemos reunido estas dos importantísimas obras de Reinerth por ser de tal naturaleza que no pueden ir solas, ya que sus resultados, objeto y

conclusiones en general no deben considerarse aislados, sino por el contrario íntimamente unidos. Casi podríamos decir que ambos libros de H. Reinerth han nacido el uno del otro.

*Die Chronologie der jüngeren Steinzeit in Süddeutschland* y *Die jüngere Steinzeit der Schweiz* tienen como base un estudio a fondo de toda la bibliografía disponible hasta el momento y de todo el material conservado en museos y colecciones particulares. Gracias a esa base ha podido Reinerth llevar a cabo estas dos obras espléndidas, que su editor nos presenta con una sobriedad lujosa y adecuada a este género de publicaciones.

Admite Reinerth o distingue, por lo que a la cerámica se refiere, tres grupos: nórdico, occidental y oriental, de todos los cuales hace un estudio tipológico detallado. El mismo estudio tipológico minuciosísimo se hace de todo el material en piedra del Neolítico y Eneolítico del Sur de Alemania. Hachas, cinceles, martillos-hachas y hachas de combate, junto con las hachas de cobre, son estudiadas de un modo muy instructivo por lo que a su evolución tipológica y cronología se refiere.

El estudio del aspecto estratigráfico del Neo-Eneolítico meridional de Alemania, en unión del estudio en conjunto de las estaciones conocidas, es ciertamente uno de los aspectos más interesantes del libro de Reinerth, cuyos resultados vamos a resumir, aunque sea con alguna amplitud por su interés.

La causa principal de la población del interior de Europa, es el período seco (Trockenzeit), en el cual la selva virgen se aclara haciendo posible el cultivo de la tierra y la práctica de la caza. El punto álgido del período seco abarca en el Sur de Alemania el Eneolítico y la Edad del Bronce, pudiéndose establecer, además de los períodos culturales, otros que se marcan claramente en el desenvolvimiento de la época seca. En tal época se distinguen un período inicial del año 3000 a 2200, el período álgido de 2200 a 1200 y otro final de 1200 a 800 antes de Cristo.

Durante el Neolítico inicial se desenvuelven las razas y culturas que han de ocupar e influir en la etnología y civilización del Sur de Alemania: países nórdicos costeros, estepas del Danubio y occidente europeo. Por esto en el recientemente ocupado país encontramos enfrentado el Este, Norte y Oeste.

Los portadores de la cultura del Este son labradores que ocupan casi exclusivamente el *Lössland*. El Danubio medio forma el punto de partida, Bohemia, Moravia, Silesia, algo más tarde Baviera y Sajonia y, finalmente, Renania y el país del Neckar y Main los ocupan estas gentes labradoras.

Las gentes del Este resultan ser en el Sur de Alemania los primeros ocupantes sedentarios. En Alemania Central y Oriental se encuentran con el círculo nórdico, que se introduce con mayor rapidez por ser llevado por un pueblo cazador y ganadero. Resulta de esto es la existencia de una zona fuertemente mezclada racial y culturalmente.

Claramente nos muestran los materiales arqueológicos estas relaciones entre el círculo nórdico y oriental, muy especialmente en la cerámica, además del trabajo en piedra.

La cerámica primera nos muestra formas redondas de cuencos o escu-

dillas profundas, esféricas, cuya decoración consiste en espirales libres o líneas de meandros. A consecuencia del contacto entre el Este y el Norte, nace la cerámica del llamado estilo o tipo de Hinkelstein, que pertenece aún al círculo oriental, aunque recordándonos con sus formas duras y angulosas, así como con el puntillado, un origen nórdico de estos elementos. Más tarde aparece la cerámica del estilo de Rössen, producto de una íntima mezcla de elementos nórdicos y orientales en la zona marginal o fronteriza de ambos círculos culturales.

La misma evolución nos indican las construcciones de la época. En el más antiguo período de la cultura del Este, encontramos fondos de chozas y cabañas que acusan una gran irregularidad; en cambio, después de la mezcla con elementos nórdicos se transforma en vivienda de planta rectangular.

Antropológicamente, las gentes que modelaron los vasos esféricos de meandros y espirales se diferencian profundamente; por el contrario, los que modelaron los vasos del tipo de Hinkelstein y Rössen muestran en sus cráneos una somatología que acusa una influencia nórdica. Como se ve, Arqueología y Antropología corroboranse.

Casi sincrónicamente con el pueblo danubiano o del Este, pasa del bajo Ródano y Sur de Francia a Suiza y la región marginal Suroeste de Alemania el pueblo del círculo occidental, pueblo que, aunque conoce el laboreo de la tierra, vive principalmente de la caza y de la pesca. Estas gentes son fundadoras de los más antiguos poblados a orillas de los lagos suizos, del de Constanza y de Suabia Alta.

Este nuevo elemento cultural no tiene más que contactos pasajeros con el del Este en las regiones no ocupadas, faltando mezclas duraderas y no llegando la cultura del Oeste pura al Rin y al Danubio. En estas regiones no ocupadas se encuentran los invasores nórdicos en la segunda mitad del Neolítico, lo que da lugar a mezclas de pueblos y culturas, resultando una cultura mixta Nórdico-Occidental que llena el final del Neolítico alemán meridional.

La cultura mixta Nórdico-Occidental está integrada por las de Schussenried y Michelsberg, cuya evolución se sigue perfectamente con el estudio de la cerámica. La cerámica de Michelsberg se encuentra en toda la cuenca del Rin hasta Holanda, y la de Schussenried, que no sólo toma del círculo Nórdico las formas como la de Michelsberg, sino también ornamentos, llegando hasta la región del Löss en tierras del Neckar.

Otro tanto se hace patente en el material en piedra y en las viviendas que en contacto con el círculo Nórdico transforman su irregularidad y construyéndose sobre planta rectangular.

El modo occidental de sepultar es en una fosa, en general, cerca de los lugares de habitación y con el cadáver en cuclillas. Más tarde, como en la más reciente cultura de Aichbühl, se incineran los cadáveres.

Antropológicamente, es sencilla de establecer la diferencia entre el pueblo de la cultura Occidental, cuyos restos, conocidos por hallazgos de los palafitos y sepulturas de gentes de la cultura del vaso campaniforme, dan una braquicefalia típica que se opone a la dolicocefalia nórdica y les diferencia de los orientales de somatología no tan dura. En las gentes de los



palafitos tardíos y de las culturas de Schussenried y Michelsberg es patente la influencia nórdica.

De importancia excepcional para el desenvolvimiento cultural de la Alemania del Sur durante la época del Bronce y Hallstatt, es la intromisión de pueblos nórdicos que en calidad de guerreros, cazadores y ganaderos se introducen en la región meridional del país con gran rapidez durante el comienzo de la segunda mitad del Neolítico, dejando tras sí: hachas de combate, puntas de lanza y otros instrumentos guerreros, en vez de los agrícolas que nos legaron los pueblos venidos del Danubio.

La entrada en el país de los pueblos nórdicos, tiene el carácter de una conquista; el pueblo nórdico, dominador y guerrero, vive en las alturas, mientras el pueblo oriental ocupa valles y partes bajas aptas para su vida de agricultores. Esta penetración de elementos nórdicos da pronto lugar a mezclas en Alemania oriental, central y meridional que se traduce en la aparición de la cultura de Aichbühl.

En rigor sólo aparece como aportación nórdica en lo que a la cerámica respecta en el círculo meridional alemán la llamada cerámica de cuerdas, ahora que, en el más amplio sentido, se puede conceder a la más antigua cerámica de Aichbühl tal origen. Resultados análogos son los que se deducen del estudio de los poblados.

Los modos de sepultar a sus muertos, son: bajo túmulo, en un principio con cistas, en cuclillas y en fosa, después y, finalmente, incinerado el cadáver.

La forma de los cráneos del pueblo de la cerámica de cuerdas muestra estrecha semejanza con los del pueblo de los megalitos: frente ancha, colodrillo rápidamente vertical y, sobre todo, la cara larga y fuertemente modelada.

De la fusión de los elementos nórdicos recién llegados con los indígenas nace la cultura de Aichbühl, que se encuentra en Alemania oriental, central y meridional, Bohemia, Moravia, Austria, Hungría occidental, Italia septentrional, Suiza y parte de Francia y Bélgica.

Las formas cerámicas son, principalmente, nórdicas, habiendo junto a ellas tipos occidentales y orientales. El decorado de los vasos, que es inciso, se hace conforme a la técnica nórdica del puntillado y al propio estilo decorativo, no faltando, sin embargo, motivos tomados de las otras dos culturas.

Mezcla idéntica se observa en el material en piedra. Junto a las numerosas hachas de tipo nórdico, aparecen las occidentales redondas introducidas en el país en esta época por las gentes de la cultura del vaso campaniforme. El martillo perforado de Aichbühl es un intermedio entre el hacha de combate occidental y el martillo de trabajo oriental.

Dado el encontrarnos en esta época (2200-1200) en el punto álgido del clima seco, aparecen en las construcciones algunas reformas en armonía con el mismo, cual es, por ejemplo, la construcción mucho más ligera.

Las sepulturas se desconocen hasta el momento actual, suponiendo H. Reinerth se hiciese en túmulos en un principio y se incinerase a los muertos más tarde.

Antropológicamente, no es posible separar los cráneos de las gentes

de la cultura de Aichbühl de los nórdicos de la cultura megalítica. Estos cráneos los encontramos no sólo en Schussenried-Riedschachen y palafitos con cerámica de Aichbühl, sino también en Aunjetitz.

Fácilmente puede distinguirse en la cultura Aichbühl dos periodos. En el primer periodo predomina el elemento nórdico (estaciones de Aichbühl, Münchshofen, Mondsee-Laibach)..., y en el segundo, el occidental (estaciones de Altheim, Weiher cerca de Thayngen, Aunjetitz)...

La gente de la cultura de Aichbühl, o lo que es lo mismo, la de la cerámica de cuerdas, es la que ocupa por primera vez las alturas para sus viviendas. Todos los poblados en alto nos llevan inevitablemente a la cerámica de Michelsberg o de Aichbühl. En Aichbühl reciente, hay una expansión hacia Este, Oeste, Italia y en los Alpes.

La cultura de Aichbühl es, según resulta del magnífico libro de Reinerth, no sólo por su contenido, sino por su extensión, la que prepara el camino y el desenvolvimiento de la Edad del Bronce y de la época de Hallstatt. En una palabra, es la transición del Eneolítico al Bronce.

Complemento del libro de Reinerth *Die Chronologie der jüngeren Steinzeit in Süddeutschland*, es su otra obra *Die jüngere Steinzeit der Schweiz* de que nos vamos a ocupar rápidamente.

El plan de este libro es en un todo semejante al del anterior, es: estudio del país; la cultura en sus diversos aspectos; el hombre y los grupos culturales. El estudio de los grupos culturales, especialmente desde el punto de vista tipológico, es de lo más instructivo.

La segunda parte de *Die jüngere Steinzeit der Schweiz* comprende unas tablas de fauna y flora: plantas útiles y cultivadas y animales salvajes y domésticos. Hay un extenso inventario de hallazgos completísimo y una bibliografía selectísima de todo lo que con el tema de la obra se relaciona.

El libro está perfectamente ilustrado con figuras y excelentes láminas y mapas, no faltando tablas cronológicas perfectamente dispuestas y de gran utilidad.

La amplitud con que de los resultados de la obra anterior hemos hablado, y dada la comunidad de problemas de Alemania del Sur y Suiza, no es preciso que nos ocupemos aquí de los resultados, ya que en parte sería una repetición, pues parcialmente este libro es el complemento y ampliación de ciertos puntos y problemas.

*Die jüngere Steinzeit der Schweiz* es la obra admirable y completa para el conocimiento perfecto de la cultura de los palafitos, cuyo origen, cronología y sincronismos son cuidadosamente estudiados y puestos en claro. Una novedad sumamente curiosa representa uno de los resultados a que Reinerth ha llegado en su obra: los palafitos contra la creencia universal no han sido construcciones acuáticas.

Somos deudores a Hans Reinerth de un gran servicio para la ciencia prehistórica, ya que nos brinda en sus dos obras, espléndidas, de una crítica y sistematismo excelentes, dos instrumentos de trabajo insustituibles no sólo para los problemas de prehistoria local, sino para los grandes problemas generales, cuya investigación se facilita enormemente con libros de esta naturaleza.—*J. Martínez Santa-Olalla.*

**Die Kultur der Bronzezeit in Süddeutschland.**—GEORG KRAFT.  
Augsburg, 1926 (Benno Filser). Vol. en 4.º, 153 páginas, 23 figuras,  
58 láminas.

H. Reinerth, en dos obras magníficas de que nos ocupamos en otro lugar de esta revista, ha tratado de una manera ejemplar todo lo que al Neolítico y Eneolítico del Sur de Alemania y de Suiza se refiere. G. Kraft en *Die Kultur der Bronzezeit in Süddeutschland* continúa y completa parcialmente el cuadro de las civilizaciones prehistóricas del mediodía de Alemania.

La obra de Kraft tiene como base y punto de partida el estudio sistemático de los hallazgos de la Edad del Bronce en Württemberg, que le sirven para llevar a cabo el de Alemania del Sur.

El primer capítulo tiene por objeto tratar de la Edad del Bronce en sus principios: grupos de hallazgos, artes, relaciones culturales...

La plena Edad del Bronce, objeto del libro, es expuesta en diez capítulos del más alto interés. Primero se trata de la técnica; de la tipología se hace un estudio prolijo y se estudia la evolución del hacha a partir del hacha plana para llegar al tipo más evolucionado, la evolución de la espada, la de la alabarda, que tanto interés tiene dado su origen español, la del cuchillo, agujas...

El capítulo de la cerámica es sumamente interesante, ya que ella es la que nos pone en relación con las épocas anteriores, permitiéndonos ver la evolución cultural y sucesión de pueblos; los hallazgos cerámicos se estudian siempre teniendo en cuenta el material acompañante, con lo que se logra una cronología más segura.

Con el plan del más riguroso sistematismo que Kraft sigue en la exposición de su libro y el conocimiento perfecto de los problemas generales, junto con el detalladísimo estudio de los materiales de Württemberg, puede hablarnos en capítulos llenos de interés de las relaciones culturales con la cultura de los palafitos, de los campos de urnas y otras culturas, lo que permite establecer una cronología tipológica relativa y absoluta de gran importancia, permitiendo al mismo tiempo una articulación del Bronce meridional alemán al conjunto de fenómenos culturales de la Edad del Bronce.

Resumen de la obra de G. Kraft es el cuadro en que nos presenta el sincronismo de las culturas en el Oeste y Centro de Europa, Alta Baviera, palafitos de Suiza, valle del Rhin, Württemberg y Alb, teniendo en cuenta el estado interior, el clima, la vida, etapa cultural, así como las etapas culturales de Alemania del Sur y del Norte. Como cronología absoluta acepta Kraft la de Kossinna.

Resultado de los estudios de G. Kraft sobre la Edad del Bronce en el Sur de Alemania, es la siguiente cronología relativa:

Plena Edad del Bronce.	}	Bronce inicial	= A (Adlerberger; Straubing).
		Bronce antiguo	= B (Mägerkingen).
		Bronce medio	= C (Würtingen).
		Bronce reciente	= D (Bernloch).
		Bronce final (y tardío)	= E (Wilsingen).
		Campos de urnas.	

La correspondencia de esta cronología con la de Gustv Kossinna, es:

Bronce inicial	A	= I a; b.
Bronce antiguo	B	= I c; II a.
Bronce medio	C	= II b; III, en parte.
Bronce reciente	D	= III a, en parte.
Bronce final	E	= III b; IV a.

*J. Martínez Santa-Olalla.*

\* \* \*

**Göttersuche in Afrikas Erde.**—B. GRAF KHUN DE PROROK.—  
Leipzig (F. A. Brockhaus), 1929. 259 páginas, 44 figuras en láminas fuera del texto y un mapa.

No es el libro de Prorok ciertamente un libro de pura ciencia, es un libro de viaje o las memorias de la expedición científica francoamericana que durante cinco años se dedicó a trabajos de índole especialmente arqueológica. Tal expedición fué pródiga en resultados transcendentales para la Arqueología y Etnografía.

El autor de este libro va dándonos a conocer los descubrimientos y las excavaciones llevados a cabo por la expedición. En primer lugar se ocupa de los trabajos de excavación hechos en Cartago, ricos en resultados, de los cuales es preciso destacar el descubrimiento del templo de Tanit con sus numerosas estelas funerarias en forma de templo a él anejas, las sepulturas de niños ofrecidos como víctimas a Baal-Moloch, etc. Por el conocimiento amplio que de las antigüedades púnicas nos proporcionan tales trabajos, tienen un interés general grande y uno muy especialmente para la arqueología española, ya que nos permite contar con nuevo y abundante material comparativo para el estudio de nuestras antigüedades púnicas.

Los trabajos llevados a cabo en Cartago son de gran importancia también para la arqueología romana, ya que se han puesto de nuevo a la luz del día construcciones magníficas y muy importantes que nos facilitan un más perfecto conocimiento, muy especialmente de la arquitectura y artes romanas en sus más espléndidos aspectos.

En el libro de que nos ocupamos se trata también de las grandes ciudades romanas de que una vez ya nuestro consocio Prof. Barras de Aragón (ACTAS Y MEMORIAS DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ANTROPOLOGÍA, ETNOGRAFÍA Y PREHISTORIA, t. II, pág. 36) habló en nuestra Sociedad y que un tan subido interés tienen para la arqueología romana.

En el transcurso de toda la obra encontramos con frecuencia referencia a numerosos descubrimientos prehistóricos, gran parte de ellos hechos en compañía de Maurice Reygasse que tomó parte en la expedición. Sobre todo las noticias referentes a descubrimientos paleolíticos son muy frecuentes.

Las excavaciones submarinas llevadas a cabo por la Misión cerca de

Mahadía han sido fértiles en resultados para el Arte y Arqueología clásicas por la calidad de los hallazgos, pertenecientes a una galera que transportaba obras de arte. Las excavaciones de Utica también han proporcionado una gran riqueza arqueológica.

Especial interés pueden tener para el prehistoriador los capítulos en que B. Graf Khun de Prorok se ocupa de describirnos su peregrinación por las estaciones prehistóricas que han hecho famoso el nombre de Regasse arrojando una tan potente luz sobre problemas del Paleolítico africano, problemas que han podido ser más exacta y satisfactoriamente interpretados gracias a los felices descubrimientos del valle del Manzanares (H. Obermaier, J. Pérez de Barradas y P. Wernert).

Curiosa y atrayente es la travesía del Sáhara, siguiendo a través del oasis del Ouarla, por In Salah y Tamanrasset hasta llegar a Tagnout. Tal camino a través del Desierto va jalonado por una serie de descubrimientos arqueológicos, paleolíticos especialmente, no faltando el de obras de Arte Rupestre y un Neolítico muy viejo y digno de un estudio científico cuidadoso como lo son todos los descubrimientos arqueológicos que el autor nos narra.

Cualidad muy apreciable del libro, de estilo atrayente y agradable lectura, es la gran cantidad de noticias y observaciones de carácter etnográfico hechas durante una tan afortunada expedición.—*J. Martínez Santa-Olalla.*

\* \* \*

**Die Kunst Indiens, Chinas und Japans.**—OTTO FISCHER.—(*Die Propyläen Kunstgeschichte*). Berlin (Propyläen Verlag), 1928. 140 páginas, 440 láminas en negro y 45 en color y huecograbado. 60 páginas de índices y descripción de las láminas con algunas figuras en el texto, 4 mapas y 3 tablas cronológicas.

No es ciertamente el Oriente algo extraño a las actividades de nuestra SOCIEDAD, ya que de ello dan buena muestra algunas de las Memorias por ella publicadas. Esta, de un lado, ha sido la razón que nos ha movido a ocuparnos de la obra de Otto Fischer sobre el Arte en Oriente. De otro, nos asiste la razón de que se trata de un libro de gran interés para los estudios etnográficos, ya que se trata de una obra puesta al día en la cual con cortedad de palabras, mas con superabundancia de láminas se puede encontrar en un momento la orientación o el dato apetecido.

*Die Kunst Indiens, Chinas und Japans* pertenece a la monumental y ya famosa Historia del Arte de los Propileos. En ella se sigue el plan de a un texto sobrio debido a un gran especialista en la materia, dotarle de una abundancia tal de láminas irreprochablemente tiradas, que constituyen el repertorio más extenso y selecto que obras de tal carácter pueden ofrecer.

Otto Fischer se ocupa de manera especial en su libro de los funda-

mentos históricos, filosóficos y religiosos del Arte en la India, China y Japón, ocupándose de manera muy especial, lo cual tiene un gran valor, en los problemas genéticos y de expansión de los fenómenos y tipos artísticos.

Desde sus principios estudia O. Fischer el Arte de los pueblos orientales, siempre en forma concisa y rápida, en forma que el restringido texto no es más que el comentario adecuado a un repertorio gráfico estupendo, aunque bastante independiente uno y otro.

Este nuevo volumen de la soberbia *Propyläen Kunstgeschichte* ha de prestar un servicio muy útil a todo el que de una manera más o menos directa se vea obligado a ocuparse de problemas de Etnografía o Arte de la India, China y Japón.

De la presentación material del volumen no cabe sino hacer todas las alabanzas a que se ha hecho digna la Historia del Arte a que este tomo pertenece, ya que gráficamente es una obra colosal hoy día insuperada.—  
*J. Martínez Santa-Olalla.*

\* \* \*

**Etnografía uruguaya.—Informe sobre la exploración de un túmulo indígena en Punta Chaparro.**—MARIO A. FONTANA.—(Apartado de la *Revista de la Sociedad de Amigos de la Arqueología*. Tomo II, 1928). Montevideo, Imprenta *El Siglo Ilustrado*, San José, 938. 1928. Folleto de 23 páginas en 4.º mayor.

Es este trabajo—según se dice en el mismo—una simple información de las exploraciones realizadas por el autor y por los señores D. Julio Pérez y D. Angel Cabañas, en un túmulo situado a tres kilómetros y medio al norte del puerto viejo de Nueva Palmira, junto a los bordes de las altas barrancadas que forman el perfil elevado y característico de la Punta Chaparro. Esas elevadas barrancas están formadas por tierras sedimentarias del *loes* y fueron exploradas pocos años atrás por una Comisión uruguayo-argentina formada por delegados del Museo Bernardino Rivadavia, de Buenos Aires, y de la Sociedad de Amigos de la Arqueología, de Montevideo.

Los materiales recogidos son numerosísimos, variados y bastante interesantes, con los cuales se pueden establecer características indicadoras de la época y demás circunstancias etnográficas, paleontológicas y geológicas de tan interesante yacimiento. Figuran entre ellos restos de cinco cráneos humanos de indígenas adultos con restos de otros tantos esqueletos, cuatro de los cuales pertenecen a cuatro de los cráneos allí encontrados.

Al lado de los restos humanos hallaron multitud de huesos de animales (peces, mamíferos, etc.), algunos de ellos trabajados a mano para convertirlos en utensilios de diversa naturaleza.

Los materiales líticos encontrados en esas exploraciones fueron abundantes y muy diversos.

Quizá lo más característico es la cerámica, de la que recogieron abundantes ejemplares variados y caracterizados, hasta el punto de que juzgan necesario dedicarles una monografía especial.

Mas en el trabajo ahora reseñado no se hace estudio concreto de los aludidos materiales. El autor se limita a dar un breve resumen de la estación y de los objetos en ella encontrados, ofreciendo estudiarlos más adelante con todo detenimiento, comparándolos con los procedentes de otros yacimientos de las comarcas vecinas para determinar sus analogías y diferencias e incorporarlos al caudal científico general.

De este trabajo se dió una reseña bastante completa en los números 6 y 7 del año I del periódico titulado *Civismo*, órgano del Comité Congresista «Dr. Luis Alberto de Herrera», publicados en Nueva Palmira en los días 20 y 27 de septiembre de 1928.

Aunque se trata simplemente de una información periodística solicitada por el Director del indicado periódico, contiene casi todos los datos del folleto origen de esta nota bibliográfica.—*D. Sánchez.*

\* \* \*

**Collection Bernays.**—Catalogue abrégé illustré de 15 figures. (Musées Royaux du Cinquantenaire à Bruxelles. Section de la Belgique ancienne). Bruxelles, 1928. Fascículo de 20 páginas en 8.º

Este opúsculo, redactado por el Barón de Loë, es, como el título indica, un catálogo abreviado de la Colección Bernays, ya conocida de los arqueólogos y prehistoriadores.

Esa Colección está compuesta de una copiosa serie de objetos, muchos de ellos muy notables, pertenecientes al período neolítico, a las edades del bronce, del hierro y al período que él llama belga-romano, recogidos en Bélgica y sobre todo en Flandes.

En las 15 figuras que ilustran el folleto, están representados en excelentes fotograbados cerca de 40 objetos de piedra, cuerno, bronce, hierro y plata, así como también algunos magníficos ejemplares de barro y vidrio de los más importantes de la colección.—*D. Sánchez.*

\* \* \*

**Les décompures de papier (L'Art populaire en Pologne).**—

DR. EUGENJUSZ FRANKOWSKI, Professeur à l'Université, Directeur du Musée d'Ethnographie de Varsovie.—(Monographies d'art publiées par J. Mortkowiez. Varsovie-Cracovie, 1928). Un fascículo de siete páginas en folio y ocho planchas, algunas coloreadas.

En realidad puede decirse que se trata de un álbum donde se reprodu-

cen fotografías y dibujos de algunos departamentos y vitrinas de Museo y buen número de dibujos representando multitud de figuras hechas en papeles recortados. Esas figuras se utilizan como adornos, aplicadas sobre diversos objetos, en distintos pueblos de Polonia.

El álbum, constituido por ocho láminas, va precedido de unas páginas de texto explicativo del asunto, que el autor ha juzgado necesario para informar al lector sobre la procedencia y otros pormenores interesantes de los objetos representados.

El folleto está espléndidamente editado. Las láminas, así como las figuras que contienen, son muy diversas y variadas. Unas representan agrupaciones de conjunto, otras objetos aislados. Algunas ofrecen gran belleza y demuestran extraordinaria habilidad y destreza, además de refinado gusto. Hay entre ellas multitud de dibujos asteriformes, otros circulares o poligonales grandemente adornados; reproducciones de plantas y aves, entre las cuales descuellan por su hermosura algunas que representan pavos reales con caracteres, plumaje y colores fantásticos, pero de aspecto muy agradable.

El único cuadro donde se representa la figura humana, es un fragmento de banda en que aparece un hombre entre dos mujeres, ataviados él y ellas con trajes, al parecer, de tipo artesano, probablemente antiguos en el país. Tales representaciones dan idea del gusto popular en lo relativo al traje. En cuanto a los dibujos, ellos revelan bien claramente las excelentes dotes de dibujante que posee el Dr. Frankowski.—*D. Sánchez.*

\* \* \*

### **Les peintures decoratives (L'Art populaire en Pologne).—**

DR. EUGENJUSZ FRANKOWSKI, Professeur à l'Université, Directeur du Musée d'Ethnographie de Varsovie.—(Monographies d'arte publiées par J. Mortkowiez. Varsovie-Cracovie, 1928). Un fascículo de cuatro páginas y cinco láminas en folio.

Es este trabajo un álbum donde se hallan, pegados sobre cartulinas grisáceas, varios trozos de papeles pintados de los que se utilizan en distintas poblaciones polacas para adornar las habitaciones, reproducidos a la mitad del tamaño natural.

Esos papeles, con sus dibujos reveladores de una técnica sencilla, elemental, en la que se observa, como en una gran parte de las manifestaciones análogas del arte popular, no poca arbitrariedad y desproporción en las formas, recuerdan en cierto modo los papeles pintados que suelen usarse como adorno de vasares en nuestras cocinas.

Ofrecen, sin embargo, una diferencia esencial. Es, a saber: que los usados en nuestras casas proceden de fábricas que los proporcionan en cantidad al mercado y sus originales serán hechos por especialistas, aun cuando eso no quiera decir que sean verdaderos artistas. Mientras que los de Po-



lonia, de que trata el Sr. Frankowski, son pintados por las muchachas que han de utilizarlos, generalmente de unos quince años. Ellas compran los polvos de los colores que desean emplear, los diluyen en leche o en barniz y los aplican luego con un palito a modo de pincel, formando los dibujos, que el autor clasifica en cuatro grupos más o menos claramente delimitados. Generalmente reproducen plantas en tiestos o macetas o simplemente ramos con hojas, flores y frutos, ya independientes y contenidos en campos figurados por orlas de líneas, círculos, dientes, etc.

En general, esos dibujos ofrecen aspecto agradable, circunstancia que, a nuestro modo de ver, revela buen gusto artístico, aun en las personas de modesta cultura, en la región de donde proceden.—*D. Sánchez.*

\* \* \*

**Vingt-cinq années de Recherches, de Restaurations et de Reconstitutions.**—E. RAHIR, Directeur du Service des Fouilles.—(Musées Royaux du Cinquantenaire. Service de Fouilles de l'Etat). 1 vol. de 277, más XVIII páginas, en 4.º. Bruxelles, 1928.

Esta publicación está dedicada al Conde Luis Cavens en reconocimiento de los servicios prestados a los Museos Reales del Cinquentenario, concediendo créditos importantes para que los trabajos proyectados al principio pudieran realizarse.

En segunda portada figura una excelente reproducción de una escultura representando el retrato del busto del generoso donante, justo tributo a su generosidad.

Es esa publicación un resumen explicativo y razonado de los trabajos realizados durante veinticinco años por el Servicio de Excavaciones del Estado en Bélgica, hecho, según manifiesta en el prefacio Mr. Jean Capart, Conservador Jefe de los Museos Reales del Cinquentenario, con objeto de divulgar los trabajos realizados por el personal encargado de ese Servicio, institución poco conocida y que, sin embargo, debería contar con la colaboración entusiasta de todos los belgas para que pudiese redundar completamente en beneficio del país.

El autor hace una revisión bastante detallada de los diversos yacimientos explorados durante ese lapso de tiempo, presentando planos de situación y detalles, tanto de plantas horizontales como de cortes verticales, perfiles, etc., para poner de manifiesto los caracteres estratigráficos de los terrenos y la posición de los objetos más importantes hallados en cada yacimiento.

En las diferentes páginas de la obra, vense reproducidos en dibujos y fotografías los tipos más interesantes de los diversos y variados objetos encontrados en las distintas estaciones exploradas. Entre ellos figuran algunos materiales de piedra tallada y pulimentada procedentes de sepultu-

ras neolíticas, objetos de plata, de hierro y otros metales y multitud de utensilios de cerámica.

Esas representaciones, hechas todas con gran esmero, unidas a las descripciones que las acompañan, aun reducidas a simples resúmenes, dan idea bastante clara de la importancia de las excavaciones y de la riqueza de los materiales acumulados.—*D. Sánchez.*

# LISTA DE SOCIOS

de la **Sociedad Española de Antropología, Etnografía  
y Prehistoria en fin de diciembre de 1929** (1).

---

## SOCIO FUNDADOR, PRESIDENTE PERPETUO

Excmo. Sr. D. Manuel Antón y Ferrándiz. †

## PRESIDENTE HONORARIO

Excmo. Sr. D. Santiago Ramón y Cajal.

## PRESIDENTES

Excmo. Sr. D. Joaquín Sánchez de Toca.  
Excmo. Sr. D. Angel Pulido y Fernández.  
Excmo. Sr. D. Ignacio Bauer y Landauer.  
Rvdo. P. Agustín Jesús Barreiro y Martínez.  
Excmo. Sr. D. Quintiliano Saldaña y García-Rubio.  
Ilmo. Sr. D. Eduardo Hernández-Pacheco y Esteban.  
Excmo. Sr. D. Luis de Hoyos Sáinz.

## SOCIOS HONORARIOS PERPETUOS

Excmo. e Ilmo. Sr. D. Enrique de Aguilera y Gamboa (Marqués de Cerralbo). †  
Excmo. Sr. D. Rafael Salillas y Panzano. †

## SOCIO VITALICIO

D. Emiliano de la Cruz y Díaz.

---

(1) Los precedidos de asterisco son socios fundadores.

### JUNTA DIRECTIVA ELECTA PARA 1930

<i>Presidente</i> .....	Excmo. Sr. D. Mario Méndez Bejarano.
<i>Vicepresidente</i> .....	Excmo. Sr. Conde de la Vega del Sella.
<i>Vocal 1.º</i> .....	Excmo. Sr. D. Anacleto Cabeza Pereiro.
<i>Vocal 2.º</i> .....	Ilmo. Sr. D. Eduardo Hernández-Pacheco.
<i>Tesorero</i> .....	Ilmo. Sr. D. Francisco de las Barras de Aragón.
<i>Secretario</i> .....	D. Domingo Sánchez y Sánchez.
<i>Vicesecretario</i> .....	D. Juan Cabré Aguiló.
<i>Bibliotecario</i> .....	D. María Esperanza Galbán.

### SOCIOS NUMERARIOS

- AGUILAR Y TEJERA (D. AGUSTÍN).—D. Ramón de la Cruz, 51.
- \* ALCALDE DEL RÍO (D. HERMINIO).—Director de la Escuela de Artes y Oficios de Torrelavega (Santander).—*Arqueología prehistórica*.
- \* ALFAYA (D.<sup>a</sup> CONCEPCIÓN).—Profesora de la Escuela Normal de Maestras de Segovia.
- \* ANTÓN Y ONECA (D. JOSÉ).—Abogado. Catedrático de la Universidad de Salamanca. Olózaga, 5 y 7, Madrid.
- \* ARÉVALO CARRETERO (D. CELSO).—Catedrático del Instituto del Cardenal Cisneros. Jefe de Sección del Museo de Ciencias Naturales. Avenida de la Plaza de Toros, 12, Madrid.
- \* AYUSO E IGLESIAS (ILMO. SR. D. MANUEL HILARIO).—Catedrático de Psicología experimental. Doctor en Filosofía y Derecho. Megía Lequerica, 4, Madrid.
- AZA (D. BERNARDO).—Abogado. Santullano-Villarejo (Asturias).
- \* BARANDIARÁN (D. JOSÉ MIGUEL DE).—Catedrático del Seminario. Director de Eusko-Folklore. Seminario Conciliar. Vitoria.
- \* BARNÉS SALINAS (D. DOMINGO).—Profesor de Paidología en la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio. Lagasca, 121, Madrid.
- \* BARNÉS SALINAS (D. FRANCISCO).—Profesor Jefe de la Sección de Geografía e Historia del Instituto-Escuela. Luchana, 8, Madrid.
- \* BARRAS DE ARAGÓN (D. FRANCISCO DE LAS).—Catedrático de Antropología de la Universidad Central. Covarrubias, 21, Madrid.
- \* BARREIRO Y MARTÍNEZ (P. AGUSTÍN JESÚS).—Doctor en Ciencias Naturales. General Porlier, 6, Madrid.—*Relación entre las razas y las lenguas*.
- \* BARTOLOMÉ DEL CERRO (D. ABELARDO).—Catedrático de Historia Natural de la Universidad de Valladolid. Princesa, 60, Madrid.
- \* BAUER Y LANDAUER (EXCMO. SR. D. IGNACIO).—Doctor en Filosofía y Letras y Derecho. San Bernardo, 54, Madrid.

\* BENEDITO Y VIVES (D. JOSÉ MARÍA).—Jefe del Laboratorio de Taxidermia del Museo de Ciencias Naturales. María de Molina, 19, Madrid.—*Ornitología*.

BENÍTEZ MELLADO (D. FRANCISCO).—Dibujante Técnico de Prehistoria. Ponzano, 32, Madrid.

\* BOLÍVAR URRUTIA (ILMO. SR. D. IGNACIO).—Director del Museo de Ciencias Naturales. Catedrático jubilado de la Facultad de Ciencias. Cuesta del Zarzal, 27, Madrid.

BONSOR (D. JORCE).—Mairena de Alcor (Sevilla).

\* BOSCH GIMPERA (D. PEDRO).—Catedrático de la Universidad de Barcelona. Palacio de la Diputación, Barcelona.—*Prehistoria*.

BOUZA BREY Y TRILLO (D. FERMÍN).—Abogado. Villagarcía de Arosa (Pontevedra).

CABEZA LEÓN (D. SALVADOR).—Decano de la Facultad de Derecho de la Universidad de Santiago.

\* CABEZA PEREIRO (EXCMO. SR. D. ANACLETO).—Médico. Infantas, 22, Madrid.

\* CABRÉ Y AGUILÓ (D. JUAN).—Director del Museo del Marqués de Cerralbo. Ventura Rodríguez, 2, Madrid.

\* CAGIGAL MACHO (D. MARIANO).—Abogado. Paseo de Atocha, 41, Madrid.—*Prehistoria*.

CAMÓN AZNAR (D. JOSÉ).—Abogado. Doctor en Historia. Catedrático de la Universidad de Salamanca.

\* CANDAU PIZARRO (D. FELICIANO).—Catedrático de Historia Universal. Angostillo, 4, Sevilla.

\* CAÑAL MIGOLLA (EXCMO. SR. D. CARLOS).—Marqués de Paradadas, 17, Sevilla.—*Arqueología prehistórica y Etnografía*.

\* CARBALLO (P. JESÚS).—Doctor en Ciencias Naturales. Santander.—*Espeleología, Antropología y Prehistoria*.

CARRIAZO (D. JUAN DE M.).—Doctor en Ciencias Históricas. Profesor en la Universidad. Sevilla.

CASAS JIMÉNEZ (D. HERMENEGILDO).—Calle de Oriente, 95, Salteras (Sevilla).

CASAS JIMÉNEZ (D. JAIME).—Médico. Torrejón, 11, Sevilla.

CASTAÑEDA AULLÓ (D. MANUEL).—Doctor en Ciencias Naturales y en Medicina. Conde de Romanones, 13, Madrid.

\* CASTEJÓN Y MARTÍNEZ DE ARIZALA (D. FEDERICO).—Catedrático de Derecho en la Universidad de Sevilla. San Fernando, 21, Sevilla.

\* CASTRO BAREA (D. PEDRO).—Catedrático de la Universidad de Sevilla.

\* CASTRO Y VALERO (D. JUAN DE).—Catedrático de Zootecnia de la Escuela de Veterinaria. Doctor Esquerdo, 15, Madrid.

CÁTEDRA DE ANTROPOLOGÍA de la Facultad de Ciencias de la Universidad Central.

CÁTEDRA DE BIOLOGÍA de la Universidad de Sevilla.

\* CENDRERO CURIEL (D. ORESTES).—Doctor en Ciencias Naturales y Catedrático del Instituto. Concordia, 9, Santander.

COBOS GONZÁLEZ (D. JUAN).—Progreso, 40 y 42, Orense.

- \* CONDE DíEZ (D. ENRIQUE).—Ingeniero Director de las Minas de Almadén. Claudio Coello, 13, Madrid.
- CONDE LÓPEZ (D. FERNANDO).—Médico militar. Melilla.
- \* CRUZ Y DíAZ (D. EMILIANO DE LA).—Ingeniero de Minas. Consejo de Ciento, 423, Barcelona.
- CUADRADO RUIZ (D. JUAN).—Vera (Almería).
- DANTÍN CERECEDA (D. JUAN).—Catedrático del Instituto de San Isidro. López de Hoyos, 161, Madrid.
- DÍAZ DEL MORAL (D. JUAN).—Notario. Bujalance (Córdoba).
- DÍAZ LLANOS (D. EDUARDO).—Boteros, 16, Sevilla.—*Prehistoria*.
- DÍAZ MADROÑERO Y ABAD (D. FRANCISCO).—Santa Cruz de Tenerife (Canarias).—*Antropología criminal*.
- \* DÍAZ VILLAR (ILMO. SR. D. JUAN MANUEL).—Catedrático de Fisiología e Higiene. Atocha, 114, Madrid.
- \* DIRECTOR DE LA ESCUELA NORMAL DE MAESTROS de Burgos.
- \* DORESTE BETANCOR (D. FEDERICO).—Profesor Normal. Plaza de Comas, Barcelona.—*Antropología escolar*.
- \* EGUREN Y BENGÓA (D. ENRIQUE).—Catedrático de la Universidad de Oviedo.—*Antropología y Prehistoria*.
- ESCUELA DE ESTUDIOS SUPERIORES DEL MAGISTERIO.—Montalbán, 20, Madrid.
- ESCUELA NORMAL DE MAESTRAS de Badajoz.
- » » MAESTROS de Badajoz.
- » » » de Barcelona.
- » » MAESTRAS de Bilbao.
- » » » de Castellón de la Plana.
- » » » de Córdoba.
- » » MAESTROS de Madrid.
- » » MAESTRAS de Málaga.
- » » MAESTROS de Murcia.
- » » MAESTRAS de Segovia.
- » » MAESTROS de Soria.
- » » MAESTRAS de Valencia.
- » » MAESTROS de Zaragoza.
- ESTEBAN MEMPRADO (D. CARLOS).—Abogado. Valdealgorfa (Teruel).—*Prehistoria*.
- FACULTAD DE CIENCIAS DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL.
- FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS DE LA UNIVERSIDAD de Sevilla.
- FERNÁNDEZ MENÉNDEZ (D. JOSÉ).—Cura Párroco de Vidiago (Asturias).
- FERRER Y FORÉS (D. RAMÓN).—Fiscal de la Audiencia Territorial. Albacete.
- GALBÁN ORDÁS (D.<sup>a</sup> MARÍA ESPERANZA).—Del Museo Antropológico. Huertas, 4, Madrid.
- GARCÍA CERNUDA (D. JOSÉ).—Restaurador de obras de Arte. Mendizábal, 56, Madrid.—*Prehistoria*.
- GASCO GASCÓN (SRTA. ANTONIA AMPARO).—Doctora en Ciencias Naturales. Marqués de Santa Ana, 33, 2.<sup>o</sup>, Madrid.

\* GIMÉNEZ DE AGUILAR (D. JUAN).—Cronista de Cuenca. Catedrático del Instituto. Alfonso VIII, 91, Cuenca.—*Prehistoria conquense*.

GÓMEZ MARTÍ (D. PEDRO).—Director del Instituto de Reformas. Conde de Salvatierra, 35, Valencia.

GÓMEZ SERRANO (D. N. PRIMITIVO).—Perito Químico. Carnicerros, 21, Valencia.

GONZÁLEZ DELEITO (D. FEDERICO).—Comandante Médico Militar. Princesa, 41, Madrid.

\* GONZÁLEZ DÍAZ (D. ESTEBAN).—Monte Esquinza, 6, Madrid.

\* GONZÁLEZ Y FERNÁNDEZ (EXCMO. SR. D. ANSELMO).—Profesor de la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio. Fuencarral, 106, Madrid.

\* GONZÁLEZ SALAS (D. SATURIO).—Monje Benedictino. Director del Museo de Silos. Real Monasterio de Santo Domingo de Silos (Burgos).—*Etnografía y Prehistoria*.

\* GONZÁLEZ SIMANCAS (D. MANUEL).—Teniente Coronel. Lista, 67, Madrid.—*Arqueología*.

GONZÁLEZ VICENTE (D. JOAQUÍN).—Médico. Zurbano, 20, Madrid.

GUNZBURG DE BAUER (EXCMA. SRA. D.<sup>a</sup> OLGA).—San Bernardo, 54, Madrid.

HERNÁNDEZ MARTÍNEZ (D. JOSÉ).—Canónigo. Profesor de Filosofía. Goicoechea, 15, Zaragoza.

\* HERNÁNDEZ-PACHECO (ILMO. SR. D. EDUARDO).—Catedrático de Geología de la Universidad Central. Eloy Gonzalo, 13, Madrid.—*Prehistoria*.

HOHENLOHE LANGERBUNG (PRÍNCIPE MAX).—San Bernardo, 72, Madrid.

\* HOYOS SÁINZ (EXCMO. SR. D. LUIS DE).—Catedrático de Fisiología. Príncipe de Vergara, 8, Madrid.—*Antropología*.

IGUAL MERINO (D. JOSÉ MARÍA).—Licenciado en Filosofía y Letras, Catedrático de Geografía e Historia. Martín de los Heros, 78, Madrid.—*Etnografía*.

INSTITUTO DE 2.<sup>a</sup> ENSEÑANZA de Córdoba.

» » de Palma de Mallorca.  
» » de San Isidro, de Madrid.  
» » de Segovia.  
» » de Teruel.

INSTITUTO DE MEDICINA LEGAL de Madrid.

\* IÑIGUEZ ORTIZ (D. MARIANO).—Médico del Hospital de Soria.—*Antropología*.

JEREZ VEGUERO (D. ELÍSEO).—Administrador provincial de Prisiones de Santa Cruz de Tenerife (Canarias).

JEREZ VEGUERO (D. FELICIANO).—Médico. Santa Cruz de Tenerife (Canarias).

\* JIMÉNEZ ASÚA (D. LUIS).—Profesor de Derecho Penal en la Universidad Central. Santa Engracia, 32, Madrid.

\* JIMÉNEZ VICENTE (D. INOCENCIO).—Catedrático de Derecho Penal en la Universidad. San Andrés, 8, Zaragoza.

JUBERIAS PÉREZ (D. JUSTO).—Párroco de Membrillera (Guadalajara).—*Prehistoria*.

LABAYEN Y ABIÁN (D. ANTONIO).—Médico. Luesia (Zaragoza).—*Prehistoria*.

\* LAUFFER (EXCMO. SR. D. JORGE).—Juan de Mena, 5, Madrid.—*Entomología*.

\* LAZA Y HERRERA (D. ENRIQUE).—Farmacéutico. Molina Lario, 4 y 6, Málaga.—*Análisis químico*.

\* LEROY (D. EDUARDO).—Doctor en Ciencias de la Universidad de Bruselas. Usines Sobray. Torrelavega (Santander).

\* LÓPEZ SOLER (D. JUAN).—Teniente Coronel de E. M. Zurbano, 51, Madrid.

LÓPEZ TAPIA (D. TOMÁS).—Doctor en Medicina. Sabiñánigo (Huesca).

LORO (D. MANUEL V. DE).—Montera, 10, Madrid.

\* LOUSTAU GÓMEZ DE MEMBRILLERA (D. JOSÉ).—Catedrático de Mineralogía y Botánica. Cánovas del Castillo, 11, Murcia.

\* LLANO Y ROZA DE AMPUDIA (EXCMO. SR. D. AURELIO DE).—Delegado Regio de Bellas Artes. Fuertes Acevedo, Oviedo.

\* MACIÑEIRA PARDO DE LAMA (D. FEDERICO).—Ortigueira (La Coruña).

\* MALDONADO Y AYUSO (D. RAMÓN).—Director del Cuerpo de Prisiones. Canalejas, 1, Alicante.

MALDONADO DE GUEVARA (D. FRANCISCO).—Profesor en la Universidad. Calle de Toro, Salamanca.

MARINA ENCABO (D. FRANCISCO).—Registrador de la Propiedad de Almazán (Soria).—*Prehistoria*.

MARTÍN GONZÁLEZ (D. CASTO).—Médico de Ventas con Peña Aguilera (Toledo). Toledo.—*Prehistoria*.

MARTÍN JIMÉNEZ (D. JOSÉ LUIS).—Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos. García Barrado, 37, Salamanca.—*Prehistoria*.

\* MARTÍN DEL VAL (D. SIMÓN).—Director de la Cárcel de Alicante. Alicante.—*Antropología criminal*.

\* MATURANA VARGAS (D. CARLOS).—Médico Militar. Tarrasa (Barcelona).

\* MAURA Y GAMAZO (EXCMO. SR. D. GABRIEL).—Miguel Angel, 9, Madrid.

\* MAYORDOMO (P. VALENTÍN, S. J.).—Profesor de Ciencias Naturales en el Colegio del Sagrado Corazón. Apartado, 66, Vigo.—*Prehistoria*.

MELCÓN (R. P. AGUSTÍN).—Agustino. Columela, 12, Madrid.

MELÉNDEZ CASTAÑEDA (D. MANUEL).—Teniente Coronel de Sanidad Militar. Altamirano, 26, Madrid.

\* MÉLIDA Y ALINARI (EXCMO. SR. D. JOSÉ RAMÓN).—Director del Museo Arqueológico Nacional. Valverde, 36, Madrid.

\* MÉNDEZ BEJARANO (EXCMO. SR. D. MARIO).—Profesor del Instituto del Cardenal Cisneros. San Bernardo, 94, Madrid.

MODREGO Y CASAÚS (D. VIRGILIO).—Cura Párroco de Monterde. Calatayud (Zaragoza).



MORÁN BARDÓN (P. CÉSAR).—Agustino. Profesor de Historia. Convento de las Calatravas (Salamanca).

\* MUÑOZ COBO ARREDONDO (D. LUIS).—Catedrático de Historia Natural del Instituto. Larios, 8, Málaga.

MUSEO DE BELLAS ARTES de Córdoba.

NAVAL-GALINDO GARCÉS (D. EDUARDO).—Doctor en Medicina. General Pardiñas, 18, Madrid.

\* NEGRETE (D. EUSEBIO).—Religioso Agustino. Columela, 12, Madrid. *Antropología*.

\* OBERMAIER (DR. HUGO).—Catedrático de la Universidad Central. Avenida de Menéndez Pelayo, 15, Madrid.—*Historia primitiva del hombre*.

\* OCTAVIO DE TOLEDO (ILMO. SR. D. LUIS).—Decano de la Facultad de Ciencias. Velázquez, 38, Madrid.

ORTEGA PICHARDO (D. MANUEL L.).—Director de la Editorial Ibero-Africano-Americana. Príncipe de Vergara, 28, Madrid.—*Publicista*.

ORTÍ BELMONTE (D. MIGUEL ANGEL).—Doctor en Ciencias Históricas. Director del Museo Arqueológico de Cáceres y Profesor de la Escuela Normal de Maestros. Cáceres.

\* PADRÓ GRANÉ (D. JOSÉ).—Tecnógrafo de la Facultad de Ciencias. Huertas, 70, Madrid.

\* PALANCO ROMERO (D. JOSÉ).—Catedrático de Historia de España. Gran Vía, 48, Granada.

\* PAN FERNÁNDEZ (D. ISMAEL DEL).—Catedrático del Instituto. Jardines, 14, Toledo.—*Prehistoria*.

PANIAGUA (D. JOSÉ MARÍA).—Registrador de la Propiedad. Sor Alegría, 11, Melilla.

\* PARDO GARCÍA (D. LUIS).—Licenciado en Ciencias Naturales. Ayudante del Laboratorio de Hidrobiología del Instituto. Núñez de Balboa, 13, Madrid.—*Hidrobiología*.

PARRA GARRIGUES (SRTA. PILAR).—De la Facultad de Filosofía y Letras. Residencia de Señoritas, Fortuny, 28, Madrid.

\* PEREIRA (D. FRANCISCO).—Profesor de la Escuela Superior del Magisterio. Carretera del Hipódromo, 43, Madrid.

PÉREZ DE BARRADAS (D. JOSÉ).—Investigador de Prehistoria del Ayuntamiento de Madrid. Eduardo Aunós, 46, Madrid.

\* PÉREZ DE PEDRO (D. FÉLIX).—Catedrático del Instituto Nacional de Calatayud (Zaragoza).—*Geología*.

PÉREZ TEMPRADO (D. LORENZO).—Secretario del Ayuntamiento de Fabara (Zaragoza).

PERICOT Y GARCÍA (D. LUIS).—Catedrático de Historia de la Universidad. Maestro Gonzalo, 57, Valencia.

PIGA PASCUAL (D. ANTONIO).—Profesor de Medicina legal de la Universidad de Cádiz. Magdalena, 19, Madrid.

\* PLÁ CARGOL (D. JOAQUÍN).—Editor. San José, 3, Gerona.—*Prehistoria*.

PLAZA BLANCO (ILMO. SR. D. VENANCIO).—Coronel de Sanidad Militar. Rodríguez San Pedro, 46, Madrid.

\* PONS E IRURETA (D. ENRIQUE).—Catedrático del Instituto. Curia, 19, Pamplona.—*Prehistoria*.

\* PORPETA LLORENTE (D. FLORENCIO).—Catedrático de Anatomía descriptiva y Embriología en la Facultad de Medicina. San Agustín, 9, Madrid.

\* PULIDO Y FERNÁNDEZ (EXCMO. SR. D. ANGEL).—Secretario de la Academia de Medicina de Madrid. Arrieta, 10, Madrid.

QUINTERO Y ATAURI (EXCMO. SR. D. PELAYO).—Delegado Regio de Bellas Artes. Profesor de la Escuela de Artes industriales de Cádiz.

\* RAMÓN Y CAJAL (EXCMO. SR. D. SANTIAGO).—Presidente de la Junta para Ampliación de Estudios. De las Reales Academias de Medicina y Ciencias. Alfonso XII, 62, Madrid.

REMÓN Y REMÓN (D. SALVADOR).—Doctor en Medicina. Arrieta, 8, Madrid.

RIVERO E IGLESIAS (D. RICARDO DEL).—Reyes, 10, Madrid.

\* RODRÍGUEZ MOURELO (ILMO. SR. D. JOSÉ).—De la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Piamonte, 14, Madrid.

\* ROMANÍ Y GUERRA (D. AMADOR).—Conservador honorario de la Biblioteca Museo Balaguer. Montserrat, 27, Capellades (Barcelona).—*Paleontología*.

ROMERO MARTÍN (D. JUAN MANUEL).—Jabugo (Huelva).

\* RUIZ-FUNES GARCÍA (D. MARIANO).—Catedrático de Derecho Penal de la Universidad. Príncipe Alfonso, 48, Murcia.

\* SALDAÑA Y GARCÍA-RUBIO (EXCMO. SR. D. QUINTILIANO).—Catedrático de la Facultad de Derecho. Princesa, 75, Madrid.—*Antropología criminal*.

\* SÁNCHEZ DE TOCA (EXCMO. SR. D. JOAQUÍN).—Presidente de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas. Jorge Juan, 8, Madrid.

SÁNCHEZ JIMÉNEZ (D. JOAQUÍN).—Licenciado en Filosofía y Letras y Profesor de la Escuela de Artes y Oficios. Albacete.

\* SÁNCHEZ Y SÁNCHEZ (D. DOMINGO).—Doctor en Ciencias y en Medicina, Catedrático y Conservador del Museo Antropológico y Profesor auxiliar de la Cátedra de Antropología. Atocha, 96, Madrid.—*Antropología*.

\* SANGRÓNIZ Y CASTRO (D. JOSÉ ANTONIO).—Secretario de Embajada. General Castaños, 3 y 5, Madrid.

\* SANTAMARÍA (D.<sup>a</sup> MARÍA CRISTINA).—Profesora de la Escuela Normal de Maestras. Plaza de Cervantes, 11, Badajoz.

\* SANTOS ABREU (D. ELÍAS).—Médico. Santa Cruz de Las Palmas (Canarias).—*Dípteros*.

SANZ EGAÑA (D. CESÁREO).—Inspector de Higiene Pecuaria. Paseo de las Choperas. Madrid.

\* SANZ LÓPEZ (D. RODRIGO).—Abogado. Torrijos, 33, Madrid.

SARRIÁ GÓRRIZ (D. CASIMIRO).—Médico odontólogo. Coso, 18, Zaragoza.

SCHNEIDER (D. PABLO).—Librería Universal. Rambla de Cataluña, 54, Barcelona.

\* SELGAS Y MARÍN (D. EZEQUIEL DE).—Doctor en Ciencias Naturales. Paseo de la Castellana, 57, Madrid.

\* SERRA VILARÓ (D. JUAN).—Director del Museo Diocesano de Tarragona. Vilamitjana, 9, Tarragona.

\* SERRANO BATANERO (D. JOSÉ).—Abogado. Flora, 3, Madrid.

\* SIERRA RUBIO (R. P. LORENZO).—Lope de Vega, 46 y 48, Madrid.—*Prehistoria*.

\* SIRET (D. LUIS).—Ingeniero. Cuevas de Vera (Almería).—*Prehistoria*.

\* STUART FITZ-JAMES FALCÓ PORTOCARRERO Y OSSORIO (EXCMO. SEÑOR D. JACOBO).—Duque de Berwik y de Alba. Princesa, 10, Madrid.

TARACENA AGUIRRE (D. BLAS).—Director del Museo Numantino. Soria.—*Proto y Prehistoria*.

TÉLLEZ Y GONZÁLEZ (D. GUILLERMO).—Profesor de Pedagogía en la Escuela Normal y en el Colegio de Huérfanos de Infantería.—Toledo.

TERÁN Y ALVAREZ (D. MANUEL).—Licenciado en Historia. García Luna, 12, Prosperidad (Madrid).

\* TORMO Y MONZÓ (ILMO. SR. D. ELÍAS).—Decano de la Facultad de Filosofía y Letras, de la Real Academia de la Historia. Plaza de España, 7, Madrid.

\* TORREMOCHA Y TÉLLEZ (D. LORENZO).—Catedrático de la Facultad de Medicina. Avenida de Alfonso XIII, 8, Valladolid.

\* TUÑÓN MALLADA (D. JOSÉ MARÍA).—Dominico. Santa María de Nieva (Segovia).—*Mineralogía*.

ULLMAN Y SPEYER (D.<sup>a</sup> ANA).—Ateneo Científico y Literario. Prado, 21, Madrid.

UNIVERSIDAD POPULAR DE SEGOVIA.

\* UREÑA SMENJAUD (D. RAFAEL DE).—Decano de la Facultad de Derecho. Claudio Coello, 39, Madrid.

URIA RÍU (D. JUAN).—Profesor auxiliar de la Universidad de Oviedo. Noreña (Asturias).

\* VEGA DEL SELLA (EXCMO. SR. CONDE DE LA).—Nueva (Asturias).—*Espeleología y Prehistoria*.

\* VERGARA Y MALUMBRES (D. MÁXIMO).—Teniente Coronel de Infantería. Martín de los Heros, 16, Madrid.—*Paleontología humana. Antropología*.

VIDAL LÓPEZ (D. MANUEL).—Teniente del Tercio. Dar Riffien, Ceuta.

VINIEGRA VERA (D. VIRGILIO).—Salmerón, 50, 2.º, Badajoz.

WISHAW (D.<sup>a</sup> ELENA).—Directora de la Escuela Anglo-Española de Arqueología. Niebla (Huelva).

### Extranjeros.

\* BREUIL (M. L'ABBÉ HENRI).—Professeur d'Ethnographie Préhistorique à l'Institut de Paléontologie Humaine. 110, Rue Demours, Paris.

BRUSSOW (HERRN ALEXANDER). — Historisch-Museum Kassuaja Ploschtschads. Moskou-Rusia.

CORREIA (DR. VIRGILIO).—Profesor de la Universidad de Coimbra. Heliodoro Salgado, 57, Lisboa.

\* DALLONI (M. MARIUS).—Professeur de l'Université d'Alger.

DELFINO (DR. VÍCTOR).—Director de la «Semana Médica». 2254 (Córdoba). T. V. 276 (Juncal). Buenos Aires.

DIRECTEUR CONSERVATEUR DU MUSÉE D'ARCHEOLOGIE DE NEUCHÂTEL. Suiza.

ESPINOSA (R. P. LUCAS).—Agustino. Misionero en Iquitos (Perú).

\* ESPINOSA ABALOS (FRAY DAMASCENO).—Profesor de Ciencias Naturales y de Sociología del Colegio de la Inmaculada Concepción de La Granja. Santiago de Chile.

FISCHER (HENRI).—Doctor en Medicina. 44, Rue Adrien-Baysellance, Bordeaux.

FONTANA (D. MARIO ANTONIO).—Ingeniero Mecánico. Minas, 1485, Montevideo (Uruguay).

\* FRANKOSWKI (D. EUGENIO).—Doctor en Filosofía, Jefe del Laboratorio de Etnografía, Director del Museo de Etnografía. Varsovia (Polonia).

KÜHN (DR. HERBERT).—Privat docent aus der Universität. Koln-Rodenkirchen (Alemania).

LANTIER RAYMOND). — Musée des Antiquités Nationales. Saint German en Caye (Seine et Oisse). Francia.

LOE (BARÓN DE).—Conservateur des Musées royaux du Cinquantiennaire. Brouxelles (Bélgica).

\* MARTÍNEZ SANTA-OLALLA (D. JULIO).—Profesor de la Universidad de Bonn. Deutschland (Alemania).

\* MÉNDES CORREA (DR. ANTONIO).—Catedrático de Antropología de la Universidad de Oporto.

\* MESTRE (DR. ARÍSTIDES).—Profesor de Antropología. Director del Museo Antropológico Montané. Redactor Jefe de la «Revista de la Facultad de Letras y Ciencias». Universidad de la Habana (Cuba).

\* NASCIMENTO (D. LUIS GONZAGA DO).—Quinta de Alfarobeira. Setubal (Portugal).

OLIVER (DR. CARLOS).—Director del Museo de La Concepción. La Concepción (Chile).

POSPISIL (PROF. DR. FRANCOIS).—Directeur de la Section Ethnographique du Musée Regional de Moravia (Mor. Zer. Museum Bruno) Moravie (Rep. Tchecoslaw).

VÉSIGNIE (MR. L.).—Coronel del Ejército francés. 35, Rue Saint Honoré. Fontainebleau.

# LISTA DE CAMBIOS

## EUROPA

### España.

- Anales del Centro de Cultura Valenciana.—*Valencia.*  
Anuario de la Sociedad de Eusko-Folklore.—Revista Internacional de Estudios Vascos.—Boletín de la Sociedad de Estudios Vascos.—*San Sebastián.*  
Boletín Arqueológico de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Orense.—*Orense.*  
Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo.—*Santander.*  
Boletín de la Comisión provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Albacete.  
Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.—*Madrid.*  
Boletín de la Real Academia Gallega.—*Coruña.*  
Boletín de la Real Academia Hispano-Americana de Ciencias y Artes.—*Cádiz.*  
Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura.—*Castellón.*  
Boletín de la Sociedad Española de Excursiones.—*Madrid.*  
Boletín de la Universidad de Madrid.—*Madrid.*  
Boletín del Centro de Estudios Asturianos.—*Oviedo.*  
Boletín del Instituto Geológico de España.—*Madrid.*  
Boletín Pedagógico.—*Palma de Mallorca.*  
Boletín y Memorias de la Real Sociedad Española de Historia Natural.—*Madrid.*  
Butlletí de L'Associació Catalana d'Antropologia, Etnologia i Prehistòria.—*Barcelona.*  
«Ibérica».—*Barcelona.*  
Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades.—*Madrid.*  
Memorias de l'Ecole des Hautes Etudes Hispaniques.—*Madrid.*  
«Nos».—Boletín Mensual de Cultura Gallega.—*Coruña-Orense.*  
Publicaciones del Monasterio de Monserrat de PP. Benedictinos.—*Monserrat-Barcelona.*  
Real Academia de Ciencias y Artes.—*Barcelona.*  
Real Academia de Ciencias, Nobles Artes y Bellas Letras de Córdoba.  
Real Sociedad Geográfica (Memorias de la).—*Madrid.*

Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos.—*Madrid.*

Revista de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.  
*Madrid.*

Seminario de Estudios Gallegos. (Antiguo Colegio de San Clemente).  
Santiago de Galicia.—*Coruña.*

Universidad.—Revista de Cultura y Vida Universitaria.—*Zaragoza.*

### **Alemania.**

Anthropologischer Anzeiger.—*Stuttgart.*

Anthropologischer Institut der Universität.—*Kiel.*

Anthropologischer Institut der Universität.—*München.*

Redaction de «Dr. A. Petermanns Geogr. Mitteilungen». Prof. Langhaus (Justus Perthes Geographisches Anstalt).—*Gotha.*

Seminar für romanische Sprachen und Kultur.—*Hamburgo.*

Volk und Rasse.—*München.*

Zeitschrift für Ethnologie.—*Berlin.*

Zeitschrift für Morphologie und Anthropologie.—*Berlin.*

### **Austria.**

Mitteilungen der Anthropologischen Gesellschaft in Wien.—*Viena.*

### **Bélgica.**

Bulletin de la Société d'Anthropologie de Bruxelles.—*Bruxelles.*

Revue de l'Institut de Sociologie. (Instituts Solvay).—*Bruxelles.*

Société des Americanistes de Belgique.—*Bruxelles.*

Société Royale d'Archeologie de Bruxelles.—*Bruxelles.*

### **Dinamarca.**

Festskrift ungiven af Kobenhavns Universitet i anledning af Universitetets Aarsfest.—*Kobenhavn (Copenhagen).*

Meddelelser om Danmarks Antropologi.—*Kobenhavn (Copenhagen).*

Mémoires de la Société Royale des Antiquaires du Nord.—*Copenhagen.*

### **Francia.**

Association regionale pour le développement des recherches de Paléontologie Humaine et de Préhistoire.—*Lyon.*

Bulletin de la Société Préhistorique Française.—*Paris.*

Bulletin du Museum National d'Histoire Naturelle.—*Paris.*

Bulletin de la Société des Amis du Museum d'Histoire Naturelle.—  
*Paris.*

Bulletins et Memoires de la Société d'Anthropologie de Paris.—*Paris.*

Bulletin Hispanique.—*Bordeaux.*

Institut de Paleontologie Humaine.—*Paris.*

Journal de la Société des Americanistes de Paris.—*Paris.*

Revue Anthropologique.—*Paris.*

Revue d'Etnographie et des Traditions Populaires.—*Paris.*

Travaux et Memoires de l'Institut d'Ethnologie.—*Paris.*

### **Holanda.**

Koloniale Volkenkunde. Koloniaal Instituut.—*Amsterdam.*

Koninklijk Instituut voor de Taal-Land-en Volkenkunde van Nederlandsch-Indie.—*Gravenhage, s.*

Mensch en Maatschappij.—Driemaandelijksch Tijdschrift Voor.—*Amsterdam.*

### **Hungria.**

Anzeiger der Ethnographischen Abteilung des Organischen National-Museums.—*Budapest.*

«Dolgozatok».—Institut Archéologique de l'Université Francisit-Joseph.—*Szeged.*

Musée National Hongrois (Section Ethnographique).—*Budapest.*

### **Inglaterra.**

British Museum of Natural History. Section of Anthropologie.—  
*London.*

«Eugenics Lecture Series».—Galton Laboratory University College.—  
*London.*

«Folk-Lore».—The Folk-Lore Society.—*London.*

Proceedings of the Cambridge Antiquarium Society.—*Cambridge.*

The Journal of the Royal Anthropological Institute of Great-Britain and  
Ireland.—*London.*

United-Empire.—(The Royal Colonial Institute).—*London.*

### **Italia.**

Archivio per l'Antropologia e la Etnologia.—*Firenze.*

Archivio per la Etnografia e la Psicologia de la Lunigiana.—*La Spezia.*

Bulletino di Paletnologia italiana.—*Roma.*

Prof. Giovanni Galbiati.—Prefetto della Biblioteca Ambrosiana.—  
*Milano.*

Rivista di Antropologia.—*Roma.*

### **Letonia.**

Piemineklu Valdes Materialu Krajumi.—Administration des Monuments. Ministere de l'Instruction Publique de Lettonie.—*Riga*.

### **Polonia.**

Academie Polonaise des Sciences.—*Kracovie*.

Archiwum nauk Antropologicznisch.—*Warszawa (Varsovia)*.

Kosmos.—Société Polonaise des Naturalistes «Kopernik».—*Lwow*.

Lud.—Organe de la Société Polonaise d'Ethnologie.—*Lwow (Polonia)*.

Przeglad Antropologiczny.—Polskiego Towarzystwa Antropologicznego.—*Poznan*.

Wiadomosci Archeologiczny.—(Bulletin Archeologique Polonais).—*Warszawa (Varsovia)*.

Zaklad Anatomii Opisowej Uniwersitetu.—*Warszawskiego (Varsovia)*.

### **Portugal.**

Anuario da Casa Pia de Lisboa.—*Lisboa*.

Arquivo de Anatomia e Antropologia.—*Lisboa*.

Bulletin de la Société Portugaise des Sciences Naturelles.—*Lisboa*.

Contribuções para o estudo da Antropologia Portuguesa (Instituto de Antropologia).—*Coimbra*.

O Archeologo Portugues.—*Lisboa*.

Revista de Guimarães. (Sociedade «Martins Sarmiento»).—*Guimarães*.

Trabalhos da Sociedade Portuguesa de Antropologia e Etnologia.—*Porto*.

### **Rusia.**

Institut de l'Archeologie et des Sciences des Arts.—*Moscou*.

Journal Russe Antropologique.—*Moscou*.

### **Suecia.**

Fataburen.—Nordiska Museet.—*Stockholm*.

Fornvännen Meddelanden från K. Vitterhets Historie och Antikvitets Akademien.—*Stockholm*.

State Institute of Race Biology.—*Upsala*.



### **Suiza.**

- Archives suisses d'Anthropologie generale.—*Ginebra.*  
Bulletin der Schweizerischen Gesellschaft für Anthropologie und  
Ethnologie.—*Berna.*  
Schweizerischen Landesmuseums.—*Zurich.*  
Société Suisse d'Anthropologie et d'Ethnologie. (Institut Anthropol-  
gique de l'Université).—*Zurich.*

### **Ukrania.**

- Laboratoire d'Anthropologie de Th. Vovk de l'Academie des Scien-  
ces Ukrainienne.—*Kyiv.*  
L'Anthropologie de l'Ukraine.—*Ukraine.*

### **Yugoeslavia.**

- Etnolog.*—Glasnik Kr. Etnografskega Muzeja v Ljubljani.—*Ljubljana.*  
Musée National Croata.—Section d'Ethnographie.—*Zagreb.*

## ASIA

### **China.**

- Anatomical and Anthropological Association of China.—*Pekin.*

### **Palestina.**

- Jewish National and University Library.—*Jerusalem.*

### **Africa.**

- Argeologie Navorsing van die Nasionale Museum Bloemfontein.—  
*Bloemfontein (South Afrika).*

## AMÉRICA

### **Brasil.**

- Revista do Museu Paulista.—*San Paulo.*

### **Chile.**

Revista Chilena de Historia y Geografía.—*Santiago de Chile.*

### **Cuba.**

Archivos del Folklore Cubano.—*Habana.*

### **Estados Unidos.**

Anthropological Papers of the American Museum of Natural History.—*New York.*

Field Museum of Natural History.—Annual Report of the Director.—*Anthropological Series.—Chicago.*

Papers of the Peabody Museum of American Archeology and Ethnology Harvard University.—*Cambridge.*

The American Journal of Physical Anthropology.—*Washington.*

University of California Library.—*Berkeley.*

### **Méjico.**

El México Antiguo.—*México.*

Ethnos.—Publicaciones de la Secretaría de Educación pública. Departamento de Arqueología.—*México.*

Memorias y Revista de la Sociedad Científica «Antonio-Alzate».—*México.*

Quetzalcoatl.—Organo de la Sociedad de Antropología y Etnografía.—*México.*

### **República Argentina.**

Anales de la Sociedad Científica Argentina.—*Buenos Aires.*

Boletín de la Academia Nacional de Ciencias.—*Córdoba.*

«Physis».—Sociedad Argentina de Ciencias Naturales.—*Buenos Aires.*

Revista del Museo de La Plata.—*Buenos Aires.*

### **Uruguay.**

Anales del Museo Nacional de Historia Natural.—*Montevideo.*

OCEANIA

**Australia.**

Royal Society of Victoria. (Proceedings of the).—*Melbourne.*  
The Historical Society of Victoria. (Colonial Mutual Buildings).—  
*Melbourne.*

**Filipinas.**

Ethnological Survey Publications.—*Manila.*

## RESEÑA DEL ESTADO DE LA BIBLIOTECA EN EL AÑO DE 1929

Durante el año que ahora termina, el estado de la Biblioteca ha seguido siendo tan satisfactorio como en el precedente. La normalidad en los servicios parece haber establecido cierta regularidad en el intercambio, siendo de creer que en lo sucesivo continúe con el mismo orden.

En conjunto, todavía este año ha habido algún aumento en comparación con el anterior. El número total de inscripciones ha sido de 388 en el año en curso contra 330 del pasado, lo que acusa una diferencia de 58, algo mayor que la habida el último (1928) con el precedente, que fué sólo de 15.

El número de revistas o publicaciones periódicas, ha aumentado en seis. En cambio, los libros, monografías y publicaciones independientes ha disminuído en igual número.

Esa pequeña disminución en los trabajos independientes, se explica fácilmente a mi entender. En los pasados años solían enviar los autores no sólo sus trabajos corrientes, sino también los atrasados, y como cada vez irá disminuyendo racionalmente el número de éstos, esa disminución se acusará en los envíos por nosotros recibidos.

Algunas disminuciones son, sin embargo, difíciles de explicar. Así, durante este año sólo hemos recibido dos publicaciones escritas en italiano, mientras que el pasado llegaron a siete; francesas, hemos recibido 25 y el pasado 55, y alguna otra por el estilo. El hecho obedecerá, tal vez, a que, como antes decíamos, se hayan recibido menos números atrasados de algunos autores.

En cuanto a cambios, hemos tenido un aumento de nueve, puesto que ascienden ahora a 123 contra 114 que tuvimos el año último. Esos cambios se hacen, aparte de España, con 26 Estados diferentes, 17 de los cuales pertenecen a Europa, dos a Asia, seis a América y dos a Oceanía.

El número de cambios establecidos con las diferentes naciones es el siguiente: España, 29; Alemania, 8; Austria, 1; Bélgica, 4; Dinamarca, 3; Francia, 11; Holanda, 3; Hungría, 3; Inglaterra, 6; Italia, 5; Letonia, 1; Polonia, 7; Portugal, 7; Suecia, 3; Suiza, 4; Ucrania, 3; Yugoslavia, 2;

\*

China, 1; Palestina, 1; Brasil, 1; Cuba, 1; Estados Unidos, 5; Méjico, 4; República Argentina, 4; Uruguay, 1; Australia, 2; Filipinas, 1.

La clasificación por los idiomas en que están escritas las publicaciones, es la siguiente:

En español .....	59
En español de América.....	15
En francés.....	25
En inglés.....	15
En alemán.....	33
En sueco.....	5
En portugués.....	3
En polaco.....	21
En holandés.....	4
En italiano.....	2
En ruso.....	17
En danés.....	1
En letón.....	2

*Anales del Centro de Cultura Valenciana.*—Año I (enero-junio 1928), núm. 1; año II (enero-junio 1929), núm. 3.

*Anales del Museo de La Plata.*—Universidad Nacional de La Plata. Director, D. Luis María Torres. Buenos Aires. Tomo III (segunda serie), 1929, con Atlas.

*Anales de la Sociedad Científica Argentina.*—Buenos Aires, 1928. Tomo CVI, entrega 6.<sup>a</sup> (1928); tomo CVII, entregas 2.<sup>a</sup>, 3.<sup>a</sup>, 5.<sup>a</sup>, 6.<sup>a</sup> (1929); tomo CVIII, entregas 1.<sup>a</sup> a 4.<sup>a</sup> (1929).

*Annales de la Société Royale d'Archéologie de Bruxelles.*—Mémoires, Rapports et Documents. Tome Trente-troisième, 1927.

*Anthropologie.*—Annuaire du Laboratoire, 1928, II. Kyïv, 1929. (Ukraine). (En ruso).

*Anthropologie.*—(Extrait du «Kosmos», Bulletin de la Société Polonaise des Naturalistes, vol. VI, fasc. II, 1929). Lwów, 1929.

*Anthropologie et Ethnologie.*—(Extrait du «Kosmos», Bulletin de la Société Polonaise des Naturalistes, vol. LIII, fasc. I; vol VI, 1. Lwów, 1928.

*Anthropological Papers of the American Museum of Natural History.*—New York, 1928, vol XXVI, part. V (1928); índices del vol. XXIX (1928); vol. XXX, part. V (1928).

*Anthropologischer Anzeiger.*—Stuttgart, 1928. Jahrgang V, Heft 4 (1928); Jahrgang VI, Heft 1, 2 (1929).

*Anzeiger für Schweizerische Altertumskunde.*—Indicateur d'Antiquités suisses. Zürich. Neue Folge, XXX Band (1928), Heft 1 a 4.

*Archiv für Rassen-u. Gesellschafts.*—Biologie, einschliesslich Rassen-u. Gesellschafts. Hygiene. München, 1929. Band 21, Heft 3.

*Archivio per l'Antropologia e la Etnologia.*—Firenze, 1929, vol. LVII, fascs. I-IV (1927).

*Archivos del Folklore Cubano.*—Habana (Cuba), 1929, vol. IV, núm. 1 (1929).

*Arquivo de Anatomia e Antropologia.*—(Instituto de Anatomia. Faculdade de Medicina da Universidade de Lisboa). Vol. XI, 1927-28, núms. 2-3; vol. XII, 1928, núms. 2-3.

*Barreiro (P. Agustín Jesús), Agustino.*—*Diario de la Expedición al Pacífico llevada a cabo por una Comisión de naturalistas españoles durante los años 1862-65, escrito por D. Marcos Jiménez de la Espada, miembro que fué de la misma.*—Madrid, 1928. (Publicaciones de la Real Sociedad Geográfica).

*Belgique Ancienne.*—(Musées Royaux du cinquantenaire à Bruxelles). Catalogue descriptif et raisonné par le Baron de Loë, conservateur honoraire. Les âges de la Pierre.

*Bijdragen tot de Taal-Land-en Volkenkunde van Nederlandsch-Indië.*—Gravenhage-Martinus Nijhoff, 1928. Deel 84, aflev. IV (1928); deel 85, aflev. I a III (1929).

*Bilden från Avdelningen för de Högre Stånden.*—(Nordiska Museet). Stockholm, 1924.

*Bilder af Utställda Föremål.*—Illustrations of exposed objects. Utgifna Under Redaktion af Sune Ambrosiam 300 Illustration. (Nordiska Museet). Stockholm.

*Boletín Bibliográfico del Centro de Intercambio Intelectual Germano-Español.*—Madrid, 1928. Año II, núms. 1 a 3 (1929).

*Boletín de la Academia Nacional de Ciencias en Córdoba.*—República Argentina. Tomo XXXI, entregas 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup>, 1929.

*Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Albacete.*—Año I, núm. 2 (septiembre-diciembre), 1928.

*Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Orense.*—Tomo VIII, núms. 181 a 183 (1928); 184 a 186 (1929).

*Boletín de la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba.*—Córdoba. Año VII, núms. 21 a 23 (1928).

*Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.*—Madrid, 1928. Segunda época, año XXII, núm. 88 (1928); tomo XXIII, núms. 89 a 91 (1929).

*Boletín de la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona.*—Tercera época (enero 1929), vol. V, núm. 6 con índice del tomo V. Años 1923 a 1929.

*Boletín de la Real Academia Gallega.*—Coruña, 1929. Año XXIV, núms. 212 a 218 (1929).

*Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural.*—Madrid, 1928. Tomo XXVIII, núm. 10; tomo XXIX, núms. 1 a 6 (1929).

*Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura.*—Castellón. Tomo IX (1928), cuaderno 6.º; tomo X (1929), cuadernos 1.º a 4.º

*Boletín de la Sociedad de Estudios Vascos.*—Trimestre 3.º, 4.º (1928); 1.º, 2.º (1929).

*Boletín de la Sociedad Española de Excursiones, Arte, Arqueología, Historia.*—Madrid. Año XXXVI, trimestre 4.º (1928); año XXXVII, trimestres 1.º a 3.º (1929).

*Boletín de la Universidad de Madrid.*—Año I, núms. 1.º a 4.º (1929).

*Bonsor (D. Jorge).*—*Tartesos.*—Excavaciones practicadas en 1923 en el Cerro del Trigo, término de Almonte (Huelva).—Memoria de los trabajos realizados en dichas excavaciones. (Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades). Madrid, 1928. Núm. gral. 97 (núm. 5, 1927).

*Bouza Brey (D. Fermin) y Brey Bouza (D. Luis).*—*Cancioeiro das ribeiras do Tea.*—(Seminario de Estudos Galegos. Seizón Folk-lórica). A Cruña, 1929.

*Brunov (N.).*—*Compte rendu des travaux de l'expédition à Polotzk Witebsk et Smolensk in september de 1923.* Moscou, 1926. (En ruso).

*Bulletin de la Société d'Anthropologie de Bruxelles.*—Tome XXXVI, fasc. VI (1922); tome XXXVII, fascs. I a VI; tome XXXIX, fascs. I, II (1924); tome XL, fasc. II (1925); tome XLI, fascs. I, II (1926); tome XLII, 1927.

*Bulletin de la Société Préhistorique Française.*—Paris, 1928. Tome XXV, nums. 11, 12 (1928); tome XXVI, nums. 1 a 10 (1929).

*Bulletin de la Société Suisse d'Anthropologie et d'Ethnologie.*—Bern, 1928-29. 5<sup>ème</sup> année.

*Bulletin du Muséum National d'Histoire Naturelle.*—Paris. Année 1928, nums. 4 a 6.

*Bulletino di Paleontologia Italiana.*—Roma. Anno XLVII, 1927. Parte Seconda (1928); anno XLVIII, 1928 (congli Indice).

*Bulletins et Mémoires de la Société d'Anthropologie de Paris.*—VII<sup>e</sup> série, tome neuvième, fascs. 1 a 3 (1928).

*Cabré Aguiló (D. Juan).*—*Azaila.*—IV Congreso Internacional de Arqueología.—Exposición Internacional de Barcelona. 1929.

*Cabrera (D. Angel).*—*Catálogo descriptivo de los Mamíferos de la Guinea Española.*—(Memorias de la Real Sociedad Española de Historia Natural). Tomo XVI, memoria 1.<sup>a</sup> Madrid, 1929.

*Carrascosa González (D. Jesús).*—*Las Torres de la Ciudad de Alcaraz.*—(Publicaciones de la Comisión de Monumentos de Albacete). Albacete, 1929.

*Castaños Montijano (D. Manuel), Del Pan Fernández (D. Ismael), Román Martínez (D. Pedro) y Rey Pastor (D. Alfonso).*—*Excavaciones en Toledo.*—Memoria de los trabajos efectuados en el Circo Romano por la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de la provincia. (Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades). Madrid, 1928. Núm. gral. 96 (núm. 4, 1927).

*Catálogo dos Castros Galegos.*—Terra de Celanova. (Publicacións do «Seminario de Estudos Galegos»). Seizón de Prehistoria. Fasc. II. A Cruña, 1928.

*Civismo.*—Organo del Comité Congresista. «Dr. Luis Alberto de Herrera». Nueva Palmira (Uruguay). Año I, núms. 6, 7 (1928).

*Comission Ethnographique de l'Académie des Sciences de l'Ukraine.*—Tomo VII. Kyïv, 1928. (En ruso).

*Compte rendu du Comité Archéologique d'Ukraine An 1926.*—Académie des Sciences d'Ukraine. Comité Archéologique d'Ukraine). Kyïv, 1927. (En ruso).

*Conferencias y Reseñas científicas de la Real Sociedad Española de Historia Natural.*—Madrid, 1928. Tomo III, núms. 3-4 (1928); tomo IV, núms. 1-2 (1929).

*Cuevillas (D. Florencio L.) e Bouza Brey (D. Fermín).*—*Os Oestrimnios, os Saefes e a Ofiolatria en Galiza.*—(Publicado en Arquivos do Seminario d'Estudos Galegos, II, 1929. Seizón de Prehistoria). A Cruña.

*Dybowski (Prof. Dr. Benedykt).*—*Wspomnienie biograficzne o archeologii powstancu polskim Mikolaju Witkowskim Swiatowit.*—Organ Muzeum Prahistorycznego Emienia Erazma Majewskiego. T. XII, núms. 1-3. Warszawa, 1926.

*Echegaray (D. Carmelo de), Homenaje a.*—(*Miscelánea de estudios referentes al País Vasco*).—Acordado por la Excm. Diputación de Guipúzcoa, con la cooperación de las de Alava y Vizcaya y organizado por la Sociedad de Estudios Vascos. San Sebastián, 1928.

*Etnografiké odděleni Moravskeho Zemského Musea v Brne.*—Stav obirek, 1924-27.

*Eusko-Folklore.*—Publicaciones de «Eusko-Ikaskuntza». Sociedad de Estudios Vascos. Materiales y cuestionarios. Vitoria. Núms. XC a CVI, 1928 y 1929.

*Eusko-Ikaskuntza.*—Sociedad de Estudios Vascos. Cursos de verano. Año III, 1929. San Sebastián.

*Eusko-Ikaskuntza.*—Sociedad de Estudios Vascos. Memoria de la Sociedad. Estado de la Caja. Títulos y cargos. Lista de Socios. Biblioteca y publicaciones. 1926-28. San Sebastián, 1929.

*Fataburen.*—(Nordiska Museet). Kulturhistorisk Tidskrift utgiven av Fil. Dr. Gustaf Upmark. Stockolm. Häfte 1 a 4 (1927); 1 a 4 (1928).

*Field Museum of Natural History.*—Anthropological series. Chicago. Vol. XVIII, núm. 1 (1928).

*Filgueira Valverde (Xosé).*—*A Eirexa Pre-Románica de Francelos.*—(Publicacións do Seminario de Estudos Galegos. Seizón de Arqueoloxía). A Cruña, 1929.

*Fischer (Dr. Eugen).*—*Anthropologische Ausgaben aus der Dor- und Frühgeschichte Süddeutschlands.*—«Mannus» (Gesellschaft für deutsche Dorgeschichte). Leipzig, 1928.

*Fischer (Dr. Eugen).*—*Aufnahme der urgeschichten Schädel aus deutschem Boden.*—(Nachrichtenblatt für deutscher Dorzeit). Jahrg. IV, Heft 6, 1928. Leipzig.



*Fischer (Dr. Eugen).*—*Das Kaiser Wilhelms-Institut für Anthropologie, menschliche Erblehre und Eugenik.*—(Separatabdruck aus der Zeitschrift für Morphologie und Anthropologie. Bd. XXVII, Heft 1.

*Fischer (Dr. Eugen).*—*Strahlenbehandlung und Nachkommenschaft.*—(Deutschen Medizinischen Wochenschrift, núm. 3, 1929. Leipzig.

*Fischer (Dr. Eugen).*—*Zur Frage einer äthiopischen Rasse.*—(Separatabdruck aus der Zeitschrift für Morphologie und Anthropologie. Bd. XXVII, Heft 2). Berlin-Dahlem.

*Fischer (Herr.).*—*Über Varietätenforschung.*—(Sonderdruck aus den «Verhandlungen der Gesellschaft für Physische Anthropologie». 1929. 8, 16-22). Berlin-Dahlem.

*Fischer (Eugen) und Saller (Karl).*—*Eine neue Haarfarbentafel.*—(Sonderdruck aus Anthropologischen Anzeiger. Jahrg. V, Heft 3, 1928. 8, 238-244).

*Folia Ethno-Glossica.*—Hamburg. Jahrg. 2, Heft 3-4 (1926).

*Fontana (M. A.).*—*Etnografía uruguaya.*—Informe sobre la exploración de un túmulo indígena en Punta Chaparro. (Soriano Río Uruguay). Apartado de la revista de la Sociedad «Amigos de la Arqueología». Tomo II, 1928.

*Fontana (M. A.).*—*Exploración arqueológica.*—Estudio de un túmulo indígena en Punta Chaparro. (Publicado en «Civismo». Año I, núms. 6 y 7). Nueva Palmira, 1928.

*Fornvännen Meddelander från K. Vitterhets Historie och Antikvitets Akademien.*—Under redaktion av Sigurd Curman. Häfte 1 a 6 (1928).

*Folk-Lore.*—*Transaction of the Folk-Lore Society.*—A quarterly Review of Myth, Tradition, Institution and Custom. London. Vol. XXXVIII, núm. 4 (1927); vol. XXXIX, núms. 1 a 3 (1928).

*Frankowski (Dr. Eugenjusz).*—*Kalendarz ludu polskiego.*—(Calendario del pueblo polaco). Biblioteka Regionalna. T. II. Warszawa.

*Frankowski (Dr. Eugenjusz).*—*Les déconpures de papier.*—(L'Art populaire en Pologne. Monographies d'Art publiées par J. Mortkowicz). 1928. Varsovie-Cracovie.

*Frankowski (Dr. Eugenjusz).*—*Les peintures décoratives.*—(L'Art populaire en Pologne. Monographies d'Art publiées par J. Mortkowicz). 1928. Varsovie-Cracovie.

*Frankowski (Dr. Eugenjusz).*—*Sukmany ludu polskiego.*—(El traje del pueblo polaco). Warszawa, 1928.

*Frankowski (Dr. Eugenjusz).*—*Sztuka ludu polskiego.*—(El Arte del pueblo polaco). Monografje Artystyczne. T. XVII. Warszawa, 1928.

*Frankowski (Dr. Eugenjusz).*—*Wycinanki i ich Przeobrazenia.*—(Recortaduras de cuero, de tela, de papel; sus orígenes y sus transformaciones). Lwów, 1924.

*Frankowski (Dr. Eugenjusz).*—*Zabiegi magaczne przy pozyczeniu, kupnie i*

*sprzedazy u ludu polskiego.*—(Magia en las costumbres de préstamo, de compra y de venta del pueblo polaco). Lwów, 1925.

*Frobenius (Leo) y Obermaier (Hugo).*—*Hadschra Maktuba.*—Urzeitliche Felsbilder Kleinafrikas. (Veröffentlichung des Forschungsinstituts für Kulturmorphologie). München, 1925.

*Fuidio (Fidel), Marianista.*—*Yacimientos neolíticos de la región de El Royo (Soria).*—Tirada aparte de la revista «Ibérica», núm. 673, de 9 de abril de 1927. Barcelona.

*Giffort (E. W.).*—*Pottery-Making in the Southwest.*—(University of California Publications in American Archaeology and Ethnology. Vol. XXIII, núm. 8, pp. 353-373, 1 figure in texte, 1 map.). Berkeley, California, 1928.

*Grzybowski (Dr. Józef).*—*Teorja Jacobshagena a Taśmy Mięsne Wirostka Bobackowego.*—(Odbitka z «Medycyny Doswiadczalnej Spolecznej». T. IV, Zeszyt 3-4, 1925). Warszawa.

*Hepding (Hugo).*—*Hessische Blätter für Volkskunde.*—Band XXVII, 1928. Giessen, 1929.

*Historia de los ornamentos eukranianos.*—Kyiv, 1927. (En ruso).

*Höhn-Grützner (Gertrud).*—*Die Stellung der kleinwüchsigen Fran von Egozwil in Variationsbreite melanesischer Gruppen.*—(Abdruck aus: Bulletin der Schweizerischen Gesellschaft für Anthropologie und Ethnologie, 1928-29. 8, 17-18).

*Homburger (L.).*—*Les Préfixes nominaux dans les parlers peul, hooussa et bantous.*—Université de Paris. Travaux et Mémoires de l'Institut d'Ethnologie. VI. Paris, 1929.

*Hundertjahrfeir des Archaölogischen Instituts des Deutschen Reiches 21.—25. April, 1929.*

*Instituto de Arqueología, Ciencias y Artes.*—Sección de Arqueología. Moscou. I (1926); II, III (1928). (En ruso).

*Instituto de Arqueología, Ciencias y Artes.*—Sección de Ciencias y Artes. Moscou. I (1926); II, III (1928). (En ruso).

*Instituto de Arqueología, Ciencias y Artes.*—Sección de Metodología. Moscou. I (1927); II (1928). (En ruso).

*Institut Psychoneurologique Ukranien.*—5 année (1921-26). Charkoff.

*Investigación y Progreso.*—Madrid. Año III, núms. 1 a 9 (1929).

*Jachimowicz (Jan).*—*Badania nad Zmiennością Splotu Barkowego.*—(Plexus Brachialis). Extrait «Universitas Varsoviensis Disputationes 2, 1925». Warszawa.

*Jochelson (By Waldemar).*—*Peoples of Asiatic Russia.*—The American Museum of Natural History. New York City, 1928.

*Journal de la Société des Américanistes de Paris.*—1928. Nouvelle série, tome XX (1928); tome XXI, fasc. I (1929).

*Journal Russe d'Anthropologie.*—Moscou. Tomo XVI, livre 1-2 (1927); 3-4

(1928); tomo XVII, livre 1-2 (1928); 3-4 (1929); tomo XVIII, livre 1-2 (1929). (En ruso).

*Journal (The) of the Royal Anthropological Institut of Great Britain and Ireland.*—Vol. LVIII (1928); vol. LIX (1929).

*Kmita (Dr. Jan).*—*Ukrwienie tetnicze I zynie migdalków ludzkich.*—(Odbitka z Polskiej Gazety Lekarskiej. Nr. 7, 1926). Warszawa, Lwów.

*Knoche (Dr. Walter).*—*Sobre la relación numérica de los sexos en Chile.*—(Publicado en la «Revista Médica de Chile», núm. 4, 1926). Santiago de Chile.

*Koloniaal Instituut.*—(Koninklijke Vereeniging). Amsterdam. Gids in het Volkenkundig Museum. (VI. Praehistorie en Anthropologie).

*Koninklijk Instituut voor de Taal-Land-en Volkenkunde van Nederlandsch Indië.* Lijst der Leden enz. Op 1. April 1929.

*Koninklijke Vereeniging.*—«Koloniaal Instituut». Amsterdam. Achttiende Jaarverslag, 1928.

*Kosiński (Karol).*—1. *Kilka uwag o powierzchownym układzie żylnym kończyny dolnej.*—(Some observations concerning the superficial veins of the lower extremity). 2. *Szczególny układ faldów otrzewny.*—(The peculiar arrangement of the male pelvis minor). Instytut nauk Antropologicznych. Warszawa-Wilno, 1926.

*Kosiński (Karol).*—*Zmaczenie badań nerwów skórnych kończyn dolnych dla antropologii.*—(La valeur anthropologique des recherches sur l'innervation cutanée des membres inférieurs). Archiwum nauk Antropologicznych. T. II, num. 4. Warszawa, 1926.

*Kroeber (L. A.).*—*Native culture of the Southwest.*—(University of California Publications in American Archaeology and Ethnology. Vol. XXIII, núm. 9, pp. 375-398). Berkeley, California, 1928.

*Kugler (Erica).*—*Mitteilungen über die Methoden der anthropologischen Untersuchung an Neugeborenen.*—(Abdruck aus: Bulletin der Schweizerischen Gesellschaft für Anthropologie und Ethnologie. 1928-29. 8, 18-19).

*L'Anthropologie de l'Ukraine.*—Tome IV. Les enfants d'âge antescolaire. Sous la rédaction du Dr. Léon Nicolaoff. (Travaux de l'Institut Psychoneurologique Ukrainien et de l'Institut de la Protection de la Maternité et de l'Enfance). Khar'kóv (Ukraine), 1929. (En ruso, con resúmenes en francés).

*La Culture de Tripolie en Ukraine.*—(Académie des Sciences d'Ukraine. Comité Archéologique d'Ukraine. La Section de Tripolie). Kyïv, 1926. (En ruso).

*Lanza (Francisco).*—*Ribadeu Baixo o Señorío dos seus Condes.*—(Publicado en Arquivos do Seminario d'Estudos Galegos. II, 1929. Seizón de Historia). A Cruña.

*Lehmann-Nitsche (R.).*—*Museo de La Plata.*—Índice bibliográfico de sus publicaciones. Buenos Aires, 1928.

*Lenz (F.).*—*München, und Verchuer (O. v. Berlin-Dahlem).*—Zur Bestimmung des Anteils von Erbanlage und Umwelt an der Variabilität. München, 1928.

*Lotha (E.)*.—*Gdańska azkola anatomiczna 1584-1812*.—Referat. (Odbitka z Pamiętnika XII. Zjazdu Lekarzy i Przyrodników Polskich w Warszawie. 1925 r). Warszawa.

*Lud.*—Organe de la Société Polonaise d'Ethnologie. Lwów. Serja II, T. VI; Zeszyt I-IV. (Ogólnego Zbioru, T. XXVI, 1927); T. VII, Zeszyt I-IV. (Ogólnego Zbioru, T. XXVII, 1928); T. VIII, Zeszyt I-II. (Ogólnego Zbioru, T. XXVIII, 1929).

*Maciñeira (Federico)*.—*Notable grupo de círculos lithicos y túmulos dolménicos de la cuenca superior del Eume*.—(Publicado en Archivos do Seminario d'Estudos Galegos. II, 1929. Seizón de Prehistoria). A Cruña.

*Melanowskiego (W.)*.—*Dane pomiarow oczodolów w zależności od wieku i płci*.—Referat (Odbitka z Pamiętnika XII. Zjazdu Lekarzy i Przyrodników. Polskich w Warszawie. 1925 r). Warszawa.

*Mélida (D. José Ramón) y Macías (D. Maximiliano)*.—*Excavaciones de Mérida*.—Memoria de los trabajos practicados en 1926 y 1927. (Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades). Madrid. 1929. Núm. gral., 98 (núm. 6, 1927).

*Mémoires de la Société Royale des Antiquaires du Nord*.—Nouvelle série, 1928. Copenhague.

*Memorias de la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona*.—Tercera época. Vol. XX, núm. 16. Índice del tomo XX, años 1926-28. Tercera época. Vol. XXI, núms. 1 a 11 (1928); 12 a 16 (1929).

*Memorias de la Real Sociedad Española de Historia Natural*.—Madrid, 1928. Tomo XIV, Memoria 1.<sup>a</sup> (1928), por P. del Río-Hortega.

*Memorias y Revista de la Sociedad Científica «Antonio Alzate»*.—México. Tomo XLVII, núms. 7-12 (1927); tomo XLVIII, núms. 1-6 (1927).

*Menéndez (José F.)*, Presbítero.—*La Cueva de El Pindal y sus Pinturas Rupes- tres*.—(Riqueza artística de Asturias). Covadonga, 1929.

*Mensch en Maatschappij Tweemaandelijksch Tijdschrift*.—Groningen. 5<sup>e</sup> jaar- gang, núms. 1 a 6 (1929).

*Mitteilungen der Anthropologischen Gesellschaft in Wien*.—Band LIX, Heft 1 a 6 (1929).

*Monde Ancien*.—Mockba (Moscou), 1924. (En ruso).

*Mortier (Fl.) et Minnaert (P.)*.—*La Religión du Pérou ancien d'après une rela- tion inédite des missionnaires jésuites du XVIII<sup>e</sup> siècle*.—Bruxelles.

«*Mouseion*».—Bulletin de l'office international des Musées. Institut de coopera- tion intellectuelle de la Société des Nations. Paris. Núm. 6 (1928); 7 (1929).

«*Nos*».—Boletín mensual da Cultura Galega. Orense, 1929. Año XI, núme- ros 61 a 70 (1929).

*Obermaier (Hugo) y Pérez de Barradas (José)*.—*Las diferentes facies del Mus- teriense español y especialmente del de los yacimientos madrileños*.—(Tirada apar-

te de la Revista de la Biblioteca, Archivo y Museo del Ayuntamiento de Madrid. Tomo I, núm. 2, págs. 143-177). Madrid, 1924.

*Otero Pedrayo (Ramón).*—*Unha impresión da Galicia do sulno derradeiro ano do século XVIII.*—(Publicacións do Seminario de Estudos Galegos). A Cruña, 1929.

*Pan (Ismael del).*—*Antiguas supersticiones y creencias recogidas en los pueblos de Guadamur y Puebla de Montalbán (Toledo).*—Observaciones folklóricas. (Publicaciones de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo). Toledo, 1928.

*Pérez de Barradas (D. José).*—*Algunos datos sobre el cuaternario de las inmediaciones de Toledo.*—(Publicado en el Boletín de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo. Núms. 8 y 9, correspondientes a los meses de julio a diciembre de 1920, págs. 229 a 231).

*Pérez de Barradas (D. José).*—*Nuevas civilizaciones del paleolítico de Madrid.*—(Musteriense Ibero-mauritano y precapsiense). Barcelona, 1924.

*Pérez de Barradas (D. José).*—*Nuevos yacimientos paleolíticos de superficie de la provincia de Madrid.*—(Extracto del Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural. Tomo XIX, 1919, págs. 212-216). Madrid, 1919.

*Pérez de Barradas (D. José).*—*Yacimientos paleolíticos del valle del Manzanares (Madrid), 1922.*—(Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades). Núm. general, 42 (núm. 7, 1920-21).

*Pérez de Barradas (D. José).*—*Yacimientos paleolíticos de los valles del Manzanares y del Jarama (Madrid), 1923.*—(Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades). Núm. gral., 50 (núm. 6, 1921-22).

*Pérez de Barradas (D. José) y Fuidio (D. Fidel), Marianista.*—*Nuevos yacimientos neolíticos de los alrededores de Madrid.*—Madrid, 1927.

*Pérez de Barradas (D. José) y Wernert (D. Pablo).*—*Excursión geológica por el valle inferior del Manzanares.*—(Extracto del Boletín de la Sociedad Ibérica de Ciencias Naturales, págs. 138 a 158). Zaragoza.

*Pieminēklu Valdes Materialu Krājumi.*—Collection des Matériaux de l'Administration des Monuments). E. Brastins. Latvijas Pilskalni. (Châteaux Anciens de Lettonie). Latgale-Riga, 1928.

*Pieminēklu Valdes Materialu Krājumi.*—Collections des Matériaux de l'Administration des Monuments de Lettonie). Redigés par le Prof. A. Tentelis. Archaio-logijas Raksti. (Etudes Archéologiques). Tome IV, fasc. I. F. Balodis, A. Teikmans, P. Kundzins un L. Kundzins. Izrakumi Raunas Tanisa Kalna. 1927. Gadâ. (Les Fouilles de Rauna. 1927). Riga, 1928.

*Poplewski (Dr. Roman).*—*Badania nad kregiem szczytowyn Polaków.*—(Recherches sur l'atlas de Polonais). Extrait du «Kosmos», Journal de la Société Polonaise des Naturalistes. «Kopernik». Vol. L, fascs. II-III. A. 1925). Lwów, 1925.

*Poplewski (Dr. Roman).*—*Przyczynek do anatomijiszczeki górnej.*— (Extrait «Universitas Varsoviensis Disputationes 2. 1925»). Warszawa.

*Prehistoria de Montserrat.*—(Per en Josep Colomines Roca amb la col·laboració de Dom Beda M.<sup>a</sup> Espona). Monestir de Santa Maria de Montserrat. 1925.

*Proceedings of the Royal Society Victoria.*—Vol. XLI. (New series). Part. I (1928); part. II (1929).

*Quetzalcoatl.*—Organo de la Sociedad de Antropología y Etnografía de México. Tomo I, año I, núm. 1 (1929).

*Quintero (D. Pelayo).*—*Excavaciones de Extramuros de Cádiz.*—Memoria de las excavaciones practicadas en 1927. (Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades). Madrid, 1928. Núm. gral., 95 (núm. 3, 1927).

*Rahir (E.).*—*Vingt-cinq années de Recherches, de Restaurations et de Reconstitutions.*—(Musées Royaux de Cinquantenaire). Services des fouilles de l'Etat. Bruxelles, 1928.

*Ramos (M. G.).*—*De Astronomástica Vasca.*—Tarragona, 1928.

*Real Academia de Ciencias y Artes.*—Nómina del Personal Académico. (Año Académico de 1928 a 1929. CLXVI de la creación de este Cuerpo. CLIX de su creación en la Real Academia. Barcelona.

*Revista de Guimarães.*—Publicação da Sociedade «Martins Sarmiento». Guimarães (Portugal). Vol. XXXVIII, núms. 3-4 (1928); vol. XXXIX, núms. 1-2 (1929).

*Revista de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Madrid.*—1928. Tomo XXIV, 9.<sup>o</sup> de la 2.<sup>a</sup> serie, cuaderno 1.<sup>o</sup>, 2.<sup>o</sup> (1928); 3.<sup>o</sup> en enero (1929).

*Revista del Museo de La Plata.*—(Universidad Nacional de La Plata). Buenos Aires, 1928. Tomo XXXI. (Tercera serie, tomo VII).

*Revista internacional de los Estudios Vascos.*—Sociedad de Estudios Vascos. San Sebastián, 1928 (París). Año XXII, tomo XIX, núm. 4 (1928); año XXIII, tomo XX, núms. 1 a 3 (1929).

*Revue anthropologique.*—Paris, 1928. Trente-huitième année 1928, num. 10 a 12; année 1929, num. 1 a 9.

*Revue de l'Institut de Sociologie.*—(Université Libre de Bruxelles. Instituts Solvay). Huitième année 1928, num. 4 (1928); neuvième année 1929, num. 1 a 3 (1929).

*Schlaginhaufen (Dr. Otto).*—*Die anthropologische Untersuchung an den schweizerischen Stellungspflichtigen.*—II Bericht, 1928. Bern, 1928.

*Schlaginhaufen (Otto).*—*Gottfried Kellers Ahnen-Und Sippschaftstafel.*—(Aus: Archiv der Julius Kaus-Stiftung. Band IV, Heft 1). Zurich, 1929.

*Schweizerisches Landesmuseum in Zurich.*—Siebenunddreissigster Jahresbericht, 1928.

*Serpa Pinto (R. de).*—*Petroglifos de Sabroso e a arte rupestre em Portugal.*—

(Publicacións do Seminario de Estudos Galegos. Seizón de Arqueoloxia). Cruña. 1929.

*Sonderdruck aus Volkstum und Kultur der Romanen.*—II Jahrgang, 1 Heft, (Referencias de trabajos españoles, etc.). Hamburg, 1928.

*Sparn (Enrique).*—*Medio siglo de Boletín de la Academia Nacional de Ciencias.*—Ensayo Bibliográfico. (Suplemento al tomo XXX del Boletín). República Argentina. Academia Nacional de Ciencias. Córdoba, 1929.

*Stolyhwo (Kazimierz).*—*Sprawozdanie ze stanu i czynności Instytutu nauk Antropologicznych Towarzystwa Naukowego Warszawskiego za czas od 1 lipca 1924 do 1 lipca 1925.*—(Report on the condition and activities of the Institute of Anthropological Sciences of the Warsaw Society of Sciences from July 1-st 1924 to July 1-st 1925). Warszawa, 1926.

*Stolyhwo (Kazimierz).*—*W sprawie metody djagnozy różniczkowej jej zastosowania w antropologii.*—(Odbitka ze Sprawozdan z posiedzen Towarzystwa Naukowego Warszawskiego). Warszawa, 1926.

*Suk (Dr. V.).*—*Eruption and decay permanent teeth in whites and negroes with comparative remarks on other races.*—(Reprinted from the American Journal of Physical Anthropology. Vol. II, núm. 4, 1920).

*Suk (Dr. V.).*—*Health Status of Students after Physical Training and after Brain Work.*—(Reprinted from the Anthropologie. Prague, VII, 1929).

*Suk (Dr. V.).*—*On the Relation of Blood-Sugar to Physical Training and Mental Work.*—(Bulletin international de l'Académie des Sciences de Bohême. 1925). Brno.

*Suk (V. M. D., Ph. D.).*—*Congenital Pigment Spots in Eskimo Children.*—«Anthropologie». (Publiée par l'Institut d'Anthropologie de l'Université Charles à Prague). V, I. Praga, 1928.

*Suk (V. M. D., Ph. D.).*—*On the occurrence of syphilis and tuberculosis amongst eskimos and mixed breeds of the North Coast of Labrador.*—(Publications de la Faculté des Sciences de l'Université Masaryk). Brno, 1927. Tchécoslovaquie.

*Suk (V. M. D., Ph. D.).*—*On Face Types in Man.*—«Anthropologie». (Publiée par l'Institut d'Anthropologie de l'Université Charles à Prague). VI, I. Praga, 1928).

*Szczepanski (Dr. Wladyslaw).*—*Babilon.*—6 Tablic W Tekscie Mapa 1. Atlas o 300 Rycinach. (Instytut nauk Antropologicznych). Warszawa-Lwów, 1923.

*Table des Matières du XIV<sup>e</sup> volume.*—(Chronique du mouvement scientifique). Num. 1, janvier-mars; num. 2, avril-juin; num. 3, juillet-septembre; num. 4, octobre-décembre 1928.

*Taboada Roca (Antón).*—*Cotos e xurisdicións de Galicia.*—Pazo de Santa Mariña do Castro de Amarante. (Publicado en Arquivos do Seminario d'Estudos Galegos. II. 1929. Seizón de Historia). A Cruña.

*Tejedor (P. Senén F.),* Misionero apostólico. —*Breve reseña histórica de la Mi-*

*sión Agustiniiana de San León del Amazonas (Perú).*—Real Monasterio de El Escorial. 1927.

*Trabalhos da Sociedade Portuguesa de Antropologia e Etnologia.*—Porto, 1929. Vol. IV, fasc. II.

*Trojanowski (Stanislaw).*—*Zmienność Korzonków Nerwu Przeponowego u Człowieka.*—(Extrait. «Universitas Varsoviensis Disputationes 2. 1925»). Warszawa.

*United Empire.*—Diamond Jubilee Souvenir of the Royal Colonial Institute now The Royal Empire Society 1868-1928.

*United Empire.*—The Journal of the Royal Empire Society (formerly the Royal Colonial Institute). (New series). London W. C. Vol. XX (1929), nums. 1 a 12.

*Venturino (Agustín).*—*Sociología primitiva chileindiana con comparaciones mayas, aztecas e incásicas.*—(Colección Sócrates, III). *Sociología primitiva chileindiana.*—La conquista de América y la guerra secular austral. Tomo II. (Colección Sócrates, V). Barcelona, 1928.

*Venturino (Agustín).*—*Sociología chilena con comparaciones argentinas y mejicanas.*—(Colección Sócrates, VI). Barcelona, 1929).

*Verschuer (O. v.).*—*Die Ähnlichkeitsdiagnose der Einügkeit von Zwillingen.*—(Sonderdruck aus Anthropologischer Anzeiger. Jahrg. V. Heft 3, 1928. 8, 244-248).

*Verschuer (O. v.).*—*Die Konstitutionsforschung im lichte der Vererbungswissenschaft.*—Sonderdruck aus Klinische Wochenschrift. Jahrg. 8, núm. 17-8. 769, 773). Berlin-Dahlem, 1929.

*Verschuer (O. v.).*—*Die Variabilität des menschlichen Köpers an Hand von Wachstumsstudien an ein-und zweieüigen Zwillingen.*—Berlin, 1927.

*Verschuer (O. v.).*—*Zur Frage der Asymmetrie des menschlichen Körpers.*—Separatabdruck a. d. Zeitschr. für Morphologie u. Anthropologie. Bd. XXVII. Heft 2). Berlin-Dahlem.

*Volkstum und Kultur der Romanen.*—Sprache, Dichtung, Sitte. Hamburg, 1928. I Jahrgang, Heft 1 a 4 (1928); 1929. II Jahrg. 1 Heft.

*Vouga (P.).*—*Classification du néolithique lacustre suisse.*—(Extrait de l'Indicateur des antiquités suisses. 1929, num. 2 et 3.

*Wernert (Paul) y Pérez de Barradas (José).*—*El yacimiento paleolítico de San Isidro.*—Estudio bibliográfico-crítico. (Tirada aparte de la Revista de la Biblioteca, Archivo y Museo del Ayuntamiento de Madrid). Madrid, 1925.

*Zaleski (Dr. Mirosław).*—*Przypadek unaczynienia osierdzia przez t. tarczowa górna.*—(Extrait «Universitas Varsoviensis Disputationes 2. 1925»). Warszawa.

*Zeitschrift für Ethnologie.*—Organ der Berliner Gesellschaft für Anthropologie, Ethnologie und Urgeschichte. Berlin, 1929. LIX Jahr., Heft 3-6 (1927); LX Jahr., Heft 1-3, 4-6 (1928).



*Zeitschrift für Morphologie und Anthropologie.*—Stuttgart, 1929. Band XXVII, Heft 2 (1929).

*Zeitschrift für Rassenphysiologie.*—Mitteilungen der deutschen Gessellschaft für Blutgruppenforschung. (Prof. Dr. Otto Reche). München, 1928. Band I, Heft 2 (1928); Band II, Heft 1, 2 (1929).

*La Bibliotecaria,*

MARÍA ESPERANZA GALBÁN



# INDICE

DE LAS MATERIAS CONTENIDAS EN LAS

## Actas.

Páginas.

*Acta de la LXIII sesión: 30 de enero de 1929.*

JUNTA DIRECTIVA.—Toma de posesión de la Directiva.....	5
SECRETARÍA .....	5
TESORERÍA.—Informe de la Comisión revisora de cuentas .....	7
BAUER.—Presentación y donación a la SOCIEDAD de una colección de objetos recogidos por él en Africa y Dalmacia.....	8
CARRIAZO.—Comunicación acerca de la estación hispánica del Cortijo del Alamo, Jódar (Jaén).....	8
BARRAS.—Presentación de dos Comunicaciones enviadas por el P. Tuñón, reproducidas con los números 59 y 60, tituladas respectivamente: <i>Estilizaciones rupes- tres ibéricas</i> y <i>¿Hacha neolítica de fibrolita o de cuarcita?</i> .....	9 y 11
CARRASCO (D. <sup>a</sup> P.).—Presentación de la Comunicación de su marido, el Sr. Téllez González (D. G.), titulada: <i>El plano de Toledo como fenómeno biológico</i> .....	12

*Acta de la LXIV sesión: 27 de febrero de 1929.*

SECRETARÍA.....	16
BAUER.—Donativo a la SOCIEDAD de una obra de Leo Frobenius y Hugo Obermaier, titulada <i>Hadschra Maktuba</i> .....	16
BARRAS.—Presentación de notas bibliográficas suyas y comunicación de los descubrimientos arqueológicos efectuados, respectivamente, por el Sr. Candel Vila y Sra. Wishaw en Hassi Berkan (cábila de Benibuyahi) y en Niebla.....	17
CABRÉ.—Proposición para que la SOCIEDAD felicite al Ayuntamiento de Madrid, por la creación de un Centro de Investigaciones Prehistóricas, con la intervención de los Sres. Méndez Bejarano, Pérez de Barradas, Barras de Aragón, Cabeza, López Soler y Sánchez.....	17
SÁNCHEZ.—Presentación de varias notas bibliográficas del Sr. Hoyos Sáinz y de la Comunicación remitida por el Sr. Conde de la Vega del Sella, titulada: <i>Los enterramientos de Cañada de Alba</i> , cuya comunicación publicase con el núm. 62..	19

*Acta de la LXV sesión: 27 de marzo de 1929.*

SECRETARÍA.....	23
SÁNCHEZ.—Necrología del Sr. Martínez y Fernández del Castillo, con la intervención de los Sres. Hoyos Sáinz, Barras y Díaz Villar.....	23
BARREIRO.—Disertación acerca del <i>Diario de la Expedición al Pacífico</i> , de Marcos Jiménez de la Espada, del que donó un ejemplar a la SOCIEDAD, y, a la vez, de un manuscrito de Hipólito Ruiz acerca de la expedición a Chile y Perú por los años 1777 a 1785.....	25

*Acta de la LXVI sesión: 24 de abril de 1929.*

SECRETARÍA.....	26
BARREIRO.—Exposición de las analogías entre los signos de contabilidad de los Pescadores de Palmar (Albufera de Valencia) y los caracteres del antiguo alfabeto chino.....	27
BARRAS.—Resumen verbal de sus dos trabajos en preparación, titulados, respectivamente: <i>Estudio de los restos humanos neolíticos de la colección Góngora, existente en el Museo Antropológico</i> , y <i>Estudio de dos cráneos y otros restos humanos recogidos en Ampurias por D. Manuel Cazorro</i> .....	27

*Acta de la LXVII sesión: 29 de mayo de 1929.*

SECRETARÍA.....	28
LÓPEZ SOLER.—Relación de la labor que aportaron varios Socios de nuestra SOCIEDAD en el XII Congreso de la Asociación Española y Portuguesa para el Progreso de las Ciencias, celebrado en Barcelona.....	28
HOYOS SÁINZ.—Disertación sobre la aplicación de la serología y grupos sanguíneos a la Antropología.....	29
SÁNCHEZ.—Exposición de su trabajo acerca de los escudos y rodela de las Islas Filipinas, existentes en el Museo de Antropología de Madrid.....	29
PÉREZ DE BARRADAS.—Resumen de una Memoria que presenta en colaboración de D. Fidel Fuidio, relativa a un nuevo yacimiento paleolítico de la zona de Las Delicias (Madrid).....	29
BAUER.—Donación a la SOCIEDAD de una colección de objetos etnográficos de la Guinea Continental Española.....	30

*Notas bibliográficas:*

<i>Os Portugêses e a questão de Glozel</i> , Mendes Correa (A. A.): Barras de Aragón.....	31
<i>Guía de la caverna de la Peña de Candamo</i> , Hernández-Pacheco (E.): Barras de Aragón.....	31
<i>La Psicastenia</i> , Sirvert (Dr. J.): Barras de Aragón.....	32
<i>Azaila</i> , Cabré Aguiló (J.): Barras de Aragón.....	32
<i>Ensalmos y conjuros en España y América</i> , Rodríguez Marín (F.): Barras de Aragón.....	33
<i>Algunas supersticiones y creencias recogidas en los pueblos de Guadamur y Puebla de Montalbán (Toledo). Observaciones folklóricas. Opúsculo demos-</i>	

<i>trativo de lo que será el futuro libro del folklore toledano</i> , Pan (I. del): Barras de Aragón .....	34
<i>Étude des Ossements Humaines decouvertes par M. Debruge dans la «Grotte des Hyenes» du Djebel Roknaia, Commune mixte de Belzeme (1925-1926)</i> , Royer (P.): Barras de Aragón .....	35
<i>Étude d'un crane trouvé a Bourg-la-Reine</i> , Royer (P.): Barras de Aragón .....	35
<i>Sur la verification de l'âge des gisements prehistoriques et notamment de l'autenticité des pièces</i> , Royer (P.): Barras de Aragón .....	36
<i>La steatopygia et des statuettes feminines paleolithiques</i> , Royer (P.): Barras de Aragón .....	36
<i>Le rapport poids-surface dans le cerveau des singes</i> , Leboucq (G.): Barras de Aragón .....	36
<i>Über Moorleichen neshst Mitteilung eines neuen Falles (2 1/2 jariges Madchen von Röst in Ditmarschen)</i> , Aischel (O.): Barras de Aragón .....	37
<i>Ein grober Koordinatenzirkel</i> , Aischel (O.): Barras de Aragón .....	37
<i>Uma leitura das inscrições ibéricas</i> , Mendes Correa (A. A.): Barras de Aragón .....	38
<i>Cerámica de Marlés</i> , Serra Vilaró (J.): Barras de Aragón .....	38
<i>Les Lusos-Descendent de l'Inde Portugaise (Étude Anthropologique)</i> , Germano da Silva Correia (Dr. A. C.): Barras de Aragón .....	39
<i>Sur une inscription proto-ibérica de Alvao</i> , Mendes Correa (A. A.): Barras de Aragón .....	39
<i>Nouvelle hypothese sur le peuplement primitif de l'Amérique du Sud</i> , Mendes Correa (A. A.): Barras de Aragón .....	40
<i>O problema eugenesico em Portugal</i> , Mendes Correa (A. A.): Barras de Aragón .....	41
<i>Crania arménica</i> , Bunak (Prof. V.): Sánchez (D.) .....	41
<i>Exploraciones prehistóricas en Guipúzcoa los años 1924 a 1927.—Cavernas de «Ermitia» (Sasiola), «Arbil» (Lástur) y «Olatzazpi» (Asteasu), dolmen de «Basagañ» (Murumendi) y caverna de «Irurixo» (Vergara)</i> , Aranzadi (T.) y Barandiarán (J. M. de): Sánchez (D.) .....	42
<i>Reconstrucción de las formaciones socialo-económicas en las culturas del tipo neolítico</i> , Briusoff (A.): Gunzburg de Bauer (O.) .....	44
<i>La estación de Fedoroff. Excavaciones en 1924 de Brinsoff, Foss y señora Sbrueff</i> , Briussof (A.): Gunzburg de Bauer (O.) .....	44

*Acta de la LXVIII sesión: 25 de septiembre de 1929.*

SECRETARÍA .....	45
PRESIDENCIA.—Da cuenta a la SOCIEDAD del fallecimiento del Vocal vitalicio de la misma y Director del Museo de Antropología, Excmo. Sr. D. Manuel Antón y Ferrándiz, y a continuación hicieron uso de la palabra varios señores y se tomaron varios acuerdos .....	45

*Acta de la LXIX sesión: 30 de octubre de 1929.*

SECRETARÍA .....	46
BARREIRO.—Comunicación verbal, titulada: <i>Datos para la historia de la Etnografía en España</i> .....	46

BARRAS.—Relación de su viaje por Francia, Bélgica y Holanda; presentación de los trabajos titulados, respectivamente: <i>Lista de los caracteres descriptivos en Antropología</i> , del Prof. V. Bunak, de Moscou, el que se publica en la Comunicación núm. 63; <i>Estudio de un cráneo del antiguo Egipto, existente en el Museo Antropológico</i> , asimismo reproducido en la Comunicación núm. 64; <i>Varias notas sobre cráneos prehistóricos y protohistóricos del Levante y Sur de España</i> y de algunas notas bibliográficas.....	48, 50 y 5
SÁNCHEZ Y SÁNCHEZ.—Presentación de dos maxilares inferiores humanos de una necrópolis de Cervera de Pisuerga, donados por D. Mariano Cagigal.....	48
BAUER.—Donación de varias obras relativas a Antropología. ....	48
VIDAL Y LÓPEZ (M.).—Presentación, por conducto de la Secretaría, de un trabajo titulado: <i>Anotaciones etnográficas</i> .....	49
NAVAL-GALINDO.— <i>Contribución al estudio del Folklore en España y con preferencia en Aragón</i> , cuyo trabajo se inserta en la sección de MEMORIAS, núm. LXXIII, en colaboración con el Sr. López-Tapia.....	49
PÉREZ DE BARRADAS.—Presentación de una Memoria, titulada: <i>La colección prehistórica Rotondo</i> , y exposición verbal del resultado de unas excavaciones que ha realizado entre Marbella y Estepona (Málaga).....	49
SÁNCHEZ Y SÁNCHEZ.—Exposición de un trabajo del que es autor su hijo, D. Angel Sánchez Herrero, ya fallecido, que trata acerca de <i>Un nuevo sistema craneométrico</i> .....	49

*Acta de la LXX sesión: 27 de noviembre de 1929.*

SECRETARÍA.....	61
HOYOS.—Consideraciones acerca del yacimiento de la provincia de Málaga a que se refiere el acta anterior.....	61
BARREIRO.—Comunicación verbal referente a las primeras instituciones antropológicas españolas, con la intervención del Sr. Hoyos.....	61
BARRAS.—Presentación del trabajo del Sr. Jiménez de Aguilar, titulado: <i>Un cementerio ibérico en Jábega (Cuenca)</i> y de restos humanos del mismo yacimiento ...	62
CABRÉ.—Conferencia verbal sobre <i>La cerámica pintada de Azaila</i> , según los últimos descubrimientos.....	62
HOYOS.—Disertación relativa al cráneo de Neanderthal descubierto en Sacco Pastor.	62
BARRAS.—Presentación de varias notas bibliográficas.....	63
SÁNCHEZ Y SÁNCHEZ.—Notas bibliográficas, unas suscritas por él y otras por el Sr. Martínez Santa-Olalla.....	63

*Acta de la LXXI sesión: 11 de diciembre de 1929.*

SECRETARÍA.....	64
TESORERÍA.....	64
BIBLIOTECA.....	65
RENOVACIÓN DE LA JUNTA DIRECTIVA.....	65
BARRAS.—Presentación de una nota bibliográfica.....	65
HOYOS.—Presentación de dos notas bibliográficas.....	65

*Notas bibliográficas:*

«Atlantis in Andalusia» a study of folk memory, Whishaw (E. M.): Barras de Aragón.....	66
Las cuevas de La Leze y de los Gentiles.—El yacimiento de Allarán, Egu- ren (E. de): Barras de Aragón.....	67
El tipo negroide en las Canarias, Bonnet Reveron (B.): Barras de Aragón....	68
O Asturiense em Portugal, Serpa Pinto (R. de): Barras de Aragón.....	68
Les Ranes de Satary (Étude anthropologique), Germano da Silva Correia (A. C.): Barras de Aragón.....	69
Zagadnienia Tipow Konstytueyjuich, Stolyhwo-Wydawnictwo (K.): Barras de Aragón.....	70
Proposte per la Standardizzazione o unificazione dei metodi antropometrici e biometrici, Frassetto (F.): Barras de Aragón.....	71
La race neanderthalienne est elle homogène?, Stolyhwo (K.): Barras de Aragón.	71
Methode pour apprecier le degre de pigmentation, Papillault: Barras de Aragón.	72
Comptes-rendus de l'Institut des Sciences Anthropologiques de la Société des Sciences et des Lettres de Varsovie, Institutu Nauk Antropologiyucznych: Ba- rras de Aragón'.....	73
Sur les rapports du crane facial et du crane cerebral chez les Primates (Catarri- niens), Fraipont (Ch.) y Leclercq (Mlle. S.): Barras de Aragón.....	73
L'analyse anthropologique des cranes provenant de l'époque epipaleolithique en Europe, Stolyhwo (E.): Barras de Aragón.....	73
L'Enseignement de l'Anthropologie à l'Université de Liège, Fraipont (Ch.): Ba- rras de Aragón.....	74
La courbure femoral, Leclercq (S.): Barras de Aragón.....	74
Les decouvertes les plus importantes en Anthropologie et en Préhistoire faites par des Belgues depuis Shamerling, Fraipont (Ch.): Barras de Aragón.....	75
Sur quelques objets nouvellement decouvertes dans les grottes des Trois Frères (Montesquieu-Avantes, Ariège), Compte Begouen: Barras de Aragón.....	76
A propos de l'idée de fecundité dans l'Iconographie prehistorique, Compte Be- gouen: Barras de Aragón.....	76
Emplacements d'Habitations et d'Atehiers neolithiques a Spiennes. Compte ren- du de Foilles entreprises, Hamal-Nandrin (J.) y Servais (J.): Barras de Aragón.	76
Quelques armes et outils interessantes des Ages de la Pierre et du Brouze, Hamal-Nandrin (J.) y Servais (J.): Barras de Aragón.....	77
Quelques poignards ou points de lames en silex trouvés en Belgique et conser- vés dans les collections legeoises, Hamal-Nandrin (J.) y Servais (J.): Barras de Aragón.....	77
Musée Archéologique Ligeois (Maison Curtius). Catalogue Sommaire de la Section Préhistorique, Servais (J.) y Hamal-Nandrin (J.): Barras de Aragón.	78
Le rapport entre le poids et le surface de l'hémisphère cerebral chez l'homme et les singes, Leboneq (G.): Barras de Aragón.....	78
Die neue Anthropologische Mebapparate, Slomann: Barras de Aragón.....	79
Atelier Néolithique de Rullen et decouvertes faites sur le territoire de Furons- Saint-Pierre (Province de Liège), Puydt (M.): Barras de Aragón.....	79
On face types in man, Suk (V.): Barras de Aragón.....	80
Congenital pigment opots in Eskismo children, Suk (V.): Barras de Aragón...	80

<i>Eruption and decay of pperanent teeth in Whites and Negroes whit comparative remarks other races, Suk (V.): Barras de Aragón.....</i>	81
<i>Healt Status of Students after Physical Training and, Brain Work, Suk (V.): Barras de Aragón .....</i>	81
<i>On the occurrence of syphilis and tuberculosis amougst Eskismos and mixed brads of the north coast of Labrador. (A contribution to the question of the extermination of aboriginal races), Suk (V.): Barras de Aragón.....</i>	82
<i>On the Relation of Blood Sugar Physical Training and Mental Work, Suk (V.): Barras de Aragón.....</i>	82
<i>Administration Repport of the Colombo Museum for 1927, Pearson (D. J.): Barras de Aragón.....</i>	83
<i>Premiers essais sur un Anthropometre normal abstrait, Boussy (B.): Barras de Aragón.....</i>	83
<i>La Infancia de la Humanidad, Pérez de Barradas (J.): Martínez Santa-Olalla..</i>	84
<i>Die Strasse von Gibraltar, Jessen (O.): Martínez Santa-Olalla.....</i>	85
<i>Die Eiszeit. (Zeitschrift für allgemeine Eiszeitforschung Organ des Instituts für Eiszeitforschung in Wien), Bayer (J.): Martínez Santa-Olalla.....</i>	86
<i>Ipek. Jahrbuch für prähistorische und ethnographische Kunst, Kühn (H. H.): Martínez Santa-Olalla.....</i>	88
<i>Der Mensch im Eiszeitalter, Bayer (J.): Martínez Santa-Olalla.....</i>	92
<i>Kunst und Kultur des Vorzeit Europas. Das paläolith. Kum, Kühn (H.). Martínez Santa-Olalla.....</i>	94
<i>Die Chronologie der jüngeren Steinzeit in Süddeutschland, Reinerth (H.): Martínez Santa-Olalla.....</i>	95
<i>Die jüngere Steinzeit der Schweiz, Reinerth (H.): Martínez Santa-Olalla.....</i>	95
<i>Die Kultur der Bronzezeit in Süddeutschland, Kraft (G.): Martínez Santa-Olalla.....</i>	100
<i>Göttersuche in Afrikas Erde, Graf Khun de Prorok (B.): Martínez Santa-Olalla.</i>	101
<i>Die Kunst Indiens, Chinas und Japans, Fischer (O.): Martínez Santa-Olalla...</i>	102
<i>Etnografía uruguay: Informe sobre la exploración de un tímulo indígena en Punta Chaparro, Fontana (M. A.): Sánchez.....</i>	103
<i>Collection Bernays, Barón de Loë: Sánchez.....</i>	104
<i>Les decompures de papier. (L'Art populaire en Pologne), Frankowski (E.): Sánchez.....</i>	104
<i>Les peintures decoratives. (L'Art populaire en Pologne), Frankowski (E.): Sánchez.....</i>	105
<i>Vingt-cinq années de Recherches, de Restaurations et de Reconstitutions, Rahir (E.): Sánchez.....</i>	106
<i>Lista de Socios de la SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ANTROPOLOGÍA, ETNOGRAFÍA Y PREHISTORIA en fin de diciembre de 1929.....</i>	108
<i>Lista de cambios.....</i>	118
<i>Reseña del estado de la biblioteca durante el año de 1929.....</i>	125

## ILUSTRACIONES

	<u>Páginas.</u>
59. <i>Estilizaciones rupestres ibéricas</i> .....	10
60. <i>¿Hacha neolítica de fibrolita o de cuarcita?</i> 29 centímetros de longitud. Boca biselada por los dos lados. Parte opues- ta, punta afilada. Toda bien pulimentada. 1, superficie circular; 2, perfil; 3, superficie semiplana .....	11
62. <i>Los enterramientos de Cañada de Alba.</i>	
Fig. 1.—Montículo antes de la excavación.....	19
Fig. 2.—Montículo después de haber separado la tierra que lo cubría.....	20
Fig. 3.—Proyección horizontal de los círculos de piedra.....	20
Fig. 4.—Planta del círculo donde estaban las sepulturas.....	21





SOCIEDAD ESPAÑOLA  
DE  
ANTROPOLOGÍA  
ETNOGRAFÍA Y PREHISTORIA  
—  
MEMORIAS



## ESTUDIO DE LOS CRÁNEOS ANTIGUOS DE CANARIAS, EXISTENTES EN EL MUSEO ANTROPOLÓGICO NACIONAL

POR

FRANCISCO DE LAS BARRAS DE ARAGÓN

MATERIAL QUE POSEE EL MUSEO.—Entre las series de cráneos existentes en nuestro Museo Antropológico, es una de las más numerosas e interesantes la de Canarias, compuesta de 63 ejemplares, que en parte figuraban ya en la colección formada por el Dr. González de Velasco, fundador del Museo. Unos 20 proceden de la expedición del eminente profesor Quiroga (1), quien después de su viaje al Sáhara se detuvo una temporada en Canarias y los obtuvo del eminente antropólogo francés Dr. Verneau. Nuestro querido maestro y Director del Museo, D. Manuel Antón y Ferrándiz, también recibió, como donativo de los Drs. Verneau y Ripoché, que estudiaron la antropología del hermoso archipiélago, bastantes ejemplares. Otros varios proceden de donativos menos numerosos, pero alguno de gran importancia, como el de los cráneos de Tijueste, en Tenerife, regalados por el distinguido naturalista D. Agustín Cabrera, Catedrático de Historia Natural en el Instituto de La Laguna.

Resulta, pues, que el material que posee el Museo procede casi todo de la Gran Canaria, y dentro de esta isla, de tres localidades: el barranco de Guayadeque (2), de donde son la mayoría de los cráneos; Tiraja-

---

(1) Véase «D. Francisco Quiroga y su labor etnográfica», t. VI. MEMORIAS, pág. 93.

(2) Diccionario Enciclopédico de Montaner y Simón: «Guayadeque, barranco en la isla de Gran Canaria. Nace en la Caldera de los Marteles y corre de Oeste a Este, bañando los términos de Aguimes y el Ingenio, para ir a desembocar en la parte Sur de la costa Este de la isla, cerca de la punta de Arinaga. Es notable porque en sus orillas y en el término municipal de Aguimes están las llamadas cuevas de Guayadeque, en las que se han encontrado algunas momias de los aborígenes de la isla. Están abiertas en las paredes de escarpada roca, de muy difícil subida. Hace pocos años (el diccionario se publicó en 1892) las visitaron Chil, Grau y Verdugo, quienes entraron en varias cuevas aún no visitadas. La primera de éstas que vieron tiene en su interior, hacia la derecha, otra pe-

na (1), de donde son también algunos, y la Isleta (2), de donde sólo tenemos un ejemplar.

queña cueva con salida al exterior y separada de la primera por un muro tallado en la roca. En la pequeña se encontraron los restos mejor conservados. La mayor tiene siete metros de largo por cinco de ancho, y en uno de sus lados existe una ventana. En su interior se ven dos poyos de metro y medio de altura, uno en el fondo y otro a la derecha. Hallábanse los esqueletos paralelamente colocados, y todos, sin excepción, cubiertos con envolturas de juncos, teniendo algunos sobre éstas otras de piel. En el suelo no se encontraron vestigios de sepultura, llamando mucho la atención las especiales condiciones del local para el objeto a que se había destinado. Las tres aberturas se encuentran de tal manera dispuestas que, sea cualquiera el tiempo que reine, se produce constantemente una corriente de aire. Recogiéronse con el mayor cuidado todos aquellos despojos, que se descolgaron en sacos y cestas a propósito, depositándose para trasladarse luego al pueblo del Ingenio. Pasóse luego al examen de otra nueva cueva, que el mismo Grau describe en los siguientes términos: «Está formada por dos compartimientos iguales, tallados en la roca y sostenida por tres columnas. La parte interior parece haberse hundido, dejando sólo las columnas y una porción pequeña de las cuevas, y este hundimiento lo comprueba la circunstancia de haberse encontrado algunos esqueletos en la misma entrada y otros fuera de ella, no pareciendo natural que los indígenas, tan celosos de la conservación de los cadáveres, los fuesen a colocar en sitio tan expuesto a los agentes atmosféricos y a las aves de rapiña. En esta cueva no es posible entrar de pie a causa de la poca elevación de su techo. Los cadáveres se hallaban igualmente envueltos en tejidos de junco, y algunos, además, en pieles adobadas. Indudablemente, esta cueva, lo mismo que la anterior y la que sigue, estuvieron destinadas a sepulcro común: mujeres y niños, todos mezclados. Se observa también que no depositaban los cuerpos en contacto con el suelo, sino sobre lechos formados con astillas de tea». De esta exploración a Guayadeque dedujo Chil dos hechos históricos de culminante interés: primero, que el pueblo de Aguimes, que todos nuestros historiadores dicen haber sido el antiguo Argones, tan célebre en la historia de Gran Canaria, no es otro sino Guayadeque, pues a presencia de los hechos y del examen detenido de aquella localidad no queda la menor duda para así asegurarlo, y segundo, que, al contrario de lo que hasta hoy se ha creído, no siempre los primitivos canarios colocaban los cadáveres aisladamente y en una misma dirección, con separación de los sexos, pues los encontraron en considerable número con sus propias vestiduras, en diferentes direcciones y mezclados unos con otros, sin la separación ni el orden y simetría que todos los historiadores dan como constantes en aquellos indígenas.

(1) Diccionario citado: San Bartolomé de Tirajana, partido judicial de Las Palmas (Gran Canaria). Situado en la parte central de la isla, hacia el Sur, cerca del Paso de La Plata. Terreno montuoso, al que corresponde el Barranco de Tirajana.

(2) Diccionario citado: Isleta. Península en la parte Noreste de la Gran Canaria, a la que está unida por una lengua de arena, llamada Playa del Carmelita o Istmo de Guanar teme, y que forma, con la costa oriental, la rada de Las Palmas. La Isleta no es más que una masa compuesta de seis o siete eminencias, una de las cuales alcanza 223 metros de altitud y otra 249. La extensión de la Isleta es de dos millas Norte a Sur y Este a Oeste. El extremo occidental es la pedregosa y escarpada punta Confital, dominada por un cerro cuya vertiente meridional cae a pique como una muralla. Limita por el Norte una profunda ensenada cuyo límite interior es la parte Oeste de la Playa del Carmelita.

De la isla de Tenerife sólo hay seis cráneos, tres de ellos de una cueva de Tegueste (1), recogidos y donados por D. Agustín Cabrera, y del resto del archipiélago ninguno.

Se trata, por tanto, de una colección numerosa, pero limitada casi por completo a una isla, y en ésta con notorio predominio de una localidad, lo cual explica la relativa uniformidad de caracteres que presentan, faltando las variantes que se ofrecen en las diferentes islas.

De todos modos, creemos de verdadero interés el consignar la mayor copia posible de datos de esta colección, y también confirmar una vez más sus caracteres de la raza de Cro-Magnon. Con este fin, y para evitar todo género de dudas, tomaremos en el momento oportuno de este trabajo, como base de comparación, la *Crania Etnica* de Quatrefages.

A raíz de nuestro viaje a Canarias, en mayo de 1926 (2), en que visitamos varias colecciones, y especialmente la magnífica del Museo Canario, de Las Palmas, nos propusimos hacer el estudio de las que aquí poseemos, emprendiendo poco después las medidas, cálculo de índices, etc., etc.

Además de los cráneos existen en el Museo varias momias, procedentes todas de Tenerife, a las que dedicaremos algunos párrafos.

Por último, también existe una colección de vaciados en yeso de objetos de piedra pulimentada y de barro cocido, especialmente de las célebres pintaderas, de que daremos cuenta al final de este trabajo al reproducir algunos párrafos de los señores Vilanova y Rada y Delgado. Todos estos vaciados fueron donativo de los señores Verneau y Ripoche a don Manuel Antón para el Museo.

La serie original de pintaderas existe en el Museo Canario, de Las Palmas, y en París, en el del Trocadero. Acerca de ellas publicó el doctor Verneau su magistral trabajo en castellano «Las pintaderas de Canarias», en 1883, en los *Anales de la Sociedad Española de Historia Natural*.

Nosotros, de nuestro viaje trajimos algo de cerámica procedente de Gran Canaria, y algún objeto de etnografía actual de Tenerife.

---

(1) Diccionario citado: Tenerife. Entre las puntas de Acentejo y Madera está la bahía llamada de Tegueste, en la cual se encuentran playas de arena. El partido judicial de La Laguna comprende, con otros, el Ayuntamiento de Tegueste.

A este Ayuntamiento se hallan agregadas las aldeas de Pedro Alvarez y el Portezuelo y muchos caseríos.

Está situado en la parte septentrional de la isla, cerca y al Norte de La Laguna. Terreno montuoso con parte llana y de valle, donde hay muchas plantaciones. 1.625 habitantes.

(2) «Notas de una breve excursión a las islas Canarias». ACTAS Y MEMORIAS DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ANTROPOLOGÍA, ETNOGRAFÍA Y PREHISTORIA, t. V, 1926, Memoria L, sesión 40, pág. 211.

A pesar de lo mucho que se ha explorado, aún queda un enorme material que descubrir en Canarias, y a cada paso se realizan hallazgos importantes, como el verificado en la ciudad de Galdar en julio de 1927, donde al excavar los cimientos para levantar una casa quedó al descubierto una necrópolis subterránea con galerías y nichos labrados en la roca, y, a ser cierto lo que la prensa dijo, los obreros echaron fuera y arrojaron entre los escombros las osamentas, restos de cerámica, etc. A pesar de lo dicho, suponemos que no faltaría quien recogiera y salvara, en todo o en parte, tan importante material de estudio.

MOMIAS.—«Es cosa digna de tenerse en cuenta—dice Verneau (1)—, y que llama mucho la atención, el ver el embalsamamiento de cadáveres en una población tan poco adelantada como la guanche. No obstante, esta costumbre existía, y, si bien no se aplicaba a todos los muertos, se extendía a un buen número. El cadáver, embalsamado por un procedimiento que no conocemos, era envuelto en pieles cuidadosamente preparadas y finamente cosidas con ayuda de punzones de hueso. Seis, ocho, diez envolturas o más cubrían cada momia, estando las pieles más finas al interior.

»Así preparado el cadáver, era transportado a una cueva natural situada en lugar muy escarpado, y se le depositaba sobre un tablado o sobre el suelo mismo sin cubrirlo de tierra ni piedras. Las grutas sepulcrales recibían con frecuencia un número grande de cadáveres, que se disponían a veces en muchas capas superpuestas».

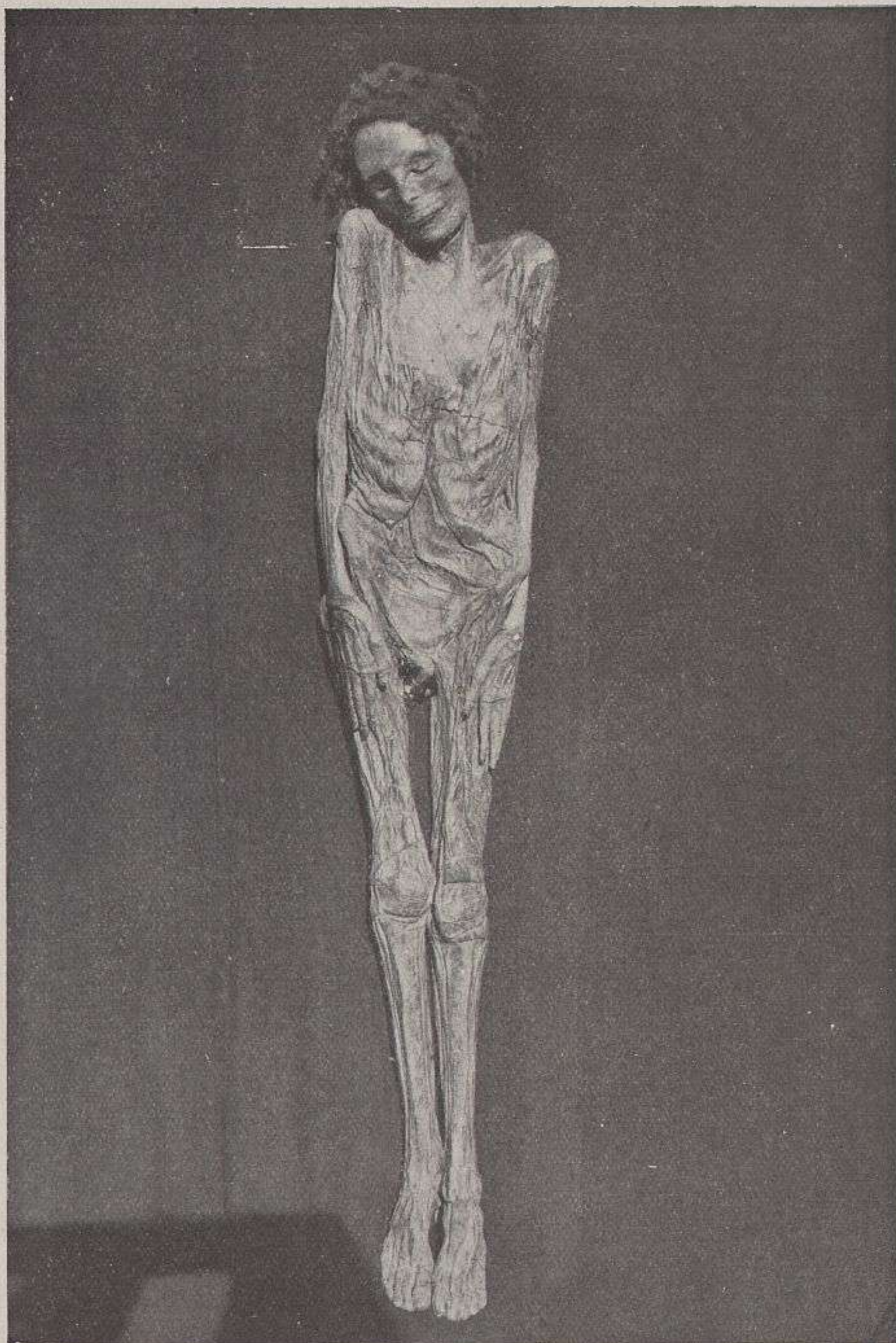
En nuestro Museo Antropológico existen algunas momias de antiguos canarios, procedentes todas de Tenerife, sin que sepamos su localidad exacta, aunque es posible que algunas de ellas sean las que vió en el Gobierno Civil de Santa Cruz el Sr. Almagro, antropólogo de la Comisión científica enviada al Pacífico en 1862 (2), cuando visitó la isla en los comienzos del viaje, y que el Gobernador le prometió enviar al Museo de Historia Natural de Madrid, quejándose el Sr. Almagro del poco deseo que mostraban en cumplir la promesa, pues al regresar a Madrid en 1865 no habían llegado las momias. El P. Agustín Jesús Barreiro (3) se hace eco de esto y dice: «¿Llegaron posteriormente?, porque en el Museo Antropológico existen, hace ya años, momias de guanches».

Las momias que hoy posee el Museo están instaladas en cuatro vitri-

(1) *Les Races Humaines*, pág. 49.

(2) *Breve descripción de los viajes hechos en América por la Comisión científica enviada por S. M. C. durante los años 1862 a 66*, por D. Manuel Almagro, doctor en Medicina de la Facultad de París. Madrid, Rivadeneyra, 1866.

(3) *Historia de la Comisión científica al Pacífico*, por el P. Agustín Jesús Barreiro (Agustino). Madrid, Museo de Ciencias Naturales, 1926.



Momia de Guanche de Tenerife (Museo Antropológico de Madrid.)







nas, y en sus etiquetas no hay más indicación que su procedencia de Tenerife, pero sin localidad determinada.

Una de las vitrinas está ocupada por un ejemplar verdaderamente magnífico por su estado de conservación, que permite darse perfecta cuenta de las facciones tal y como serían en vida. Se trata de un hombre de alta estatura y perfecto tipo de la raza guanche.

Otras dos vitrinas contienen momias en mucho peor estado de conservación, mostrando, en parte, el esqueleto descarnado, pero se conservan con ellas las pieles en que estaban envueltas y cosidas.

La cuarta vitrina conserva restos incompletos de dos momias y también parte de la piel de envoltura. Estos últimos ejemplares estaban en un cajón olvidados en un desván de la Real Academia de la Historia, donde fueron encontrados hace pocos años y enviados al Museo. Como las otras, proceden de Tenerife, pero sin más indicación.

Sin perjuicio de que al final de este trabajo se añada alguna nota sobre enterramientos y momias de los primitivos canarios, acaso no huelgue decir que en algunas partes del archipiélago, especialmente en la Gran Canaria, y más especialmente en la Isleta, solían colocar los cadáveres con la cabeza hacia el Norte y retardar la putrefacción por medio de los frutos de la orijama, o sea *Cneorum pulverulentum*.

En Tenerife «sabían (dice Verneau) embalsamar, y sus momias, a las que llamaban *xacos*, se preparaban por un método análogo al de los antiguos egipcios».

No fué esto, indudablemente, exclusivo de Tenerife, porque en el Museo Canario, de Las Palmas, hemos visto momias de Gran Canaria que también habían sido envueltas y cosidas en pieles, y con ellas las sustancias resinosas empleadas en el embalsamamiento.

De todos modos, debe hacerse constar que, aunque contando con menos elementos, el procedimiento de conservación de los cadáveres sacando las vísceras y rellenándolos con sustancias balsámicas, le presenta semejanzas con el empleado por los antiguos egipcios.

Acaso no huelgue aquí la descripción que hace Herodoto del procedimiento egipcio. Dice que quitaban las vísceras, lavando la cavidad con líquidos aromáticos y llenándola después de mirra y otras sustancias aromáticas en polvo. Se introducía el cuerpo durante algún tiempo en una disolución de *natrón* (bicarbonato de sosa), y, hecho esto, se secaba, untando luego el cadáver con un barniz especial o con betún de Judea, y, finalmente, se envolvía en vendas engomadas. En otros pueblos, los embalsamadores se limitaban a la desecación, envolviendo el cuerpo en vendas bañadas en un líquido aglutinante y balsámico.

También es preciso reconocer que, aun sin preparación, en muchos lugares de Canarias la naturaleza del terreno facilita la momificación (1).

TREPANACIÓN.—No figura en nuestro Museo Antropológico ningún cráneo trepanado, de los que el Museo Canario posee una gran serie, pero

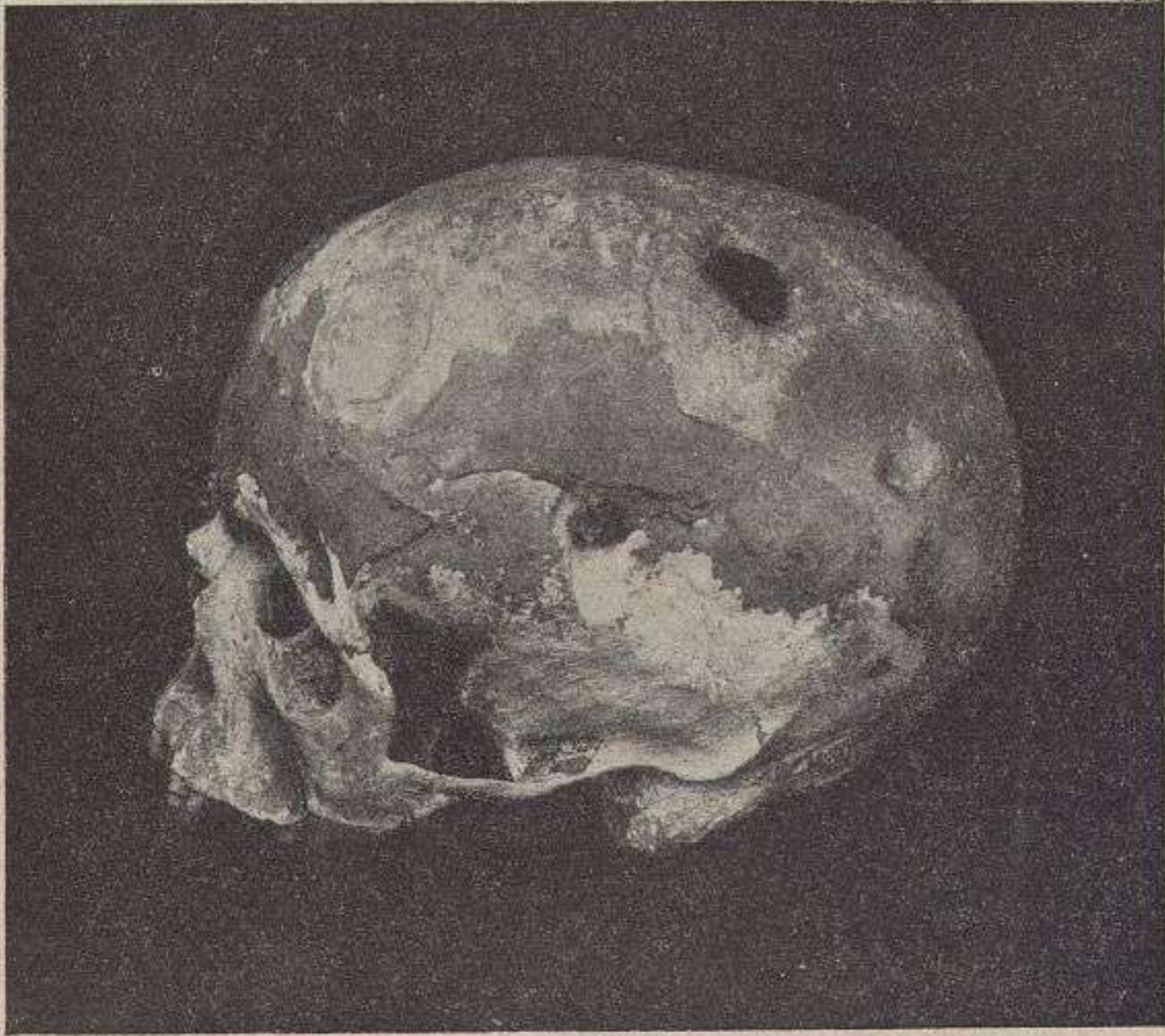


Fig. 1.

no creemos que huelgue incluir en este trabajo la reproducción (fig. 1) de

---

(1) En la obra de Henri Deherain, *Dans L'Atlantique* (Paris-Hachete, 1912), al tratar de los viajes de Augusto Broussonet a Marruecos y Canarias, dice (pág. 226), refiriéndose a una carta dirigida por Broussonet a Alejandro Humboldt en 10 de abril de 1806, que le preocupaban mucho los guanches; y, en efecto, dice:

«Yo no creo que exista en toda la isla ningún guanche, propiamente dicho; es decir el hombre descendiente, sin mezcla, de la raza primitiva, pero conozco descendientes de guanches... Tengo muchas momias de guanches y las creo bien diferentes por la conformación de las momias egipcias, pues que los incisivos son muy gruesos. Yo he abierto un gran número de estas momias y me ha parecido que todas habían sido llenas, en parte, de algunas plantas aromáticas; yo, cuando menos, he reconocido bien el *Chenopodium ambrosioides*».

Esta carta está inserta en la obra de C. Roumeguere, «Correspondencia Broussonet con Alejandro Humboldt con respecto a la Historia Natural de Canarias». *Mémoires de la Société Nationale des Sciences Naturelles de Cherbourg*, t. XVIII, 1874.

la fotografía del magnífico ejemplar de cráneo guanche con una trepanación en el parietal izquierdo, procedente del Barranco de Herque, Guía de Isora, en Tenerife, propiedad que fué de D. José Gómez, y que posee hoy el Sr. Benítez, farmacéutico del Puerto de la Cruz (Tenerife). Nosotros debemos la fotografía a la amabilidad de nuestro compañero D. Lucas Fernández Navarro, que tan notables estudios tiene hechos sobre la geología de Canarias, que dirigió la expedición del Congreso Internacional de Geología celebrado en Madrid en 1926, y de cuya expedición formamos parte.

Sabido es que la trepanación era práctica frecuente en los pueblos prehistóricos y ha subsistido en pueblos de civilización de tipo primitivo. En los yacimientos prehistóricos de nuestra Península se han encontrado no pocos cráneos trepanados, y entre ellos debemos citar la notable serie procedente de una necrópolis, probablemente preibérica, descubierta en Alcázar del Rey (Cuenca), que fué explorada por nuestro querido maestro D. Manuel Antón, y que posee el Museo Antropológico. Del estudio, aún no publicado, que hemos hecho de dichos cráneos, dimos cuenta a la SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ANTROPOLOGÍA en la sesión XLII de 27 de octubre de 1926.

De todos es sabido que el período prehistórico en que se encuentra difundida la trepanación es el neolítico, y de él proceden los relativamente abundantes ejemplares que hay en las colecciones y museos.

No debe olvidarse que muchos cráneos trepanados lo fueron después de muerto el sujeto, sin duda por motivos religiosos, pero lo que más nos interesa es la trepanación en vida, que parece se practicaba en individuos jóvenes y aun niños, y que se reconoce por el estado de cicatrización de los bordes del hueso, como se observa en la figura que insertamos y también en los cráneos del Museo Canario y los del yacimiento peninsular de Alcázar del Rey.

La práctica de la trepanación en jóvenes hace pensar en algo parecido a una casta sacerdotal, pudiendo ser considerada como una iniciación sangrienta, probablemente para ingresar en un sacerdocio.

A la vez, existe también la opinión del aspecto médico de la trepanación, que se empleaba en la Edad Media para curar la epilepsia y las convulsiones, considerándola como medio eficaz. No hay, sin embargo, que olvidar que estas enfermedades se atribuían en aquel tiempo a los malos espíritus que habían invadido el cuerpo del enfermo, siendo necesario abrirles un paso para darles salida.

Carácter religioso debía de tener la trepanación guanche, siendo esto tanto más admisible cuanto que de tipo neolítico era la civilización que tenían al tiempo de la conquista española.

TRABAJOS DEL DR. VALLE ORTEGA SOBRE CRÁNEOS DE CANARIAS.— Entre los antropólogos que empezaron a formarse al lado del Dr. González de Velasco figura el Dr. D. Tomás del Valle Ortega, médico de la Armada, quien en 1881 fué a París, comisionado para estudios profesionales, por el Ministerio de Marina. Habiendo hablado de su viaje al Dr. González de Velasco, este eminente maestro le indujo a que en la Escuela de Antropología aprendiera la técnica necesaria a fin de hacer el estudio de la colección de cráneos de su museo.

Aprendió con el gran antropólogo Manouvrier, fallecido no hace mucho, y al regresar a Madrid numeró y clasificó todos los cráneos de la colección (unos 430), midiendo de éstos por completo 88. Velasco quiso que se terminara y publicara el trabajo, pero su enfermedad le impidió ocuparse de ello. El Dr. Valle Ortega pensó luego hacerlo en la Sociedad Española de Historia Natural, pero entretanto fué enviado, como médico de Marina, a un largo viaje, y ocupó destinos en puntos distantes, tardando muchos años en volver a vivir en Madrid.

Restituído a su casa, cuarenta y cuatro años después de haber salido de ella, encontró allí las hojas craneométricas, que creía perdidas, y en 24 de mayo de 1927, habiendo tenido noticia de que D. Ignacio Bauer había sido Presidente de la SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ANTROPOLOGÍA, creyéndolo aún en funciones, se las remitió con una carta en la que constan las anteriores noticias. En sesión de 25 de mayo del mismo año dió cuenta el Sr. Bauer del donativo, que consiste en una gran carpeta que contiene todas las hojas craneométricas que poseía Valle Ortega.

Estas hojas, que van encabezadas diciendo: «Museo Antropológico del Dr. P. G. Velasco», son bastante completas en cuanto a las medidas y demás datos que piden, y están basadas en las del Museo de París.

Como ya hemos dicho, una porción de ellas fué llena por el entonces joven antropólogo Valle Ortega, y contienen los resultados de las medidas realizadas por él en numerosos cráneos de la colección. En otras sólo consignó las medidas suficientes para calcular los índices cefálico, cefálico-vertical y vértico-transversal, consignando también la capacidad obtenida por el método de Broca y también los datos de origen.

En este caso se encuentran los cráneos de Canarias que existían entonces en el Museo, y que nos han servido, juntamente con algunos papeles con notas que acompañan a las correspondientes hojas, para rectificar las localidades de algunos que, indudablemente por equivocación, fueron en catálogos posteriores consignados con localidades diferentes de las suyas.

Reproducimos a continuación las medidas e índices que obtuvo el se-

ñor Valle Ortega, y no debe olvidarse, como explicación de algunas diferencias que se notan entre los números consignados por él y los que luego hemos obtenido nosotros, que él partía del ofrío para el diámetro antero-posterior máximo.

Todas las hojas van fechadas en 1882, y contienen los datos siguientes:

392. Tirajana.—Masculino.—Edad madura.—Diámetros: antero-posterior máximo 190; transverso máximo 129; basio-bregmático 142.—Indices: cefálico 67,89; cefálico-vertical 74,73.—Capacidad 1.500 centímetros cúbicos.

393. Guayadeque.—Masculino.—Diámetros: antero-posterior máximo 196; transverso máximo 141; basio-bregmático 141.—Indices: cefálico 75,80; cefálico-vertical 75,80.—Capacidad 1.530 centímetros cúbicos.

397. Guayadeque.—Masculino.—Adulto.—Diámetros: antero-posterior máximo 185; transverso máximo 141; basio-bregmático 143.—Indices: cefálico 76,20; cefálico vertical 77,29.—Capacidad 1.670 centímetros cúbicos.

398. Tirajana.—Femenino.—Adulto.—Con mandíbula inferior.—Diámetros: antero-posterior máximo 181; transverso máximo 137; basio-bregmático 123.—Indices: cefálico 75,69; cefálico vertical 67,95.—Capacidad 1.380 centímetros cúbicos.

399. Tirajana.—Masculino.—Edad madura.—Con mandíbula inferior incompleta.—Diámetros: antero-posterior máximo 186; transverso máximo 140; basio-bregmático 131.—Indices: cefálico 75,27; cefálico-vertical 70,43.—Capacidad 1.550 centímetros cúbicos.

400. Tirajana.—Masculino.—Adulto.—Diámetros: antero-posterior máximo 190; transverso máximo 135; basio-bregmático 133.—Indices: cefálico 71,05; cefálico-vertical 70,00.—Capacidad 1.545 centímetros cúbicos.

401. Tirajana.—Femenino.—Viejo.—Diámetros: antero-posterior máximo 182; transverso máximo 138; basio-bregmático 126.—Indices: cefálico 75,82; cefálico-vertical 69,23.—Capacidad 1.480 centímetros cúbicos.

402. Tirajana.—Femenino.—Edad madura.—Diámetros: antero-posterior máximo 170; transverso máximo 136; basio-bregmático 131.—Indices: cefálico 80,00; cefálico-vertical 77,05.—Capacidad 1.400 centímetros cúbicos.

403. Tirajana.—Masculino.—Adulto.—Con mandíbula inferior.—Diámetros: antero-posterior máximo 185; transverso máximo 136; basio-bregmático 135.—Indices: cefálico 73,51; cefálico-vertical 72,97.—Capacidad 1.580 centímetros cúbicos.

404. Tirajana.—Masculino.—Adulto.—Con mandíbula inferior.—Diá-

metros: antero-posterior máximo 181; transverso máximo 135; basio-bregmático 120.—Índices: cefálico 74,58; cefálico-vertical 66,29.—Capacidad 1.590 centímetros cúbicos.

#### LAS RAZAS DE CANARIAS, SEGÚN VARIOS AUTORES.

*Verneau.*—El Dr. Verneau, que, como es sabido, hizo durante más de dos años un estudio verdaderamente científico del archipiélago (1), identifica a los antiguos guanches con la raza prehistórica de Cro-Magnon, pero no la considera como única, según diremos luego al ocuparnos de sus últimos trabajos. Tampoco puede admitirse de un modo inconcuso que fuera el primero en sostener que la raza Cro-Magnon es la misma Guanche, pues esto fué sentado en el mismo año que por él por un español canario, el Sr. Chil y Naranjo.

*Chil y Naranjo.*—En un libro publicado en 1879 (2), y que es una obra monumental, afirmó el notable investigador canario, a la vez que consignaba un riquísimo arsenal de datos y noticias, la identidad expresada entre guanches y cromañones. Verneau publicó en el mismo año su folleto *De la pluralité des races anciennes de l'Archipel Canarien*. Tenemos, pues, una cuestión de prioridad y no nos hemos de detener a fallar el pleito.

De este asunto hacemos algunas referencias en nuestra nota publicada (3) en las Actas de la SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ANTROPOLOGÍA en 1922.

Chil midió 169 cráneos antiguos procedentes de las islas y sólo encontró ocho braquicéfalos, siendo el índice cefálico medio general de 76,3. Viene, como hemos dicho, a la conclusión de que la raza que pobló las Canarias era dolicocefala y pariente (dice) de los trogloditas de la caverna del Hombre Muerto, de Cro-Magnon, de la Vezere, de los Vascos españoles, de los Bereberes, de los Egipcios y de los Corsos. Esta raza dice que se habría extendido a todas las islas, y las diferencias que se encuentran considera que serían debidas a mezclas extrañas. Según él, la Gran

---

(1) En nuestra Memoria «Notas de una breve excursión a las Islas Canarias» (ACTAS Y MEMORIAS DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ANTROPOLOGÍA, t. V, 1926, pág. 211) damos, página 225, una nota bibliográfica de los principales trabajos de Verneau sobre Canarias.

(2) *Estudios históricos, climáticos y patológicos de las Islas Canarias*, por D. Gregorio Chil y Naranjo. Dos tomos en folio. Las Palmas, imprenta La Atlántida, 1879.

(3) «Medidas e índices de dos cráneos guanches», por F. de las Barras de Aragón. ACTAS Y MEMORIAS DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ANTROPOLOGÍA, t. I, Actas, pág. 102.

Canaria poseía el verdadero tipo de la raza pura aborigen, perteneciendo los cráneos de Tenerife a un tipo más basto. No concede Chil gran importancia a la presencia del elemento rubio, encontrado también en los antiguos Libios. Como queda indicado, para Chil el tipo de Cro-Magnon procede de la Gran Canaria, de donde pasó al continente africano y al europeo. También participa de la creencia en la Atlántida.

*El Dr. H. Weisgerber.*—Este notable antropólogo, en su libro *Les Blancs d'Afrique* (1), hace un resumen de todas las opiniones (2) expuestas hasta entonces acerca de los primitivos habitantes de Canarias. Traduciremos algunos de sus párrafos principales. Acerca de la palabra Chamita dice (pág. 19): «Continuaremos llamando Chamita al grupo de pueblos que habitan la mitad Norte de Africa y que se sirve todavía, en parte al menos, de la lengua chamítica, ya sean estos pueblos antecesores o ya sea que hayan desalojado, amalgamado o transformado a los autóctonos a continuación de un movimiento de expansión.

»Es cosa convenida el reconocer que la lengua chamita es, o más bien era, empleada antes de la invasión árabe en Egipto, en la Cyrenaica, en la Tripolitania, Túnez, Argelia, Marruecos y el Sáhara. Se la volvía a encontrar incluso en las islas Canarias, habitadas por los Guanches, y cuya lengua es igualmente berebere; es decir, chamítica».

Al ocuparse luego en especial de las Canarias (págs. 182 a 190), dice: «Al tiempo de la conquista del archipiélago por los normandos y los españoles, la población de las islas estaba ya muy mezclada. Sin embargo, en Tenerife la raza antigua de los Guanches había permanecido casi pura. Eran hombres de alta talla, piel blanca ligeramente tostada y, según Verneau, de cabellos rubios y ojos azules.

»La cabeza de los Guanches es disarmónica; el cráneo es subdolicocefalo; la cara es muy ancha, poco elevada, y el prognatismo no está nunca bien acentuado. Senos frontales, muy desarrollados, aparecen sobre las órbitas, bajas, muy anchas y de aspecto rectangular. La nariz es recta, corta y ancha, sin ser aplastada; por consecuencia del gran desarrollo del diámetro bizigomático y del brusco acortamiento de la parte maxilar de la cara, los pómulos son muy salientes.

»El cráneo ofrece, en general, bellas proporciones, y su capacidad es considerable (1.557 c. c. como medio). La región parieto-occipital está

---

(1) «Les Blancs d'Afrique», par le Dr. H. Weisgerber. *Bibliothèque d'Anthropologie. Encyclopedie Scientifique*. Paris, Octave Dion et Fils, Editeurs, 1910.

(2) Contiene citas de Verneau, Chil, Berthelot, Broca, Faidherbe, Sergi, Von Luschan y Meyer, Plinio, Vivien de Saint-Martin y De Löher.



muy desarrollada y el occipital forma con frecuencia un saliente muy acusado.

»Otros caracteres anatómicos sacados del examen de las diferentes partes del esqueleto vienen aún a hacer más probable la opinión que aproxima los Guanches a la raza de Cro-Magnon. En efecto, en los insulares se encuentran fémures en columna, tibias platicnémicas y húmeros perforados en número considerable; en todos los huesos las impresiones musculares son muy acentuadas.

»Los caracteres craneológicos y osteológicos no son los mismos en los puntos en que puso sus pies el elemento árabe.

»El tipo físico de los Guanches, según los primeros historiadores de la Conquista, es el de una bella raza. Grandes, proporcionados, de formas atléticas y de una agilidad sorprendente, eran los Guanches una raza valiente, enérgica y batalladora, que luchó mucho tiempo con gran tenacidad contra los españoles antes de ser dominados por ellos.

»La mayor parte de los autores que se han ocupado de la lengua berebere han reconocido que esta lengua se hablaba de antiguo también en las islas Canarias. Partiendo de este hecho, Berthelot ha pensado que la población guanche derivaba de las tribus del Africa septentrional, mientras que Faidherbe nos reconoce una mezcla de Wolof y Libios, de rubios de Europa y, por último, de Cananeos.

»Según Verneau, los Guanches serían descendientes de la vieja raza que vivía en Europa durante la era cuaternaria: la raza de Cro-Magnon. Rechazada hacia el Sur, después de haber atravesado España y el Norte de Africa, acabó por llegar a las islas Canarias, a donde fueron bien pronto a reunirse con ella otros emigrantes, igualmente llegados de Africa. Estos fueron, entre otros, individuos partidos de los alrededores de Cartago, a los que se atribuyen las inscripciones muniticas grabadas sobre las rocas de la Gran Canaria y de la isla de Hierro. Más tarde llegaron numerosos Semitas, que se establecieron en muchos puntos de las islas. Un tipo de pequeña talla y braquicéfalo llegó también a mezclarse a los primeros ocupantes, y bien podría ser pariente de los braquicéfalos de Túnez.

»Por consecuencia de todas estas mezclas, el tipo físico de las poblaciones primitivas se ha alterado fuertemente, sobre todo después del siglo xv. Se le encuentra aún, sin embargo, al Sur de Tenerife, si bien los canarios han recibido después de la llegada de Bethencourt, Normandos, Gascones, Españoles (en la mayor parte), individuos de casi toda Europa y hasta negros. La población de las ciudades es actualmente casi por completo española, mientras que en los habitantes de los campos se encuen-

tran aún costumbres legadas por los antiguos indígenas, y buen número habita aún en grutas».

Se ocupa luego de Chil y Naranjo, a quien ya hicimos referencia, y sigue después hablando de Verneau. Acerca de éste dice: «Para Verneau, el tipo Guanche sería el predominante en Tenerife.

»La talla de los esqueletos humanos encontrados en Tenerife es elevada, habiendo un 45,8 por 100 que mide de 1,70 metros a 1,86, y un 47,8 por 100 que mide de 1,65 metros a 1,70. Para las mujeres, la media sería sólo de 1,53 metros.

»En la Gomera la talla es menos elevada: 1,60 metros para el 67,69 por 100. En la Gran Canaria, la proporción varía en las diferentes localidades. Lo mismo pasa en la isla de Hierro.

»Los cráneos masculinos de Tenerife tienen una gran capacidad, con una media de 1.672 c. c., una máxima de 1.900 y una mínima de 1.410. Los femeninos dan sólo una media de 1.432 c. c., con una máxima de 1.600 y una mínima de 1.315. En otras islas, la capacidad craneana es menor.

»Aun no concediendo a la capacidad craneana gran importancia, partiendo de la talla se pueden admitir las conclusiones de Verneau.

»Los cráneos braquicéfalos son numerosos en la Gomera, sobre todo en las mujeres; hay pocos en la Gran Canaria y ninguno en las islas de Palma y Hierro.

»Según Sergi, en su mayor parte tienen la cara alargada, al contrario de la cara corta y ancha que Verneau cree haber comprobado.

»Se ha escrito con frecuencia que había rubios entre los Guanches, pero los cabellos que se han creído rubios pueden haber sido decolorados por el tiempo. Verneau admite, sin embargo, que había rubios, porque él ha encontrado niños y adultos de cabellos rubios y ojos azules.

»Von Luschan y Meyer distinguen entre los Guanches, que, según ellos, eran rubios, tres tipos diferentes:

»1.º Los Guanches: Talla de 1,70 a 1,90 metros, fuertes, la cabeza grande y fuertemente dolicocefala. La frente bien desarrollada, el occipucio fuerte y bajo, la cara ancha, los ojos grandes, las ramas de los maxilares anchas. Índice cefálico 78; índice vertical 73. La nariz relativamente corta, los dientes poco salientes. En resumen, este cráneo se asemeja mucho al de Cro-Magnon. Los cabellos rubios, rojos o castaños; la piel y los ojos claros. Este tipo se encuentra en todas las islas, pero más puro y más numeroso en Tenerife.

»2.º Segundo tipo: Talla de 1,65 a 1,67 metros; reducida. Cráneo mesocéfalo y delicado. Cara larga y estrecha, nariz delgada. Índice cefálico

co 81; vertical 73. No puede negarse una semejanza entre los cráneos chamitas. Cabellos negros, piel morena clara; ojos sombríos. Este tipo se encuentra especialmente en la Gran Canaria, en la Palma y Hierro, pero no existe en la Gomera.

»3.º Tercer tipo: Talla media, más débil; huesos delgados; cráneo corto, ancho y alto, ipsibraquicéfalos. Cara larga y estrecha, nariz estrecha y recta. Índice cefálico 84; vertical 79,5. El color de los cabellos, de la piel y de los ojos corresponde probablemente al de los tipos pardos del Asia occidental. Este tipo estaba extendido y puro en la Gomera, pero se le encuentra también en el resto del archipiélago.

»Tendríamos, por tanto, según Luschan: 1.º Un tipo dolicocéfalo pariente de la antigua raza de Cro-Magnon. 2.º Un tipo mesocéfalo chamita. 3.º Ipsibraquicéfalos parientes de los presemitas armenoides del Asia occidental.

»Si se admite la existencia de una raza mediterránea, es difícil de creer que las Canarias hayan sido pobladas por emigrantes llegados del Norte. Por esto afirma Sergi que los hombres que han ocupado las Canarias llegaron del Africa occidental, de donde llevaron la lengua y las costumbres; esto es lo más probable. Sergi no cree que los Guanches fueran rubios.

»Según Plinio, los Romanos conocían en el Atlas unos pueblos que llevaban el nombre de *Canari* y de *Perorsi*. Vivien de Saint-Martin opina que éstos son los que han dado su nombre a las islas Canarias, y que el promontorio Gannaria de Ptolomeo pertenece igualmente al territorio de las Canarias.

»En resumen, los Españoles, al tiempo de la conquista, encontraron en las islas, al menos, dos tipos bien distintos, uno moreno y otro rubio, que se han mantenido hasta nuestros días. El origen africano, al menos de una parte de la población, está confirmado por la existencia, señalada por Faidherbe, de una inscripción líbica en la isla de Hierro. Los dos tipos canarios pueden referirse a los tipos bereberes, que cuentan muchos rubios entre ellos. Un cierto número de cráneos de los estudiados por Verneau presenta ciertas particularidades anatómicas de los cráneos egipcios; por ejemplo: la depresión por detrás de la sutura coronal; él les atribuye un origen sirio-árabe, de colonias de este tipo llegadas a instalarse al lado de los Guanches.

»Un austriaco, De Löher, creyó deber atribuir el origen de los rubios a los Vándalos que se hubieran refugiado en las islas, y de cuyo nombre, más o menos alterado, derivaría el de Guanches. Esta opinión fué gallardamente refutada por Broca».

*El Dr. Aranzadi.*—No hemos de dejar de citar aquí el trabajo, tan

concienzudo como todos los suyos, de nuestro querido compañero y eminente antropólogo D. Telesforo de Aranzadi (1), acerca de dos cráneos de Guanches de Tenerife, uno de ellos masculino, existente en la Facultad de Ciencias de Barcelona, y el otro femenino, existente en la Academia de Ciencias de Barcelona.

Acerca de ellos dice: «Comparados con los valores medios de las series correspondientes de Von Behr, que extraigo del *Lehrbuch der Anthropologie* de R. Martin, el masculino es un megacráneo con un módulo de 159,7, mayor que el medio de la serie masculina en 8,4. El femenino es un mesocráneo con módulo 146,3, menor que el medio de la serie femenina en 2,0; de aquí resulta que la diferencia sexual, en vez de ser de 3,0, es de 14,4».

Hace luego un detenido estudio de medidas e índices, y viene a terminar diciendo: «De todo lo expuesto parece deducirse que ambos cráneos pueden considerarse conformes con la calificación de guanches, si bien el femenino da lugar a sospechar alguna insmixción de elemento africano, según ya se ha indicado por varios antropólogos en sus estudios de series de cráneos antiguos de las islas Canarias. Lo que no se vislumbra es la semejanza del Guanche con el Cro-Magnon». Es, pues, una opinión en contra.

*Mendes Correa.*—El distinguido antropólogo portugués y Profesor de la Universidad de Oporto, Dr. A. Mendes Correa, en su trabajo titulado *Um problema paleogeografico* (2), dice (pág. 11): «Sólo las islas Canarias han proporcionado datos arqueológicos y antropológicos dignos de atención. Sus habitantes, al tiempo de la conquista europea, los Guanches fueron identificados por Verneau con los de Cro-Magnon, que habrían extendido sus emigraciones de la Dordoña al Sureste español y a las Canarias. Según Verneau, serían altos y rubios, pero la verdad es que nada se puede decir del color de la raza de Cro-Magnon sobre los esqueletos... El jesuita Cordeiro (3), al principio del siglo XVIII, atribuía a los naturales de Canarias (ya mestizados con los europeos) colores morenos, «en que participan alguna cosa de Africanos»; es ordinariamente su estatura alta, y aprovecha poco o nada lo que dice sobre su filiación étnica.

---

(1) *Dos cráneos de Tenerife*, por Telesforo de Aranzadi. Facultad de Ciencias de Barcelona. Publicaciones de la Sección de Ciencias Naturales. Con dos figuras. Barcelona, 1920.

(2) «Um problema paleogeografico». *Revista da Faculdade de Letras de Porto*, números 1 y 2. Porto, 1920.

(3) P. Antonio Cordeiro: *Historia insulana das ilhas a Portugal sugeitas*. 2 vols. Edit. de Lisboa de 1866.

»De los primeros pobladores de Canarias (dice el P. Cordeiro) no se sabe de cierto quiénes fueron; lo cierto es que ni Gentiles, ni Mahometanos, ni Moros o Turcos fueron; porque los que las habitaban cuando fueron conquistadas por Católicos no adoraban más que a un solo Dios, y por eso recibieron con facilidad la Fe Católica, y sólo por algunos otros usos bárbaros se acostumbra a decir que eran Gentiles. Que nunca fueron Mahometanos y menos Moros, o Turcos, se demuestra por haber sido pobladas estas islas muchos siglos antes de haber en el mundo Turcos o Moros ni tampoco Mahometanos, y siempre las islas Canarias estuvieron en guerra con la próxima Africa, y sólo de alguna de ellas, y en algún tiempo antiguo, muchas personas se casaban en Africa y tuvieron filiación participando de la sangre africana, pero los más sólo se propagaban entre sí; pero con los Católicos lo ha sido tanto, que ya hoy no queda de aquellos antiguos a que se llamaba Gentiles» (1). Como se ve, la preocupación de la fe religiosa domina a la narrativa, por lo cual nada más de concreto se obtiene sobre la etnología de los Guanches.

»Según los datos de Sergi y Hooton, Giuffrida-Ruggieri (2) excluye la hipótesis de la filiación de los Guanches en Cro Magnon, extrañando que Orboru hubiera dado importancia a los dibujos geométricos de las grutas de Tenerife, como si se pudieran comparar las pinturas dejadas por los cromañonianos en las cavernas españolas y francesas. El Cro-Magnon era alto, dolicocefalo, con desarmonía craneo-facial (esto es, dolicocefalo con cara corta y ancha). Ahora bien, en 350 cráneos antiguos de Tenerife, Hooton encontró pocos desarmonicos y bajos, y a su turno, Sergi también encontró pocos braquiprosopos en las Canarias. En cuanto a la estatura, Hooton, sobre 63 fémures y 71 tibias de una caverna de Tenerife calculó las medias de 1,62 metros para el sexo masculino y 1,52 para el femenino, lo que está lejos, muy lejos, de los valores muy altos del tipo de Cro-Magnon.

»Entre los trabajos más importantes de la prehistoria y la etnogenia de las Canarias figura el de John Aberomby (3); según este autor, los pri-

---

(1) El P. Cordeiro (dice Mendes Correa) se fundó, a lo que parece, para escribir su libro, que tiene reducido valor, en los manuscritos de Gaspar Fructuoso (1522-1591), jesuita como él. Nunca vimos (añade) los manuscritos de Gaspar Fructuoso, pero nuestro ilustre colega Prof. Urbano Soares ha hecho de ellos una valiosa transcripción, justamente sobre los Guanches, que constituirá un trabajo suyo.

(2) Giuffrida-Ruggieri: «La successione e la provenienza delle razze europens preneolitiche e i pretesi Cro-Magnon delle Canarie». Extr. de la *Rivista Italiana di Paleontologia*, anno XXIII, pág. 10. Parma, 1916.

(3) J. Aberomby: «The prehistoric pottery of the Canary Islands and its makers.» *Journ. of Royal Anthropol. Institut*, XLVI. Anal em Nature. London, 1914.

meros habitantes de las Canarias datan de la *segunda fase* o fase berebere del *Neolítico*, y hablaban un dialecto berebere. Admite en la etnogenia canaria la interferencia del ramo dolico o mesocéfalo del tipo hamítico o tipo de Cro-Magnon, que, como el anterior, sería de origen africano, con un braquiioide de origen probablemente europeo, que hubiera llegado casi al mismo tiempo que los otros.

»Nada de Paleolítico en Canarias».

*Eusebio Tamagnini*.—Este notable antropólogo dió al Congreso de Coimbra de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias un avance, susceptible de alteración, de su trabajo (1) llevado a cabo sobre 330 cráneos canarios existentes en varios museos de París, trabajo del que deduce el autor las conclusiones siguientes:

«1.<sup>a</sup> La población primitiva de Canarias preséntase como una población heterogénea, como resultado de la superposición de varios tipos étnicos.

»2.<sup>a</sup> Es posible reconocer la existencia de un elemento desarmónico de afinidades cromañonoides en proporciones muy superiores a las que actualmente se encuentran en las poblaciones mediterráneas.

»3.<sup>a</sup> Al lado del elemento cromañonoide existió, indudablemente, otro elemento desarmónico platirrino, como se conoce por la apreciación de la diferencia relativa al índice nasal.

»4.<sup>a</sup> Respecto a la antropología portuguesa, las diferencias locales relativas a los caracteres estudiados no permiten actualmente establecer ninguna afinidad genotípica con los antiguos habitantes de Canarias».

#### ULTIMOS TRABAJOS Y CONCLUSIONES DEL DR. VERNEAU.

El sabio antropólogo francés, en su *rapport* dirigido al Ministerio de Instrucción pública de Francia, en consecuencia de la comisión que le encargó aquel Gobierno en 9 de noviembre de 1925, y que dedicó principalmente al arreglo de las colecciones del Museo Canario de Las Palmas, dice que en sus anteriores trabajos (2), además de los tipos guanche y semita, había entrevisto otros elementos étnicos sin poder precisar sus ca-

(1) «Os antigos habitantes das Canarias nas suas relações com a Antropologia Portuguesa», por Eusebio Tamagnini. *Asociación Española para el Progreso de las Ciencias* (Congreso de Coimbra), t. II, págs. 219-231, con 5 figuras. Madrid, 1926.

(2) La bibliografía de los principales de éstos figura en nuestra Memoria: «Notas de una breve excursión a las islas Canarias». *ACTAS Y MEMORIAS DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ANTROPOLOGÍA*, t. V. Memorias, pág. 211.

racteres; «uno de ellos (dice) subbraquicéfalo, con una cara larga, y las órbitas, generalmente profundas, las había yo observado en pequeño número en la Gran Canaria, pero presentándose siempre con tantos caracteres mixtos, que resultaba difícil, si no imposible, la investigación de su origen. Nada de esto sucede ahora. En la rica colección del Museo Canario he comprobado la presencia de este tipo, no ya en corto número y muy cruzado, sino frecuente y claramente caracterizado. No he tenido necesidad de recurrir a medidas ni cálculos para distinguirlo; a simple vista lo he reconocido perfectamente.

»El tipo a que me refiero (añade) no estuvo localizado en la Gran Canaria; lo he encontrado, acaso en menor número, en las otras islas, acaso en Tenerife, donde yo había dejado señalada su existencia. Pero hasta ahora se manifestaba con algunos caracteres mixtos que no me permitían establecer la comparación entre este elemento étnico y alguno de los de las grandes razas que conocemos. La nariz, por ejemplo, es frecuentemente ancha, y sus huesos característicos son poco sobresalientes. Creo estar en condiciones hoy día para poder explicar esta particularidad. He encontrado, en efecto, en el curso de mis últimas investigaciones, algunas cabezas con caracteres francamente nigricios, con un prognatismo a veces enorme, que demuestran que algunos individuos naturales del continente africano arribaron al archipiélago canario. A pesar de su corto número, ejercieron su influencia sobre una parte no escasa de la población».

Más adelante, en el mismo *rapport*, caracteriza Verneau los tres tipos de la manera siguiente:

«El *primer tipo* Guanche verdadero, idéntico a la raza de Cro-Magnon, muestra los caracteres étnicos siguientes: cráneo largo y de forma pentagonal, con cara sumamente ancha, frente bien desarrollada, bóveda aplastada, otro gran aplastamiento en la parte posterior de los parietales y superior del occipital, abultamiento en forma de huevo del resto de la concha occipital y la base plana. La cara está caracterizada por arcadas superciliares, muy salientes en el centro y llanas en los extremos; por sus órbitas, más o menos rectangulares, bajas y anchas; por su nariz y sus maxilares, relativamente estrechos. La raza era de estatura elevada y muy robusta.

»El *segundo tipo* se diferencia por su cráneo mucho más corto, sus senos parietales aún mucho más desarrollados, la ausencia del abultamiento occipital y su cara larga, estrecha y muy débil. Mientras el primero tiene el cráneo largo y la cara muy ancha y baja, el segundo tiene el cráneo corto y la cara larga y estrecha.

»El *tercer tipo* se parece algo al segundo por la cara larga y estrecha,

pero se diferencia por su cráneo elevado y estrecho, sin ninguna prominencia en los senos parietales, de manera que el cráneo presenta una forma elíptica.

»Los tres tipos se diferencian tanto en las mujeres como en los hombres».

### **Indices de Cro-Magnon, según la «Crania Ethnica».**

No hemos de ocultar que participamos de la opinión de los que consideran a los Guanches como pertenecientes a la raza de Cro-Magnon, aunque, claro está, que contando con los mestizajes que han sufrido a través del tiempo.

Hemos querido buscar un tipo de comparación para los cráneos objeto de nuestro trabajo, cráneos que, como ya hemos dicho, son casi exclusivamente de la Gran Canaria, acompañados de unos pocos de Tenerife, por lo que nuestra labor no puede tener pretensiones de estudio de conjunto de los habitantes del archipiélago.

Adoptado el tipo, todo nuestro trabajo ha de ser de comparación con él, agrupando los cráneos según los distintos de aproximación a dicho tipo.

Nos ha parecido mejor, dentro de este criterio, atenernos a los tipos clásicos que sirvieron para establecer los caracteres de la raza de Cro-Magnon, pues los nuevos descubrimientos muestran flexibilidad y variantes que más bien servirían de confusión dado el fin propuesto.

Partimos, pues, de los tipos clásicos consignados en la *Crania Ethnica* (1) de Quatrefages y Hamy.

En tan fundamental obra, en los cuadros V y VI, se contienen los datos de los cráneos masculinos, y en los VII y VIII, los femeninos de los yacimientos, primero estudiados en la localidad de Cro-Magnon, de donde se dió nombre a la raza, y además de las de Langeri Basse, Bruniquel, Menton, Isola de Liri, Grenelle, Engis y Solutré. El IX se refiere a la segunda serie de Grenelle, y el cuadro X, a los datos masculinos y femeninos de las localidades Sorda y el Hombre Muerto. El cuadro VIII se refiere a los maxilares inferiores.

De los índices obtenidos por los autores de la *Crania* tomaremos el cefálico, cefálico-vertical, vértico-transversal, fronto-parietal, orbitario y nasal, a los cuales agregaremos, calculados por nosotros con los datos contenidos en dichos cuadros, los índices: frontal, del agujero occipital, el

---

(1) Paris, Bailliére et Fils, 1882.



basio-bregmático-bizigomático y dos de la rama ascendente mandibular, calculados con las anchuras mínima y máxima en relación a la longitud de dicha rama.

También agregaremos, tomándolos de los referidos cuadros, los valores del ángulo mandibular y de la capacidad craneal.

En cada índice consignamos todos los valores obtenidos, con sus localidades correspondientes. Después hallamos el valor medio de los masculinos y de los femeninos en cada índice, y después el valor medio de los dos sexos. Con estos últimos valores, acompañados del máximo y el mínimo de cada índice, formaremos un cuadro, que ha de servirnos de tipo de comparación para ver cuáles cráneos de Canarias de los estudiados por nosotros están comprendidos dentro de sus límites y cuáles los rebasan.

Haremos esta comparación de cada uno de los índices de los cráneos estudiados con sus correspondientes de Cro-Magnon, pero para agruparlos nos atendremos sólo a los cinco índices: cefálico, cefálico-vertical, orbitario, nasal y basio-bregmático-bizigomático, en la forma que luego exponaremos.

Los índices tipos de Cro-Magnon, según la *Crania Ethnica*, son los siguientes:

#### Cefálico.

*Cráneos masculinos.*—Cro-Magnon núm. 1, 73,76.—Cro-Magnon número 3, 74,55.—Langeri Basse núm. 4, 74,87.—Bruniquel núm. 1, 75,00.—Issole de Liri, 74,86.—Grenelle núm. 1, 74,34.—Solutré núm. 5, 75,53.—Solutré núm. 8, 72,04.—Solutré núm. 7, 70,05.—Engis núm. 2, 70,52.—Grenelle 2.<sup>a</sup> serie, Carré Culon núm. 4, 73,69.—Grenelle 2.<sup>a</sup> serie, Carré Helie núm. 1, 74,45.—Sorda, 73,33.—Hombre Muerto, 71,45.—Índice medio de los cráneos masculinos, 73,50.

*Cráneos femeninos.*—Cro-Magnon núm. 2, 73,29.—Langeri Basse número 4, 74,86.—Grenelle núm. 2, 75,82.—Grenelle núm. 3, 78,49.—Solutré núm. 2, 75,42.—Grenelle 2.<sup>a</sup> serie, Carré Helie núm. 4, 75,45.—Sorda, 46,60.—Hombre Muerto, 75,13.—Índice medio de los cráneos femeninos, 75,38.

Índice medio de los cráneos de ambos sexos, 74,44.

#### Índice cefálico-vertical.

*Cráneos masculinos.*—Cro-Magnon núm. 1, 65,34.—Bruniquel núm. 1, 72,28.—Solutré núm. 5, 70,74.—Solutré núm. 8, 70,96.—Hombre Muerto, 68,89.—Índice medio de los cráneos masculinos, 69,64.

*Cráneos femeninos.*—Grenelle núm. 2, 71,11.—Solutré núm. 2, 74,63.—Sorda, 72,22.—Hombre Muerto, 73,02.—Indice medio de los cráneos femeninos, 72,74.

Indice medio de ambos sexos, 71,19.

#### Indice vértico-transversal.

*Cráneos masculinos.*—Cro-Magnon núm. 1, 88,59.—Bruniquel núm. 1, 96,37.—Solutré núm. 5, 93,66.—Solutré núm. 8, 88,50.—Hombre Muerto, 96,42.—Indice medio de los cráneos masculinos, 92,70.

*Cráneos femeninos.*—Grenelle núm. 2, 94,92.—Solutré núm. 2, 98,87.—Sorda, 97,08.—Hombre Muerto, 97,17.—Indice medio de los cráneos femeninos, 97,01.

Indice medio de los cráneos de ambos sexos, 94,88.

#### Indice frontal.

*Cráneos masculinos.*—Cro-Magnon núm. 1, 81,74.—Cro-Magnon número 3, 79,50.—Langeri Basse núm. 4, 82,20.—Menton núm. 1, 78,81.—Isola de Liri, 87,61.—Grenelle núm. 1, 76,22.—Solutré núm. 5, 85,47.—Solutré núm. 8, 80,50.—Solutré núm. 7, 82,20.—Engis núm. 2, 83,05.—Grenelle 2.<sup>a</sup> serie, Carriere Culon núm. 5, 83,33.—Grenelle 2.<sup>a</sup> serie, Carré Helie núm. 1, 85,71.—Sorda, 80,83.—Hombre Muerto, 80,17.—Indice medio de los cráneos masculinos, 81,95.

*Cráneos femeninos.*—Cro-Magnon núm. 2, 82,35.—Langeri Basse número 2, 82,90.—Grenelle núm. 2, 80,50.—Grenelle núm. 3, 80,34.—Solutré núm. 2, 83,33.—Sorda, 80,17.—Hombre Muerto, 79,64.—Indice medio de los cráneos femeninos, 81,95.

Indice medio de ambos sexos, 81,95.

#### Indice fronto-parietal.

*Cráneos masculinos.*—Cro-Magnon núm. 1, 69,11.—Cro-Magnon, número 3, 64,25.—Langeri Basse núm. 4, 66,43.—Bruniquel núm. 1, 68,11.—Menton núm. 1, 66,42.—Isola de Liri, 65,71.—Grenelle núm. 1, 65,49.—Solutré núm. 5, 70,42.—Solutré núm. 8, 70,89.—Solutré núm. 7, 70,28.—Engis núm. 2, 73,13.—Grenelle 2.<sup>a</sup> serie, Carriere Culon núm. 4, 65,71.—Grenelle 2.<sup>a</sup> serie, Carriere Helie núm. 1, 70,07.—Sorda, 69,81.—Hombre Muerto, 68,67.—Indice medio de los cráneos masculinos, 68,30.

*Cráneos femeninos.*—Cro-Magnon núm. 2, 70,00.—Langeri Basse nú-

mero 2, 72,38.—Grenelle núm. 2, 75,62.—Grenelle núm. 3, 64,38.—Solutré núm. 2, 76,40.—Grenelle 2.<sup>a</sup> serie, Carriere Helie núm. 2, 68,18.—Sorda, 67,51.—Hombre Muerto, 66,30.—Indice medio de los cráneos femeninos, 70,09.

Indice medio de ambos sexos, 69,19.

#### **Indice fronto-zigomático.**

*Cráneos masculinos.*—Cro-Magnon núm. 1, 87,50.—Grenelle núm. 1, 92,42.—Solutré núm. 5, 90,00.—Sorda, 92,30.—Hombre Muerto, 89,23.—Indice medio de los cráneos masculinos, 90,29.

*Cráneos femeninos.*—Grenelle núm. 2, 90,76.—Solutré núm. 2, 92,18.—Sorda, 89,23.—Hombre Muerto, 93,33.—Indice medio de los cráneos femeninos, 91,36.

Indice medio de ambos sexos, 90,82.

#### **Indice del agujero occipital.**

*Cráneos masculinos.*—Cro-Magnon núm. 1, 80,55.—Bruniquel núm. 1, 75,67.—Isola de Liri, 81,08.—Solutré núm. 5, 83,33.—Solutré núm. 8, 81,81.—Hombre Muerto, 84,84.—Indice medio de los cráneos masculinos, 81,21.

*Cráneos femeninos.*—Grenelle núm. 2, 85,75.—Solutré núm. 2, 85,29.—Sorda, 81,57.—Hombre Muerto, 80,00.—Indice medio de los cráneos femeninos, 83,14.

Indice medio de ambos sexos, 82,17.

#### **Indice orbitario.**

*Cráneos masculinos.*—Cro-Magnon núm. 1, 61,36.—Bruniquel, 86,56. (Este índice no aparece calculado en el cuadro VI, al que corresponde, pero como los datos, aunque con interrogantes, figuran en dicho cuadro, lo hemos calculado. Como se ve, su valor es muy alto comparado con los demás del cuadro.)—Menton núm. 1, 65,11.—Grenelle núm. 1, 73,80.—Solutré núm. 3, 74,35.—Grenelle 2.<sup>a</sup> serie, Carriere Culon núm. 4, 80,48.—Sorda, 71,54.—Hombre Muerto, 80,00.—Indice medio de los cráneos masculinos, 74,15.

*Cráneos femeninos.*—Cro-Magnon núm. 2, 72,50.—Sorda, 84,51.—Hombre Muerto, 81,72.—Indice medio de los cráneos femeninos, 79,54.

Indice medio de ambos sexos, 76,89.

**Indice nasal.**

*Cráneos masculinos.*—Cro-Magnon núm. 1, 45,09.—Menton núm. 1, 50,00.—Grenelle núm. 1, 41,21.—Solutré núm. 5, 52,42.—Hombre Muerto, 45,68.—Indice medio de los cráneos masculinos, 48,56.

*Cráneos femeninos.*—Cro-Magnon núm. 2, 51,51.—Sorda, 45,24.—Hombre Muerto, 45,19.—Indice medio de los cráneos femeninos, 47,31.  
Indice medio de ambos sexos, 47,93.

**Indice basio-bregmático-bizigomático.**

*Cráneos masculinos.*—Cro-Magnon núm. 1, 91,66.—Solutré núm. 5, 102,30.—Hombre Muerto, 100,76.—Indice medio de los cráneos masculinos, 98,24.

*Cráneos femeninos.*—Grenelle núm. 2, 100,76.—Solutré núm. 2, 103,12.—Sorda, 102,30.—Hombre Muerto, 109,99.—Indice medio de los cráneos femeninos, 101,54.

Indice medio de ambos sexos, 99,89.

**Capacidad craneana.**

*Cráneos masculinos.*—Cro-Magnon núm. 1, 1.590 c. c.—Grenelle número 1, 1.530 ? c. c.—Solutré núm. 5, 1.500 ? c. c.—Hombre Muerto, 1.606 c. c.—Capacidad media de los cráneos masculinos, 1.556 c. c.

*Cráneos femeninos.*—Grenelle núm. 4, 1.390 c. c.—Sorda, 1.517 c. c.—Hombre Muerto, 1.507 c. c.—Capacidad media de los cráneos femeninos, 1.471 c. c.

Capacidad media de ambos sexos, 1.513 c. c.

**Mandíbula inferior.—Indices de la rama ascendente.—Anchura mínima a longitud.**

*Mandíbulas masculinas.*—Cro-Magnon núm. 1, 76,36.—Menton número 1, 58,49.—Grenelle núm. 1, 68,75.—Smermaas, 63,63.—Indice medio masculino, 66,80.

*Mandíbulas femeninas.*—Grenelle núm. 2, 81,31.—Bruniquel Les Forges, 78,88.—Solutré, colección Feminiville núm. 2, 68,81.—Indice medio femenino, 76,43.

Indice medio de ambos sexos, 71,56.

**Mandíbula inferior.—Anchura máxima a longitud.**

*Mandíbulas masculinas.*—Cro-Magnon núm. 1, 85,45.—Menton número 1, 71,81.—Grenelle núm. 1, 76,04.—Smermaas, 73,58.—Indice medio masculino, 76,62.

*Mandíbulas femeninas.*—Grenelle núm. 2, 84,61.—Bruniquel Les Forges, 84,61.—Solutré, colección Feminiville núm. 2, 73,11.—Indice medio femenino, 78,86.

Indice medio de ambos sexos, 77,79.

**Angulo mandibular.**

*Mandíbulas masculinas.*—Cro-Magnon núm. 1, 112 grados.—Langeri Basse núm. 1, 110 grados.—La Madeleine, 111 grados.—Bruniquel Lafaye núm. 1, 110 grados.—Erguiloul Malais núm. 1, 115 grados.—Smermaas, 106 grados.—Valor medio masculino, 110,66 grados.

*Mandíbulas femeninas.*—Grenelle núm. 4, 114 grados.—Bruniquel Les Forges, 110 grados.—Solutré, colección Feminiville núm. 2, 115 grados.—Valor medio femenino, 113 grados.

Valor medio de ambos sexos, 111,83 grados.

**SERIES.**

Ordenando los índices, capacidad y ángulos, resultan las series siguientes:

**Indice cefálico.**

*Cráneos masculinos.*—70,05-70,52-71,45-72,04-73,69-73,76-73,77-74,34-74,45-74,75-74,86-74,87-75,00-75,53.—Indice medio, 73,50.

*Cráneos femeninos.*—73,29-74,60-74,86-75,13-75,42-75,45-75,82-78,49.—Indice medio, 75,38.

Indice medio de ambos sexos, 74,44.

**Indice cefálico-vertical.**

*Cráneos masculinos.*—65,34-68,89-70,74-70,96-72,28.—Indice medio, 69,64.

*Cráneos femeninos.*—71,11-72,22-73,02-74,63.—Indice medio, 72,14.  
Indice medio de ambos sexos, 71,19.

**Indice vértico-transversal.**

*Cráneos masculinos.*—88,50-88,59-93,66-96,37-96,42.—Indice medio, 92,70.

*Cráneos femeninos.*—94,92-97,08-97,19-98,87.—Indice medio, 97,01.  
Indice medio de ambos sexos, 94,85.

**Indice frontal.**

*Cráneos masculinos.*—76,22-78,81-79,50-80,17-80,50-80,83-81,74-82,20-82,20-83,05-83,33-85,47-85,71-87-61.—Indice medio, 81,95.

*Cráneos femeninos.*—79,64-80,17-80,34-80,50-82,35-82,90-83,33-86,44.  
Indice medio, 81,95.

Indice medio de ambos sexos, 81,95.

**Indice fronto-parietal.**

*Cráneos masculinos.*—64,25-65,49-65,71-65,71-66,42-66,43-68,11-68,67-69,11-69,81-70,07-70,28-70,42-70,89-73-13.—Indice medio, 68,30.

*Cráneos femeninos.*—64,38-66,30-67,51-68,18-70,00-72,38-75,62-76,40.  
Indice medio, 70,09.

Indice medio de ambos sexos, 69,19.

**Indice fronto-zigomático.**

*Cráneos masculinos.*—87,50-89,23-90,00-92,30-92,42.—Indice medio, 90,29.

*Cráneos femeninos.*—89,23-90,76-92,18-93,28.—Indice medio, 91,36.  
Indice medio de ambos sexos, 90,82.

**Indice del agujero occipital.**

*Cráneos masculinos.*—75,67-80,55-81,08-81,81-83,33-84,84.—Indice medio, 81,21.

*Cráneos femeninos.*—80,00-81,57-85,29-85,71.—Indice medio, 83,14.  
Indice medio de ambos sexos, 82,17.

**Indice orbitario.**

*Cráneos masculinos.*—61,36-65,11-71,54-73,80-74,35-80,00-80,48-86,56.—Indice medio, 74,15.

*Cráneos femeninos.*—72,50-81,72-84,51.—Indice medio, 79,54.  
Indice medio de ambos sexos, 76,89.

**Indice nasal.**

*Cráneos masculinos.*—45,09-45,68-49,01-49,21-50,00-52,42.—Indice medio, 48,56.

*Cráneos femeninos.*—45,19-45,24-51,51.—Indice medio, 47,31.  
Indice medio de ambos sexos, 47,93.

**Indice basio-bregmático-bizigomático.**

*Cráneos masculinos.*—91,66-100,76-102,30.—Indice medio, 98,24.

*Cráneos femeninos.*—100,76-102,30-103,12-109,99.—Indice medio, 101,54.

Indice medio de ambos sexos, 99,89.

**Capacidad craneal.**

*Cráneos masculinos.*—1.500-1.530-1.590-1.606.—Capacidad media, 1.556.

*Cráneos femeninos.*—1.390-1.507-1.517.—Capacidad media, 1.471.  
Capacidad media de ambos sexos, 1.513.

**Rama ascendente mandibular.—Anchura mínima a longitud.**

*Cráneos masculinos.*—58,49-63,63-68,75-76,36.—Indice medio, 66,80.

*Cráneos femeninos.*—68,81-78,88-81,31.—Indice medio, 76,33.

Indice medio de ambos sexos, 71,56.

**Anchura máxima a longitud.**

*Cráneos masculinos.*—71,81-73,58-76,04-85,45.—Indice medio, 76,62.

*Cráneos femeninos.*—73,11-78,86-84,61.—Indice medio, 78,86.

Indice medio de ambos sexos, 77,79.

**Angulo mandibular.**

*Cráneos masculinos.*—106-110-110-111-112-115.—Valor medio, 110,66.

*Cráneos femeninos.*—110-114-115.—Valor medio, 113.

Valor medio de ambos sexos, 111,83.

Partiendo de los valores que quedan consignados, de los cuales tomamos los medios, los máximos y los mínimos, hemos formado el siguiente cuadro, que nos servirá para la comparación de los valores que hemos hallado en los cráneos de Canarias objeto de este trabajo:

CUADRO DE VALORES MEDIOS, MÁXIMOS Y MÍNIMOS DE CRO-MAGNON.

*Indices.*

	Mínimo.	Medio.	Máximo.
Cefálico.....	70,05	74,44	78,49
Cefálico-vertical.....	65,34	71,19	72,74
Vértico-transversal.....	88,50	94,85	98,87
Frontal.....	76,22	81,95	87,61
Fronto-parietal.....	64,25	69,19	76,40
Fronto-zigomático.....	87,50	90,82	93,28
Del agujero occipital.....	75,67	82,17	85,71
Orbitario.....	61,36	76,89	86,56
Nasal.....	45,09	47,93	52,42
Basio-bregmático-bizigomático.....	91,66	99,89	109,99
Capacidad craneal.....	1.390 c. c.	1.513 c. c.	1.606 c. c.
Angulo mandibular.....	106°	111,83°	105°

GRUPOS QUE FORMAMOS.—Partiendo del cuadro hecho con los índices del tipo de Cro-Magnon, pero concretándonos a los principales que han sido ya empleados por los antropólogos para la clasificación de los cráneos de Canarias, nos atendremos al cefálico, cefálico-vertical, orbitario, nasal y basio-bregmático-bizigomático.

En relación a ellos, formaremos con los cráneos objeto de este trabajo los grupos siguientes:

*Primer grupo.*—Lo constituimos con los cráneos que tengan los cinco índices de referencia comprendidos dentro de los límites del cuadro de Cro-Magnon.

*Segundo grupo.*—Comprende aquellos que superan al tipo de Cro-Magnon en el índice cefálico-vertical, lo cual, si fuéramos a seguir la clasificación de Luschan, los colocaría en su tercer grupo. Salvo esta diferencia, para que un cráneo figure en nuestro segundo grupo ha de tener los índices cefálico, orbitario y nasal comprendidos dentro de los límites de Cro-Magnon.

*Tercer grupo.*—Se compone de los cráneos que, teniendo el índice cefálico comprendido dentro de los límites del cuadro de Cro-Magnon, presentan discrepancias en el orbitario y nasal, cuando menos.



*Cuarto grupo.*—Comprende a todos los que dan un índice cefálico superior al máximo de Cro-Magnon, habiendo o no coincidencias de los demás.

### **Descripción de los cráneos.**

La hacemos agrupándolos primero por localidades y distribuyendo, los de cada localidad, en los grupos que hemos formado. Dentro de cada grupo los ordenamos por el índice cefálico de menor a mayor. Conservamos en cada cráneo el número que lleva en la colección. En cada uno damos primero unos cuantos caracteres descriptivos; siguen a éstos las medidas (1), a éstas los índices, y, por último, un estudio comparativo con el cuadro que antes hemos formado del tipo de Cro-Magnon.

Seguimos la hoja de Mónaco.

#### **BARRANCO DE GUAYADEQUE, AGUIMES (GRAN CANARIA).**

##### *Grupo 1.º*

Cráneos comprendidos dentro de los límites del tipo de la raza de Cro-Magnon en los índices cefálico, cefálico-vertical, orbitario, nasal y basio-bregmático-bizigomático.

117. Expedición de Quiroga.—Varón. Bolsas parietales y occipital no exageradas. Cara recta, pero la frente con tendencia a ser huída. Arcos superciliares bien acusados hacia el centro de la frente, pero deprimidos a los lados. Órbitas cuadrangulares. Huesos gruesos. Suturas sin osificar. Faltó en vida toda la dentadura, con gran reabsorción del alvéolo.

Medidas: D. a. p. m. 85.—D. a. p. i. 174.—D. t. m. 136.—A. b. br. 134.

---

(1) Empleamos en las medidas las abreviaturas siguientes: *Cráneo.*—Diámetro antero-posterior máximo = D. a. p. m.—Diámetro antero-posterior iniaco = D. a. p. i.—Diámetro transverso máximo = D. t. m.—Altura basio-bregmática = A. b. br.—Altura aurículo-bregmática = A. au. br.—Diámetro frontal mínimo = D. f. mín.—Diámetro frontal máximo = D. f. m.—Diámetro bimastoideo máximo = D. bim. m.—Diámetro bizigomático = D. biz.—Diámetro naso-basilar = D. n. b.—Diámetro alvéolo-basilar = D. alv. b.—Diámetro naso-barbal = D. n. barb.—Diámetro naso-alveolar = D. n. alv.—Altura de la nariz = A. n.—Anchura de la nariz = Anch. n.—Anchura interorbitaria = Anch. i. o.—Anchura orbitaria = Anch. o.—Anchura del borde alveolar superior = Anch. bord. alv.—Altura o flecha de la curva alveolar = A. cu. alv.—Longitud de la bóveda palatina = L. bów. pal.—Anchura de la bóveda palatina = Anch. bów. pal.—Altura

A. au. br. 105.—D. f. mín. 98.—D. f. m. 122.—D. bim. m. 120.—D. biz. 130.—D. n. b. 100.—D. alv. b. 93.—D. n. alv. 65.—A. n. 51.—Anch. n. 24.—Anch. i. o. 22.—Anch. o. 40.—A. o. 32.—Anch. bord. alv. 52.—A. cu. alv. 51.—L. bov. pal. 40.—Anch. bov. pal. 37.—A. o. alv. 27.—L. ag. oc. 34.—Anch. ag. oc. 27.—C. s. cr. 377: a) p. f. 135; b) p. p. 137; c) p. o. 105.—C. t. 310.—C. h. 523.—Cap. cr. 1.452 c. c.

*Indices.*

Cefálico.....	73,51
Cefálico-vertical.....	72,43
Vértico-transversal.....	98,52
Frontal.....	80,32
Fronto-parietal.....	72,05
Fronto-zigomático.....	93,84
Del agujero occipital.....	79,41
Facial de Mónaco.....	50,00
Orbitario.....	80,00
Nasal.....	47,05
Palatino.....	92,50
Maxilo-alveolar.....	101,96
Basio-bregmático-bizigomático.....	103,70



Si comparamos estos índices con los de Cro-Magnon, resulta:

Cefálico: entre el mínimo y el medio, muy cerca del medio.

Cefálico-vertical: coincide con el máximo en la parte entera y le es inferior en varias centésimas.

Vértico-transversal: coincide con el máximo en la parte entera y le es inferior en varias centésimas.

Frontal: entre el mínimo y el medio, muy cerca del medio.

Fronto-parietal: entre el medio y el máximo.

ra órbito-alveolar = A. o. alv.—Longitud del orificio occipital = L. ag. oc.—Anchura del orificio occipital = Anch. ag. oc.—Curva sagital del cráneo = C. s. cr.—a) Parte frontal = a) p. f.—b) Parte parietal = b) p. p.—c) Parte occipital = c) p. o.—Curva transversal = C. t.—Curva llamada horizontal = C. h.—Capacidad craneal = Cap. cr.

*Mandíbula.*—Anchura bicondílea = Anch. bic.—Anchura bigoniaca = Anch. big.—Longitud de la rama ascendente = L. r. a.—Anchura mínima de la rama ascendente = Anch. mín. r. a.—Anchura máxima de la rama ascendente = Anch. máx. r. a.—Altura de la sínfisis = A. s.—Altura del cuerpo mandibular = A. c. m.—Espesor máximo del cuerpo mandibular = Esp. máx. c. m.—Angulo mandibular = Ang. m.

En los cráneos en que hay medidas suprimidas es porque el estado del ejemplar no ha permitido tomarlas. Todas las medidas en milímetros.

Fronto-zigomático: coincide con el máximo en la parte entera y le *supera* en algunas centésimas.

Del agujero occipital: entre el mínimo y el medio.

Orbitario: entre el medio y el máximo.

Nasal: coincide con el medio en la parte entera y le es inferior en las centésimas.

Basio-bregmático-bizigomático: entre el medio y el máximo.

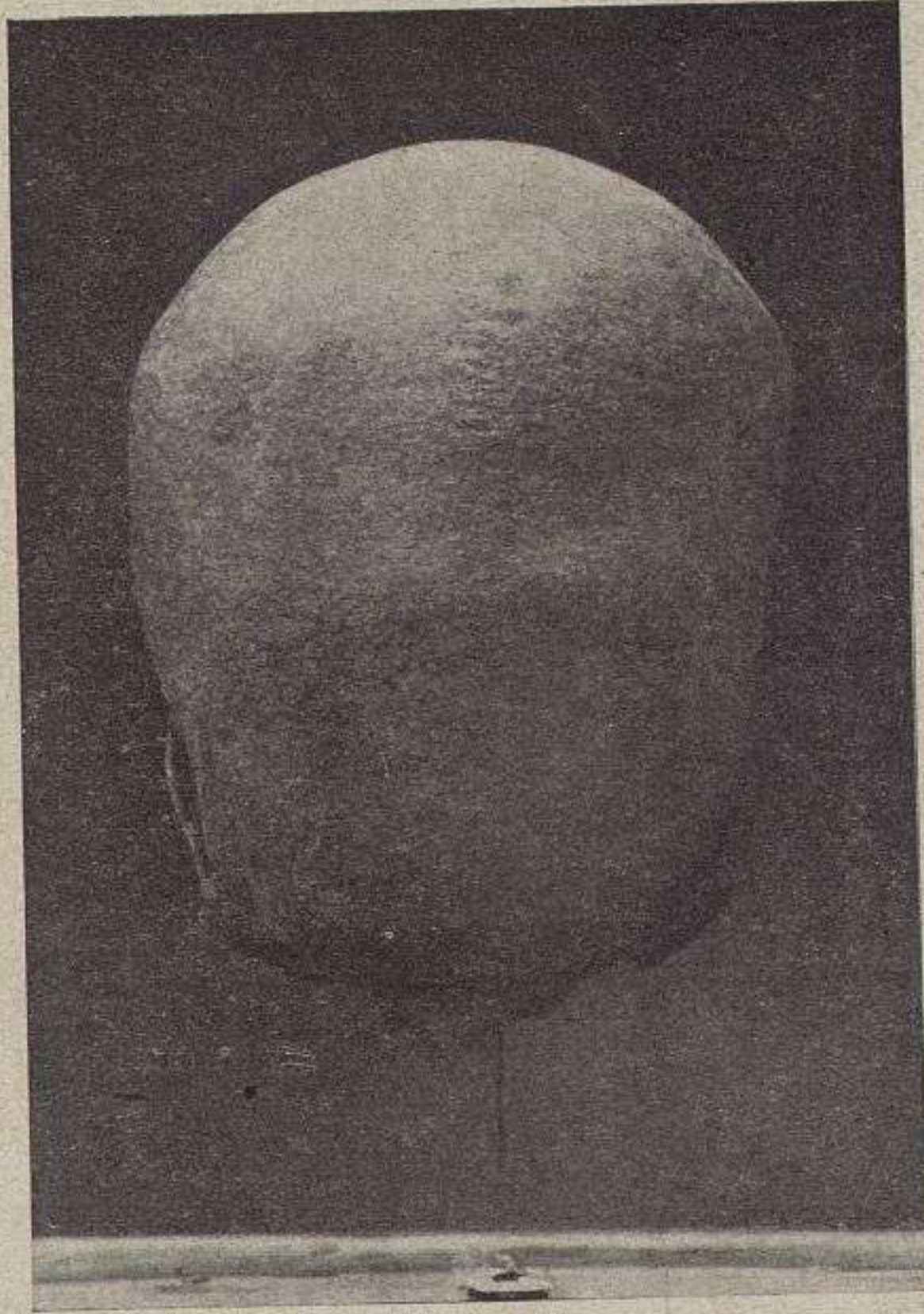


Fig. 2.

Salvo el ligerísimo exceso del fronto-zigomático, todos los índices están comprendidos dentro del tipo.

14-1685. Varón (figs. 2, 3 y 4). Norma superior pentagonal, pero sin exageración de las bolsas parietales ni de la occipital. Es aplanado por la bóveda craneana y también en la región obélico-lámbdica. En la parte inferior del occipital es poco manifiesto el aplanamiento. Arcos superciliares escasamente indicados y sólo hacia la glabella. Frente recta hasta el

metopio, pero baja. Orbitas subcuadrangulares. Huesos de poco grueso. Suturas casi del todo osificadas. Dentición que fué completa, faltando todos los dientes, habiendo caído en vida la mayor parte con reabsorción del alvéolo; los demás, *post-mortem*.

Medidas: D. a. p. m. 193.—D. a. p. i. 178.—D. t. m. 142.—A. b. br. 133.—A. au. br. 101.—D. f. mín. 106.—D. f. m. 124.—D. bim. m. 128. D. biz. 128.—D. n. b. 108.—D. alv. b. 94.—D. n. alv. 67.—A. n. 53.—



Fig. 3.

Anch. n. 27 ? (algo roto en el borde).—Anch. i. o. 24.—Anch. o. 42.—A. o. 33.—Anch. bord. alv. 60.—A. cu. alv. 57.—L. bóv. pal. 42.—Anch. bóv. pal. 41.—A. o. alv. 38.—L. ag. oc. 40.—Anch. ag. oc. 30. C. s. cr. 385: a) p. f. 128; b) p. p. 140; c) p. o. 117.—C. t. 305.—C. h. 542.—Cap. cr. 1.627 c. c.

*Indices.*

Cefálico.....	73,57
Cefálico-vertical.....	68,91
Vértico-transversal.....	93,66

Frontal .....	85,48
Fronto-parietal.....	74,64
Fronto-zigomático .....	96,87
Del agujero occipital.....	75,00
Facial de Mónaco.....	52,34
Orbitario .....	78,57
Nasal .....	50,94
Palatino.....	96,61
Maxilo-alveolar.....	105,26
Basio-bregmático-bizigomático.....	103,90

Si comparamos estos índices con los de Cro-Magnon, resulta:  
Cefálico: entre el mínimo y el medio, próximo al medio.

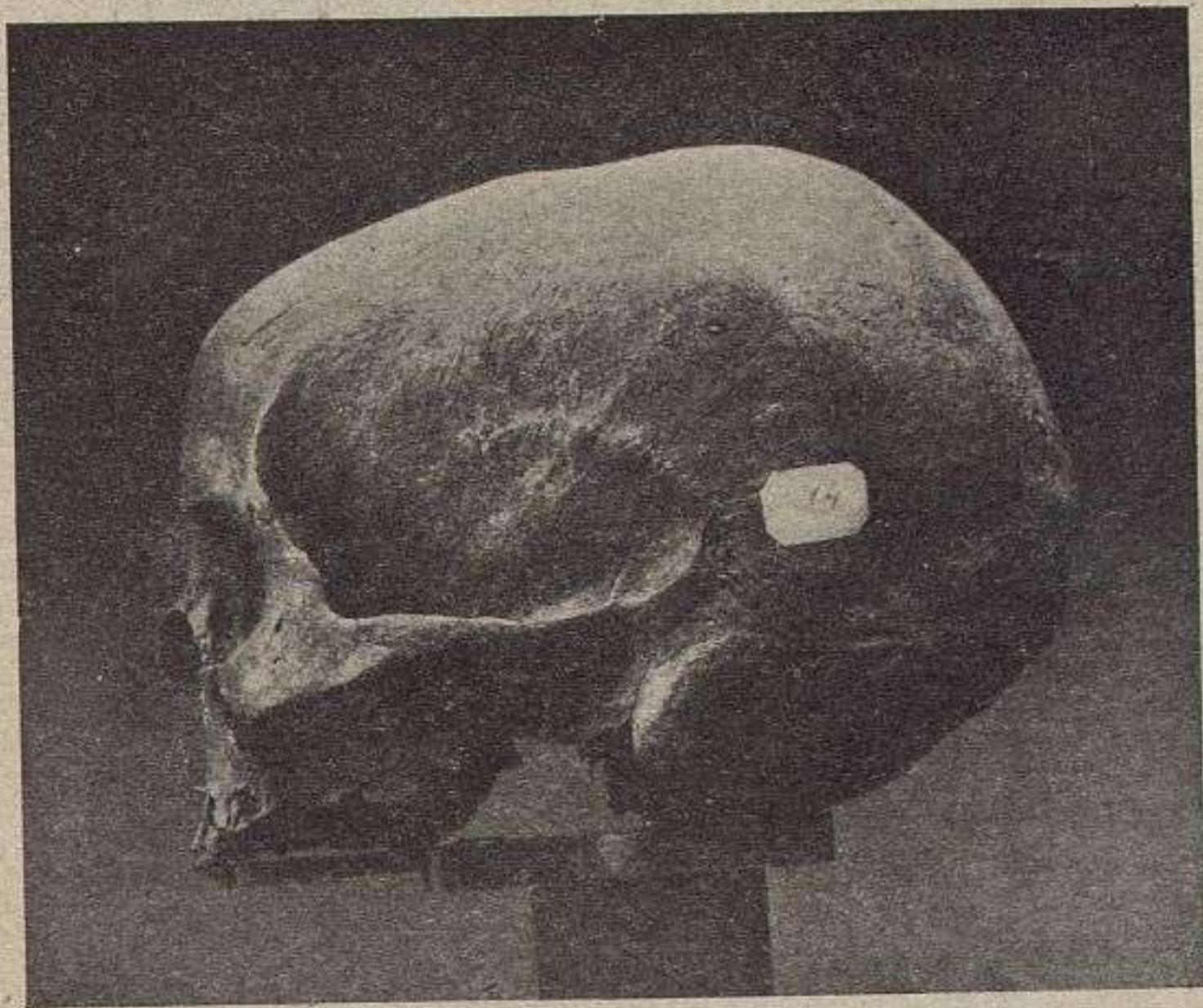


Fig. 4.

- Cefálico-vertical: entre el mínimo y el medio.
- Vértico-transversal: entre el mínimo y el medio, cerca del medio.
- Frontal: entre el medio y el máximo, más cerca del máximo.
- Fronto-parietal: entre el medio y el máximo, cerca del máximo.
- Fronto-zigomático: supera al máximo en más de tres unidades.
- Del agujero occipital: coincide con el mínimo en la parte entera y le es inferior en las centésimas.
- Orbitario: entre el medio y el máximo, más cerca del medio.
- Nasal: entre el medio y el máximo.

Basio-bregmático-bizigomático: entre el medio y el máximo.

Como se ve, es de los mejor comprendidos en el cuadro tipo, pues la discrepancia del fronto-zigomático es de menos transcendencia.

118. Expedición de Quiroga.—Varón. Bóveda algo aplanada. Bolsas parietales bien manifiestas, pero más la occipital. Esta, aplanada por debajo. Algo también de aplanamiento obélico-lámbdico, pero no uniforme. Cara recta, pero la frente algo huída. Arcos superciliares manifiestos hacia el centro. Órbitas subcuadrangulares. Gran desarrollo mastoideo. Suturas empezando a osificarse. Un wormiano en la occipito-parietal, a la izquierda del lambda. Dentición completa. Dientes bastante gastados.

Medidas: D. a. p. m. 190.—D. a. p. i. 182.—D. t. m. 147.—A. b. br. 126.—A. au. br. 109.—D. f. mín. 97.—D. f. m. 121.—D. bim. m. 132. D. biz. 130.—D. n. b. 99.—D. alv. b. 96.—D. n. alv. 69.—A. n. 54.—Anch. n. 27.—Anch. i. o. 21.—Anch. o. 39.—A. o. 33.—Anch. bord. alv. 63.—A. cu. alv. 57.—L. bów. pal. 48.—Anch. bów. pal. 39.—A. o. alv. 41.—L. ag. oc. 37.—Anch. ag. oc. 29.—C. s. cr. 370: a) p. f. 126; b) p. p. 132; c) p. o. 112.—C. t. 300.—C. h. 545.—Cap. cr. 1.478 c. c.

*Indices.*

Cefálico.....	73,68
Cefálico-vertical.....	66,31
Vértico-transversal.....	85,71
Frontal.....	80,16
Fronto-parietal.....	65,98
Fronto-zigomático.....	93,07
Del agujero occipital.....	78,37
Facial de Mónaco.....	53,07
Orbitario.....	84,61
Nasal.....	50,00
Palatino.....	81,25
Maxilo-alveolar.....	110,52
Basio-bregmático-bizigomático.....	96,92

Comparando estos índices con los de Cro-Magnon, resulta:

Cefálico: entre el mínimo y el medio, más cerca del medio.

Cefálico-vertical: entre el mínimo y el medio, más cerca del mínimo.

Vértico-transversal: *inferior* al mínimo en más de dos unidades.

Frontal: entre el mínimo y el medio, más cerca del medio.

Fronto-parietal: entre el mínimo y el medio.

Fronto-zigomático: entre el medio y el máximo, coincidiendo con el máximo en la parte entera.

Del agujero occipital: entre el mínimo y el medio.

Orbitario: entre el medio y el máximo, más cerca del máximo.

Nasal: entre el medio y el máximo.

Basio-bregmático-bizigomático: entre el mínimo y el medio.

Es de los más coincidentes con el tipo.

40-XXIII. Colección Velasco.—Varón. Huesos gruesos. Aplanamiento en la bóveda craneana y en la región obélico-lámbdica. También el occipital aplanado por debajo. Norma superior subpentagonal. Arcos superciliares prominentes hacia la glabella. Frente huída. Órbitas subcuadrangulares no bajas. Suturas empezando a osificarse. Dentición completa. Molares verdaderos caídos en vida, y todos los demás dientes, *post-mortem*.

Medidas: D. a. p. m. 190.—D. a. p. i. 186.—D. t. m. 141.—A. b. br. 134.—A. au. br. 112.—D. f. mín. 99.—D. f. m. 131.—D. bim. m. 127.—D. biz. 129.—D. n. b. 104.—D. alv. b. 93.—D. n. alv. 72.—A. n. 54.—Anch. n. 25.—Anch. i. o, 20.—Anch. o. 39.—A. o. 33.—Anch. bord. alv. 57.—A. cu. alv. 52.—L. bów. pal. 45.—Anch. bów. pal. 37.—A. o. alv. 44.—L. ag. oc. 40.—Anch. ag. oc. 30.—C. s. cr. 376: a) p. f. 130; b) p. p. 140; c) p. o. 106.—C. t. 310.—C. h. 530.—Cap. cr. 1.593 c. c.

*Indices.*

Cefálico.....	74,21
Cefálico-vertical.....	70,52
Vértico-transversal.....	95,03
Frontal.....	75,57
Fronto-parietal.....	70,21
Fronto-zigomático.....	101,55
Del agujero occipital.....	75,00
Facial de Mónaco.....	55,89
Orbitario.....	84,61
Nasal.....	46,29
Palatino.....	92,43
Maxilo-alveolar.....	109,61
Basio-bregmático-bizigomático.....	103,87

Comparando estos índices con los de Cro-Magnon, resulta:

Cefálico: igual al medio en la parte entera y un poco inferior en las centésimas.

Cefálico-vertical: entre el mínimo y el medio, muy cerca de éste.

Vértico-transversal: entre el medio y el máximo, pero más cerca del medio.

Frontal: *inferior* al mínimo en cerca de una unidad.

Fronto-parietal: entre el medio y el máximo.

Fronto-zigomático: *supera* en ocho unidades al máximo.

Del agujero occipital: igual al mínimo en la parte entera, pero *inferior* a él en las centésimas.

Orbitario: entre el medio y el máximo, pero más cerca de éste.

Nasal: entre el mínimo y el medio.

Basio-bregmático-bizigomático: entre el medio y el máximo.

Como se ve, los principales índices están comprendidos en el cuadro.

27-1455. Donativo de los señores Verneau y Ripoché.—Hembra.

Cráneo con la bóveda aplanada, pero poco prominentes las bolsas parietales y bastante recogida la occipital. Muestra un claro aplanamiento obélico-lámbdico. Cara casi recta, pero la frente algo huída. Arcos superciliares poco marcados y sólo hacia la glabella. Órbitas altas. Al lado izquierdo de la frente hay una pequeña depresión, producida, al parecer, por raspaduras o escarificaciones hechas en vida. Suturas osificadas en parte. Dentición que fué completa, habiendo faltado en vida los molares verdaderos; todos los demás dientes, caídos *post-mortem*.

Medidas: D. a. p. m. 180.—D. a. p. i. 172.—D. t. m. 134.—A. b. br. 126.—A. au. br. 109.—D. f. mín. 98.—D. f. m. 115.—D. bim. m. 123.—D. biz. 126.—D. n. b. 100.—D. alv. b. 98.—D. n. alv. 66.—A. n. 50.—Anch. n. 25.—Anch. i. o. 25.—Anch. o. 40.—A. o. 34.—Anch. bord. alv. 61.—A. cu. alv. 50.—L. bów. pal. 43.—Anch. bów. pal. 37.—A. o. alv. 40.—L. ag. oc. 35.—Anch. ag. oc. 30.—C. s. cr. 358: a) p. f. 120; b) p. p. 128; c) p. o. 110.—C. t. 305.—C. h. 522.—Cap. cr. 1.356 c. c.

#### Indices.

Cefálico.....	74,44
Cefálico-vertical.....	70,00
Vértico-transversal.....	94,00
Frontal.....	85,21
Fronto-parietal.....	73,20
Fronto-zigomático.....	91,26
Del agujero occipital.....	85,71
Facial de Mónaco.....	52,38
Orbitario.....	85,00
Nasal.....	50,00
Palatino.....	86,04
Maxilo-alveolar.....	122,00
Basio-bregmático-bizigomático.....	100,00

Comparando estos índices con los de Cro-Magnon, resulta:



Cefálico: coincide por completo con el medio.

Cefálico-vertical: entre el mínimo y el medio, muy cerca del medio.

Vértico-transversal: entre el mínimo y el medio, coincidiendo con el medio en la parte entera.

Frontal: entre el medio y el máximo, más cerca del máximo.

Fronto-parietal: entre el medio y el máximo.



Fig. 5.

Fronto-zigomático: entre el medio y el máximo, más cerca del medio.

Del agujero occipital: coincide por completo con el máximo.

Orbitario: entre el medio y el máximo, pero muy cerca del máximo.

Nasal: entre el medio y el máximo.

Basio-bregmático-bizigomático: entre el medio y el máximo, muy cerca del medio.

Está por completo dentro de los límites del cuadro.

17-1385 (figs. 5, 6 y 7.) Donativo de los señores Verneau y Rip-

che.—Varón. Huesos gruesos. Bóveda craneana marcando una ligera depresión detrás del bregma. Bolsas parietales y occipital poco acentuadas. Cara recta. Arcos superciliares apenas indicados. Órbitas subcuadrangulares. Suturas empezando a osificarse. Dentición completa, habiendo caído en vida algunos dientes; los que quedan, bastante gastados.

Medidas: D. a. p. m. 184.—D. p. a. i. 172.—D. t. m. 138.—A. b. br.

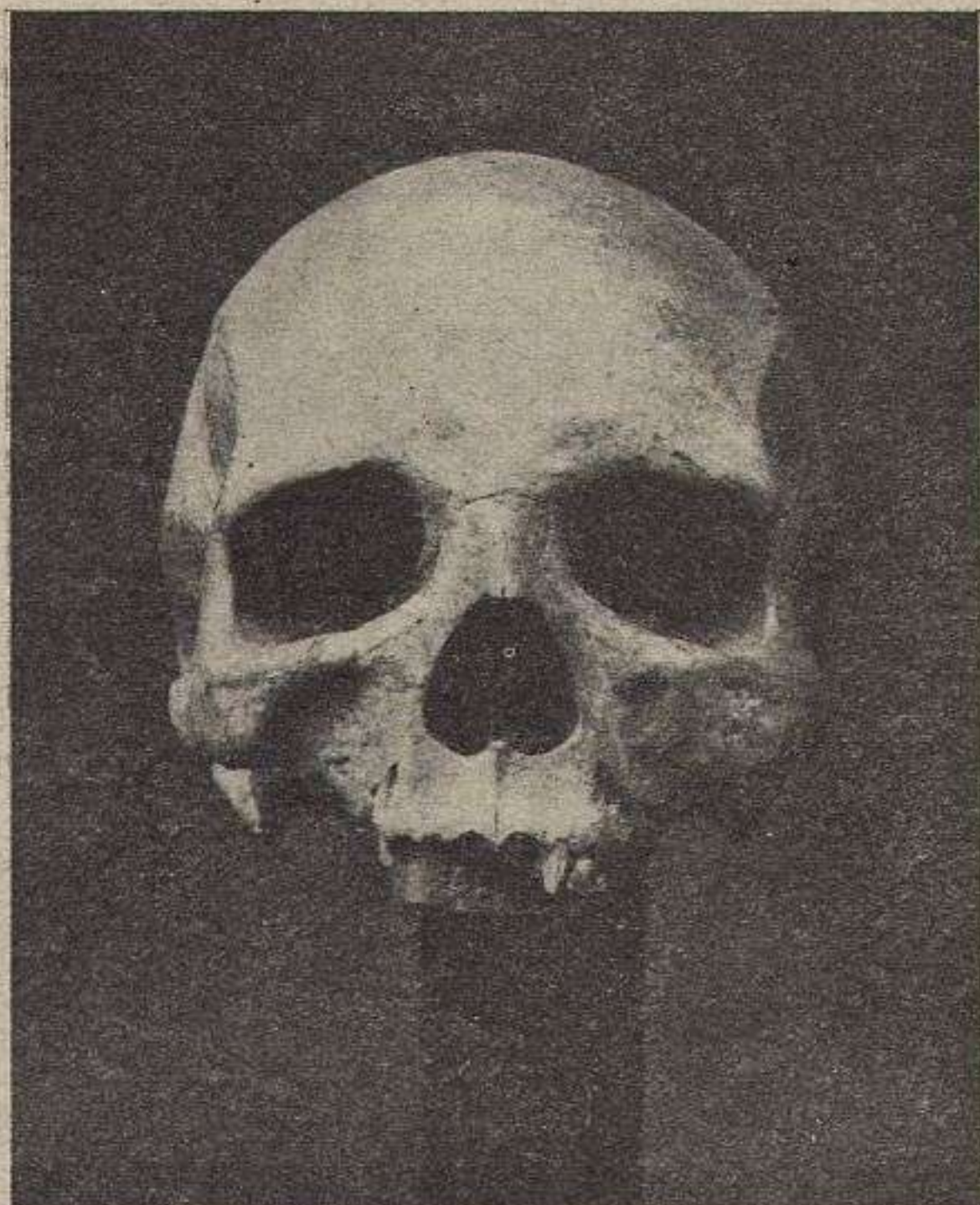


Fig. 6.

130.—A. au. br. 102.—D. f. mín. 102.—D. f. m. 120.—D. bim. m. 126.—D. biz. 132.—D. n. b. 106.—D. alv. b. 101.—D. n. alv. 70.—A. n. 50.—Anch. n. 29.—Anch. i. o. 26.—Anch. o. 43.—A. o. 29.—Anch. bord. alv. 61.—A. cu. alv. 58.—L. bóv. pal. 50.—Anch. bóv. pal. 39.—A. o. alv. 38. L. ag. oc. 32.—Anch. ag. oc. 30.—C. s. cr. 368: a) p. f. 128; b) p. p. 130; c) p. o. 110.—C. t. 300.—C. h. 522.—Cap. cr. 1.473 c. c.

*Indices.*

Cefálico.....	75,00
Cefálico-vertical.....	70,64
Vértico-transversal.....	94,20

Frontal .....	85,00
Fronto-parietal.....	73,33
Fronto-zigomático .....	90,90
Del agujero occipital.....	93,75
Facial de Mónaco.....	53,03
Orbitario.....	67,44
Nasal.....	50,00
Palatino.....	78,00
Maxilo-alveolar.....	105,17
Basio-bregmático-bizigomático .....	98,48

Si comparamos estos índices con los de Cro-Magnon, resulta:  
Cefálico: entre el medio y el máximo, pero más cerca del medio.



Fig. 7.

- Cefálico-vertical: entre el mínimo y el medio, más cerca del medio.
- Vértico-transversal: entre el mínimo y el medio, coincidiendo con el medio en la parte entera.
- Frontal: entre el medio y el máximo, más cerca del máximo.
- Fronto-parietal: entre el medio y el máximo.
- Fronto-zigomático: entre el mínimo y el medio, coincidiendo con el medio en la parte entera.
- Del agujero occipital: *supera* al máximo en casi siete unidades.
- Orbitario: entre el mínimo y el medio.

Nasal: entre el medio y el máximo, más cerca del máximo.

Basio-bregmático-bizigomático: entre el mínimo y el medio, más cerca del medio.

Es uno de los casos de mayor coincidencia con el tipo.

107. Expedición de Quiroga.—Varón. Bolsas parietales y occipital manifiestas sin exageración. Cara recta, pero la frente con tendencia a ser huida. Arcos superciliares manifiestos en el centro de la frente y deprimidos a los lados. Huesos gruesos, con apófisis bien acentuadas. Suturas empezando a osificarse. Dentición completa, sin haber salido los quintos molares. Dientes caídos *post-mortem*, conservando sólo parte de los molares del lado derecho, sin picaduras ni apenas desgaste. Roto el occipital.

Medidas: D. a. p. m. 181.—D. t. m. 139.—A. b. br. 131.—A. au. br. 104.—D. f. mín. 90.—D. f. m. 123.—D. biz. 128.—D. n. b. 94.—D. alv. b. 86.—D. n. alv. 64.—A. n. 49.—Anch. n. 23.—Anch. i. o. 22. Anch. o. 37.—A. o. 30.—Anch. bord. alv. 61.—A. cu. alv. 51.—L. bóv. pal. 38.—Anch. bóv. pal. 38.—A. o. alv. 41.—Anch. ag. oc. 26.—C. s. cr.: a) p. f. 130; b) p. p. 128.—C. t. 294.—C. h. 512.—Cap. cr. 1.426 c. c.

#### Indices.

Cefálico.....	76,79
Cefálico-vertical.....	72,37
Vértico-transversal.....	94,24
Frontal.....	76,27
Fronto-parietal.....	64,74
Fronto-zigomático.....	92,18
Facial de Mónaco.....	50,00
Orbitario.....	81,08
Nasal.....	46,93
Palatino.....	100,00
Maxilo-alveolar.....	119,60
Basio-bregmático-bizigomático.....	102,34

Si comparamos estos índices con los de Cro-Magnon, resulta:

Cefálico: entre el medio y el máximo.

Cefálico-vertical: coincide con el máximo en la parte entera y le es inferior en algunas centésimas.

Vértico-transversal: coincide con el medio en la parte entera y le es inferior en algunas centésimas.

Frontal: coincide con el mínimo en la parte entera y le supera en pocas centésimas.

Fronto-parietal: coincide con el mínimo en la parte entera y le supera en pocas centésimas.

Fronto-zigomático: entre el medio y el máximo.

Orbitario: entre el medio y el máximo.

Nasal: entre el mínimo y el medio, del cual difiere en una unidad.

Basio-bregmático-bizigomático: entre el medio y el máximo.

Vemos que está comprendido dentro de los límites del tipo.

15-1610. Donativo de los señores Verneau y Ripoché.—Varón. Norma superior pentagonal, estando bien claro el aplanamiento de la bóveda craneana y menos manifiesto en la parte obélico-lámbdica. Arcos superciliares poco prominentes hacia la glabella y nada hacia los lados. Frente casi recta hasta el metopio. Órbitas grandes y altas. La cara, con relación al plano medio, se desvía ligeramente a la derecha. Suturas osificadas. Dentición que acaso fué completa, pero cayeron en vida casi todos los dientes, con reabsorción del alvéolo.

Medidas: D. a. p. m. 191.—D. a. p. i. 182.—D. t. m. 147.—A. b. br. 128.—A. au. br. 116.—D. f. mín. 120.—D. f. m. 144.—D. bim. m. 128.—D. biz. 126.—D. n. b. 102.—D. alv. b. 93.—D. n. alv. 68 ? (algo roto el borde).—A. n. 51.—Anch. n. 25.—Anch. i. o. 25.—Anch. o. 43.—A. o. 34.—Anch. bord. alv. 57.—A. cu. alv. 50.—L. bów. pal. 40.—Anch. bów. pal. 40.—A. o. alv. 40 ? (roto el borde).—L. ag. oc. 37.—Anch. ag. oc. 27.—C. s. cr. 390: a) p. f. 140; b) p. p. 135; c) p. o. 105.—C. t. 320. C. h. 549.—Cap. cr. 1.607 c. c.

*Indices.*

Cefálico.....	76,96
Cefálico-vertical.....	67,48
Vértico-transversal.....	87,00
Frontal.....	83,33
Fronto-parietal.....	68,02
Fronto-zigomático.....	95,23
Del agujero occipital.....	72,97
Facial de Mónaco.....	53,96
Orbitario.....	76,06
Nasal.....	49,01
Palatino.....	100,00
Maxilo-alveolar.....	114,00
Basio-bregmático-bizigomático.....	101,58

Si comparamos estos índices con los de Cro-Magnon, resulta:

Cefálico: entre el medio y el máximo.

Cefálico-vertical: entre el mínimo y el medio, más cerca del mínimo.

Vértico-transversal: *inferior* al mínimo en poco más de una unidad.

Frontal: entre el medio y el máximo.

Fronto-parietal: entre el medio y el máximo, más cerca del medio.

Fronto-zigomático: *supera* al máximo casi en dos unidades.

Del agujero occipital: inferior al mínimo en dos unidades y centésimas.

Orbitario: entre el medio y el máximo.

Nasal: entre el medio y el máximo.

Basio-bregmático-bizigomático: entre el medio y el máximo, cerca del medio.

Aunque coincide en el conjunto, vemos que presenta algunas discrepancias importantes.

16-1760. Donativo de los señores Verneau y Ripoché.—Varón. Huesos gruesos. Norma superior elíptica, aunque con tendencia a ser algo más ancha en los parietales. Occipital reducido, plano por debajo. Un ligero aplanamiento en el obelio. Arcos superciliares sólo prominentes hacia la glabella. Frente con tendencia a ser huída. Órbitas grandes, nada deprimidas. En la cara, una manifiesta irregularidad por desviación hacia la izquierda de los nasales. En la parte posterior del parietal izquierdo hay un pequeño agujero, que puede proceder de una trepanación no concluída, pues el hueso está también desgastado alrededor. Suturas empezando a osificarse. Dentición completa. Sólo conserva, bastante desgastados, los primeros molares verdaderos de ambos lados. Los dos incisivos medios, caídos en vida. Todos los demás dientes, caídos *post-mortem*. Esa falta de los incisivos y la desviación de la nariz pudiera haber sido resultado de algún fuerte golpe sufrido en la juventud.

Medidas: D. a. p. m. 194.—D. a. p. i. 184.—D. t. m. 150.—A. b. br. 140.—A. au. br. 106.—D. f. mín. 102.—D. f. m. 129.—D. bim. m. 116.—D. biz. 126.—D. n. b. 84.—D. alv. b. 90.—D. n. alv. 67.—A. n. 49.—Anch. n. 23.—Anch. i. o. 25.—Anch. o. 43.—A. o. 35.—Anch. bord. alv. 60.—A. cu. alv. 50.—L. bóv. pal. 39.—Anch. bóv. pal. 30.—C. s. cr. 400: a) p. f. 148; b) p. p. 130; c) p. o. 122.—C. t. 340.—C. h. 560.—Cap. cr. 1.424 c. c.

*Indices.*

Cefálico.....	77,31
Cefálico-vertical.....	72,16
Vértico-transversal.....	93,33
Frontal.....	79,06
Fronto-parietal.....	68,00
Fronto-zigomático.....	100,68
Del agujero occipital.....	85,71

Facial de Mónaco.....	52,34
Orbitario.....	81,39
Nasal.....	46,93
Palatino.....	94,87
Maxilo-alveolar.....	120,06
Basio-bregmático-bizigomático.....	109,37

Comparando estos índices con los de Cro-Magnon, resulta:

Cefálico: entre el medio y el máximo, muy cerca del máximo.

Cefálico-vertical: entre el medio y el máximo, coincidiendo con éste en la parte entera.

Vértico-transversal: entre el mínimo y el medio, muy cerca del medio.

Frontal: entre el mínimo y el medio, muy cerca del medio.

Fronto-parietal: entre el mínimo y el medio, muy cerca del medio.

Fronto-zigomático: *supera* al máximo en más de siete unidades.

Del agujero occipital: coincide en todo con el máximo.

Orbitario: entre el medio y el máximo.

Nasal: entre el mínimo y el medio.

Basio-bregmático-bizigomático: entre el medio y el máximo, coincidiendo con él en la parte entera.

Salvo la discrepancia del fronto-zigomático, está dentro de los límites del tipo.

29-1425. Donativo de los señores Verneau y Ripoché.—Varón ? Huesos relativamente gruesos. Cráneo aplanado por encima, con prominencia moderada de las bolsas parietales y más aún de la occipital. Frente y cara rectas. Muy escasa prominencia de los arcos superciliares y sólo hacia la glabella. Suturas sagital y coronal osificadas. Dentición completa, menos los quintos molares, que no salieron. Dientes muy gastados.

Medidas: D. a. p. m. 180.—D. a. p. i. 174.—D. t. m. 140.—A. b. br. 128.—A. au. br. 100.—D. f. mín. 100.—D. f. m. 123.—D. bim. m. 126.—D. biz. 128.—D. n. b. 102.—D. alv. b. 94.—D. n. alv. 68.—A. n. 52.—Anch. n. 27.—Anch. i. o. 22.—Anch. o. 40.—A. o. 33.—Anch. bord. alv. 63.—A. cu. alv. 52.—L. bóv. pal. 42.—Anch. bóv. pal. 40.—A. o. alv. 41.—L. ag. oc. 37.—Anch. ag. oc. 30.—C. s. cr. 358: a) p. f. 126; b) p. p. 126; c) p. o. 106.—C. t. 300.—C. h. 511.—Cap. cr. 1.440 c. c.

*Indices.*

Cefálico.....	77,77
Cefálico-vertical.....	71,11
Vértico-transversal.....	91,42
Frontal.....	81,30

Fronto-parietal.....	71,42
Fronto-zigomático.....	97,65
Del agujero occipital.....	81,08
Facial de Mónaco.....	53,12
Orbitario.....	82,50
Nasal.....	51,92
Palatino.....	95,23
Maxilo-alveolar.....	121,15
Basio-bregmático-bizigomático.....	100,00

Si comparamos estos índices con los de Mónaco, resulta:

Cefálico: entre el medio y el máximo, pero próximo al máximo.

Cefálico-vertical: entre el mínimo y el medio, coincidiendo con el medio en la parte entera.

Vértico-transversal: entre el mínimo y el medio, coincidiendo con el medio en la parte entera.

Frontal: entre el mínimo y el medio, coincidiendo con el medio en la parte entera.

Fronto-parietal: entre el medio y el máximo.

Fronto-zigomático: *supera* al máximo en más de cuatro unidades.

Del agujero occipital: entre el mínimo y el medio, cerca del medio.

Orbitario: entre el medio y el máximo, más cerca del máximo.

Nasal: entre el medio y el máximo, más cerca del máximo.

Basio-bregmático-bizigomático: entre el medio y el máximo, más cerca del medio.

Es de los que mejor coinciden con el tipo.

b. Expedición de Quiroga.—Varón. Aplanado en la bóveda y algo en la región obélico-lámbdica. Patentes las bolsas parietales, pero recogida la occipital. Occipital aplanado por debajo. Cara recta. Frente huída, con arcos superciliares patentes, sobre todo hacia la glabella. Órbitas subcuadrangulares, no altas. Bastante acentuado el desarrollo mastoideo. Sutures empezando a osificarse, especialmente la sagital. Tiene un pequeño hueso inca y varios wornianos en la sutura occipito-parietal. Dentición completa, con casi todos los dientes caídos *post-mortem*; los que quedan, muy gastados.

Medidas: D. a. p. m. 180.—D. a. p. i. 168.—D. t. m. 141.—A. b. br. 126.—A. au. br. 100.—D. f. mín. 94.—D. f. m. 116.—D. bim. m. 127. D. biz. 132.—D. n. b. 96.—D. alv. b. 88.—D. n. alv. 60.—A. n. 50.—Anch. n. 25.—Anch. i. o. 22.—Anch. o. 39.—A. o. 30.—Anch. bord. alv. 62.—A. cu. alv. 50.—L. bóv. pal. 44.—Anch. bóv. pal. 41.—A. o. alv. 35. L. ag. oc. 37.—Anch. ag. oc. 32.—C. s. cr. 350: a) p. f. 120; b) p. p. 116; c) p. o. 114.—C. t. 295.—C. h. 515.—Cap. cr. 1.527 c. c.



*Indices.*

Cefálico.....	78,33
Cefálico-vertical.....	70,00
Vértico-transversal.....	89,36
Frontal.....	81,03
Fronto-parietal.....	66,19
Fronto-zigomático.....	83,45
Del agujero occipital.....	86,40
Facial de Mónaco.....	45,45
Orbitario.....	76,92
Nasal.....	50,00
Palatino.....	93,18
Maxilo-alveolar.....	124,00
Basio-bregmático-bizigomático.....	95,45

Si comparamos estos índices con los de Cro-Magnon, resulta:

Cefálico: coincide con el máximo en la parte entera y le supera en las centésimas.

Cefálico-vertical: entre el mínimo y el medio, muy cerca del medio.

Vértico-transversal: coincide con el mínimo en la parte entera y le supera en las centésimas.

Frontal: coincide con el medio en la parte entera y le es inferior en las centésimas.

Fronto-parietal: entre el mínimo y el medio, más cerca del mínimo.

Fronto-zigomático: *inferior* al mínimo en más de cuatro unidades.

Del agujero occipital: *supera* al máximo en varias centésimas.

Orbitario: coincide con el medio en la parte entera y le supera en las centésimas.

Nasal: entre el medio y el máximo.

Basio-bregmático-bizigomático: entre el mínimo y el medio.

Como se ve, aunque en general dentro de los límites, tiene bastantes fluctuaciones.

*Grupo 2.º*

Cráneos que quedan fuera del cuadro de Cro-Magnon en el índice cefálico-vertical, pero están comprendidos dentro de los límites de él en el cefálico, orbitario y nasal:

113. Expedición de Quiroga.—Varón. Norma superior subpentagonal, con la bóveda poco aplanada. Bolsa occipital bien manifiesta, con aplanamiento obélico-lámbdico y también suboccipital. Frente algo huída.

Arcos superciliares poco prominentes y sólo hacia el centro de la frente. Dentición que fué completa, pero faltaron en vida todos los dientes, menos los dos premolares izquierdos, que están muy gastados y picados. Sutures en gran parte osificadas. Al trasluz se transparenta el cráneo en dos puntos, sin que se note nada por fuera. En cada parietal hay por fuera una depresión como si se hubiera raspado el hueso. Están rotos los dos pómulos, con la arcada zigomática y borde alveolar.

Medidas: D. a. p. m. 191.—D. a. p. i. 176.—D. t. m. 136.—A. b. br. 122.—A. au. br. 110.—D. f. mín. 100.—D. f. m. 120.—D. bim. m. 129. D. n. b. 98.—D. alv. b. 93.—D. n. alv. 72.—A. n. 57.—Anch. n. 26.—Anch. i. o. 22.—Anch. o. 40.—Anch. bord. alv. 62.—L. bóv. pal. 41.—Anch. bóv. pal. 41.—A. o. alv. 46.—L. ag. oc. 38.—Anch. ag. oc. 33.—Cap. cr. 1.414 c. c.

*Indices.*

Cefálico.....	71,20
Cefálico-vertical.....	63,87
Vértico-transversal.....	89,70
Frontal.....	83,33
Fronto-parietal.....	73,52
Del agujero occipital.....	86,84
Nasal.....	45,61
Palatino.....	100,00
Maxilo-alveolar.....	121,49

Si comparamos estos índices con los de Cro-Magnon, resulta:

Cefálico: entre el mínimo y el medio, más cerca del mínimo.

Cefálico-vertical: *inferior* al mínimo en cerca de dos unidades.

Vértico-transversal: entre el mínimo y el medio, muy cerca del mínimo.

Frontal: entre el medio y el máximo.

Fronto-parietal: entre el medio y el máximo.

Del agujero occipital: *supera* al máximo en cerca de una unidad.

Nasal: coincide con el mínimo en la parte entera y le supera en las centésimas.

Como se ve, dominan las coincidencias, que lo dejan dentro del tipo.

\* 10-1610. Donativo de los señores Verneau y Ripoché.—Varón. Cráneo con escaso aplanamiento en la bóveda. Aplanamiento manifiesto obélico-lámbdico y también infraoccipital. Bolsas parietales y occipital poco acentuadas. Gran desarrollo en la región mastoidea. Cara recta, pero la frente algo huída. Arcos superciliares apenas manifiestos hacia la glabella. Órbitas subcuadrangulares, pero altas. Manifiesto desarrollo en los pómu-

*Identificado 9640*

los. Suturas en gran parte osificadas. Wormianos en la occipito-parietal. La dentición, que parece fué completa, faltó toda en vida, con gran reabsorción alveolar.

Medidas: D. a. p. m. 188.—D. a. p. i. 175.—D. t. m. 139.—A. b. br. 139.—A. au. br. 116.—D. f. mín. 104.—D. f. m. 129.—D. bim. m. 134.—D. biz. 135.—D. n. b. 106.—D. alv. b. 95.—D. n. alv. 62.—A. n. 52.—Anch. n. 25.—Anch. i. o. 25.—Anch. o. 43.—A. o. 34.—Anch. bord. alv. 62.—A. cu. alv. 50.—L. bóv. pal. 38.—Anch. bóv. pal. 37.—A. o. alv. 35.—L. ag. oc. 36.—Anch. ag. oc. 28.—C. s. cr. 375: a) p. f. 135; b) p. p. 135; c) p. o. 105.—C. t. 320.—C. h. 538.—Cap. cr. 1.621 c. c.

*Indices.*

Cefálico.....	73,93
Cefálico-vertical.....	73,93
Vértico-transversal.....	100,00
Frontal.....	81,25
Fronto-parietal.....	74,82
Fronto-zigomático.....	94,07
Del agujero occipital.....	77,77
Facial de Mónaco.....	45,92
Orbitario.....	79,06
Nasal.....	48,07
Palatino.....	97,36
Maxilo-alveolar.....	124,00
Basio-bregmático-bizigomático.....	102,96

Comparando estos índices con los de Cro-Magnon, resulta:

Cefálico: entre el mínimo y el medio, muy cerca del medio.

Cefálico vertical: *supera* en algo más de una unidad al máximo.

Vértico-transversal: *supera* al máximo en más de una unidad.

Frontal: entre el mínimo y el medio, pero sólo inferior al medio en centésimas.

Fronto-parietal: entre el medio y el máximo, más cerca del máximo.

Fronto-zigomático: *supera* al máximo en centésimas.

Del agujero occipital: entre el mínimo y el medio.

Orbitario: entre el medio y el máximo, más cerca del medio.

Nasal: entre el medio y el máximo, muy cerca del medio.

Basio-bregmático-bizigomático: entre el medio y el máximo, más cerca del medio.

Se ve que tiene algunas discrepancias importantes.

32-393. Colección Velasco.—Varón. Huesos muy gruesos. Norma

superior subpentagonal. Poco aplanamiento en la bóveda, pero bien manifiesto obélico-lámbdico y también infraoccipital. Cara recta, pero la frente algo huída. Arcos superciliares algo manifiestos hacia la glabella. Órbitas cuadrangulares. Enorme desarrollo en la región mastoidea. Hay un gran hueso inca. Suturas empezando a osificarse. Dentición completa, habiendo caído en vida todos los dientes y *post-mortem* los demás.

Medidas: D. a. p. m. 191.—D. a. p. i. 189.—D. t. m. 142.—A. b. br. 143.—A. au. br. 121.—D. f. mín. 98.—D. f. m. 120.—D. bim. m. 130.—D. biz. 134.—D. n. b. 101.—D. alv. b. 92.—D. n. alv. 68.—A. n. 53.—Anch. n. 26.—Anch. i. o. 22.—Anch. o. 40.—A. o.—23.—Anch. bord. alv. 61.—A. cu. alv. 52.—L. bów. pal. 42.—Anch. bów. pal. 39.—A. o. alv. 42.—L. ag. oc. 38.—Anch. ag. oc. 31.—C. s. cr. 396: a) p. f. 140; b) p. p. 130; c) p. o. 126.—C. t. 330.—C. h. 536.—Cap. cr. 1.731 c. c.

*Indices.*

Cefálico.....	74,34
Cefálico-vertical.....	74,86
Vértico-transversal.....	100,70
Frontal.....	81,66
Fronto-parietal.....	69,31
Fronto-zigomático.....	89,55
Del agujero occipital.....	81,57
Facial de Mónaco.....	50,74
Orbitario.....	82,50
Nasal.....	49,05
Palatino.....	92,85
Maxilo-alveolar.....	117,30
Basio-bregmático-bizigomático.....	106,71

Comparando estos índices con los de Cro-Magnon, resulta:

Cefálico: coincide con el medio en la parte entera y le supera en las centésimas.

Cefálico-vertical: *supera* al máximo en más de dos unidades.

Vértico-transversal: *supera* al máximo en cerca de dos unidades.

Frontal: coincide con el medio en la parte entera y le supera en las centésimas.

Fronto-zigomático: entre el mínimo y el medio, muy cerca del medio.

Del agujero occipital: entre el mínimo y el medio, muy cerca del medio.

Orbitario: entre el medio y el máximo.

Nasal: entre el medio y el máximo.

Basio-bregmático-bizigomático: entre el medio y el máximo.

Dentro de este grupo, es de los que más se acercan al tipo.

114. Expedición Quiroga.—Varón. Norma superior subpentagonal. Bolsas parietales y occipital bien patentes, sin exageración. Poco aplana-  
miento en la bóveda, más patente el obélico-lámbdico. Frente recta hasta  
el metopio. Arcos superciliares poco prominentes y sólo hacia la glabella.  
Orbitas subcuadrangulares. Suturas sin osificar. Tiene una lesión en el  
frontal que pudiera ser sifilítica. Dentición completa, con los dientes poco  
gastados.

Medidas: D. a. p. m. 192.—D. a. p. i. 184.—D. t. m. 145.—A. b. br.  
140.—A. au. br. 115.—D. f. mín. 96.—D. f. m. 120.—D. bim. m. 131.—  
D. biz. 129.—D. n. b. 104.—D. alv. b. 104.—D. n. alv. 70.—A. n. 50.—  
Anch. n. 25.—Anch. i. o. 24.—Anch. o. 31.—A. o. 24.—Anch. bord. alv.  
62.—A. cu. alv. 58.—L. bów. pal. 47.—Anch. bów. pal. 41.—A. o. alv. 40.  
L. ag. oc. 35.—Anch. ag. oc. 31.—C. s. cr. 395: a) p. f. 133; b) p. p.  
133; c) p. o. 129.—C. t. 330.—C. h. 555.—Cap. cr. 1.740 c. c.

*Indices.*

Cefálico.....	75,52
Cefálico-vertical .....	72,91
Vértico-transversal .....	96,55
Frontal .....	80,00
Fronto-parietal.....	66,20
Fronto-zigomático .....	93,02
Del agujero occipital.....	88,57
Facial de Mónaco.....	54,26
Orbitario.....	77,40
Nasal.....	50,00
Palatino.....	87,23
Maxilo-alveolar.....	106,89
Basio-bregmático-bizigomático.....	116,27

Comparando estos índices con los de Cro-Magnon, resulta:

Cefálico: entre el medio y el máximo, más cerca del medio.

Cefálico-vertical: *supera* al máximo en pocas centésimas.

Vértico-transversal: entre el medio y el máximo.

Frontal: entre el mínimo y el medio, muy cerca del mínimo.

Fronto-parietal: entre el mínimo y el medio, más cerca del mínimo.

Fronto-zigomático: coincide con el máximo en la parte entera y le es inferior en la centésima.

Del agujero occipital: *supera* al máximo en cerca de tres unidades.

Orbitario: entre el medio y el máximo.

Nasal: entre el medio y el máximo.

Basio-bregmático-bizigomático: *supera* al máximo en más de seis unidades.

Vemos que, a pesar de las grandes coincidencias, tiene también considerables discrepancias con el tipo.

397. Colección Velasco.—Varón. Huesos gruesos. Norma superior subpentagonal, con algo de aplanamiento en la bóveda, pero más manifiesto el obélico-lámbdico y el infraoccipital. Bolsas parietales y occipital moderadas. Cara recta. Arcos superciliares poco prominentes y sólo hacia la glabella. Órbitas cuadrangulares. Suturas sin osificar. Wormianos en la occipito-parietal. Hay en el parietal derecho una gran lesión como consecuencia de un principio de trepanación o de haber operado un tumor. Gran desarrollo en la región mastoidea. Dentición completa; bastantes picaduras en los dientes, algunos caídos en vida.

Medidas: D. a. p. m. 188.—D. a. p. i. 178.—D. t. m. 143.—A. b. br. 143.—A. au. br. 112.—D. f. mín. 101.—D. f. m. 125.—D. bim. m. 122.—D. biz. 132.—D. n. b. 106.—D. alv. b. 97.—D. n. alv. 71.—A. n. 72.—Anch. n. 25.—Anch. i. o. 21.—Anch. o. 38.—A. o. 32.—Anch. bord. alv. 63.—A. cu. alv. 55.—L. bów. pal. 48.—Anch. bów. pal. 38.—A. o. alv. 42.—L. ag. oc. 39.—Anch. ag. oc. 32.—C. s. cr. 390: a) p. f. 138; b) p. p. 148; c) p. o. 104.—C. t. 322.—C. h. 530.—Cap. cr. 1.776 c. c.

*Indices.*

Cefálico.....	76,06
Cefálico-vertical.....	76,06
Vértico-transversal.....	100,00
Frontal.....	80,80
Fronto-parietal.....	70,62
Fronto-zigomático.....	94,69
Del agujero occipital.....	82,05
Facial de Mónaco.....	53,78
Orbitario.....	84,21
Nasal.....	48,07
Palatino.....	79,16
Maxilo-alveolar.....	114,54
Basio-bregmático-bizigomático.....	108,33

Si comparamos estos índices con los de Cro-Magnon, resulta:

Cefálico: entre el medio y el máximo.

Cefálico-vertical: *supera* al máximo en más de cinco unidades.

Vértico-transversal: *supera* al máximo en más de una unidad.

Frontal: entre el mínimo y el medio, más cerca del medio.

Fronto-parietal: entre el medio y el máximo, más cerca del medio.

Fronto-zigomático: *supera* al máximo en más de una unidad.

Del agujero occipital: entre el mínimo y el medio, coincidiendo con el medio en la parte entera.

Orbitario: entre el medio y el máximo, más cerca del máximo.

Nasal: entre el medio y el máximo, más cerca del medio.

Basio-bregmático-bizigomático: entre el medio y el máximo, más cerca del máximo.

Vemos que presenta algunas discrepancias importantes.

115. Expedición Quiroga.—Varón. Cabeza algo aplanada en la bóveda. Bolsas parietales acusadas, sin exageración, y la occipital moderada. Cara y frente rectas, aunque la última con tendencia a ser huída. Orbitas subcuadrangulares, pero no bajas. Suturas sin osificar. Faltó en vida toda la dentición, estando muy reabsorbido el alvéolo. Falta el pómulo izquierdo.

Medidas: D. a. p. m. 181.—D. a. p. i. 172.—D. t. m. 138.—A. b. br. 134.—A. au. br. 98.—D. f. mín. 100.—D. f. m. 118.—D. bim. m. 124.—D. n. b. 100.—D. alv. b. 90.—D. n. alv. 62.—A. n. 52.—Anch. n. 25.—Anch. i. o. 24.—Anch. o. 41.—A. o. 34.—Anch. bord. alv. 60.—A. cu. alv. 50.—L. bów. pal. 42.—Anch. bów. pal. 39.—A. o. alv. 31.—L. ag. oc. 34.—Anch. ag. oc. 30.—C. s. cr. 374: a) p. f. 124; b) p. p. 137; c) p. o. 113.—C. t. 304.—C. h. 510.—Cap. cr. 1.494 c. c.

#### Indices.

Cefálico.....	76,24
Cefálico-vertical.....	74,03
Vértico-transversal.....	97,10
Frontal.....	84,74
Fronto-parietal.....	72,43
Del agujero occipital.....	88,23
Orbitario.....	82,43
Nasal.....	48,07
Palatino.....	92,85
Maxilo-alveolar.....	120,00

Comparando estos índices con los de Cro-Magnon, resulta:

Cefálico: entre el medio y el máximo.

Cefálico-vertical: *supera* al máximo en más de una unidad.

Vértico-transversal: entre el medio y el máximo, muy cerca del máximo.

Frontal: entre el medio y el máximo.

Fronto-parietal: entre el medio y el máximo.

Del agujero occipital: *supera* al máximo en cerca de tres unidades.

Orbitario: entre el medio y el máximo.

Nasal: entre el medio y el máximo, muy cerca del medio.

Es un cráneo que solo por su altura se aleja del tipo.

26-1425. Donativo de los señores Verneau y Ripoché.—Varón. Huesos gruesos. Bolsas parietales patentes, así como la occipital. Cara recta. Frente con tendencia a ser huída. Arcos superciliares potentes hacia la glabella y deprimidos a los lados. Órbitas subcuadrangulares, no bajas. Un hueso inca. Wormianos en la sutura occipito-parietal. La dentadura falta por completo, con gran reabsorción del alvéolo.

Medidas: D. a. p. m. 180.—D. a. p. i. 176.—D. t. m. 139.—A. b. br. 138.—A. au. br. 106.—D. f. mín. 95.—D. f. m. 119.—D. bim. m. 122.—D. biz. 134.—D. n. b. 106.—D. alv. b. 94.—D. n. alv. 68.—A. n. 54.—Anch. n. 25.—Anch. i. o. 21.—Anch. o. 42.—A. o. 35.—Anch. bóv. alv. 53.—A. cu. alv. 51.—L. bóv. pal. 41.—Anch. bóv. pal. 38.—A. o. alv. 44.—L. ag. oc. 40.—Anch. ag. oc. 33.—C. s. cr. 357: a) p. f. 127; b) p. p. 125; c) p. o. 105.—C. t. 310.—C. h. 515.—Cap. cr. 1541 c. c.

#### Indices.

Cefálico.....	77,22
Cefálico-vertical.....	76,66
Vértico-transversal.....	99,28
Frontal.....	79,83
Fronto-parietal.....	68,35
Fronto-zigomático.....	88,80
Del agujero occipital.....	82,50
Facial de Mónaco.....	50,74
Orbitario.....	83,33
Nasal.....	46,29
Palatino.....	92,68
Maxilo-alveolar.....	103,92
Basio-bregmático-bizigomático.....	102,23

Si comparamos estos índices con los de Cro-Magnon, resulta:

Cefálico: entre el medio y el máximo, muy cerca del máximo.

Cefálico-vertical: *supera* al máximo en más de tres unidades.

Vértico-transversal: *supera* al máximo en centésimas.

Frontal: entre el mínimo y el medio, cerca del medio.

Fronto-parietal: entre el mínimo y el medio, cerca del medio.



Fronto-zigomático: entre el mínimo y el medio.

Del agujero occipital: coincide con el medio en la parte entera y le supera en las centésimas.

Orbitario: entre el medio y el máximo, más cerca del máximo.

Nasal: entre el mínimo y el medio.

Basio-bregmático-bizigomático: entre el medio y el máximo.

Como vemos, presenta dos discrepancias importantes.

391. Colección Velasco.—Varón. Norma superior subpentagonal, con las bolsas parietales y la occipital bien manifiestas y aplanamiento obélico-lámbdico. Frente alta y recta, así como la cara. Arcos superciliares medianamente prominentes hacia la glabella. Órbitas subcuadrangulares. Suturas empezando a osificarse. Dentición completa, menos el último molar verdadero izquierdo. En el frontal hay una lesión, acaso resultado de un tumor. Rotura en la parte izquierda inferior del occipital y algo en la región mastoidea del mismo lado.

Medidas: D. a. p. m. 186.—D. a. p. i. 178.—D. t. m. 144.—A. b. br. 141.—A. au. br. 116.—D. f. mín. 96.—D. f. m. 123.—D. bim. m. 130.—D. biz. (algo roto) 133 ?—D. n. b. 102.—D. alv. b. 100.—D. n. alv. 68.—A. n. 53.—Anch. n. 27.—Anch. i. o. 23.—Anch. o. 38.—A. o. 29.—Anch. bord. alv. 65.—A. cu. alv. 57.—L. bóv. pal. 45.—Anch. bóv. pal. 44.—A. alv. 44. C. s. cr. 372: a) p. f. 130; b) p. p. 141; c) p. o. 101.—C. t. 316.—C. h. 530.—Cap. cr. 1.685 c. c.

*Indices.*

Cefálico .....	77,41
Cefálico-vertical .....	75,80
Vértico-transversal .....	97,91
Frontal .....	78,04
Fronto-parietal .....	66,66
Fronto-zigomático.....	92,48
Facial de Mónaco .....	51,12
Orbitario .....	76,31
Nasal .....	50,94
Palatino.....	97,77
Maxilo-alveolar.....	114,03
Basio-bregmático-bizigomático.....	106,01

Comparando estos índices con los de Cro-Magnon, resulta:

Cefálico: entre el medio y el máximo, más cerca del máximo.

Cefálico-vertical: *supera* al máximo en más de tres unidades.

Vértico-transversal: entre el medio y el máximo, muy cerca del máximo.

Frontal: entre el mínimo y el medio.

Fronto-parietal: entre el mínimo y el medio, más cerca del mínimo.

Fronto zigomático: entre el medio y el máximo, más cerca del máximo.

Orbitario: coincide con el medio en la parte entera y le es inferior en las centésimas.

Nasal: entre el medio y el máximo, muy cerca del máximo.

Basio-bregmático-bizigomático: entre el medio y el máximo, más cerca del máximo.

Salvo la importante discrepancia del cefálico-vertical, es de los más coincidentes con el tipo.

116. Expedición Quiroga.—Varón. Cabeza con la bóveda levantada y casi sin acuse de las bolsas parietales y occipital, dando la norma posterior una impresión de forma casi esférica. Arcos superciliares bien manifiestos hacia la glabella. Frente algo huída. Órbitas subcuadrangulares. Huesos gruesos. Suturas sin osificar. Un pequeño hueso inca. Dentición completa, habiendo faltado en vida varios molares y quedando sólo cuatro de ellos; tres muy picados y gastados.

Medidas: D. a. p. m. 180.—D. a. p. i. 178.—D. t. m. 140.—A. b. br. 152.—A. au. br. 106.—D. f. mín. 98.—D. f. m. 126.—D. bim. m. 126.—D. biz. 132.—D. n. b. 103.—D. alv. b. 97.—D. n. alv. 69.—A. n. 53.—Anch. n. 24.—Anch. i. o. 23.—Anch. o. 39.—A. o. 33.—Anch. bord. alv. 58.—A. cu. alv. 55.—L. bów. pal. 44.—Anch. bów. pal. 37.—A. o. alv. 41.—L. ag. oc. 33.—Anch. ag. oc. 31.—C. s. cr. 358: a) p. f. 125; b) p. p. 121; c) p. o. 112.—C. t. 304.—C. h. 520.—Cap. cr. 1.710 c. c.

*Indices.*

Cefálico.....	77,77
Cefálico-vertical.....	84,44
Vértico-transversal.....	108,57
Frontal.....	77,77
Fronto-parietal.....	70,00
Fronto-zigomático.....	95,45
Del agujero occipital.....	93,93
Facial de Mónaco.....	52,27
Orbitario.....	84,61
Nasal.....	45,28
Palatino.....	84,09
Maxilo-alveolar.....	105,45
Basio-bregmático-bizigomático.....	115,11

Si comparamos estos índices con los de Cro-Magnon, resulta:

Cefálico: entre el medio y el máximo, casi coincidiendo con el máximo.

Cefálico-vertical: *supera* al máximo en más de once unidades.

Vértico-transversal: *supera* al máximo en más de once unidades.

Frontal: entre el mínimo y el medio.

Fronto-parietal: entre el medio y el máximo, más cerca del medio.

Fronto-zigomático: *supera* al máximo en más de dos unidades.

Del agujero occipital: *supera* al máximo en más de siete unidades.

Orbitario: entre el medio y el máximo, más cerca del máximo.

Nasal: entre el mínimo y el medio, coincidiendo con el medio en la parte entera.

Basio-bregmático-bizigomático: *supera* al máximo en más de cinco unidades.

Se ve que se separa extraordinariamente del tipo.

108. Expedición Quiroga.—Femenino. Norma superior con tendencia a pentagonal. Bolsas parietales patentes. Occipital recogido. Parte superior del cráneo abombada. Frente casi recta hasta el metopio. Arcos superciliares apenas indicados. Órbitas subcuadrangulares. El parietal izquierdo y parte del frontal con una lesión que pudiera ser sifilítica. Wormianos en la sutura occipito-parietal. Hueso inca. Suturas en parte osificadas. Dentición completa en ambas mandíbulas. Los dientes que se conservan, muy gastados. Caídos en vida varios molares, especialmente del lado inferior izquierdo.

Medidas: D. a. p. m. 176.—D. a. p. i. 166.—D. t. m. 137.—A. b. br. 129.—A. au. br. 115.—D. f. mín. 92.—D. f. m. 110.—D. bim. m. 122.—D. biz. 124.—D. n. bas. 94.—D. alv. bas. 88.—D. n. barb. 84.—D. n. alv. 67.—A. n. 48.—Anch. n. 24.—Anch. i. o. 20.—Anch. o. 39.—A. o. 31.—Anch. bord. alv. 60.—A. cu. alv. 53.—L. bów. pal. 42.—Anch. bów. pal. 38.—A. o. alv. 41.—L. ag. oc. 34.—Anch. ag. oc. 30.—C. s. cr. 372: a) p. f. 127; b) p. p. 130; c) p. o. 115.—C. t. 295.—C. h. 513.—Cap. cr. 1.388 c. c.

Mandíbula inferior (es dudoso, aunque no imposible, sea de este cráneo): Anch. bic. 120.—Anch. big. 92.—L. r. a. 64.—Anch. mín. r. a. 32.—Anch. máx. r. a. 48.—A. sínf. 34.—A. c. m. 30.—Esp. máx. c. m. 16.—Ang. m. 118 grados.

#### Indices.

Cefálico.....	77,84
Cefálico-vertical.....	73,29
Vértico-transversal.....	94,16
Frontal.....	83,63
Fronto-parietal.....	67,15
Fronto-zigomático.....	88,70

Gonio-zigomático.....	74,19
Del agujero occipital.....	88,23
Facial de Mónaco.....	54,03
Orbitario.....	79,48
Nasal.....	50,00
Palatino.....	90,47
Maxilo-alveolar.....	113,20
Basio-bregmático-bizigomático.....	104,03
De la rama mandibular (anchura mínima).....	50,00
De la rama mandibular (anchura máxima).....	75,00

Comparando estos índices con los de Cro-Magnon, resulta:

Cefálico: entre el medio y el máximo, muy cerca del máximo.

Cefálico-vertical: *supera* al máximo en algunas centésimas.

Vértico-transversal: coincide con el medio en la parte entera y le es inferior en las centésimas.

Frontal: entre el medio y el máximo.

Fronto-parietal: entre el mínimo y el medio.

Fronto-zigomático: entre el mínimo y el medio, muy cerca del mínimo.

Del agujero occipital: *supera* en cerca de tres unidades al máximo.

Orbitario: entre el medio y el máximo.

Nasal: entre el medio y el máximo.

Basio-bregmático-bizigomático: entre el medio y el máximo.

A pesar de las discrepancias, está casi dentro del tipo.

11-1445. Donativo de los señores Verneau y Ripoché.—Hembra. Ligero aplanamiento en la bóveda craneana. Algo de aplanamiento obélico-lámbdico e infraoccipital. No prominentes las bolsas parietales y occipital. Cara y frente rectas. Arcos superciliares patentes, sobre todo hacia la glabella. Órbitas subcuadrangulares, pero altas. Suturas sin osificar. Huellas de enfermedad hacia la mitad del parietal izquierdo. Dos pequeños wormianos en la sutura interparietal, muy cerca del lambda. También hay algunos en la occipito-parietal. Dentición completa. Dientes poco gastados.

Medidas: D. a. p. m. 172.—D. a. p. i. 168.—D. t. m. 135.—A. b. br. 135.—A. au. br. 106.—D. f. mín. 94.—D. f. m. 118.—D. bim. m. 121.—D. biz. 128.—D. n. b. 96.—D. alv. b. 100.—D. n. alv. 68.—A. n. 52.—Anch. n. 24.—Anch. i. o. 21.—Anch. o. 39.—A. o. 33.—Anch. bord. alv. 62.—A. cu. alv. 48.—L. bóv. pal. 43.—Anch. bóv. pal. 39.—A. o. alv. 41.—L. ag. oc. 36.—Anch. ag. oc. 31.—C. s. cr. 344: a) p. f. 126; b) p. p. 123; c) p. p. 123.—C. t. 300.—C. h. 490.—Cap. cr. 1.390 c. c.

*Indices.*

Cefálico.....	78,48
Cefálico-vertical.....	78,48
Vértico-transversal.....	100,00
Frontal.....	79,66
Fronto-parietal.....	69,62
Fronto-zigomático.....	92,18
Del agujero occipital.....	86,11
Facial de Mónaco.....	53,12
Orbitario.....	84,61
Nasal.....	46,15
Palatino.....	90,69
Maxilo-alveolar.....	129,16
Basio-bregmático-bizigomático.....	105,46

Comparando estos índices con los de Cro-Magnon, resulta:

Cefálico: le falta sólo una centésima para la coincidencia total con el máximo.

Cefálico-vertical: *supera* en más de cinco unidades al máximo.

Vértico-transversal: *supera* al máximo en más de una unidad.

Frontal: entre el mínimo y el medio, más cerca del medio.

Fronto-parietal: coincide con el medio en la parte entera y le supera en las centésimas.

Fronto-zigomático: entre el medio y el máximo, muy cerca del máximo.

Del agujero occipital: *supera* al máximo en centésimas.

Orbitario: entre el medio y el máximo, muy cerca del máximo.

Nasal: entre el mínimo y el medio.

Basio-bregmático-bizigomático: entre el medio y el máximo.

En la altura basio-bregmática presenta una notable discrepancia.

22. Donativo de los señores Verneau y Ripoche.—Hembra. Bolsas parietales y occipital poco prominentes. La cabeza, en conjunto, redonda por detrás. Cara recta, con las órbitas subcuadrangulares. Frente con tendencia a ser huída. Casi nula la prominencia de los arcos superciliares. Suturas sin osificar. Wormianos en la occipito-parietal, cerca del lambda, a ambos lados. También en la unión de ambas escamas temporales a los parietales. Dentición que fué completa, pero desaparecida en vida, con reabsorción del alvéolo. Están rotos los dos pómulos y parte del palatino y maxilar superior izquierdo. También rotas las órbitas.

Medidas que se han podido tomar: D. a. p. m. 172.—D. a. p. i. 160.—D. t. m. 135.—A. b. br. 127.—A. au. br. 107.—D. f. mín. 95.—D. f. m. 120.—D. bim. m. 128.—D. n. b. 99.—D. alv. b. 82.—D. n. alv. 63.—A. n. 50.

Anch. n. (roto el borde) 25 ?—Anch. i. o. 22.—A. o. 33.—L. bóv. pal. 36.—Anch. bóv. pal. 34 ?—L. ag. oc. 35.—Anch. ag. oc. 28.—C. s. cr. 350: a) p. f. 123; b) p. p. 126; c) p. o. 101.—C. t. 304.—C. h. 498.—Cap. cr. 1.333 c. c.

*Indices.*

Cefálico.....	78,48
Cefálico-vertical.....	73,83
Vértico-transversal.....	93,38
Frontal.....	79,16
Fronto-parietal.....	88,23
Del agujero occipital.....	80,00
Nasal.....	50,00
Palatino.....	94,44

Comparando estos índices con los de Cro-Magnon, resulta:

Cefálico: coincide con el máximo en la parte entera, faltándole sólo una centésima para la coincidencia total.

Cefálico vertical: *supera* al máximo en cerca de una unidad.

Vértico-transversal: entre el mínimo y el medio, cerca del medio.

Frontal: entre el mínimo y el medio, cerca del medio.

Fronto-parietal: *supera* al máximo en más de once unidades.

Del agujero occipital: entre el mínimo y el medio.

Nasal: entre el mínimo y el medio.

Las discrepancias parecen alejarlo del tipo.

*Grupo 3.º*

Cráneos que tienen su índice cefálico comprendido dentro de los límites del cuadro de Cro-Magnon y difieren en el orbitario o nasal cuando menos:

13-1725. Donativo de los señores Verneau y Ripoche.—Varón. Huesos gruesos. Bolsas parietales poco prominentes, siéndolo mucho más la occipital. Cara con manifiesto prognatismo. Frente bastante huída. Arcos superciliares prominentes hacia la glabella. Órbitas altas. Occipital aplanado por debajo. Dentición incompleta, habiendo caído en vida el segundo premolar y primer molar verdaderos de cada lado. Dientes bastante gastados. Suturas en avanzada osificación.

Medidas: D. a. p. m. 196.—D. a. p. i. 180.—D. t. m. 140.—A. b. br. 144.—A. au. br. 100.—D. f. mín. 98.—D. f. m. 122.—D. bim. m. 133.—D.

biz. 138.—D. n. b. 107.—D. alv. b. 95.—D. n. alv. 74.—A. n. 55.—Anch. n. 23.—Anch. i. o. 21.—Anch. o. 43.—A. o. 36.—Anch. bord. alv. 65.—A. cu. alv. 55.—L. b6v. pal. 39.—Anch. b6v. pal. 32.—C. s. cr. 388: a) p. f. 125; b) p. p. 150; c) p. o. 113.—C. t. 305.—C. h. 546.—Cap. cr. 1.759 c. c.

*Indices.*

Cefálico.....	71,42
Cefálico-vertical .....	73,46
Vértico-transversal .....	102,85
Frontal.....	80,32
Fronto-parietal.....	70,00
Fronto-zigomático.....	88,40
Del agujero occipital .....	82,05
Facial de Mónaco.....	53,62
Orbitario.....	83,72
Nasal .....	41,81
Palatino.....	92,85
Maxilo-alveolar.....	118,18
Basio-bregmático-bizigomático.....	104,34

Comparando estos índices con los de Cro-Magnon, resulta:

Cefálico: entre el mínimo y el medio, más cerca del mínimo.

Cefálico-vertical: *supera* al máximo en cerca de una unidad.

Vértico-transversal: *supera* al máximo en cerca de cuatro unidades.

Frontal: entre el mínimo y el medio, muy cerca del medio.

Fronto-parietal: entre el medio y el máximo, cerca del medio.

Fronto-zigomático: entre el mínimo y el medio, cerca del mínimo.

Del agujero occipital: coincide con el medio en la parte entera y le *supera* en las centésimas.

Orbitario: entre el medio y el máximo, cerca del máximo.

Nasal: más de tres unidades *inferior* al mínimo.

Basio-bregmático-bizigomático: entre el medio y el máximo.

Parece de influencia negroide.

19-1365. Donativo de los señores Verneau y Ripoché.—Varón. Huesos gruesos. Bolsas parietales poco acentuadas; algo más la occipital, sin ser excesiva. Frente huída y cara con manifiesto prognatismo. Órbitas casi circulares. Dentición completa, con los dientes muy gastados.

Medidas: D. a. p. m. 182.—D. a. p. i. 170.—D. t. m. 134.—A. b. br. 134.—A. au. br. 98.—D. f. mín.102.—D. f. m. 115.—D. bim. m. 124.—D. biz. (pequeño error por rotura) 129?—D. n. b. 104.—D. alv. b. 100.—D. n. alv. 80.—A. n. 59.—Anch. n. 24.—Anch. i. o. 24.—Anch. o. 37.—A. o.

36.—Anch. bord. alv. 65.—A. cu. alv. 58.—L. bóv. pal. 48.—Anch. bóv. pal. 39.—A. o. alv. 49.—L. ag. oc. 37.—Anch. ag. oc. 33.—C. s. cr. 356: a) p. f. 122; b) p. p. 122; c) p. o. 112.—C. t. 285.—C. h. 515.—Cap. cr. 1.458 c. c.

*Indices.*

Cefálico.....	73,62
Cefálico-vertical.....	73,62
Vértico-transversal.....	100,00
Frontal.....	88,69
Fronto-parietal.....	76,66
Fronto-zigomático.....	89,14
Del agujero occipital.....	89,18
Facial de Mónaco.....	62,01
Orbitario.....	100,00
Nasal.....	40,67
Palatino.....	81,25
Maxilo-alveolar.....	112,00
Basio-bregmático-bizigomático.....	103,87

Si comparamos estos índices con los de Cro-Magnon, resulta:

Cefálico: entre el mínimo y el medio, más cerca del medio.

Cefálico-vertical: *supera* al máximo en pocas centésimas.

Vértico-transversal: *supera* al máximo próximamente en una unidad.

Frontal: *supera* al máximo próximamente en una unidad.

Fronto-parietal: *supera* al máximo en pocas centésimas.

Fronto-zigomático: entre el mínimo y el medio, muy cerca del medio.

Del agujero occipital: *supera* al máximo en cerca de cuatro unidades.

Orbitario: *supera* al máximo en más de trece unidades.

Nasal: es *inferior* al mínimo en más de cuatro unidades.

Basio-bregmático-bizigomático: entre el medio y el máximo.

Como vemos, la mayoría de los índices se salen del tipo.

III. Expedición Quiroga.—Hembra. Norma superior pentagonal. Bien acusadas las bolsas parietales y la occipital. Aplanamiento obélico-lámbdico no exagerado. La bolsa occipital más acentuada al lado izquierdo, con manifiesta asimetría. Frente casi recta hasta el metopio. Arcos superciliares escasamente manifiestos y sólo hacia la glabella. Rotos el pómulo izquierdo y el arco zigomático derecho. Suturas casi del todo osificadas. Dentición completa, excepto los quintos molares, que no salieron. Falta ron en vida los molares verdaderos del lado derecho, conservando sólo de este lado el segundo premolar, muy desgastado, y del izquierdo, el primero y segundo molares verdaderos.



Medidas: D. a. p. m. 184.—D. a. p. i. 175.—D. t. m. 136.—A. b. br. 123.—A. au. br. 101.—D. f. mín. 94.—D. f. m. 112.—D. bim m. 122.—D. biz. 118 ?.—D. n. b. 102.—D. alv. b. 94.—D. n. alv. 63.—A. n. 48.—Anch. n. 25.—Anch. i. o. 21.—Anch. o. 38.—A. o. 37.—Anch. bord. alv. 56.—A. cu. alv. 51.—L. bóv. pal. 41.—Anch. bóv. pal. 39.—A. o. alv. 37. L. ag. oc. 35.—Anch. ag. oc. 33.—C. s. cr. 363: a) p. f. 123; b) p. p. 122; c) p. o. 118.—C. t. 295.—C. h. 524.—Cap. cr. 1.374 c. c.

*Indices.*

Cefálico.....	73,91
Cefálico-vertical.....	66,25
Vértico-transversal.....	90,44
Frontal.....	83,92
Fronto-parietal.....	69,11
Fronto-zigomático.....	94,91
Del agujero occipital.....	94,28
Facial de Mónaco.....	53,38
Orbitario.....	94,73
Nasal.....	52,08
Palatino.....	95,12
Maxilo-alveolar.....	109,90
Basio-bregmático-bizigomático.....	104,23

Si comparamos estos índices con los de Cro-Magnon, resulta:

Cefálico: entre el mínimo y el medio, muy cerca del medio.

Cefálico-vertical: entre el mínimo y el medio, muy cerca del mínimo.

Vértico-transversal: entre el mínimo y el medio.

Frontal: entre el medio y el máximo, próximo al medio.

Fronto-parietal: entre el mínimo y el medio, coincidiendo con éste en la parte entera.

Fronto-zigomático: *supera* al máximo próximamente en una unidad.

Del agujero occipital: *supera* al máximo próximamente en ocho unidades.

Orbitario: *supera* al máximo en más de siete unidades.

Nasal: entre el medio y el máximo, coincidiendo con el máximo en la parte entera.

Basio-bregmático-bizigomático: entre el medio y el máximo.

Como vemos, lo coloca en este grupo la enorme discrepancia del índice orbitario.

20-1450. Donativo de los señores Verneau y Ripoche.—Hembra. Norma superior subpentagonal, con las bolsas parietales bien manifiestas,

pero poco acentuada la occipital. Aplanada la bóveda. Aplanamiento obélico-lámbdico y también en la parte inferior del occipital. Frente casi recta hasta el metopio. Apenas indicados los arcos superciliares. Órbitas grandes, pero no bajas. Conserva las suturas, incluso en parte la metópica. En la occipito-parietal hay dos grandes wormianos, uno junto al lambda, a la izquierda, y el otro, algo separado, a la derecha. La dentición fué completa, conservando sólo, muy desgastados, los dos últimos molares del lado izquierdo; el primer molar de este lado, caído en vida, y todos los demás dientes, caídos *post-mortem*.

Medidas: D. a. p. m. 181.—D. a. p. i. 164.—D. t. m. 134.—A. b. br. 130.—A. au. br. 96.—D. f. mín. 98.—D. f. m. 119.—D. bim. m. 121.—D. biz. 124.—D. n. b. 100.—D. alv. b. 91.—D. n. alv. 74.—A. n. 57.—Anch. n. 23.—Anch. i. o. 27.—Anch. o. 40.—A. o. 34.—Anch. bord. alv. 59.—A. cu. alv. 49.—L. bów. pal. 42.—Anch. bów. pal. 36.—A. o alv. 41. L. ag. oc. 35.—Anch. ag. oc. 31.—C. s. cr. 364: a) p. f. 134; b) p. p. 124; c) p. o. 106.—C. t. 298.—C. h. 522.—Cap. cr. 1.407 c. c.

*Indices.*

Cefálico.....	74,03
Cefálico-vertical.....	72,37
Vértico-transversal.....	97,01
Frontal.....	82,35
Fronto-parietal.....	73,13
Fronto-zigomático.....	95,96
Del agujero occipital.....	88,56
Facial de Mónaco.....	59,67
Orbitario.....	85,00
Nasal.....	41,81
Palatino.....	85,71
Maxilo-alveolar.....	120,40
Basio-bregmático-bizigomático.....	104,91

Si comparamos estos índices con los de Cro-Magnon, resulta:

Cefálico: entre el mínimo y el medio, coincidiendo con el medio en su parte entera.

Cefálico-vertical: entre el medio y el máximo, pero coincidiendo con el máximo en la parte entera.

Vértico-transversal: entre el medio y el máximo, muy cerca del máximo.

Frontal: entre el medio y el máximo, muy cerca del medio.

Fronto-parietal: entre el medio y el máximo.

Fronto-zigomático: *supera* en cerca de tres unidades al máximo.

Del agujero occipital: *supera* en cerca de tres unidades al máximo.

Orbitario: entre el medio y el máximo, muy cerca del máximo.

Nasal: *inferior* al mínimo en más de tres unidades.

Basio-bregmático-bizigomático: entre el medio y el máximo.

Tiene más discrepancias que otros, aunque está dentro del tipo, con más o menos mezcla.

Sin número. Expedición Quiroga.—Varón. Parte superior de la cabeza escasamente aplanada. Bolsas parietales patentes, no exageradas. Occipital muy recogido por abajo y más en el lado derecho que en el izquierdo, con manifiesta falta de simetría. Arcos superciliares poco prominentes, y sólo hacia la glabella. Frente con tendencia a ser huída. Órbitas subcuadrangulares. Suturas empezando a osificarse. Dentición completa. Molares algo gastados, pero más en la mandíbula inferior que en la superior.

Medidas: D. a. p. m. 182.—D. a. p. i. 170.—D. t. m. (cae en los temporales) 135.—A. b. br. 128.—A. au. br. 101.—D. f. mín. 90.—D. f. m. 114. D. bim. m. 120.—D. biz. 128.—D. n. b. 100.—D. alv. b. 96.—D. n. barb. 109.—D. n. alv. 70.—A. n. 52.—Anch. n. 29.—Anch. i. o. 21.—Anch. o. 42.—A. o. 31.—Anch. bord. alv. 64.—A. cu. alv. 57.—L. bów. pal. 49.—Anch. bów. pal. 40.—A. o. alv. 41.—L. ag. oc. 36.—Anch. ag. oc. 29.—C. s. cr. 370: a) p. f. 128; b) p. p. 131; c) p. o. 111.—C. t. 300.—C. h. 518. Cap. cr. 1.405 c. c.

Mandíbula: Anch. bic. 106.—Anch. big. 95.—L. r. a. 61.—Anch. min. r. a. 29.—Anch. máx. r. a. 36.—A. s. 31.—A. c. m. 28.—Esp. máx. c. m. 16.—Ang. m. 123 grados.

*Indices.*

Cefálico.....	74,17
Cefálico-vertical.....	70,32
Vértico-transversal.....	94,81
Frontal.....	78,94
Fronto-parietal.....	66,66
Fronto-zigomático.....	89,06
Gonio-zigomático.....	74,21
Del agujero occipital.....	80,55
Facial de Mónaco.....	54,68
Orbitario.....	73,80
Nasal.....	55,76
Palatino.....	81,71
Maxilo-alveolar.....	112,28
Basio-bregmático-bizigomático.....	100,00
De la rama mandibular (anchura mínima).....	47,54
De la rama mandibular (anchura máxima),.....	59,01

Si comparamos estos índices con los de Cro-Magnon, resulta:

Cefálico: entre el mínimo y el medio, coincidiendo con el medio en la parte entera.

Cefálico-vertical: entre el mínimo y el medio, muy cerca del medio.

Vértico-transversal: entre el mínimo y el medio, coincidiendo con el medio en la parte entera.

Frontal: entre el mínimo y el medio.

Fronto-parietal: entre el mínimo y el medio.

Fronto-zigomático: entre el mínimo y el medio.

Del agujero occipital: entre el mínimo y el medio.

Orbitario: entre el mínimo y el medio.

Nasal: *supera* al máximo en más de tres unidades.

Basio-bregmático-bizigomático: entre el medio y el máximo, más cerca del medio.

Es quizás el caso de mayor coincidencia con el tipo que figura en este grupo por la discrepancia sólo del índice nasal.

18-1710. Donativo de los señores Verneau y Ripoche.—Varón. Huesos gruesos, si bien en el parietal izquierdo hay un punto trasluciente. Bóveda algo aplanada. Bolsas parietales poco prominentes y occipital recogido. Cara recta, pero la frente algo huída. Arcos superciliares prominentes hacia la glabella y deprimidos a los lados. Dentición completa; dientes poco gastados, con alguna picadura. Órbitas subcuadrangulares. Suturas sin osificar. Falta el maxilar superior izquierdo.

Medidas: D. a. p. m. 192.—D. a. p. i. 188.—D. t. m. 143.—A. b. br. 139.—A. au. br. 112.—D. f. mín. 103.—D. f. m. 124.—D. bim. m. 136.—D. biz. 144.—D. n. b. 103.—D. alv. b. 93.—D. n. alv. 70.—A. n. 52.—Anch. n. 23.—Anch. i. o. 22.—Anch. o. 42.—A. o. 35.—L. bów. pal. 44. Anch. bów. pal. 40 ? (aproximada sólo a causa de la rotura).—A. o. alv. 43.—L. ag. oc. 38.—Anch. ag. oc. 32.—C. s. cr. 388: a) p. f. 140; b) p. p. 137; c) p. o. 111.—C. t. 305.—C. h. 542.—Cap. cr. 1.703 c. c.

*Indices.*

Cefálico .....	74,47
Cefálico-vertical .....	72,39
Vértico-transversal .....	99,30
Frontal .....	83,06
Fronto-parietal .....	72,02
Fronto-zigomático .....	86,11
Del agujero occipital .....	84,21
Facial de Mónaco .....	48,33

Orbitario.....	83,33
Nasal.....	44,23
Palatino.....	90,90
Basio-bregmático-bizigomático.....	96,52

Comparando estos índices con los de Cro-Magnon, resulta:

Cefálico: coincide con el medio en la parte entera y sólo le supera en tres centésimas.

Cefálico-vertical: coincide con el máximo en la parte entera, siendo inferior a él en algunas centésimas.

Vértico-transversal: *supera* al máximo en menos de una unidad.

Frontal: entre el medio y el máximo.

Fronto-parietal: entre el medio y el máximo.

Fronto-zigomático: *inferior* al mínimo en cerca de una unidad.

Del agujero occipital: entre el medio y el máximo, muy cerca del máximo.

Orbitario: entre el medio y el máximo.

Nasal: *inferior* al mínimo en menos de una unidad.

Basio-bregmático-bizigomático: entre el mínimo y el medio.

Se ve que, aunque comprendido en el tipo, oscila de un extremo a otro.

110. Expedición Quiroga.—Hembra. Bóveda algo aplanada. Bolsas parietales y occipital bien patentes. Algo de aplanamiento obélico-lámbdico. El infraoccipital sólo indicado. Frente y cara casi rectas, pero en la parte superior algo de inclinación hacia atrás. Arcos superciliares patentes. Órbitas subcuadrangulares. Suturas sin osificar. Dentición completa en las dos mandíbulas. Dientes que se conservan sin desgaste; algunos, caídos *post-mortem*. Roto el occipital en el agujero y el arco zigomático izquierdo.

Medidas: D. a. p. m. 179.—D. a. p. i. 164.—D. t. m. 134.—A. b. br. 125.—A. au. br. 125.—D. f. mín. 92.—D. f. m. 114.—D. bim. m. 123.—D. biz. 121 ? (roto el arco izquierdo).—D. n. b. 101.—D. alv. b. 94.—D. n. barb. 105.—D. n. alv. 102.—A. n. 51.—Anch. n. 23.—Anch. i. o. 21.—Anch. o. 38.—A. o. 34.—Anch. bord. alv. 57.—A. cu. alv. 51.—L. bóv. pal. 43.—Anch. bóv. pal. 40.—A. o. alv. 36.—L. ag. oc. 41.—Anch. ag. oc. 30.—C. s. cr. 350: a) p. f. 118; b) p. p. 117; c) p. o. 115.—C. t. 291. C. h. 512.—Cap. cr. 1.338 c. c.

Mandíbula inferior: Anch. bic. 116.—Anch. big. 88.—L. r. a. 55.—Anch. mín. r. a. 29.—Anch. m. r. a. 36.—A. s. 31.—A. c. m. 28.—Esp. máx. c. m. 15.—Ang. m. 122 grados.

Indices.

Cefálico.....	74,86
Cefálico-vertical.....	69,82
Vértico-transversal.....	93,28
Frontal.....	80,70
Fronto-parietal.....	63,43
Fronto-zigomático.....	94,21
Gonio-zigomático.....	72,72
Del agujero occipital.....	73,17
Facial de Mónaco.....	51,23
Orbitario.....	89,47
Nasal.....	45,09
Palatino.....	93,02
Maxilo-alveolar.....	111,76
Basio-bregmático-bizigomático.....	103,30
De la rama mandibular (anchura mínima).....	52,70
De la rama mandibular (anchura máxima).....	65,54

Comparando estos índices con los de Cro-Magnon, resulta:

Cefálico: coincide con el medio en la parte entera y le supera en algunas centésimas.

Cefálico-vertical: entre el mínimo y el medio.

Vértico-transversal: entre el mínimo y el medio, muy cerca del medio.

Frontal: entre el mínimo y el medio, muy cerca del medio.

Fronto parietal: *inferior* al mínimo en menos de una unidad.

Fronto-zigomático: *supera* al máximo casi en una unidad.

Del agujero occipital: *inferior* al mínimo en más de dos unidades.

Orbitario: *supera* al máximo en más de tres unidades.

Nasal: coincide en enteros y centésimas con el mínimo.

Basio-bregmático-bizigomático: entre el medio y el máximo.

Es uno de los cráneos que muestran mayor discrepancia.

112. Colección Velasco.—Varón. Norma superior subpentagonal, algo aplanado por encima. Gran aplanamiento obélico-lámbdico, que forma una verdadera depresión. Aplanamiento infraoccipital. Frente y cara rectas. Arcos superciliares apenas indicados y sólo hacia la glabella. Suturas casi del todo osificadas. Dentición completa, habiendo caído en vida los molares, y todos los demás dientes, *post-mortem*. Falta el pómulo izquierdo.

Medidas: D. a. p. m. 188.—D. a. p. i. 174.—D. t. m. 144.—A. b. br. 123.—A. au. br. 103.—D. f. mín. 102.—D. f. m. 121.—D. biz. 128 ?—D. n. b. 94.—D. alv. b. 96.—D. n. alv. 68.—A. n. 51.—Anch. n. 24.—Anch. i. o. 23.—Anch. o. 41.—A. o. 37.—Anch. bord. alv. 58.—L. bów.

pal. 43 ?—Anch. b6v. pal. 39 ?—A. o. alv. 38.—L. ag. oc. 37.—Anch. ag. oc. 30.—C. s. cr. 367: a) p. f. 125; b) p. p. 125; c) p. o. 117.—C. t. 300.—C. h. 530.—Cap. cr. 1.486 c. c.

*Indices.*

Cefálico.....	76,59
Cefálico-vertical.....	68,08
Vértico-transversal.....	85,41
Frontal.....	84,29
Fronto-parietal.....	70,83
Fronto-zigomático.....	94,53
Del agujero occipital.....	81,08
Facial de Mónaco.....	53,12
Orbitario.....	90,24
Nasal.....	47,05
Palatino.....	90,69
Basio-bregmático-bizigomático.....	96,09

Comparando estos índices con los de Cro-Magnon, resulta:

Cefálico: entre el medio y el máximo.

Cefálico-vertical: entre el mínimo y el medio.

Vértico-transversal: *inferior* al mínimo próximamente en tres unidades.

Frontal: entre el medio y el máximo.

Fronto-parietal: entre el medio y el máximo.

Fronto-zigomático: *supera* al máximo próximamente en una unidad.

Del agujero occipital: entre el mínimo y el medio.

Orbitario: *supera* al máximo en cerca de cuatro unidades.

Nasal: entre el mínimo y el medio, pero coincidiendo con éste en la parte entera.

Basio-bregmático-bizigomático: entre el mínimo y el medio.

Salvo la gran diferencia del índice orbitario, es de los que más se acercan al tipo.

106. Expedición Quiroga.—Varón. Cabeza algo aplanada por encima y también en la región obélico-lámbdica. En norma posterior da la impresión de forma esférica. Frente y cara rectas. Orbitas subcuadrangulares, pero no bajas. En la protuberancia frontal izquierda hay una depresión que acaso proceda de un intento de trepanación. Suturas empezando a osificarse. Se conoce bien la metópica. Dentición completa, menos el quinto molar izquierdo, que no llegó a salir. Los molares que quedan, picados.

Medidas: D. a. p. m. 184.—D. a. p. i. 175.—D. t. m. 143.—A. b. br. 126.—A. au. br. 110.—D. f. mín. 104.—D. f. m. 126.—D. bim. m. 134.—D. biz. 132.—D. n. b. 104.—D. alv. b. 100.—D. n. alv. 68.—A. n. 57.—Anch. n. 27.—Anch. i. o. 24.—Anch. o. 40.—A. o. 36.—Anch. bord. alv.

58.—A. cu. alv. 52.—L. b6v. pal. 45.—Anch. b6v. pal. 41.—A. o. alv. 44.  
L. ag. oc. 36.—Anch. ag. oc. 34.—C. s. cr. 370: a) p. f. 122; b) p. p. 115;  
c) p. o. 133.—C. t. 305.—C. h. 530.—Cap. cr. 1.480 c. c.

*Indices.*

Cefálico.....	77,71
Cefálico-vertical.....	67,93
Vértico-transversal.....	88,11
Frontal.....	82,38
Fronto-parietal.....	72,72
Fronto-zigomático.....	95,45
Del agujero occipital.....	94,44
Facial de Mónaco.....	51,51
Orbitario.....	90,00
Nasal.....	50,94
Palatino.....	91,11
Maxilo-alveolar.....	111,53
Basio-bregmático-bizigomático.....	95,45

Comparando estos índices con los de Cro-Magnon, resulta:

Cefálico: entre el medio y el máximo, muy cerca del máximo.

Cefálico-vertical: entre el mínimo y el medio.

Vértico-transversal: *inferior* al mínimo en algunas centésimas.

Frontal: entre el medio y el máximo, muy cerca del medio.

Fronto-parietal: entre el medio y el máximo.

Fronto-zigomático: *supera* al máximo en dos unidades próximamente.

Del agujero occipital: *supera* al máximo en poco más de una unidad.

Orbitario: *supera* al máximo en más de tres unidades.

Nasal: entre el medio y el máximo.

Basio-bregmático-bizigomático: entre el mínimo y el medio.

Como vemos, tiene bastantes discrepancias.

21-1460. Donativo de los señores Verneau y Ripoche.—Varón. Huesos gruesos. Bolsas parietales manifiestas, pero recogido el occipital, por lo que no da la impresión pentagonal la norma superior. La bóveda ligeramente aplanada. Escaso aplanamiento obélico-lámbdico. Aplanamiento suboccipital. Frente casi recta hasta el metopio. Órbitas con tendencia a ser rectangulares, pero no bajas. Arcos superciliares escasamente indicados y sólo hacia la glabella. Suturas sin osificar. Hay un pequeño hueso inca. Dentición completa, habiendo perdido en vida los dos últimos molares del lado izquierdo, conservando los dos premolares de ese lado y los tres molares verdaderos del derecho; todos muy gastados. Los demás dien-



tes, caídos *post-mortem*. Roto el pómulo derecho y el arco zigomático correspondiente.

Medidas: D. a. p. m. 180.—D. a. p. i. 174.—D. t. m. 140.—A. b. br. 132.—A. au. br. 101.—D. f. mín. 101.—D. f. m. 116.—D. bim. m. 126.—D. n. b. 92.—D. alv. b. 88.—D. n. alv. 67.—A. n. 47.—Anch. n. 25.—Anch. i. o. 24.—Anch. o. 42.—A. o. 32.—Anch. bord. alv. 58.—A. cu. alv. 50.—L. bóv. pal. 41.—Anch. bóv. pal. 37.—A. o. alv. 41.—L. ag. oc. 36.—Anch. ag. oc. 30.—C. s. cr. 374: a) p. f. 132; b) p. p. 135; c) p. o. 105.—C. t. 308.—C. h. 526.—Cap. cr. 1.529 c. c.

*Indices.*

Cefálico.....	77,77
Cefálico-vertical.....	71,11
Vértico-transversal .....	94,28
Frontal .....	87,06
Fronto-parietal.....	70,71
Del agujero occipital.....	83,33
Orbitario.....	76,19
Nasal .....	53,19
Palatino.....	90,24
Maxilo-alveolar.....	116,00

Si comparamos estos índices con los de Cro-Magnon, resulta:

Cefálico: entre el medio y el máximo, más cerca del máximo.

Cefálico-vertical: entre el medio y el máximo, más cerca del máximo.

Vértico-transversal: entre el mínimo y el medio, coincidiendo con éste en los enteros.

Frontal: entre el medio y el máximo, coincidiendo con éste en la parte entera.

Fronto-parietal: entre el medio y el máximo, pero más cerca del medio.

Del agujero occipital: entre el medio y el máximo.

Orbitario: entre el mínimo y el medio, coincidiendo con el medio en la parte entera.

Nasal: *supera* al máximo en algunas centésimas.

Es uno de los casos de mayor coincidencia.

12-1425. Donativo de los señores Verneau y Ripoche.—Hembra. Huesos más bien delgados; en el parietal izquierdo hay un punto que se transparenta al trasluz, sin que se note nada por fuera. Bastante aplanado por la bóveda. Bolsas parietales prominentes; la occipital, reducida. Escasa prominencia de los arcos superciliares, y sólo hacia la glabella. Órbitas subcuadrangulares, pero altas. Frente recta hasta el metopio. Suturas con

sólo un principio de osificación en el obelio. Se distingue aún la sutura metópica. Faltan los molares verdaderos por caída en vida. Sólo conserva el primer premolar derecho, muy desgastado. Los demás dientes, caídos *post-mortem*.

Medidas: D. a. p. m. 176.—D. a. p. i. 167.—D. t. m. 137.—A. b. br. 126.—A. au. br. 109.—D. f. mín. 94.—D. f. m. 120.—D. bim. m. 120.—D. biz. 118.—D. n. b. 98.—D. alv. b. 96.—D. n. alv. 65.—A. n. 54.—Anch. n. 23.—Anch. i. o. 25.—Anch. o. 38.—A. o. 33.—Anch. bord. alv. 57.—A. cu. alv. 55.—L. bóv. pal. 43.—Anch. bóv. pal. 38.—A. o. alv. 40. L. ag. oc. 28.—Anch. ag. oc. 23.—C. s. cr. 370: a) p. f. 130; b) p. p. 138; c) p. o. 102.—C. t. 305.—C. h. 510.—Cap. cr. 1.311 c. c.

*Indices.*

Cefálico.....	77,84
Cefálico-vertical.....	71,59
Vértico-transversal.....	90,64
Frontal.....	78,33
Fronto-parietal.....	68,61
Fronto-zigomático.....	111,11
Del agujero occipital.....	82,14
Facial de Mónaco.....	55,08
Orbitario.....	86,84
Nasal.....	42,59
Palatino.....	88,37
Maxilo-alveolar.....	103,63
Basio-bregmático-bizigomático.....	106,77

Comparando estos índices con los de Cro-Magnon, resulta:

Cefálico: entre el medio y el máximo, cerca del máximo.

Cefálico-vertical: *supera* al medio sólo en algunas centésimas.

Vértico-transversal: entre el mínimo y el medio.

Frontal: entre el mínimo y el medio.

Fronto-parietal: entre el mínimo y el medio, más cerca del medio.

Fronto-zigomático: *supera* al máximo en más de seis unidades.

Del agujero occipital: coincide con el medio en la parte entera y tiene tres centésimas menos.

Orbitario: coincide con el máximo en la parte entera y le *supera* en las centésimas.

Nasal: *inferior* al mínimo en más de dos unidades.

Basio-bregmático-bizigomático: entre el medio y el máximo.

Es de los que encajan con menos exactitud en el tipo.

Grupo 4.º

Cráneos cuyo índice cefálico no está comprendido dentro de los límites del cuadro de Cro-Magnon:

121. Colector Quiroga.—Femenino. Norma superior subpentagonal, dando esta impresión a causa del gran saliente de la bolsa occipital, pero sin formar verdadero plano superior ni inferior. Frente algo huída, con los arcos superciliares medianamente salientes, pero sólo hacia el centro. Orbitas casi cuadradas. Hueso inca grande, dividido en dos. Suturas sin osificar. Dentición completa, con los tres molares verdaderos caídos en vida. Los demás dientes, caídos *post-mortem*.

Medidas: D. a. p. m. 185.—D. a. p. i. 174.—D. t. m. 129.—A. b. br. 130.—A. au. br. 112.—D. f. mín. 90.—D. f. m. 112.—D. bim. m. 127.—D. biz. (roto el arco derecho) 124?—D. n. b. 100.—D. alv. b. 93.—D. n. alv. 61.—A. n. 49.—Anch. n. 24.—Anch. i. o, 22.—Anch. o. 40.—A. o. 32.—Anch. bord. alv. 55.—A. cu. alv. 53.—L. bóv. pal. 42.—Anch. bóv. pal. 37.—A. o. alv. 38.—L. ag. oc. 47.—Anch. ag. oc. 31.—C. s. cr. 369: a) p. f. 122; b) p. p. 125; c) p. o. 122.—C. t. 295.—C. h. 507.—Cap. cr. 1.385 c. c.

*Indices.*

Cefálico.....	69,18
Cefálico-vertical.....	70,27
Vértico-transversal.....	100,77
Frontal.....	80,35
Fronto-parietal.....	69,76
Fronto-zigomático.....	90,32
Del agujero occipital.....	75,60
Facial de Mónaco.....	49,19
Orbitario.....	80,00
Nasal.....	48,97
Palatino.....	88,09
Maxilo-alveolar.....	103,77
Basio-bregmático-bizigomático.....	104,83

Si comparamos estos índices con los de Cro-Magnon, resulta:

Cefálico: *inferior* en centésimas al mínimo.

Cefálico-vertical: entre el mínimo y el medio, muy cerca del medio.

Vértico-transversal: *supera* al máximo en cerca de dos unidades.

Frontal: entre el mínimo y el medio, muy cerca del medio.

Fronto-parietal: entre el medio y el máximo, coincidiendo con el medio en la parte entera.

Fronto-zigomático: entre el mínimo y el medio, coincidiendo con el medio en la parte entera.

Del agujero occipital: *inferior* al mínimo en algunas centésimas.

Orbitario: entre el medio y el máximo.

Nasal: entre el medio y el máximo, muy cerca del medio.

Basio-bregmático-bizigomático: entre el medio y el máximo.

Salvo las ligeras discrepancias indicadas, está comprendido en el tipo.

25-1695. Donativo de los señores Verneau y Ripoché.—Varón. Huesos gruesos. Bóveda craneal levantada, sin prominencia digna de notarse en las bolsas parietales ni en la occipital. El occipital, aplanado por debajo. Cara recta; frente con tendencia a ser huída. Arcos superciliares prominentes hacia la glabella. Órbitas subcuadrangulares, pero altas. Sutures en parte osificadas. Dentición que fué completa, habiendo caído en vida algunos dientes y estando muy desgastados los que quedan.

Medidas: D. a. p. m. 196.—D. a. p. i. 192.—D. t. m. 137.—A. b. br. 148.—A. au. br. 118.—D. f. mín. 102.—D. f. m. 120.—D. bim. m. 127.—D. biz. 137.—D. n. b. 112.—D. alv. b. 102.—D. n. alv. 71.—A. n. 56.—Anch. n. 28.—Anch. i. o. 26.—Anch. o. 42.—A. o. 34.—Anch. bord. alv. 71.—A. cu. alv. 57.—L. bóv. pal. 47.—Anch. bóv. pal. 43.—A. o. alv. 43.—L. ag. oc. 34.—Anch. ag. oc. 29.—C. s. cr. 402: a) p. f. 146; b) p. p. 138; c) p. o. 118.—C. t. 313.—C. h. 545.—Cap. cr. 1.774 c. c.

#### Indices.

Cefálico.....	69,89
Cefálico-vertical.....	78,57
Vértico-transversal.....	108,02
Frontal.....	85,00
Fronto-parietal.....	74,45
Fronto-zigomático.....	87,59
Del agujero occipital.....	85,29
Facial de Mónaco.....	51,82
Orbitario.....	80,95
Nasal.....	50,00
Palatino.....	124,56
Maxilo-alveolar.....	91,48
Basio-bregmático-bizigomático.....	108,02

Comparando estos índices con los de Cro-Magnon, resulta:

Cefálico: *inferior* al mínimo en algunas centésimas.

Cefálico-vertical: *supera* al máximo en cerca de tres unidades.

Vértico-transversal: *supera* al máximo en más de nueve unidades.

Frontal: entre el medio y el máximo.

Fronto-parietal: entre el medio y el máximo, más cerca del máximo.

Fronto-zigomático: *supera* al mínimo sólo en algunas centésimas.

Del agujero occipital: coincide con el máximo en la parte entera y le es inferior en algunas centésimas.

Orbitario: entre el medio y el máximo, más cerca del máximo.

Nasal: entre el medio y el máximo, más cerca del máximo.

Basio-bregmático-bizigomático: entre el medio y el máximo, más cerca del máximo.

Como se ve, tiene discrepancias notables.

22. Donativo de los señores Verneau y Ripoche.—Hembra. Bolsas parietales y occipital, poco prominentes. La cabeza, en norma posterior, da la impresión de esférica. Cara recta, con las órbitas subcuadrangulares. Frente con tendencia a ser huída. Casi nula la prominencia de los arcos superciliares. Suturas sin osificar. Wormianos en la occipito-parietal, cerca del lambda, a ambos lados. También en la articulación de las escamas temporales con los parietales. Dentición que fué completa, pero toda caída en vida, con gran reabsorción del alvéolo. Rotos los dos pómulos y parte del palatino y maxilar superior izquierdo. Rotas también las órbitas.

Medidas: D. a. p. m. 173.—D. a. p. i. 160.—D. t. m. 136.—A. b. br. 127.—A. au. br. 107.—D. f. mín. 95.—D. f. m. 120.—D. bim. m. 128. D. n. b. 99.—D. alv. b. 82.—D. n. alv. 63.—A. n. 50.—Anch. n. 25 ? Anch. i. o. 22.—A. o. 33.—L. bów. pal. 36.—Anch. bów. pal. 34 ?—L. ag. oc. 35.—Anch. ag. oc. 28.—C. s. cr. 350: a) p. f. 123; b) p. p. 126; c) p. o. 101.—C. t. 304.—C. h. 498.—Cap. cr. 1.333 c. c.

#### Indices.

Cefálico.....	78,61
Cefálico-vertical.....	73,41
Vértico-transversal.....	93,38
Frontal.....	79,14
Fronto-parietal.....	88,23
Del agujero occipital.....	80,00
Nasal.....	50,00
Palatino.....	94,44

Comparando estos índices con los de Cro-Magnon, resulta:

Cefálico: *supera* al máximo en las centésimas, pero coincide en la parte entera.

Cefálico-vertical: *supera* al máximo en cerca de una unidad.

Vértico-transversal: entre el mínimo y el medio, más cerca del medio.

Frontal: entre el mínimo y el medio, más cerca del medio.

Fronto-parietal: *supera* al máximo en más de once unidades.

Del agujero occipital: entre el mínimo y el medio.

Nasal: entre el medio y el máximo, más cerca del máximo.

Aunque todavía el cefálico está casi en el tipo, tiene otras discrepancias, alguna muy grande.

b. Expedición Quiroga.—Varón. Aplanado en la bóveda y algo en la región obélico-lámbdica. Patentes las bolsas parietales, pero recogida la del occipital; éste, aplanado por debajo. Cara recta. Frente huída, con arcos superciliares patentes hacia la glabella. Órbitas subcuadrangulares, no altas. Bastante acentuado el desarrollo mastoideo. Suturas empezando a osificarse, especialmente la sagital. Tiene un pequeño hueso inca. También varios wormianos en la sutura occipito-parietal. Dentición completa, con casi todos los dientes caídos *post-mortem*; los que quedan, muy gastados.

Medidas: D. a. p. m. 180.—D. a. p. i. 168.—D. t. m. 122.—A. b. br. 126.—A. au. br. 100.—D. f. mín. 94.—D. f. m. 116.—D. bim. m. 127.—D. biz. 132.—D. n. b. 96.—D. alv. b. 88.—D. n. alv. 60.—A. n. 50.—Anch. n. 25.—Anch. i. o. 22.—Anch. o. 39.—A. o. 30.—Anch. bord. alv. 62.—A. cu. alv. 50.—L. bów. pal. 44.—Anch. bów. pal. 41.—A. o. alv. 35.—L. ag. oc. 37.—Anch. ag. oc. 32.—C. s. cr. 350: a) p. f. 120; b) p. p. 116; c) p. o. 114.—C. t. 295.—C. h. 515.—Cap. cr. 1.527 c. c.

#### Indices.

Cefálico.....	78,88
Cefálico-vertical .....	70,00
Vértico-transversal .....	88,73
Frontal .....	81,03
Fronto-parietal.....	66,19
Fronto-zigomático .....	83,45
Del agujero occipital.....	86,40
Facial de Mónaco.....	45,45
Orbitario.....	76,92
Nasal .....	50,00
Palatino.....	93,18
Maxilo-alveolar.....	124,00
Basio-bregmático-bizigomático.....	95,45

Comparando estos índices con los de Cro-Magnon, resulta:

Cefálico: *supera* al máximo en algunas centésimas, coincidiendo en la parte entera.

- Cefálico-vertical: entre el mínimo y el medio, muy cerca del medio.  
 Vértico-transversal: entre el mínimo y el medio, coincidiendo con el mínimo en la parte entera.  
 Frontal: entre el mínimo y el medio, coincidiendo con el medio en la parte entera.  
 Fronto-parietal: entre el mínimo y el medio, más cerca del mínimo.  
 Fronto-zigomático: *inferior* al mínimo en más de cuatro unidades.  
 Del agujero occipital: *supera* al máximo en varias centésimas.  
 Orbitario: entre el medio y el máximo, coincidiendo con el medio en la parte entera.  
 Nasal: entre el medio y el máximo.  
 Basio-bregmático-bizigomático: entre el mínimo y el medio.  
 Vemos que está todavía muy cerca del tipo, a pesar de las discrepancias.

24-1715. Donativo de los señores Verneau y Ripoché.—Varón. Norma superior subpentagonal. Bóveda aplanada. Bolsas parietales y occipital bien manifiestas, sin exageración. Aplanamiento obélico-lámbdico y tendencia a él en la parte infra-occipital. Hueso inca. Wormianos en la sutura occipito-parietal. Cara y frente, rectas. Arcos superciliares, apenas manifiestos. Órbitas subcuadrangulares, pero altas. Suturas casi del todo osificadas. Dentición completa, con los molares verdaderos apenas desgastados, estándolo, en cambio, mucho los que quedan de los demás dientes, pues la mayoría cayeron *post-mortem*.

Medidas: D. a. p. m. 186.—D. a. p. i. 174.—D. t. m. 147.—A. b. br. 139.—A. au. br. 113.—D. f. mín. 102.—D. f. m. 126.—D. bim. m. 125.—D. biz. 126.—D. n. b. 93.—D. alv. b. 85.—D. n. alv. 70.—A. n. 52.—Anch. n. 24.—Anch. i. o. 23.—Anch. o. 38.—A. o. 35.—Anch. bord. alv. 63.—A. cu. alv. 50.—L. bów. pal. 40.—Anch. bów. pal. 40.—A. o. alv. 43.—L. ag. oc. 38.—Anch. ag. oc. 32.—C. s. cr. 397: a) p. f. 140; b) p. p. 136; c) p. o. 121.—C. t. 315.—C. h. 531.—Cap. cr. 1.785 c. c.

*Indices.*

Cefálico.....	79,03
Cefálico-vertical.....	74,73
Vértico-transversal.....	94,53
Frontal.....	80,95
Fronto-parietal.....	69,38
Fronto-zigomático.....	100,00
Del agujero occipital.....	84,21
Facial de Mónaco.....	55,55

Orbitario.....	92,10
Nasal.....	46,15
Palatino.....	100,00
Maxilo-alveolar.....	126,00
Basio-bregmático-bizigomático.....	111,11

Comparando estos índices con los de Cro-Magnon, resulta:

Cefálico: *supera* al máximo en algunas centésimas.

Cefálico-vertical: *supera* al máximo en dos unidades.

Vértico-transversal: coincide con el medio en la parte entera y le es inferior en las centésimas.

Frontal: entre el mínimo y el medio, muy cerca del medio.

Fronto-parietal: coincide con el medio en la parte entera y le supera en las centésimas.

Fronto-zigomático: *supera* al máximo en más de seis unidades.

Del agujero occipital: entre el medio y el máximo, muy cerca del máximo.

Orbitario: *supera* al máximo en más de cinco unidades.

Nasal: entre el mínimo y el medio, muy cerca del mínimo.

Basio-bregmático-bizigomático: *supera* al máximo en más de una unidad.

Como vemos, acentúa mucho las discrepancias.

Sin número. Procede del Museo de Historia Natural, y acaso fué llevado por Quiroga.—Varón. Huesos fuertes. Cabeza aplanada en la bóveda. Bolsas parietales poco acentuadas y occipital recogido. Manifiesto aplanamiento obélico-lámbdico. Cara con algún prognatismo. Frente con tendencia a ser huída. Arcos superciliares salientes hacia la glabella y deprimidos a los lados. Órbitas subcuadrangulares. Suturas en gran parte osificadas, conociéndose, en cambio, la metópica. Dentición completa en ambas mandíbulas, con dientes fuertes y no muy gastados.

Medidas: D. a. p. m. 178.—D. a. p. i. 166.—D. t. m. 140.—A. b. br. 124.—A. au. br. 103.—D. f. mín. 102.—D. f. m. 132.—D. bim. m. 120.—D. biz. 126.—D. n. b. 98.—D. alv. b. 100.—D. n. barb. 117.—D. n. alv. 73. A. n. 53.—Anch. n. 26.—Anch. i. o. 24.—Anch. o. 40.—A. o.—33.—Anch. bord. alv. 61.—A. cu. alv. 52.—L. bóv. pal. 45.—Anch. bóv. pal. 41.—A. o. alv. 44.—L. ag. oc. 37.—Anch. ag. oc. 32.—C. s. cr. 355: a) p. f. 125; b) p. p. 122; c) p. o. 108.—C. t. 305.—C. h. 514.—Cap. cr. 1.545 c. c.

Mandíbula inferior: Anch. bic. 118.—Anch. big. 104.—L. r. a. 64.—Anch. mín. r. a. 33.—Anch. máx. r. a. 44.—A. s. 32.—A. c. m. 27.—Esp. máx. c. m. 16.—Ang. m. 114 grados.



*Indices.*

Cefálico.....	79,15
Cefálico-vertical.....	69,66
Vértico-transversal.....	88,57
Frontal.....	78,03
Fronto-parietal.....	72,85
Fronto-zigomático.....	104,77
Gonio-zigomático.....	82,50
Del agujero occipital.....	86,48
Facial de Mónaco.....	57,93
Orbitario.....	87,50
Nasal.....	49,05
Palatino.....	91,11
Maxilo-alveolar.....	117,30
Basio-bregmático-bizigomático.....	98,41
Rama mandibular (anchura mínima).....	51,56
Rama mandibular (anchura máxima).....	68,75

Si comparamos estos índices con los de Cro-Magnon, resulta:

Cefálico: *supera* al máximo en menos de una unidad.

Cefálico-vertical: entre el mínimo y el medio.

Vértico-transversal: coincide con el mínimo en la parte entera y le supera en las centésimas.

Frontal: entre el mínimo y el medio.

Fronto-parietal: entre el medio y el máximo.

Fronto-zigomático: *supera* al máximo en más de diez unidades.

Del agujero occipital: *supera* al máximo en cerca de una unidad.

Orbitario: *supera* al máximo en cerca de una unidad.

Nasal: entre el medio y el máximo.

Basio-bregmático-bizigomático: entre el mínimo y el medio, muy cerca del medio.

De la rama mandibular: anchura mínima; inferior al mínimo en cerca de siete unidades.

De la rama mandibular: anchura máxima; inferior al mínimo en cerca de tres unidades.

Como se ve, hay bastantes discrepancias.

396. Colección Velasco.—Varón. Bóveda algo aplanada. Falta la parte posterior del cráneo, pero se conservan las bolsas parietales bien desarrolladas. Gran desarrollo mastoideo. Frente algo huída. Arcos superciliares medianamente prominentes hacia la glabella. Órbitas subcuadrangulares. Suturas en parte osificadas. Dentición completa. Barbilla prominente. Roto el arco zigomático derecho.

Medidas: D. a. p. i. 180.—D. t. m. 144.—A. b. br. 142.—A. au. br. 117.  
D. f. mín. 101.—D. f. m. 122.—D. bim. m. 124.—D. biz. 132 ?—D. n. b.  
103.—D. alv. b. 92.—D. n. barb. 120.—D. n. alv. 72.—A. n. 56.—Anch.  
n. 25.—Anch. i. o. 23.—Anch. o. 40.—A. o. 33.—Anch. bord. alv. 63.—  
A. cu. alv. 52.—L. bóv. pal. 42.—Anch. bóv. pal. 42.—A. o. alv. 44.—  
L. ag. oc. 35.—Anch. ag. oc. 31.—C. s. cr.: a) p. f. 130.—C. t. 316.—C. h.  
(sólo en su parte anterior) 270.—Cap. cr. 1.643 c. c.

Mandíbula: Anch. bic. 112.—Anch. big. 86.—L. r. a. 71.—Anch. mín.  
r. a. 44.—Anch. máx. r. a. 67.—A. sínf. 33.—A. c. m. 35.—Esp. máx. c. m.  
16.—Ang. m. 108 grados.

*Indices.*

Cefálico.....	80,00
Cefálico-vertical.....	77,77
Vértico-transversal.....	98,61
Frontal.....	82,78
Fronto-parietal.....	70,13
Fronto-zigomático.....	92,42
Gonio-zigomático.....	65,15
Del agujero occipital.....	88,57
Facial de Mónaco.....	54,54
Orbitario.....	82,50
Nasal.....	44,64
Palatino.....	100,00
Maxilo-alveolar.....	121,15
Basio-bregmático-bizigomático.....	107,57
Rama mandibular (anchura mínima).....	61,97
Rama mandibular (anchura máxima).....	94,33

Si comparamos estos índices con los de Cro-Magnon, resulta:

El cefálico no es comparable por ser iniaco.

El cefálico-vertical *supera* al máximo en cinco unidades próximamente.

Vértico-transversal: igual al máximo en la parte entera, pero inferior en centésimas.

Frontal: entre el medio y el máximo, más cerca del medio.

Fronto-parietal: entre el medio y el máximo, más cerca del medio.

Fronto zigomático: entre el medio y el máximo.

Del agujero occipital: *supera* al máximo en más de dos unidades.

Orbitario: entre el medio y el máximo, más cerca del máximo.

Nasal: *inferior* al mínimo en varias centésimas.

Basio-bregmático-bizigomático: entre el medio y el máximo, más cerca del máximo.

Se ve que tiene grandes discrepancias.

23-1450. Donativo de los señores Verneau y Ripoché.—Hembra. Norma superior subpentagonal, pero sin exagerar las bolsas parietales ni la occipital. Algo de aplanamiento obélico-lámbdico y en la parte inferior del occipital. Frente y cara rectas, con casi nula prominencia de los arcos superciliares. Órbitas subcuadrangulares, pero altas. Suturas sin osificar. Los bordes alveolares bastante rotos. Faltan todos los dientes, menos el primer premolar izquierdo, muy gastado.

Medidas: D. a. p. m. 171.—D. a. p. i. 166.—D. t. m. 137.—A. b. br. 131.—A. au. br. 102.—D. f. mín. 95.—D. f. m. 119.—D. bim. m. 121.—D. biz. 124.—D. n. b. 100.—D. alv. b. 87.—D. n. alv. 67.—A. n. 52.—Anch. n. 23.—Anch. i. o. 19.—Anch. o. 40.—A. o. 36.—Anch. bord. alv. 60.—A. cu. alv. 47 ?—L. bóv. pal. 38.—Anch. bóv. pal. 29.—C. s. cr. 369: a) p. f. 136; b) p. p. 118; c) p. p. 115.—C. t. 310.—C. h. 515.—Cap. cr. 1.370 c. c.

*Indices.*

Cefálico.....	80,11
Cefálico-vertical.....	76,68
Vértico-transversal.....	95,62
Frontal.....	79,80
Fronto-parietal.....	69,27
Fronto-zigomático.....	95,96
Del agujero occipital.....	85,29
Facial de Mónaco.....	54,03
Orbitario.....	90,00
Nasal.....	44,23
Palatino.....	89,47
Maxilo-alveolar.....	127,65
Basio-bregmático-bizigomático.....	105,64

Si comparamos estos índices con los de Cro-Magnon, resulta:

Cefálico: *supera* al máximo en más de una unidad.

Cefálico-vertical: *supera* al máximo en casi cuatro unidades.

Vértico-transversal: entre el mínimo y el medio, cerca del medio.

Frontal: entre el mínimo y el medio.

Fronto-parietal: coincide con el medio en la parte entera y le supera en las centésimas.

Fronto-zigomático: *supera* al máximo en más de dos unidades.

Del agujero occipital: coincide con el máximo en la parte entera y le supera en las centésimas.

Orbitario: *supera* al máximo en más de tres unidades.

Nasal: *inferior* al mínimo en cerca de una unidad.

Basio-bregmático-bizigomático: entre el medio y el máximo.

Como vemos, se acentúan las discrepancias.

28-1575. Donativo de los señores Verneau y Ripoché.—Hembra. Cráneo aplanado por encima, con las bolsas parietales bien acentuadas, pero poco la occipital. Frente recta hasta el metopio. Arcos superciliares poco pronunciados, y sólo hacia la glabella. Órbitas subcuadrangulares, pero no bajas. Suturas empezando a osificarse. Hueso inca. Wormianos en la sutura occipito-parietal. Faltó en vida toda la dentadura, con reabsorción del alvéolo. Falta el pómulo izquierdo, estando roto también el arco zigomático derecho.

Medidas: D. a. p. m. 187.—D. a. p. i. 178.—D. t. m. 150.—A. b. br. 140.—A. au. br. 113.—D. f. mín. 97.—D. f. m. 128.—D. bim. m. 126.—D. biz. 128?—D. n. b. 102.—D. alv. b. 92.—D. n. alv. 67.—A. n. 51.—Anch. n. 24.—Anch. i. o. 23.—Anch. o. 43.—A. o. 32.—Anch. bord. alv. 56?—A. cu. alv. 51.—L. bów. pal. 48.—Anch. bów. pal. 37?—A. o. alv. 46.—L. ag. oc. 38.—Anch. ag. oc. 32.—C. s. cr. 380: a) p. f. 138; b) p. p. 110; c) p. o. 132.—C. t. 320.—C. h. 532.—Cap. cr. 1.395 c. c.

*Indices.*

Cefálico.....	80,21
Cefálico-vertical.....	74,81
Vértico-transversal.....	93,33
Frontal.....	75,00
Fronto-parietal.....	64,66
Fronto-zigomático.....	100,00
Del agujero occipital.....	84,21
Facial de Mónaco.....	52,34
Orbitario.....	74,41
Nasal.....	47,05
Palatino.....	75,00
Maxilo-alveolar.....	109,80
Basio-bregmático-bizigomático.....	109,37

Comparando estos índices con los de Cro-Magnon, resulta:

Cefálico: *supera* al máximo en más de dos unidades.

Cefálico-vertical: *supera* al máximo en más de dos unidades.

Vértico-transversal: entre el mínimo y el medio, pero cerca del medio.

Frontal: *inferior* al mínimo en más de una unidad.

Fronto-parietal: coincide con el mínimo en la parte entera y le supera en las centésimas.

Fronto-zigomático: *supera* al máximo en más de seis unidades.

Del agujero occipital: entre el medio y el máximo, más cerca del máximo.

Orbitario: entre el mínimo y el medio, más cerca del medio.

Nasal: coincide con el medio en la parte entera y le es inferior en las centésimas.

Basio-bregmático-bizigomático: coincide con el máximo en la parte entera y le es inferior en las centésimas.

Como vemos, se acentúan mucho las discrepancias.

119. Expedición Quiroga.—Hembra. Bolsas parietales acusadas; la occipital, recogida. Frente y cara, rectas. Algo de prognatismo subnasal. Arcos superciliares apenas indicados y sólo hacia la glabella. Suturas, osificadas en parte. Dentición completa, habiendo caído *port-mortem* algunos dientes. Los que quedan, con poco desgaste; algunos están picados. Rotos en la parte superior el frontal y los parietales.

Medidas: D. a. p. m. 174.—D. a. p. i. 102.—D. t. m. 141.—A. b. br. 128 ?—A. au. br. 112 ?—D. f. mín. 90.—D. f. m. 117.—D. bim. m. 119.—D. biz. 121.—D. n. b. 96.—D. alv. b. 98.—D. n. alv. 63.—A. n. 52.—Anch. n. 25.—Anch. i. o. 21.—Anch. o. 39.—A. o. 32.—Anch. bord. alv. 59.—A. cu. alv. 55.—L. bów. pal. 45.—Anch. bów. pal. 38.—L. ag. oc. 33.—Anch. ag. oc. 28.—C. s. cr.: p. f. 125 ?—C. t. 290 ?—C. h. 497.—Cap. cr. 1.401 c. c.

#### Indices.

Cefálico .....	81,34
Cefálico-vertical .....	73,56
Vértico-transversal .....	90,78
Frontal .....	76,92
Fronto-parietal .....	63,82
Fronto-zigomático .....	96,69
Del agujero occipital .....	84,84
Facial de Mónaco .....	52,06
Orbitario .....	82,05
Nasal .....	48,76
Palatino .....	84,44
Maxilo-alveolar .....	107,27
Basio-bregmático-bizigomático .....	105,78

Comparando estos índices con los de Cro-Magnon, resulta:

Cefálico: *supera* al máximo en más de dos unidades.

Cefálico-vertical: *supera* al máximo en más de una unidad.

Vértico-transversal: entre el mínimo y el medio.

Frontal: coincide con el mínimo en la parte entera y le supera en las centésimas.

Fronto-parietal: *inferior* al mínimo en algunas centésimas.

Fronto-zigomático: *supera* al máximo en más de tres unidades.

Del agujero occipital: entre el medio y el máximo, más cerca del máximo.

Orbitario: entre el medio y el máximo.

Nasal: entre el medio y el máximo, más cerca del medio.

Basio-bregmático-bizigomático: entre el medio y el máximo.

Se ve que siguen acentuándose las discrepancias.

109. Expedición Quiroga.—Joven. Presenta tendencia a ser aplanado por arriba. Bolsas parietales y occipital bien acusadas. Frente y cara, rectas. Órbitas altas. Suturas sin osificar y sin ningún wormiano. Están formados en el alvéolo para salir los cuartos molares. Un gran incisivo a cada lado ocupa, al parecer, el lugar de los dos del lado correspondiente.

Medidas: D. a. p. m. 165.—D. a. p. i. 153.—D. t. m. 136.—A. b. br. 99.—A. au. br. 92.—D. f. mín. 89.—D. f. m. 115.—D. bim. m. 114.—D. biz. 106.—D. n. b. 84.—D. alv. b. 78.—D. n. alv. 52.—A. n. 44.—Anch. n. 21.—Anch. i. o. 18.—Anch. o. 33.—A. o. 31.—Anch. bor. alv. 57.—A. cu. alv. 40.—L. bóv. pal. 34.—Anch. bóv. pal. 31.—A. o. alv. 33.—L. ag. oc. 35.—Anch. ag. oc. 28.—C. s. cr. 340: a) p. f. 120; b) p. p. 112; c) p. o. 108.—C. t. 285.—C. h. 475.—Cap. cr. 991 c. c.

*Indices.*

Cefálico.....	82,42
Cefálico-vertical.....	60,00
Vértico-transversal.....	72,79
Frontal.....	77,39
Fronto-parietal.....	65,44
Fronto-zigomático.....	108,49
Del agujero occipital.....	80,00
Facial de Mónaco.....	49,05
Orbitario.....	93,93
Nasal.....	51,21
Palatino.....	94,17
Maxilo-alveolar.....	142,50
Basio-bregmático-bizigomático.....	93,39

Aunque, dada la juventud del individuo, estos índices podrían modificarse, no queremos dejar de compararlos con el cuadro de Cro-Magnon, aunque con reservas:

Cefálico: *supera* al máximo en más de tres unidades.

- Cefálico-vertical: *inferior* al mínimo en más de cinco unidades.  
Vértico-transversal: coincide con el máximo en la parte entera y le *supera* en las centésimas.  
Frontal: entre el mínimo y el medio, muy cerca del mínimo.  
Fronto-parietal: entre el mínimo y el medio, muy cerca del mínimo.  
Fronto-zigomático: *supera* al máximo en más de catorce unidades.  
Del agujero occipital: entre el mínimo y el medio.  
Orbitario: *supera* al máximo en más de seis unidades.  
Basio-bregmático-bizigomático: entre el mínimo y el medio.  
Las grandes discrepancias que presenta se habrían modificado de alcanzar el total desarrollo.

### TIRAJANA (GRAN CANARIA).

#### Grupo 1.º

Cráneos que tienen comprendidos dentro de los límites del cuadro de Cro-Magnon los índices cefálico, cefálico-vertical, orbitario, nasal y basio-bregmático-bizigomático:

XXV. Colección Velasco.—Varón. Huesos no gruesos. Norma superior subpentagonal, sin exagerar las bolsas parietales ni la occipital. Algo aplanada la bóveda craneana por encima. Aplanamiento obélico-lámbdico y suboccipital, pero ninguno exagerado. Arcos superciliares prominentes hacia la glabella y deprimidos a los lados. Órbitas subcuadrangulares. Cara recta. Frente algo huída. Suturas sin osificar. Hueso incá. Wormianos en la sutura occipito-parietal. Dentición completa, con los quintos molares formados en sus alvéolos sin acabar de salir. Caídos *post-mortem* todos los dientes, menos los molares verdaderos.

Medidas: D. a. p. m. 194.—D. a. p. i. 186.—D. t. m. (sobre los temporales) 143.—A. b. br. 135.—A. au. br. 117.—D. f. mín. 102.—D. f. m. 125. D. bim. m. 128.—D. biz. 126.—D. n. b. 106.—D. alv. b. 99.—D. n. alv. 67.—A. n. 50.—Anch. n. 24.—Anch. i. o. 23.—Anch. o. 41.—A. o. 32. Anch. bord. alv. 67.—A. cu. alv. 52.—L. bów. pal. 42.—Anch. bów. pal. 45.—A. o. alv. 40.—L. ag. oc. 40.—Anch. ag. oc. 30.—C. s. cr. 382: a) p. f. 136; b) p. p. 122; c) p. o. 124.—C. t. 327.—C. h. 544.—Cap. cr. 1.671 c. c.

#### Índices.

Cefálico.....	73,71
Cefálico-vertical.....	69,58

Vértico-transversal .....	94,40
Frontal.....	81,60
Fronto-parietal.....	71,32
Fronto-zigomático.....	99,20
Del agujero occipital.....	75,00
Facial de Mónaco.....	53,17
Orbitario.....	78,04
Nasal.....	48,00
Palatino.....	107,14
Maxilo-alveolar.....	128,84
Basio-bregmático-bizigomático.....	93,33

Comparando estos índices con los de Cro-Magnon, resulta:

Cefálico: entre el mínimo y el medio, casi coincidiendo con el medio.

Cefálico-vertical: entre el mínimo y el medio, más cerca del medio.

Vértico-transversal: entre el mínimo y el medio, coincidiendo con el medio en la parte entera.

Frontal: entre el mínimo y el medio, coincidiendo con el medio en la parte entera.

Fronto-parietal: entre el medio y el máximo, más cerca del medio.

Fronto-zigomático: *supera* al máximo en cerca de seis unidades.

Del agujero occipital: *inferior* al mínimo en las centésimas, coincidiendo con él en la parte entera.

Orbitario: entre el medio y el máximo, próximo al medio.

Nasal: entre el medio y el máximo, cerca del medio.

Basio-bregmático-bizigomático: entre el mínimo y el medio, pero cerca del mínimo.

Es caso de gran coincidencia en lo fundamental.

404. Colección Velasco.—Varón. Norma superior subpentagonal. Bolsas parietales poco acentuadas, estándolo más la occipital. Algo aplanada la bóveda por encima. Manifiesto aplanamiento obélico-lámbdico. También algo de aplanamiento suboccipital. Cara recta, con la frente algo huida y casi sin prominencia de los arcos superciliares. Órbitas subcuadrangulares. Suturas sin osificar. Dentición completa en ambas mandíbulas. Los dientes que conserva, algo gastados.

Medidas: D. a. p. m. 183.—D. a. p. i. 174.—D. t. m. 137.—A. b. br. 130.—A. au. br. 106.—D. f. mín. 93.—D. f. m. 118.—D. bim. m. 130.—D. biz. 124.—D. n. b. 98.—D. alv. b. 92.—D. n. alv. 65.—A. n. 48.—Anch. n. 23.—Anch. i. o. 22.—Anch. o. 38.—A. o. 32.—Anch. bord. alv. 60.—A. cu. alv. 54.—L. bów. pal. 43.—Anch. bów. pal. 36.—A. o. alv. 40.—L. ag. oc. 36.—Anch. ag. oc. 30.—C. s. cr. 377: a) p. f. 122; b) p. p. 133; c) p. o. 122.—C. t. 304.—C. h. 526.—Cap. cr. 1.454 c. c.



Mandíbula (tiene roto el cóndilo derecho): Anch. big. 90.—L. r. a. 66.  
Anch. mín. r. a. 33.—Anch. máx. r. a. 42.—A. s. 30.—A. c. m. 25.—Esp.  
máx. c. m. 18.—Ang. m. 133 grados.

*Indices.*

Cefálico.....	74,86
Cefálico-vertical.....	71,03
Vértico-transversal.....	94,89
Frontal.....	78,81
Fronto-parietal.....	67,88
Fronto-zigomático.....	95,16
Gonio-zigomático.....	72,58
Del agujero occipital.....	83,33
Facial de Mónaco.....	52,41
Orbitario.....	84,21
Nasal.....	47,91
Palatino.....	83,72
Maxilo-alveolar.....	111,11
Basio-bregmático-bizigomático.....	95,38
Rama mandibular (anchura mínima).....	50,00
Rama mandibular (anchura máxima).....	63,63

Comparando estos índices con los de Cro-Magnon, resulta:

Cefálico: entre el medio y el máximo, próximo al medio.

Cefálico-vertical: coincide con el medio en la parte entera y es menor en las centésimas.

Vértico-transversal: coincide con el medio en la parte entera y es superior en las centésimas.

Frontal: entre el mínimo y el medio.

Fronto-parietal: entre el mínimo y el medio.

Fronto-zigomático: entre el medio y el máximo, cerca del medio.

Del agujero occipital: entre el medio y el máximo.

Orbitario: entre el medio y el máximo, cerca del máximo.

Nasal: coincide con el medio en la parte entera y le es inferior en algunas centésimas.

Basio-bregmático-bizigomático: entre el mínimo y el medio.

Aparte de la discrepancia de la mandíbula inferior, es de los casos de mayor coincidencia.

XXII. Colección Velasco.—Varón. Aplanado en la bóveda. Poco patentes las bolsas parietales y algo más la occipital, pero este hueso recogido y algo aplanado por debajo. Cara recta, con escasa prominencia de los arcos superciliares. Órbitas subcuadrangulares. Suturas casi del todo osificadas. Dentición que fué completa, faltando en vida todos los dientes,

menos un premolar derecho, que cayó *post-mortem*. Gran reabsorción del alvéolo.

Medidas: D. a. p. m. 186.—D. a. p. i. 182.—D. t. m. 140.—A. b. br. 125.—A. au. br. 102.—D. f. mín. 102.—D. f. m. 122.—D. bim. m. 128.—D. biz. 128.—D. n. b. 102.—D. alv. b. 83.—D. n. alv. 63.—A. n. 55.—Anch. n. 26.—Anch. i. o. 22.—Anch. o. 42.—A. o. 36.—Anch. bord. alv. 56.—A. cu. alv. 47.—L. bóv. pal. 40.—Anch. bóv. pal. 37.—A. o. alv. 37. L. ag. oc. 37.—Anch. ag. oc. 30.—C. s. cr. 380: a) p. f. 132; b) p. p. 133; c) p. o. 115.—C. t. 312.—C. h. 540.—Cap. cr. 1.453 c. c.

*Indices.*

Cefálico.....	75,26
Cefálico-vertical.....	67,20
Vértico-transversal.....	83,56
Frontal.....	83,60
Fronto-parietal.....	72,85
Fronto-zigomático.....	95,31
Del agujero occipital.....	81,08
Facial de Mónaco.....	49,21
Orbitario.....	85,71
Nasal.....	47,27
Palatino.....	96,00
Maxilo-alveolar.....	119,14
Basio-bregmático-bizigomático.....	97,65

Si comparamos estos índices con los de Cro-Magnon, resulta:

Cefálico: entre el medio y el máximo.

Cefálico-vertical: entre el mínimo y el medio.

Vértico-transversal: *inferior* al mínimo en cerca de cinco unidades.

Frontal: entre el medio y el máximo.

Fronto-parietal: entre el medio y el máximo.

Fronto-zigomático: *supera* al máximo en dos unidades.

Del agujero occipital: *inferior* al medio próximamente en una unidad.

Orbitario: entre el medio y el máximo, muy cerca del máximo.

Nasal: coincide con el medio en la parte entera y le es inferior en las centésimas.

Basio-bregmático-bizigomático: entre el mínimo y el medio.

Es menos coincidente que los dos anteriores, pero aún bien comprendido en el cuadro.

398. Colección Velasco.—Hembra. Norma superior subpentagonal, con aplanamiento en la bóveda y en la región obélico-lámbdica. Bolsas parietales poco manifiestas, siéndolo mucho más la occipital. Faltan los

huesos de la cara. Frente recta. Arcos superciliares poco prominentes, estando unidos en la glabella. Suturas casi del todo osificadas. Dentición completa en la mandíbula superior, habiendo faltado en vida todos los dientes, con gran reabsorción del alvéolo.

Acompaña a este cráneo una mandíbula que, por las dimensiones, puede ser suya, pero tiene la dentición completa y en buen estado, no habiendo salido el quinto molar izquierdo, por lo que dudamos mucho sea del cráneo; sin embargo, y con todas reservas, incorporamos aquí las medidas e índices de ella.

Medidas: D. a. p. m. 183.—D. a. p. i. 170.—D. t. m. 139.—A. b. br. 125.—A. au. br. 114.—D. f. mín. 95.—D. bim. m. 120.—D. biz. 118.—D. n. b. 94.—D. alv. b. 83.—D. n. alv. 62.—A. n. 50.—Anch. i. o. 25.—Anch. bord. alv. 48 ?—A. cu. alv. 47.—L. bóv. pal. 39.—Anch. bóv. pal. 37 ?—L. ag. oc. 36.—Anch. ag. oc. 30.—C. s. cr. 370: a) p. f. 122; b) p. p. 130; c) p. o. 118.—C. t. 318.—C. h. 530.—Cap. cr. 1.419 c. c.

Mandíbula: Anch. bic. 111.—Anch. big. 100.—L. r. a. 57.—Anch. mín. r. a. 35.—Anch. m. r. a. 41.—A. s. 29.—A. c. m. 23.—Esp. máx. c. m. 16.—Ang. m. 129 grados.

*Indices.*

Cefálico.....	75,95
Cefálico-vertical.....	68,30
Vértico-transversal.....	89,92
Frontal.....	84,07
Fronto-parietal.....	68,34
Fronto-zigomático.....	95,76
Gonio-zigomático.....	84,74
Del agujero occipital.....	83,33
Facial de Mónaco.....	52,54
Palatino.....	94,87
Maxilo-alveolar.....	102,55
Basio-bregmático-bizigomático.....	105,93
Rama mandibular (anchura mínima).....	61,40
Rama mandibular (anchura máxima).....	71,92

Comparando estos índices con los de Cro-Magnon, resulta:

Cefálico: entre el medio y el máximo, próximo al máximo.

Cefálico-vertical: entre el mínimo y el medio.

Vértico-transversal: entre el mínimo y el medio.

Frontal: entre el medio y el máximo.

Fronto-parietal: entre el mínimo y el medio, más cerca del medio.

Fronto-zigomático: *supera* al máximo en más de dos unidades.

Del agujero occipital: entre el medio y el máximo.

Basio-bregmático-bizigomático: entre el medio y el máximo.

Rama mandibular: anchura mínima, entre el mínimo y el medio.

Rama mandibular: anchura máxima, entre el mínimo y el medio, muy cerca del mínimo.

Vemos que, salvo el fronto-zigomático, queda todo comprendido en el cuadro.

### *Grupo 2.º*

No existe en la colección ningún cráneo de Tirajana comprendido en este grupo.

### *Grupo 3.º*

Cráneos que tienen su índice cefálico comprendido dentro de los límites del cuadro de Cro-Magnon y difieren en el orbitario o nasal cuando menos:

400. Colección Velasco.—Varón. Poco acentuadas las bolsas parietales y algo más la occipital, con aplanamiento obélico-lámbdico. Frente algo huída, con mediana prominencia de los arcos superciliares. Iniciación de quilla en la sutura metópica. Órbitas subcuadrangulares. Gran desarrollo mastoideo. Suturas sin osificar. Dentición completa, con dientes bastante gastados.

Medidas: D. a. p. m. 193.—D. a. p. i. 178.—D. t. m. 137.—A. b. br. 136.—A. au. br. 112.—D. f. mín. 97.—D. f. m. 118.—D. bim. m. 127.—D. biz. 134.—D. n. b. 103.—D. alv. b. 99.—D. n. alv. 66.—A. n. 50.—Anch. n. 28.—Anch. i. o. 24.—Anch. o. 42.—A. o. 29.—Anch. bord. alv. 66.—A. cu. alv. 57.—L. bóv. pal. 46.—Anch. bóv. pal. 41.—A. o. alv. 41. L. ag. oc. 35.—Anch. ag. oc. 30.—C. s. cr. 383: a) p. f. 130; b) p. p. 120; c) p. o. 133.—C. t. 305.—C. h. 530.—Cap. cr. 1.605 c. c.

### *Indices.*

Cefálico.....	70,98
Cefálico-vertical.....	70,46
Vértico-transversal.....	99,27
Frontal.....	82,20
Fronto-parietal.....	71,09
Fronto-zigomático.....	88,05
Del agujero occipital.....	85,71
Facial de Mónaco.....	49,25

Orbitario.....	69,04
Nasal.....	56,00
Palatino.....	89,13
Maxilo-alveolar.....	115,78
Basio-bregmático-bizigomático.....	98,70

Si comparamos estos índices con los de Cro-Magnon, resulta:

Cefálico: coincide con el mínimo en la parte entera, superándolo en las centésimas.

Cefálico vertical: entre el mínimo y el medio, cerca del medio.

Vértico-transversal: *supera* al máximo en menos de una unidad.

Frontal: entre el medio y el máximo, más cerca del medio.

Fronto-parietal: entre el medio y el máximo.

Fronto-zigomático: entre el mínimo y el medio, cerca del mínimo.

Del agujero occipital: coincide por completo con el máximo.

Orbitario: entre el mínimo y el medio.

Nasal: *supera* en más de tres unidades al máximo.

Basio-bregmático-bizigomático: entre el mínimo y el medio, muy cerca del medio.

Como vemos, tiene una importante discrepancia en el nasal.

403. Colección Velasco. — Varón. Huesos gruesos. Bóveda algo aplanada. Bolsa occipital recogida y poco patentes las parietales. Cara recta. Arcos superciliares prominentes hacia la glabella. Órbitas subcuadrangulares. Frente algo huída, con una iniciación de quilla en el metopio. Suturas sin osificar. Hueso inca. Dentición completa, menos el último molar verdadero izquierdo. Dientes bien conservados. Con mandíbula inferior.

Medidas: D. a. p. m. 186.—D. a. p. i. 176.—D. t. m. 137.—A. b. br. 135.—A. au. br. 116.—D. f. mín. 103.—D. f. m. 137.—D. f. m. 124.—D. bim. m. 124.—D. biz. 133.—D. n. bas. 107.—D. alv. bas. 107.—D. n. alv. 98.—D. n. barb. 114.—D. n. alv. 67.—A. n. 52.—Anch. n. 25.—Anch. i. o. 23.—Anch. o. 40.—A. o. 31.—Anch. bord. alv. 62.—A. cu. alv. 53. L. bów. pal. 38.—Anch. bów. pal. 30.—C. s. cr. 377: a) p. f. 133; b) p. p. 122; c) p. o. 122.—C. t. 310.—C. h. 536.—Cap. cr. 1.535 c. c.

Mandíbula: Anch. bic. 124.—Anch. big. 98.—L. r. a. 72.—Anch. mín. r. a. 36.—Anch. máx. r. a. 47.—A. s. 31.—A. c. m. 30.—Esp. máx. c. m. 15.—Ang. m. 117 grados.

*Indices.*

Cefálico.....	73,65
Cefálico-vertical.....	72,68
Vértico-transversal.....	98,54

Frontal.....	83,06
Fronto-parietal.....	75,18
Fronto-zigomático.....	93,23
Gonio-zigomático.....	73,68
Del agujero occipital.....	78,94
Facial de Mónaco.....	50,38
Orbitario.....	77,50
Nasal.....	40,07
Palatino.....	95,45
Maxilo-alveolar.....	116,98
Basio-bregmático-bizigomático.....	101,50
Rama mandibular (anchura mínima).....	50,00
Rama mandibular (anchura máxima).....	65,27

Comparando estos índices con los de Cro-Magnon, resulta:

Cefálico: entre el mínimo y el medio.

Cefálico-vertical: coincide con el máximo en la parte entera y le es inferior en las centésimas.

Vértico-transversal: coincide con el máximo en la parte entera y le es inferior en las centésimas.

Frontal: entre el medio y el máximo, pero más cerca del medio.

Fronto-parietal: entre el medio y el máximo, muy cerca del máximo.

Fronto-zigomático: coincide con el máximo en la parte entera y le es inferior en las centésimas.

Del agujero occipital: entre el mínimo y el medio.

Orbitario: entre el medio y el máximo, muy cerca del medio.

Nasal: *inferior* al mínimo en cinco unidades.

Basio-bregmático-bizigomático: entre el medio y el máximo, muy cerca del máximo.

Vemos que, además de las discrepancias, la parte comprendida en el cuadro se acerca a los valores extremos.

399. Colección Velasco.—Varón. Algo aplanado por encima. Norma superior subpentagonal. Bien patentes las bolsas parietales y occipital. Aplanamiento obélico-lámbdico. Poca prominencia de los arcos superciliares y sólo hacia la glabella. Órbitas subcuadrangulares. Cara recta. Sutures con comienzo de osificación. Dentición que fué completa en ambas mandíbulas, pero habiendo caído en vida parte de los dientes. Los que quedan, en mal estado. Tiene una exóstosis en la parte media inferior del lado izquierdo del cuerpo mandibular y otro en la parte interna de la rama ascendente derecha. Ambas ramas ascendentes, rotas.

Medidas: D. a. p. m. 190.—D. a. p. i. 182.—D. t. m. 140.—A. b. br. 133.—A. au. br. 113.—D. f. mín. 94.—D. f. m. 115.—D. bim. m. 132.—

D. biz. (roto el arco izquierdo) 124 ?—D. n. b. 105.—D. alv. b. 95.—  
D. n. alv. 71.—A. n. 51.—Anch. n. 25.—Anch. i. o. 22.—Anch. o. 38.  
A. o. 33.—Anch. bord. alv. 60.—A. cu. alv. 53.—L. bóv. pal. 46.—Anch.  
bóv. pal. 41.—A. o. alv. (roto el borde) 39 ?—L. ag. oc. 39.—Anch. ag.  
oc. 32.—C. s. cr. 381: a) p. f. 127; b) p. p. 136; c) p. o. 118.—C. t. 310.—  
C. h. 538.—Cap. cr. 1.579 c. c.

Mandíbula: Anch. big. 78 ?—A. s. 32.—A. c. m. 15.—Ang. m. 119  
grados.

*Indices.*

Cefálico.....	73,68
Cefálico-vertical.....	70,00
Vértico-transversal.....	95,00
Frontal.....	81,73
Fronto-parietal.....	63,51
Fronto-zigomático.....	92,74
Gonio-zigomático.....	62,90
Del agujero occipital.....	82,05
Facial de Mónaco.....	57,25
Orbitario.....	86,84
Nasal.....	45,55
Palatino.....	89,13
Maxilo-alveolar.....	113,22
Basio-bregmático-bizigomático.....	107,25

Comparando estos índices con los de Cro-Magnon, resulta:

Cefálico: entre el mínimo y el medio, más cerca del medio.

Cefálico-vertical: entre el mínimo y el medio, más cerca del medio.

Vértico-transversal: entre el medio y el máximo, más cerca del máximo.

Frontal: coincide con el medio en la parte entera y le es inferior en las centésimas.

Fronto parietal: *inferior* al mínimo próximamente en una unidad.

Fronto-zigomático: entre el medio y el máximo, casi coincidiendo con el máximo.

Del agujero occipital: coincide con el medio en la parte entera y le es inferior en las centésimas.

Orbitario: coincide con el máximo en la parte entera y lo *supera* en las centésimas.

Nasal: coincide con el mínimo en la parte entera y lo supera en las centésimas.

Basio-bregmático-bizigomático: entre el medio y el máximo, muy cerca del máximo.

Tiene, como vemos, grandes coincidencias, pero oscilando de un extremo a otro del cuadro.

XXIV. Colección Velasco.—Varón. Cráneo algo aplanado, con bolsas parietales patentes, sin exageración, y la occipital, recogida. Algo de aplanamiento obélico-lámbdico. Frente más bien baja que alta, y ella y la cara, rectas. Arcos superciliares, de escaso relieve, y sólo hacia la glabella. Órbitas subcuadrangulares. Huesos gruesos. Suturas en parte osificadas. Hueso inca. En la parte derecha del frontal hay una depresión que pudiera proceder de un principio de trepanación. Otra, parecida, más profunda, existe en la parte posterior del parietal izquierdo. Dentición que acaso fué completa, pero caída toda en vida, con gran reabsorción del alvéolo, salvo el último molar izquierdo, caído *post-mortem*.

Medidas: D. a. p. m. 180.—D. a. p. i. 171.—D. t. m. 133.—A. b. br. 134.—A. au. br. 97.—D. f. mín. 96.—D. f. m. 112.—D. bim. m. 120.—D. biz. 124.—D. n. b. 104.—D. alv. b. 95.—D. n. alv. 65.—A. n. 47.—Anch. n. 26.—Anch. i. o. 21.—Anch. o. 37.—A. o. 31.—Anch. bord. alv. 52.—A. cu. alv. 34.—L. ag. oc. 37.—Anch. ag. oc. 31.—C. s. cr. 375: a) p. f. 125; b) p. p. 130; c) p. o. 120.—C. t. 302.—C. h. 513.—Cap. cr. 1.432 c. c.

*Indices.*

Cefálico.....	73,88
Cefálico-vertical.....	74,44
Vértico-transversal.....	100,75
Frontal.....	85,71
Fronto-parietal.....	72,18
Fronto-zigomático.....	90,32
Del agujero occipital.....	83,78
Facial de Mónaco.....	52,41
Orbitario.....	83,78
Nasal.....	55,31
Palatino.....	86,04
Maxilo-alveolar.....	100,00
Basio-bregmático-bizigomático.....	108,06

Si comparamos estos índices con los de Cro-Magnon, resulta:

Cefálico: entre el mínimo y el medio.

Cefálico-vertical: *supera* en dos unidades al máximo.

Vértico-transversal: *supera* al máximo en cerca de dos unidades.

Frontal: entre el medio y el máximo, más cerca del máximo.

Fronto-parietal: entre el medio y el máximo.

Fronto-zigomático: coincide con el medio en la parte entera y le es inferior en las centésimas.



Del agujero occipital: entre el medio y el máximo.

Orbitario: entre el medio y el máximo, más cerca del máximo.

Nasal: *supera* al máximo en más de tres unidades.

Basio-bregmático-bizigomático: entre el medio y el máximo, casi coincidiendo con el máximo.

Se ve que es de los que tienen más discrepancias.

401. Colección Velasco.—Varón. Huesos gruesos. Patentes las bolsas parietales y la occipital. Algo aplanado en la bóveda y también en la región obélico-lámbdica y en la parte infra-occipital. En el occipital, junto al inio, hay una perforación que parece artificial, pero pudo ser *post-mortem*. Cara recta. Arcos superciliares apenas prominentes. Frente algo huída. Órbitas subcuadrangulares, pero altas. Suturas casi del todo osificadas. Dentición completa, habiendo caído en vida algunos dientes; sólo quedan dos molares derechos muy gastados. Roto el pómulo derecho y partes inmediatas. También el arco zigomático izquierdo.

Medidas: D. a. p. m. 184.—D. a. p. i. 175.—D. t. m. 140.—A. b. br. 126.—A. au. br. 108.—D. f. mín. 96.—D. f. m. 127.—D. bim. m. 126.—D. n. b. 98.—D. alv. b. 96.—D. n. alv. 70.—A. n. 53.—Anch. n. 26.—Anch. i. o. 23.—Anch. o. 40.—A. o. 36.—Anch. bord. alv. 65.—A. cu. alv. 53.—L. bóv. pal. 43.—Anch. bóv. pal. 41.—A. o. alv. 42.—L. ag. oc. 34.—Anch. ag. oc. 29.—C. s. cr. 373: a) p. f. 130; b) p. p. 130; c) p. o. 113.—C. t. 313.—C. h. 536.—Cap. cr. 1.449 c. c.

*Indices.*

Cefálico.....	76,08
Cefálico-vertical.....	67,93
Vértico-transversal.....	90,00
Frontal.....	75,59
Fronto-parietal.....	68,57
Del agujero occipital.....	85,29
Orbitario.....	90,00
Nasal.....	49,05
Palatino.....	95,34
Maxilo-alveolar.....	122,64

Comparando estos índices con los de Cro-Magnon, resulta:

Cefálico: entre el medio y el máximo.

Cefálico-vertical: entre el mínimo y el medio.

Vértico-transversal: entre el mínimo y el medio.

Frontal: *inferior* al mínimo en menos de una unidad.

Fronto-parietal: entre el mínimo y el medio, más cerca del medio.

Del agujero occipital: coincide con el máximo en la parte entera y le es inferior en las centésimas.

Orbitario: *supera* al máximo en más de tres unidades.

Nasal: entre el medio y el máximo.

Se ve que lo que más le hace disentir del cuadro es la gran discrepancia del orbitario.

#### *Grupo 4.º*

Cráneos en que el índice cefálico queda fuera de los límites del cuadro de Cro-Magnon:

392. Colección Velasco (figs. 8, 9 y 10).—Varón. Huesos gruesos. Gran desarrollo mastoideo. Frente alta, dando, en norma anterior, un as-



Fig. 8.

pecto claramente diferente de la mayoría de los de la serie. Bolsas parietales reducidas. Mucho más patente la occipital, presentando aplanamiento

obélico-lámbdico e infra occipital. Órbitas altas, casi cuadradas. Suturas en gran parte osificadas. Dentición completa, con los dientes bastante gastados.

Medidas: D. a. p. m. 192.—D. a. p. i. 185.—D. t. m. 131.—A. b. br. 141.—A. au. br. 120.—D. f. mín. 110.—D. f. m. 119.—D. bim. m. 125.—

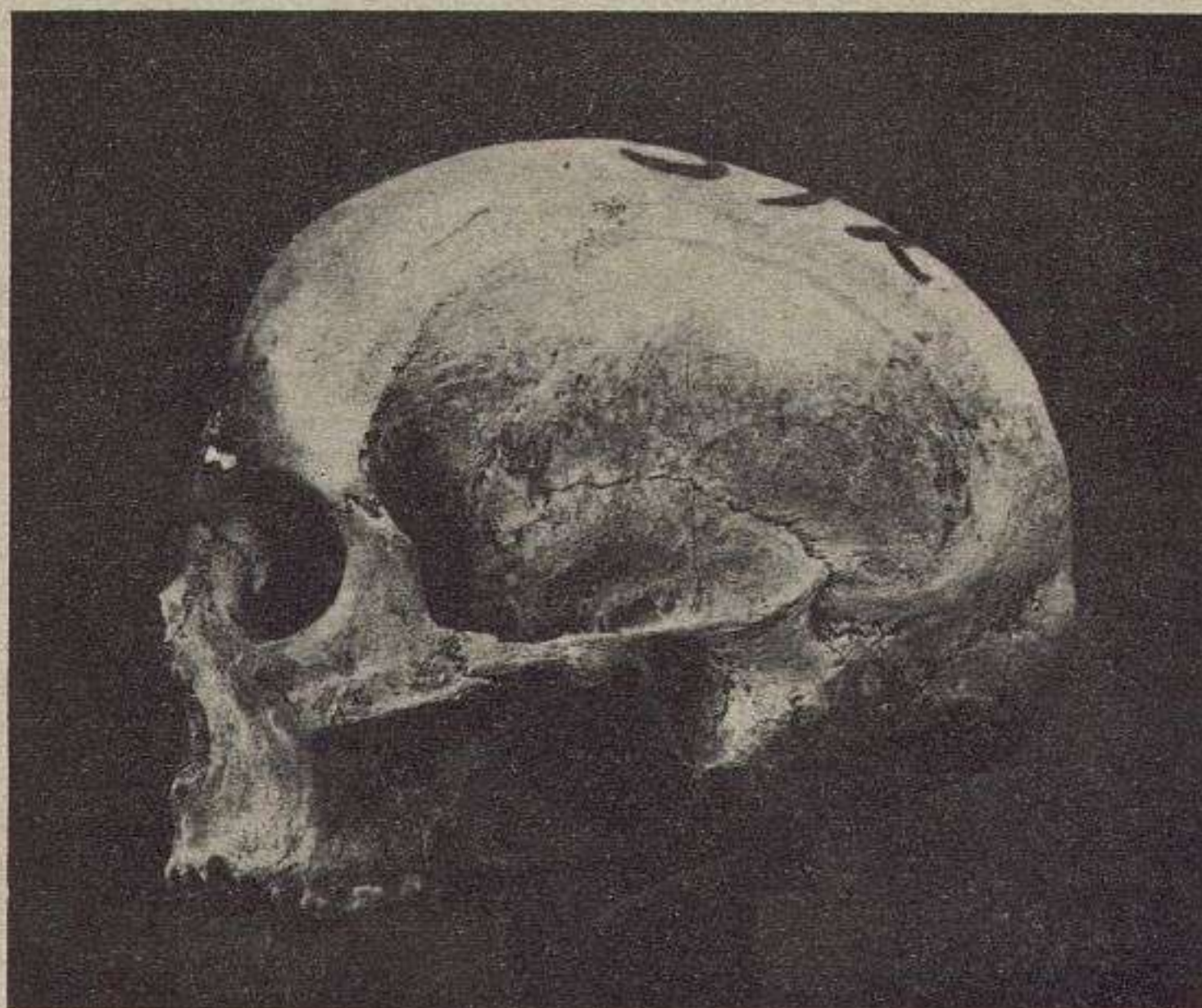


Fig. 9.

D. biz. (roto el arco derecho) 129?—D. n. b. 105.—D. alv. b. 95.—D. n. alv. 80.—A. n. 58.—Anch. n. 29.—Anch. i. o. 27.—Anch. o. 41.—A. o. 36.—Anch. bord. alv. 67.—A. cu. alv. 54.—L. bóv. pal. 44.—Anch. bóv. pal. 39.—A. o. alv. 51.—L. ag. oc. 37.—Anch. ag. oc. 31.—C. s. cr. 386: a) p. f. 146; b) p. p. 130; c) p. o. 110.—C. t. 320.—C. h. 538.—Cap. cr. 1.583 c. c.

*Indices.*

Cefálico.....	68,22
Cefálico-vertical.....	73,43
Vértico-transversal.....	107,65
Frontal.....	92,43
Fronto-parietal.....	83,66
Fronto-zigomático.....	92,24
Del agujero occipital.....	83,78
Facial de Mónaco.....	62,79

Orbitario .....	87,80
Nasal .....	50,00
Palatino.....	88,63
Maxilo-alveolar.....	124,07
Basio-bregmático-bizigomático.....	109,30

Comparados estos índices con los de Cro-Magnon, resulta:  
Cefálico: es *inferior* al mínimo en cerca de dos unidades.

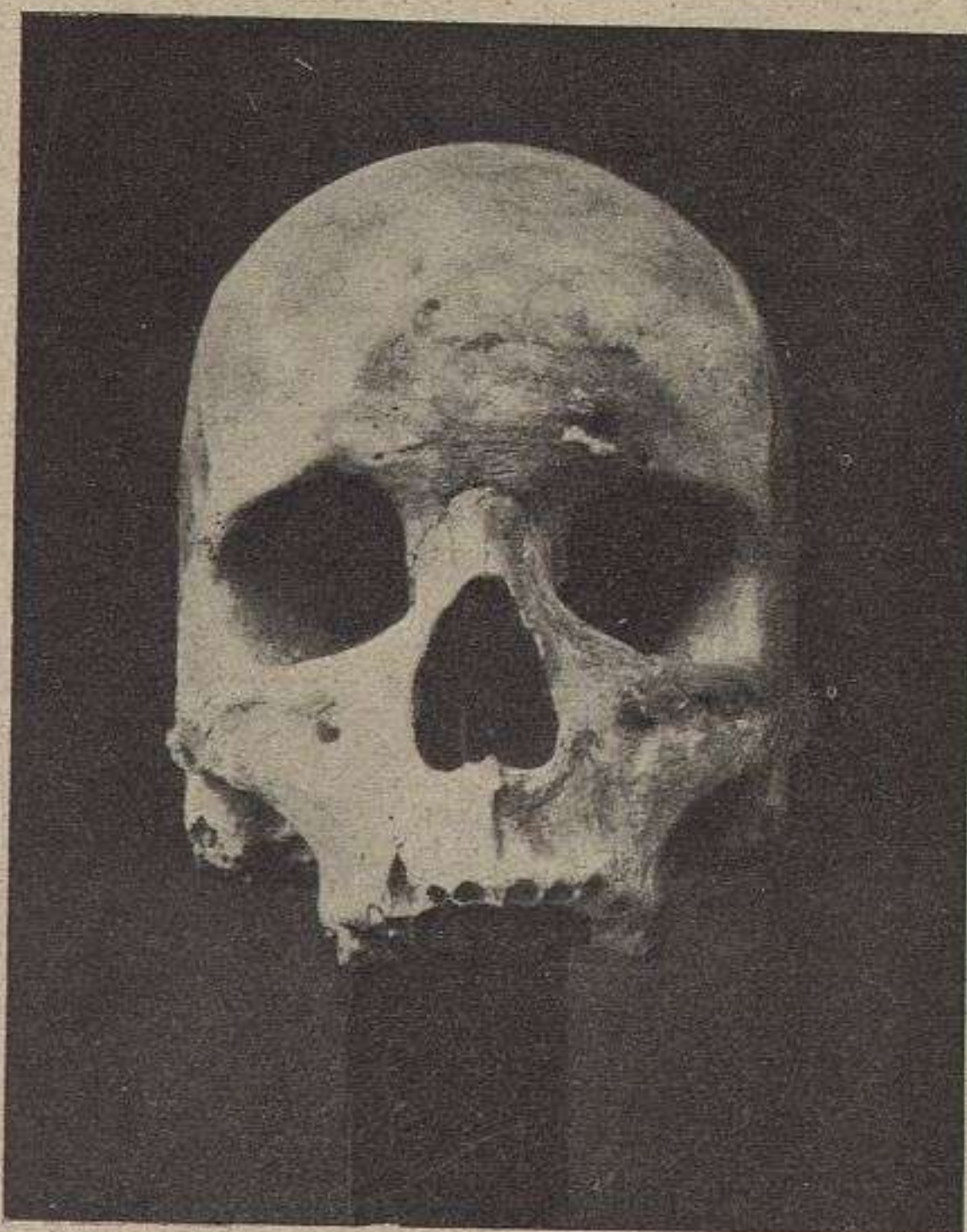


Fig. 10.



Cefálico-vertical: *superior* al máximo en cerca de dos unidades.  
Vértico-transversal: *superior* al máximo en cerca de ocho unidades.  
Frontal: *supera* al máximo en más de cuatro unidades.  
Fronto-parietal: *supera* al máximo próximamente en siete unidades.  
Fronto-zigomático: entre el medio y el máximo, muy cerca del máximo.  
Del agujero occipital: entre el medio y el máximo, cerca del medio.  
Orbitario: *supera* al máximo en más de una unidad.  
Nasal: entre el medio y el máximo.  
Basio-bregmático-bizigomático: coincide con el máximo en la parte entera y le es inferior en las centésimas.

Es uno de los casos de mayor discrepancia.

30. Donativo de los señores Verneau y Ripoché.—Hembra. Huesos gruesos, habiendo perdido casi toda la materia orgánica. Bóveda aplanada. Bolsas parietales bien manifiestas, y la occipital, recogida. Cara y frente rectas, con escasa prominencia de los arcos superciliares y sólo hacia la glabella. Órbitas altas. Suturas empezando a osificarse. Dentición completa, con los molares algo gastados.

Medidas: D. a. p. m. 182.—D. a. p. i. 174.—D. t. m. 143.—A. b. br. 120.—A. au. br. 102.—D. f. mín. 100.—D. f. m. 126.—D. bim. m. 126.—D. biz. (roto el arco derecho) 128.—D. n. b. 98.—D. alv. b. 102.—D. n. alv. 68.—A. n. 51.—Anch. n. 26.—Anch. i. o. 26.—Anch. o. 38.—A. o. 35.—Anch. bord. alv. 69.—A. cu. alv. 55.—L. bów. pal. 46.—Anch. bów. pal. 45.—A. o. alv. 44.—L. ag. oc. 34.—Anch. ag. oc. 29.—C. s. cr. 371: a) p. f. 128; b) p. p. 123; c) p. o. 120.—C. t. 306.—C. h. 522.—Cap. cr. 1.394 c. c.

*Indices.*

Cefálico.....	78,57
Cefálico-vertical.....	65,93
Vértico-transversal.....	83,91
Frontal.....	79,36
Fronto-parietal.....	69,93
Fronto-zigomático.....	98,43
Del agujero occipital.....	85,29
Facial de Mónaco.....	53,12
Orbitario.....	94,73
Nasal.....	50,98
Palatino.....	97,82
Maxilo-alveolar.....	125,45
Basio-bregmático-bizigomático.....	93,75

Comparando estos índices con los de Cro-Magnon, resulta:

Cefálico: coincide con el máximo en la parte entera y le *supera* en algunas centésimas.

Cefálico-vertical: coincide con el mínimo en la parte entera y le *supera* en las centésimas.

Vértico-transversal: es *inferior* al mínimo próximamente en cuatro unidades.

Frontal: entre el mínimo y el medio.

Fronto-parietal: coincide con el medio en la parte entera y le *supera* en las centésimas.

Fronto-zigomático: *supera* al máximo próximamente en cinco unidades.

Del agujero occipital: coincide con el máximo en la parte entera y le es inferior en las centésimas.

Orbitario: *supera* al máximo próximamente en ocho unidades.

Nasal: entre el medio y el máximo.

Basio-bregmático-bizigomático: entre el mínimo y el medio, más cerca del mínimo.

Se ve que se siguen acentuando las discrepancias.

XXI. Colección Velasco.—Hembra. Algo de aplanamiento obélico-lámbdico, estando bastante recogida la bolsa occipital y sin exageración los parietales. Arcos superciliares escasamente prominentes y sólo hacia la glabella. Órbitas subcuadrangulares, pero altas. Huesos delgados. Sutures sin osificar. Dentición completa en ambas mandíbulas, pero los quintos molares, tanto en una como en otra mandíbula, no han acabado de salir del alvéolo, estando más avanzado el desarrollo de las superiores. En conjunto, presenta la cara un sensible prognatismo total.

Medidas: D. a. p. m. 174.—D. a. p. i. 167.—D. t. m. 137.—A. b. br. 125.—A. au. br. 100.—D. f. mín. 89.—D. f. m. 119.—D. bim. m. 112.—D. biz. 115.—D. n. b. 87.—D. alv. b. 86.—D. n. barb. 102.—D. n. alv. 64. A. n. 48.—Anch. n. 24.—Anch. i. o. 26.—Anch. o. 35.—A. o. 32.—Anch. bord. alv. 63.—A. cu. alv. 48.—L. bóv. pal. 42.—Anch. bóv. pal. 37.—A. o. alv. 39.—L. ag. oc. 36.—Anch. ag. oc. 34.—C. s. cr. 368: a) p. f. 123; b) p. p. 122; c) p. o. 123.—C. t. 30.—C. h. 505.—Cap. cr. 1.330 c. c.

Mandíbula: Anch. bic. 116.—Anch. big. 90.—L. r. a. 60.—Anch. mín. r. a. 32.—Anch. máx. r. a. 42.—A. s. 29.—A. c. m. 24.—Esp. máx. c. m. 16.—Ang. m. 128 grados.

*Indices.*

Cefálico.....	78,73
Cefálico-vertical.....	71,83
Vértico-transversal.....	91,21
Frontal.....	74,78
Fronto-parietal.....	64,96
Fronto-zigomático.....	103,47
Gonio-zigomático.....	78,26
Del agujero occipital.....	94,44
Facial de Mónaco.....	55,65
Orbitario.....	91,42
Nasal.....	50,00
Palatino.....	88,09
Maxilo-alveolar.....	131,25
Basio-bregmático-bizigomático.....	108,69
Rama mandibular (anchura mínima).....	53,33
Rama mandibular (anchura máxima).....	70,00

Comparando estos índices con los de Cro-Magnon, resulta:

Cefálico: *supera* al máximo en algunas centésimas y coincide con él en la parte entera.

Cefálico-vertical: coincide con el medio en la parte entera y le supera en las centésimas.

Vértico-transversal: entre el mínimo y el medio.

Frontal: *inferior* al mínimo en cerca de dos unidades.

Fronto-parietal: coincide con el mínimo en la parte entera y le supera en las centésimas.

Fronto-zigomático: *supera* al máximo en diez unidades.

Del agujero occipital: *supera* al máximo en casi nueve unidades.

Orbitario: *supera* al máximo próximamente en cinco unidades.

Nasal: entre el medio y el máximo.

Basio-bregmático-bizigomático: entre el medio y el máximo, muy cerca de éste.

Se ve que la discrepancia es muy grande.

402. Colección Velasco.—Hembra. Norma superior pentagonal. Bolsas parietales bien patentes y algo menos la occipital, de modo que en la norma lateral aparece la parte posterior de la cabeza dando una impresión de esfera. Cara algo prognata, con los arcos superciliares escasamente marcados. Órbitas subcuadrangulares, pero no bajas. Suturas sin osificar, con algunos wormianos en la occipito parietal. Uno de ellos, aunque lateral y no grande, en contacto con el lambda, por lo que pudiera este cráneo agruparse con los que tienen hueso inca. Dentición completa, habiendo faltado en vida todos los molares, con gran reabsorción del alvéolo.

Medidas: D. a. p. m. 172.—D. a. p. i. 168.—D. t. m. 137.—A. b. br. 134.—A. au. br. 107.—D. f. mín. 94.—D. bim. m. 117.—D. biz. 126.—D. n. b. 99.—D. alv. b. 94.—D. n. alv. 65.—A. n. 49.—Anch. n. 22.—Anch. i. o, 21.—Anch. o. 37.—A. o. 33.—Anch. bord. alv. 55.—A. cu. alv. 50. L. bóv. pal. 44.—Anch. bóv. pal. 40.—A. o. alv. 41.—L. ag. oc. 37.—Anch. ag. oc. 34.—C. s. cr. 360: a) p. f. 121; b) p. p. 128; c) p. o. 111.—C. t. 300.—C. h. 508.—Cap. cr. 1.409 c. c.

*Indices.*

Cefálico.....	79,65
Cefálico-vertical.....	77,90
Vértico-transversal.....	97,81
Frontal.....	80,34
Fronto-parietal.....	68,75

Fronto-zigomático .....	92,85
Del agujero occipital.....	91,89
Facial de Mónaco.....	51,50
Orbitario.....	89,18
Nasal .....	44,89
Palatino.....	90,90
Maxilo-alveolar.....	110,00
Basio-bregmático-bizigomático.....	106,34

Comparando estos índices con los de Cro-Magnon, resulta:

Cefálico: *supera* al máximo en más de una unidad.

Cefálico-vertical: *supera* al máximo en más de cinco unidades.

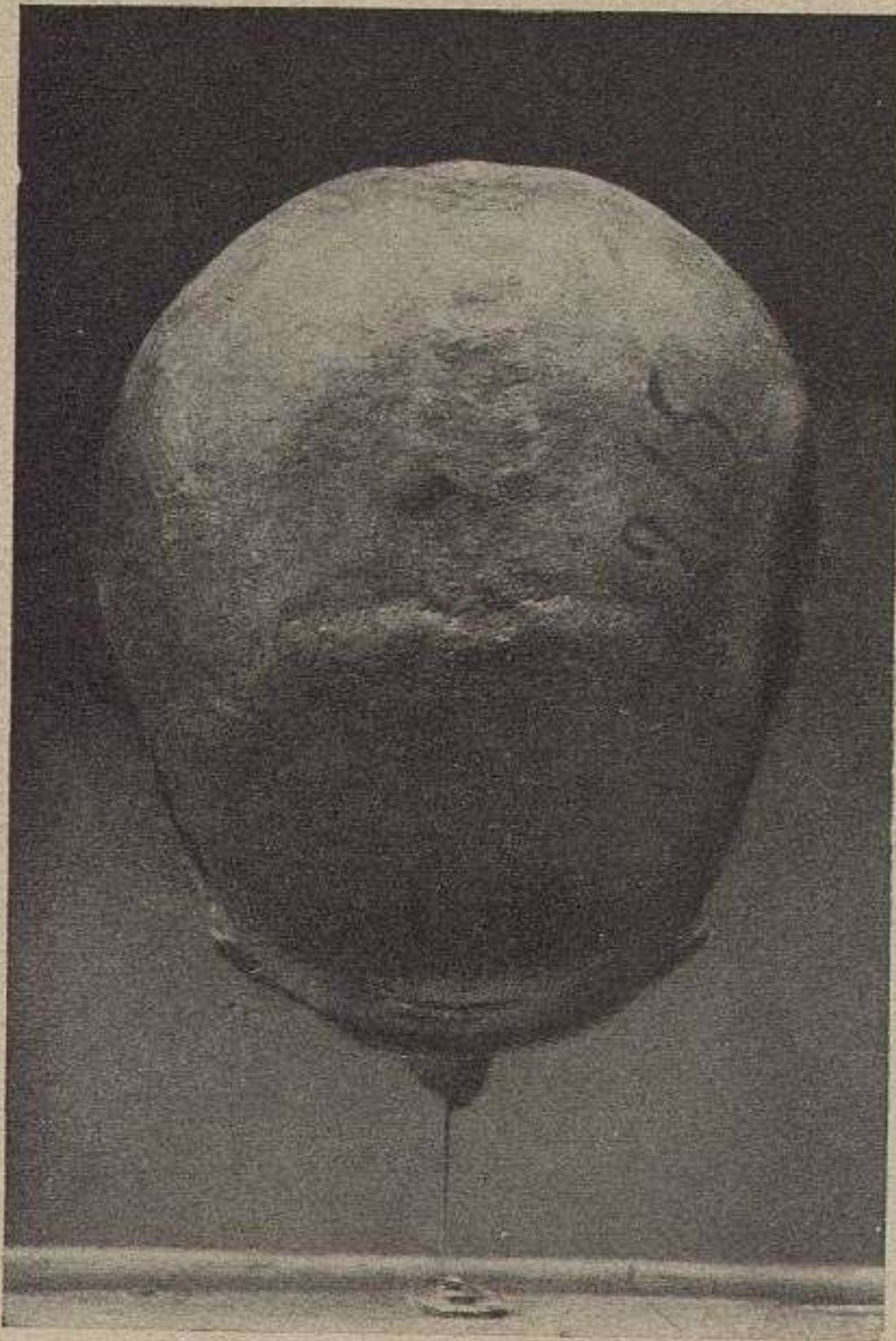


Fig. 11.

Vértico-transversal: entre el medio y el máximo, casi coincidiendo con el máximo.

Frontal: entre el mínimo y el medio, más cerca del medio.

Fronto-parietal: entre el mínimo y el medio, muy cerca del medio.



Fronto-zigomático: entre el medio y el máximo, muy cerca del máximo.

Del agujero occipital: *supera* al máximo en cerca de cuatro unidades.

Orbitario: *supera* al máximo en cerca de tres unidades.

Nasal: *inferior* al mínimo en cerca de una unidad.

Basio-bregmático-bizigomático: *inferior* al mínimo en algunas centésimas.

Como vemos, siguen las grandes discrepancias.

215. Colección Velasco (figs. 11 y 12).—Varón. Bien manifiestas las bolsas parietales, pero bastante recogida la occipital. Escaso aplanamiento obélico-lámbdico. Arcos superciliares bien prominentes y frente huída.

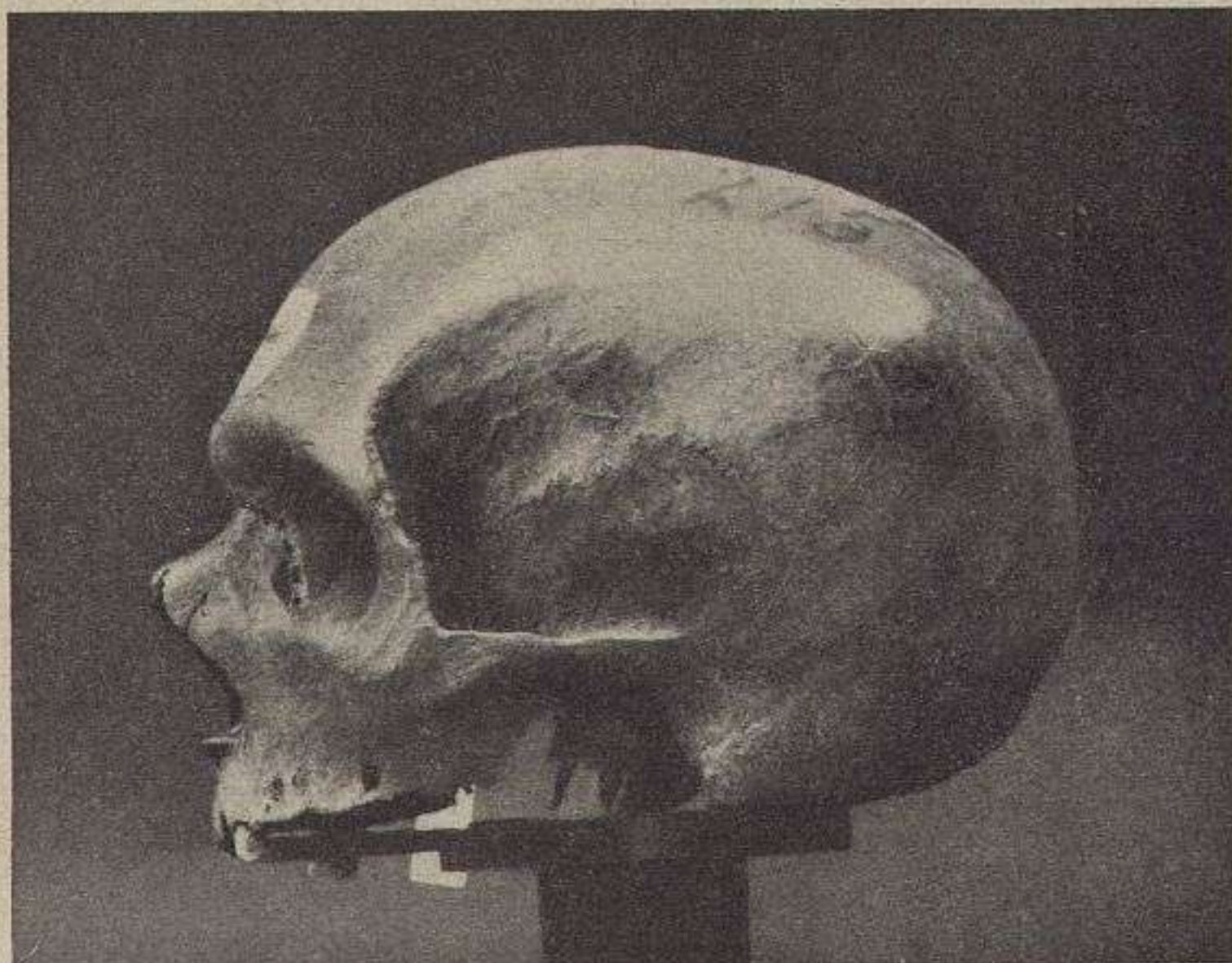


Fig. 12.

Orbitas subcuadrangulares, pero altas. Suturas con avanzada osificación. Un wormiano en el bregma. Dentición que fué completa, pero cayeron en vida casi todos los dientes.

Medidas: D. a. p. m. 190.—D. a. p. i. 178.—D. t. m. 152.—A. b. br. 128.—A. au. br. 113.—D. f. mín. 94.—D. f. m. 124.—D. bim. m. 127.—D. biz. 132.—D. n. b. 94.—D. alv. b. 89.—D. n. alv. 74.—A. n. 52.—Anch. n. 24.—Anch. i. o. 23.—Anch. o. 43.—A. o. 34.—Anch. bord. alv. 58.—A. cu. alv. 50.—L. bóv. pal. 43.—Anch. bóv. pal. 36.—A. o. alv. 41.—L. ag. oc. 37.—Anch. ag. oc. 32.—C. s. cr. 383: a) p. f. 137; b) p. p. 138; c) p. o. 108.—C. t. 314.—C. h. 540.—C. cr. 1.516 c. c.

*Indices.*

Cefálico.....	80,00
Cefálico-vertical.....	67,36
Vértico-transversal.....	84,21
Frontal.....	75,80
Fronto-parietal.....	61,84
Fronto-zigomático.....	93,93
Del agujero occipital.....	86,48
Facial de Mónaco.....	56,06
Orbitario.....	79,06
Nasal.....	46,15
Palatino.....	83,72
Maxilo-alveolar.....	116,00
Basio-bregmático-bizigomático.....	96,96

Comparando estos índices con los de Cro-Magnon, resulta:

Cefálico: *supera* al máximo en cerca de dos unidades.

Cefálico-vertical: entre el mínimo y el medio.

Vértico-transversal: *inferior* al mínimo en menos de cuatro unidades.

Frontral: *inferior* al mínimo en algunas centésimas.

Fronto-parietal: *inferior* al mínimo en más de dos unidades.

Fronto-zigomático: *supera* al máximo en las centésimas, coincidiendo con él en la parte entera.

Del agujero occipital: *supera* al máximo próximamente en una unidad.

Orbitario: entre el medio y el máximo

Nasal: entre el mínimo y el medio.

Basio-bregmático-bizigomático: entre el mínimo y el medio.

Se ven grandes discrepancias y también índices importantes comprendidos en el cuadro.

XXVI. Colección Velasco.—Femenino. Huesos delgados. Sólo se conservan el frontal, parietales y temporales. Están descomponiéndose por escamación, acaso originada por una enfermedad. La norma superior parece que sería subpentagonal. La frente y la cara serían rectas. Los arcos superciliares, apenas acusados hacia el centro de la frente. Suturas sin osificar.

Medidas: D. a. p. al lambda 166.—D. t. m. sobre los temporales 144. A. au. br. 101.—D. f. mín. 90.—D. f. m. 114.—D. bim. m. 132.—Anch. i. o. 21.—C. s. cr.: p. f. 110; p. p. 121.—C. t. 295.—C. h. 515.

*Indices.*

Cefálico.....	89,75
Frontal.....	78,94

Sólo es comparable con los de Cro-Magnon el frontal, comprendido entre el mínimo y el medio.

171. Mandíbula suelta.

Medidas: Anch. bic. 112.—Anch. big. 93.—L. r. a. 59.—Anch. mín. r. a. 31.—Anch. máx. r. a. 37.—A. s. 30.—A. c. m. 24.—Esp. máx. c. m. 15. Ang. m. 130 grados.

*Indices de la rama ascendente.*

Anchura mínima.....	52,54
Anchura máxima.....	62,71

ISLETA (JUNTO A GRAN CANARIA).

Sólo posee la colección un cráneo, que corresponde al cuarto grupo por quedar el índice cefálico fuera de los límites del cuadro:

42-394. Colección Velasco.—Varón. Algo aplanado por encima. Bolsas parietales patentes, así como la occipital, aunque ésta se halla recogida presentando aplanamiento en el lambda. Arcos superciliares bien patentes hacia la glabella. Frente y cara rectas. Órbitas subcuadrangulares, pero no bajas. Suturas sin osificar. Wormianos en la occipito-parietal. Dentición completa, menos el último molar de cada lado, que no llegó a desarrollarse. Los molares que quedan, poco gastados, pero con alguna picadura. Rotos el frontal y parietal izquierdos en la región ptérica, y también el arco zigomático del mismo lado.

Medidas: D. a. p. m. 182.—D. a. p. i. 172.—D. t. m. 145.—A. b. br. 130.—A. au. br. 104.—D. f. mín. 92 ?—D. f. m. 122 ?—D. bim. m. 127. D. biz. 122 ?—D. n. b. 96.—D. alv. b. 93.—D. n. alv. 71.—A. n. 54.—Anch. n. 27.—Anch. i. o. 25.—Anch. o. 36.—A. o. 30.—Anch. bord. alv. 63.—A. cu. alv. 54.—L. bóv. pal. 45.—Anch. bóv. pal. 43.—A. o. alv. 41. L. ag. oc. 39.—Anch. ag. oc. 34.—C. s. cr. 372: a) p. f. 120; b) p. p. 135; c) p. o. 115.—C. t. 310.—C. h. 532.—Cap. cr. 1.401 c. c.

*Indices.*

Cefálico.....	79,67
Cefálico-vertical.....	71,42
Vértico-transversal.....	89,65
Frontal.....	75,40
Fronto-parietal.....	63,44

Fronto-zigomático .....	100,00
Del agujero occipital.....	87,17
Facial de Mónaco.....	58,19
Orbitario.....	83,33
Nasal.....	50,00
Palatino.....	95,55
Maxilo-alveolar.....	116,66
Basio-bregmático-bizigomático.....	106,55

Comparando estos índices con los de Cro-Magnon, resulta:

Cefálico: *supera* próximamente en una unidad al máximo.

Cefálico-vertical: coincide con el medio en la parte entera y le supera en las centésimas.

Vértico-transversal: entre el mínimo y el medio, más cerca del mínimo.

Frontal: *inferior* al mínimo en cerca de una unidad.

Fronto-parietal: *inferior* al mínimo en cerca de una unidad.

Fronto-zigomático: *supera* al máximo en más de seis unidades.

Del agujero occipital: *supera* al máximo en más de una unidad.

Orbitario: entre el medio y el máximo.

Nasal: entre el medio y el máximo.

Basio-bregmático-bizigomático: entre el medio y el máximo.

Son interesantes estas últimas coincidencias, contrastando con las discrepancias de otros índices.

## ISLA DE TENERIFE.

### *Grupo 1.º*

Cráneos que tienen comprendidos dentro de los límites del cuadro de Cro-Magnon los índices cefálico, cefálico-vertical, orbitario, nasal y basio-bregmático-bizigomático:

C. Cueva en Tenerife.—Varón. Huesos muy gruesos. Bóveda algo aplanada y teniendo también algo de aplanamiento obélico-lámbdico. Bolsas parietales y occipital patentes, aunque no exageradas. Frente algo huída. Arcos superciliares bien manifiestos hacia la glabella. Órbitas subcuadrangulares. Suturas en parte osificadas. Dentición completa, con dientes sin desgaste ni picaduras. Sólo algunos caídos *post-mortem*.

Medidas: D. a. p. m. 194.—D. a. p. i. 183.—D. t. m. 146.—A. b. br. 136.—A. au. br. 104.—D. f. mín. 101.—D. f. m. 129.—D. bim. m. 131.—

D. biz. 137.—D. n. b. 107.—D. alv. b. 102.—D. n. alv. 74.—A. n. 74.  
 Anch. n. 34.—Anch. i. o. 23.—Anch. o. 41.—A. o. 34.—Anch. bord. alv.  
 65.—A. cu. alv. 57.—L. bóv. pal. 47.—Anch. bóv. pal. 47.—A. o. alv. 45.  
 L. ag. oc. 34.—Anch. ag. oc. 30.—C. s. cr. 393: a) p. f. 140; b) p. p.  
 138; c) p. o. 115.—C. t. 320.—C. h. 543.—Cap. cr. 1.709 c. c.

*Indices.*

Cefálico.....	75,25
Cefálico-vertical.....	70,10
Vértico-transversal.....	93,15
Frontal.....	78,29
Fronto-parietal.....	69,17
Fronto-zigomático.....	94,16
Del agujero occipital.....	88,23
Facial de Mónaco.....	54,01
Orbitario.....	82,92
Nasal.....	45,72
Palatino.....	100,00
Maxilo-alveolar.....	131,57
Basio-bregmático-bizigomático.....	99,27

Comparando estos índices con los de Cro-Magnon, resulta:

Cefálico: entre el medio y el máximo, más cerca del medio.

Cefálico-vertical: entre el mínimo y el medio, más cerca del medio.

Vértico-transversal: entre el mínimo y el medio, más cerca del medio.

Frontal: entre el mínimo y el medio.

Fronto-parietal: coincide con el medio en la parte entera y tiene dos décimas menos.

Fronto-zigomático: *supera* al máximo en menos de una unidad.

Del agujero occipital: *supera* al máximo en cerca de tres unidades.

Orbitario: entre el medio y el máximo.

Nasal: coincide con el mínimo en la parte entera y le supera en las centésimas.

Basio-bregmático-bizigomático: coincide con el medio en la parte entera, quedando por debajo en las centésimas.

Como se ve, la coincidencia existe en los índices principales.

B. Cueva de Tegueste. Colector y donante, D. Agustín Cabrera (febrero de 1906).—Varón. Bóveda con tendencia a aquillarse. Bien manifiestas las bolsas parietales y más aún la occipital. Aplanamiento obélico-lámbdico y también en la parte inferior del occipital. Cara recta. Frente algo huída. Arcos superciliares apenas perceptibles. Órbitas subcuadrangulares. Sutu-

ras sin osificar. Hueso inca dividido transversamente en dos, y varios wormianos a derecha e izquierda en la sutura occipito-parietal. Dentición completa, estando para acabar de salir los quintos molares. Quedan cinco molares con poco desgaste. Todos los dientes, caídos *post-mortem*.

Medidas: D. a. p. m. 180.—D. a. p. i. 168.—D. t. m. 141.—A. b. br. 123.—A. au. br. 100.—D. f. mín. 96.—D. f. m. 113.—D. bim. m. 120.—D. biz. 117 ?—D. n. b. 97.—D. alv. b. 91.—D. n. alv. 60.—A. n. 47.—Anch. n. 23.—Anch. i. o. 20.—Anch. o. 38.—A. o. 32.—Anch. bord. alv. 59.—A. cu. alv. 50.—L. bóv. pal. 43.—Anch. bóv. pal. 37.—A. o. alv. 35.—L. ag. oc. 36.—Anch. ag. oc. 32.—C. s. cr. 346: a) p. f. 118; b) p. p. 92; c) p. o. 136.—C. t. 290.—C. h. 512.—Cap. cr. 1.393 c. c.

*Indices.*

Cefálico.....	78,33
Cefálico-vertical.....	68,33
Vértico-transversal ..	87,23
Frontal .....	84,95
Fronto-parietal.....	68,08
Fronto-zigomático .....	96,58
Del agujero occipital.....	88,88
Facial de Mónaco.....	51,28
Orbitario.....	84,21
Nasal .....	48,72
Palatino.....	86,04
Maxilo-alveolar.....	118,00
Basio-bregmático-bizigomático.....	105,12

Comparados estos índices con los de Cro-Magnon, resulta:

Cefálico: coincide con el máximo en la parte entera y le es inferior en las centésimas.

Cefálico-vertical: entre el mínimo y el medio.

Vértico-transversal: *inferior* al mínimo próximamente en una unidad.

Frontal: entre el medio y el máximo.

Fronto-parietal: entre el mínimo y el medio, muy cerca del medio.

Fronto-zigomático: *supera* al máximo en más de tres unidades.

Del agujero occipital: *supera* al máximo en más de tres unidades

Orbitario: entre el medio y el máximo, más cerca del máximo.

Nasal: entre el medio y el máximo, más cerca del medio.

Basio-bregmático-bizigomático: entre el medio y el máximo.

Es un caso de gran coincidencia.

*Grupo 2.º*

Cráneos que quedan fuera del cuadro de Cro-Magnon por el índice cefálico-vertical, pero están comprendidos en él por el cefálico, orbitario y nasal:

A. Cueva de Tegueste (figs. 13, 14 y 15). Colector y donante, don Agustín Cabrera (febrero 1906).—Hembra. Bóveda levantada y una iniciación de quilla. Bolsas parietales nada salientes. La occipital bien manifiesta,

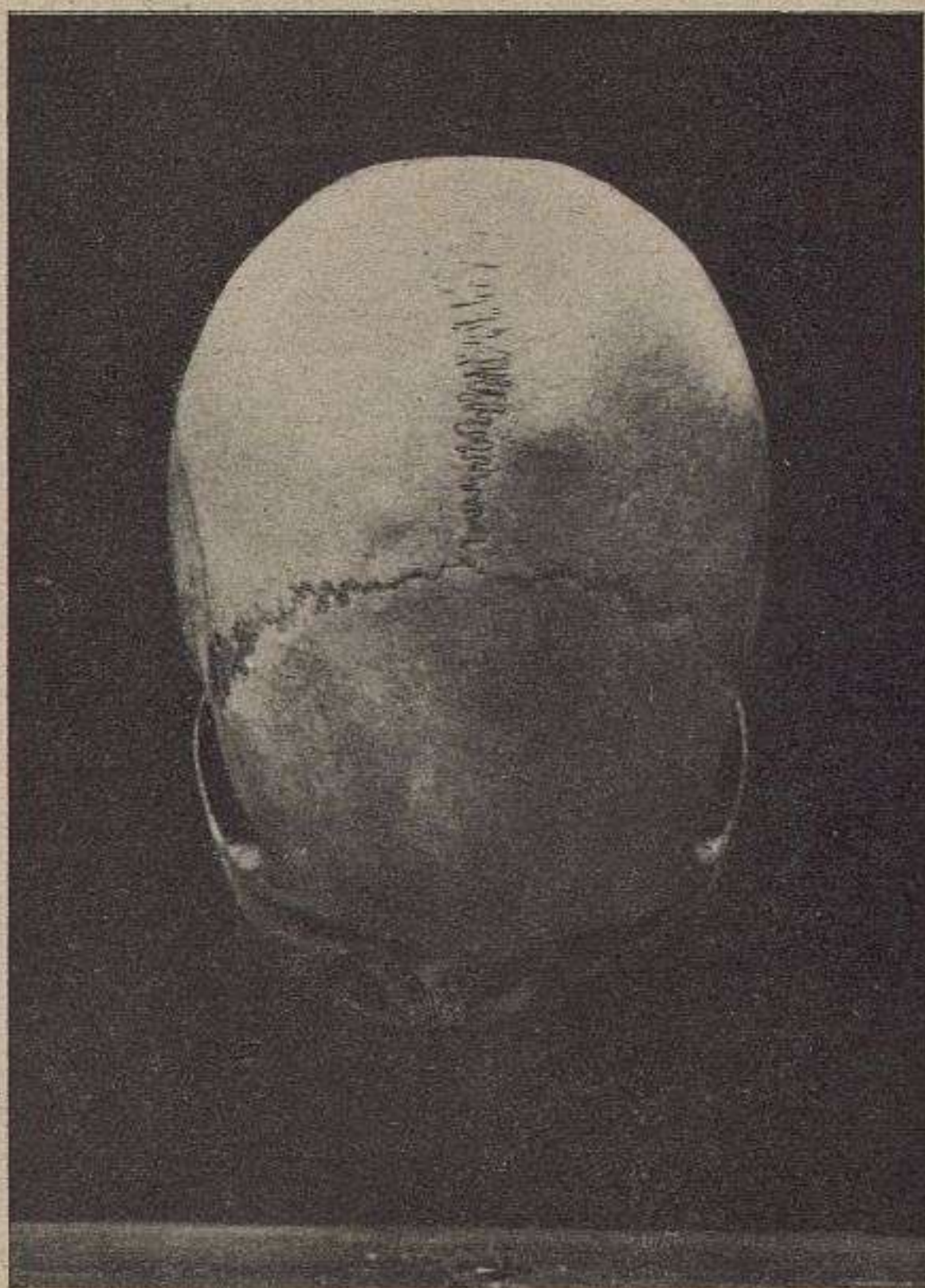


Fig. 13.

habiendo un marcado aplanamiento obélico-lámbdico. Frente huída. Arcos superciliares poco prominentes, y esto sólo hacia la glabella. Órbitas subcuadrangulares. En el parietal izquierdo, no lejos del vértex, hay una pequeña prominencia, y precisamente con ella coincide un punto en que el hueso es trasluciente. En el tercio inferior de dicho parietal hay una depresión

que pudiera proceder de una trepanación iniciada. Hueso inca no grande. Suturas empezando a osificarse. Dentición que fué completa, faltando *post-mortem* todos los dientes, menos los últimos molares de cada lado, que faltaron en vida.

Medidas: D. a. p. m. 178.—D. a. p. i. 167.—D. t. m. 131.—A. b. br. 133.—A. au. br. 107.—D. f. mín. 92.—D. f. m. 112.—D. bim. m. 120.—D. biz. 122.—D. n. b. 102.—D. alv. b. 93.—D. n. alv. 60.—A. n. 48.—Anch.

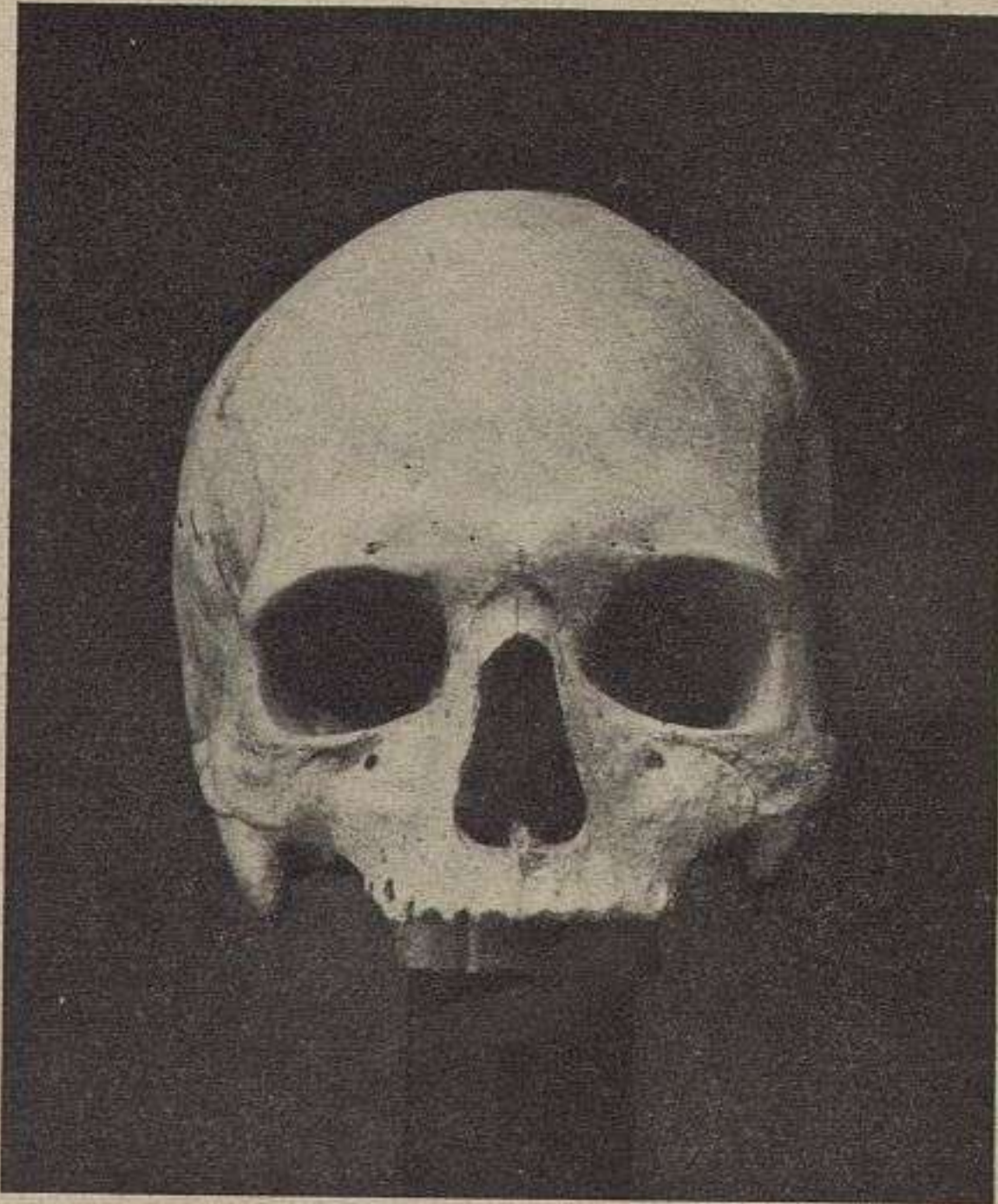


Fig. 14.

n. 24.—Anch. i. o. 23.—Anch. o. 38.—A. o. 30.—Anch. bord. alv. 58.—A. cu. alv. 49.—L. bóv. pal. 41.—Anch. bóv. pal. 36.—A. o. alv. 39.—L. ag. oc. 41.—Anch. ag. oc. 36.—C. s. cr. 350: a) p. f. 115; b) p. p. 119; c) p. o. 116.—C. t. 290.—C. h. 500.—Cap. cr. 1.383 c. c.

*Indices.*

Cefálico.....	74,15
Cefálico-vertical.....	74,72
Vértico-transversal.....	101,52
Frontal.....	82,14



Fronto-parietal.....	70,22
Fronto-zigomático.....	91,80
Del agujero occipital.....	86,11
Facial de Mónaco.....	49,18
Orbitario.....	78,94
Nasal.....	50,00
Palatino.....	81,95
Maxilo-alveolar.....	118,36
Basio-bregmático-bizigomático.....	109,01

Si comparamos estos índices con los de Cro-Magnon, resulta:

Cefálico: coincide con el medio en la parte entera y le es inferior en las centésimas.

Cefálico-vertical: *supera* al máximo en casi dos unidades.

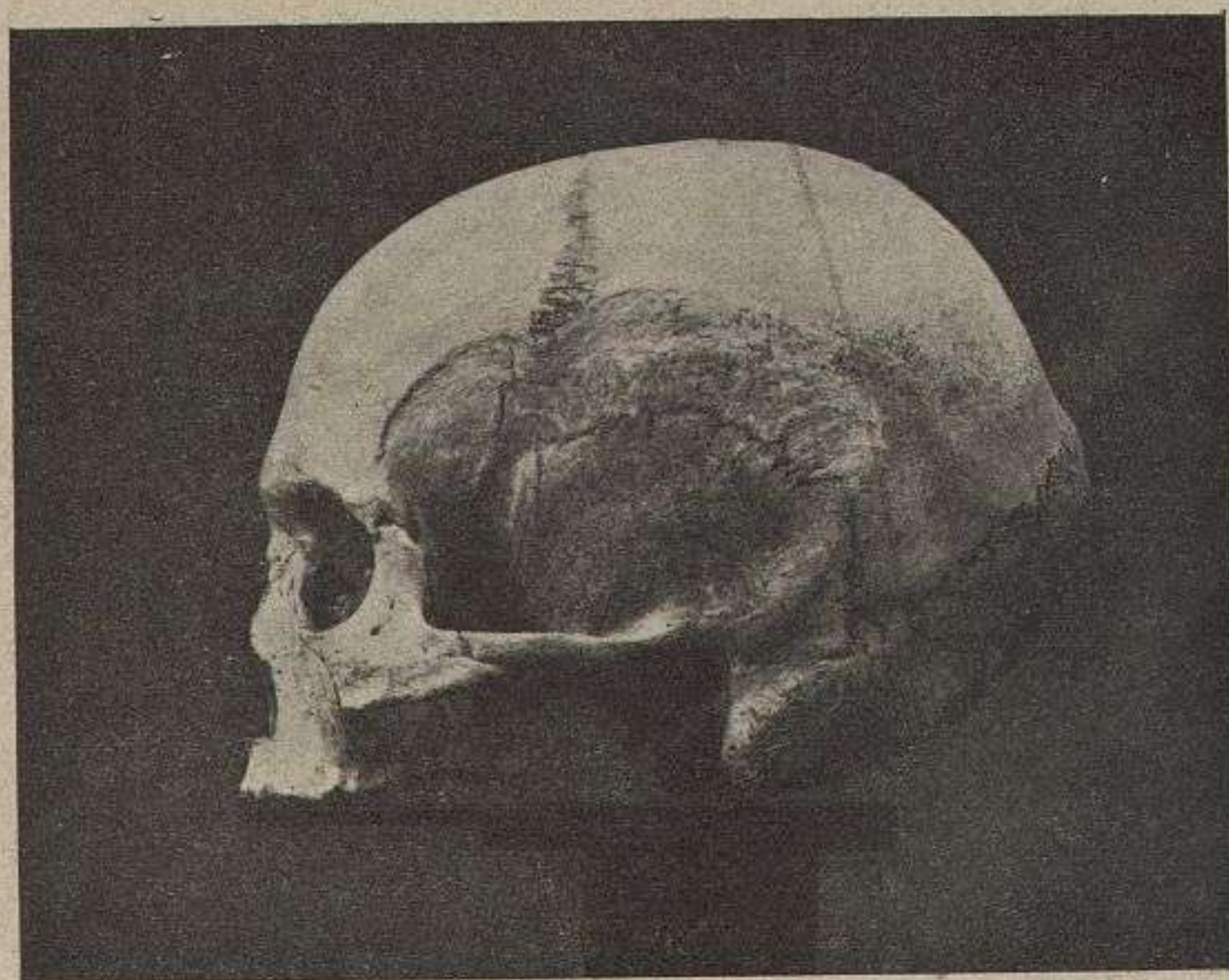


Fig. 15.

Vértico-transversal: *supera* al máximo en dos unidades.

Frontal: entre el medio y el máximo, pero muy cerca del medio.

Fronto-parietal: entre el medio y el máximo.

Fronto-zigomático: entre el medio y el máximo.

Del agujero occipital: *supera* al máximo en cerca de una unidad.

Orbitario: entre el medio y el máximo.

Nasal: entre el medio y el máximo.

Basio-bregmático-bizigomático: *supera* al máximo en más de ocho unidades.

Como vemos, hay grandes discrepancias motivadas por la altura basio-bregmática principalmente, y, aparte de esto, es un caso de coincidencia por los principales índices.

### Grupo 3.º

Cráneos que tienen el índice cefálico comprendido dentro de los límites del cuadro de Cro-Magnon y difieren de él, cuando menos, en el orbitario o nasal.

*D.* Cueva de Tegueste. Colector y donante, D. Agustín Cabrera Díaz (febrero de 1906).—Femenino. Norma superior subpentagonal, con poca exageración en las bolsas parietales y algo más en la occipital. Aplanamiento obélico-lámbdico. Cara y frente rectas. Arcos superciliares apenas prominentes y sólo hacia la glabella. Órbitas altas. Suturas empezando a osificarse. Una depresión, o más bien agujero, que no pasa al otro lado, hacia el centro del parietal izquierdo; puede proceder de un tumor o acaso principio de trepanación. Dentición completa, con dientes poco gastados y algunos picados.

Medidas: D. a. p. m. 175.—D. a. p. i. 167.—D. t. m. 132.—A. b. br. 131.—A. au. br. 105.—D. f. mín. 92.—D. f. m. 116.—D. bim. m. 110.—D. biz. 116.—D. n. b. 95.—D. alv. b. 87.—D. n. alv. 59.—A. n. 44.—Anch. n. 25.—Anch. i. o. 21.—Anch. o. 37.—A. o. 32.—Anch. bord. alv. 55.—A. cu. alv. 35.—L. bóv. pal. 41.—Anch. bóv. pal. 35.—A. o. alv. 35.—L. ag. oc. 36.—Anch. ag. oc. 30.—C. s. cr. 358: *a)* p. f. 120; *b)* p. p. 123; *c)* p. o. 115.—C. t. 300.—C. h. 500.—Cap. cr. 1.350 c. c.

### Índices.

Cefálico .....	75,42
Cefálico-vertical .....	74,85
Vértico-transversal .....	99,09
Frontal .....	79,31
Fronto-parietal .....	69,69
Fronto-zigomático .....	100,00
Del agujero occipital .....	83,33
Facial de Mónaco .....	50,86
Orbitario .....	86,48
Nasal .....	56,81
Palatino .....	85,36
Maxilo-alveolar .....	112,24
Basio-bregmático-bizigomático .....	112,93

Comparando estos índices con los de Cro-Magnon, resulta:

Cefálico: entre el medio y el máximo, próximo al medio.

Cefálico-vertical: *supera* en más de dos unidades al máximo.

Vértico-transversal: *supera* en más de una unidad al máximo.

Frontal: entre el mínimo y el medio.

Fronto-parietal: coincide con el medio en la parte entera y le supera en las centésimas.

Fronto-zigomático: *supera* al máximo en cerca de cuatro unidades.

Del agujero occipital: entre el medio y el máximo.

Orbitario: le faltan pocas centésimas para coincidir con el máximo.

Nasal: *supera* al máximo en más de cuatro unidades.

Basio-bregmático-bizigomático: *supera* al máximo casi en tres unidades.

Se ve que presenta muchas e importantes discrepancias.

124-36. Colección Velasco. Cueva en Tenerife.—Varón. Huesos gruesos. Aplanamiento en la parte superior del cráneo y también obélico-lámbdico. Bien manifiestas las bolsas parietales y occipital. Gran desarrollo mastoideo. Arcos superciliares medianamente prominentes hacia la glabella. Frente algo huída. Orbitas subcuadrangulares. Suturas empezando a osificarse. Wormianos en la occipito-parietal, al lado derecho. Dentición completa, con dientes muy gastados y algunos caídos en vida.

Medidas: D. a. p. m. 196.—D. a. p. i. 180.—D. t. m. 150.—A. b. br. 146.—A. au. br. 115.—D. f. mín. 99.—D. f. m. 130.—D. bim. m. 130.—D. biz. 134.—D. n. b. 109.—D. alv. b. 102.—D. n. barb. 120.—D. n. alv. 177. A. n. 59.—Anch. n. 27.—Anch. i. o. 23.—Anch. o. 38.—A. o. 34.—Anch. bord. alv. 57.—A. cu. alv. 42.—L. bów. pal. 46.—Anch. bów. pal. 42.—A. o. alv. 47.—L. ag. oc. 33.—Anch. ag. oc. 30.—C. s. cr. 394: a) p. f. 140; b) p. p. 138; c) p. o. 116.—C. t. 325.—C. h. 550.—Cap. cr. 1.916 c. c.

Mandíbula: Anch. bic. 111.—Anch. big. 100.—L. r. a. 67.—Anch. mín. r. a. 32.—Anch. m. r. a. 41.—A. s. 30.—A. c. m. 29.—Esp. máx. c. m. 22. Ang. m. 131 grados.

*Indices.*

Cefálico.....	76,53
Cefálico-vertical.....	74,48
Vértico-transversal.....	97,33
Frontal.....	76,15
Fronto-parietal.....	66,00
Fronto-zigomático.....	97,01
Gonio-zigomático.....	74,62
Del agujero occipital.....	99,99
Facial de Mónaco.....	57,46

Orbitario.....	89,47
Nasal.....	45,76
Palatino.....	91,30
Maxilo-alveolar.....	135,76
Basio-bregmático-bizigomático.....	108,20
Rama mandibular (anchura mínima).....	47,07
Rama mandibular (anchura máxima).....	67,19

Comparando estos índices con los de Cro-Magnon, resulta:

Cefálico: entre el medio y el máximo.

Cefálico-vertical: *supera* al máximo en más de dos unidades.

Vértico-transversal: entre el medio y el máximo, más cerca del máximo.

Frontal: *inferior* al mínimo en las centésimas y coincidiendo en la parte entera.

Fronto-parietal: entre el mínimo y el medio.

Fronto-zigomático: *supera* al máximo en más de tres unidades.

Del agujero occipital: *supera* al máximo en más de diez unidades.

Orbitario: *supera* al máximo en más de cuatro unidades.

Nasal: coincide con el medio en la parte entera y lo supera en las centésimas.

Basio-bregmático-bizigomático: entre el medio y el máximo, muy cerca del máximo.

Es un caso de gran discrepancia.

Sin número. Cueva en Tegueste (Tenerife) (1).—Hembra. Marcadas sin exageración las bolsas parietales y la occipital; este hueso con tendencia a ser plano por debajo. Aplanamiento obélico lámbdico. Frente con tendencia a ser huída. Arcos superciliares poco prominentes y sólo hacia la glabella. Suturas empezando a osificarse. Tiene una lesión en el obelio y dos en el frontal, situada una de ellas sobre el arco superciliar derecho. Estas lesiones parecen hechas con instrumento cortante, como si se hubiera pretendido hacer una perforación. Dentición completa, con los dientes bastante gastados y algunos caídos en vida.

Medidas: D. a. p. m. 176.—D. a. p. i. 169.—D. t. m. 135.—A. b. br. 131.—A. au. br. 100.—D. f. mín. 93.—D. f. m. 115.—D. bim. m. 118.—D. biz. 127.—D. n. b. 93.—D. alv. b. 99.—D. n. alv. 67.—A. n. 51.—

(1) Según datos del archivo del Museo, este cráneo fué donado en 1.º de junio de 1887 por el Doctor en Ciencias Naturales, nacido en Tenerife, D. Felipe Rodríguez, fallecido en Nápoles, donde vivió mucho tiempo, no ha muchos años. Lo encontró el donante en una cueva situada en la vertiente Norte del barranco del Agua de Dios, en el sitio llamado Lagurete. Estaba llena dicha cueva de huesos sumamente carcomidos. Las paredes son basálticas y la profundidad de unos diez metros. De este barranco son los que donó Cabrera.

Anch. n. 23.—Anch. i. o. 22.—Anch. o. 38.—A. o. 33.—Anch. bord. alv. 58.—A. cu. alv. 52.—L. b6v. pal. 48.—Anch. b6v. pal. 36.—A. o. alv. 40. L. ag. oc. 35.—Anch. ag. oc. 27.—C. s. cr. 360: a) p. f. 122; b) p. p. 125; c) p. o. 113.—C. t. 294.—C. h. 499.—Cap. cr. 1.389 c. c.

*Indices.*

Cefálico.....	76,70
Cefálico-vertical.....	74,43
Vértico-transversal.....	95,55
Frontal.....	80,86
Fronto-parietal.....	68,88
Fronto-zigomático.....	90,55
Del agujero occipital.....	77,14
Facial de Mónaco.....	52,76
Orbitario.....	86,84
Nasal.....	45,09
Palatino.....	75,00
Maxilo-alveolar.....	111,73
Basio-bregmático-bizigomático.....	103,14

Comparando estos índices con los de Cro-Magnon, resulta:

Cefálico: entre el medio y el máximo.

Cefálico-vertical: *supera* al máximo en cerca de dos unidades.

Vértico-transversal: entre el medio y el máximo, cerca del medio.

Frontal: entre el mínimo y el medio, cerca del medio.

Fronto-parietal: entre el mínimo y el medio, cerca del medio.

Orbitario: *supera* al máximo en las centésimas y coincide con él en la parte entera.

Nasal: coincide por completo con el mínimo.

Basio-bregmático-bizigomático: entre el medio y el máximo, más cerca del máximo.

Resultan, por tanto, bastantes discrepancias, aunque no es de los que más tienen.

DATOS DE ALGUNOS CRANEOS QUE NO PERTENECEN  
AL MUSEO ANTROPOLÓGICO.

Insertamos aquí los datos que tomamos en anteriores ocasiones de algunos cráneos de Tenerife y dos mandíbulas de la isla de la Palma, existentes en el Museo de Historia Natural de la Universidad de Sevilla. Agregamos, además, los datos de un cráneo de Tenerife que no pertenece a

aquel Centro. No los incorporamos a las series que ponemos a continuación porque formamos estas series sólo con los ejemplares del Museo Antropológico.

159. Museo de la Universidad de Sevilla. Tenerife.—Varón. Con mandíbula inferior.

Medidas: D. a. p. m. 187.—D. a. p. i. 175.—D. t. m. 140.—A. b. br. 133. A. au. br. 120.—D. f. mín. 93.—D. f. m. 116.—D. bim. m. 126.—D. biz. 129.—D. n. b. 102.—D. alv. b. 98.—D. n. barb. 85.—D. n. alv. 70.—A. n. 52.—Anch. n. 24.—Anch. i. o. 23.—Anch. o. 38.—A. o. 34.—Anch. bord. alv. 59.—A. cu. alv. 55.—L. bów. pal. 50.—Anch. bów. pal. 36.—A. o. alv. 46.—L. ag. oc. 38.—Anch. ag. oc. 33.—C. s. cr. 380: a) p. f. 125; b) p. p. 135; c) p. o. 120.—C. t. 330.—C. h. 528.—Cap. cr. 1.601 c. c.

Mandíbula: Anch. bic. 123.—Anch. big. 95.—L. r. a. 63.—Anch. mín. r. a. 30.—Anch. máx. r. a. 43.—A. sínf. 31.—A. c. m. 32.—Esp. máx. c. m. 15.

*Indices.*

Cefálico.....	74,86
Cefálico-vertical.....	73,26
Vértico-transversal.....	97,85
Frontal.....	80,17
Fronto-parietal.....	66,42
Fronto-zigomático.....	89,92
Gonio-zigomático.....	73,64
Del agujero occipital.....	86,84
Facial de Mónaco.....	54,18
Orbitario.....	89,47
Nasal.....	46,15
Palatino.....	72,00
Maxilo-alveolar.....	107,09
Basio-bregmático-bizigomático.....	106,20
Rama mandibular (anchura mínima).....	47,59
Rama mandibular (anchura máxima).....	68,25

Comparando estos índices con los de Cro-Magnon, resulta:

Cefálico: coincide con el medio en la parte entera y le supera en las centésimas.

Cefálico-vertical: *supera* al máximo en menos de una unidad.

Vértico-transversal: entre el medio y el máximo, muy cerca del máximo.

Frontal: entre el mínimo y el medio, muy cerca del medio.

Fronto-parietal: entre el mínimo y el medio.

Fronto-zigomático: entre el mínimo y el medio, muy cerca del medio.

Del agujero occipital: *supera* al máximo en poco más de una unidad.

Orbitario: *supera* al máximo en casi tres unidades.

Nasal: entre el mínimo y el medio.

Basio-bregmático-bizigomático: entre el medio y el máximo, más cerca del máximo.

Corresponde a nuestro tercer grupo.

160. Universidad de Sevilla. Tenerife.—Varón. Tiene grandes wormianos en el lambda.

Medidas: D. a. p. m. 182.—D. a. p. i. 176.—D. t. m. 139.—A. b. br. 130.—A. au. br. 107.—D. f. mín. 91.—D. f. m. 110.—D. bim. m. 124. D. biz. 127.—D. n. b. 98.—D. alv. b. 92.—D. n. alv. 70.—A. n. 50.—Anch. n. 19.—Anch. i. o. 19.—Anch. o. 40.—A. o. 33.—Anch. bord. alv. 64.—A. cu. al. 55.—L. bóv. pal. 46.—Anch. bóv. pal. 42.—A. o. alv. 40. L. ag. oc. 37.—Anch. ag. oc. 31.—C. s. cr. 362: a) p. f. 122; b) p. p. 93; c) p. o. 147.—C. t. 315.—C. h. 508.—Cap. cr. 1.467 c. c.

*Indices.*

Cefálico.....	76,37
Cefálico-vertical.....	71,42
Vértico-transversal.....	93,52
Frontal.....	82,72
Fronto-parietal.....	65,46
Fronto-zigomático.....	86,61
Del agujero occipital.....	83,78
Facial de Mónaco.....	55,11
Orbitario.....	82,50
Nasal.....	38,00
Palatino.....	91,30
Maxilo-alveolar.....	116,36
Basio-bregmático-bizigomático.....	102,36

Comparando estos índices con los de Cro-Magnon, resulta:

Cefálico: entre el medio y el máximo.

Cefálico-vertical: coincide con el medio en la parte entera y le supera en las centésimas.

Vértico-transversal: entre el mínimo y el medio, muy cerca del medio.

Frontal: supera al medio en pocas centésimas.

Fronto-parietal: entre el mínimo y el medio, muy cerca del mínimo.

Fronto-zigomático: *inferior* al mínimo en menos de una unidad.

Del agujero occipital: entre el medio y el máximo.

Orbitario: entre el medio y el máximo, cerca del máximo.

Nasal: *inferior* en unas seis unidades al mínimo.

Basio-bregmático-bizigomático: entre el medio y el máximo.

Corresponde a nuestro tercer grupo por la discrepancia del nasal, pero es de los mejor comprendidos en el cuadro.

161. Universidad de Sevilla. Tiene la inscripción siguiente: «Guanche de Tenerife; encontrado en una caverna a 78 metros sobre el nivel del mar».—Varón. Con varios wormianos pequeños.

Medidas: D. a. p. m. 175.—D. a. p. i. 170.—D. t. m. 136.—A. b. br. 133.—A. au. br. 116.—D. f. mín. 99.—D. f. m. 117.—D. bim. m. 124.—D. biz. 135.—D. n. b. 100.—D. alv. b. 91.—D. n. alv. 70.—A. n. 64.—Anch. n. 26.—Anch. i. o. 21.—Anch. o. 39.—A. o. 33.—Anch. bord. alv. 67.—A. cu. alv. 54.—L. bóv. pal. 46.—Anch. bóv. pal. 43.—A. o. alv. 43.—L. ag. oc. 36.—Anch. ag. oc. 32.—C. s. cr. 353: a) p. f. 125; b) p. p. 118; c) p. o. 110.—C. t. 320.—C. h. 503.—Cap. cr. 1.413 c. c.

*Indices.*

Cefálico.....	77,71
Cefálico-vertical.....	78,28
Vértico-transversal.....	97,79
Frontal.....	84,61
Fronto-parietal.....	72,79
Fronto-zigomático.....	86,66
Del agujero occipital.....	88,88
Facial de Mónaco.....	51,11
Orbitario.....	84,61
Nasal.....	40,62
Palatino.....	93,47
Maxilo-alveolar.....	124,07
Basio-bregmático-bizigomático ..	98,51

Si comparamos estos índices con los de Cro-Magnon, resulta:

Cefálico: entre el medio y el máximo, más cerca del máximo.

Cefálico-vertical: *supera* al máximo en más de cinco unidades.

Vértico-transversal: entre el medio y el máximo, muy cerca de éste.

Frontal: entre el medio y el máximo.

Fronto-parietal: entre el medio y el máximo.

Fronto-zigomático: *inferior* al mínimo en cerca de una unidad.

Del agujero occipital: *supera* al máximo en más de tres unidades.

Orbitario: entre el medio y el máximo, muy cerca del máximo.

Nasal: *inferior* al mínimo en más de cuatro unidades.



Basio-bregmático-bizigomático: entre el mínimo y el medio, muy cerca del medio.

Corresponde a nuestro tercer grupo.

### MANDÍBULAS SUeltas.

X. Universidad de Sevilla. Tenerife.

Mandíbula: Anch. bic. 126.—Anch. big. 93.—L. r. a. 64.—Anch. mín. r. a. 30.—Anch. máx. r. a. 38.—A. s. 29.—A. c. m. 31.—Esp. máx. c. m. 15.

#### *Indices.*

De la rama mandibular (anchura mínima) .....	46,87
De la rama mandibular (anchura máxima).....	59,37

339. Universidad de Sevilla. Caldera de Taburiente, en la isla de la Palma.

Mandíbula: Anch. bic. 125.—Anch. big. 93.—L. r. a. 65.—Anch. mín. r. a. 33.—Anch. máx. r. a. 40?—A. s. 30.—A. c. m. 32.—Esp. máx. c. m. 17.

#### *Indices.*

Rama ascendente (anchura mínima).....	50,76
Rama ascendente (anchura máxima).....	61,53

162. Universidad de Sevilla. Caldera de Taburiente, en la isla de la Palma.

Medidas: Anch. bic. 99.—Anch. big. 85.—L. r. a. 51.—Anch. mín. r. a. 35.—Anch. máx. r. a. 48.—A. s. 23.—A. c. m. 25.—Esp. máx. c. m. 14.

#### *Indices.*

Rama ascendente (anchura mínima) .....	66,66
Rama ascendente (anchura máxima).....	94,11

«Cráneo de raza Guanche».—Con este título publicamos en el *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural* (t. XXV, 1925, página 390) una nota en que decíamos: «Cráneo procedente de una cueva del Barranco del Infierno, situado entre Villaflor y Adeje, al Sur de Tenerife. Su colector fué el Dr. Siebert, médico, entonces ejerciendo en el

Puerto de la Cruz. Tiene dicha cueva su entrada en la ladera del barranco, a unos diez metros de la parte superior, habiendo sido necesario al Dr. Siebert descolgarse con cuerdas para llegar a ella». Presenta el cráneo sutura metópica, estando, en cambio, bastante avanzada la osificación de la coronal y parieto-occipital. La sagital está osificada por completo. La parte superior de cada hueso parietal presenta una depresión. No han salido los últimos molares de la mandíbula superior. Falta la inferior.

*Indices.*

Cefálico.....	77,65
Cefálico-vertical.....	67,55
Vértico-transversal.....	86,98
Frontal.....	77,69
Fronto-parietal.....	69,17
Fronto-zigomático.....	104,00
Del agujero occipital.....	70,73
Facial de Mónaco.....	56,00
Orbitario.....	50,00
Nasal.....	82,22
Maxilo-alveolar.....	108,00

Comparando estos índices con los de Cro-Magnon, resulta:

Cefálico: entre el medio y el máximo, cerca del máximo.

Cefálico-vertical: entre el mínimo y el medio.

Vértico-transversal: *inferior* al mínimo en menos de una unidad.

Frontal: entre el mínimo y el medio, muy cerca del mínimo.

Fronto-parietal: coincide con el medio en la parte entera.

Fronto-zigomático: *supera* al máximo en casi nueve unidades.

Del agujero occipital: *inferior* al mínimo en casi cuatro unidades.

Nasal: entre el medio y el máximo.

Orbitario: entre el medio y el máximo.

Corresponde a nuestro primer grupo.

Por estar publicados en las ACTAS Y MEMORIAS DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ANTROPOLOGÍA, no reproducimos aquí los datos de nuestra nota «Medidas e índices de dos cráneos Guanches» (t. I, pág. 105, Comunicación 17).

Los del Museo de Historia Natural de la Universidad de Sevilla, que expusimos antes, fueron publicados por la Real Sociedad Española de Historia Natural en las notas siguientes: «Barras de Aragón (F.) y Medina Ramos (M.): «Notas antropológicas». Nota 3.<sup>a</sup> «Cráneos de Canarias existentes en el Museo de Historia Natural de la Universidad de Sevilla».

Núm. 161, Cráneo Guanche de Tenerife. Núms. 162 y 339, Mandíbulas. *Actas de la Sociedad Española de Historia Natural*, t. XXXIV, acta de 30 de noviembre de 1896 ».

### SERIES.

A continuación desarrollamos las series de los índices calculados, pero sin separar los sexos, que ya van indicados en el estudio de cada cráneo.

#### Índice cefálico.

##### *Gran Canaria.*

Guayadeque.—69,18-69,89-71,20-71,42-73,51-73,57-73,62-63,68-73,91-73,93-74,03-74,21-74,34-74,44-74,47-74,86-75,00-75,52-76,06-76,24-76,59-76,79-76,96-77,22-77,41-77,71-77,77-77,77-77,77-77,84-77,84-78,48-78,61-78,88-79,03-79,15-80,11-80,21-81,34-82,42. Índice medio, 76,05.

Fijándonos sólo en la parte entera, resulta repetido siete veces el índice medio y quedan fuera del cuadro de Cro-Magnon dos índices por defecto y seis por exceso. Estos seis últimos, según el criterio de Von Luschan y Meyer, serían referibles al segundo tipo por ellos establecido, o sea a los chamíticos.

Tirajana.—68,22-70,98-73,65-73,68-73,71-73,88-74,86-75,26-75,95-76,08-78,57-78,73-79,65-80,00. Índice medio, 75,23.

Resulta que, si bien en su parte entera sólo uno coincide con el medio de Cro-Magnon, quedan fuera del cuadro sólo uno por defecto y dos por exceso, que, aunque inferiores a 81, podrían ser asignados al segundo grupo de Von Luschan y Meyer.

Isleta.—79,86. Queda fuera del cuadro por exceso, aunque escaso. Índice medio de los cráneos de Gran Canaria, 76,98.

##### *Tenerife.*

Cueva de Tegueste.—74,15-75,42-78,33. Índice medio, 75,96.

Todos comprendidos en el cuadro entre el medio y el máximo.

Varios de Tenerife.—75,25-76,53-76,70. Índice medio, 76,16.

Todos comprendidos en el cuadro entre el medio y el máximo.

Índice medio de los cráneos de Tenerife, 76,06.

*Serie general.*

68,22-69,18-69,89-70,98-71,20-71,42-73,51-73,57-73,62-73,65-73,68-73,68-73,71-73,88-73,91-73,93-74,03-74,15-74,17-74,21-74,34-74,44-74,47-74,86-74,86-75,00-75,25-75,26-75,42-75,52-75,95-76,06-76,08-76,24-76,53-76,59-76,70-76,79-76,96-77,22-77,31-77,41-77,71-77,77-77,77-77,77-77,84-77,84-78,33-78,48-78,57-78,61-78,73-78,88-79,03-79,15-79,65-79,67-80,00-80,21-80,70-81,34-82,42. Índice medio, 75,93.

Ateniéndonos a la parte entera, resultan fuera del cuadro de Cro-Magnon tres índices por defecto y nueve por exceso.

**Índice cefálico-vertical.**

*Gran Canaria.*

Guayadeque.—60,00-63,87-66,25-66,31-67,46-67,93-68,08-68,91-69,66-69,82-70,00-70,00-70,27-70,32-70,52-70,64-71,11-71,11-71,59-72,16-72,37-72,37-72,39-72,43-72,96-73,29-73,41-73,46-73,56-73,62-73,93-74,03-74,73-74,86-74,86-75,80-76,06-76,66-76,68-77,77-78,48-78,57-84,44. Índice medio, 72,24.

Comparando la parte entera de esta serie con el cuadro de Cro-Magnon, resultan tres coincidiendo con el medio, y fuera de la serie, dos por defecto, y por exceso, dieciocho; pero teniendo en cuenta que el índice cefálico-vertical de 73 está admitido por Von Luschan y Meyer como tipo para su primer grupo, referible a la raza de Cro-Magnon, y para el segundo, que refieren a la raza chamita, se nos quedarían fuera por exceso sólo doce índices, de los cuales únicamente el último de nuestra serie está por encima de 79,5, valor que consideran Von Luschan y Meyer como característico de un tercer tipo. De todos modos, parece acusado un numeroso mestizaje que ha determinado el aumento en la altura del cráneo.

Tirajana. — 65,93-67,20-67,36-67,93-68,30-69,58-70,00-70,46-71,03-71,83-72,58-73,43-74,44-77,97. Índice medio, 70,56.

Resulta en esta serie que sólo por exceso quedan tres índices fuera del cuadro de Cro-Magnon, y de éstos, el 73 corresponde al que Luschan y Meyer señalan para sus grupos 1.º y 2.º, quedando los otros dos bastante

por bajo del que señalan para el 3.º De todos modos, se acusa la tendencia a subir la altura del cráneo.

Isleta.—71,42. Coincide con el medio de Cro-Magnon.

Índice medio de Gran Canaria, 71,40.

### *Tenerife*

Cueva de Tegueste.—68,33-74,72-74,85. Índice medio, 72,63.

Sólo el primero está comprendido dentro de los límites del cuadro de Cro-Magnon, quedando por exceso fuera los otros dos, que, si bien superan al tipo establecido por Luschan para sus grupos 1.º y 2.º, están bastante por bajo del valor que da a estos índices para caracterizar el 3.º

Varios de Tenerife.—70,10-74,43-74,48. Índice medio, 73,00.

Como en el caso anterior, sólo el índice más bajo está comprendido dentro de los límites del cuadro de Cro-Magnon, y los otros dos se salen por exceso, mostrando en ambos casos la tendencia al aumento en altura de los cráneos.

Índice medio de Tenerife, 72,81.

### *Serie general.*

60,00-63,87-65,93-66,25-66,31-67,20-67,36-67,48-67,93-67,93-68,08-68,30-68,33-68,91-69,58-69,66-69,82-70,00-70,00-70,00-70,10-70,27-70,32-70,46-70,52-70,64-71,03-71,11-71,11-71,42-71,59-71,83-72,16-72,37-72,37-72,39-72,43-72,58-72,96-73,29-73,41-73,43-73,46-73,56-73,62-73,93-74,03-74,43-74,44-74,48-74,72-74,73-74,85-74,86-74,86-75,80-76,06-76,66-76,68-77,77-77,90-78,48-78,57-84,44. Índice medio, 71,93.

Coinciden en la parte entera seis índices con el medio del cuadro de Cro-Magnon, quedando fuera de él dos por defecto y veinticinco por exceso.

### **Índice vértico-transversal.**

#### *Gran Canaria.*

Guayadeque.—72,79-85,41-85,71-87,07-88,11-88,57-88,73-89,70-90,44-90,64-90,78-91,42-93,28-93,33-93,33-93,38-93,66-94,00-94,16-94,20-94,24-94,28-94,55-94,81-95,33-95,62-96,55-97,01-97,10-97,91-98,52-98,61-99,28-

99,30-100,00-100,00-100,00-100,00-100,70-100,77-102,85-108,02-108,87.  
Indice medio, 94,94.

Ateniéndonos a la parte entera, coinciden con la media de Cro-Magnon siete índices, quedando fuera del cuadro por defecto, cuatro, y por exceso, once, comprobando la tendencia a aumento en altura basio-bregmática.

Tirajana. — 83,53-83,91-84,21-89,92-90,00-91,24-94,40-94,89-95,00-97,89-98,54-99,27-100,75-107,65. Indice medio, 93,88.

Coinciden en su parte entera con el medio de Cro-Magnon dos índices, quedando fuera del cuadro tres por defecto y otros tres por exceso.

Isleta.—89,65. Está comprendido en el cuadro de Cro-Magnon por debajo del medio.

Indice medio de Gran Canaria, 92,82.

### *Tenerife.*

Cueva de Tegueste.—87,23-99,09-101,52. Indice medio, 95,94.

Resultan todos fuera del cuadro de Cro-Magnon, uno por defecto y dos por exceso.

Varios de Tenerife.—93,15-95,55-97,33. Indice medio, 95,33.

Todos comprendidos dentro del cuadro de Cro-Magnon.

Indice medio de Tenerife, 95,64.

### *Serie general.*

72,79-83,50-83,91-84,21-85,41-85,71-87,07-87,23-88,11-88,57-88,73-89,65-89,70-89,92-90,00-90,44-90,64-90,78-91,24-91,42-93,15-93,28-93,33-93,33-93,38-93,66-94,00-94,16-94,20-94,24-94,28-94,40-94,55-94,81-94,89-95,00-95,03-95,55-95,62-96,55-97,01-97,10-97,33-97,81-97,91-98,52-98,54-98,61-99,09-99,27-99,28-99,30-100,00-100,00-100,00-100,00-100,70-100,75-100,77-101,52-102,85-107,65-108,02-108,57. Indice medio, 94,67.

En cuanto a la parte entera, resultan nueve índices coincidiendo con el medio de Cro-Magnon y quedan fuera por defecto, ocho, y por exceso, dieciséis.

### **Indice frontal.**

### *Gran Canaria.*

Guayadeque.—75,00-75,57-76,27-76,92-77,39-77,77-78,03-78,04-78,33-78,94-79,06-79,16-79,66-79,83-79,83-80,00-80,16-80,32-80,32-80,35-80,70-80,80-80,95-81,03-81,25-81,30-81,66-82,35-82,38-82,78-83,06-83,33-83,33-

83,63-83,92-84,29-84,74-85,00-85,00-85,21-85,48-87,06-88,69. Índice medio, 80,98.

En cuanto a la parte entera, coinciden cuatro con el índice medio de Cro-Magnon, y quedan fuera del cuadro, dos por defecto y uno por exceso.

Tirajana. — 74,78-75,59-75,80-78,81-78,94-79,36-80,34-81,60-81,73-82,20-83,06-83,60-84,07-85,71-92,43. Índice medio, 81,22.

En su parte entera coinciden dos con el índice medio de Cro-Magnon, y quedan fuera del cuadro, tres por defecto y uno por exceso.

Isleta.—75,40. Queda, por defecto, fuera del cuadro de Cro-Magnon. Índice medio de Gran Canaria, 79,20.

### *Isla de Tenerife.*

Cueva de Tegueste.—79,31-82,14-82,95. Índice medio, 82,13.

Todos están comprendidos dentro del cuadro de Cro-Magnon.

Varios de Tenerife.—76,15-78,29-80,86. Índice medio, 78,43.

Todos están comprendidos dentro del cuadro de Cro-Magnon.

Índice medio de Tenerife, 80,28.

### *Serie general.*

74,78-75,00-75,40-75,57-75,59-75,80-76,15-76,27-76,82-77,39-77,77-78,03-78,04-78,29-78,33-78,81-78,94-78,94-79,06-79,16-79,31-79,36-79,66-79,83-79,83-80,00-80,16-80,32-80,32-80,34-80,35-80,70-80,80-80,86-80,95-81,03-81,25-81,30-81,60-81,66-81,73-82,14-82,20-82,35-82,78-83,06-83,06-83,33-83,33-38,60-83,63-83,92-84,07-84,29-84,74-84,95-85,00-85,00-85,21-85,48-85,71-87,06-88,11-88,69-92,43. Índice medio, 80,78.

Coinciden en su parte entera con el medio de Cro-Magnon seis índices y quedan fuera del cuadro seis por defecto y tres por exceso.

### **Índice fronto-parietal.**

#### *Gran Canaria.*

Guayadeque.—63,43-63,82-64,66-64,74-65,44-65,98-66,19-66,20-66,66-66,66-67,15-68,00-68,02-68,35-68,61-69,01-69,11-69,27-69,38-69,62-69,76-70,00-70,00-70,13-70,21-70,62-70,71-70,83-71,42-72,02-72,05-72,43-72,72-

72,85-73,13-73,20-73,33-73,52-74,45-74,64-74,82-76,11-88,23. Índice medio, 70,15.

Resulta en la parte entera que coinciden seis índices con el medio de Cro-Magnon, quedando fuera del cuadro, dos por defecto y sólo uno por exceso, y aun ése es excepcional, por estar muy distanciado de los otros.

Tirajana. — 61,84-63,51-64,96-67,88-68,34-68,57-68,75-69,93-71,09-71,32-72,18-72,85-75,18-83,66. Índice medio, 70,01.

Resulta en su parte entera un índice coincidiendo con el medio de Cro-Magnon, y fuera del cuadro, dos por defecto y uno por exceso.

Isleta.—63,44. Queda, por defecto, fuera del cuadro.

Índice medio de Gran Canaria, 67,86.

### *Isla de Tenerife.*

Cueva de Tegueste.—68,08-69,69-70,22. Índice medio, 69,33.

Todos están comprendidos dentro del cuadro de Cro-Magnon.

Varios de Tenerife.—66,00-68,88-69,17. Índice medio, 68,01.

Todos están comprendidos en el cuadro, coincidiendo el más alto en su parte entera con el medio.

Índice medio de Tenerife, 68,67.

### *Serie general.*

61,84-63,43-63,44-63,51-63,82-64,66-64,74-64,96-65,44-65,98-66,00-66,19-66,20-66,66-66,66-67,15-67,88-68,00-68,02-68,08-68,34-68,35-68,57-68,61-68,75-68,88-69,01-69,11-69,17-69,27-69,38-69,62-69,69-69,76-69,93-70,00-70,00-70,13-70,21-70,22-70,62-70,71-70,83-71,09-71,32-71,42-72,02-72,05-72,43-72,62-72,72-72,85-72,85-73,13-73,20-73,20-73,33-73,52-74,45-74,64-74,82-75,18-76,11-83,66-88,23. Índice medio, 68,17.

Resultan nueve índices coincidiendo en su parte entera con el medio de Cro-Magnon, y de los otros, quedan fuera del cuadro, cinco por defecto y dos por exceso.

### **Índice fronto-zigomático.**

#### *Gran Canaria.*

Guayadeque.—83,45-86,11-87,59-88,40-88,70-88,80-89,06-89,14-89,55-90,32-90,90-91,26-92,18-92,18-92,42-92,48-93,02-93,07-93,84-94,07-94,21-



94,53-94,69-94,91-95,23-95,45-95,45-95,96-95,96-96,69-96,87-97,65-100,00-100,00-100,78-101,55-104,77-108,49-111,11. Índice medio, 94,38.

Resultan sólo dos índices coincidiendo en su parte entera con el medio de Cro-Magnon; de los demás, quedan fuera del cuadro, dos por defecto y veinte por exceso.

Tirajana. — 77,41-88,05-92,24-92,74-92,85-92,23-93,93-95,16-95,31-95,76-98,43-99,20-103,47. Índice medio, 93,67.

Quedan fuera del cuadro de Cro-Magnon, un índice por defecto y seis por exceso.

Isleta.—100,00. Queda, por exceso, fuera del cuadro de Cro-Magnon.

### *Isla de Tenerife.*

Cueva de Tegueste.—91,80-96,58-100,00. Índice medio, 96,12.

Sólo el más bajo, comprendido en el cuadro de Cro-Magnon; los otros dos, fuera por exceso.

Varios de Tenerife.—90,55-94,16-97,01. Índice medio, 93,90.

El más bajo coincide en su parte entera con el medio de Cro-Magnon; los otros dos, fuera del cuadro por exceso.

Índice medio de Tenerife, 95,00.

### *Serie general.*

77,41-83,45-86,11-87,59-88,05-88,40-88,70-88,80-89,06-89,14-89,55-90,32-90,55-90,90-91,26-91,80-92,18-92,18-92,24-92,42-92,48-92,74-92,85-93,02-93,07-93,23-93,84-93,93-94,07-94,16-94,21-94,53-94,69-94,97-95,16-95,23-95,31-95,45-95,45-95,76-95,96-95,96-96,58-96,69-96,87-97,01-97,65-98,43-99,20-100,00-100,00-100,00-100,00-100,78-101,55-103,47-104,77-108,49-111,11. Índice medio, 94,38.

Coinciden en su parte entera con el medio de Cro-Magnon tres índices, y quedan fuera tres por defecto, y por exceso treinta y uno.

### **Índice gonio-zigomático.**

(No figura en el cuadro de Cro-Magnon que empleamos.)

Guayadeque.—65,15-72,72-74,19-74,21-82,53. Índice medio, 73,76.

Tirajana.—62,90-72,58-73,68-78,26-84,74. Índice medio, 74,43.

Índice medio de Gran Canaria, 74,09.

*Tenerife.*

Sin localidad determinada.—74,62.

*Serie general.*

62,90-65,15-72,58-72,72-73,68-74,19-74,21-74,62-78,26-82,53-84,74. Índice medio, 74,14.

**Índice basio-bregmático-bizigomático.**

*Gran Canaria.*

Guayadeque. —93,39-95,45-95,45-96,09-96,52-96,92-98,41-98,48-100,00-100,00-100,00-101,58-102,23-102,34-102,96-103,30-103,76-103,87-103,87-103,90-104,03-104,23-104,34-104,83-104,91-105,46-105,64-105,78-106,01-106,71-106,77-107,57-108,02-108,33-109,37-109,37-111,11-115,11-116,27. Índice medio, 103,99.

Quedan comprendidos en el cuadro de Cro-Magnon todos menos los tres últimos por exceso.

Tirajana. — 93,33-93,75-95,38-96,96-97,65-98,70-101,50-105,93-106,34-107,25-108,06-108,69-109,30. Índice medio, 101,75.

Todos están comprendidos en el cuadro de Cro-Magnon.

Isleta.—106,55. Comprendido en el cuadro.

Índice medio de Gran Canaria, 103,13.

*Isla de Tenerife.*

Cueva de Tegueste.—105,12-109,01-112,93. Índice medio, 109,02.

Quedan comprendidos en el cuadro de Cro-Magnon.

Varios de Tenerife.—99,27-103,14-108,20. Índice medio, 103,57.

Quedan comprendidos en el cuadro de Cro-Magnon.

Índice medio de Tenerife, 106,27.

*Serie general.*

93,33-93,39-93,75-95,38-95,45-95,45-96,09-96,52-96,92-96,96-97,65-98,41-98,48-98,70-99,27-100,00-100,00-100,00-101,50-101,58-102,23-102,34-102,96-103,14-103,30-103,76-103,87-103,87-103,90-104,03-104,23-104,34-



104,83-104,91-105,12-105,46-105,64-105,78-105,93-106,01-106,34-106,55-106,71-106,77-107,25-107,57-108,02-108,06-108,20-108,33-108,69-109,01-109,30-109,37-109,37-111,11-112,93-115,11-116,27. Índice medio, 104,97.

Coincide uno en su parte entera con el medio de Cro-Magnon, y quedan fuera del cuadro sólo cuatro por exceso.

#### Índice del agujero occipital.

##### *Gran Canaria.*

Guayadeque.—72,97-73,17-75,00-75,00-75,60-77,77-78,37-79,41-80,00-80,00-80,55-81,08-81,08-81,57-82,05-82,05-82,14-82,50-83,33-84,21-84,21-84,21-84,84-85,29-85,29-85,71-85,71-86,11-86,40-86,48-86,84-88,23-88,23-88,56-88,57-88,57-89,18-93,75-93,93-94,28-94,44. Índice medio, 83,10.

Coinciden en su parte entera con el medio de Cro-Magnon cuatro índices, y quedan fuera del cuadro, dos por defecto y catorce por exceso.

Tirajana. — 75,00-78,94-81,08-82,05-83,33-83,33-83,78-83,78-85,29-85,29-85,71-86,48-91,89-94,44. Índice medio, 84,31.

Atendiendo a la parte entera, están comprendidos en el cuadro de Cro-Magnon todos, menos los tres últimos por exceso.

Isleta.—87,17. Queda por exceso fuera del cuadro de Cro-Magnon. Índice medio de Gran Canaria, 84,86.

##### *Tenerife*

Cueva de Tegueste.—83,33-86,11-88,88. Índice medio, 86,10.

Está comprendido en el cuadro el índice más bajo, y los otros dos, fuera por exceso.

Varios de Tenerife.—77,14-88,23-99,99. Índice medio, 88,65.

El más bajo, comprendido en el cuadro de Cro-Magnon, y los otros dos, fuera por exceso.

Índice medio de Tenerife, 87,28.

##### *Serie general.*

72,97-73,17-75,00-75,00-75,00-75,60-77,14-77,77-78,37-78,94-79,41-80,00-80,00-80,55-81,08-81,08-81,08-81,57-82,05-82,05-82,05-82,14-82,50-

83,33-83,33-83,33-83,33-83,78-83,78-84,21-84,21-84,21-84,84-85,29-85,29-85,29-85,29-85,71-85,71-85,71-86,11-86,11-86,40-86,48-86,48-86,84-87,17-88,23-88,23-88,23-88,56-88,57-88,57-88,88-89,18-91,89-93,75-93,93-94,28-94,44-94,44-99,99. Índice medio, 85,40.

Coinciden en su parte entera con el medio de Cro-Magnon, cinco índices, y quedan fuera, dos por defecto y veintidós por exceso.

#### Índice facial de Mónaco.

(No está en el cuadro de Cro-Magnon que empleamos.)

#### *Gran Canaria.*

Guayadeque.—45,45-45,92-48,33 49,05-49,19-50,00-50,00-50,74-50,74-51,12-51,23-51,51-51,82-52,06-52,27-52,34-52,34-52,34-52,38-53,03-53,07-53,12-53,12-53,12-53,38-53,62-53,78 53,96-54,03-54,03-54,26-54,54-54,68-55,08-55,55-55,89-57,93-59,67-62,01. Índice medio, 52,74.

Tirajana. — 49,21-49,25-50,38-51,50-52,41-52,41-52,54-53,12-53,17-55,65-56,66-57,25-62,79. Índice medio, 53,51.

Isleta.—58,19.

Índice medio de Gran Canaria, 54,81.

#### *Tenerife.*

Cueva de Tegueste.—49,18-50,86-51,28. Índice medio, 50,44.

Varios de Tenerife.—52,75-54,01-57,46. Índice medio, 54,74.

Índice medio de Tenerife, 52,59.

#### *Serie general.*

45,45-45,92-48,33-49,05-49,18-49,19-49,21-49,25-50,00-50,00-50,38-50,74-50,74-50,86-51,12-51,23-51,28-51,50-51,51-51,82-52,06-52,27-52,34-52,34-52,34-52,38-52,41-52,41-52,75-52,54-53,03-53,07-53,12-53,12-53,12-53,12-53,17-53,38-53,62-53,78-53,96-54,01-54,03-54,03-54,26-54,54-54,68-55,08-55,55-55,65-55,89-56,06-57,25-57,46-57,93-58,19-59,67-62,01-62,79. Índice medio, 52,99.

**Indice orbitario.**

*Gran Canaria.*

Guayadeque.—67,44-73,80-74,41-76,19-76,31-76,92-78,57-79,06-79,06-79,48-79,48-80,00-80,00-80,95-81,08-81,39-82,05-82,43-82,50-82,50-82,50-83,33-83,33-83,72-84,21-84,61-84,61-84,61-84,61-85,00-85,00-86,84-87,50-89,47-90,00-90,00-90,24-92,10-93,93-94,73-100,00. Índice medio, 83,31.

Ateniéndonos a la parte entera, resultan tres índices coincidiendo con el medio de Cro-Magnon, y quedando fuera del cuadro, sólo por exceso, nueve.

Tirajana. — 69,04-77,50-78,04-79,06-83,78-84,21-85,71-86,84-87,80-89,18-90,00-91,42-94,73. Índice medio, 84,40.

Quedan, por la parte inferior, comprendidos en el cuadro de Cro-Magnon, y fuera de él, por exceso, cinco índices.

Isleta.—83,33. Queda comprendido en el cuadro de Cro-Magnon. Índice medio de Gran Canaria, 83,68.

*Tenerife.*

Cueva de Tegueste.—78,93-84,21-86,48. Índice medio, 83,21.

Todos comprendidos en el cuadro de Cro-Magnon.

Varios de Tenerife.—82,92-86,84-89,47. Índice medio, 86,41.

Queda fuera del cuadro de Cro-Magnon, uno por exceso.

Índice medio de Tenerife, 84,81.

*Serie general.*

67,44-69,04-73,80-74,41-76,19-76,31-76,92-77,50-78,04-78,57-78,94-79,06-79,06-79,06-79,48-79,48-80,00-80,00-80,95-81,08-81,39-82,05-82,43-82,50-82,50-82,50-82,92-83,33-83,33-83,33-83,72-83,78-84,21-84,21-84,21-84,61-84,61-84,61-84,61-85,00-85,00-85,71-86,48-86,84-86,84-86,84-87,50-87,80-89,15-89,47-89,47-90,00-90,00-90,00-90,24-91,42-92,10-93,93-94,73-94,73-100,00. Índice medio, 83,66.

Resultan, por su parte entera, tres índices coincidiendo con el medio de Cro-Magnon, quedando de los demás quince fuera por exceso.

**Indice nasal.**

*Gran Canaria.*

Guayadeque.—40,67-41,81-41,81-42,59-44,23-44,23-44,64-45,09-45,28-45,61-46,15-46,15-46,29-46,29-46,93-46,93-47,05-47,05-47,05-48,07-48,07-48,07-48,76-48,97-49,01-49,05-50,00-50,00-50,00-50,00-50,00-50,00-50,00-50,00-50,94-50,94-50,94-51,21-51,92-52,08-53,19-55,76-58,00. Índice medio, 84,36.

Coinciden en su parte entera tres índices con el medio de Cro-Magnon, y quedan fuera del cuadro, siete por defecto y tres por exceso; por tanto, se demuestra la acentuada tendencia en sentido de la leptorrinia.

Tirajana. — 44,89-45,55-46,15-47,27-47,91-48,00-48,07-49,05-50,00-50,00-50,98-55,31-56,00. Índice medio, 49,17.

Coinciden en su parte entera dos con el medio de Cro-Magnon, y quedan fuera del cuadro, uno por defecto y dos por exceso.

Isleta.—50,00. Comprendido en el cuadro de Cro-Magnon.

Índice medio de Gran Canaria, 49,17.

*Tenerife.*

Cueva de Tegueste.—48,72-50,00-56,81. Índice medio, 51,51.

Los dos primeros, comprendidos en el cuadro de Cro-Magnon, quedando fuera el último por exceso.

Varios de Tenerife.—44,44-45,09-45,76. Índice medio, 45,09.

Queda sólo fuera del cuadro de Cro-Magnon uno por defecto.

Índice medio de Tenerife, 48,50.

*Serie general.*

40,67-41,81-41,81-42,59-44,23-44,23-44,44-44,64-44,89-45,09-45,09-45,28-45,55-45,61-45,76-46,15-46,15-46,15-46,29-46,29-46,93-46,93-47,05-47,05-47,05-47,27-47,91-48,00-48,07-48,07-48,07-48,07-48,72-48,76-48,97-49,01-49,03-49,05-49,05-50,00-50,00-50,00-50,00-50,00-50,00-50,00-50,00-50,00-50,00-50,00-50,00-50,94-50,94-50,94-50,98-51,21-51,92-52,08-53,19-55,31-55,76-56,00-56,81-58,00. Índice medio, 48,41.

Coinciden en su parte entera cinco con el medio de Cro-Magnon, y quedan fuera del cuadro, nueve por defecto y seis por exceso, confirmando el predominio de la leptorrinia.

**Indice palatino.**

(No figura en el cuadro de Cro-Magnon.)

*Gran Canaria.*

Guayadeque. — 75,00 78,00-79,16-81,25-81,25-81,71-84,09-84,44-85,71-86,04-87,23-88,09-88,37-89,47-90,24-90,47-90,69-90,69-90,90-91,11-91,11-91,17-91,48-92,43-92,50-92,68-92,85-92,85-92,85-93,02-93,18-94,44-94,87-95,12-95,23-97,36-97,61-97,77-100,00-100,00-100,00-100,00-100,00. Indice medio, 91,01.

Tirajana. — 83,72-83,72-86,04-88,09-88,63-89,13-90,00-90,90-94,87-95,34-95,45-97,87-107,14. Indice medio, 91,42.

Isleta. — 95,55.

Indice medio de Gran Canaria, 92,66.

*Tenerife.*

Cueva de Tegueste. — 81,95-85,36-86,04. Indice medio, 84,45.

Varios de Tenerife. — 75,00-91,30-100,00. Indice medio, 88,76.

Indice medio de Tenerife, 86,60.

*Serie general.*

75,00-75,00-78,00-79,16-81,25-81,25-81,71-81,95-83,72-83,72-84,09-84,44-85,36-85,71-86,04-86,04-86,04-87,23-88,09-88,09-88,37-88,63-89,13-89,13-89,47-90,00-90,24-90,47-90,69-90,69-90,90-90,90-91,11-91,11-91,17-91,30-91,48-92,43-92,50-92,68-92,85-92,85-92,85-93,02-93,18-94,44-94,87-94,87-95,12-95,23-100,00-100,00-100,00-107,14. Indice medio, 90,76.

**Indice maxilo-alveolar.**

(No figura en el cuadro de Cro-Magnon.)

Guayadeque. — 101,96-103,63-103,77-103,92-105,17-105,26-105,45-106,89-107,27-109,61-109,80-109,90-110,52-111,53-111,76-112,06-112,28-

113,20-114,00-114,03-114,54-116,00-117,30-117,30-118,18-119,60-120,00-120,00-120,40-121,15-121,15-121,49-122,00-124,00-124,00-124,56-126,00-127,65-129,16-142,50. Índice medio, 115,66.

Tirajana.—100,00-102,55-110,00-111,11-113,22-115,78-116,00-116,98-119,14-122,64-124,07-125,45-128,84-131,25. Índice medio, 116,92.

Isleta.—116,66.

Índice medio de Gran Canaria, 116,41.

### *Tenerife.*

Cueva de Tegueste.—112,24-118,00-118,36. Índice medio, 116, 20.

Varios de Tenerife.—111,73-131,57-135,76. Índice medio, 126,35.

Índice medio de Tenerife, 121,27.

### *Serie general.*

100,00-101,96-102,35-103,63-103,77-103,92-105,17-105,26-105,45-106,89-107,27-109,61-109,80-109,90-110,00-110,52-111,11-111,53-111,73-111,76-112,06-112,24-112,28-113,20-113,22-114,00-114,03-114,54-115,78-116,00-116,00-116,66-116,98-117,30-117,30-118,00-118,18-118,36-119,14-119,60-120,00-120,00-120,40-121,15-121,15-121,49-122,00-122,64-124,00-124,00-124,07-124,56-125,45-126,00-127,65-128,84-129,16-131,25-131,57-135,76-142,50. Índice medio, 116,51.

### **Capacidad craneana (centímetros cúbicos).**

Guayadeque. — 991-1.311-1.333-1.338-1.356-1.370-1.374-1.379-1.385-1.388-1.390-1.395-1.401-1.405-1.407-1.414-1.424-1.426-1.440-1.452-1.458-1.473-1.478-1.480-1.486-1.494-1.523-1.527-1.529-1.541-1.593-1.607-1.621-1.627-1.643-1.703-1.710-1.716-1.731-1.740-1.759-1.774-1.785. Capacidad media, 1.497,139.

En la *Crania Ethnica*, al tratar de la raza de Cro-Magnon, se establecen como capacidades de cráneos femeninos una mínima de 1.390 y una máxima de 1.517. Para los masculinos, una mínima de 1.480 y una máxima de 1.590. El valor medio de los dos sexos resulta 1.494,25. Nosotros, en la parte descriptiva de este trabajo, hemos señalado como femeninos aquellos cráneos que por sus caracteres nos lo han parecido, teniendo también



en cuenta la capacidad, pero en esta parte de conjunto hemos preferido formar series únicas sin separar los sexos. Esta serie de Guayadeque, aparte del primer cráneo, que es de un muchacho, presenta uno de valor igual al mínimo femenino de Cro-Magnon y nueve de capacidad inferior a él, uno igual a la parte entera del valor medio de ambos sexos y trece que superan al valor máximo de los masculinos.

Tirajana. — 1.330-1.394-1.409-1.419-1.432-1.449-1.453-1.454-1.516-1.535-1.579-1.583-1.605-1.671. Capacidad media, 1.480,785.

Comparando con los de Cro-Magnon, resulta una sola capacidad por debajo del valor mínimo femenino y dos por encima del valor máximo masculino.

Isleta.—1.401. Resulta comprendido entre los valores femeninos de Cro-Magnon.

Capacidad media de Gran Canaria, 1.459,641.

### *Tenerife.*

Cueva de Tegueste.—1.350-1.380-1.393. Capacidad media, 1.375,333.

Quedan dos capacidades por debajo del mínimo femenino de Cro-Magnon y fuera del cuadro por defecto. Sólo uno está comprendido en el cuadro, pero sin alcanzar el mínimo masculino.

Varios de Tenerife.—1.389-1.709-1.916. Capacidad media, 1.671,333.

Uno queda comprendido en el cuadro por encima del mínimo masculino de Cro-Magnon y dos fuera de él por encima del máximo.

Capacidad media de Tenerife, 1.473,333.

No debemos olvidar que Verneau establece para los cráneos masculinos de Tenerife una capacidad media de 1.672, una máxima de 1.900 y una mínima de 1.410, y para los femeninos, una media de 1.432, con una máxima de 1.600 y una mínima de 1.315. En las demás islas es menor la capacidad.

### *Serie general.*

991-1.311-1.330-1.333-1.338-1.350-1.356-1.370-1.374-1.379-1.383-1.385-1.388-1.389-1.390-1.393-1.394-1.395-1.401-1.401-1.405-1.407-1.409-1.414-1.419-1.424-1.426-1.432-1.440-1.449-1.452-1.453-1.454-1.458-1.473-1.478-1.480-1.486-1.494-1.516-1.523-1.527-1.529-1.535-1.541-1.579-1.583-1.593-1.605-1.607-1.621-1.627-1.643-1.671-1.703-1.709-1.710-1.716-1.731-1.740-1.759-1.774-1.785-1.916. Capacidad media, 1.496,046.

Resulta un cráneo con capacidad igual a la mínima femenina de Cro-Magnon y catorce con valores inferiores a él, uno con capacidad igual a la mínima masculina y veinticinco dentro del cuadro, comprendidos entre el valor mínimo masculino y el femenino; uno, con capacidad igual a la parte entera del valor medio obtenido por nosotros. En cuanto a los valores máximos, diecisiete cráneos superan a la capacidad mayor masculina de Cro-Magnon y siete quedan comprendidos entre el valor máximo masculino y el femenino. En realidad, como es sabido, no conceden los autores una importancia capital a la capacidad.

**Índice de la rama mandibular (anchura mínima).**

(No figura en el cuadro que empleamos.)

*Gran Canaria.*

Guayadeque.—47,54-50,00-51,56-52,70-61,97. Índice medio, 52,75.

Tirajana.—50,00-50,00-52,54-53,33-61,40. Índice medio, 53,45.

Índice medio de Gran Canaria, 53,11.

*Tenerife.*

De una cueva.—47,07.

*Serie general.*

47,07-47,54-50,00-50,00-50,00-51,56-52,54-52,70-53,33-61,40-61,97. Índice medio, 52,55.

**Índice de la rama mandibular (anchura máxima).**

(No figura en el cuadro.)

Guayadeque.—59,01-65,45-68,75-75,00-94,33. Índice medio, 72,50.

Tirajana.—62,71-63,63-65,27-70,00-71,92. Índice medio, 66,70.

Índice medio de Gran Canaria, 69,58.

*Tenerife.*

De una cueva.—61,19.

*Serie general.*

59,01-61,19-62,71-63,63-65,27-65,45-68,75-70,00-71,92-75,00-94,33.

Como resultado general de las medidas e índices que hemos obtenido y de su comparación, sacamos la consecuencia de hallar confirmada una vez más la presencia de la raza de Cro-Magnon en el archipiélago canario y confirmado también el enorme mestizaje sufrido por ella desde una remota antigüedad, habiéndose mezclado con las otras razas blancas del Norte de Africa y también con elementos negros, aunque escasos, según las últimas afirmaciones del Dr. Verneau, pero sobresaliendo la influencia berebere sobre las otras, que siempre se prestan más a dudas y a discusión, y es porque, aun cuando existan, su acción ha sido mucho menor, y no siempre, ni mucho menos, aparecen.

**Párrafos de Vilanova y Rada y Delgado acerca de la antigua civilización canaria, en comparación con la de la Península Ibérica, acompañados de notas sobre los objetos de piedra pulimentada, pintaderas y otros objetos de barro cuyos vaciados posee el Museo Antropológico.**

Para terminar, no resistimos a la tentación de transcribir aquí algunos párrafos de la notable obra publicada a fines del siglo pasado por la Real Academia de la Historia, titulada *Geología y Protohistoria Ibéricas*, siendo sus autores D. Juan Vilanova y Piera y D. Juan de Dios de la Rada y Delgado. En ella se extracta cuanto hasta entonces se había hecho acerca de las materias de su contenido, y precisamente en lo de Canarias recoge los trabajos, entonces recientísimos, de Chil y Naranjo, Berthelot, Verneau y otros.

Dedican al hermoso archipiélago el final del libro, empezando en la página 607, y dicen:

«Terminando todo lo que relativo a la Arqueología prehistórica de la Península, estamos en el caso de completar estos estudios con una breve reseña que tomamos de la obra de Berthelot, *Antigüedades canarias*, y de otras publicaciones sobre aquel archipiélago.

»Comienza Berthelot haciendo un resumen en su libro del de Góngora sobre las *Antigüedades prehistóricas de Andalucía* y del brillante informe de la Real Academia de la Historia, con el plausible propósito de llamar la atención acerca de las curiosas coincidencias que se advierten en todas las manifestaciones que en las distintas épocas dejaron los primitivos

y sucesivos habitantes del Mediodía de la Península y del archipiélago canario, de cuyo hecho, por tantos conceptos notable, parece desprenderse, si no la unidad de procedencia, por lo menos una notoria analogía entre dos razas que poblaron una y otro, y por más que el origen de la primera sea harto difícil de determinar, y que sólo pueda demostrarse la invasión de la segunda en ambas comarcas por los monumentos que dejó a su paso.

»A estas razones, de suyo bastantes a aquilatar la importancia de la comparación entre los datos estampados en ambos libros, debe agregarse otra, por lo visto desconocida de Berthelot, y es la grande semejanza que existe entre los restos de la raza más antigua canaria, o sea la guachinesca, como la llama el Dr. Chil, y los encontrados en varias cavernas españolas, con lo cual coincide también la identidad de muchos objetos de adorno en circunstancias que, según el criterio del insigne Desor, implica la existencia en tan remotas edades de relaciones comerciales entre uno y otro pueblo.

»Teniendo la excelente obra de Berthelot por principal misión averiguar la naturaleza y procedencia de las diferentes razas que en remotas edades poblaron aquel archipiélago, y de las que aún quedan, por lo visto, claros y evidentes vestigios en su territorio, aduce su autor, para conseguir propósito tan plausible, cuantos datos y antecedentes lingüísticos, históricos, antropológicos, le ha sabido recoger su asombrosa erudición. Nosotros nos limitaremos a reseñar brevemente los yacimientos donde se encuentran, en las diferentes islas, los objetos prehistóricos, a lo cual se agregará el detallado y minucioso catálogo de estos tesoros, procurando de paso compararlos con los análogos de la Península, y concluiremos con la indicación de las razas que dejaron allí sus despojos, puestos en parangón con los del territorio ibérico.

»Según resulta del detenido estudio topográfico del archipiélago, hecho por Berthelot y Verneau, parece que en las islas de Gran Canaria, Gomera, de Hierro y de la Palma, el suelo se presenta por todo extremo accidentado, de donde resulta que en los barrancos, como en las montañas, abundan sobremanera las cuevas y los abrigos naturales, al paso que en el grupo de islas del Noreste, formado por Fuerteventura y Lanzarote, apenas existen dichas cavidades, si se exceptúa la parte Sur de la primera; esto es, en la península llamada Jandía, donde se ve alguna gruta. Este contraste que ofrece la topografía de ambos grupos de islas, nos da la clave, dice oportunamente Verneau, de por qué los habitantes de Tenerife, Gran Canaria, Gomera, la isla de Palma, la de Hierro y Sur de Fuerteventura, fueron trogloditas, por la facilidad con que el suelo mismo les brindaba con viviendas ya hechas, mientras que faltando éstas en las restantes, hubie-

ron de hacérselas, ingeniándose de distintas maneras, para conseguir ponerse al abrigo de la intemperie.

»De las grutas naturales, las más grandes y mejor situadas destináronse a viviendas tal como la naturaleza las ofrecía, generosa, a los primitivos canarios, y fueron habitadas y mejor dispuestas para la vida por la acción misma del hombre, en cuyo caso los actuales isleños las llaman cuevas labradas; las otras, de difícil acceso o sin tan conveniente distribución, sirvieron, a no dudarlo, de lugares de enterramiento.

»Entre las cuevas naturales y las labradas adviértese una diferencia, no ciertamente difícil de comprender, pues entre otras cosas se nota que las últimas están abiertas en rocas más blandas, lo cual parece indicar que los útiles de que para ello se valían los trogloditas no se prestaban fácilmente a trabajar en terreno duro.

»Observa Verneau que las cuevas labradas en Canarias son comparables a las del departamento del Marga, en Francia, si bien con la circunstancia de haber sido habitadas contemporáneamente con las naturales, cosa que no se observa en el territorio de la Champagne. Las más bellas de las cuevas labradas de Gran Canaria sirvieron, según la tradición, como monumentos religiosos, siendo entre ellas digna de señalarse, por varias circunstancias, la llamada de *las cuatro puntas*, abierta por la mano del hombre cerca de la cima del monte Uniaga, así como también la explanada, que ofrece 8 metros de anchura media y de 16 a 18 de largo, y el interior, cuyas dimensiones son las siguientes: ancho de delante, 16 metros; ídem en la parte posterior o en el fondo, 12,30; profundidad, 6,25; altura hacia delante, 2; en el fondo, 1,68 a 1,75; las paredes todas de la gruta aparecen cortadas artificialmente. Dice Verneau que si se exceptúa el Norte de la Gran Canaria y algunos puntos de las islas del grupo Noreste, en todas partes los cadáveres, embalsamados o no, se depositaban en grutas escarpadas, tapando a veces la entrada, cuando ofrecía cierta anchura, con cantos sobrepuestos, dejándola abierta no sólo cuando era estrecha, sino también en algunos casos en que el ingreso era ancho, atribuyendo aquél esta especie de negligencia a falta de animales carnívoros en las islas.

»Colocaban los cadáveres sin orientación alguna en el fondo de la caverna, a veces en fosas de escaso fondo y también a la superficie, cubiertos de tierra en determinados casos; otros, con tablas o losas, colocando encima otra hilera de cadáveres, como se observa en la del Tablón, en la isla de Hierro, junto a los famosos letreros de que más adelante se tratará.

»En Fuerteventura parece que D. Ramón Castañeyra encontró muchos huesos humanos en una cueva labrada, hecho que Verneau cree único en todas las islas.

»A más de la gruta sepulcral, los aborígenes de Gran Canaria levantaban verdaderos túmulos sobre los enterramientos de sus cadáveres, según puede aún verse en la Isleta y en Agacete, al Norte de la isla, con la particularidad de que cada cuerpo ocupaba su respectivo hoyo, sin determinada orientación, cubriéndolo con tablas de pino o con piedras secas y un montoncillo de escasa altura de tierra y con frecuencia de pedazos de lava; en cada túmulo sólo se depositaba un cadáver, pero como se levantaban muchos en el propio sitio y en corto espacio de terreno, tomaba éste, y conserva aún en algunos puntos, el aspecto de verdadero cementerio. Los cadáveres de estos enterramientos no se embalsamaban; según Verneau, lo único que colocaban en la fosa, con el fin de retardar la putrefacción, era el fruto resinoso, en cantidad considerable, del *Cneorum pulverulentum*, planta de la familia de las Terebintáceas, llamado en las islas Orijama y Orihama y en español Palo santo. Entre los aborígenes canarios era más frecuente servirse de las cuevas naturales, y aun de las labradas, siquiera fuese rarísimas veces, que de los túmulos para enterrar los muertos.

»En aquellas islas o en la parte de su territorio donde escasean las grutas y abrigos naturales, el hombre tuvo que construir viviendas, que Berthelot llama, con razón, megalíticas, por cuanto están hechas la mayor parte con grandes piedras, siquiera Verneau opine que no anduvo aquél tan acertado al suponer que los letreros o inscripciones que junto a los megalitos se encuentran, así como las grutas naturales y artificiales destinadas a viviendas y enterramientos, son obra de razas distintas, sino de una sola.

»Dejando para más adelante la cuestión de los letreros y dedicando por ahora la atención a las construcciones, éstas son, o grandes cercas de piedra destinadas a marcar límites de principados, según dice Verneau, o a rodear los pueblos; otras constituyen verdaderas casas o viviendas, habiéndolas que servían para celebrar actos religiosos y lugares de asamblea o de reunión de las gentes para fines diversos.

»En Fuerteventura, un sin número de murallas de cuatro leguas de largo, del que aún se conservan claros vestigios, formando lo que se llama el istmo de la Pared, divide el territorio en sus dos principados: al Norte, el de Mayorales, y al Sur, el de Jandía, gobernados por jefes independientes.

»El Sr. Viera asegura que una construcción análoga existía en la isla de Lanzarote, pero de la que no queda el menor vestigio, según Verneau. En el centro de la isla parece que se encuentran los restos del gran muro circular, que aquél pretende ser los del castillo de Zonzamas, o de su muralla, formada de enormes cantos sin labor, sobrepuestos hasta la altura de seis metros. En Gran Canaria, una construcción análoga rodeaba el pueblo

de Arguineguin. Pero la mayoría de las obras de esta índole existentes aún, especialmente en las islas del Noreste, se destinaban a viviendas, según refieren antiguos historiadores de Canarias, y puede inferirse también de los restos que quedan todavía, las cuales, según Verneau, consisten en una habitación de escasa altura y muy baja entrada, compuesta de grandes cantos: una excavación practicada en el centro de la cámara aumenta la altura del techo, y de aquí el llamarlas los naturales casas hondas. Alguna reminiscencia conservan estas construcciones de algunos Talayots de las Baleares; también se parecen otras a ciertos dólmenes, siquiera se diferencien por el uso a que los destinaban; por último, el piso ahondado pudiera asemejarse a lo que en el Sur de Francia llaman Mordellas o Mordelas, por más que se crea haber servido éstas de lugar de enterramiento.

»A más de las indicadas, consérvanse ruinas de las que se llamaban plazas fuertes o fortalezas, formadas de grandes cantos toscos y naturales sobrepuestos, aunque no trabados por cemento alguno, parecidos a los Castros, no sólo por lo que respecta a su estructura, sino también por el uso a que las destinaban, pues eran viviendas fortificadas.

»Sobre las habitaciones artificiales de Gran Canaria, se sabe que los navegantes de la expedición que el rey de Portugal Alfonso IV mandó en 1341 para explorar el Océano desembarcaron en el pueblo de Arguineguin, que constaba de 300 a 400 casas, todas muy bellas, cubiertas de hermosos maderos; la forma de dichas casas era la elíptica: estaban hechas con piedras secas y cubiertas con vigas de laurel y cerrada la entrada con sólida puerta; todas las casas se hallaban colocadas alrededor de un edificio mayor, que hubo de servir para la residencia del jefe. Cristóbal de la Cámara, dice Verneau, indica otro monumento que desapareció desde larga fecha, y que era la residencia del guanartemo o jefe de Galder. No se crea por esto que abundara mucho este género de construcciones en Gran Canaria, pues casi pueden reducirse a los mencionados, mostrando sus habitantes idéntica predilección por las grutas para viviendas.

»En la isla de Hierro sucedía otro tanto; mas como durante el verano muchos se dirigían al interior, donde escasean las cuevas, levantaron verdaderas casas para vivir, las cuales eran circulares, apoyadas sobre fuertes muros y cubiertas en forma de cúpula con ramas de árboles y una capa compuesta de paja y hojarasca; estos edificios, capaces para dar albergue a 16 ó 20 personas cada uno, desaparecieron por completo.

»Merece también especial mención otro género de construcciones megalíticas, llamado *Tagoror*, que eran lugares donde se reunían los jefes de las tribus para celebrar sus asambleas. Aparecen formados de cercos elípticos de unos 40 metros de circunferencia, rodeados de un muro de piedra

seca de escasa altura y encerrando una fila de asientos adosados contra el muro.

»No lejos de estos *Tagorores* existen otros en la isla de Hierro más pequeños, también elípticos o circulares, con la particularidad de encontrarse a poca distancia del sitio donde se observan las famosas inscripciones de que hablaremos más adelante y de ciertos depósitos análogos a los kiokenmodingos, llamados allí *concheros*, por estar principalmente formados de despojos de moluscos, o sea de conchas, lo cual autoriza a creer si aquél sería el sitio destinado a celebrar banquetes después o antes de la reunión de las asambleas, debiendo advertir que, a más de las conchas, en su mayor parte del género *Patella*, encuéntrase mezclados con ellas no pocos restos de cerámica y también huesos de corderos y cabritos, de cuyas carnes parece se alimentaban aquellos aborígenes.

»También merece notarse la existencia, entre el Tagoror grande y los chicos, de los pequeños altozanos cónicos, o sean los hornos, como los llaman en el país, los cuales, en el sentir de Verneau, parece, y es probable, fuesen lugares de sacrificios, pues, explorados por este señor, resulta que en todos se encuentran, debajo de ligera capa de tierra que obstruye la cavidad, cenizas y huesos calcinados de cabra y de cerdo.

»Algunos escritores antiguos citan, además, verdaderos templos donde se adoraban ídolos de madera, pero nada queda de tan singulares construcciones, así como tampoco es fácil ver en ninguna de las islas el menor vestigio de Menhires. De modo que los monumentos megalíticos de las Canarias, si bien merecen este calificativo por estar la mayor parte hechos de grandes piedras, la verdad es que se distinguen bastante de los de Africa, de los que más adelante se dará una idea, y de los procedentes del continente europeo.

»En cuanto a las manifestaciones de la primitiva industria canaria, son tan variadas como curiosas, llevando determinados objetos cierto sello propio y característico, al paso que en algunos obsérvase la repetición exacta de formas conocidas en otras comarcas.

»Respecto de armas o utensilios de piedra, aunque el Sr. Berthelot en la citada obra asegura no haber encontrado ninguno ni en los túmulos ni en las cavernas, lo cual significa, en su sentir, que los aborígenes del archipiélago carecían de armas de ataque y defensa, el Sr. Viera, en sus *Noticias*, cita hachas de piedra, parecidas a las galoceltas, halladas en diferentes puntos, y el mismo Berthelot añade haber visto a dos de jade en la colección del Sr. Maffiotte, procedente de Gran Canaria.

»A estas pocas y vagas indicaciones agregaremos las que da el Sr. Verneau en un folleto sobre la pluralidad de razas en el archipiélago canario,



el cual asegura que en la parte Norte de Canarias es donde se encuentran hachas pulimentadas, mientras que en Tenerife sólo aparecieron unos cascotes o astillas de obsidiana, pero a tal punto toscos e informes, que puede dudarse de su labra; de modo que, a juzgar por los instrumentos de piedra, las diferentes estaciones prehistóricas de Canarias corresponden al período neolítico, siendo, de consiguiente, bastante más modernas que las del territorio ibérico (1).

»La existencia o hallazgo de objetos de hueso, según indica y dibuja el Sr. Berthelot en la mencionada obra, comunica carácter de mayor antigüedad a las estaciones canarias, pues, a juzgar por su aspecto, diríase corresponden al período Magdalenense, siendo estiletes de huesos de ave, anzuelos y bastones de mando, alguno de éstos de madera de laurel con señales de dibujos. La mayor parte de estos útiles hanse encontrado en algunas grutas de Tenerife, juntamente con pequeños rodetes de barro de diferentes colores, endurecidos a la lumbre, y fragmentos de conchas, labrados para servir, como los anteriores, de collares, con la particularidad, muy digna de tenerse en cuenta, de ser éstos perfectamente iguales a los que figuran en la cueva del Tesoro, de Málaga; a los que dibuja D. Santiago Moreno en el escrito sobre prehistoria de los alrededores de Orihuela (Alicante), y los que posee D. Angel Guirao, de Murcia.

---

(1) Cuando el actual Museo Antropológico era una sección que formaba parte del de Ciencias Naturales, y el jefe de ella, y luego Director y querido maestro, era D. Manuel Antón, cuya reciente muerte nunca será bastante sentida, consiguió, por sus directas gestiones, que el Próf. Verneau hiciera varios donativos, entre ellos una serie de vaciados de pintaderas, de que nos ocuparemos luego. Con ellos llegaron también vaciados de una porción de objetos de piedra pulimentada y algunos de barro cocido, que se conservan expuestos en nuestro Museo Antropológico, y son los siguientes:

De la Gran Canaria.—63. Hacha de cloromelanita de Arucas (tamaño mediano).—64. Hacha de cloromelanita de Arucas (tamaño grande).—65. Hacha de cloromelanita de Galdar (tamaño mediano).—66. Hacha de cloromelanita de Galdar (tamaño pequeño).—62. Piedra de contorno circular, gastada por un lado por haber servido de pulimentador; Aguimes.—59. Pilón de machacar o moler, encontrado en una cueva mortuoria del barranco de Guayadeque, en Aguimes.—60. Pilón pequeño encontrado con las pintaderas en Aguimes.—Sin número (por haberlo perdido). Carrete de piedra encontrado con las pintaderas de Aguimes.—426. Hacha de piedra con muesca para enmangarla; sin localidad, pero seguramente, por la procedencia general del envío, de Gran Canaria, y probablemente de Galdar o Arucas.

Isla de la Gomera.—67. Hacha procedente de San Sebastián (tamaño mediano).

Isla de la Palma. — 61. Piedra pulimentada que sirvió de moleta o pulimentador.

Objetos de barro de Gran Canaria.—68. Fragmento de un vaso con un relieve que parece corresponder a figura humana; Aguimes.—69. Fragmento de una figura humana de barro cocido; solamente el tronco; Aguimes.

»A más de todo esto, aparecen en grutas y túmulos algunas vasijas de barro, otras de madera, y cestos de mimbre, piedras volcánicas preparadas para moler grano, y, por último, diferentes objetos de barro con dibujos, llamados *pintaderas*, acerca de cuya aplicación no andan muy acordes los que de estos asuntos y de aquellas islas han escrito.

»Importante para el esclarecimiento de cuanto se relaciona con la raza que las fabricó, época a que deba ésta atribuirse y destino que les daban los antiguos canarios, es la procedencia de las pintaderas, que, según Verneau, es exclusiva de la Gran Canaria, y además la forma, estructura y demás circunstancias que en ellas concurren.

»Todas las pintaderas proceden de Galdar, Aguimes y Tirajana, ofreciendo, sobre poco más o menos, el propio aspecto y una cocción suficiente para haberse conservado bien hasta nuestros días; su color varía entre el rojo y el negro; algunas son amarillentas y otras tiran a carmín.

»Tan singulares objetos constan, según Verneau, de dos partes; esto es, la base, cuya superficie inferior es más o menos plana, y el mango para cogerlos, la mayor parte de las veces agujereado como para llevarlos colgados de un hilo o hebra vegetal.

»La base, que es la parte más curiosa, ofrece cuatro formas principales, a saber: la cuadrada, rectangular, la de triángulo y la de círculo; pero no es la forma lo más curioso de esta parte de la pintadera, sino los dibujos en hueco y relieve que todas presentan, en relación, al parecer, con el uso a que se las destinaba. El adorno más frecuente, dice Verneau, y el que se observa, con efecto, en la colección de vaciados en yeso que galantemente regaló al Museo de Ciencias Naturales, de Madrid, por ilustrada gestión del Ayudante del mismo, D. Manuel Antón (1), es el de alvéolos cuadrados, más o menos grandes, los cuales ocupan toda la cara infe-

---

(1) El sabio maestro, recientemente perdido para la ciencia, ocupó, como es sabido, la dirección del Museo Antropológico, cuyo núcleo fué aquella sección, como antes dijimos, y que vino a quedar instalado en el que fundara el eminente Dr. Velasco. La colección de vaciados de referencia se conserva en una de sus vitrinas, y consta de los ejemplares vaciados en yeso siguientes, procedentes de Aguimes.—34. Circular, con el borde formando línea sin dientes; apoyándose en ella por sus vértices, hay ocho triángulos isósceles con las bases hacia dentro formando círculo, y por dentro de éste un hueco, otro círculo de línea sin dientes y el centro hueco.—31. Circular, con varios círculos de líneas dentadas hacia el borde, un espacio hueco como de un tercio del radio, y hacia el centro, otra serie de círculos concéntricos de líneas dentadas.—33. Circular; líneas formando círculos concéntricos; inscritos en el último círculo de los concéntricos, cuatro circulitos pequeños formando cruz. El círculo del borde, formado por líneas oblicuas con relación a los radios.—35. Circular, con línea dentada en el borde y alvéolos cuadrados en el centro.—36. Circular, formando círculos concén-

rior de la base; entre un hueco y otro se intercalan líneas en relieve que se cortan en ángulo recto o formando diagonales, como se observa en las pintaderas cuadradas; en éstas se advierten a veces dibujos parecidos a tableros de damas, en el que cada hilera se compone de cuatro partes salientes, separadas por otros tantos huecos que miden próximamente cuatro o cinco milímetros de lado.

»Prescindiendo de otros interesantes detalles, que pueden consultar los curiosos en la Memoria que Verneau publicó en el tomo XII de los *Anales de la Sociedad Española de Historia Natural*, respecto al uso a que los antiguos isleños destinaban las pintaderas, sin descender al juicioso y crítico examen de las diferentes opiniones que con gusto se lee en dicho escrito, admitimos con su autor que no eran amuletos, ni sellos, ni objetos religiosos, ni que tampoco tenían por objeto adornar las vasijas ni estam-

---

tricos.—37. Circular; círculos concéntricos; el del borde, formado por líneas en la dirección de los radios.—38. Cuadrada, grande, bordeada por tres líneas dentadas en la dirección de los lados; un espacio vacío, y en el centro, líneas dentadas formando círculos concéntricos. 40. Rectangular, casi cuadrada, forma líneas gruesas paralelas y abiertas, faltando por el otro. 41. Cuadrada, formando pequeños alvéolos cuadrados separados por tabiques de dirección diagonal.—43. Cuadrada, formando cuadrados concéntricos.—44. Rectangular, formando seis triángulos isósceles con las bases en los lados largos, tocándose por sus vértices y dejando entre ellos huecos cuadrados. Cada triángulo formado, a su vez, por series de triángulos pequeños, tocándose por los vértices laterales y dirigiendo las bases hacia los lados largos, dejando entre sí espacios triangulares.—45. Rectangular, formando alvéolos cuadrados con los tabiques divisorios oblicuos con relación a los lados.—46. Rectangular, alargada, formando dos parejas de líneas dentadas en la dirección de los lados largos, con un hueco en medio.—47. Rectangular, alargada. Tres líneas dentadas siguen cada uno de los bordes de los lados largos, dejando un hueco en medio.—48. Rectangular, alargada, siguiendo cada borde largo dos líneas dentadas, dejando un hueco en el centro.—49. Rectangular, formando alvéolos cuadrados pequeños con los tabiques oblicuos a los lados del rectángulo.—50. Forma seis rombos unidos por los vértices, con las líneas de los lados sin dientes y teniendo cada uno en el centro un círculo pequeño con la línea también sin dientes.—51. Forma de conjunto trapezoidal, constituida por dos triángulos iguales separados por un espacio triangular. Los triángulos tienen dos de sus lados formados por líneas dentadas, con los dientes hacia dentro, y están rellenos de líneas dentadas paralelas a uno de dichos lados y conservando el paralelismo entre sí las de los dos triángulos.—52. Forma de triángulo equilátero, relleno por líneas dentadas, paralelas todas a un mismo lado.—53. Triangular, formada por series de líneas dentadas paralelas entre sí, que parten de los tres vértices hasta que se encuentran, dejando un espacio triangular en el centro.—54. Triangular, formada por líneas dentadas, paralelas todas a uno de sus lados.—55. Triangular, formada por líneas dentadas casi borradas.—56. Forma triangular, casi equilátera. Tres líneas dentadas forman faja siguiendo dos lados del triángulo; sigue un hueco y otras tres líneas paralelas a las anteriores.—57. Forma de triángulo isósceles con los lados formados por líneas dentadas y relleno de líneas dentadas por ambos lados, pa-

par las telas, sino que, como las de los negros de Abisinia y como los ladrillos de Yucatán, servían a los antiguos habitantes de Gran Canaria para teñirse la piel, según aseguran Boutier y Le Verrier, quienes dicen que aquéllos ostentaban en la cara diferentes dibujos, así como el historiador Cadamosto dice que aquéllos tenían la costumbre de pintarse el cuerpo con el jugo de hierbas de diversos colores: verde, rojo y amarillo; otro tanto afirman Viera, Clavijo y Millares. En apoyo de su opinión, el señor Verneau cita el ejemplo de lo que practicaban los indios de Yucatán, algunos polinesios y los negros abisinios, cuya pintura de la piel, distinta, por cierto, del taraceo, se hacía también por medio de ladrillos, y además quiso ensayar el método consigo mismo, a cuyo fin tomó ocre, del que se sirven los indios de California para pintarse, facilitado por su amigo M. Cessae, y una vez desleído en agua e impregnada la pintura, se la aplicó a diferentes partes del cuerpo, en las que quedaron estampados los dibujos más delicados, con la circunstancia, digna de llamar la atención, de haberse fijado, al secarse la pintura, de tal modo, que no dejó de costar repetidas fricciones para borrarlas, pues, según Verneau, el agua corriente no bastaba para ello.

»Antes de dar a conocer la parte antropológica de Canarias, por vía de ilustración a este mismo asunto y de verdadero complemento al no muy

---

ralelas a uno de los dos lados iguales.—70 (en duda si es su verdadero número por haberse despegado).—Forma cilíndrica, de sección elíptica, con líneas en zig-zag y un agujero en un extremo. Puede servir de pintadera, pero también podría ser parte de un objeto diferente de barro.

Procedentes de Galdar.—39. Cuadrada, dividida por una diagonal, estando la mitad rellena con líneas denticuladas paralelas a dicha diagonal, y la otra mitad, hueca, con dos líneas dentadas paralelas formando los lados.—42. Cuadrada, formando cuadraditos a modo de tablero de damas.

Procedentes de Santa Lucía de Tirajana.—32. Circular. Tres líneas dentadas formando el borde; un espacio vacío como de la cuarta parte del radio y círculos concéntricos de líneas dentadas hasta el centro. Tamaño grande.

Verneau, en los *Anales de la Sociedad Española de Historia Natural* (t. XII, 1883), publicó su magistral trabajo «Las pintaderas de Gran Canaria», por Renato Verneau, con cuatro láminas, que fué presentado en la sesión de 4 de julio de 1883. Termina este trabajo del modo siguiente: «En conclusión: Las pintaderas de Gran Canaria no eran amuletos ni sellos, no tenían por objeto adornar vasijas ni imprimir las telas, sino que, como las de los negros de Abisinia y los ladrillos de Yucatán, servían a los antiguos habitantes de Gran Canaria para teñirse, según su costumbre, pues «ellos llevaban las caras labradas de diferentes dibujos» (Boutier y Le Verrier); conservaban «la costumbre de pintarse el cuerpo con el jugo de hierbas de diversos colores: verde, rojo y amarillo» (Cadamosto); ofrecían «el cutis adornado de diferentes dibujos y figuras impresas» (Viera y Clavijo), y «adornaban su piel con dibujos y la teñían de diversos colores» (Millares)».

extenso catálogo de manifestaciones dinámicas humanas, procede digamos algo acerca de las inscripciones y letreros que en algunas islas se encuentran, relacionándolos con análogos objetos en la Península y en otras comarcas, pues quizá su estudio comparativo podrá esclarecer algún día problema tan obscuro como importante.

»El Sr. Verneau, en una Memoria inserta en la *Revista Etnográfica*, del Dr. Hamy, en su número de junio de 1882, se expresa a este propósito en los siguientes términos:

»La existencia de dichas inscripciones se ha confirmado en las islas de Hierro, de la Palma y Gran Canaria; es decir, en aquellas en que el tipo guanche ha sido más o menos profundamente alterado por elementos procedentes, con gran probabilidad, del Norte de Africa.

»Descubrieron los enigmáticos letreros en el barranco de Belmaco, en la isla de Palma, los primeros conquistadores, habiéndolos mencionado las historias más antiguas de autores españoles, siquiera su primera descripción, no muy exacta, por cierto, data de 1862, debida al Sr. D. Carlos Fritsch, que los dió a conocer en la revista *Mitteilungen de Justus Perthes*. En 1870, D. Aquilino Padrón, cura de Las Palmas, fué en busca de los letreros, que no encontró aquel año, pero sí en 1873; en el de 1874, el hermano de éste, D. Gumersindo, descubrió otros letreros en el propio sitio, y por fin, en 1875, dió con otros en el del barranco de la Candia, al Norte de la isla de Hierro, muy diferentes de los anteriores, a los cuales concedió el general francés Faidherbe, muy práctico en este linaje de disquisiciones, los honores y caracteres líbicos sin género alguno de dudas.

»En Fuerteventura sólo se han hallado hasta el presente dos inscripciones: la primera, en 1874, por el Marqués de la Florida, y la segunda, en 1878, por D. Ramón Castañeyra. También por entonces descubrió Verneau otras inscripciones en Gran Canaria, en el barranco de los Bolos, territorio de Santa Lucía. Por último, el Sr. Padrón, acompañado del señor Bethencourt, hijo, encontró poco después otros letreros en el punto de la Caleta (isla de Hierro), muy parecidos a los del barranco de Candia. Algunos de éstos fueron descritos y dibujados en el Museo Canario en 1862.

»Todos los signos o letreros de Canarias han sido grabados en rocas volcánicas, que son las dominantes (1) en el país; pero, a pesar de ello, el más ligero examen patentiza esenciales diferencias, así en los modos de representarlos como en la ejecución de las incisiones, ya que unas son resultado de las repetidas percusiones con algún pico, al paso que los otros fueron hechos raspando repetidas veces la piedra.

---

(1) Exclusivas

»Esta misma división en dos grupos, basada en la manera de trazarlos, debe admitirse en el concepto de representar los unos verdaderos caracteres alfabéticos, mientras que los hay que, en concepto de Verneau, nada significan, siendo tan sólo signos más o menos complicados y enigmáticos, pero en manera alguna representativos de letras, advirtiéndose la singular coincidencia de ser estos últimos los que revelan, por su aspecto, haber sido hechos por percusión, mientras que los más modernos, al parecer, fueron labrados con alguna raedera o buril de metal o quizá de piedra.

»Veamos, en primer término, los signos que no son representaciones alfabéticas, los cuales existen en el barranco próximo a la gruta de Belmaco, en la Palma, y en los Canales, al Sur de la de Hierro.

»Encuéntanse los primeros como estampados en dos grandes cantos volcánicos delante de la indicada cueva, en número próximamente de unos treinta, aparte de los que ha borrado la incesante y destructora acción del tiempo; éstos son los más antiguos de las islas; su aspecto es punteado, y pudieron ser hechos con instrumentos de piedra, como los mencionados y descritos por Rivière en el lago de las Maravillas. Generalmente representan a manera de arabescos caprichosos, entre los cuales predominan la línea espiral y la ondulada, formando contraste con los de Canales, cuya forma más común es la circular y la objetiva, pero, en sentir de Verneau y del general Faidherbe, contra el parecer de Berthelot y Padrón, en manera alguna representan inscripciones ideográficas o jeroglíficas.

»Aducen aquéllos en apoyo de su tesis el hallarse los signos colocados por grupos entre sí, pero sin orden ni simetría, ocupando un espacio de muchos metros cuadrados, y las dimensiones que ciertas figuras alcanzan, pues si bien las hay que sólo miden tres o cuatro centímetros de diámetro, no es raro encontrar algunas que exceden de treinta, según se ve en la obra de Berthelot.

»Tampoco se conforma Verneau con que sean análogos, y menos aún idénticos, los signos de Palma y los de Hierro, pues sobre diferir considerablemente en cuanto a la forma espiral en aquéllos, circular u oval en éstos, aún se diferencian más en otros conceptos; de consiguiente, no puede aceptarse, en sentir de aquél, lo que asegura Berthelot; es decir, que las islas Canarias fueron originariamente pobladas por gentes de igual procedencia y poseedores de un solo sistema de escritura semijeroglífica, pues nada se descubre en estos signos que señale y recuerde las escrituras ideográfica, jeroglífica ni alfabética. Sin atenuar en lo más mínimo la trascendencia de estas reflexiones, importa, sin embargo, hacerse cargo también de lo que dice D. Aquilino Padrón a propósito de los letreros, cuyo grabado atribuye a las gentes que habitan aquel rincón de la isla de Hierro, donde

los concheros, las grutas sepulcrales y los restos de viviendas parecen indicar una prolongada residencia del hombre en aquellos lugares, observando aquél, con notorio acierto, que no parece probable que un pueblo que celebraba sus asambleas y que practicaba determinadas ceremonias, entre ellas enterrar los muertos, hubiera grabado en la piedra aquellos letreros sin darles o concederles valor de ninguna especie. Pero a más de estos signos caprichosos y fantásticos que nada dicen al espíritu, según Verneau, existen otros en las islas de Hierro, en la Gran Canaria y en Fuerteventura que, en su concepto, representan letras, tales son en la primera isla los letreros de los Canales, del barranco de la Candia y los de la Caleta; en Gran Canaria, los del barranco de los Balos, cerca del pueblo de Santa Lucía, y en Fuerteventura, los encontrados por el Marqués de la Florida y por D. Ramón Castañeyra.

»Fúndase Verneau para calificar de esta manera a los nuevos letreros: 1.º, en el diferente procedimiento empleado para su formación, lo cual supone que las gentes que invadieron las islas estaban en posesión de mejores útiles que las tribus que a la sazón las poblaban; 2.º, en el aspecto, regularidad, tamaño mucho más reducido y disposición de los signos, y, 3.º, en las formas, que, siendo más simples y regulares, permiten reconocer en ellas un cierto número de caracteres que se repiten, y en la disposición regular que afectan formando líneas horizontales y más a menudo verticales. Aparte de todas las indicadas razones, aboga en pro de la idea expresada la notoria semejanza de algunos de dichos signos con los caracteres que ofrecen las inscripciones del Norte de Africa, relacionándose este sistema gráfico con el de los letreros nómadas, dados a conocer por el general Faidherbe. En algunos dibujos de los últimamente descubiertos en la Caleta por los Sres. Padrón y Bethencourt, encuentra Verneau más analogía con los signos de las inscripciones rupestres del Sáhara que con las verdaderas letras nómadas.

»Expuestas estas y otras muchas consideraciones acerca de este segundo grupo de inscripciones canarias, cuyos principales signos reproduce en figuras intercaladas en el texto, pasa Verneau a indicar las consecuencias que en el campo de la Etnología pueden deducirse, y son las siguientes:

»1.<sup>a</sup> Los guanches no conocieron la escritura, supuesto que en Tenerife y en la Gomera, donde esta raza se conservó en toda su pureza hasta la conquista, aquellas inscripciones no se han encontrado.

»2.<sup>a</sup> La existencia, por el contrario, de los signos alfabéticos en la Palma, Hierro, Gran Canaria y Fuerteventura coincide con la alteración del tipo primitivo guanche, producida por el elemento semita, que sólo pudo llegar a dichas islas desde el Norte de Africa, observándose, en con-

firmación de este aserto, que el cráneo de la población mestiza es más angosto que el del guanche; la cara, más larga y estrecha, y la nariz, alargándose y adelgazándose, tanto, que puede compararse a veces con el árabe más puro. Advierte, sin embargo, Verneau, que, además de este cruzamiento de razas, quizá haya habido otra anterior, como lo acredita el estudio de los abundantes materiales craneológicos que recogió y tiene a su disposición en París, del cual infiere que todos los cráneos que se separan del tipo guanche, procedentes de la Palma, Hierro y Gran Canaria, no recuerdan siempre el tipo siro-árabe, creyendo firmemente que el examen comparativo de las inscripciones canarias podrá ilustrar algún día este problema, inclinándose, por el somero estudio que acaba de hacer del asunto, a admitir que los nómadas, partiendo de los alrededores de Cartago y mezclándose en el trayecto con los semitas de la raza dominante, llegaron hasta las islas, ejerciendo allí influencia, como parece indicarlo la analogía que guardan las inscripciones entre ambos países.

»Las observaciones que encontramos en los historiadores de los descubrimientos cartagineses diríase que vienen a confirmar estas sospechas, pues, como dice Lenorman en el *Manual de la Historia Antigua del Oriente*, el nombre de Imonia, que, según Tolomeo, llevaba una de las islas Canarias, bastaría para probar que los cartagineses tenían allí un establecimiento, ya que Griegos y Romanos asimilaban a Juno con Tanaith, la gran diosa de Cartago.

»Parece confirmar la existencia de diferentes razas en Canarias la circunstancia de ser distintos los usos, las costumbres, los trajes, la industria, etc. Así, por ejemplo, y según queda ya apuntado, en la parte de la Gran Canaria encuéntrase hachas pulimentadas, mientras que en Tenerife sólo aparecen cascos de absidiana, pero tan groseros, que hasta puede ponerse en duda si están o no labrados por el hombre. Tal vez este concepto de Verneau sea algún tanto aventurado, pues según dice el Dr. Chil en un artículo inserto en el *Museo Canario* del mes de octubre de 1880, titulado «Estudios antropológicos de Tenerife», en las colecciones de Santa Cruz pudo observar numerosas piezas de cerámica, pieles y telas de todas clases, una lápida funeraria de Fuerteventura, que aún no se ha podido descifrar; molinos de mano de diferentes construcciones, morteros, agujas, anzuelos, algunos de éstos con sus empastes de cuerdas, pero sin decir de qué materia eran aquéllos; numerosas *tabonas*, *magados* y garrotes. Pero de todos los objetos pertenecientes a los guanches que encierra la isla de Tenerife, dice Chil, ninguno tiene tanto mérito como el que encontré en el gabinete de Historia Natural del Instituto de La Laguna, consistente en una azada de piedra pulimentada, con su mango de madera,



con la particularidad de que éste no se halla introducido por su ojo, como hoy se usa, sino sujeto a la piedra por una cuerda que se enlaza al mango de un modo admirable. No debe, sin embargo, ocultarse que el Sr. Chilnada dice acerca de la procedencia de este objeto, único, en su concepto, hasta el presente, encontrado en las islas.

» Otro hecho señala el celoso antropólogo canario digno de mención, y es que entre los 400 cráneos estudiados en el Museo de Santa Cruz no encontró uno solo que fuese *braquicéfalo*; todos revelan una pronunciada *dolicocefalia*, hasta el punto de alcanzar la escafocefalia, ofreciendo no pocos caracteres de conjunto y también los verdaderos detalles propios de razas prehistóricas, tales como la de Neanderthal (*dolicoplasticéfala*) y de Cro-Magnon (*dolicocirtocéfala*), acusando verdadera inferioridad en los aborígenes de la isla de Tenerife.

» Siguiendo el Sr. Verneau desarrollando su tesis, hace notar que, mientras los guanches puros sólo fabricaban vasijas toscas, ordinarias, sin otros adornos más que impresiones hechas con los dedos o las uñas y casi sin cocer, en el Norte de Gran Canaria y en Fuerteventura encontró cerámica bastante sólida con adornos en hueco y hasta con pinturas. Los habitantes de la Isleta distinguíanse porque en vez de embalsamar los cadáveres, colocábanlos en sepulturas abiertas artificialmente, que luego cubrían formando túmulos. En la Gran Canaria hemos encontrado telas bastas, sí, pero que siempre suponen y acusan verdadero progreso sobre los trajes de pieles que usaban los antiguos habitantes de Tenerife.

» Ahora bien, la existencia de tales manifestaciones humanas en el Norte de Africa y en España, como lo acreditan los escritos del general Faidherbe y de Góngora, por lo que se refiere a Andalucía, y de Barros Siveola y otros, por lo que a Galicia atañe, pudiera hacer sospechar, con algún fundamento, la existencia de cierto enlace o parentesco de las razas y tribus que dejaron impresos en la piedra aquellos signos, entre los cuales los hay bastante iguales, ora estén esculpidos a fuerza de golpes repetidos o solamente raspando la superficie de la roca, al parecer preparada de antemano; ora se agregara a estas operaciones artísticas la no menos curiosa de señalarlos con ocre de distintos colores, y en especial de rojo. A este propósito, Berthelot se expresa en estos términos, en su obra *Antigüedades Canarias*: «El examen de los signos alfabéticos empleados en las diferentes escrituras que hemos revistado (ya queda dicho que Verneau no los considera todos en este concepto), indica a primera vista que la mayor parte de los caracteres de que se sirvieron aquellas gentes se apartan poco de un tipo común originario, que pertenecen a una sola familia, sea que se tome como tipo el hebreo, el antiguo egipcio o el árabe.

»Parece confirmar esta sospecha la analogía de forma de las diferentes escrituras de los pueblos del Norte de Africa y del Occidente de Asia (Libios, Númidos, Bereberes, Egipcios demóticos, Etiopes, Fenicios, Arabes y Siriacos). Efectivamente, en las inscripciones rupestres de Canarias adviértense varios signos de los que existen también en Andalucía y Galicia, caracteres que ofrecen entre sí cierta semejanza y hasta perfecta identidad, recordando, los unos, de un modo más especial, la escritura númida de los sepulcros africanos; los otros, ciertos signos de los alfabetos etiope, copto, libio-punico y tuareg. Pero, aun admitido todo esto de plano y tal como nos lo manifiesta el octogenario historiador de Canarias, la dificultad grande consiste en determinar la época en que el hombre se permitió dejar impresas en las piedras las huellas de sus pensamientos y cuáles fueron las vías que siguió la incipiente civilización. Por de contado, en la historia escrita ni en la tradicional se encuentra dato o indicación alguna que pueda darnos luz, lo cual inclinaría el ánimo a incluirlo todo en los dominios de la Protohistoria, siquiera fuese muy cerca ya de los linderos de la Historia propiamente dicha; esto es, durante el período del bronce o del hierro; y por lo que respecta al otro punto del litigio, somos de parecer que sólo el estudio de la Arqueología y Etnografía comparadas, aun limitando el estudio al Norte de Africa, o a la Península Ibérica, o al archipiélago canario, y el de la lingüística, buscando el idioma hablado por aquellas gentes, y el de la epigrafía comparada entre aquellas inscripciones y las de Asia, Africa y Europa, podrán esclarecerlo, atreviéndonos a anticipar la idea, fundada en los restos prehistóricos hasta el presente encontrados, de que quizá no sea el territorio ibérico el más moderno, desde el punto de vista de la historia humana, en confirmación de lo cual nada más a propósito que el estudio comparativo de la prehistoria de la Península con la encontrada en otras regiones, especialmente de Europa y Berbería».

NOTA.—Hemos tenido ocasión, en vista de datos del archivo del Museo Antropológico, de ampliar las noticias referentes a las momias que fueron enviadas al Museo por la Real Academia de la Historia. Como entonces dijimos, se trata de dos trozos de momia de guanche de Tenerife, consistentes, cada uno, en parte de la cabeza y tronco, con algunos huesos sueltos. Son de una mujer y un niño, éste ya con los terceros molares. Les acompaña un trozo de cuero curtido y con una costura, procedente, de seguro, de la envoltura de dichas momias. Estos ejemplares fueron enviados por el Gobernador de Canarias a la Real Academia de la Historia, la cual los donó al Museo Antropológico, acompañados de oficio fechado en 20 de febrero de 1925. En este oficio de remisión dice: «Se descubrieron en 1862, en las cuevas de la Orotava (Candelaria), cuatro momias, que fueron trasladadas al Gobierno civil de las Islas Canarias, y requerido por aquel jefe político el concurso de varios médicos que las examinaran, estimaron se trataba de momias de guanches; este dictamen

fué enviado a nuestra Academia a principios de 1863\*. Sobre a quién pudiera ser atribuída la propiedad de las momias dictaminó el Sr. Gómez de la Serna. Sobre el valor arqueológico y etnográfico de los restos informó el Sr. Fernández Guerra en 1867, y propuso que las adquiriera el Estado y pasaran al Museo de Ciencias Naturales. Añade el documento que el Académico Bibliotecario Sr. Becker no ha podido averiguar si tales momias vinieron a España, y alguna de ellas a la Academia, pero cree por lo indicado que de la que aquí se trata es una de ellas, aunque no puede precisarse con fijeza y exactitud.

En efecto, creemos que es muy posible que no sean, y acaso procedan de un envío que, según unas etiquetas, parece se hizo por el Gobernador de Canarias en 1850, siendo, por tanto, de un envío muy anterior. En la Academia habían sido relegadas a un desván, donde quedaron olvidadas, y se encontraron en el año en que se hizo el donativo, al realizar unas reparaciones.

Otro dato que no queremos dejar de consignar es el de un ejemplar que posee el Museo Antropológico, de bálsamo del que se empleaba para momificar, y que fué encontrado en una cueva del pueblo de Granadilla, en Tenerife.

Por último, también de Tenerife son unas cuentas que creemos de un collar, pero de que sólo poseemos la etiqueta, encontradas en una cueva del barranco llamado de Jiménez.

**Estando en prensa este trabajo, tuvimos la desgracia de perder a nuestro querido e inolvidable maestro, el sabio antropólogo D. Manuel Antón y Ferrándiz, Director del Museo Antropológico, a quien tantas referencias hacemos en el curso del mismo.**

NDICE

	<u>Páginas.</u>
Material que posee el Museo.....	3
Momias.....	6
Trepanación.....	8
Trabajos del Dr. Valle Ortega sobre cráneos de Canarias.....	10
Las razas de Canarias, según varios autores.....	12
Verneau.....	12
Chil y Naranjo.....	12
Dr. Weisgerber.....	13
Von Luschan y Meyer.....	15
Dr. Aranzadi.....	16
Dr. Mendes Correa.....	17
Dr. Eusebio Tamagnini.....	19
Ultimos trabajos y conclusiones del Dr. Verneau.....	19
Indices de Cro-Magnon, según la <i>Crania Ethnica</i> .....	21
Cuadro de valores mínimos, medios y máximos de Cro-Magnon.....	29
Grupos que formamos.....	29
Descripción de los cráneos y abreviaturas.....	30
Barranco de Guayadeque.—Grupo 1.º.....	30
Barranco de Guayadeque.—Grupo 2.º.....	46
Barranco de Guayadeque.—Grupo 3.º.....	59
Barranco de Guayadeque.—Grupo 4.º.....	72
Tirajana.—Grupo 1.º.....	84
Tirajana.—Grupo 2.º.....	89
Tirajana.—Grupo 3.º.....	89
Tirajana.—Grupo 4.º.....	95
Isleta.....	104
Isla de Tenerife.—Grupo 1.º.....	105
Isla de Tenerife.—Grupo 2.º.....	108
Isla de Tenerife.—Grupo 3.º.....	111
Datos de algunos cráneos que no pertenecen al Museo Antropológico.....	114
Series.....	120
Párrafos de Vilanova y Rada y Delgado.....	136
Vaciados de objetos varios de Canarias existentes en el Museo Antropológico.....	142
Vaciados de pintaderas canarias existentes en el Museo Antropológico.....	143



## UN NUEVO YACIMIENTO PALEOLÍTICO DE LA ZONA DE LAS DELICIAS (MADRID)

POR

JOSÉ PÉREZ DE BARRADAS Y FIDEL FUIDIO (MARIANISTA)

La existencia de un considerable número de yacimientos prehistóricos en el valle del Manzanares y en el mismo término municipal de Madrid, es cosa ya sabida en todos los Centros científicos. Se trata, en realidad, más bien de niveles arqueológicos que ocupan considerables zonas de terreno, que no de estaciones limitadas, pues en toda clase de obras de movimientos de tierras, bien sea en tejares y areneros, bien en vaciados, apertura de zanjas o trincheras, aparecen millares de sílex tallados, de grandísimo interés científico. El mismo arado y la erosión de las aguas, produce la aparición, a flor de tierra, de los más antiguos vestigios de nuestros antepasados.

Este último ha sido el origen de los hallazgos que nos ocupan, que se relacionan estrechamente con dos vecinos yacimientos. Nos referimos al de la estación de Las Delicias y al de la trinchera del ferrocarril de Madrid a Cáceres y a Portugal, situada entre la estación y el puente del Manzanares.

El yacimiento mencionado primeramente fué descubierto, en 1917, por D. Alejandro Guinea, y estudiado por el profesor Dr. Hugo Obermaier y Mr. Paul Wernert (1). Estaba situado en los terrenos en que se construyó posteriormente un almacén, cerca del fielato y frente al muelle cubierto A.

Su estratigrafía, según los referidos investigadores, era la siguiente:

- a) Tierra vegetal mezclada con arcilla; espesor máximo, 1,20 metros.
- b) Arcilla (marga) mezclada con pequeñas concreciones caolínicas de color blancuzco; espesor máximo, 1,50 metros.

---

(1) Obermaier (H.) y Wernert (P.): «Yacimiento paleolítico de Las Delicias (Madrid).» *Memorias de la Real Sociedad Española de Historia Natural*, t. XI, págs. 1 y siguientes. Madrid, 1918.

c) Capa arenosa con concreciones arcillosas; espesor, de 0,05 a 0,08 metros. Falta por completo en la parte NW. del yacimiento.

d) Arcilla terciaria.

Se encontraron sílex trabajados, y de ellos nos ocuparemos más adelante, al relacionarlos con nuestros hallazgos en el tercio inferior de la capa *a*, que fueron clasificados como *defectuosa industria de transición al Paleolítico superior*; en la mitad superior del nivel *b*, que se consideraron como *Musteriense antiguo*, y en la base de la capa *b*, nivel *c*, y en la superficie del nivel terciario *d*, que se interpretaron como *Acheulense superior*. Los nuevos estudios realizados por H. Obermaier y J. Pérez de Barradas (1) atribuyen la primera al *Musteriense final de tradición acheulense*; la segunda, al *Musteriense*, y la tercera, al *Musteriense de tradición acheulense y Sbaikiense*.

Las mismas margas verdosas, con sílex tallados, forman la trinchera precitada de la línea férrea de Madrid a Cáceres, las de la línea de enlace de las estaciones de Las Delicias y del Cerro Negro, e incluso aparecen formando bolsones en la base de este conocidísimo cerro terciario (2). Las margas cuaternarias se extienden también entre la estación y línea férrea de Las Delicias y el paseo del mismo nombre, donde sobre las tierras cultivadas aparecían los sílex paleolíticos a los ojos del visitante. El lugar donde han efectuado hallazgos más numerosos los alumnos de la clase de Historia de España del Colegio de Nuestra Señora del Pilar, guiados por su profesor, D. Fidel Fuidio, son los campos situados en las proximidades de la tapia de la estación, desde las oficinas centrales hasta el depósito de máquinas.

La industria paleolítica recogida está tallada en su totalidad en sílex, excepción hecha de un hacha de mano de cuarcita. La pátina es blanco-azulada, y los bordes son vivos y cortantes.

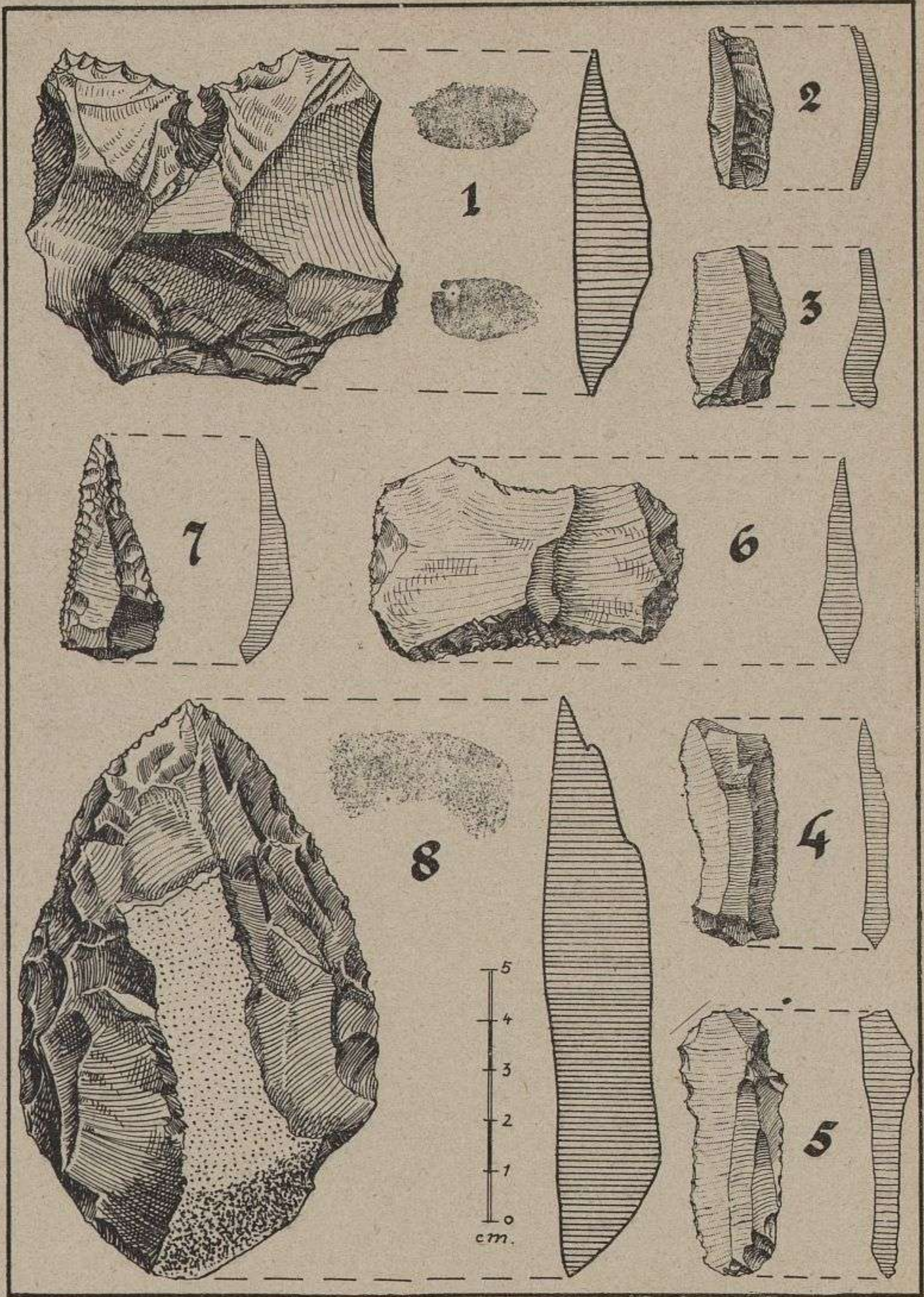
Sólo poseemos dos *núcleos*. Uno de ellos, de color amarillo jaspeado, parece más bien un hacha de mano de edad más remota que el resto del conjunto, pues sus bordes están retocados y la punta rota. El otro núcleo es de forma piramidal triangular.

Respecto a las *lascas*, hemos de indicar la existencia de dos grupos: uno, abundante, formado por ejemplares con plano de percusión liso, y

---

(1) Obermaier (H.) y Pérez de Barradas (J.): «Las diferentes facies del Musteriense español, y especialmente de los yacimientos madrileños.» *Revista de la Biblioteca, Archivo y Museo del Ayuntamiento de Madrid*, t. I, págs. 143-173. Madrid, 1924.

(2) Pérez de Barradas (J.): *Estudios sobre el terreno cuaternario del valle del Manzanares (Madrid)*. Madrid, 1926.



Materiales del nuevo yacimiento paleolítico de la zona de Las Delicias (Madrid).



otro, menos numeroso, que lo muestran facetado, ondulado y retocado a la manera musteriense. Sin embargo, nada autoriza para considerar este conjunto como más moderno. Hay instrumentos fortuitos y lascas de descortezamiento.

Un grupo muy importante es el de las *lascas de estilo Levallois*. Entre ellas sobresalen las de forma rectangular, que son gruesas y llevan en su cara inferior un concoide de percusión muy bien marcado. El plano de percusión suele ser liso, pero hay ejemplares que lo presentan facetado. En algunas piezas se ven intentos de adelgazamiento de la base de la cara superior (fig. 1). Las lascas de forma triangular son escasas y poco típicas.

Como es lógico, en un conjunto del Paleolítico antiguo no podían faltar *lascas con escotaduras*. En este nuevo yacimiento de Las Delicias hemos encontrado siete lascas con muescas simples marginales. En tres de ellas son pequeñas, muy regulares y retocadas, y en una es muy abierta y extensa.

El grupo constituido por los *cuchillos* es muy numeroso, y pueden distinguirse dos tipos. Uno de ellos muestra dorso recto, preparado para la manipulación mediante planos de lascado oblicuos. El extremo de la pieza está roto, y en él se aplicaba el dedo índice. El plano de percusión se apoyaba en la base del dedo pulgar. El otro grupo de cuchillos ofrece un borde curvo, formado en algunos casos por corteza natural del nódulo, por talla o por retoques. Es más evolucionado que el anterior, y algunos ejemplares son muy finos.

Las *hojas* son abundantes y de tamaño mediano y pequeño. Su plano de percusión, cuando existe, es de tipo musteriense, y los bordes están apenas retocados (figs. 2-5). También hay pequeñas esquirlas que se aproximan mucho a este tipo.

Las *raederas* son amorfas y los retoques poco marcados, aunque de carácter escaleriforme. Entre ellas destaca una con plano de percusión en el ángulo inferior retocado; tiene un borde muy retocado y una especie de mango en su parte inferior (fig. 6).

La *punta*, más típica, pues sólo hemos encontrado dos ejemplares hasta la fecha, está trabajada finísimamente. La cara inferior es lisa y sin plano de percusión. La superior tiene una arista central, que determina dos chaflanes que se inician casi en la base. Esta parece ser el frente de un raspador, pues su perfil es de forma triangular, y está muy retocada. Los bordes tienen retoques que se agrupan, sobre todo en la punta fina, y son en parte escaleriformes y en parte lamelares finos. Sus dimensiones son: 45 mm. de largo, 15 mm. de anchura máxima y 5 mm. de grueso máximo (fig. 7).

La otra punta está tallada por ambas caras, y parece una hachita pequeña y tosca del tipo de La Micoque.

Los *buriles*, igualmente raros, son de tipos primitivos, esto es, de ángulo; uno de un solo golpe, y otro poliédrico.

Las *hachas de mano* recogidas hasta la fecha son dos: una de sílex y otra de cuarcita. Aquélla es del tipo de empuñadura lateral, y sería usada como raedera. La cara superior está poco trabajada, pero la inferior, que es plana, muestra, especialmente en la punta y en el borde recto opuesto a la empuñadura, planos de lascado y retoques poco cóncavos. El hacha de mano de cuarcita, que está tallada sobre lasca, es de forma amigdaloides. Su estado de conservación es fresco, y la pátina es muy escasa; no hay huellas de haber sido rodada por las aguas. La cara inferior es plana y sólo muestra algún que otro plano de lascado de carácter supletorio. La cara superior, suavemente abombada, ofrece, en la base y en la arista media, la corteza natural del guijarro. Los retoques son densos y escaleriformes, y los bordes rectilíneos forman una punta aguda (fig. 8).

\* \* \*

Si echamos una mirada sobre este conjunto industrial de Las Delicias, llama la atención al relacionarlo con los procedentes de los niveles del yacimiento de la estación, el predominio de ciertos tipos y la ausencia de otros.

Faltan las puntas tennifoliadas sbaikienses que determinan el nivel inferior y las hachas de mano toscas y de «carácter arcaico». El hacha de mano de cuarcita, con sus retoques escaleriformes, se destaca entre los ejemplares descritos por H. Obermaier y P. Wernert, y es un buen elemento para la determinación de los nuevos hallazgos.

Los tipos más análogos de uno y otro yacimiento son las lascas de estilo Levallois, aunque en el nuevo predominen las de tamaño reducido.

Por el contrario, los tipos pequeños se destacan de los descubiertos en 1918 por su carácter más evolucionado. Insistiremos nuevamente en que algunas lascas y la mayor parte de las hojas muestran el plano de percusión facetado, ondulado y retocado a la manera musteriense.

La raedera representada en la figura 6 y la punta son netamente musterienses, o, mejor dicho, de un Musteriense superior, sobre todo en lo que se refiere a la última, por el carácter lamiforme de parte de los retoques. Coincide con esta clasificación la abundancia de hojas mucho más finas y pequeñas que las figuradas por H. Obermaier y P. Wernert en su admirable estudio.

Se trata, pues, con seguridad de un conjunto más evolucionado que el del nivel c de la estación, y aunque supongamos lógicamente que proceda de la erosión de los niveles superiores a aquél, pues se han hallado en la superficie de un terreno poco removido, no podemos establecer paralelos, pues H. Obermaier y P. Wernert manifiestan haber encontrado tan sólo vestigios paleolíticos, completamente amorfos. No había tipos ni piezas bien retocadas.

El nivel superior del yacimiento de Las Delicias, según los nuevos estudios, se considera perteneciente al *Musteriense final de tradición acheulense*. Por tanto, si queremos comprobar si esta determinación teórica es acertada, tenemos que comparar nuestros últimos hallazgos con los conjuntos procedentes de los niveles del limo arcillo-arenoso-eólico de algunos yacimientos madrileños.

Efectivamente, en el Atajillo hemos encontrado en 1920-21 lascas rectangulares, relativamente numerosas, y en el tejedor del Portazgo, cuchillos con dorso curvo de protección opuesta a un borde cortante rectilíneo. También en el arenero del Portazgo hemos hallado raederas poco típicas, una de las cuales, hallada sobre lasca, tiene plano de percusión basal como la de Las Delicias, pero el retoque escaleriforme del borde es escaso.

En ninguno de estos lugares se ha recogido una punta tan fina y evolucionada como la representada en la figura 7 de este trabajo. Son ordinariamente degeneradas, habiendo algunas asimétricas con dorso curvo.

Igual puede decirse de las hachas de mano, que son cordiformes y de pequeñas dimensiones, o de gran tamaño y de talla bien degenerada o algo perfecta. Entre ellas, la que más se acerca a la de Las Delicias es la hallada *in situ* en un corte del arroyo de los Meaques, en la Real Casa de Campo, pues está tallada en cuarcita y tiene forma amigdaloides.

Como se ve, los paleolitos recientemente encontrados demuestran que el hombre, mucho después de haber abandonado la zona de Las Delicias, volvió a establecer allí sus campamentos en las postrimerías de Musteriense, dejándonos entre las margas cuaternarias huellas indudables de su paso.



## LA COLECCIÓN PREHISTÓRICA ROTONDO

POR

JOSÉ PÉREZ DE BARRADAS

Si juzgamos que el yacimiento paleolítico de San Isidro fué descubierto en 1862, sería lo lógico pensar que hubiera en Madrid abundantes colecciones en todos los Centros científicos que se dedican a Prehistoria, pero, por desgracia, como ya hemos hecho notar repetidas veces, los materiales que aparecieron se dispersaron entre aficionados y museos extranjeros.

Solamente un discípulo y amigo del célebre D. Juan Vilanova, D. Emilio Rotondo y Nicolau, dedicó su tiempo, su fortuna y sus desvelos a coleccionar sílex tallados, hachas pulimentadas, cerámica y huesos fósiles de los alrededores de Madrid, y con constancia ejemplar digna de elogio consiguió reunir al cabo de los años una importante colección.

Fué expuesta primeramente en el local de las Escuelas Aguirre en el año 1897 con el nombre de Museo Protohistórico Ibérico. En este año, el Sr. Rotondo publicó un pequeño catálogo preliminar. Después de algún tiempo, el Estado adquirió una parte de la colección, que entregó al Museo Antropológico Nacional, y el resto, enriquecido con nuevas adquisiciones, lo entregó su propietario como depósito al Excmo. Ayuntamiento de Madrid. Fué instalada la colección en la segunda Casa Consistorial, y en unión de diversos objetos formó el Concejo un pequeño Museo Municipal.

La colección prehistórica Rotondo tiene para nosotros una importancia excepcional, a pesar de la falta de indicaciones geográficas y estratigráficas de los objetos, para el estudio de los materiales prehistóricos madrileños que aparecieron al final del siglo pasado y al comienzo de éste y, sobre todo, por contener ejemplares magníficos de hachas del Acheulense superior de San Isidro, que después no han vuelto a aparecer ni en este lugar ni en ningún otro yacimiento del Manzanares. También hay una colección numerosísima de hachas pulimentadas neolíticas de todas materias, formas y tamaños, que en parte deben proceder de Extremadura, como indican dos ídolos-placas de pizarra inéditos. La cerámica revela que el Sr. Rotondo no sólo reunió los trozos aparecidos en fondos de cabaña

neolíticos, sino que debió de excavar, quizás en los alrededores de Carabanchel, alguna vivienda o poblado romano, pues hay «terra sigillata», cerámica ibérica y de las clases tosca y negra como las aparecidas en Villaverde.

El conjunto faunístico está formado por tres grupos: uno romano y neolítico, otro cuaternario y un tercero mioceno, que es importante por la gran cantidad de defensas, molares y huesos de Mastodontes y por la riqueza de ejemplares de *Anchitherium*.

La colección prehistórica no pudo ser clasificada por su dueño, a pesar de ser su idea favorita, y ha sido olvidada injustamente por los prehistoriadores y paleontólogos, que no tuvieron en cuenta que en 1897 dijo don Luis de Hoyos que clasificada «con método pudiera ser de un gran auxilio para el estudio de la Prehistoria ibérica». Esta empresa hubiera sido relativamente fácil entonces, pues se hubiera logrado con facilidad saber la procedencia de los objetos, ya que en ciertos lugares, ahora agotados, se seguiría trabajando o habrían cesado poco antes. También se pudo tener conocimiento de la procedencia por el personal que tuvo a sus órdenes el Sr. Rotondo o por los individuos a quienes éste encargaba que le llevaran los pedernales o sílex que aparecieran en las obras de desmonte de tejares y areneros. Todavía en 1918 nos dijo un antiguo obrero del yacimiento de Las Vaquerías del Torero, que hacía mucho tiempo iba allá con frecuencia un señor de edad para adquirir las hachas y los huesos.

Para nosotros ha sido una extraordinaria dificultad la falta de indicaciones de procedencia, pero como no en balde llevamos diez años dedicados al estudio de la geología y prehistoria madrileña, hemos podido en cierta medida llegar a conocer la edad e incluso la localidad de ciertos ejemplares.

## I. PALEOLITICO

Antes de estudiar la colección paleolítica formada por el Sr. Rotondo, conviene advertir que, salvo un pequeño lote con caracteres de Paleolítico cantábrico, todo lo demás es francamente madrileño por lo que se refiere a material, pátina y técnica.

### A) Paleolítico inferior en general.

Bajo este título hemos clasificado una gran serie de piezas que, si bien son indudablemente del Paleolítico antiguo, no es posible, desconociendo su procedencia estratigráfica, el filiarlas a una etapa determinada del mismo.

El solo hecho de que las lascas y utensilios pequeños no presenten el plano de percusión retocado, facetado u ondulado a la manera musteriense, no es razón para atribuirlos al Chelense o al Acheulense, pues la ausencia de tal carácter se aprecia en piezas del Musteriense con relativa frecuencia.

Tampoco indican nada los caracteres de pátina, estado de conservación, talla y retoques.

Hechas estas observaciones previas, procederemos a su estudio tipológico sistemático.

#### A') **Material de sílex.**

Enormemente abundante en relación al material de cuarcita. La pátina y estado de conservación son muy diferentes.

1-30. NÓDULOS.—Se aprecia que las recolecciones a que dió origen esta colección se hicieron sin seleccionar demasiado la existencia de una serie de trozos de sílex con grandes porciones de su corteza natural conservada que no ofrecen interés. También hay algunos nódulos sin descortezar y especialmente uno que se consideró como ídolo prehistórico, error hasta cierto punto disculpable, pues todavía en estos tiempos ciertos aficionados ven destellos de arte en guijarros naturales.

31-44. NÚCLEOS.—Es chocante la falta de típicos núcleos amorfos de aspecto antiguo, pues los que hay están poco patinados. Sólo hay dos con pátina amarilla, los restantes son de colores grisáceos.

Las piezas más abundantes son núcleos en los que es difícil saber si son amorfos y que su aspecto discoidal es casual o si se trata del tipo de núcleo discoidal aparecido en los yacimientos de El Almendro y Casa del Moreno que hemos señalado en varias ocasiones.

De la misma manera que en la Casa del Moreno hay una pequeña hachita discoidal que frente a una punta con huellas de uso muestra una parte con corteza conservada que facilitaría su manejo, y un núcleo grueso con planos negativos de lascado lameliformes que pudiera ser un tosco cepillo o raspador.

De todos modos, se trata de piezas que se tienen que considerar más bien como núcleos que como instrumentos.

Hay también un pequeño bloque de talla bifacial como los apreciados en el Parador del Sol.

45-54.—Sílex con huellas de fuego.

55-582. LASCAS.—Como hemos dicho anteriormente, hemos agrupado como lascas del Paleolítico antiguo aquellas que no presentan ningún

carácter especial y en las cuales el plano de percusión es liso y no está facetado, ondulado ni retocado a la manera musteriense.

Se trata de sílex de distintas pátinas (rojo y amarillo vivo y gris mate) y de diferente estado de conservación. Hay piezas muy patinadas (57 y 58), y alguna que otra que parece proceder de un yacimiento de superficie por su pátina especial mate característica.

Merecen mencionarse algunas piezas determinadas, como ciertas lascas grandes y una con arista media retocada. Aquéllas es dudoso considerarlas como lascas del tipo de Levallois, pues no hay ni el tipo rectangular ni el puntiagudo. Más interés tiene una lasca alargada con arista media retocada que serviría como retocador.

HACHAS.—El que no se haya podido clasificar este grupo de hachas de mano y atribuirles a una época determinada del Paleolítico antiguo no dice nada en contra de su mérito, pues entre ellas hay muy buenas piezas, como veremos a continuación. Pero se trata de dos grupos de ejemplares. Uno está formado por tipos que son comunes a todo el Paleolítico inferior, especialmente de aquellos del Musteriense inferior de tradición acheulense que por su tosquedad y talla deficiente recuerdan tipos antiguos de talla primitiva. También abundan ejemplares con escasa pátina o sin ella. Ya V. Commont llamó la atención de que esto ocurría con algunas piezas de los niveles inferiores de Saint-Acheul, y yo he podido comprobar lo mismo en los estratos chelenses del Parador del Soto y Vaquerías. Aquí aparecieron a lo mejor piezas gemelas, una intensamente patinada y otra sin patinar, que aunque son sincrónicas, en absoluto, una rodó y fué friccionada por las arenas, mientras que la otra fué enterrada sin que sufriera ninguna modificación. Claro está que conociendo la estratigrafía, la cuestión de la pátina y estado de conservación no es ningún obstáculo para la clasificación de un conjunto numeroso de ejemplares, pero imposibilita la diagnosis en casos aislados.

Sin embargo, creemos que la mayoría de estas hachas de mano proceden de los niveles chelenses y acheulenses del Parador del Sol y de las Vaquerías del Torero a que antes hemos aludido; pero como no tenemos seguridad plena, nos vemos obligados a proceder así.

Procederemos ahora a la descripción de los tipos y piezas más importantes:

583-589. *Hachas amigdaloides*.—Son ocho ejemplares, unos con pátina intensa y otros sin ella. Se presentan tres modalidades: hachas con línea media alta y cara inferior plana; hachas amigdaloides típicas con corteza conservada en la arista media, y hachas con talón oblicuo.

Del primer grupo sólo hay un ejemplar. Es de sílex, de color rojizo, y

tiene en el talón algo de corteza conservada. La cara inferior es plana y la superior abombada, con una arista media. Los planos de talla son verticales y aparece haber retoques escaleriformes. La punta aguda tiene huellas de uso (fig. 1).

El segundo grupo, o sea el característico de este tipo, está formado por cuatro ejemplares muy semejantes. Las diferencias principales son de su estado de conservación, pues mientras que uno está muy patinado y otro lo está algo menos, los otros dos carecen de ella en absoluto. Es curioso que las dos piezas patinadas estén talladas sobre lascas y que su retoque tenga tendencias al escaleriforme, caracteres ambos propios del Musteriense (figura 2). La otra pieza no figurada tiene en el

talón un intento de adelgazamiento.

En cambio, las piezas no patinadas ni friccionadas

por las arenas, muestran un trabajo primitivo. Las dos están talladas sobre lasca. Una tiene plano de percusión liso, y la otra, de sílex granudo, carece de él. En su cara inferior hay concreciones, indicio claro de haber sido sacada de arenas o gravas. En su cara superior hay en el margen izquierdo una gran porción de corteza y en el borde hacia la punta retoques y huellas de uso densas. La punta es aguda. El otro borde ha sido tallado y retocado alternativamente en ambas caras (fig. 3).

El tercer grupo, constituido por tres ejemplares, es interesante, pues en vez de ser el talón curvo, es recto y oblicuo, sin duda para facilitar la aprehensión. Todas las hachas tienen línea media alta y planos profundos, retoques marginales y bordes rectos.

590. *Hacha amigdaloides plana*.—La primitividad o, mejor dicho, el



Fig. 1.—Hacha amigdaloides de sílex del Paleolítico inferior. (Col. Rotondo.) Escala: 1/2 original.



Fig. 2.—Hacha amigdaloides de sílex del Paleolítico inferior. (Colección Rotondo.) Escala: 1/2 original.



carácter decadente de buena parte de estas hachas nos ha obligado a separar un hacha de mano amigdaloides, pues no presenta los caracteres de las piezas estudiadas anteriormente.



Fig. 3.—Hacha amigdaloides de sílex del Paleolítico inferior. (Col. Rotondo.) Escala: 1/2 original.

Es aplanada, pero nada indica esté tallada sobre lasca. La cara superior presenta grandes planos de lascado poco profundos. Las aristas, algo sinuosas, están retocadas. La cara inferior presenta corteza en el talón.

591-592. *Hachas cordiformes*.—Hay dos piezas. La más interesante es de pátina intensa amarillo-rojiza y sus aristas están muy suavizadas. La talla es poco profunda y la punta y los bordes rectilíneos están muy gastados. Parece corresponder a las dos primeras etapas paleolíticas más que al Musteriense (fig. 4).

593. *Hachas de corte transversal*.—Se considera como tal una pieza que, opuesto a la empuñadura formada por corteza,

tiene en vez de punta un filo rectilíneo alargado.

594. *Hacha de empuñadura lateral*.—Tallada en sílex gris con vetas rojas. Tiene, frente un borde formado en parte por corteza, un filo curvo que era con el que se trabajó.

595. *Hacha raedera*.—Es un tipo ligado con el anterior y con las grandes raederas sobre lasca amorfa o nódulo. De aquéllas tiene la talla bifacial, el uso de la punta—en este caso rota—, y de las segundas, el tamaño pequeño y el retoque del borde rectilíneo de la raedera. Común a ambas es la adaptación a la mano del borde curvo para el fácil manejo de la pieza.

596-600. *Hachas toscas*.—Es en este grupo en el que sin conocer el nivel es imposible saber la edad a que pertenecen los ejemplares, pues la primitividad puede ser efectiva a causa de la antigüedad, pero también



Fig. 4.—Hacha cordiforme de sílex del Paleolítico inferior. (Col. Rotondo.) Escala: 1/2 original.

puede ser efecto de degeneración, como ocurre con tipos similares de El Almendro, Casa del Moreno y otros yacimientos del Mustriense inferior de tradición acheulense.

601. *Hacha-azuela*.—Todos estos últimos grupos encajan, en realidad, en el anterior, dada la tosquedad de su talla. Sin embargo, nos ha parecido de interés el separarlos por si acaso algún día pudiera dilucidarse su edad en posteriores estudios tipológicos.

Este hacha está tallada en una gruesa lasca, con plano de percusión basal y liso. Es de forma rectangular y el filo superior recto está muy gastado por el uso. También se utilizó uno de los laterales, para lo cual el opuesto se adaptaba a la mano con facilidad.

602-603. *Hendidores*.—Las dos piezas son de gran tamaño y peso. La parte superior con corteza se adapta a la mano y termina en punta. La inferior está formada por un filo curvo entrante con muchas huellas de uso.

604-607. *Fragmentos de hachas*.—Hay cuatro ejemplares que no presentan caracteres especiales.

608-657. *CUCHILLOS*.—En la colección Rotondo hay un numeroso lote de cuchillos tallados sobre lasca sin caracteres especiales para atribuirlos a una fase determinada del Paleolítico inferior por las razones expresadas repetidas veces. Son lascas, más o menos patinadas, con plano de percusión liso, que se utilizaron para cortar, sin caracteres especiales.

658-660. *LASCAS CON MUESCAS*.—El lote es reducido en comparación de los cuchillos. Son lascas, sin ninguna particularidad, con una escotadura más o menos retocada.

*RAEDERAS*.—Es un grupo numeroso, aunque menor que el de los cuchillos, y del que se pueden hacer varias divisiones. Las lascas suelen ser por lo general amorfas de desbastamiento, con plano y concoide de percusión.

Seguimos para su clasificación, como hemos hecho otras veces, los caracteres del plano de lascado.

661-665. *Raederas amorfas*.—Son ejemplares fortuitos y carecen de buenos retoques. Parece tratarse de piezas que se utilizaron accidentalmente y que se desecharon en seguida.

666-672. *Raederas con bulbo basal y dorso de protección, natural, preparado o retocado*.—Hay toda la serie de tipos: raederas con borde recto poco retocado y dorso formado por corteza; raederas con borde curvo con retoques y dorso formado por planos pequeños de lascado, y raederas con borde curvo y dorso retocados que parecen insinuar tipos mustrienses. Sin embargo, como los retoques no son escaleriformes y los

planos de percusión son lisos, no cabe duda que pertenecen a etapas anteriores del Musteriense o a facies arcaizantes de éste.



Fig. 5.—Hacha de cuarcita del Paleolítico inferior. (Col. Rotondo.) Escala: 1/2 original.

673-674. *Raederas dobles*.—Muy escasas y en algunos casos es difícil saber si uno de los bordes se utilizó como raedera o es un borde de protección retocado con exceso.

675-680. *Raederas con bulbo transversal*.—Son de carácter antiguo o arcaizante, como sucede en el Musteriense de tradición acheulense.

681-682. *Raederas raspadores*.—El frente de la raedera es alto y en una pieza, es además curvo. No hay que decir que se trata de un tipo de transición.

683-684. RASPADORES.—Las dos piezas que hemos considerado con toda clase de re-

servas como raspadores, son lascas cortas y gruesas. Parecen ser fortuitos.

685-696. PERFORADORES.—No merece la pena repetir lo que diremos respecto de las puntas. En ambos grupos hay piezas semejantes.

697-708. PUNTAS.—Claro está que si hemos excluido las puntas musterien- ses, no pueden quedar en este conjunto más que piezas primitivas de dos grupos. Uno son las puntas gruesas con planos de lascado profundo y escaso retoque, y las talladas sobre lascas, con plano de percusión liso y sin retoque escaleriforme.

709. BURILES.—Sólo hay dos ejemplares sobre extremo de lasca amorfa: uno de un solo golpe y otro de embocadura de planta. Ambos parecen fortuitos.



Fig. 6.—Hacha de cuarcita del Paleolítico inferior. (Col. Rotondo.) Escala: 1/2 original.

## A<sup>2</sup>) Material de cuarcita y otras rocas.

La cuarcita es la roca más abundante, pues sólo hay algunas lascas de pizarras metamórficas. Hay piezas rodadas y otras de aristas más curvas, pero que han sido friccionadas por las arenas. Se nota una cierta uniformidad en el conjunto.

710. PERCUTOR.

711-721. LASCAS.—Sin ningún carácter especial.

722-725. HACHAS.—Como tales consideramos dos piezas de tipos que se presentan en todo el Paleolítico antiguo madrileño. La primera (722) es de color gris, tiene forma rectangular y está tallada bifacialmente. Es aplanada, los planos de lascado son poco profundos y tiene retoques marginales. En la base hay conservada la corteza natural del guijarro. Una cara está cubierta de concreciones calizas (fig. 5).

La segunda (723) es de color blanquecino, tiene forma amigdaloides y está tallada bifacialmente sobre un guijarro. Es gruesa, los planos de lascado son más profundos que en la anterior, pero no tanto como las hachas chelenses. La cara más plana está menos patinada que la otra. Una gran parte de su superficie está formada por la corteza natural del canto. Aquí hay también concreciones (fig. 6).

726. CUCHILLO.—Hay una pieza sin ningún carácter especial.

727. PUNTA.—Sólo existe una punta de pizarra metamórfica, muy tosca.

## B) Chelense.

En realidad, las piezas que consideramos como chelenses no ofrecen caracteres típicos y terminantes para hacer indudable la determinación cronológica. Son sílex con intensa pátina rojiza y talla primitiva. No conociendo su procedencia, pudieran ser también musterienses, ya que en los estratos madrileños de esta época ni es rara la pátina intensa ni la talla primitiva, sobre todo en el Musteriense inferior de tradición acheulense. Describiremos brevemente las piezas principales.

La más pequeña (732) está tallada sobre lasca gruesa o sobre nódulo



Fig. 7.—Hacha de sílex de empuñadura lateral, chelense. (Col. Redondo.) Escala: 2/3 original.

pequeño. Sólo tiene un borde sinuoso y retocado y se le opone un plano de corteza natural. Se usaría como las hachas de empuñadura lateral.



Fig. 8. — Hacha de sílex chelense. (Col. Rotondo.) Escala: 1/2 original.

Fig. 9. — Hacha de sílex de corte transversal, chelense. (Col. Rotondo.) Escala: 1/2 original.

Los ejemplares más importantes de toda la colección son un conjunto de espléndidas hachas de mano acheulenses. Fueron halladas, según toda clase de indicios, en el estrato de limo verde arenoso («tierra de fundición») del clásico yacimiento de San Isidro. El nivel debió de agotarse hace tiempo, y el hecho de no haberse encontrado en los modernos trabajos da mayor valor a este grupo de hachas, que son en todo idénticas a las del Museo Antropológico de Madrid, las cuales fueron recogidas también por el Sr. Rotondo.

738-740. *Hachas amigdaliformes*. Entre las tres piezas hay marcadas diferencias en pátina y en talla. Una de ellas (738) está tallada sobre lasca, conserva corteza en el talón y es de pátina parda. Un borde es casi recto y pudo servir de empuñadura en el caso de manejarse como raedera, lo que es muy factible, pues en la cara inferior

### C) Acheulense.



Fig. 9. — Hacha de sílex de corte transversal, chelense. (Col. Rotondo.) Escala: 1/2 original.

hay planos de lascado que facilitan la colocación de los dedos. El otro es curvo y tiene retoques y huellas de uso. La punta es muy aguda.

La segunda pieza (739) es de tipo más perfecto y llama la atención por carecer de pátina. Aunque este carácter no es raro en un conjunto abundante, sin embargo, quisiera llamar la atención sobre las diferencias que ofrece con otra hacha tallada modernamente que existe en la colección (740). La auténtica que describimos está tallada en sílex de mala calidad y a esta causa se deberá quizás el no haber sufrido una patinación intensa. Examinada con cuidado, se ve por un roto moderno que en el interior el sílex es de color claro



Fig. 11.—Hacha amigdaloi-de de sílex, acheulense. (Col. Rotondo.) Escala: 1/2 original.

y que la superficie es ligeramente rojiza. Hay, por tanto, una

pátina, aunque reducida. En el ejemplar falso el color es el natural del sílex y no hay diferencia alguna entre el interior y la superficie. Los bordes del hacha auténtica están ligeramente suavizados, pero no son cortantes como los de la falsa, que nos parece haber sido fabricada por un obrero diestro y haber estado expuesta a la intemperie, pues tiene el color blanco mate propio de los yacimientos de superficie. Volviendo al ejemplar, diremos que su forma es perfecta y los bordes rectilíneos. Es aplanada en proporción y se nota que para reducir el grosor se operó desde los bordes, pues desde éstos parten una serie de pequeños planos de lascado que terminan en la parte central de la pieza. La punta está rota en tiempos modernos (fig. 11).

La tercera pieza no merece una descripción minuciosa, pues está mal tallada a causa de la inferior calidad del sílex.

741-751. *Hachas amigdaliformes alargadas*.— Todos los ejemplares son verdaderamente espléndidos. Puede indicarse como carácter general la



Fig. 10.—Hacha de sílex de corte transversal, chelense. (Col. Rotondo.) Escala: 1/2 original.

escasa pátina de color gris verdoso y los cortes frescos. Debieron de tallarse, no sobre nódulo, sino sobre lanchas de sílex, según se deduce del estudio de una pieza (747) que ofrece la corteza natural en ambas caras y los bordes como cortados a bisel.



Fig. 12.—Hacha amigdaliforme alargada de sílex, acheulense. (Col. Rotondo.)  
Escala: 1/2 original.

En todas las hachas la talla es fina y superficial, los bordes rectos y densamente retocados, la punta aguda y rebajada y el talón grueso. Los tamaños son muy diversos. Hay tres piezas de 22 centímetros de largo, dos de 20, dos de 15, una de 14 y otra de 10.

Las dos mayores son muy parecidas. Una (741) es más ancha y tiene la punta algo roma, quizás por el uso. En el centro de la cara inferior, que es plana, hay un poco de corteza, lo que permite suponer que la talla se hizo partiendo de los bordes. Los planos son poco profundos.

La otra es francamente alargada y tiene una punta aguda (742). En ambas caras se tiende a la forma de domo. Es muy curiosa la existencia en un borde de una muesca pequeña, hecha sin duda para facilitar el enmangamiento de la pieza. El sistema utilizado habrá sido el mismo que suponemos para un hacha de El Almendro, y de conformidad con las ideas del Prof. Obermaier para otras del Acheulense inferior de Abbeville, esto es, el enmangamiento central que permite utilizar no sólo la punta, sino también el agudo perfil semilunar correspondiente al talón (fig. 12).

Otras dos piezas (743-744) reproducen el mismo tipo: cara superior poco tallada, salvo la punta; cara inferior, plana en una de ellas con amplio retoque superficial; retoque marginal intenso y fino; bordes rectos, y punta aguda. Las piezas muestran algo de corteza (fig. 13).

Una de las de 15 centímetros de largo (743) es de perfil arqueado, tiene corteza a uno de los lados de la base y el retoque marginal se aplicó



Fig. 13.—Hacha amigdaliforme alargada de sílex, acheulense. (Col. Rotondo.)  
Escala: 1/2 original.

sólo sobre una cara, como ocurre en las raederas. El talón está también retocado. La otra es una pieza muy bella por su esmerada talla y fino retoque. La punta es larga y tan fina que se rompió con el uso y se volvió a retocar. Es curioso también el retoque del talón y de un saliente de la base de un lado que fué rematado. Como señales de autenticidad lleva pequeñas concreciones en una cara, y en un hoyito formado por corteza se albergan todavía unos granos de cuarzo (750) (fig. 14).

Ningún carácter especial muestra un hacha pequeña por coincidir en todo lo que hemos indicado anteriormente (751) (fig. 15).

752-754. *Hachas ovales*.—Tenemos tres piezas. La más primitiva está tallada en sílex y la pátina es pardo-rojiza. Una gran parte de la cara inferior está formada por corteza. Los planos de

lascado son escasos y hondos y los bordes rectilíneos están muy retocados.

La pieza mejor está tallada en una delgada lasca de sílex casi sin pátina. Los bordes rectilíneos y cortantes están muy retocados. Toda la talla es superficial y plana (fig. 16).

Falta por describir una pieza pequeña, verdadero intermedio entre los tipos ovales y amigdaloides. La cara inferior está tallada cuidadosamente con planos poco hondos. En la cara superior es curioso el adelgazamiento de la punta.

755. *Hacha puntiaguda*.—La pieza única está tallada en cuarcita, por lo que resulta difícil saber si la tosquedad es sólo efecto de la dificultad del material o si es consecuencia de una mayor antigüedad. Hay algunos indicios a favor

de lo primero, como la forma que recuerda los tipos amigdaloides alargados, los bordes rectilíneos y retocados y lo poco profundo de los planos de lascado.



Fig. 15.—Hacha amigdaliforme alargada de sílex, acheulense. (Col. Rotondo.) Escala: 2/3 original.



Fig. 14.—Hacha amigdaliforme alargada de sílex, acheulense. (Col. Rotondo.) Escala: 1/2 original.



756-757. *Fragmentos de hachas.*—Hay dos en la colección: una gran porción apical y una punta muy bien trabajada.

#### D) **Musteriense.**

Es curioso que, a pesar de haberse formado la colección sin tenerse en cuenta las localidades y la estratigrafía, se puede afirmar, viendo el conjunto

musteriense, que los yacimientos de que proceden han sido: San Isidro, Parador del Sol, Vaquerías del Torero y quizás algún otro más de la misma zona. Y la razón es que tiene un aspecto claro de Musteriense medio de tradición acheulense y de Musteriense medio de tipos pequeños. No hay tipos evolucionados e incluso podemos decir que escasean de una manera notabilísima los buriles y los raspadores. Hay numerosas hachas y muchas puntas típicas.

Los ejemplares de cuarcita son, como siempre, poco frecuentes.



Fig. 16.—Hacha ovalar de sílex, acheulense. (Col. Rotondo.) Escala: 1/2 original.

#### D<sup>1</sup>) **Material de sílex.**

Se distingue del de los lotes anteriores por presentar el conchoide de percusión facetado, ondulado o retocado, su pátina mate poco intensa y su talla más perfecta. Su estado de conservación es fresco por lo general.

758-772. **NÚCLEOS.**—Se pueden dividir en dos grupos: amorfos y discoidales. Los primeros no son francamente amorfos, sino alargados, de talla biconvexa y tienden a la forma discoidal. La pátina es variada, pero poco intensa.

Entre los discoidales hay una mayoría de talla biconvexa, pero también hay alguno con una cara plana y otros de forma cónica-piramidal.

773-997. **LASCAS DE DESBASTAMIENTO.**—Todas ellas muestran el plano de percusión facetado, retocado y ondulado a la manera musteriense. Hay casos de adelgazamiento basal de la cara superior. Tienen aristas y filos vivos y cortantes. El retoque marginal en algunos casos es escalari-

forme, sobre todo en los utensilios fortuitos. Además de éstos hay lascas de descortezamiento y de desbastamiento. Algunas piezas se aproximan a las lascas del tipo de Levallois.

HACHAS DE MANO.—Para su clasificación adoptaremos la empleada por V. Commont y la utilizada con P. Wernert para el estudio de las hachas de mano de El Almendro. Del tipo clásico del Musteriense antiguo, o sea del hacha triangular, no hay ningún ejemplar, lo que permite afirmar, apoyado en otras razones, que cuando se formó la colección no estaba en

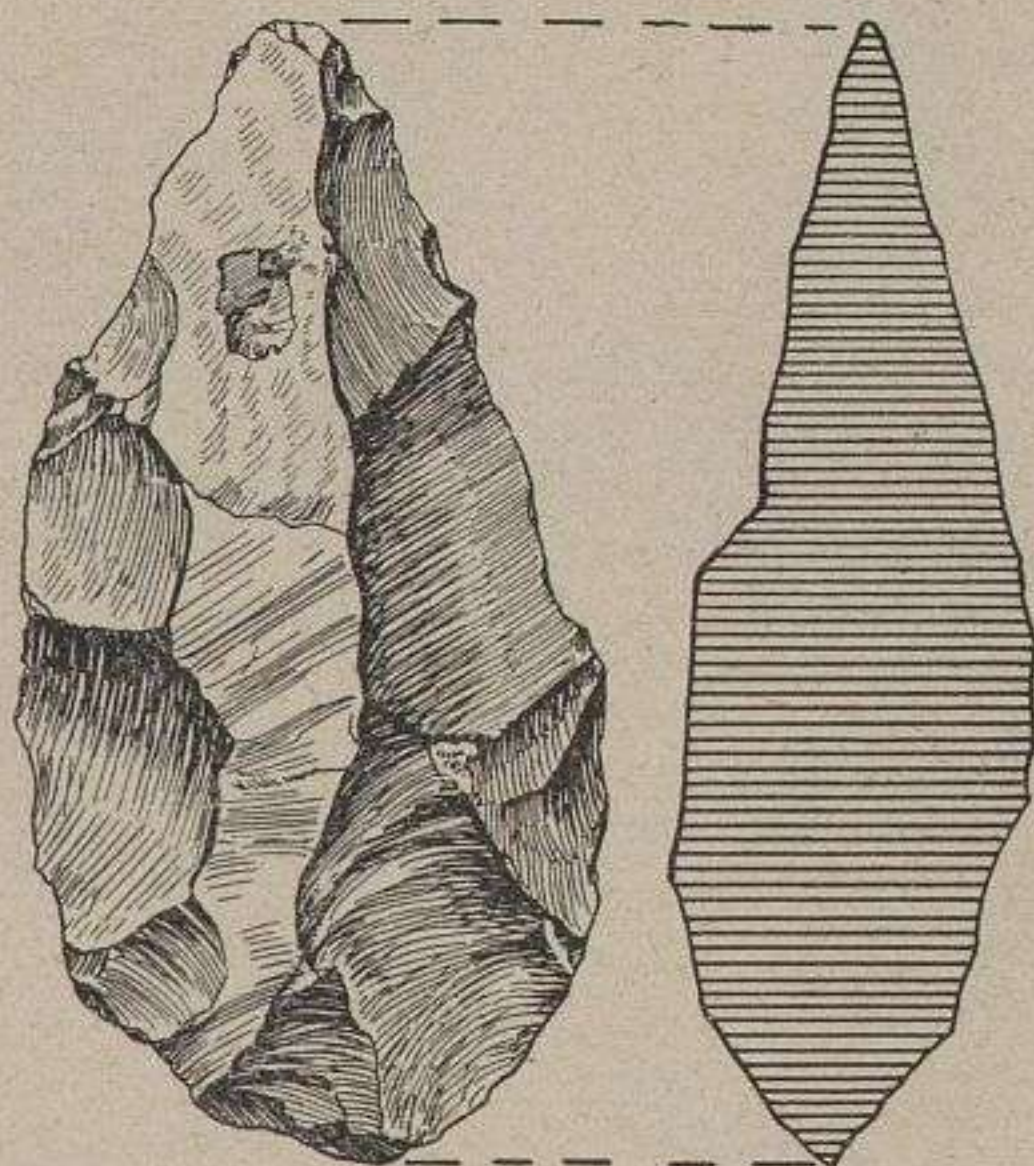


Fig. 17.—Hacha amigdaliforme de sílex, musterense. (Col. Rotondo.) Escala: 1/2 original.

explotación ningún yacimiento de esta edad. Como carácter general puede darse el pequeño tamaño de la mayoría de los ejemplares.

998-999. *Hachas ovales*.—La más interesante está tallada sobre lasca con conchoide basal. La cara inferior es lisa y la superior ofrece una parte central alta de corteza y retoques escaleriformes en su margen derecha.

1000-1006. *Hachas amigdaliformes*.—De este tipo hay diez ejemplares interesantes. Describiremos dos, uno de gran tamaño y otro de dimensiones reducidas. El primero está tallado sobre lasca gruesa de color blanco mate y tiene en el talón el plano y el conchoide de percusión. La talla se extiende por ambas caras. Una es relativamente más plana y los planos de lascado son mayores. En la otra los planos son pequeños y muy numerosos por haberse intentado el anular el conchoide de percu-

sión. Los bordes son rectilíneos y los retoques, sobre todo en el talón, son de carácter escaleriforme (fig. 17).

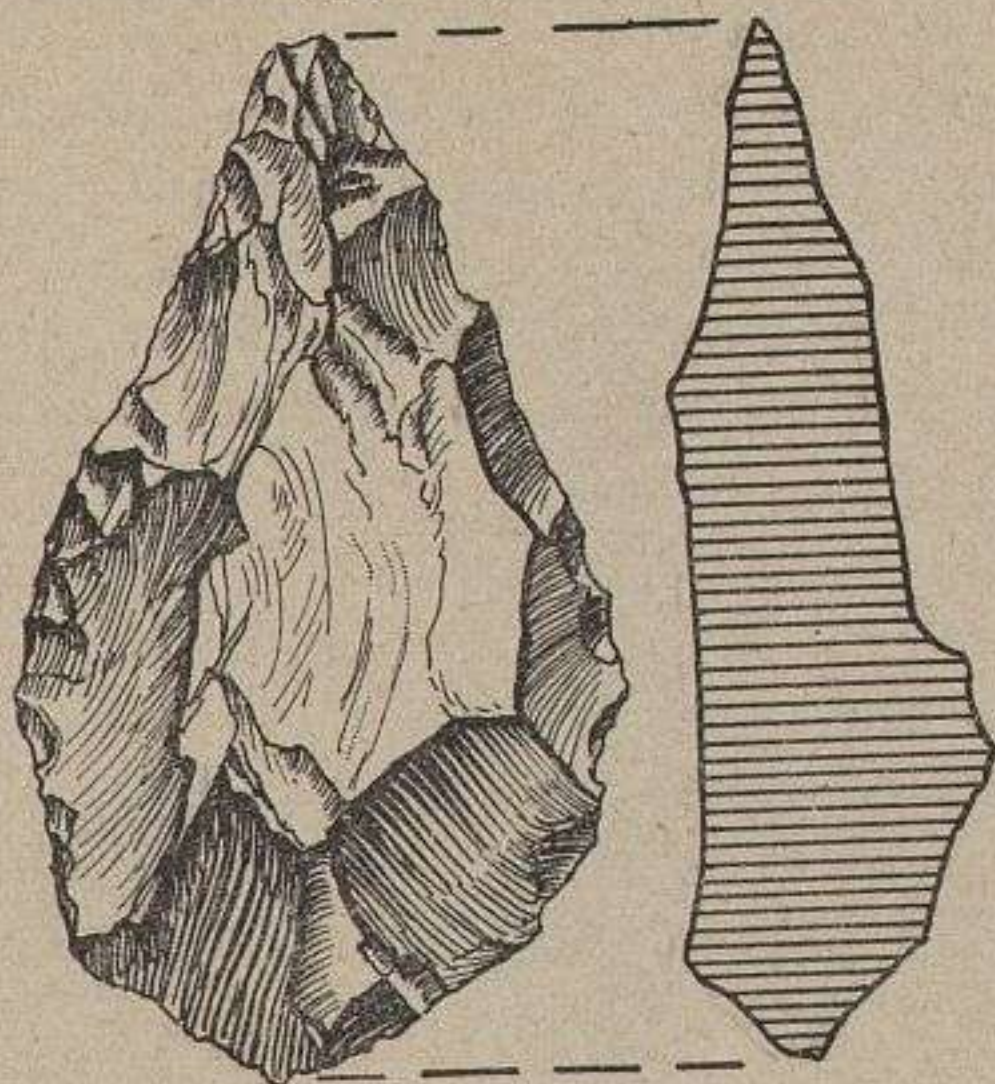


Fig. 18.—Hacha amigdaliforme de sílex, musteriense. (Col. Rotondo.) Escala: 2/3 original.

La de tamaño menor es de color pardo rojizo y más puntiaguda que la anterior. Recuerda mucho la talla acheulense. Los bordes son

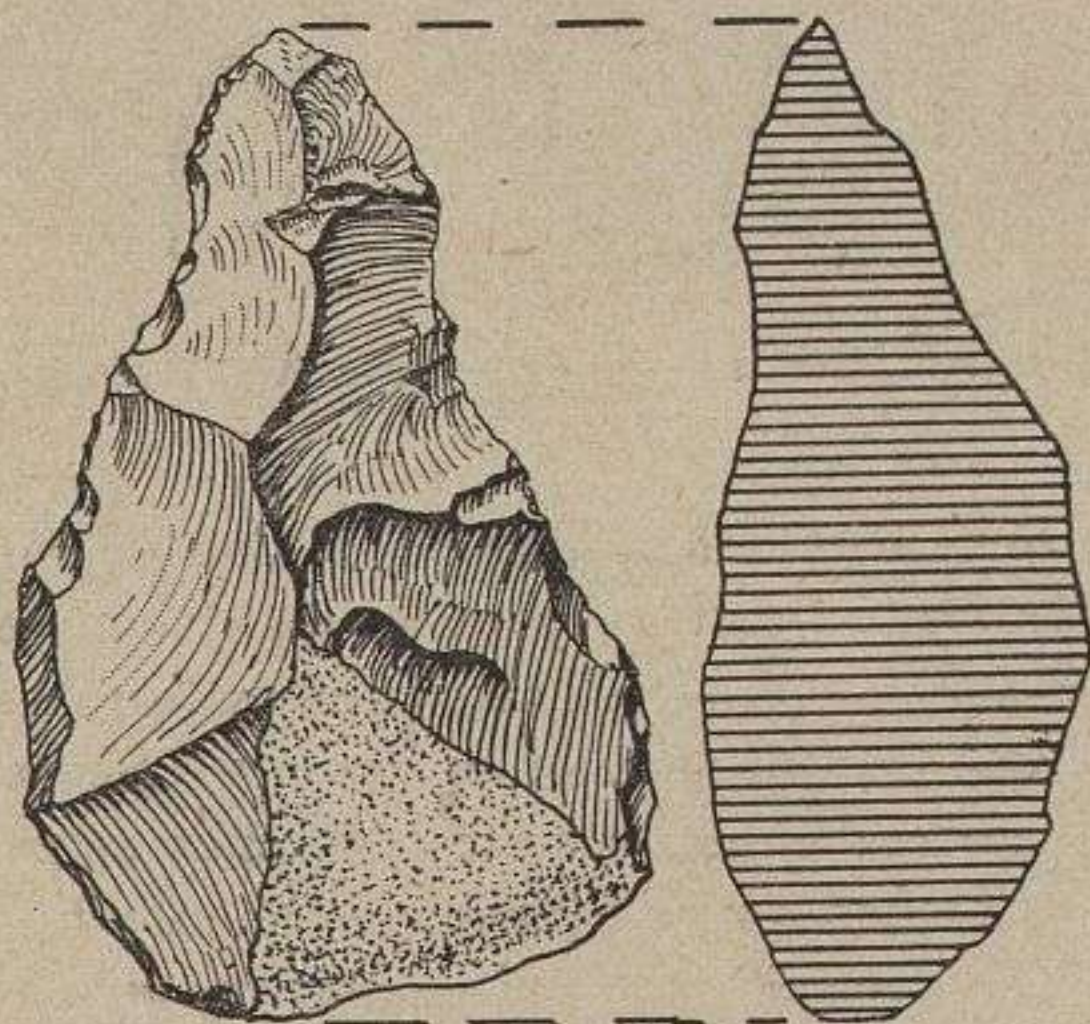


Fig. 19.—Hacha piriforme de sílex, musteriense. (Col. Rotondo.) Escala: 2/3 original.

rectos, la punta aguda y el retoque algo escaleriforme llega hasta el talón (fig. 18).

1007. *Hacha triangular*.—Es muy tosca. Resulta difícil saber si está

tallada sobre lasca gruesa o sobre nódulo. La cara inferior es plana y muestra algunos planos de lascado; la superior es alta con arista media. Los bordes, y especialmente el talón, están muy retocados.

1008-1010. *Hachas cordiformes*.—Son hachas cortas, anchas y gruesas. Dos recuerdan los núcleos discoidales, alargados, biconvexos. Pueden proceder de la utilización de estos últimos.

1011-1014. *Hachas piriformes del tipo de La Micoque*.—Confirma nuestra suposición de que parte de este conjunto musteriense procede del Parador del Sol y de las Vaquerías del Torero, la presencia de hachitas pequeñas del tipo de La Micoque. Tienen la forma típica de pera. La punta es aguda y está tallada con más cuidado que el talón, grueso y rechoncho (fig. 19).

1015-1016. *Hachas de empuñadura lateral tosca*.

1017-1023. *Hachas toscas*.—No ofrecen ningún interés, salvo como manifestación de un retroceso industrial extraordinario que hace vuelvan a aparecer junto con caracteres de talla fina la tosquedad propia del más antiguo Paleolítico inferior.

1024-1025. *Fragmentos y bases*.

1026-1178. CUCHILLOS.—Es un lote muy abundante, formado por varios tipos: cuchillos dobles, es decir, lascas alargadas con bordes finos y cortantes; con un solo borde y dorso con corteza, y con un solo borde y dorso curvo retocado.

1179-1204. HOJAS.—Es curioso que dentro de un conjunto musteriense que consideramos como mezcla de la facies de tradición acheulense y de la de tipos pequeños se encuentre un lote algo regular de hojas. Es inútil decir que todas ellas presentan el plano de percusión facetado, ondulado o retocado a la manera musteriense, pues este carácter nos ha servido especialmente de criterio para formar el lote. Algunas hojas muestran además el adelgazamiento basal de la cara superior y retoques marginales (fig. 20).

1205-1209. LASCAS CON MUESCAS.—Sólo cinco piezas musterienses ofrecen una escotadura retocada.

RAEDERAS.—Es un lote abundante, pero inferior a los cuchillos y a las puntas. Sus caracteres no son constantes. Hay gran variedad de tamaños, pátinas y estados de conservación. Están talladas en su gran mayoría sobre lascas con plano de percusión basal. Hay algunas pie-

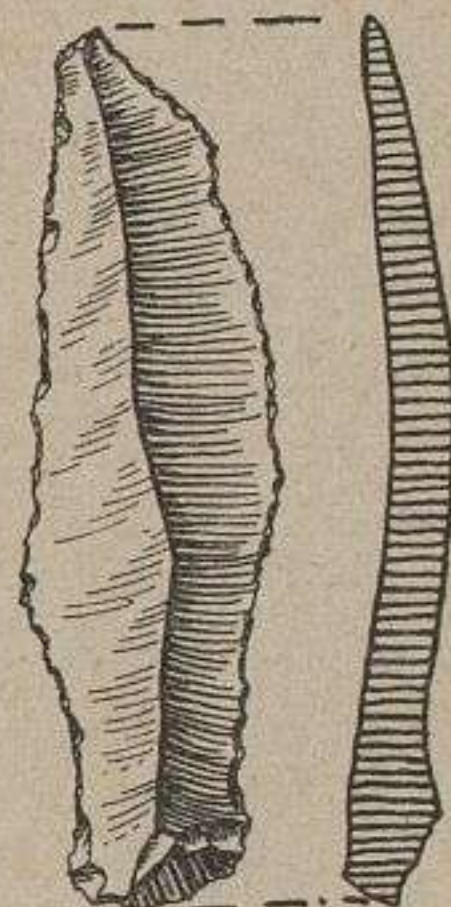


Fig. 20.—Hoja de sílex, musteriense (col. Rotondo). Escala: 2/3 original.

zas talladas sobre hojas. Estudiaremos con algún detalle los tipos principales.

1210-1215. *Raederas sobre lascas con conchoide basal y con empuñadura natural.*—En ellas, opues-

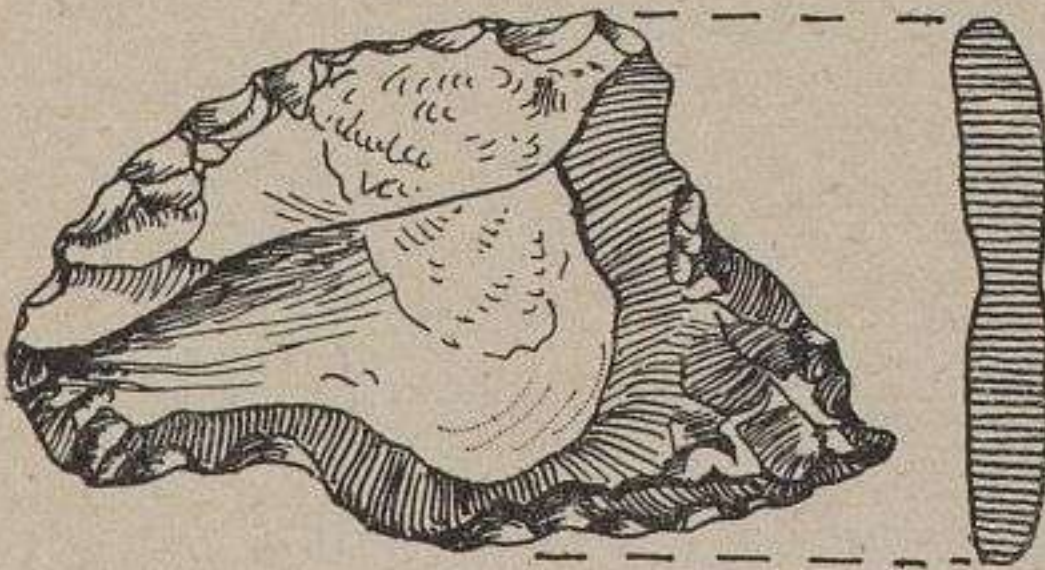


Fig. 21.—Raedera de sílex sobre lasca con conchoide basal, musteriense. (Col. Rotondo.) Escala: 2/3 original.

to al filo de la raedera, hay un borde de protección formado total o parcialmente por corteza.

1216-1232. *Raederas sobre lasca con conchoide basal y con dorso alargado preparado.*

En el primer grupo se notan en algunos casos retoques en el dorso de corteza que inician este grupo. El dorso ha sido

tratado de ordinario con golpes de talla paralelos al eje mayor de la pieza. En algunos casos la punta ha sido rota para apoyar el dedo. La pieza reproducida tiene hermoso retoque escaleriforme (fig. 21). En otros las raederas han sido talladas sobre hojas.

1233-1241. *Raederas dobles.*— Especial mención merecen dos raederas dobles talladas, una sobre lasca alargada de sílex de color pardo y otra sobre hoja de sílex de color blanco, por su buena talla y retoque. Ambas tienen el plano de percusión reto-

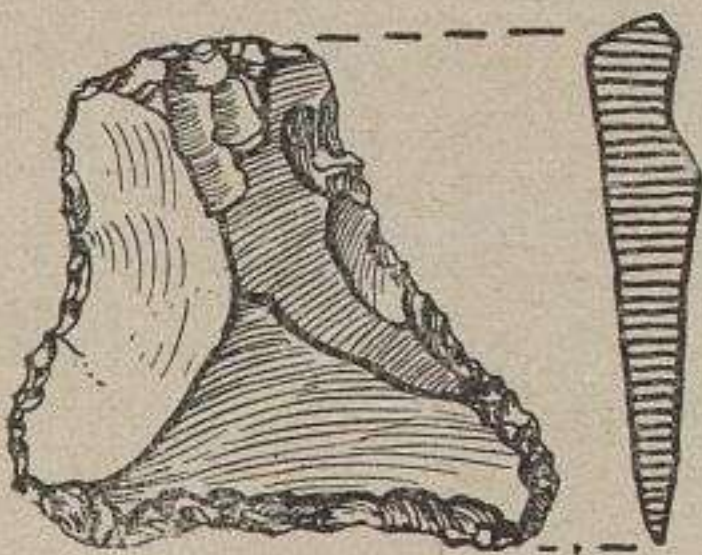


Fig. 23.—Raedera de sílex con conchoide transversal, musteriense. (Col. Rotondo.) Escala: 2/3 original.

tocado. Pudieran considerarse como puntas si no fuera por ser tan alargadas y porque uno de los bordes está más retocado que el otro (fig. 22).

1242-1252. *Raederas con conchoide transversal.*—Son aque-

llas ya descritas en trabajos anteriores, en que el conchoide de percusión está situado al otro

lado del borde utilizado para raer. Este suele ser preferentemente recto. Algunas piezas, como la figura 23, tienen retoques densos escaleriformes.

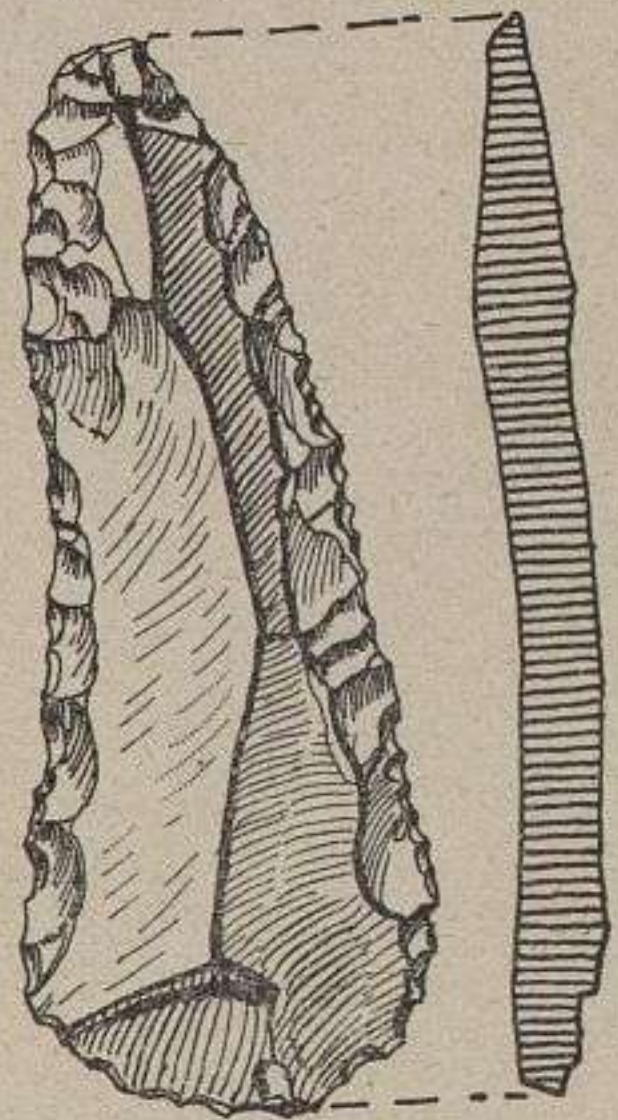


Fig. 22.—Raedera doble de sílex, musteriense. (Col. Rotondo.) Escala: 2/3 original.

1253-1269. *Raederas sobre lascas amorfas*.—La pieza más importante es de sílex blanco-amarillento (fig. 24). En la cara inferior lisa hay escasos planos de talla. La superior es muy abombada en su centro, menguando en la punta, que es aguda en el borde de la raedera y en el talón. El borde opuesto al filo de la raedera, tiene corteza y se adapta muy bien a la mano. El retoque escaleriforme es intenso y vigoroso.

1270-1276. RASPADORES.—Sólo hemos tropezado en nuestro estudio sobre la Colección Rotondo con siete raspadores, en general poco

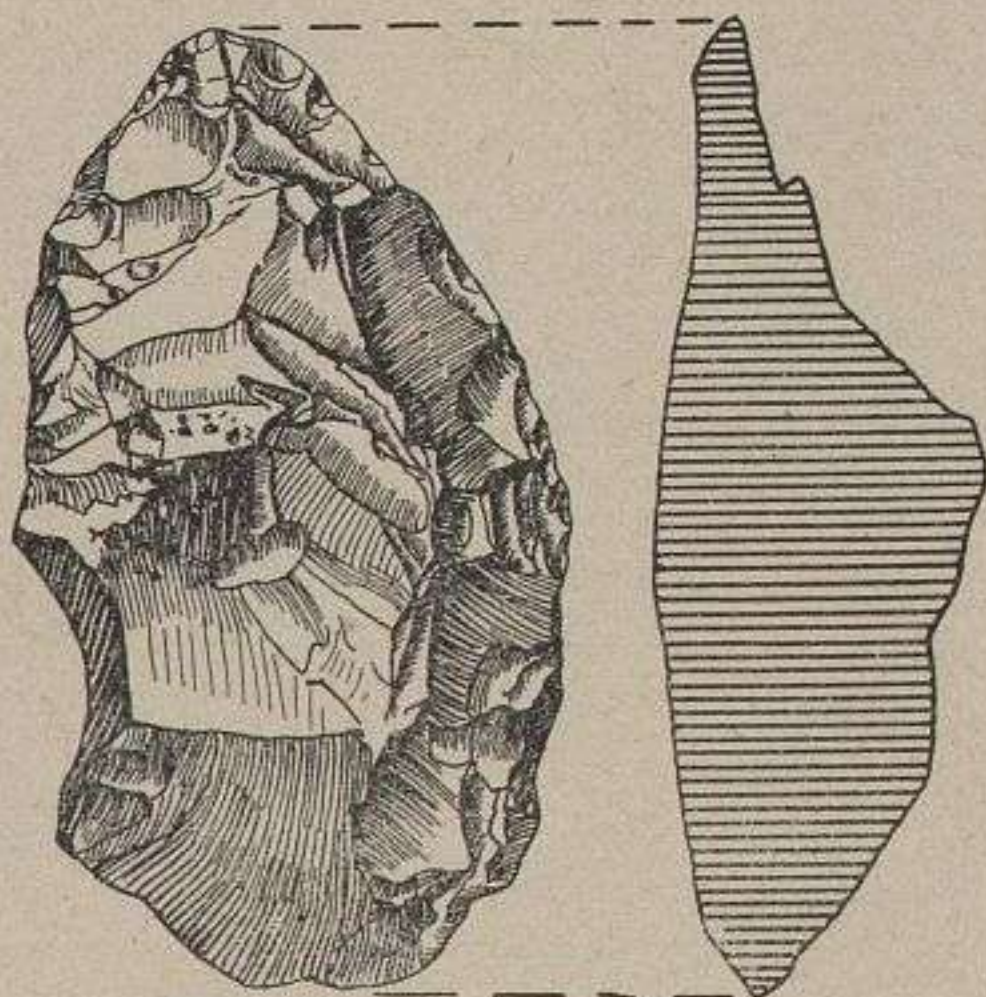


Fig. 24.—Raedera de sílex sobre lasca amorfa, musteriense. (Col. Rotondo.) Escala: 1/2 original.

típicos. Tres de ellos pueden considerarse como fortuitos. De interés son dos tallados sobre extremos de lascas y de frente curvo; en uno los retoques son en apariencia lamelares por el poco espesor de la pieza, y en otro, el más típico de todos, son verticales y densos.

PUNTAS.—Son muy numerosas, pero no puede obtenerse ningún dato, dada la manera de haberse formado la colección, sobre la antigüedad del conjunto, si se estableciera una relación con las raederas. Por consiguiente, debemos limitarnos al estudio tipológico.

1277-1294. *Puntas fortuitas y esbozos*.—Simples lascas puntiagudas con plano de percusión musteriense que no fueron desechadas y que se desecharon después de usarlas algún tiempo.

1295-1313. *Puntas con arista media muy marcada*.—Son de técnica primitiva, por lo general gruesas, lo que no debe extrañar, pues la abla-

ción de la arista media de la cara superior es muy característico de las puntas musterienses (fig. 25).

1314-1359. *Puntas con adelgazamiento basal de la cara superior.*—

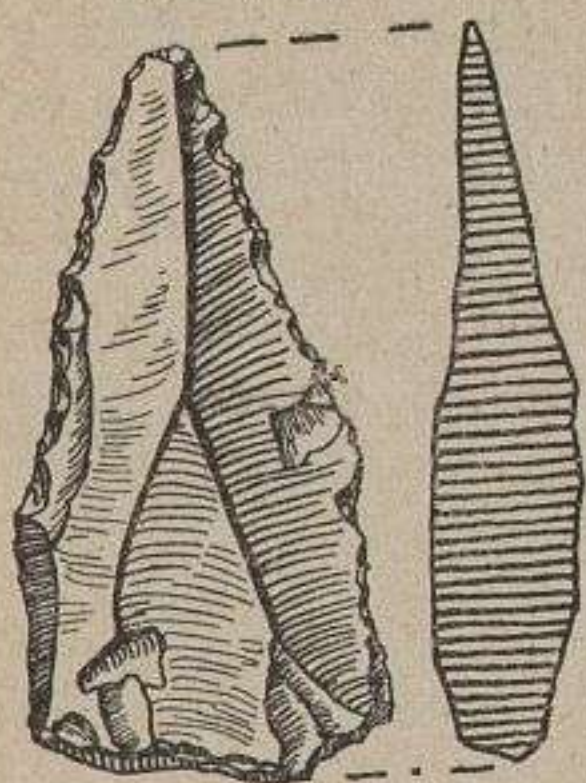


Fig. 25. — Punta de sílex, musteriense, con arista media marcada. (Col. Rotondo.) Escala: 2/3 original.

Forman un grupo muy típico. Hay ejemplares muy hermosos por sus retoques densos y escaleriformes (fig. 26).

1360-1367. *Puntas con dorso curvo.*—Entre el lote, que es en proporción numeroso, hay piezas muy típicas, pues tienen plano de percusión facetado y retocado, la base de la cara superior adelgazada y densos retoques escaleriformes (fig. 27).

1368-1376. *PERFORADORES.*—Es curioso que en toda la colección sólo haya nueve perforadores musterienses, pues este tipo se presenta siempre con relativa frecuencia. Uno sólo está tallado sobre un pedicelo situado en el ángulo de una lasca; los demás lo son sobre punta de lasca.

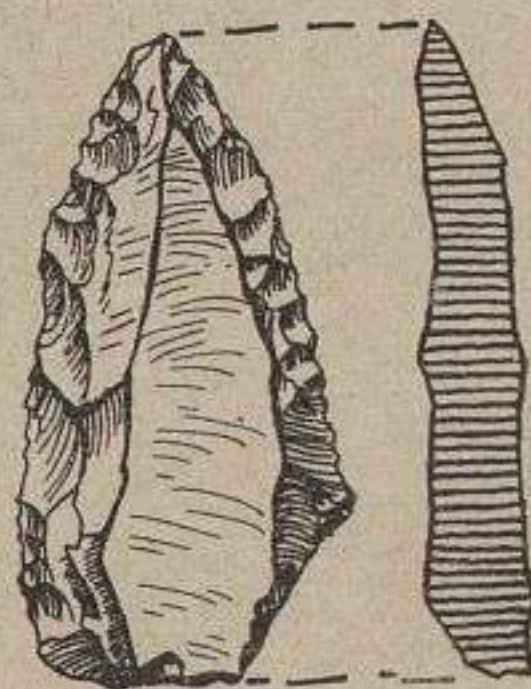


Fig. 26. — Punta de sílex con adelgazamiento basal de la cara superior, musteriense. (Col. Rotondo.) Escala: 2/3 original.

1377-1383. *BURILES.*—Sólo hay siete ejemplares: uno de ángulo de bisel poliédrico, al parecer fortuito; otro de ángulo de un solo golpe de bisel recto; un tercero sobre punta de lasca; otro boca de flauta, y tres sobre plano de percusión facetado.



Fig. 27. — Punta de sílex con dorso curvo, de edad musteriense. (Col. Rotondo.) Escala: 2/3 original.

## D<sup>2</sup>) Material de cuarcita y otras rocas.

El lote es muy homogéneo y de caracteres muy típicos. Predominan los utensilios de cuarcita. Las pizarras metamórficas son más escasas y de cuarzo sólo hay un ejemplar. Describiremos el lote brevemente:

1384-1387. *LASCAS.*—Los cinco ejemplares tienen el plano de percusión facetado, retocado u ondulado. Su estado de conservación es fresco.

1407-1411. HACHAS DE MANO.—Entre ellas, tres piezas merecen al-

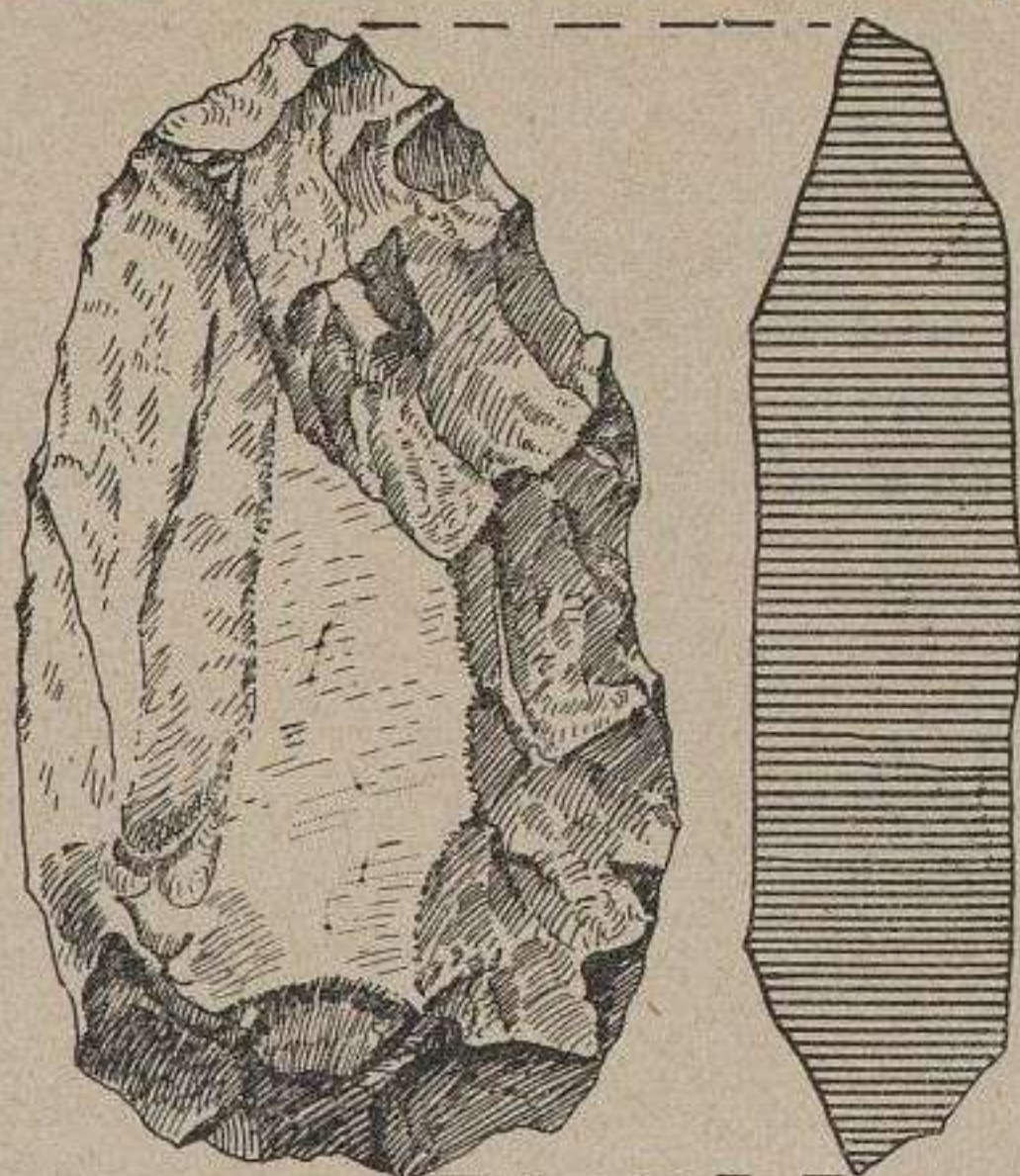


Fig. 28.—Hacha raedera de cuarcita, musteriense. (Col. Rotondo.) Escala: 1/2 original.

gunas líneas. Comenzaremos por una hacha raedera de cuarcita parda que

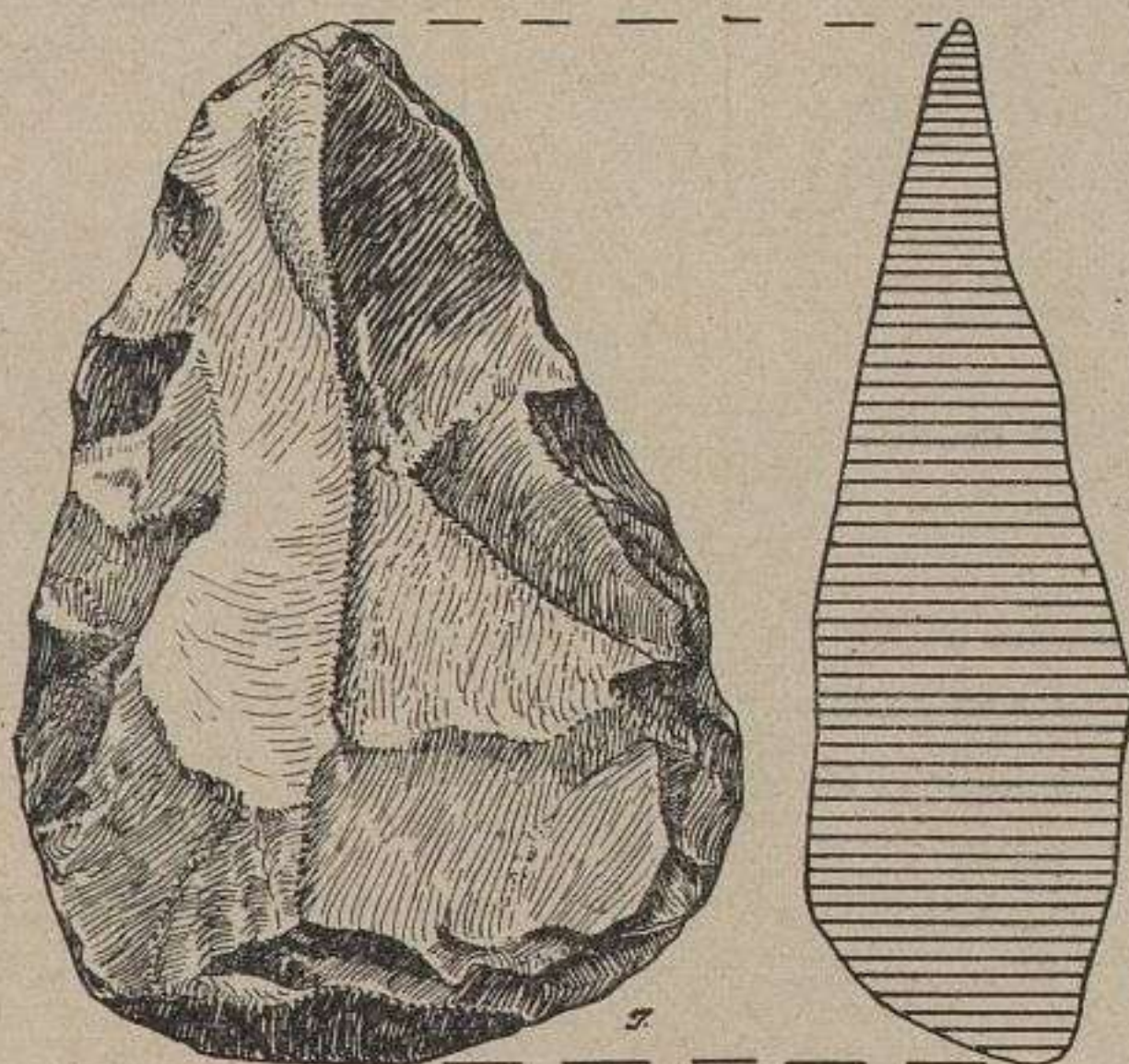


Fig. 29.—Hacha de cuarcita, musteriense. (Col. Rotondo.) Escala: 1/2 original.

ofrece la particularidad de tener dos pátinas; la antigua ocupa la parte de



la empuñadura, donde también hay algo de la corteza del guijarro como en el centro de la cara superior. La cara inferior es aplanada y tiene algunos retoques en el talón y en el borde de la raedera, que está muy retochado en la cara superior (1407) (fig. 28).

Otra pieza (1408) (fig. 29) pertenece al tipo amigdaloides. Es igual a piezas aparecidas en el Musteriense de La Parra y de El Sotillo. Esta hacha está tallada sobre lasca gruesa de cuarcita gris, por lo que su cara inferior es plana. En el talón se ha conservado corteza. La cara superior

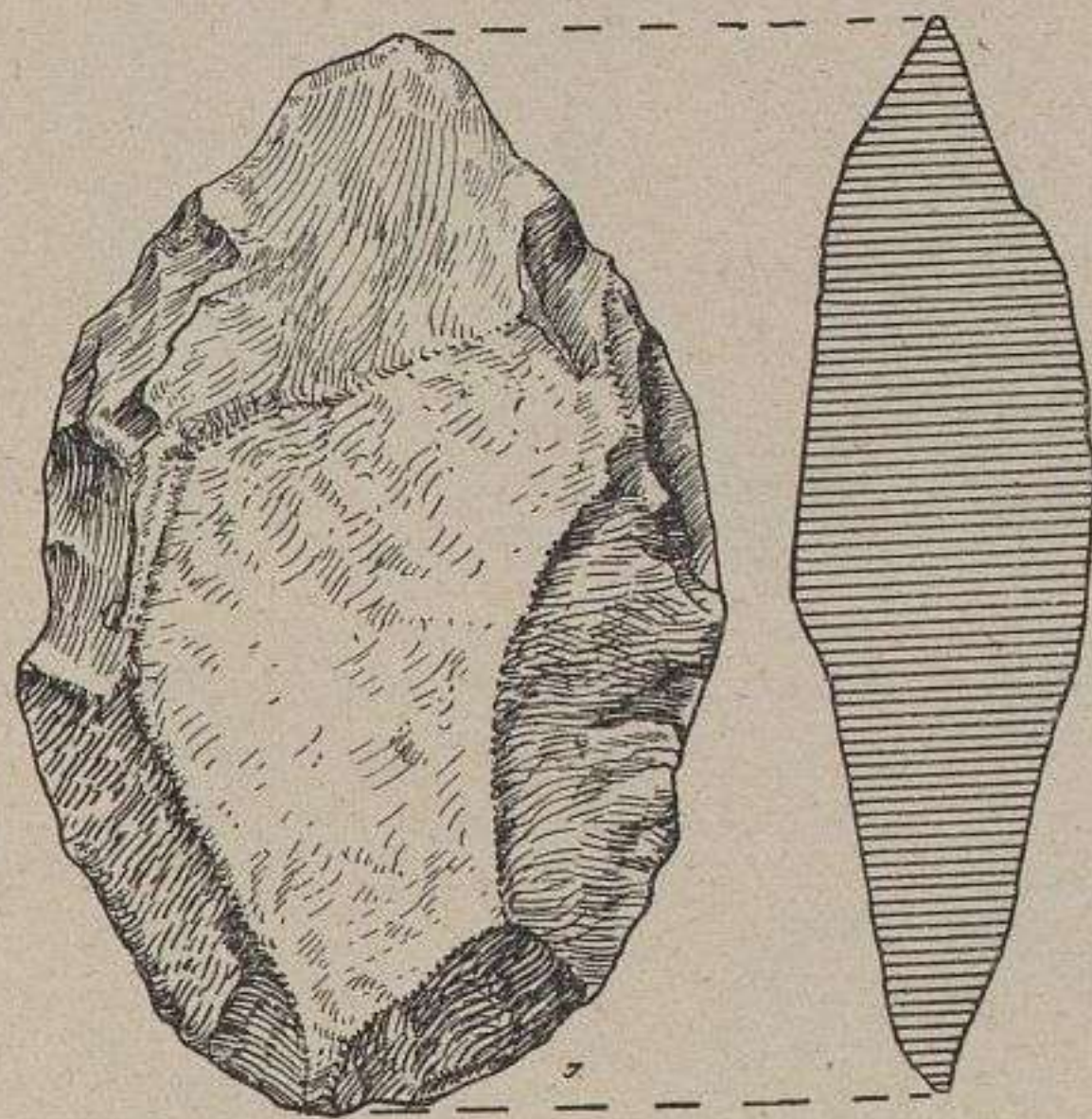


Fig. 30.—Hacha de cuarcita, musterriense. (Col. Rotondo.) Escala: 1/2 original.

presenta una arista media y planos de lascado poco hondos, a pesar del grosor de la pieza. Los retoques marginales son en algunos sitios escale-riformes.

La tercera hacha es de tipo oval. Está tallada sobre una lasca de cuarcita gris rojiza y tiene concreciones blancas. Es relativamente delgada, los planos de lascado son poco hondos. Recuerda tipos similares hallados en los yacimientos musterrienses del Manzanares (1409) (fig. 30).

1388-1397. CUCHILLOS.—Es el tipo más numeroso del conjunto. Hay cuchillos de dos filos, cuchillos con dorso natural o preparado mediante talla y retoques.

1398-1399. HOJAS.—Las piezas están talladas en pizarras metamórficas. No ofrecen ningún carácter especial.

1400-1405. PUNTAS.—También están talladas en pizarras metamórfi-

cas, salvo una que es de cuarzo. Muestran, más o menos reducidos, caracteres musterienses.

1406. RAEDERA.—Sólo hay una de tamaño reducido, sin bulbo de percusión y de forma de gajo de naranja.

### *E) Musteriense final.*

Hemos supuesto que el Musteriense anteriormente estudiado procede de los estratos de arenas rojas de San Isidro y de los de gravillas del Parador del Sol y Vaquerías del Torero. Como en estos últimos aparece en los limos arcillo-arenosos superiores («tierra blanca») una industria del Musteriense final de tradición acheulense, no nos ha parecido disparatado el considerar como tales a un pequeño número de sílex de pátina mate y bordes muy cortantes. A estos datos deben sumarse las concreciones idénticas a los ejemplares aparecidos en estos últimos años.

1412-1424.—El lote es insignificante. Lo forman nueve lascas, tres cuchillos y dos puntas, una con borde curvo.

### *F) Paleolítico superior.*

1425-1426.—De este tipo hay dos piezas atípicas de procedencia madrileña que hemos considerado como tales por su parecido con las halladas en el Tejar del Portazgo, Atajillo y otros yacimientos similares.

### **Apéndice.—Paleolítico cantábrico.**

1427-1466.—Comprende dos conjuntos: uno musteriense con una punta típica y otro del Paleolítico superior, formados por lascas, hojas pequeñas y un buril de sílex, punzones y otros utensilios de hueso que deben proceder de las cuevas de Landarbaso, donde hizo excavaciones el Sr. Rotondo.

## **II. NEOLITICO Y ENEOLITICO**

De las Edades de la Piedra pulimentada y del Cobre existen en la Colección Rotondo lotes abundantes de hachas pulimentadas, tres vasos enteros, cierto número de fragmentos de cerámica y tres ídolos-placas de pizarra.

Nuestra impresión es que el Sr. Rotondo no recogió, y probablemente

no aparecieron en sus tiempos, la mayoría de estos materiales de los alrededores de Madrid. Los ídolos-placas señalan como procedencia Extremadura, y una serie de piezas falsas, especialmente las fusayolas en círculos de cerámica con un cerdo grabado, y una tésera que representa también a este animal y que lleva leyenda ibérica, da la pista para sospechar que los objetos falsos (cerámica, hachas pulimentadas, ídolos, grabados, etc.) pueden atribuirse al falsario de Avila, sobre el cual se ocupó hace años don Juan Cabré con motivo de las falsificaciones de cerámica ibérica y de las famosas téseras del Cerro del Beruecas.

Resulta además muy chocante la desproporción entre el número de hachas pulimentadas y el de fragmentos cerámicos. Los campos madrileños no son tan abundantes en hallazgos de esta clase, pues la noticia de los hallados en toda la provincia no pasan de una veintena.

Los vasos enteros no nos parecen tampoco madrileños, pero sí los fragmentos.

Tampoco parece clara la edad y procedencia de un lote de escorias. 1467-1477.—Trozos de molinos de mano y piedras móviles.

#### A) Hachas pulimentadas.

Forman un lote numeroso y de grandísimo interés por la variedad de rocas en que han sido trabajadas y la diversidad de formas.

En algunos casos aislados llevan indicación de localidad. Son estas: de la provincia de Madrid, San Isidro (1600); Estremera (1599); Ambiente (1598); Tielmes (1596-97), y de la de Burgos, Montavid (1603); Rabaura del Pinar (1604-05); Moncalvillo de la Sierra (1606-08), y Castrillo de la Reina (1601).

Las rocas son, como hemos dicho, muy variadas. Predominan la fibrolita y la diorita.

Sus tamaños son muy distintos, pues hay piezas de 37, 28 y 26 centímetros, junto con otras menores de 5.

Sus formas son muy distintas, y como no hay para ninguna clasificación tipológica para hachas pulimentadas del sur de Europa, hemos tenido que adoptar una nuestra, con carácter provisional, hasta que se publique una mejor. En el estudio de la Colección Rotondo sólo es posible la reseña tipológica.

HACHAS APLANADAS.—Comprendemos en este gran grupo todas aquellas piezas que su sección transversal es poco gruesa y generalmente de forma aplanada. Decimos esto porque es muy difícil establecer una se-

paración definitiva con las hachas cilíndricas, pues hay numerosas formas de tránsito, especialmente cuando tienen perfil rectangular.

1478. *Hacha triangular*.—Con las hachas aplanadas hemos hecho dos grupos basados en los caracteres del talón. En el primero, éste es puntiagudo y es general tanto a piezas con perfil triangular por ser el filo y los bordes rectilíneos, como a las hachas corrientes en que ambos son curvos.

Las hachas triangulares son muy escasas en la Colección Rotondo. La pieza más típica es la representada en la figura 31.

1479-1497. *Hachas ovales*.—Son el tipo corriente. Se pueden distinguir la forma alargada y la corta, ancha y pequeña, de fibrolita, tan

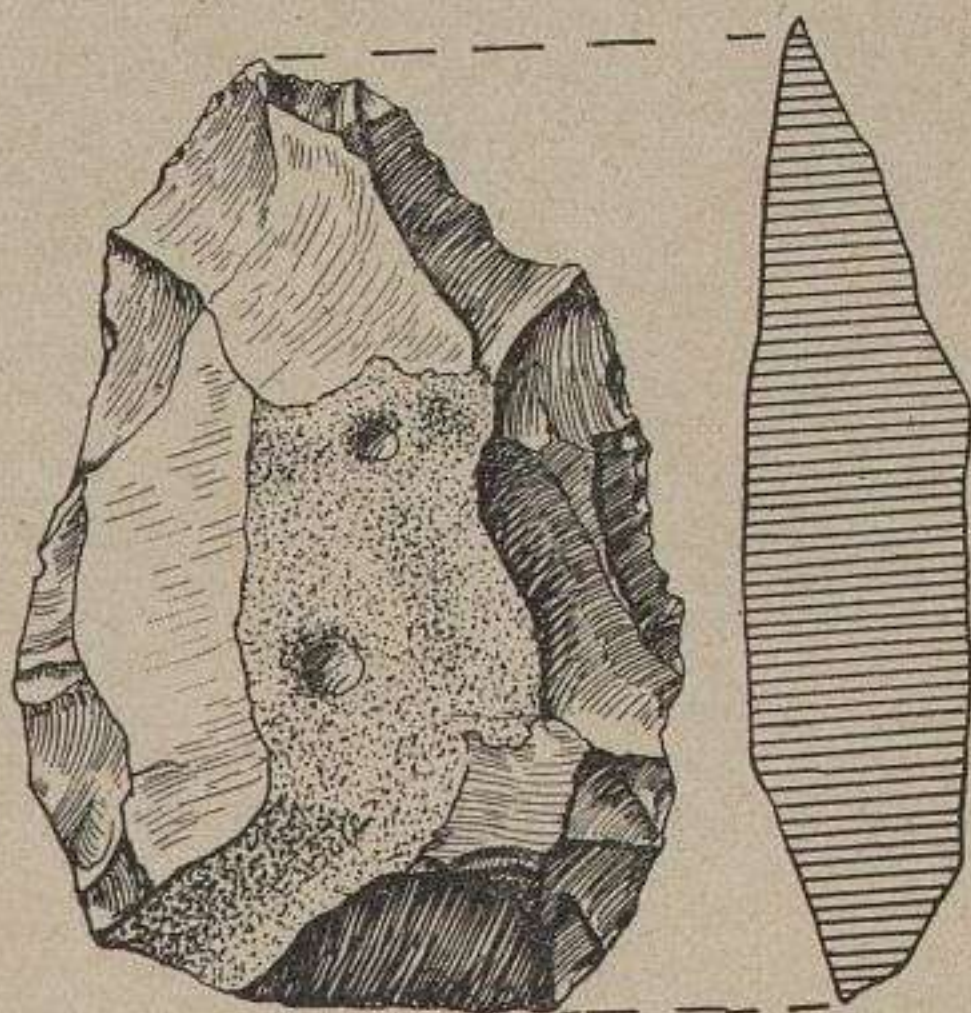


Fig. 31.—Hacha ovalar de sílex, musterienne. (Col. Rotondo.) Escala: 2/3 original.

abundante en la Colección y en todas partes. Los ejemplares más notables son las cuatro hachas de roca negra, una de ellas con un ligero tono verdoso (serpentina?), que se reproducen en la figura 31.

1498-1759. *Hachas rectangulares*.—A diferencia de los otros dos grupos, éste tiene el talón macizo, los dos bordes rectos y la sección rectangular.

La forman, sobre todo, hachas cortas con huellas de martillo en el talón que debieron de ser utilizadas como formones (cinceles y gubias). También hay pequeñas cuñas.

Es muy abundante.

1760-1793. **HACHAS CILÍNDRICAS**.—Este grupo está formado por hachas pulimentadas, de sección circular, oval o elipsoidal. Hay piezas cortas y piezas alargadas. Las primeras, cuando no tienen huellas de mar-

tillo en el talón, no cabe duda que se utilizaron como hachas. También hay formones, bien con filo recto o cinceles, bien con filo curvo o gubias.

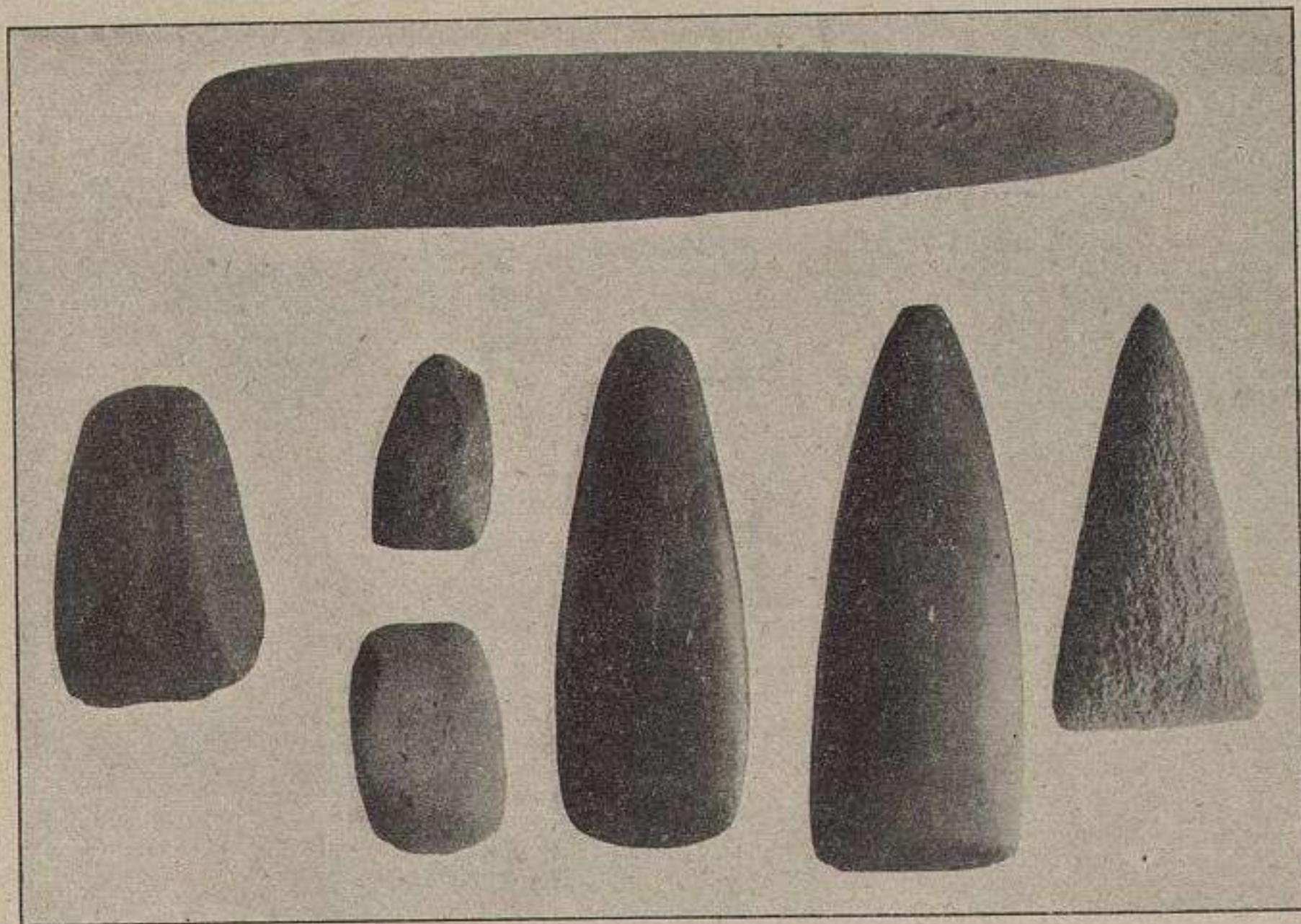


Fig. 32.—Hachas pulimentadas. (Col. Rotondo.)

Por último, hay hachas alargadas (37, 28, 23 centímetros), gruesas y pesadas, que recuerdan los instrumentos encontrados en el Corral de Caracuel (fig. 32).

#### **B) Cerámica.**

El lote de cerámica lo forman dos vasos enteros y una serie de fragmentos.

1794-1795.—Los primeros están hechos a mano, son de paredes finas y tienen la superficie alisada. El mayor, una olla de color gris, con la boca ancha. Tenía tres asas pequeñas, de las que conserva dos. Mide 165 milímetros de alto. El otro, de cochura más imperfecta, es globuloso y tiene un reborde alrededor de la boca, que es pequeña. Mide 13 centímetros de altura (fig. 33).

1796-1841.—Es curioso que los fragmentos de cerámica de la Edad de la Piedra pulimentada sean poco numerosos en proporción con la cerámica de época pre-romana y romana. Nuestro criterio ha sido clasificar-

los como tales cuando su factura es primitiva y no se aprecian huellas de torno. No tienen adornos. Sólo una pieza tiene un tetón. Hay otra con cordones de barro e impresiones dactilares que nos parece ibero-romana,

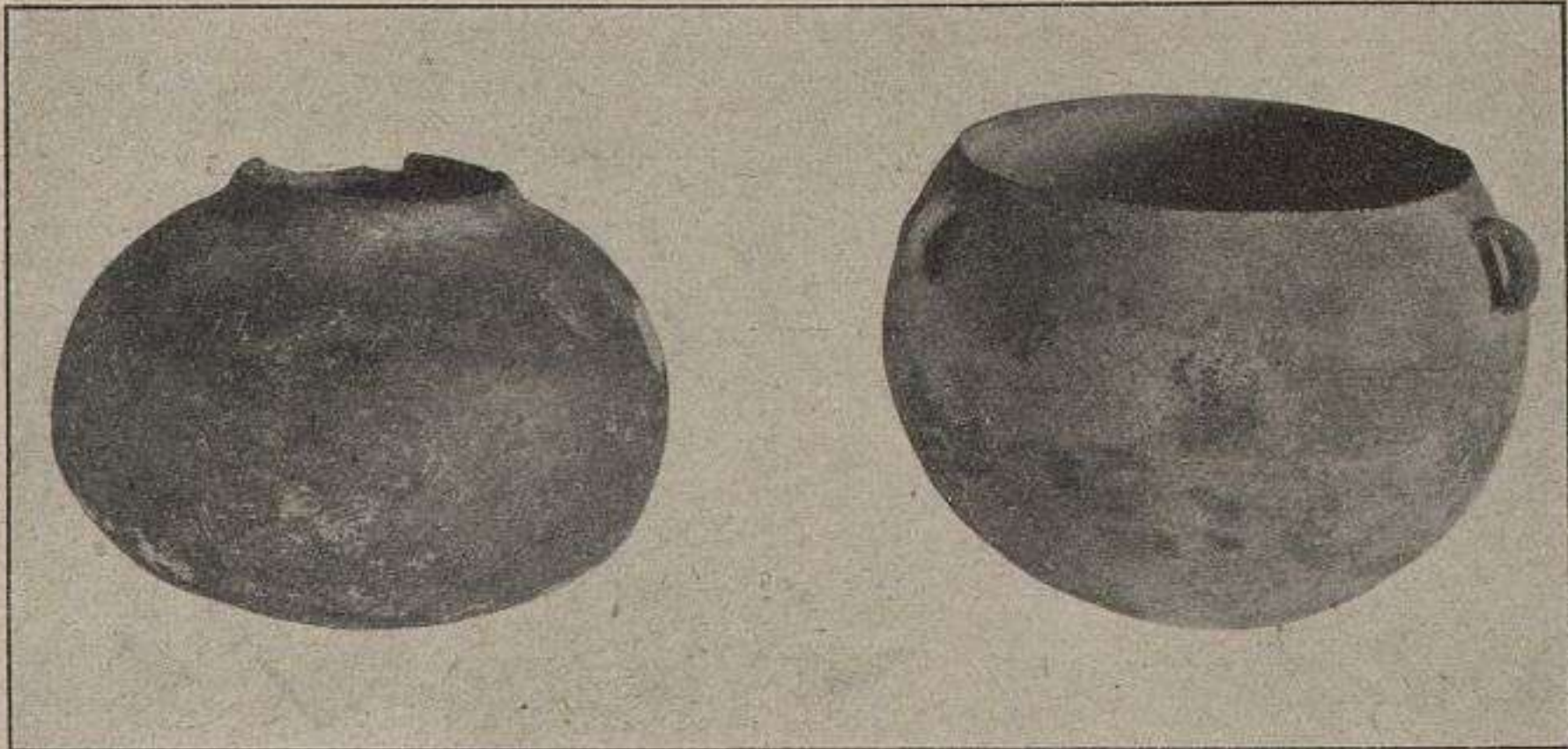


Fig. 33.—Vasos lisos eneolíticos. (Col. Rotondo.)

lo que indica con cuánta cautela hay que proceder al estudiar una colección que carece de procedencia. De interés son tres fragmentos con la decoración incisa propia del vaso campaniforme (fig. 33).

### C) **Idolos-placas.**

1842-1843. Tan sólo por creerlos inéditos y por formar parte de una colección madrileña, nos permitimos el describir y figurar aquí los dos ídolos-placas de pizarra, auténticos de la Colección Rotondo.

La primera tiene 14 centímetros de largo y seis de ancho. Tiene forma rectangular y lleva un orificio. Arriba tiene, a los lados de éste, dos zonas de fajas paralelas alternativamente lisas y rayadas. El resto de la pieza está dividido en cinco bandas formadas por triángulos alternos lisos y rayados. La otra cara de la pieza es lisa (fig. 34).

La segunda, que mide 165 milímetros de largo y 8 centímetros de ancho, es algo antropomorfa. Del cuerpo se destaca una cabeza trapezoidal con los dos orificios, que representan los ojos, y dos pares de líneas curvas que se unen, que pudiera ser la nariz. El cuerpo lleva una decoración sencilla, una zona de líneas paralelas y oblicuas y otra de triángulos (fig. 34). La misma decoración ofrece la otra cara.

Estas placas de pizarra, comúnmente llamadas ídolos, son, según P. Wernert, representaciones de antepasados.

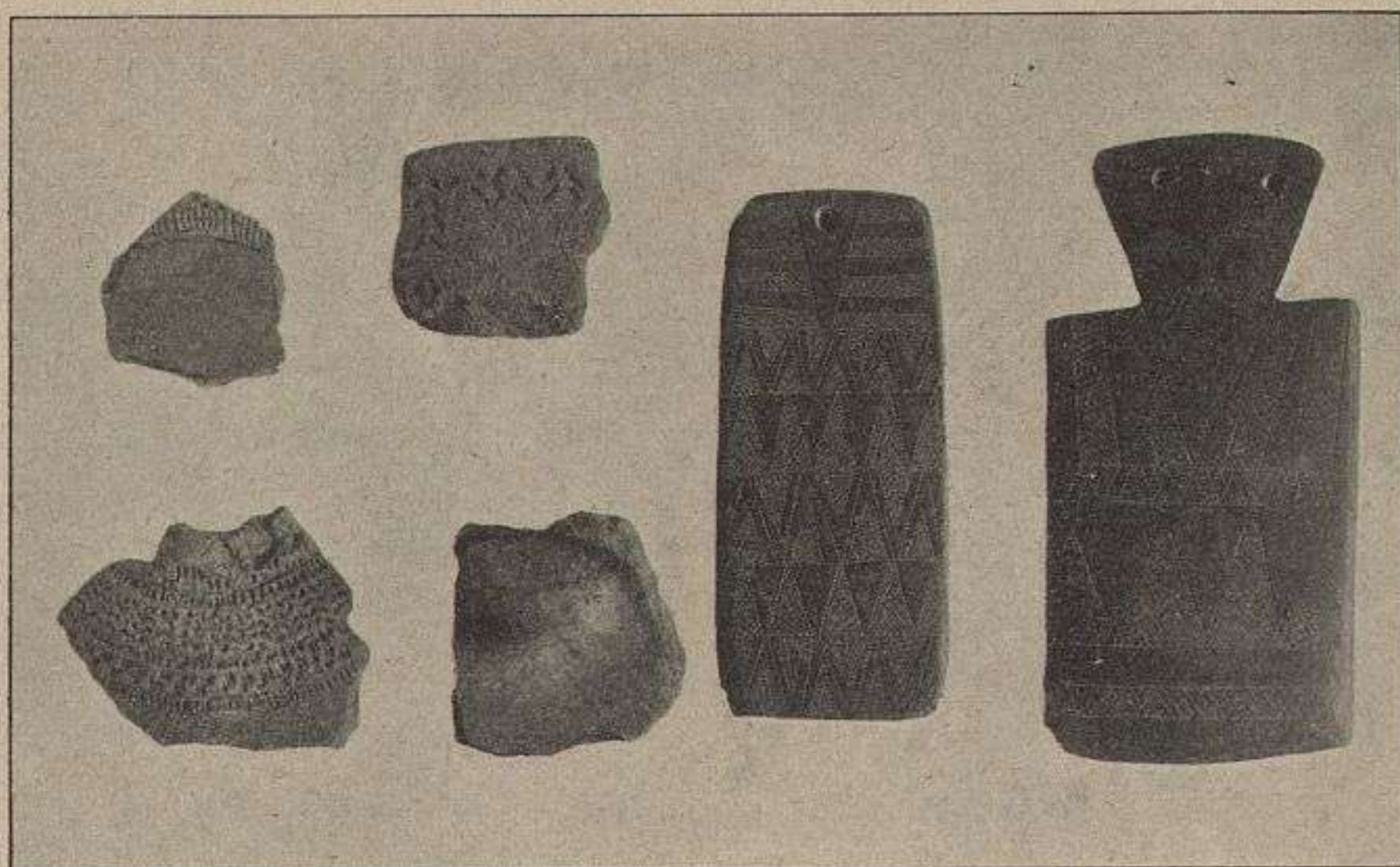


Fig. 34.—Fragmentos de cerámica eneolítica e ídolos-placas de pizarra. (Col. Rotondo.)

1844-1845. UN AMULETO Y UN COLLAR—No los tomemos en consideración por desconocer las condiciones de su hallazgo.

### III. EDAD DEL HIERRO

Bajo este concepto hemos agrupado una serie de trozos de cerámica y de otros objetos que juzgamos pertenecientes a la cultura pre-romana de la Edad del Hierro, por su parecido con los hallados por D. Juan Cabré en sus excavaciones del cerro de las Cogotas (Cerdeñosa, Avila).

Nuestra sospecha de que este conjunto proceda de este mismo lugar se acentúa por la presencia de la tésera falsa de bronce a que hemos aludido, que lleva la indicación de la cita de la localidad.

#### A) Cerámica.

Analizaremos a continuación las diferentes clases de la cerámica.

1846-1963. CERÁMICA NEGRA.—A primera vista, si se prescinde de estar hecha a torno, se distingue de la neolítica, pues el barro es muy

arenoso y la factura muy tosca. La mayor parte de los trozos son lisos. Son escasos los que tienen alguna decoración, consistente en líneas y

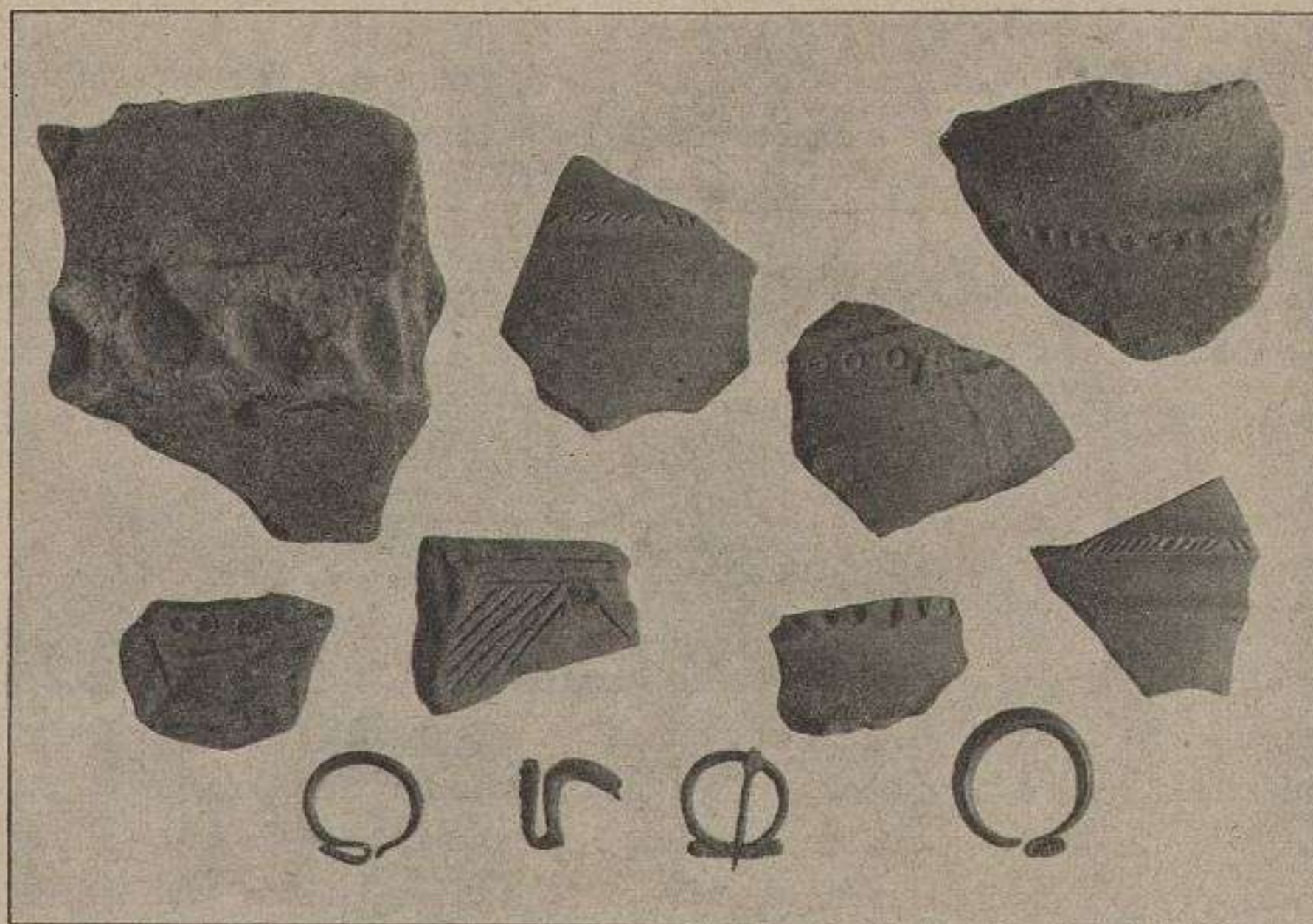


Fig. 35.—Cerámica y fibulas de la Edad del Hierro. (Col. Rotondo.)

círculos incisos, en orificios y en círculos sobre un ancho cordón de barro (fig. 35). En este último caso se trata del trozo de un gran tinajón.

Hay pocos trozos con textura de pizarra.

1964.—Pella de arcilla con huellas de los dedos, análoga a las recogidas por el Sr. Cabré en las Cogotas (Avila).

1965-2044. CERÁMICA PINTADA IBÉRICA.—El barro es rojo y fino, y de esta clase, pero sin pintar, hay fragmentos de bocas, de asas y de aretes de sostén de la base. Anotaremos que un trozo está decorado con un cordón de barro con impresiones dactilares. Una base de un vaso lleva una sencilla línea roja. Los otros trozos están decorados con fajas de distinta anchura y otros dibujos geométricos. Por fin, un trozo de sección circular (asa ?) lleva aspás y una línea.

2045-2046. CERÁMICA CAMPANIENSE.—Dos trozos de esta clase encajan perfectamente con los conjuntos anteriormente indicados.



### B) Objetos de metal.

2047-2061.—Clavos y otros objetos de hierro.

2062-2067. FÍBULAS.—Conviene señalar una del tipo de *navicella* etrusca, que de ninguna manera puede considerarse como encontrada en España.

De las restantes pertenecen cuatro al tipo llamado «hispanico», es decir, de anilla circular con bordes vueltos y aguja diametral, y una al tipo posthallstático (fig. 35).

## IV. EPOCA ROMANA

Después de las excavaciones de la villa romana de Villaverde Bajo y del hallazgo de cerámica, vidrio, etc., en Carabanchel Bajo, camino de las Animas, valle del Meaques, Ventas del Espíritu Santo, cerro de Santa Catalina, etc., no cabe duda de que los alrededores de Madrid estuvieron llenos, en época romana, de villas y de más o menos humildes viviendas.

Es muy probable que los materiales ibero-romanos de la Colección Rotondo procedan de hallazgos parecidos a los que han tenido lugar hace poco tiempo e incluso es posible que hayan sido recogidos en Carabanchel. A final del siglo pasado, aparecieron antigüedades romanas al hacer obras en el cementerio.

### A) Cerámica.

Distinguimos dos clases: la «terra sigillata» y la cerámica negra, que es idéntica a la de la Edad del Hierro y hecha a torno.

2068-2098. «TERRA SIGILLATA».—Parece proceder de superficie, pues tanto el barniz rojo como el adorno, están muy alterados. Son trozos pequeños. Su decoración, muy sencilla y decadente, está formada por círculos concéntricos y franjas de rayas angulares. No faltan trozos con barniz amarillo.

Comparando estos barro saguntinos con los de Villaverde, no nos parece equivocado atribuirlos a los siglos II o III de nuestra Era.

2106-2131. CERÁMICA NEGRA.—De carácter primitivo y sin interés especial.

2132-2139. FRAGMENTOS DE TEJAS Y DOLIUM.



## V. PALEONTOLOGIA TERCIARIA

Los alrededores de Madrid han sido siempre fecundos en hallazgos de huesos y dientes fósiles de edad terciaria.

Los primeros descubrimientos fueron los de J. Ezquerro, pero sus publicaciones (1840-1850) son notas cortas en las que no se describen ni se figuran los fósiles. Lo mismo puede decirse de los trabajos de H. von Meyer (1840), J. J. Kaup (1844) y P. Gervais (1853). De mayor utilidad es la obra de D. Casiano de Prado, con indicaciones precisas y con excelentes láminas.

Desde entonces hasta los últimos años, sólo encontramos referencias de nuevos hallazgos en la Fauna Mastodológica de D. Mariano de la Paz Graells y en una nota de D. Florentino Azpeitia sobre los restos de mastodontes aparecidos en el Cerro de la Plata.

Es natural que durante el largo tiempo comprendido entre los trabajos de D. Casiano de Prado y los realizados a partir de 1914, hayan aparecido numerosos restos fósiles en las numerosas obras realizadas en los terrenos terciarios. Parte de ellos se habrán perdido para la ciencia; pero, sin embargo, existen colecciones de ellos en el extranjero en lugares tan lejanos como Calcuta (Colección Klipstein) y Cambridge (Estados Unidos de América, Colección Brown) que han sido estudiadas por el Prof. Schlosser.

Con motivo del descubrimiento del importante yacimiento del Cerro del Cristo del Otero de Palencia, el Catedrático de Geología de la Universidad de Madrid D. Eduardo Hernández-Pacheco ha efectuado un estudio de conjunto sobre los vertebrados terrestres del Mioceno de la Península Ibérica. Una empresa semejante fué emprendida por el Prof. Schlosser. Por mi parte, en 1926, expuse el estado en aquel tiempo de la investigación paleontológica del Terciario de Madrid, y otro tanto ha hecho J. Royo en 1929.

A pesar de este cúmulo de estudios, ha permanecido inédita, hasta la fecha, la importante Colección Rotondo, formada a fines del pasado siglo y en la que se une al abundante material su interés extraordinario.

Una vez conocida la historia de las investigaciones paleontológicas relativas al Terciario de Madrid, veamos cuál es su estado actual, esto es, los géneros y especies citados, seguros y dudosos y la opinión de los diferentes autores. Con esto tendremos una base firme para acometer el estudio de la parte de osteología terciaria de la Colección Rotondo.

*Machairodus* Kaup?—Citado como dudoso por C. de Prado (1864); lo consideran de la misma manera E. Hernández-Pacheco (1914) y M. Schlosser (1921).

*Rhinoceros* sp.—A este género atribuye M. Schlosser los restos representados en las figuras 17 y 18 de la lámina III de la obra de C. de Prado.

*Rhinoceros matritensis* Lartet.—Citada por C. de Prado en 1864 como procedente del Puente de Toledo. N. G. Sthelin consideró esta especie como dudosa, pues la situación del cemento no justifica la creación de una nueva especie. M. Schlosser la ha considerado como sinónima de *Rh. simorreus* Lart., y más tarde, al examinar las figuras 5 y 9 de la lámina III de la obra de C. de Prado, como *Rh. sansaniensis* (?).

*Anchitherium aurelianense* von Meyer.—Restos hallados en la Central de la Sociedad Hidroeléctrica Española por E. Hernández-Pacheco en 1921, y en el Puente de los Franceses por F. Hernández-Pacheco en 1926.

*Anchitherium aurelianense* var. *ezquerrae* von Meyer.—Los restos procedentes del Puente de Toledo han sido descritos de muy distinta manera. H. von Meyer los describió en 1840 como *Palaeotherium ezquerrae*; Ezquerro los citó en 1845 como *Anchitherium ezquerrae*; Kaup, en 1844, como *Palaeotherium? aurelianense*; Gervais, Pictet, Lartet y Prado, como *Anchitherium aurelianense*; E. Hernández-Pacheco, en 1914, como una variedad de esta especie, y M. Schlosser, como una especie del género *Anchitherium*.

*Caenotherium* Brav.?—Las dudas son muy grandes sobre la existencia de restos de este género en la base del Cerro de San Isidro. A él creen E. Hernández-Pacheco y P. Gervais que pueden referirse el *Anoplotherium murinum* citado por Ezquerro. Schlosser cree que se trataría de un pequeño Paleomericido.

*Palaemeryx bojani* von Meyer.—Prado consideraba como pertenecientes a esta especie tres molares de los alrededores del Puente de Toledo. E. Hernández-Pacheco creyó en 1914 que uno de ellos corresponde a un antilope y los otros dos, por no presentar el pliegue característico del género, se relacionaran con el *Dicroceros*. N. G. Sthelin consideró que se trata del *Dicroceros elegans*. Schlosser era de esta opinión en 1921; después cree que el molar reproducido en la figura 9 de la lámina IV de la obra de Prado puede pertenecer a un *Palaemeryx*.

*Palaemeryx scheuchzeri* Pomel.—Citado por J. Ezquerro en 1850. Seguramente se trata, según M. Schlosser, del *Dicroceros elegans* Lart.

*Dicroceros elegans* Lart.—A esta especie, seguramente idéntica al *Pa-*

*laeomeryx minor* von Meyer, pertenecen, según Schlosser, varios restos de la Colección Klipstein.

*Palaeoplatyceros* Hernández-Pacheco.—Los dientes encontrados por el Sr. Hernández-Pacheco (F.) en el Puente de Vallecas y en la Central de la Hidroeléctrica Española, pueden pertenecer a este género, al *Dicroceros* o al *Micromeryx*.

*Cervus*.—Según Schlosser pertenecen a este género los molares representados por Prado ( lám. IV, figs. 8 y 10) como *Palaeomeryx*, así como dos molares superiores, uno inferior y un fragmento de asta de la Colección Klipstein.

*Cervus matritensis* Ezquerro.—Sólo hay una ligera mención de J. Ezquerro. Dudosa, según E. Hernández-Pacheco.

*Mastodon augustidens* Cuv.—Han aparecido sus restos en los desmontes del Puente de Toledo, de donde han sido descritos por J. Ezquerro, en 1851; Blainville, en 1852; Gervais, en 1853, y Prado, en 1864; en cortes situados a un kilómetro al este del Convento de Atocha, hoy Panteón de Hombres Ilustres, y citados por Prado en 1864, y en el Cerro de la Plata, descritos por F. Azpeitia en 1903.

*Mastodon augustidens* Cuv. var. *pyrenaicus* Lart.—Cree Schlosser (1921) que pertenecen a esta variedad los restos del Puente de Toledo señalados como *Mastodon longirrostris* por J. Ezquerro, en 1840, P. Gervais, en 1853, y E. Hernández-Pacheco, en 1914. J. Royo cree que también hay que clasificar como de esta especie los restos de *Mastodon* de la Central de la Sociedad Hidroeléctrica Española.

*Mastodon longirrostris* Kaup.—Véase lo dicho en líneas anteriores respecto al *M. augustidens* var. *pyrenaicus*.

*Mastodon turicensis* Cuv.—E. Hernández-Pacheco (1914) cree que deben referirse a esta especie los restos del Puente de Toledo y del Cerro de la Plata, clasificados, respectivamente, por C. de Prado y F. Azpeitia como *M. tapiroides*.

*Mastodon*.—A cualquiera de las especies anteriores, cree E. Hernández-Pacheco (1914) que pertenecen los restos citados como *M. giganteus* Cuv., citados por J. Ezquerro.

*Listriodon lockarti* Pomel.—Ejemplares procedentes de las cercanías del Puente de Toledo, fueron clasificados por Prado en 1864 como probablemente de *Sus lockarti*. Sthelin, según E. Hernández-Pacheco, cree que la distinción entre esta especie y el *Sus palaeochoerus* es dudosa. Schlosser ha considerado, por el contrario, como de *L. lockarti* un molar figurado por Prado ( lám. IV, fig. 11) y como último molar de leche inferior izquierdo, otro ( lám. III, fig. 19).

*Listriodon splendens* von Meyer.—Con reservas, atribuye M. Schlosser un molar izquierdo, una falange y un lunar de la Colección Klipstein, procedentes de la base del Cerro de San Isidro.

*Sus palaeochoerus* Kaup.—Citado por J. Ezquerro (1840-50) y C. de Prado (1864).

*Sus talla major y antiquus*.—Citada por P. Gervais en 1853. Schlosser cree que se trata de *Sus palaeochoerus*.

*Choeropotamus matritensis* Ezquerro.—Citada por Kaup en 1840. P. Gervais lo consideró en 1855 como un *Sus*. E. Hernández-Pacheco, en 1914, lo ha acogido con reservas, y, por último, Schlosser, en 1921, lo clasifica como *Sus palaeochoerus* o *S. simorreensis*.

De esta reseña crítica, se deducen las dificultades del estudio de la fauna del Terciario de Madrid, como se comprueba, además, por la diversidad de pareceres en paleontólogos de primera categoría. Y al mismo tiempo se resalta la importancia que ofrece la Colección Rotondo para dilucidar si tal o cual especie pertenece o no al conjunto faunístico del Sarmatiense madrileño. Por estas razones, no ha de extrañar que sólo hagamos ahora un estudio preliminar.

Por de pronto, tenemos un resultado interesante con la simple vista del estado de conservación de los ejemplares, cual es que no todos ellos proceden de las márgenes verdes conocidas vulgarmente con el nombre de «peñuela». Algunos de ellos llevan adheridas arenas amarillentas. Comprueban los trabajos de J. Royo, hasta cierto punto, pues si bien creemos que los estratos detríticos miocenos tienen más importancia de la que se le ha concedido hasta la fecha, no creemos que pueda interpretarse como Mioceno todo lo que en anteriores trabajos nuestros hemos denominado «Cuaternario de arrastre lento» (1).

#### *Mastodon augustidens* Cuv.—*M. turicensis* Schinz.

Los Mastodontes fueron, como es bien sabido, grandes proboscidios y los antecesores de los elefantes actuales. Tenían cuatro defensas en vez

---

(1) Queremos citar un solo ejemplo. En los tejares del arroyo Abroñigal, situados entre las Ventas del Espíritu Santo y la Elipa, aparecen en la base de los grandes cortes, margas indudablemente miocenas. No dudamos que el límite de ellas con las arenas arcillosas superiores sea difícil de establecer, pero sus capas superiores son muy parecidas con otras del Cuaternario eólico de segunda formación. Incluso hay niveles de arenas más o menos gruesas con sílex tallados paleolíticos *in situ* que obligan a considerarlos como cuaternarios.

de dos y los molares no eran aplanados, sino que tenían crestas con mame-  
lones gruesos de esmalte.

Hechas estas observaciones generales, pasaremos ahora al estudio de  
las piezas esqueléticas, pero hemos de advertir que, a pesar de nuestro



Fig. 36.—Molares de *Mastodon*. (Col. Rotondo.)

buen deseo, dada la falta de colecciones comparativas en Madrid, no  
hemos podido solventar todas nuestras dudas.

El estado de conservación es bueno por lo general, pero muchos ejem-  
plares están más o menos incompletos, debido no sólo a los naturales de-  
terioros producidos en su extracción, sino a haber sido rodados por las  
aguas en época terciaria.

La mayoría de los ejemplares, o quizá la totalidad, proceden, según in-  
formes recogidos, del Cerro de la Plata, y por consiguiente de las margas  
verdes conocidas con el nombre de «peñuelas». Sin embargo, hay un  
molar que lleva adheridos granos de arena.

A base del estudio de los molares, nos permitimos afirmar la existencia  
del *Mastodon augustidens* Cuv. y del *M. turicensis* Schinz. En cambio,  
por lo que se refiere a los restantes restos, nos es imposible decidirnos, a  
causa de la razón expresada, a clasificarlos como de una u otra especie.

2140.—Reconstrucción ideal del *Mastodon augustidens* Cuv., hecha en 1897.

2141-2143.—Incisivos o defensas. Los cuatro incisivos o defensas del *Mastodon* son grandes y fuertes; las superiores mayores que las inferiores. Es característico del *Mastodon augustidens* la presencia de una banda de esmalte a lo largo del hueso. En estas tres piezas es poco visible a causa de la restauración.

2144-2154.—Trozos de epífisis y de carpianos y tarsianos.

2155.—Trozo de diáfisis.

2156-2193.—Dos patas completas.

2194.—Astrágalo.

2195.—Vértebras.

2196-2199.—Puntas de incisivos o defensas.

2200-2211.—Trozos de epífisis y de carpianos y tarsianos.

2212-2251.—Dos patas completas.

2252-2254.—Puntas de incisivos o defensas.

2255-2259.—Fragmentos de molares.

2260-2282.—Trozos de epífisis.

2283-2290.—Falanges.

2291-2294.—Dedo.

2295-2299.—Molares (fig. 35).

2300-2315.—Trozos de epífisis y de carpianos y tarsianos.

2316-2319.—Extremidades reconstituídas.

2320-2418.—Trozos de epífisis y de carpianos y tarsianos.

#### *Dicroceros elegans* Lartet.

2419.—A esta especie pertenecen, probablemente, tres fragmentos de asta, que son parecidos a la figura 716 de *Grundzüge der Paläontologie*, de K. A. Zittel (tomo II. Berlin, 1918).

Sin embargo, hemos de advertir que, como ocurre con los restos de *Palaeomeryx*, pudiera ser de cualquier género de Cervulinos.

2420-2429.—La cuestión queda también abierta para diez molares de Cervulinos. Uno de ellos pudiera ser de *Palaeoplatyceros*.

#### *Palaeomeryx minor* von Meyer.

2430.—En un gran trozo de cayuela está incrustada una rama mandibular inferior izquierda de un cervulino. Se ven los premolares y el primer molar. Quizá se trate del *Palaeomeryx minor*.

*Listriodon lockarti* Pomel.

2431.—Probablemente pertenece a esta especie una rama mandibular inferior izquierda con los tres molares y el último premolar. El último

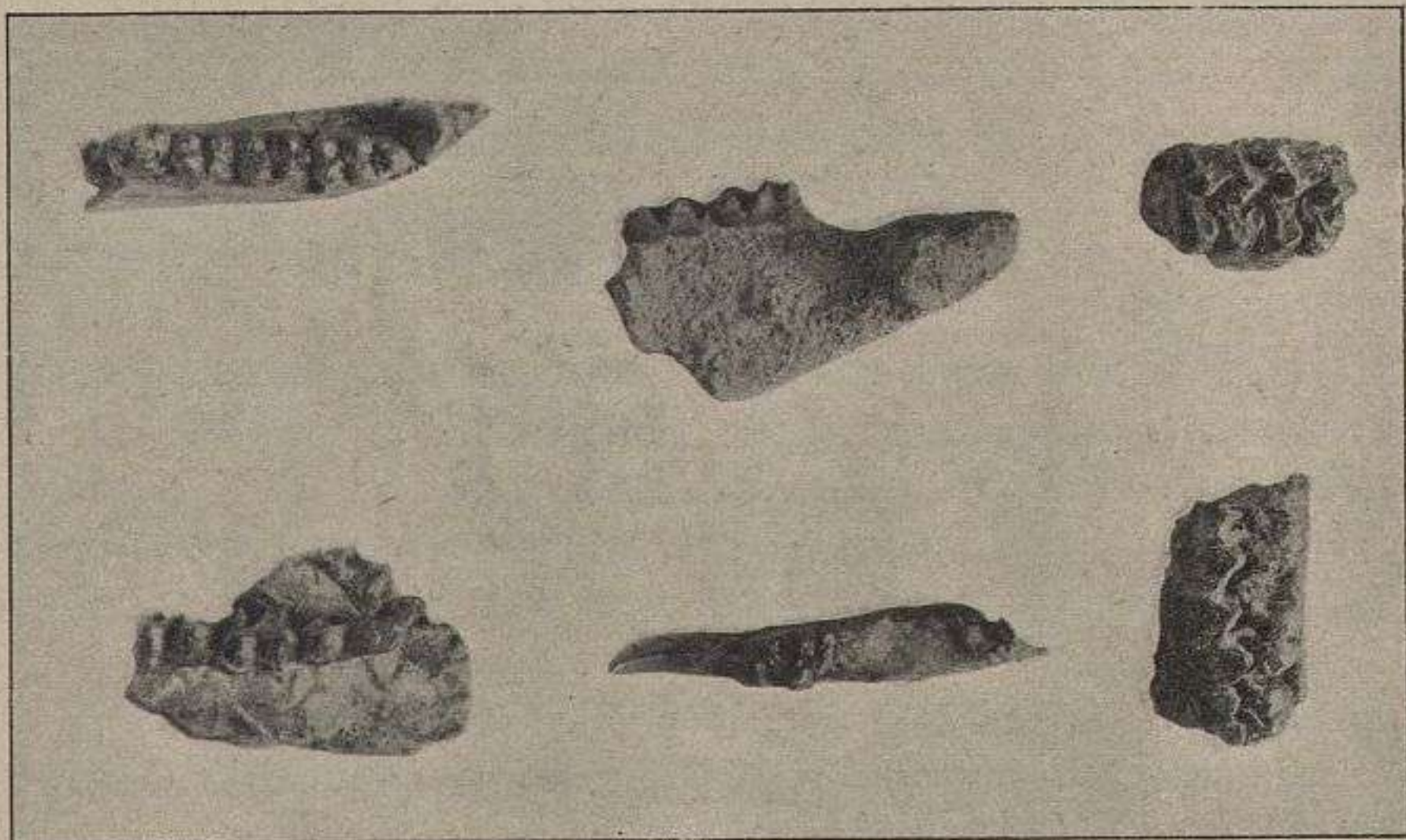


Fig. 37.—Fragments mandibulares de *Listriodon lockarti* y *Anchitherium aurelianense* (Col. Rotondo).

molar es análogo al reproducido por C. de Prado en la lámina III, figura 19, que Schlosser ha considerado como *Listriodon lockarti* (fig. 37).

2432-2436.—Molares de *Listriodon*.

*Anchitherium aurelianense* Cuv. var. *ezquerrae* von Meyer.

Este animal tenía la talla de un asno y era, por otra parte, semejante a un tapir. Sus patas terminaban en tres dedos, de los cuales el central estaba más desarrollado. Su cráneo era corto y deprimido. La mayoría de los autores consideran al *Anchitherium* como un género de origen americano que dió origen al *Hipparion*, siendo, por consiguiente, un antecesor de los caballos actuales.

De gran interés es la comparación de las series molares de la Colección Rotondo, procedentes del Sarmatiense de Madrid, con las procedentes del Tortoniense del Cerro del Otero estudiadas por D. Eduardo Her-



nández-Pacheco. Son las de la Colección Rotondo de tamaño mayor y, por consiguiente, no pertenecen a la especie típica del *Anchitherium aurelianense*, sino a su variedad *ezquerrae* descrita por von Meyer, y de la cual ya nos hemos ocupado anteriormente.

2437.—Trozos de mandíbula inferior. A causa de la presión de las tierras, están unidos fragmentos de ambas ramas. En la izquierda se ven los tres molares y en la derecha los dos últimos (fig. 36).

2438.—Fragmento de mandíbula inferior; rama izquierda con el segundo y el tercer premolar. El fósil presenta incrustados granos de arena.

2439-2442.—Trozos de mandíbulas inferiores.

2443.—Fragmento de mandíbula inferior con el primer premolar izquierdo (fig. 36).

2444-2462. *Incisivos*.—Se caracterizan por la desproporción de la raíz con la corona, semiesférica por la cara anterior.

2463-2472. *Primeros premolares inferiores*.

2473-2485. *Segundos premolares inferiores*.—En ellos la diferencia de tamaño de las medias lunas es patente, por lo que el borde anterior del diente termina en una cresta vertical.

2486-2498. *Terceros y cuartos premolares inferiores*.—De forma selonodonta, con el reborde basal típico y medias lunas soldadas. Hay ejemplares desgastados correspondientes a individuos viejos en que dichas medias lunas se confunden.

2499-2513. *Primeros y segundos molares inferiores*.—Se distinguen de los anteriores por tener la media luna anterior más grande que la posterior. Es de notar que el tránsito es insensible.

2514-2528. *Terceros molares inferiores*.—Son de forma triangular y tienen en la cara externa de la segunda media luna un tubérculo grueso vertical que se considera como una tercera media luna abortada.

2529-2533.—Fragmentos de mandíbulas superiores (fig. 36).

2534-2541. *Primeros premolares superiores*.—Muy pequeños, de forma triangular, de lados curvos y con sólo el denticulo externo muy desarrollado.

2542-2561. *Segundos, terceros y cuartos premolares superiores*.—Muy análogos de forma y tamaño, con el lóbulo anterior prolongado.

2562-2572. *Primeros y segundos molares superiores*.—Análogos a los premolares, pero con la prolongación del lóbulo anterior.

2573-2584. *Terceros molares superiores*.—Tienen la cara interna con sólo una raíz y la corona, cresta y denticulo interno posterior son más reducidos.

## VI. FAUNA CUATERNARIA

No es el Cuaternario de Madrid muy abundante en restos faunísticos. Podemos hacer esta afirmación basándonos en once años de trabajo, en los que hemos recogido tan sólo un molar de *Elephas*, una rama mandibular de *Canis lupus*, y molares y otros restos de *Equus*, *Bos*, *Cervus* y *Lepus*. Se debe este hecho, a nuestro juicio, a la pobreza de cal del terreno, que ha impedido la fosilización.

### *Elephas antiquus*.

De este animal típico del tercer período interglaciar del Cuaternario, hay restos con la indicación de procedencia San Isidro. En este yacimiento habían aparecido piezas esqueléticas de este animal ya en 1847, que fueron extraídas por D. Mariano de la Paz Graells, D. Casiano de Prado y D. Laureano Pérez Arcas. Posteriormente, realizaron hallazgos el mismo D. Casiano de Prado y quizá otros sabios, pues no se puede saber si se refieren a estos descubrimientos u otros nuevos.

Es curioso que, a pesar de las recolecciones que llevamos haciendo desde hace algunos años en los areneros del Cerro de San Isidro, no hayan aparecido nuevos restos del elefante antiguo.

De este proboscidio ha recogido una defensa D. Eduardo Hernández-Pacheco en Las Graveras o Los Rosales, en el término municipal de Villaverde.

El elefante antiguo era afín al actual elefante africano, pero medía cinco metros de alzada.

2586.—TROZOS DE DEFENSAS.

2587.—DEFENSA.

Esta última pieza es interesante, pues tiene una longitud de 127 centímetros. Desde luego, no está completa, pues el elefante antiguo tenía unas defensas enormes, de tres metros de largo. La pieza de que nos ocupamos, tiene un diámetro máximo de 14 centímetros y no presenta apenas curvatura.

2588-2592.—Los cinco trozos de epífisis parecen pertenecer a este animal por comparaciones efectuadas sobre diversas monografías.

**Cervus elaphus.**

2593-2596.—Trozos de cornamenta, algunos con el rodete basal y la salida de los primeros candiles.

2597-2598.—Pelvis.

2599.—Epífisis.

**Equus sp. P.**

2600-2602.—Tres molares, uno con la indicación de San Isidro.

**Ursus spelaeus.**

2603.—Un canino procedente de las cuevas de Landarbaso (?).

**VII. FAUNA POSTCUATERNARIA**

El no estar fosilizados, y su estado de conservación, hace que consideremos como pertenecientes a la fauna actual una serie numerosa de restos osteológicos. Por la tierra que llevan adherida y la comparación con otras piezas de fondos de cabanas neolíticos y eneolíticos y con las procedentes de la villa romana de Villaverde Bajo, creemos que pueden admitirse estas dos edades, pero es imposible en cada caso el indicar a cuál etapa pertenece cada pieza de manera concreta.

**Capra.**

2604.—Trozo de un cráneo.

2605-2615.—Mandíbulas.

2616-2622.—Dientes aislados.

2623-2626.—Astas.

2627.—Tibia.

**Canis lupus.**

2628.—Cráneos.

**Cánido ?.**

2629.—Falange.

**Lepus.**

2630.—Fémur.

**Equus.**

2631-2635.—Molares.

**Bos taurus.**

2636-2650.—Astas.

2651-2652.—Frontales.

2653-2665.—Mandíbulas.

2666-2678.—Dientes aislados.

2679-2680.—Vértebras.

2681-2682.—Epífisis de tibias.

2683.—Metatarso.

**Cervus elaphus.**

2684-2698.—Mandíbulas.

2699-2708.—Dientes aislados.

2709.—Candil.

2710-2718.—Epífisis.

2719-2722.—Clavículas.

2723-2741.—Metacarpos.

**Cervus capreolus.**

2750.—Candil.

**Sus scrofa.**

2751-2759.—Mandíbulas.

2760-2763.—Dientes aislados.

2764-2765.—Fémures.

**Homo.**

2766-2767.—Dos cráneos, uno de ellos con la mandíbula inferior.

2767-2770.—Mandíbulas inferiores.

2771.—Rama derecha de mandíbula inferior.

2772-2782.—Trozos craneales.

**BIBLIOGRAFÍA**

**Sobre la Colección.**

ROTONDO Y NICOLAU (E.).—*Catálogo del Museo Protohistórico Ibérico*. Madrid, 1897.

**Yacimientos paleolíticos madrileños.**

CARTAILHAC (E.).—*Les âges préhistoriques de l'Espagne et du Portugal*. Paris, 1886.

- OBERMAIER (H.).—*Der Mensch der Vorzeit*. Berlin, 1912.  
— *El Hombre fósil*. Madrid, 1925, 2.<sup>a</sup> edición.  
— *Fossil Man in Spain*. New Haven, 1924.  
— *Yacimiento prehistórico de Las Carolinas (Madrid)*. Com. de Inv. Paleont. y Prehist. Mem. núm. 16. Madrid, 1917.
- OBERMAIER (H.) y PÉREZ DE BARRADAS (J.).—*Las diferentes facies del Musteriense inferior y especialmente de los yacimientos madrileños*. Rev. de la Bibl., Arch. y Mus. del Ayunt. de Madrid, t. I, págs. 143-173. Madrid, 1924.
- OBERMAIER (H.) y WERNERT (P.).—*Yacimiento paleolítico de Las Delicias (Madrid)*. Memorias de la R. Soc. Esp. de Hist. Nat., t. XI, págs. 1 y siguientes. Madrid, 1918.
- OBERMAIER (H.), WERNERT (P.) y PÉREZ DE BARRADAS (J.).—*El Cuaternario de las Canteras de Vallecas (Madrid)*. Bol. del Inst. Geol. de España, t. XLII, págs. 305-332. Madrid, 1921.
- PÉREZ DE BARRADAS (J.).—*Introducción al estudio de la Prehistoria madrileña*. Revista de la Bibl., Arch. y Mus. del Ayunt. de Madrid, t. I, págs. 13-35. Madrid, 1924.  
— *Nuevas civilizaciones del Paleolítico de Madrid (Musteriense iberomauritano y Pre-capsiense)*. Butlletí de l'Associació Catalana d'Antropologia, Etnologia i Prehistoria, t. II, págs. 1-40. Barcelona, 1924.
- VILANOVA (J.).—*Estudios sobre lo prehistórico español*. Museo Español de Antigüedades, t. I, págs. 129-143. Madrid, 1872.  
— *Lo prehistórico en España*. Anales de la Soc. Esp. de Hist. Nat., t. I, 129-143. Madrid, 1872.
- VILANOVA (J.) y RADA Y DELGADO (J. DE LA).—*Geología y Protohistoria ibéricas*. Madrid, 1894.
- WERNERT (P.) y PÉREZ DE BARRADAS (J.).—*El yacimiento paleolítico de San Isidro.—Estudio bibliográfico crítico*. Rev. de la Bibl., Arch. y Mus. del Ayunt. de Madrid, t. II, páginas 31-68. Madrid, 1925.

#### Tipología paleolítica.

- BOURLON (M.).—*L'industrie moustérienne au Moustier*. (Congr. inter. d'Anthrop. et d'Archeol. prehist., t. I. Mónaco, 1906.  
— *L'industrie des foyers supérieurs au Moustiers.—L'industrie des niveaux moyen et inférieur de la terrasse du grand abri au Moustier*. Revue Préhistorique. Paris, 1910 y 1911.
- COMMONT (V.).—*Les Hommes contemporains du Renne dans la vallée de la Somme*. Mémoires de la Soc. des Antiquaires de Picardie, t. XXXVII. Amiens, 1914.  
— *Le Moustérien à Saint-Acheul et Montières*. Congrès préhistorique de France. Angoulême, 1913.
- OBERMAIER (H.).—*Die Steingeräte des französischen Altpalaeolithikums*. Mitteilungen der prähist. Kommission d. Kais. Akademie der Wissenschaften, t. III. Wien, 1908.
- PÉREZ DE BARRADAS (J.).—*Yacimientos paleolíticos del valle del Manzanares.—Trabajos realizados en 1920-21*. Mem. núm. 42 de la Junt. Sup. de Excav. y Antig. Madrid, 1922.  
— *Yacimientos paleolíticos del valle del Manzanares y del Jarama.—Trabajos realizados en 1921-22*. Mem. núm. 50 de la Junt. Sup. de Excav. y Antig. Madrid, 1923.  
— *Yacimientos paleolíticos del valle del Manzanares (Madrid)—Trabajos realizados en 1922-23*. Mem. núm. 60 de la Junt. Sup. de Excav. y Antig. Madrid, 1923.

- PÉREZ DE BARRADAS (J.).—*Yacimientos paleolíticos del valle del Manzanares (Madrid).—Trabajos realizados en 1923-24.* Mem. núm. 64 de la Junt. Sup. de Excav. y Antig. Madrid, 1924.
- WERNERT (P.) y PÉREZ DE BARRADAS (J.).—*El Almendro.—Nuevo yacimiento cuaternario del valle del Manzanares.* Bol. de la Soc. Esp. de Excur., t. XXVII, págs. 238-269. Madrid, 1919.
- *Yacimientos paleolíticos del valle del Manzanares (Madrid).—Trabajos realizados en 1919-20.* Mem. núm. 33 de la Junt. Sup. de Excav. y Antig. Madrid, 1921.

#### **Sobre Neolítico y períodos posteriores.**

- BOSCH GIMPERA (P.).—*El estado actual de la investigación de la cultura ibérica.* Bol. de la R. Acad. de la Hist. Madrid, 1929.
- PÉREZ DE BARRADAS (J.).—*El Neolítico en la provincia de Madrid.* Rev. de la Bibl., Arch. y Mus. del Ayunt. de Madrid, t. III, págs. 75-87. Madrid, 1925.
- *Yacimientos prehistóricos de los alrededores de Madrid.* Bol. del Inst. Geol. y Min. de España, t. LI, págs. 153-322. Madrid, 1929.
- PÉREZ DE BARRADAS (J.) y FUIDIO (F.).—*Nuevos yacimientos neolíticos de los alrededores de Madrid.* Rev. de la Bibl., Arch. y Mus. del Ayunt. de Madrid, t. IV, págs. 283-293. Madrid, 1927.
- WERNERT (P.).—*Representaciones de antepasados en el arte paleolítico.* Mem. núm. 12 de la Com. de Invest. Paleont. y Prehist. Madrid, 1916. (Sobre el significado de los ídolos placas).

#### **Obras de conjunto sobre Geología madrileña.**

- PRADO (C. DE).—*Descripción física y geológica de la provincia de Madrid.* Junta Superior de Estadística. Madrid, 1864.
- PÉREZ DE BARRADAS (J.).—*Estudios sobre el Cuaternario del valle del Manzanares.—Études sur le Quaternaire de la vallée du Manzanares.* Madrid, 1926.

#### **Paleontología terciaria.**

- AZPEITIA (F.).—*Restos de Mastodon en el Cerro de la Plata, junto al ensanche de Madrid.* Bol. de la R. Soc. Esp. de Hist. Nat., t. III, págs. 79-82. Madrid, 1903.
- HERNÁNDEZ-PACHECO (E.).—*Los vertebrados terrestres del Mioceno de la Península Ibérica.* Mem. de la R. Soc. Esp. de Hist. Nat., t. IX. Madrid, 1914.
- *Estado actual de las investigaciones en España respecto a Paleontología y Prehistoria.* Discurso inaugural de la sección 4.<sup>a</sup> de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias. Madrid, 1915.
- *Geología y Paleontología del Mioceno de Palencia.* Mem. núm. 5 de la Com. de Invest. Paleont. y Prehist. Madrid, 1915.
- PRADO (C. DE).—*Restos de un Mastodonte en las cercanías de Madrid.* Revista Minera, t. IX. Madrid, 1858.
- ROYO (J.).—*El Mioceno continental ibérico y su fauna malacológica.* Mem. núm. 30 de la Com. de Invest. Paleont. y Prehist. Madrid, 1922.
- *El Terciario continental de la cuenca alta del Tajo.* Instituto Geológico y Minero de España. Datos para el estudio de la Geología de la provincia de Madrid. Hoja número 560, Alcalá de Henares, págs. 15-89. Madrid, 1929.

- SCHLOSSER (M.).—*Neuere Funde von Wirbeltieren besonders Säugtieren in Tertiär und Pleistocän der Iberischen Halbinsel*. Centralb. Min., Geol. und Paläont., págs. 490-501. Stuttgart, 1921.
- ZITTEL (K. A. von).—*Grundzüge der Paläontologie.—II Abteilung: Vertebrata*. München und Berlin, 1918.

**Paleontología cuaternaria fauna y actual.**

- CABRERA (A.).—*Fauna Ibérica.—Mamíferos*. Madrid, 1914.
- GRAELLS (M. DE LA P.).—*Fauna Mastodológica ibérica*. Mem. de la R. Acad. de Cienc. Exac., Fis. y Nat., t. XVII. Madrid, 1897.
- HARLÉ (E.).—*Ensayo de una lista de mamíferos y aves del Cuaternario, conocidos hasta ahora en la Península Ibérica*. Bol. del Inst. Geol. de España, t. XXXIII, pág. 145. Madrid, 1912.
- *Essai d'une liste des mammifères et des oiseaux quaternaires connus jusqu'ici dans le Peninsule Ibérique*. Communicações del Serviço Geológico de Portugal, t. VIII, pág. 74. Lisboa, 1912.
- HUE (E.).—*Musée ostéologique.—Etude de la faune quaternaire*. Paris, 1907.
- PAN (I. DEL).—*Paleogeografía de los mamíferos cuaternarios de Europa y Norte de Africa*. Mem. núm. 2 de la Com. de Invest. Paleont. y Prehist. Madrid, 1919.

## CERÁMICA DE LA SEGUNDA MITAD DE LA ÉPOCA DEL BRONCE EN LA PENÍNSULA IBÉRICA

POR

JUAN CABRÉ AGUILÓ

I

### **Antecedentes.**

Uno de los mayores problemas o, más bien dicho, lagunas de la arqueología de la Península Ibérica, es el estudio de la cerámica de la segunda mitad de la Epoca del Bronce, la que cronológicamente sucede a la lisa, bruñida y de color negro, del *período Mastieno* o de la *cultura del Argar* y predecesora, a su vez, de la con grabados, a base de meandros y otros motivos geométricos, cuya última tiene en Cataluña una genuina representación. Nos referimos, en concreto, a la cerámica coetánea de las espadas, lanzas, fibulas y otros enseres de bronce descubiertos en la Ría de Huelva, los cuales pertenecen, según la cronología de la Edad del Bronce nórdica, al IV período.

Los depósitos y hallazgos sueltos, por un lado, en particular en la parte septentrional de la Península Ibérica, de hachas de bronce, tanto del tipo con aletas de los diversos modelos, con talón, como con cubo, o planas con salientes laterales, y, por otro, los descubrimientos aislados, en muy reducido número, de espadas del modelo genérico de Mörigen, con empuñadura de lengüeta calada, unido todo ello a la escasez de hoces de bronce, etc., etc., hacían sospechar a los arqueólogos, hasta la fecha del aludido encuentro en la Ría de Huelva, que, durante el período que en otros países europeos lució esplendorosamente la cultura de la segunda mitad de la Epoca del Bronce, nuestra Península se desenvolvía, en cuanto a sus industrias metalúrgicas, firme y consecuente a las tradiciones que en la cultura del Argar alcanzaron el máximo apogeo y esplendor, adoptando de allende los Pirineos tan sólo los tipos de armas y objetos de orden secundario, pero de ellos, exceptuando quizá las hachas de talón, por el hecho que tales deben ser de origen español, conforme a varios autores.



Se supone lógicamente que los bronce de la Ría de Huelva, dadas las circunstancias de su descubrimiento, pertenecen al naufragio de una embarcación con cargamento, casi todo él de armas inutilizadas, procedente de algún puerto, tanto puede ser de la costa atlántica como de la del Mediterráneo de la Península Ibérica, cuyas armas estarían destinadas a su refundición, probablemente en un centro industrial del SO. de España que radicaría tal vez en el territorio de la provincia de Huelva, en la zona más rica en cobre de la Iberia, conocida desde los tiempos prehistóricos. De tener visos de probabilidad la anterior hipótesis, se infiere: 1.º Que a finales de la Edad del Bronce, de los tres grandes focos mineros de la Península Ibérica, aludidos en los textos clásicos, a saber: el de plata, en Tarsis o Tartesos, del que da fe el de Herrerías de Vera; el de estaño, en Galicia, y el de cobre, en Huelva, el último de ellos figuraba en primer lugar. 2.º Que en la decadencia de la cultura o del período Mastieno, a causa de la adaptación en esta zona minera de la cultura clásica nórdica del IV período de la Edad del Bronce, se desplazan de la región andaluz oriental (Granada a Orihuela) las industrias metalúrgicas que tenían por misión principal la fabricación de armas de cobre y joyas de plata, y tales industrias, evolucionadas por la cultura del bronce puro, trasládase a la provincia de Huelva. 3.º Que en ese nuevo foco industrial se desarrolló una intensa fabricación de espadas, lanzas, fíbulas y otros muchos objetos de la cultura del IV período de la Edad del Bronce, cuyo centro metalúrgico, no conforme con abastecer casi todo el mercado nacional, mantendría pujantes relaciones de exportación con otros países extranjeros de cultura similar. Ello impulsaría y estimularía a la vez a la implantación en otras regiones de la Península Ibérica de industrias similares, tal vez en menor grado e inferiores en técnica, pero fundiendo a la par tipos de armas del período Mastieno, y así parece demostrarlo los pequeños focos del Bajo Aragón y Cataluña. El Sr. Bosch Gimpera, en su artículo titulado *Le relazioni mediterranee postmicenee*, se inclina a aceptar la primera parte de esta última teoría, mediante un gráfico (1) en el que sitúa en la Ría de Huelva la estación receptora y de transmisión, o el puerto de escala de la Península Ibérica de dicha cultura.

Ahora bien: de lo anterior dedúcese una intensa y potente vida social en la Península Ibérica, en armonía con tal cultura, que no se circunscribía a desenvolverse más o menos en la costa de ella, sino, a la vez, en el interior de la misma. Pero para reconstruir con base sólida el cuadro general de dicha cultura, hacen falta algunos poblados y necrópolis de esa

(1) Tirada aparte de la revista «Etudi Etruschi», t. III, lám. II. Florencia, 1929.

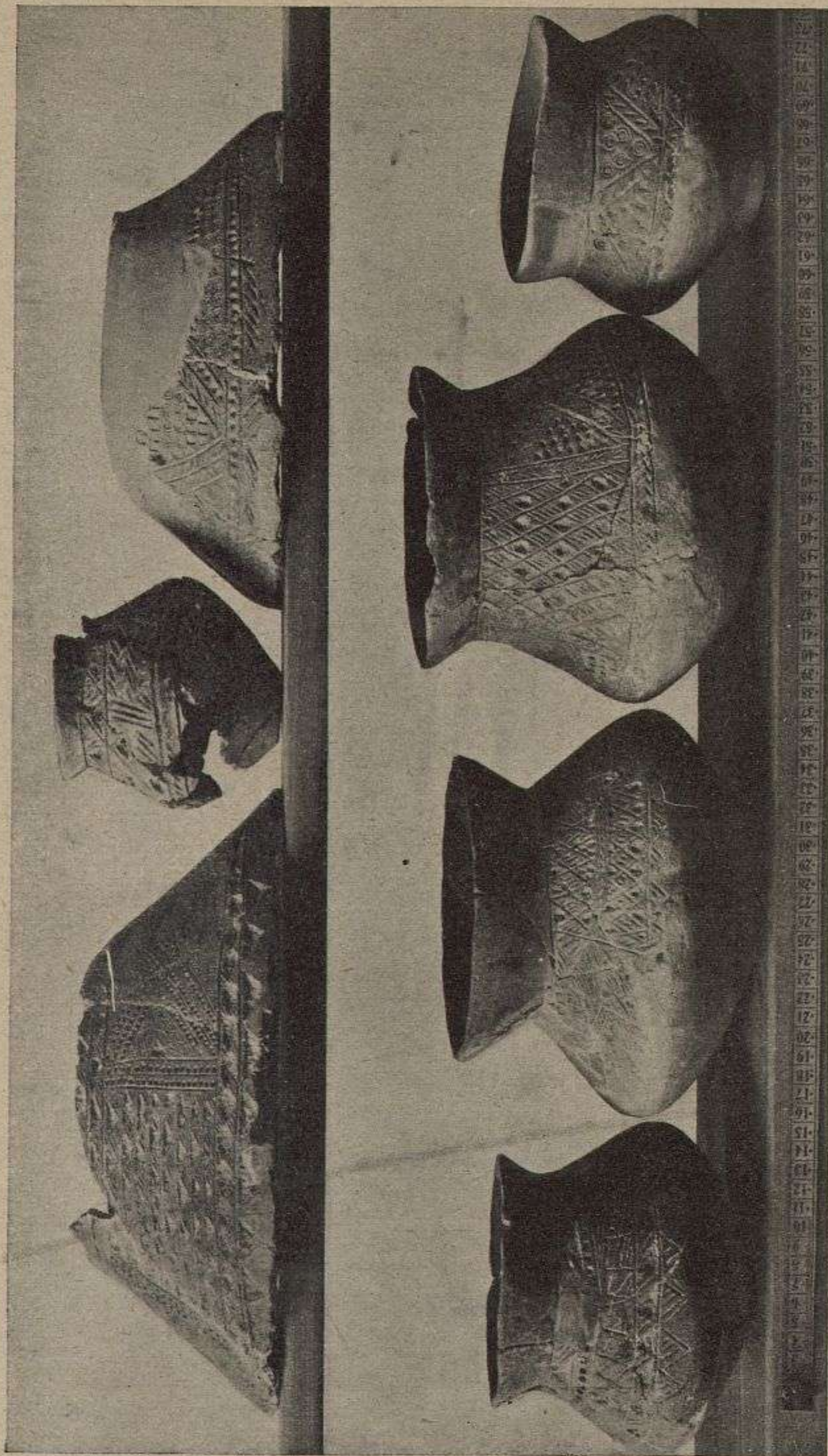


Fig. 1.—Lote de cerámica del Roquizal del Rullo, característica de la cultura de la 2.<sup>a</sup> mitad de la Época del Bronce, en el que se determina la relación de tamaños. (Museo Arqueológico Nacional.)

(Fot. J. Cabré.)



(Fot. J. Cabré.)

Fig. 2.—Fragmentos de vasijas, con incisiones a punta de cuchillo, cuyo procedimiento es el que más determina la «Fase de la técnica del Roquizal del Rullo», de la cultura de los finales de la Época del Bronce. (Museo Arqueológico Nacional.)

determinada época, de los cuales, según algunos investigadores españoles, nada se sabe en concreto, ni siquiera de su cerámica. ¿Esta afirmación, efectivamente se ajusta a la realidad? En lo que afecta a necrópolis, téngase en cuenta, como precedentes para sucesivas investigaciones, la serie singularísima de sepulturas de cista, tapadas todas ellas con una losa grabada con armas, descubiertas en Cabañas de Solana (Cáceres); Alburquerque y Almendralejo (Badajoz); São Thiago de Cacem, Beringel, Ervidel, Mombaja, Santa Victoria, Ourique y Monchique, de Portugal, de antiguo conocidas, y dos inéditas, una de ellas hallada en el Cerro de la Horca, de Peal de Becerro, por el Sr. Mergelina, y la otra en Corral de Calatrava, de la cual conservo un dibujo, y respecto a los poblados, parece ser que, afortunadamente, las investigaciones modernas han revelado la verdadera orientación para su descubrimiento y estudio, a juzgar por el llamado Las Cogotas, sito en Cardenosa, provincia de Avila, en el que he hecho excavaciones oficiales durante tres campañas consecutivas de verano, y El Roquizal del Rullo, del término de Fabara, Zaragoza, de cuyo último he publicado, en la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, una Memoria (1).

Antes expuse que, por los estudios actuales, suponemos estar en posesión de la pista que nos llevará al estudio sistemático de los poblados de la segunda Edad del Bronce. Y, en honor a la verdad, ésta se debe al Sr. Gómez Moreno, a su obra *La novela de España*, capítulos XX, XXI y XXIV, al referirse a los descendientes de aquel pueblo que aniquiló a los tartesos y que, después de algún tiempo de vivir sedentario, normalizaron sus actos, eligiendo la meseta castellana como morada y ocupando sus tribus las regiones que Estrabón asigna a los cántabros y astures, galaicos y lusitanos, váceos y carpetanos, y a los vetones en especial, y que, en conjunto, nunca aparecen designados con precisión, cabiendo tan sólo denominarlos *bebrices* y *ligures*.

Esas gentes construyeron numerosos poblados, donde impera una muy típica y característica arquitectura militar, y a ellas pertenecen, a la vez, particularmente en la región de los vetones, las esculturas en granito, representando berracos y toros, los cuales encierran un carácter mágico, y su mayoría están en relación directa con una zona de dichos poblados, destinada al encierro de muchos ganados. Tal lo revela al haberlas yo mismo descubierto en Las Cogotas *in situ*, fuera de las murallas, ante la entrada principal del recinto para los ganados de dicho poblado.

---

(1) *Excavaciones en el Roquizal del Rullo, término de Fabara, provincia de Zaragoza, dirigidas por D. Lorenzo Pérez Temprado. Memoria redactada por D. Juan Cabré Aguiló, núm. gral., 101; núm. 3 de 1928. Madrid, 1929.*

La generalidad de los poblados de esta cultura que conocemos hasta la fecha alcanzaron la romanización completa de la Península Ibérica (1). Varios de los mismos, entre ellos el de Las Cogotas, perecieron incendiados, y demoliéronse sus murallas hacia el siglo III antes de J. C. En unos y otros no se interrumpió la vida desde su origen hasta muy baja época, y como en los mismos no se precisa una estratigrafía definida, nos abstenemos prudentemente en este artículo de iniciar el estudio de su cerámica o, más bien dicho, de concretar la perteneciente a la cultura de la segunda mitad de la Época del Bronce, del de Las Cogotas, sin haber descrito y analizado la más indudable de este período del poblado del Roquizal del Rullo, por la sencilla razón que la aludida de esta localidad marca una etapa cronológica en los estudios de la arqueología de la Península Ibérica, y tal individualidad artística ostenta que puede muy bien recabar, para sí y descubrimientos análogos, el nombre genérico de la *Fase de la técnica del Roquizal del Rullo*.

Una vez hayamos expuesto la cerámica de la aludida estación prehistórica aragonesa, nos será relativamente fácil, estableciendo paralelismos de técnica y estilo, escoger del poblado de Las Cogotas otro lote de cerámica coetánea o inmediata precursora de la del Roquizal del Rullo, y a la par de dicho lote separaremos otros de la misma localidad castellana, con los que convivió aquél en varias de sus estancias, y todos ellos con anterioridad, probablemente, de la cultura hallstattiense. Esta última parte reviste importancia capitalísima, porque por dicha asociación nos será permitido clasificar más lotes de cerámica ornamentada de varias localidades, dispersas por toda la Península Ibérica, los cuales, dado el carácter ornamental que ostentan, estaban considerados antes de este artículo como de edades mucho más remotas, ya del Neolítico o bien del Eneolítico.

## II

### **La cerámica con grabados profundos del Roquizal del Rullo.**

Séame permitido, antes de exponer sus principales características en técnica y estilo, el dar de nuevo escuetamente los datos cronológicos que la fechan:

---

(1) Respecto a los *castros* y *citancias* de Portugal y Galicia, a los cuales algunos prehistoriadores adjudican la Edad del Hierro después del año 500 antes de J. C., contra la respetable opinión de dichos autores, sostengo la hipótesis que muchos de ellos deben su origen a la Edad del Bronce.



(Fot. J. Cabré.)

Figs. 3 y 4.—Dos vasos de la cultura de finales de la Edad del Bronce, del Roquizaal del Rullo, con técnica de este nombre. Miden de alto: 69 y 95 mm.; ancho de la boca: 73 y 70 mm., respectivamente. (Museo Arqueológico Nacional.)



Figs. 5 y 6.—Dos vasos del Roquízal del Rullo, de últimos de la Edad del Bronce. Miden de alto: 50 y 85 mm.; ancho de la boca: 40 y 70 milímetros, respectivamente. (Museo Arqueológico Nacional.)

(Fot. J. Cabré.)

1.º Ausencia absoluta del hierro en todo el poblado y un solo nivel estratigráfico en el mismo.

2.º Una flecha de cobre o bronce de tradición argárica, pero de la segunda mitad de la Época del Bronce, y una fíbula característica de finales también de la cultura del Bronce.

3.º Una valva para la fundición de flechas de bronce, de hoja lauriforme, con cubo largo imitando otro más corto inserto al astil, cuyo tipo de flecha pertenece al IV período de la Edad del Bronce.

4.º Un juego completo de valvas para fundir pomos de sección cilíndrica de empuñaduras de espadas típicas de finales asimismo de la Edad del Bronce; parte de otra valva, del mismo modelo que las precedentes pero de sección ovoide.

5.º Varios fragmentos de valvas para la fundición de espadas completas de bronce, dos de ellos pertenecientes a un modelo que tenía la hoja lisa, y otro se refiere únicamente a la de una empuñadura de lengüeta plana y con dos breves «astitas» o aletas en su parte superior (1).

Antes de empezar la exposición de la cerámica del Roquizal del Rullo es interesante añadir que la mayoría de los anteriores datos abogan en pro de la existencia en el Bajo Aragón de un pequeño foco de fundición de armas de la cultura de los finales de la Época del Bronce, pero este taller no aparecía aislado en aquella zona, ya que en otras estaciones arqueológicas de la misma, más o menos coetáneas a la del Roquizal del Rullo, se hallaron a la vez indicios de pequeñas fundiciones de armas de igual período y cultura. Por ahora bástanos citar, para comprobación de nuestro aserto: una valva para hachas de cubo, con una sola anilla, descubierta en el poblado de *Las Codinas Altas*, de Mazaleón, cuya localidad prehistórica dista de la anterior unos 20 kilómetros; otra valva, de la misma procedencia, para espejos análogos a los de baja Época del Bronce de las islas Baleares (2), cuyo molde (3) nos recuerda uno de los dibujos de las losas sepulcrales grabadas de Solana de Cabañas, Alburquerque y Corral de Calatrava, etc., etc., antes aludidas, interpretado también como un espejo, y,

---

(1) Se reproducen todos estos moldes y otros menos determinativos en el orden cronológico, así como los citados objetos de bronce, en la Memoria aludida sobre el Roquizal del Rullo, láminas XXI a XXIII.

(2) J. Colominas Roca: *Els bronzes de la cultura dels talayots de l'illa de Mallorca*. Butlletí de l'Associació catalana d'Antropologia, Etnografia i Prehistoria, vol. I, figures 37-6 y 38.

(3) P. Bosch Gimpera: *La cultura ibérica del Bajo Aragón*. Publicaciones del IV Congreso Internacional de Arqueología. Barcelona, 1929, figs. pág. 15.



por fin, otra valva para un hacha de cubo, sin asas, procedente del poblado de Villallonc, de Calaceite (1).

Comoquiera que debemos contribuir modestamente al mayor esclarecimiento del estudio de cuantos problemas arqueológicos se suscitan en nuestros estudios, procediendo siempre con equidad, ello me obliga a manifestar que a los anteriores datos de cronología positiva, o por lo menos relativa, que tienen el ideal de datar como de finales de la Época del Bronce el Roquizal del Rullo, están en pugna manifiesta, o así a simple vista lo parece, con la baja fecha en que fueron destruidos o abandonados en absoluto tanto el Roquizal del Rullo como Las Codinas Altas y Bajas de Mazaleón y otros poblados coetáneos a éstos del Bajo Aragón, cuya fecha debió de coincidir al iberizarse aquella comarca, hacia el siglo VI o V antes de J. C.

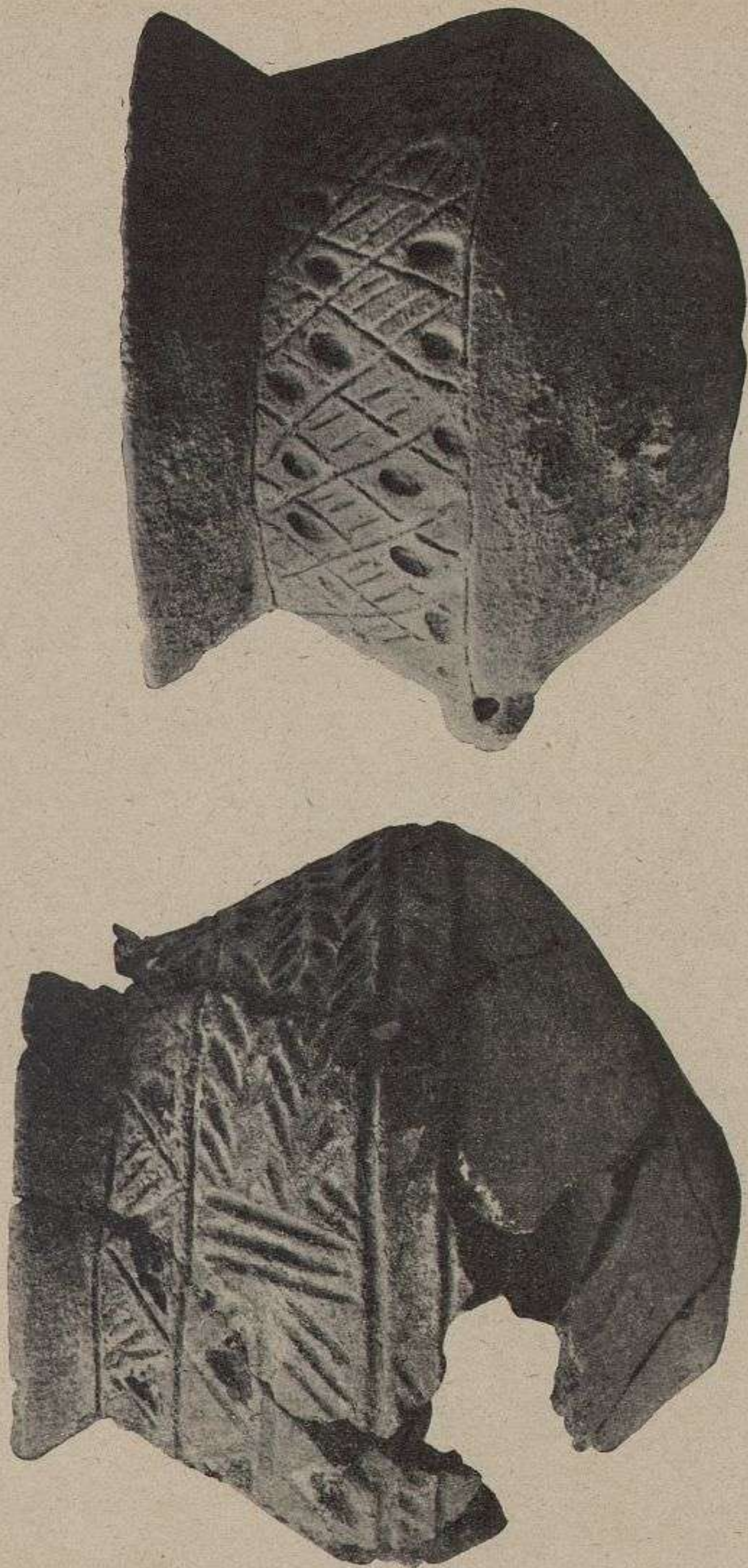
Este dato, aparentemente de valor negativo, predispone al arqueólogo a inclinarse a clasificar como de la cultura del Hallstatt la totalidad de la industria humana del poblado del Roquizal del Rullo, y máxime si llega a establecer ciertos paralelismos artísticos entre la decoración de algunos vasos de Fabara y la que ostentan varias vasijas hallstattienses de la Europa Central, en particular la cerámica pintada del grupo geográfico denominado por M. Hoernes «medio o del Danubio», procedente de los túmulos de Gemeinlebarn (Baja Austria) (2), la cual pertenece a la última fase de dicho grupo, cuyos paralelismos alcanzan mayores probabilidades de acierto si se llevan a cabo con la asimismo pintada del «grupo occidental o del Rin y Ródano, de la fase media, que corresponde al siglo VII, según el anterior autor, y llámase de Salem-Koberstadt. La organización decorativa de algunos vasos de Salem (Badem), a base de bandas rellenas de rombos, diagonales, etc., etc., coincide con la de varias vasijas del Roquizal del Rullo, y a pesar de que la tipología de unos y otras no es la misma, no puede rechazarse de plano el espíritu artístico similar de sus puntos de coincidencia. Estas relaciones se acentúan ya de un modo extraordinario si los aludidos vasos del Roquizal del Rullo se ponen a la par de otros policromados, también de la Europa Central, uno de los cuales, de Buchheim (Badem) (3), de forma ventruda, se engalana con dibujos grabados

---

(1) P. Bosch Gimpera: *Les investigacions de la cultura ibérica al Baix Aragó*. Anuari de L'Institut d'Estudis Catalans, t. IV, fig. 482. El poblado de Villallonc no feneció con la cultura del bronce, pues fué habitado después por los iberos.

(2) Moritz Hoernes: *Prehistoria. III. Edad del Hierro*. Traducción española por A. del Castillo, fig. 17. Barcelona, 1927.

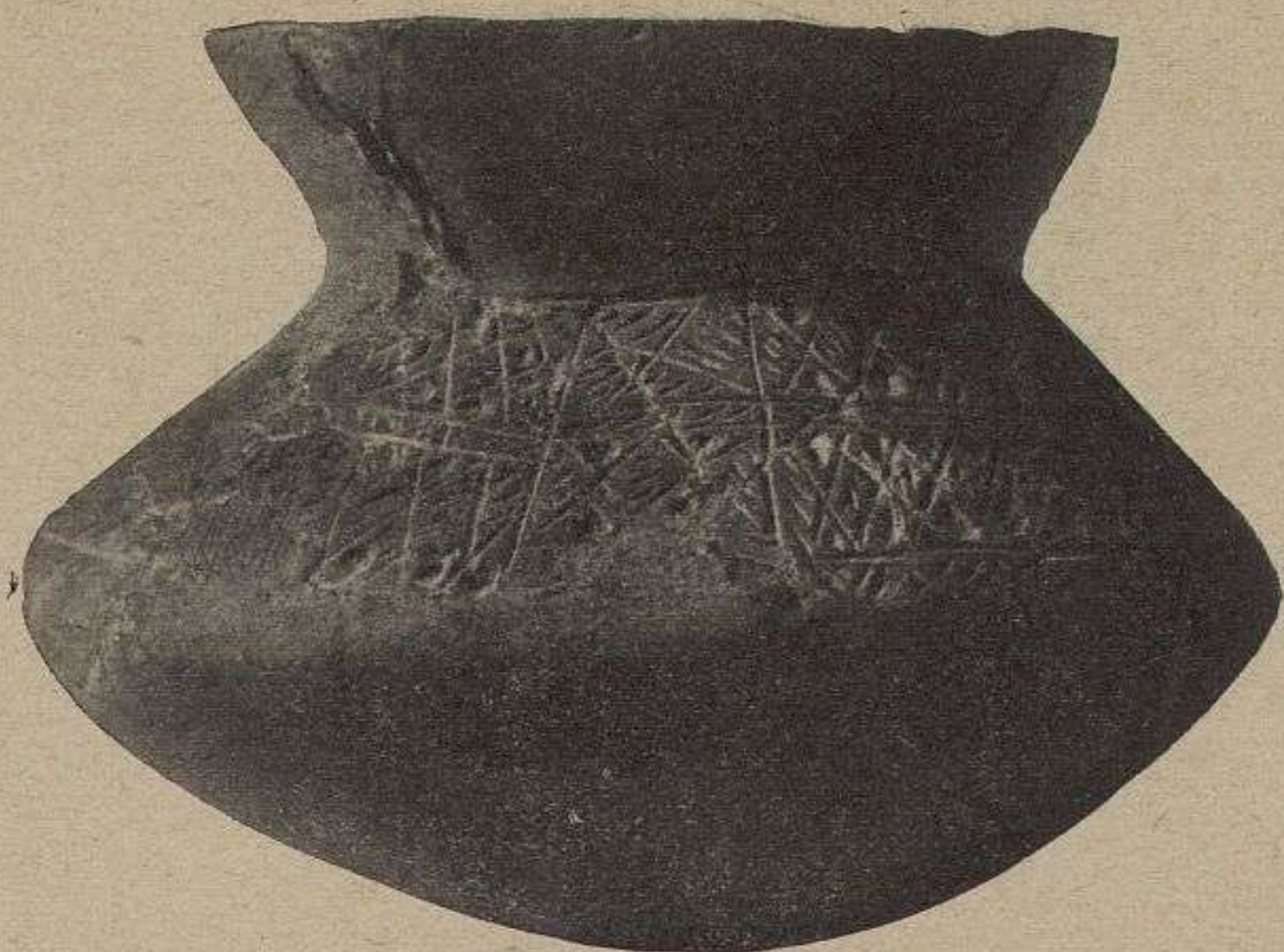
(3) J. Déchelette: *Manuel d'Archéologie*, II, segunda parte, fig. 331.



(Fot. J. Cabré.)

Figs. 7 y 8.—Dos vasos de técnicas distintas, del Roquizal del Rullo. Miden de alto: 130 y 70 mm.; ancho de la boca: 95 y 75 mm., respectivamente. (Museo Arqueológico Nacional.)





(Fot. J. Cabré.)

Figs. 9 y 10.—Vaso del Roquizal del Rullo, con grabados y rehundidos. Mide de alto: 165 mm.; ancho de la boca: 160 mm. (Museo Arqueológico Nacional.)

de carácter geométrico, determinando bandas o compartimientos, con líneas paralelas en zigzag, dientes de lobo, diagonales, tableros de ajedrez y zonas cuadriláteras, varias de ellas rellenas con círculos concéntricos, y ostenta, al mismo tiempo, en sus alvéolos y surcos, un baño o capa de color, no pintada con pincel, que alternativamente es de ocre rojo, grafito o materia blanca cretosa. Tales procedimientos, y más aún algunos vasos y urnas de Oedenburg (Hungría) (1) y de Burrenhof (Wurtemberg) (2), a la vez, pintados, sugieren el recuerdo fugaz del vaso zooformo del Tosal Redó, de Calaceite y de los fragmentos de urnas policromadas de las cistas de San Cristóbal de Mazaleón, dados a conocer por Bosch Gimpera (3), y, por último, llega uno a dudar si acaso existirán conexiones ideológicas y cronológicas entre los dos incompletos objetos del Roquizal del Rullo, que reproducimos en la figura 19, los cuales verosímilmente estaban surmontados por dos o más pequeños vasitos, y los vasos hallstattienses coronados con pequeñas copas, descubiertos en Gemeinlebarn (Hungría) (4) y en otras localidades de Alta Renania y Austria, así como en España, habiendo sido estos últimos hallados y hecho su estudio por el Marqués de Cerralbo (5).

Después de los datos cronológicos referentes al Roquizal del Rullo, veamos a continuación la cerámica de esta misma localidad.

En la Memoria aludida que publiqué de dicho poblado la dividimos en dos grandes grupos bien determinados, especialmente por su barro y factura. Uno de ellos comprende la de carácter indígena, la de los naturales del país y de origen muy antiguo, quizá del Neolítico, la cual, sin perder sus características, perdura en varios sitios, que no hay motivo para citar, hasta muy baja época, llegando al siglo I antes de J. C., y tal vez, inclusive, alcanza al período visigótico. A dicha cerámica la denominamos *arcaizante*, y sus caracteres principales consisten: en ser de bastante espesor, muy mal cocida y decorada con relieves que determinan cordones obtenidos con impresiones digitales, dispuestos a modo de cerquillos y gallardetes. En este artículo no reproducimos ningún ejemplar de tal grupo y su totalidad puede consultarse en las láminas XVI a XIX de dicha Memoria.

---

(1) J. Déchelette: *Obra cit.*, fig. 335.

(2) J. Déchelette: *Obra cit.*, fig. 336.

(3) P. Bosch Gimpera: *Campaña arqueológica de l'Institut d'Estudis Catalans al limit de Catalunya i Aragó, Caseres, Calaceit y Macalió*. Anuari d'Estudis Catalans 1913-14, pág. 60, y lámina, págs. 824-825.

(4) J. Déchelette: *Obra cit.*, fig. 325-2.

(5) Marqués de Cerralbo: *Las necrópolis ibéricas*. Asociación Española para el Progreso de las Ciencias, fig. 7. Congreso de Valladolid. Madrid, 1916.

El otro grupo lo clasificamos como exótico, propio de la cultura del III y IV períodos de la cultura del Bronce de la Europa Central, y en él establecemos dos series, pero homogéneas en cuanto a su barro y textura, incluyendo en la primera de ellas todos los vasos grabados con surcos profundos, impresiones triangulares a punzón o círculos concéntricos hechos con marquilla y dibujos geométricos a base de rombos y triángulos muy rehundidos a punta de cuchillo, los cuales de nuevo reproducimos en este artículo, por juzgar que son los más característicos de la cultura de los finales de la Edad del Bronce en la Península Ibérica, y en la segunda serie, los restantes vasos y muchos fragmentos con grabados poco profundos, entre los que figuran simples líneas que circundan el gollete y base o determinan cenefas y bandas horizontales que recubren la parte alta del cono superior de los vasos, cuyas bandas están rellenas con trazos que determinan a modo de espigas o aparecen inclinados y paralelos entre sí. Una vasija, fragmentada de este lote, tenía en la base haces de surcos sin plan alguno, degeneración probable de las crucetas que ostentan varias del grupo anterior, y en varios fragmentos del mismo se ven especie de flechas con dos aletas que cuelgan de los vértices de los dientes de lobo de la cenefa inferior de su decorado. Otros vasos de igual calidad en barro y cochura carecen de ornamentación. Tampoco esta serie se reproduce, pero ella, en conjunto, puede consultarse examinando las láminas X a XV de la expresada Memoria.

¿Cuáles deben ser los prototipos que originaron la topología de la cerámica de carácter exótico más profusamente decorada del Roquizal del Rullo, tanto de la primera como de la segunda serie de ella? Suponemos, hipotéticamente, que el tipo predominante debe su forma al vaso argárico, constituido por un cono truncado, que tiene en la parte superior la iniciación de los bordes de la boca un poco salientes hacia el exterior y únese por la opuesta, que es mucho más ancha, a un casquete semiesférico. En el Roquizal del Rullo dicho modelo evoluciona poco a poco, desarrollándose los bordes salientes de la boca hasta acusarlos bastante, y metamorfoseándose en otro cono truncado el casquete inferior, o sea determinando una base plana. Véase esta evolución, principalmente, en los vasos de las figuras 3, 5 y 14 a 17. Los vasitos de la figura 20-1, 4 y 5, descubiertos el primero de ellos, sin conocer las circunstancias de su hallazgo, por Morenas de Tejada en Quintanas de Gormaz (Soria), y el segundo, en Las Cogotas, de Cardeñosa, aún conservan el vértice del cono del prototipo argárico, y en cambio los bordes de su boca ya han sufrido un desarrollo muy pronunciado. Ahora bien: en el número 2 de la misma figura 20, asimismo de Quintanas de Gormaz, el diámetro del asiento se reduce a la ex-



(Fot. J. Cabré.)

Figs. 11 y 12.—Vaso del Roquizal del Rullo, con grabados profundos y círculos concéntricos estampillados. Mide de alto: 140 mm; ancho de la boca: 130 mm. (Museo Arqueológico Nacional.)

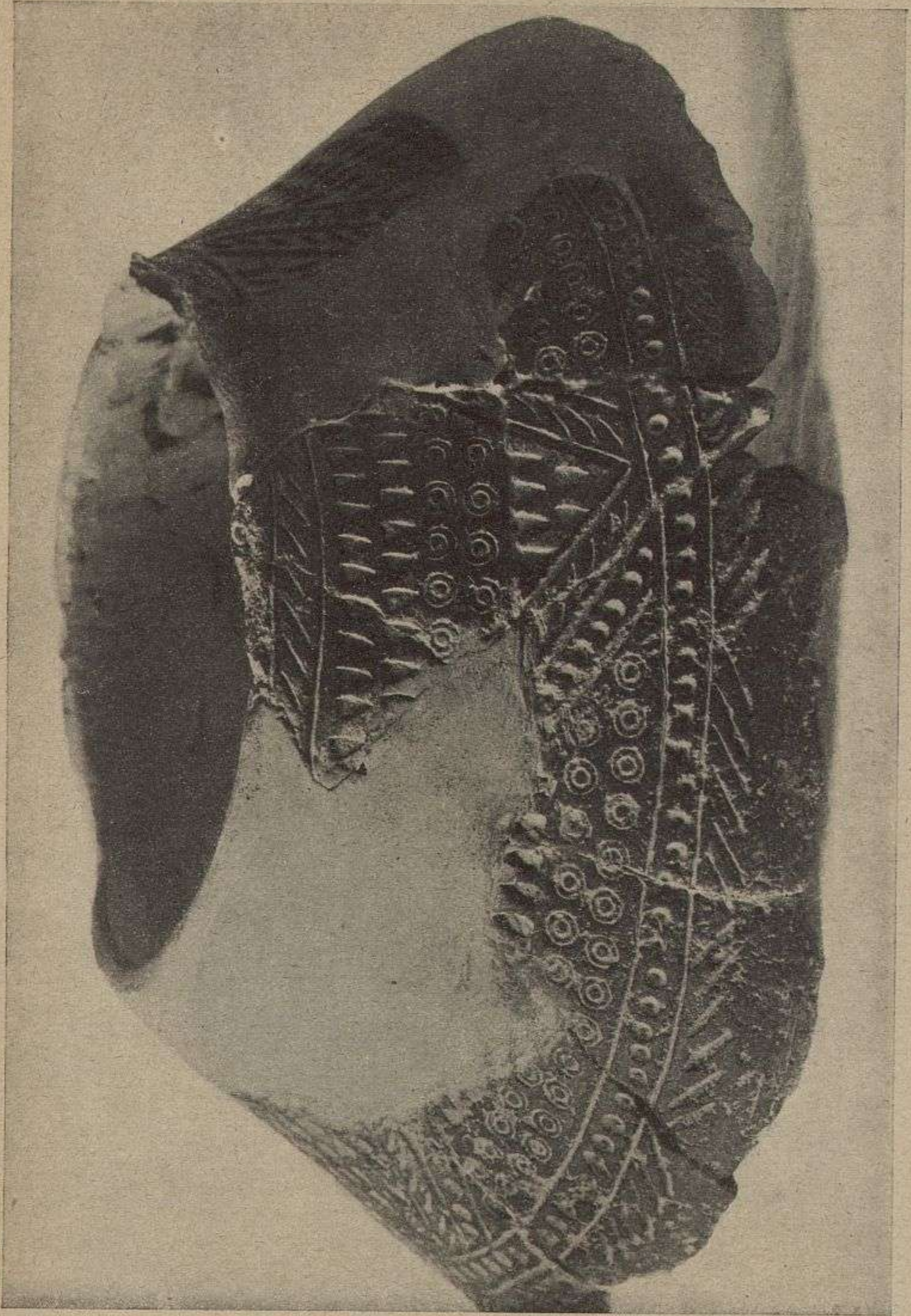
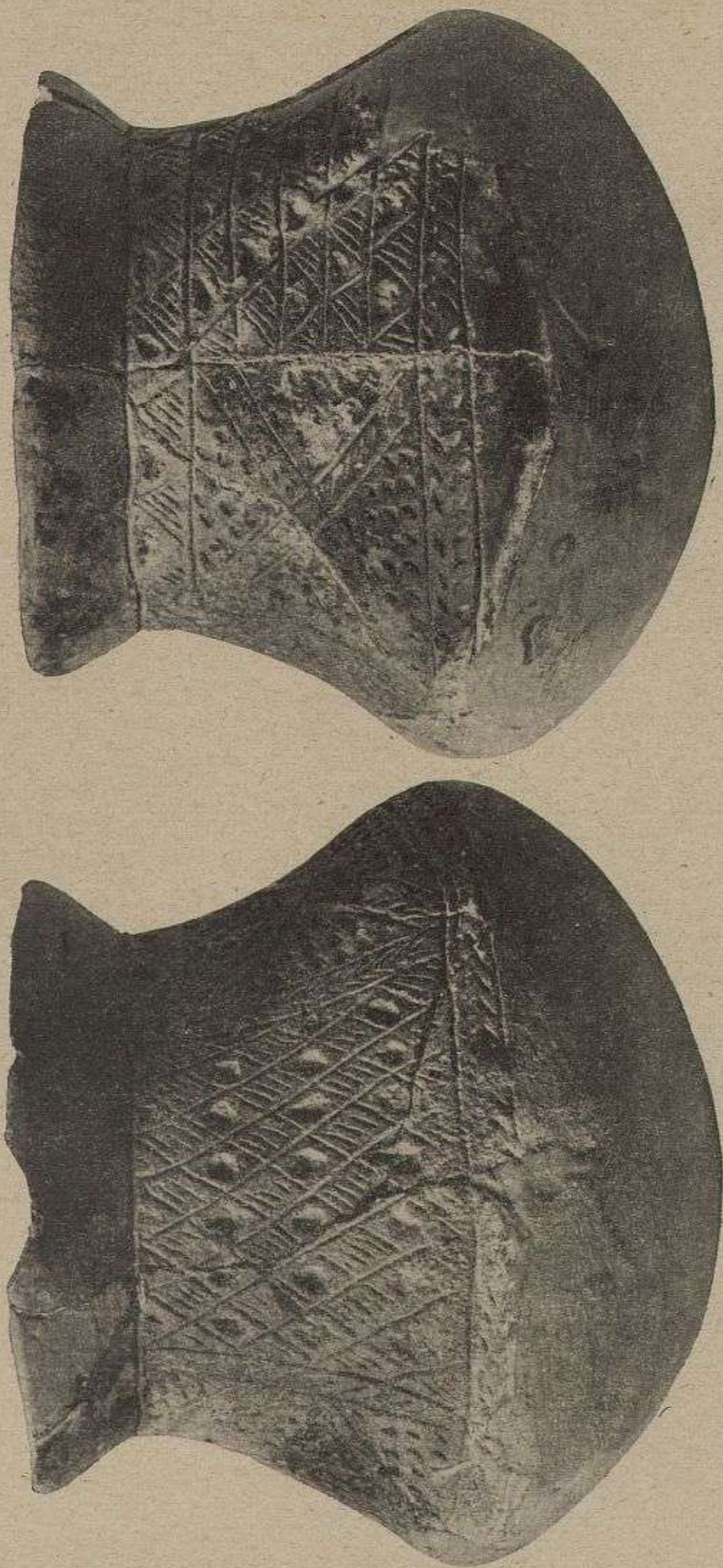


Fig. 13.—Zona decorada con estampillados de círculos concéntricos y puntillados profundos, de un gran vaso del Roquizal del Rullo.  
Mide su diámetro inferior 270 mm. (Museo Arqueológico Nacional.)

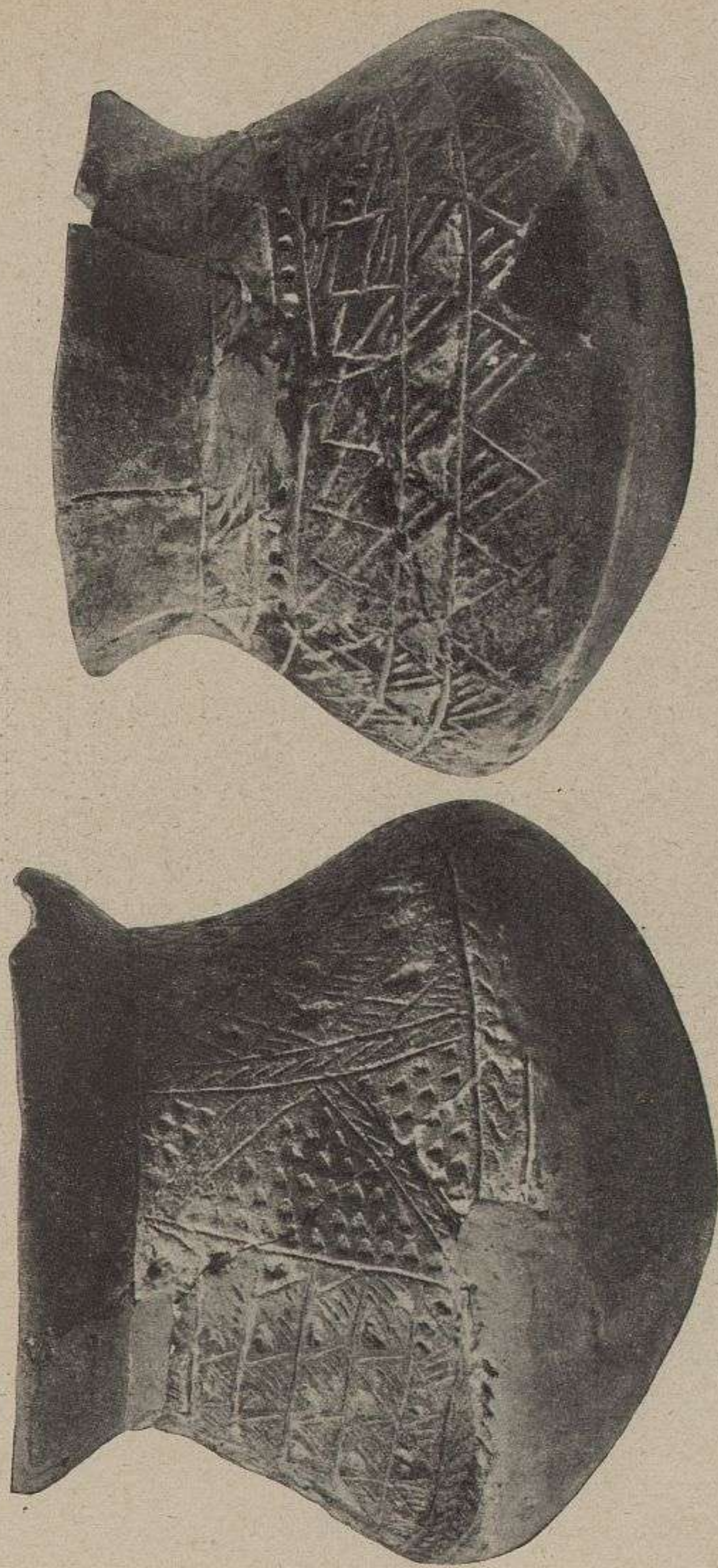
(Fot. J. Cabré.)



(Fot. J. Cabré.)

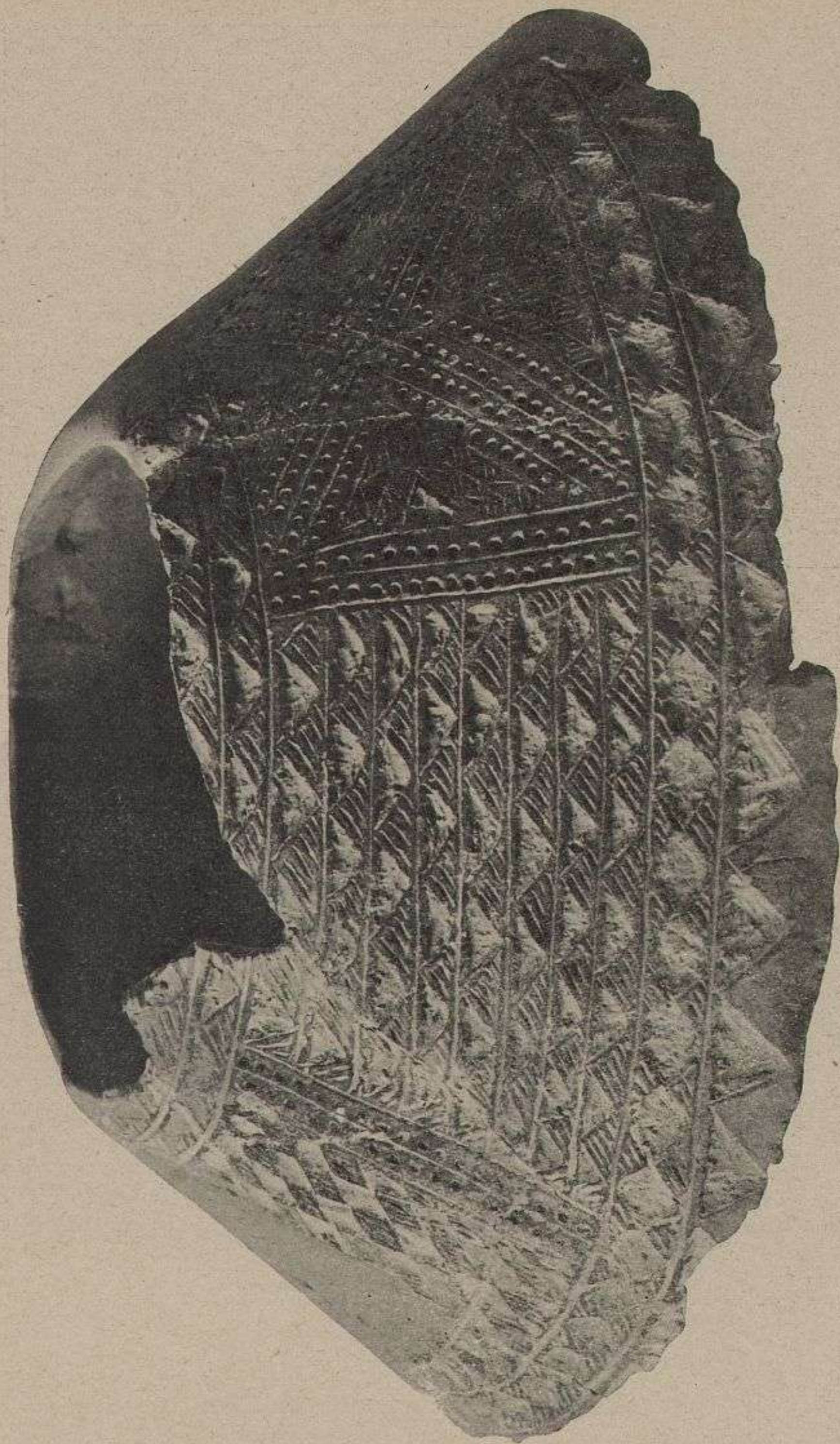
Figs. 14 y 15.—Dos vistas de un mismo vaso, de Fabara, de tipología originaria de la cultura del Argar y decoración por zonas, con grabados profundos, cuyo modelo y estilo ornamental son los que mayormente determinan la fase de la 2.<sup>a</sup> mitad de la Edad del Bronce de la Península Ibérica, que provisionalmente puede denominarse «de la técnica del Roquízal del Rullo». Mide de alto: 190 mm.; ancho de la boca: 170 mm. (Museo Arqueológico Nacional.)





(Fot. J. Cabré.)

Figs. 16 y 17.—La de la izquierda, otro punto de vista del vaso anterior (figs. 14 y 15). La de la derecha (fig. 17), vaso del mismo poblado, con fajas continuas de rehundidos a punta de cuchillo y grabados profundos. Mide la figura 17 de alto: 140 mm.; ancho de la boca: 140 mm. (Museo Arqueológico Nacional.)



(Fot. J. Cabre.)

Fig. 18.—Zona decorada con rehundidos a punta de cuchillo del mismo carácter del de la figura 2 y estilo del de las figuras 16 a 18, perteneciente a una gran vasija del Roquizal del Rullo. Mide el diámetro inferior: 345 mm. (Museo Arqueológico Nacional.)



(Fot. J. Cabré.)

Fig. 19 — Dos objetos para uso indeterminado, surmontados probablemente con vasitos y arqui-  
llos, del Roquizal del Rullo, quizá con influencias hallstattienses. Miden de alto: 110 mm.; de lar-  
go: 250 mm. (Museo Arqueológico Nacional.)

presión mínima, iniciándose en el mismo una pequeña concavidad similar a la de ciertos vasos prehistóricos, la que ya se acusa perfectamente en el del número 3, de igual forma y procedente del Roquizal del Rullo.

Ya expusimos en la Memoria aludida acerca del Roquizal, publicada por la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, que las crucetas que ornamentan todo el cono inferior de los vasos de las figuras 3, 5, 11 y 12 proceden de la cultura del vaso típico de Ciempozuelos y campaniforme, y que para nosotros eran desconocidos los vasos hallstattienses, en los que se haya perpetuado dicha característica, así como tampoco conocíamos vasos de esta misma cultura, con la especial asita de los vasos de las figuras 3 a 6 y 8 del Roquizal del Rullo y de la 20-4 de Las Cogotas, la cual está inserta en la parte más saliente del vientre, o sea en la unión de los dos conos, y la constituye un pequeño muñón con un reducido taladro en sentido horizontal. Tal sistema y disposición de asita se aprecian con bastante frecuencia en la cerámica prehistórica de la Península Ibérica, a veces argárica, o de otras culturas más o menos coetáneas a ella.

A continuación de esto veamos las características que afectan a la técnica decorativa de la cerámica que reproducimos del Roquizal del Rullo.

Según Déchelette, en la segunda mitad de la Época del Bronce se opera una modificación importante en la técnica ornamental de la cerámica y una serie de vasos se caracteriza por profundizar muchísimo el grabado mediante entalles y estampillados. El vientre de ellos se rellena de esta manera con alvéolos profundos, destinados, al parecer, en la mayoría de los casos, a empastarlos con materia blanca, procedimiento que estuvo en uso al final del Neolítico. Las zonas decoradas sólo ocupan, ordinariamente, la parte media de los vasos, y los motivos ornamentales se componen de triángulos, rombos, dientes de lobo, especie de tableros de damas y perfectos círculos concéntricos. A la zona decorada frecuentemente le bordea, en la parte inferior, un rango de triángulos más o menos alargados y con la punta en dirección hacia abajo. Una larga cruz, trazada con idéntico procedimiento, decora el fondo exterior de los vasos. Ello es todavía una tradición de las cerámicas neolíticas. El color del barro varía entre el negro bruñido, obscuro, pardo y de tono de hueso, o sea amarillento.

Los vasos con zonas de incisiones profundas pertenecen sobre todo al III período de la Edad del Bronce, y en la Europa Central estos ejemplares parece haber dado origen a los que están grabados y policromados, que nosotros hemos aludido antes, y que fueron clasificados de todas las fases de la cultura hallstattiense. Algunos de los vasos del grupo, que se supone pertenecen ya a finales de la Época del Bronce, conservan en los huecos de los grabados restos de materia blanca calcárea. Déchelette re-

produce también varios vasos con las incisiones profundas, los cuales proceden de la Cueva de Saint-Vérédème, en el Gard, de los túmulos de Alsacia y de Magerkingen (Jura Souaube) (1).

La cerámica del Roquizal del Rullo, que reproducimos en las figuras 1 a 18, dada la técnica de sus decoraciones, en las que intervienen: rombos y triángulos muy rehundidos a punta de cuchillo (véase su ejecución bien determinada en los fragmentos de la figura 2 y en la serie de vasos, también reproducidos en las figuras 3 a 7 y 16 a 18); oquedades profundas redondas, ovoides y triangulares (en casi todos los vasos); círculos concéntricos bastante acusados (figs. 11 a 13); surcos hondos representando fajas circulares, paralelas entre sí; trazos inclinados en una sola dirección o en dos, a modo de espigas; rombos, zigzags, triángulos, diagonales, etc., etc., se relaciona con la de incisiones profundas descrita por Déchelette. Pero en ella parece probable haberse operado una gran evolución, como es lógico que así sea, en virtud de pertenecer a muy baja época por efecto de las diversas influencias artísticas que otras culturas de la Península Ibérica ejercieron durante varios siglos acerca de la del Roquizal, una de ellas, como ya antes se insinuó, quizás interviniera a modificar la tipología primitiva de los vasos más antiguos exóticos que trajesen los celtas al invadir el Bajo Aragón, haciéndola derivar de la argárica. En el proceso de esa evolución y referente al orden artístico o decorativo, entran en juego varios agentes o factores. Además de los peninsulares y de carácter arcaico de la cultura eneolítica y del vaso campaniforme, algunos de ellos ya especificados con anterioridad, la cultura hallstattiense quizá ejerció su acción, modificando la estructura de las composiciones de los vasos, de las fases más antiguas, tanto de esta localidad como de las otras, donde se desarrollaron con anterioridad, en los cuales se desarrollaban en sentido horizontal y con un plan de continuidad, mediante su división en diversas zonas, separadas por haces de líneas verticales, en cuyas zonas alternan motivos diferentes y en particular rellenando los campos internos de muchos dibujos geométricos, especialmente de los que afectan forma romboidal y triangular, con trazos inclinados y paralelos entre sí (figs. 16 a 18). De este último recurso técnico se hizo mucho alarde en la cerámica del Roquizal del Rullo, como a la vez se prodigaron en la misma los salpicados de incisiones triangulares, de pequeñas oquedades y de círculos concéntricos, ya solos o alternando unas con otras, y cubriendo los espacios o huecos que dejaron libres los triángulos determinados por las crucetas o diagonales encuadradas por las líneas verticales que dividen las zonas y

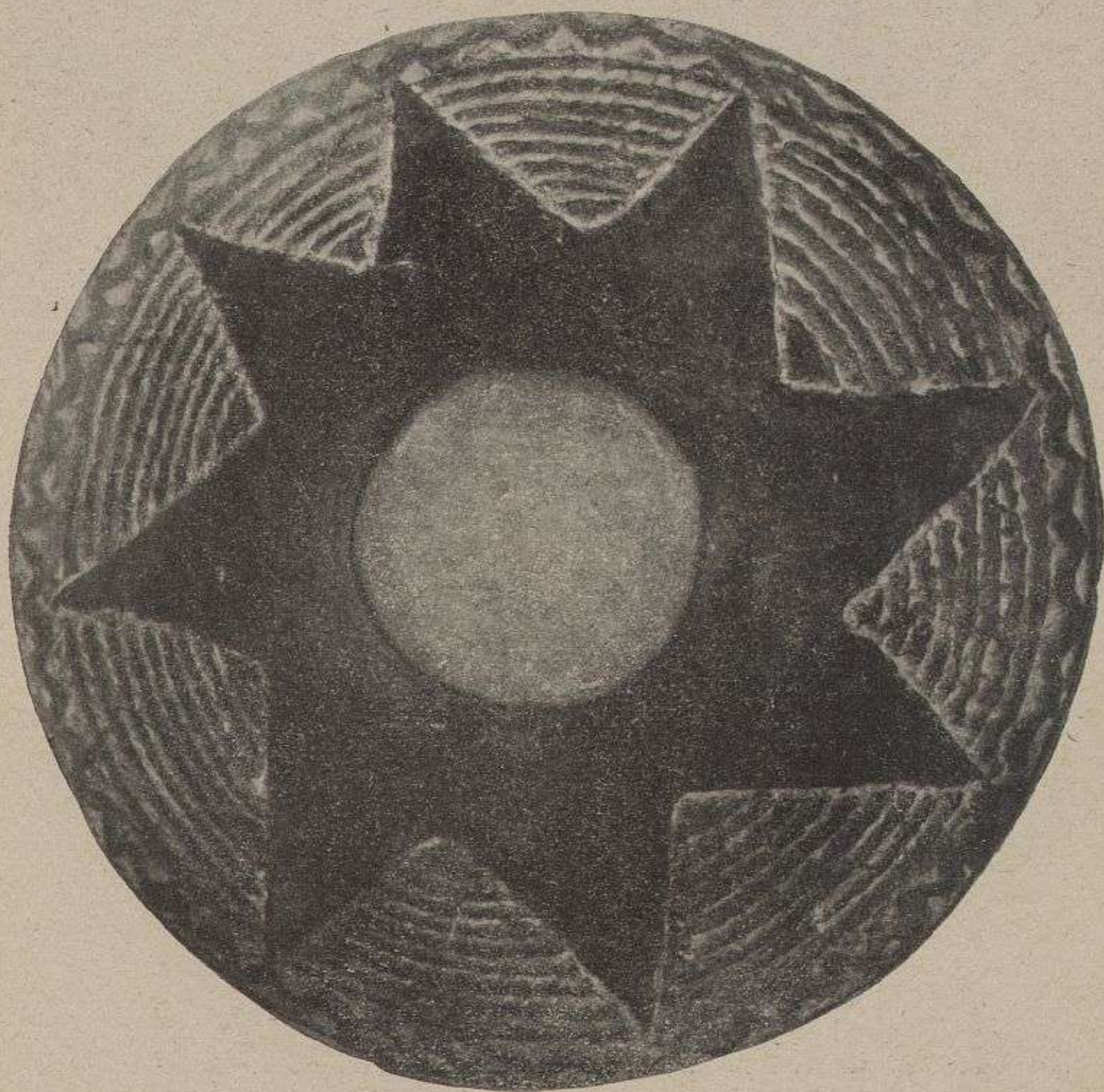
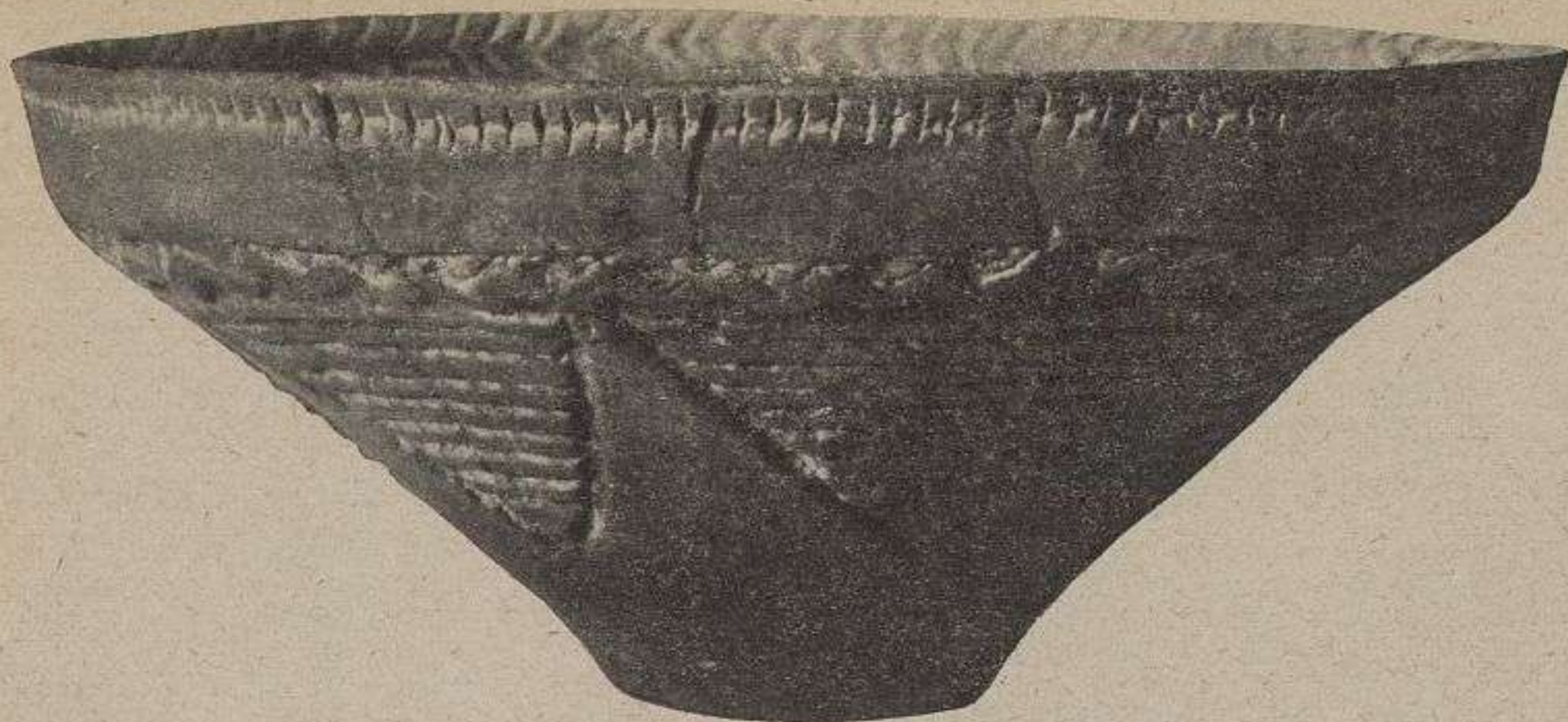
---

(1) J. Déchelette: *Manuel d'Archéologie*, II, págs. 374 a 382, figs. 149 a 151.



(Fot. J. Cabré.)

Fig. 20.—Pequeños vasos del Roquizal del Rullo, Quintanas de Gormaz (Soria) y Las Cogotas, con el fin de establecer sus concordancias en tipología y técnica: 1 y 2, Quintanas de Gormaz, miden, respectivamente, 75 y 62 mm.; 3, Roquizal del Rullo, mide de alto 48 mm.; 4, Las Cogotas. (Museo Arqueológico Nacional.)



(Fot. J. Cabré.)

Figs. 21 y 22.—Gran plato de Las Gogotas, de barro obscuro y técnica de la 2.<sup>a</sup> mitad de la Época del Bronce, pero con decoración arcaizante de la cultura del vaso campaniforme del grupo de Andalucía o del Guadalquivir. Mide de alto: 135 mm.; ancho de la boca: 320 mm.; ancho de la base: 80 mm. (Museo Arqueológico Nacional.)



(Fot. J. Cabré.)

Figs. 23 y 24.—La primera de ellas representa un fragmento del plato de las dos figuras anteriores, para determinar la técnica, a punta de cuchillo, como en el Roquizal del Rullo. El fragmento de la figura 24 se halló en el fondo de una morada de Las Cogotas a la vez que los de las figuras 30 y 31.





(Fot. J. Cabré.)

Fig. 25.—Fragmentos descubiertos en el fondo de la vivienda de la que procede el plato de las figuras 21 y 22. (Museo Arqueológico Nacional.)

los surcos circulares horizontales que las limitan arriba y abajo, cuyos salpicados se repiten en las fajas de líneas en zigzag (figs. 11 a 13).

Prudentemente insinuamos que quizás el sistema de dividir el desarrollo de la composición de los vasos del Roquizal del Rullo en varias zonas, mediante líneas verticales, responda al influjo de la cultura de Hallstatt, ya que ello pudo ser a causa de que el poblado de Fabara alcanzó tan baja época. Pero como se da el caso que organizaciones ornamentales análogas a las referidas de ciertos vasos del Roquizal del Rullo, por ejemplo, las de las figuras 14 a 17, hermánanse con las que ostentan varios objetos de metal, entre ellos la esfera de bronce de La Farté Hauterive (Allier) (1), clasificados como indudables del período IV de la Época del Bronce, ¿no podría suceder que sólo sea una coincidencia fortuita, una mera ilusión, las supuestas influencias del Hallstatt en la cerámica del Roquizal, y que estamos ante una fase del proceso artístico de dicha cerámica, que declare y confirme que a pesar de aproximarse al VI antes de J. C. se conservaba más o menos pura y casi fiel a sus tradiciones de origen?

Nuevas excavaciones y hallazgos deben resolver el problema anteriormente planteado, para cuyo estudio no debemos olvidar dos hipótesis acerca de la fase final de la cultura de la Edad del Bronce en el Suroeste de Francia y en la Península Ibérica, emitidas, respectivamente, por Déchelette y Sandars. Ambas las transcribo, sin comentario alguno, del artículo del último de dichos señores, titulado *Espadas de bronce*, el cual se publicó en la revista Don Lope de Sosa, 1917, núm. 51.

Expone Déchelette: «Que el período inicial de la Edad del Hierro (Hallstatt I) no dejó en Galia vestigios claramente definidos más que en las provincias del Nordeste y del Centro, esto es, en territorio céltico, y por consiguiente, todo nos induce a pensar que en nuestras provincias del Oeste y del Sur duró la Edad del Bronce hasta comienzos de la segunda fase de Hallstatt, o sea hasta el siglo VII (700-600) antes de J. C.»

Sandars añade: «En las Islas Británicas, donde existen pocos vestigios de ambos períodos de Hallstatt, no hay motivo para que las espadas de bronce, de hoja y empuñadura fundidos en una pieza, como las del último período de la Edad del Bronce, no continuara en uso hasta el último período céltico (late Keltic times), que corresponde más o menos al de La Tène del continente. ¿Por qué razón no ocurriría lo mismo en la Península Ibérica, donde no se hallan vestigios del primer período de Hallstatt? ¿Por qué no duraría en España, como duró en Galia, la última fase del bronce hasta alcanzar la introducción de la Edad del Hierro, que ocurrió tarde en

---

(1) Déchelette: *Manuel, d'Archéologie*, t. II, fig. 113, pág. 298.

la Península? Y si así sucedió, ¿por qué no sería el tipo de espada que forma el objeto de mi estudio el prototipo de la espada de hierro que el Marqués de Cerralbo encontró en sus notables excavaciones (1), como la espada del último período del bronce que sirvió de prototipo a la primera espada de hierro de Hallstatt?»

### III

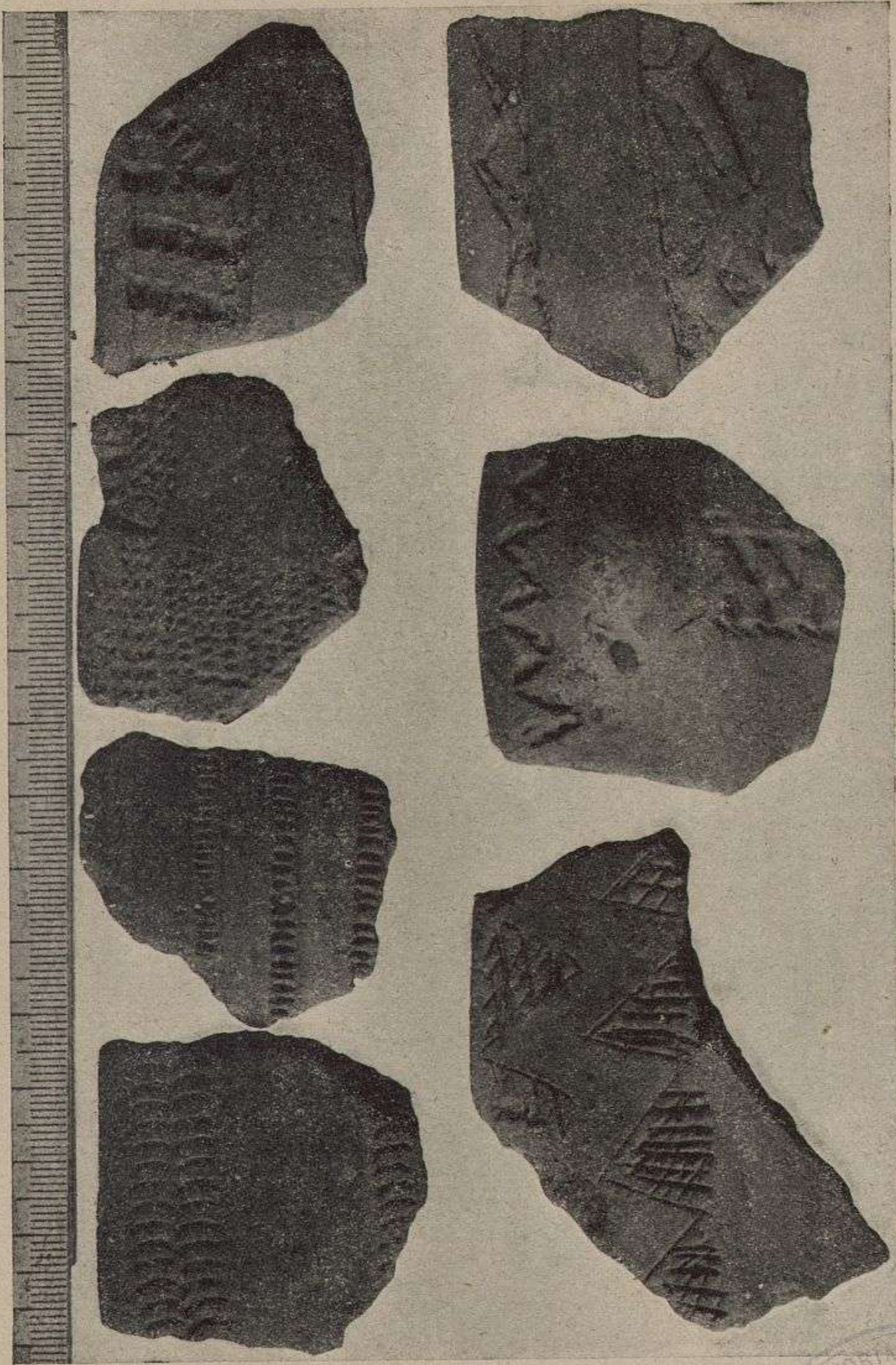
#### **La cerámica más antigua de Las Cogotas.**

En el poblado de Las Cogotas, como en otros coetáneos de la región del Duero, de los que solamente citaremos el del Cerro del Berrueco, excavado en parte por el P. César Morán, se ha descubierto un lote de cerámica de tono oscuro, decorada con incisiones profundas de la misma técnica que la clasificada por Déchélette de la segunda mitad de la Época del Bronce. Es la cerámica a que nos referimos al final del preámbulo de este artículo, y constituye en primer término el documento más antiguo respecto a los primeros pobladores de los castros de la región del Duero, y a los que con carácter hipotético atribuimos la paternidad de la interesantísima arquitectura militar, que en Las Cogotas se da de ella un ejemplo patrón y clásico. Esas gentes corresponderán acaso a la civilización que he citado como aludida por el Sr. Gómez Moreno en su obra *La novela de España*, a las primeras invasiones del pueblo celta, a las que siguió la aludida por Avieno en su *Periplo*, hacia el año 600 antes de J. C. Sobre esta especial cultura, desarrollo y evolución a través de sus industrias, desde su aparición en la Península Ibérica hasta la época Romana, hemos de insistir dentro de poco, una vez hayamos terminado, Dios mediante, las nuevas excavaciones oficiales que he de efectuar durante el próximo verano en otro poblado coetáneo al de Las Cogotas, de la misma provincia de Avila, llamado Los Castillejos, de Sanchorreja.

Debemos proceder a la descripción de la cerámica más primitiva de Las Cogotas, exponiendo otra vez el nexo entre la cerámica del Roquizal

---

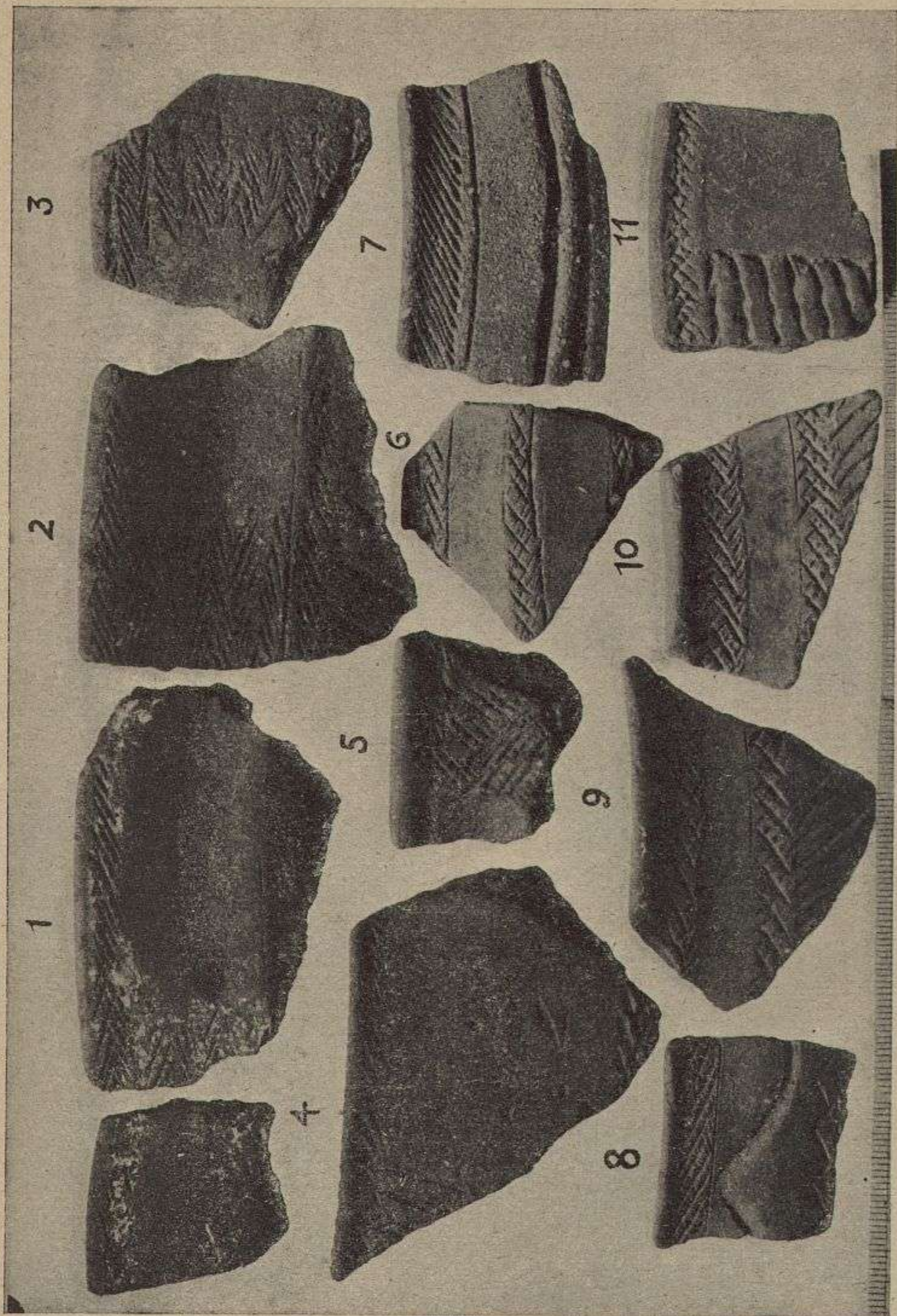
(1) La espada del Marqués de Cerralbo a que alude Sanders y que éste reproduce en la figura 6 de su artículo, procede de la necrópoli de Arcóbriga, toda ella es de hierro, y ostenta incrustaciones de plata en la empuñadura, la cual tiene dos antenas muy pequeñas y atrofiadas. La hoja es larga, de forma de pistilo o de hoja de chumbera; es decir, que en ella progresivamente desde los hombros hasta la punta se estrechan sus contornos, volviéndose a ensanchar de nuevo en el tercio inferior, como en las espadas de bronce del IV período, y presenta junto al borde de los cortes dos líneas paralelas que descienden desde la cruz hasta la punta.



(Fot. J. Cabré.)

Fig. 26.—Fragmentos hallados en el fondo de otra vivienda de Las Cogotas. (Museo Arqueológico Nacional.)





(Fot. J. Cabré.)

Fig. 27.— Fragmentos procedentes del fondo de otra mansión de Las Cogotas. (Museo Arqueológico Nacional.)



del Rullo y la de Las Cogotas, y dicho enlace y conexión gráficamente puede apreciarse a simple vista ante la figura 20, donde el vasito del número 4, descubierto en Las Cogotas en ciertas excavaciones anteriores a las mías, oficiales, es hermano, en cuanto a la organización decorativa y técnica, de muchos del Roquizal del Rullo, en particular de los reproducidos en las figuras 3 y 7; y respecto a la tipología, particularmente concuerda con el primero de ellos, o sea con el número 3. Los vasitos de la misma figura 20, 1 y 2, hallados en Quintanas de Gormaz (Soria), revelan una de las etapas de la ruta o camino de las relaciones culturales durante las últimas fases de la Epoca del Bronce, establecidas entre el Bajo Aragón y los grandes poblados fortificados de las provincias de Avila y Salamanca, siendo el vasito número 1 algo más antiguo que la totalidad de vasos análogos del Roquizal del Rullo, a causa de que aun conserva puro el cono inferior de su forma de tradición argárica, y el número 2 corresponderá a una etapa coetánea a la de los números 8 a 10 de Fabara, en particular el último de ellos, por la circunstancia asimismo de presentar todos ellos decoración análoga en el interior de los bordes de la boca.

Entre la cerámica más antigua de Las Cogotas sobresale por su importancia ornamental y cronológica el gran plato de barro negro, reproducido en las figuras 21 a 23, y los tres fragmentos de la figura 25. Todos ellos se encontraron en los fondos de una misma vivienda, en el espacio que había entre unos peñascos de la solera, cuya casa estaba situada en la parte más alta del poblado, junto a las murallas y a unos 50 metros de la entrada superior de lo que pudiéramos llamar acrópoli. Este lote presenta grabados profundos de un mismo aspecto en cuanto a técnica, la cual es similar a la impropiamente llamada de Boquique. Además, el plato ofrece, entre otras muchas particularidades, la de ostentar una zona de triángulos en hueco en la orla del zigzag, que se desenvuelve debajo de la banda de los bordes (véase el detalle en la fig. 23), cuyos rehundidos están hechos a punta de cuchillo, con el mismo procedimiento técnico que en el vasito de Las Cogotas, número 4 de la figura 20, y también número 1 de misma lámina procedente de Quintanas, y muchos otros descubiertos en el Roquizal del Rullo. Después de haber indicado los anteriores datos, réstame añadir que toda esta cerámica hay que clasificarla como de la segunda mitad de la Epoca del Bronce, ya por el hallazgo cerca de ella de un hacha de bronce, plana, de corte muy ancho y semilunar, con los costados en doble bisel, la cual mide 163 mm. de longitud por 105 mm. de anchura máxima, o bien por su parentesco indudable con la vasija completa en forma de cazuela o cuenco, y dos fragmentos con restos de pasta blanca, procedentes del Cerro del Berrueco, y que conocemos por las publicaciones del P. Cé-

sar Morán (1). No debe olvidarse que en este último poblado el mismo P. Morán descubrió y publicó un objeto de cobre o bronce, típico de la segunda mitad de la Edad del Bronce (2), cuyo señor denomina estoque, y yo creo se trata de un aparato para encender lumbre, por recordar a los clasificados como de aquella época para dicho fin.

En la vivienda que aparece a la izquierda, inmediatamente después de la entrada superior a la acrópoli antes aludida, y que también está junto a la muralla, frente a uno de los cubos que flanquean dicha puerta, se encontró asimismo otro lote de fragmentos de cerámica oscura, uno de ellos ornamentado con idéntico estilo y técnica, a base de punta de cuchillo, que el plato precedente y los vasos descritos de la provincia de Soria y del Bajo Aragón, el cual se reproduce en la figura 26, en el ángulo inferior derecho. Dicho fragmento, que pertenece al borde de la boca de otro plato, ostenta en su interior una línea de zigzag intermitente, con técnica de Boquique.

Los restantes fragmentos de este lote presentan diversas organizaciones decorativas dentro del carácter fundamental de estar muy acusadas con grabados profundos, y como quiera que no reproducimos los gráficos de los dibujos que tres de ellos tienen en la parte opuesta, junto al borde de la boca, añadiremos que los del ángulo superior izquierdo concuerdan con los del anverso del mismo, así como los del tercero de la línea superior también coinciden con los de la banda más alta del otro lado; pero los del pedazo del ángulo inferior izquierdo ya difieren, y ellos copian una especie de espiguilla. La asociación de tan heterogéneas modalidades ornamentales como se aprecia en este mismo lote, me confirma más y más que unos y otros fragmentos son contemporáneos entre sí, y todos ellos coetáneos del anterior plato con la gran estrella en la base y el cuenco y fragmentos con pasta blanca del Cerro del Berrueco, que hemos citado.

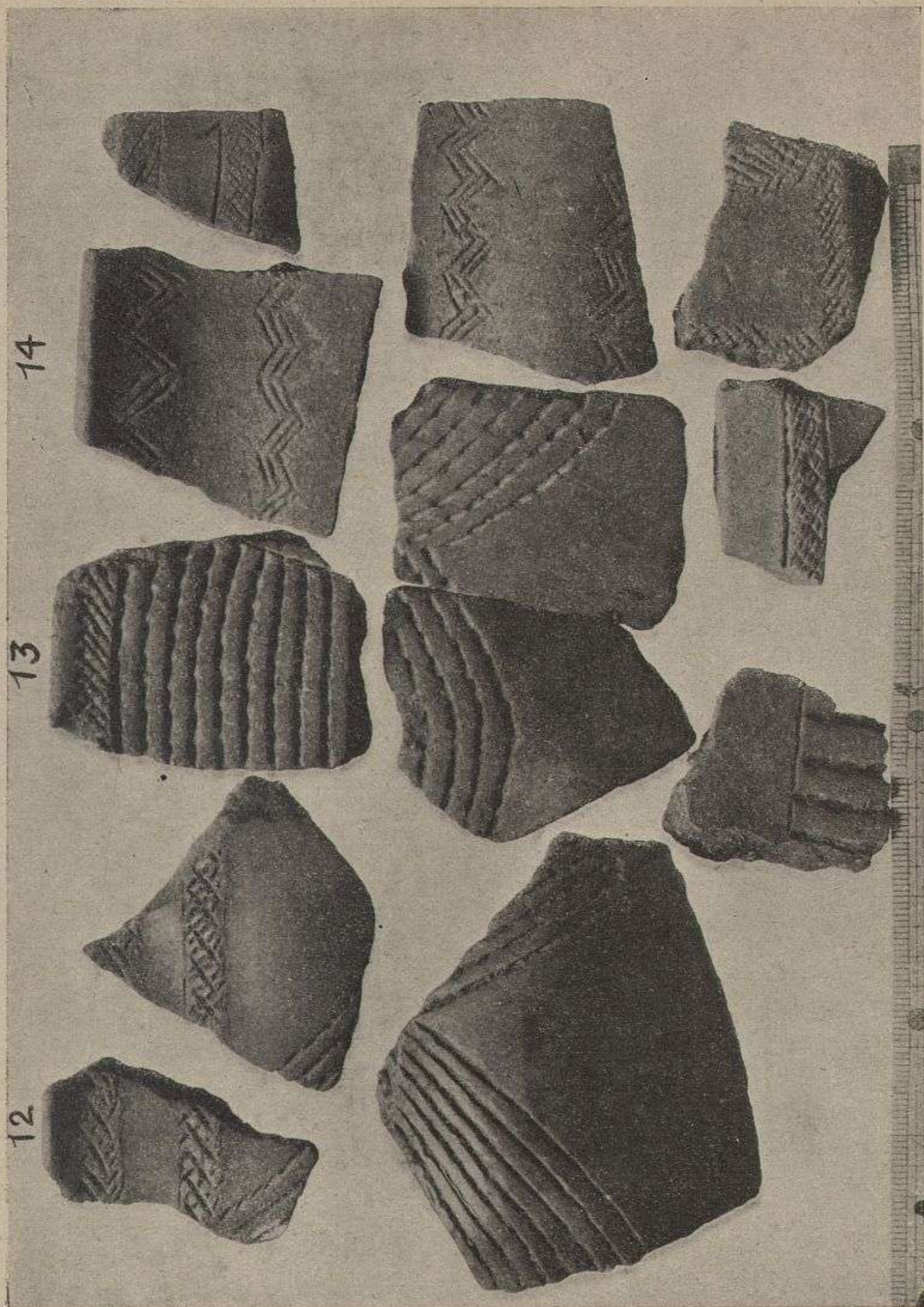
Ya colocados en el plan de abogar por la cultura de la segunda mitad de la Epoca del Bronce todos aquellos lotes de cerámica negra y grabada de aspecto prehistórico descubiertos en los fondos de las casas de Las Cogotas, pasaremos a examinar la variedad de ellos, exponiéndolos a continuación:

*Lote de las figuras 27 y 28.*—Procede de la casa número 1, excavada durante la campaña de 1928, y como sus motivos ornamentales a simple vista se distinguen, prescindiremos de su descripción, haciendo constar so-

---

(1) P. César Morán Bardón: *El Cerro del Berrueco en los límites de Avila y Salamanca*. Tirada aparte de La Basílica Teresiana, enero a marzo de 1921. Salamanca. Lámina II.

(2) *Trab. cit.*, lámina IV.



(Fot. J. Cabré.)

Fig. 28.— Fragmentos descubiertos conjuntamente con los de la anterior figura. (Museo Arqueológico Nacional.)



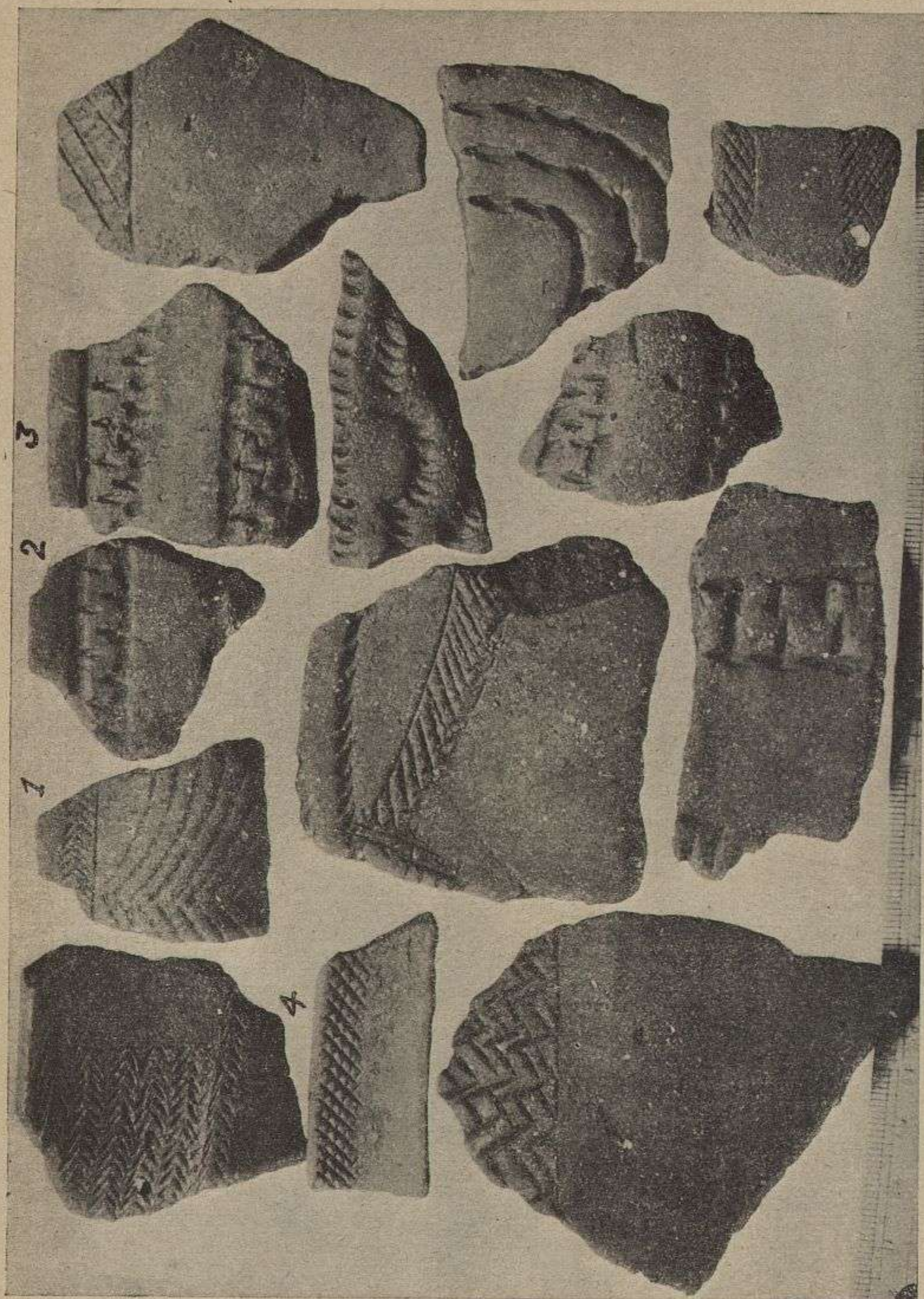


Fig. 29.—Fragmentos que constituyen el lote del fondo de otra vivienda de Las Cogotas. (Museo Arqueológico Nacional.)  
(Fot. J. Cabré.)

lamente que dos de los fragmentos colocados en el ángulo superior derecho conservan aún indicios de pasta blanca. Estos dos pedazos, como el inmediato de la derecha, han pertenecido a grandes platos, cuyas formas coincidían con la del Museo de Antropología de Madrid, reproducido en la figura 33. Todos los fragmentos enumerados en este lote tienen en el reverso o parte interna del borde de la boca una pequeña faja con una línea de zigzag, a excepción de los números 3, 11 y 13, que se compone de tracitos inclinados hacia la derecha, y del 14, que consta de tres zigzags paralelos entre sí, y obtenidos con cortos trazos.

*Lote de la figura 29.*—Se halló en la vivienda número 5, de las excavaciones de 1928. Los fragmentos de platos del tipo del de el Museo de Antropología, que en el anterior lote predominaban, en éste escasean, y en cambio hay otros pertenecientes a cuencos de factura más tosca y técnica de Boquique. Dos de los pedazos referentes a bordes de boca, números 2 y 3, se engalanan interiormente con una orla de crucecitas, y los números 1 y 4, con una línea de zigzags.

*Lote de las figuras 24 (fragmento inferior), 30 y 31.*—De la casa número 8, de las excavaciones de 1928. Tres de los fragmentos están grabados con bandas de reticulados, o simplemente con las características franjas en forma de raspas de pescado o de espiga, en uno de los cuales, en el del número 1, aún se ven restos de su primitiva pasta blanca, y su cara interna aparece ornamentada con tracitos inclinados hacia la derecha.

En los restantes, estos mismos motivos se manifiestan más toscos, degenerados o substituídos por orlas en zigzag, o a modo de tiras enrolladas, obtenidas mediante fuertes depresiones a punzón y a punta de cuchillo al parecer en uno de ellos. En el interior de los enumerados hay una franja de zigzags de técnicas distintas, respondiendo ellas a la que impera en el anverso.

*Lote de la figura 32.*—Está integrado por varios fragmentos que se hallaron en diversas casas y en la base externa de las murallas. Impera en él la técnica del plato del Museo de Antropología, y el fragmento más pequeño, que pertenece al borde de un plato, visto por la parte interna, conserva perfectamente su empaste blanco. El pedazo del ángulo inferior izquierdo quizá haya pertenecido a un vaso de estilo campaniforme, y el inmediato, del centro, a un plato como el que tiene la gran estrella en la base. Respecto a la decoración interna de algunos de ellos, sólo la ostentan el del ángulo superior izquierdo y el central, y aparece representada por una faja de dos líneas en zigzag, o tracitos inclinados a la izquierda, respectivamente.

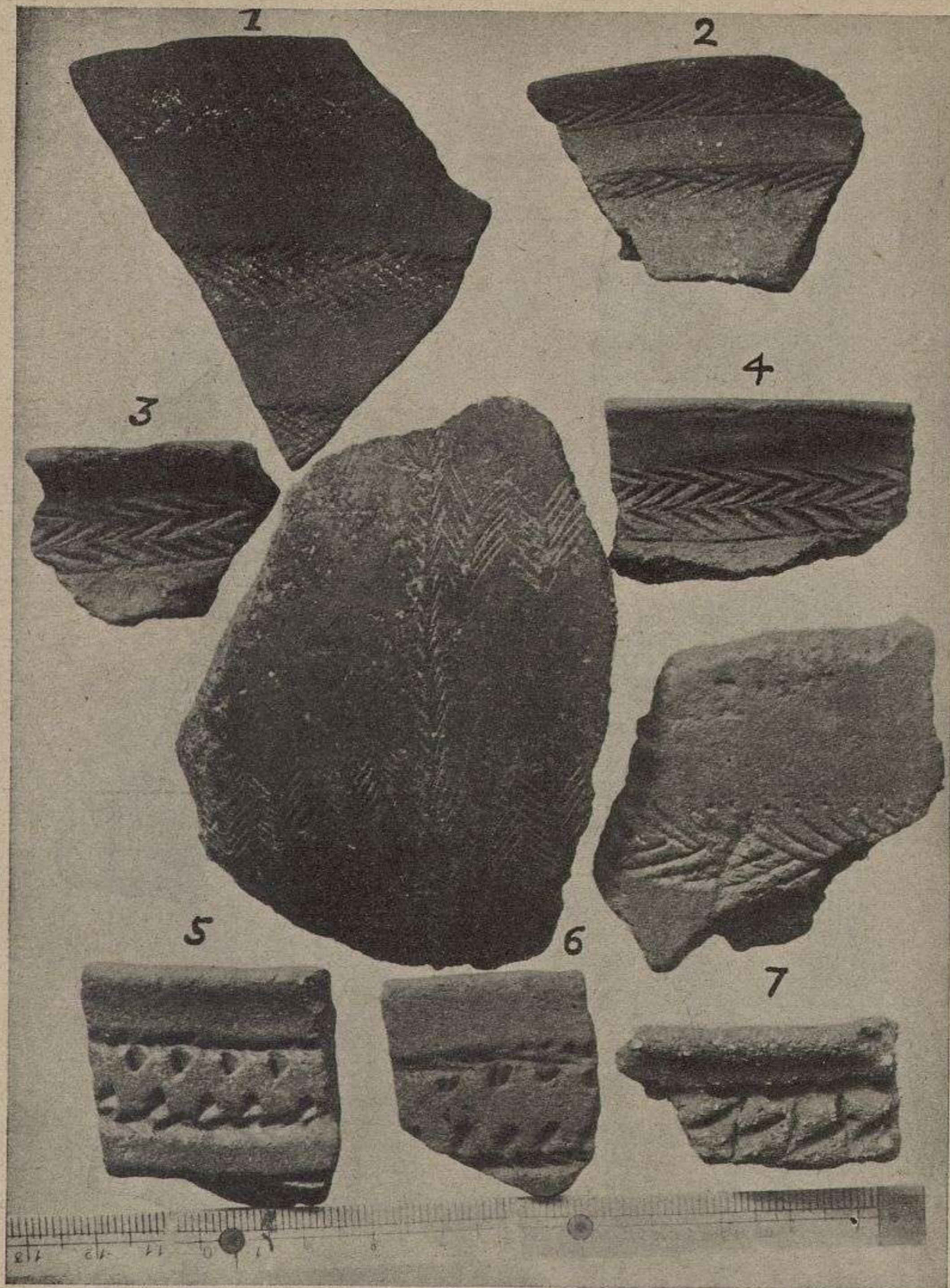
*Lote de la figura 33.*—El plato fué descubierto en el año 1880, en las

excavaciones costeadas por Rotondo, y figura en la colección del Museo de Antropología adquirida por el Estado a dicho señor. Se ignora el sitio y demás circunstancias del hallazgo. Los fragmentos los recogí en 1927, en la manzana de casas escalonadas que hay junto a la muralla, desde la entrada principal a la puerta superior. Toda esta cerámica participa del mismo carácter y es de las de factura más esmerada y fina.

Analogías con esta cerámica de Las Cogotas, fácilmente se establecerían si lo intentáramos, en particular si se comparase con la que Alberto del Castillo, en su obra *La Cultura del vaso campaniforme*, clasifica del grupo de la «Meseta superior», uno de cuyos fragmentos, descubierto en la Cueva de Aceña (Burgos), también ostenta triángulos rehundidos a punta de cuchillo. Mas aún vemos ciertas conexiones con la del grupo que denomina el mismo autor «Cataluña Nueva o de Salamó», en particular con varios fragmentos de la Cueva de Cartahya, en la colección de Vilaseca, en Reus, y, por último, en cuanto al gran plato con la estrella en la base, nos produce la impresión firme de un evidente reflejo de la degeneración de la cultura del Eneolítico, «del grupo de Andalucía o del Guadalquivir», de la zona «Carmona-Acebuchal».

¿Pero esa degeneración, cómo nos la explicamos en Las Cogotas? Con carácter hipotético y a título provisional emitiré mi modesto parecer. A la también relativa baja época, no tanto como en el Roquizal del Rullo, a que se debe la construcción del recinto amurallado del poblado de Cardenosa, cuyos primeros pobladores, de origen céltico, y procedentes de las primeras invasiones celtas, al afirmarse y consolidarse en la región del Duero, mediante la construcción de un muy reducido número de castros, en los sitios más estratégicos, geográficamente hablando, de todo el país, y con un plan de defensas, lo más inexpugnables que había por aquellos tiempos, para poder, en el orden militar y económico, dominar y vigilar a los indígenas que vivían dispersos o en pequeñas agrupaciones, al estilo como luego se rigieron los romanos con sus campamentos, darían acogida dentro del poblado de Las Cogotas o ampararían bajo la custodia de ellos, viviendo en los extramuros, a un núcleo más o menos grande de indígenas, en concepto de aliados, auxiliares o servidores.

Estos conservábanse fieles a sus tradiciones respecto a las artes industriales. Y en cuanto a la cerámica, dada la baja época en que todo ello debió de acaecer, podría muy bien darse el caso, o que dichos indígenas siguieran usando la de la cultura Almeriense, de la facies de Los Millares y Acebuchal y otras culturas, y, como es lógico, ya en un grado muy degenerado, o que conservaran, quizá por ser descendientes de los argáricos, algunas formas de su tipología, modificando otras, en cuyo proceso se



(Fot. J. Cabré.)

Fig. 30.—Fragmentos que, con los de las figuras 24 y 31, aparecieron en el fondo de otra morada de Las Cogotas. (Museo Arqueológico Nacional.)

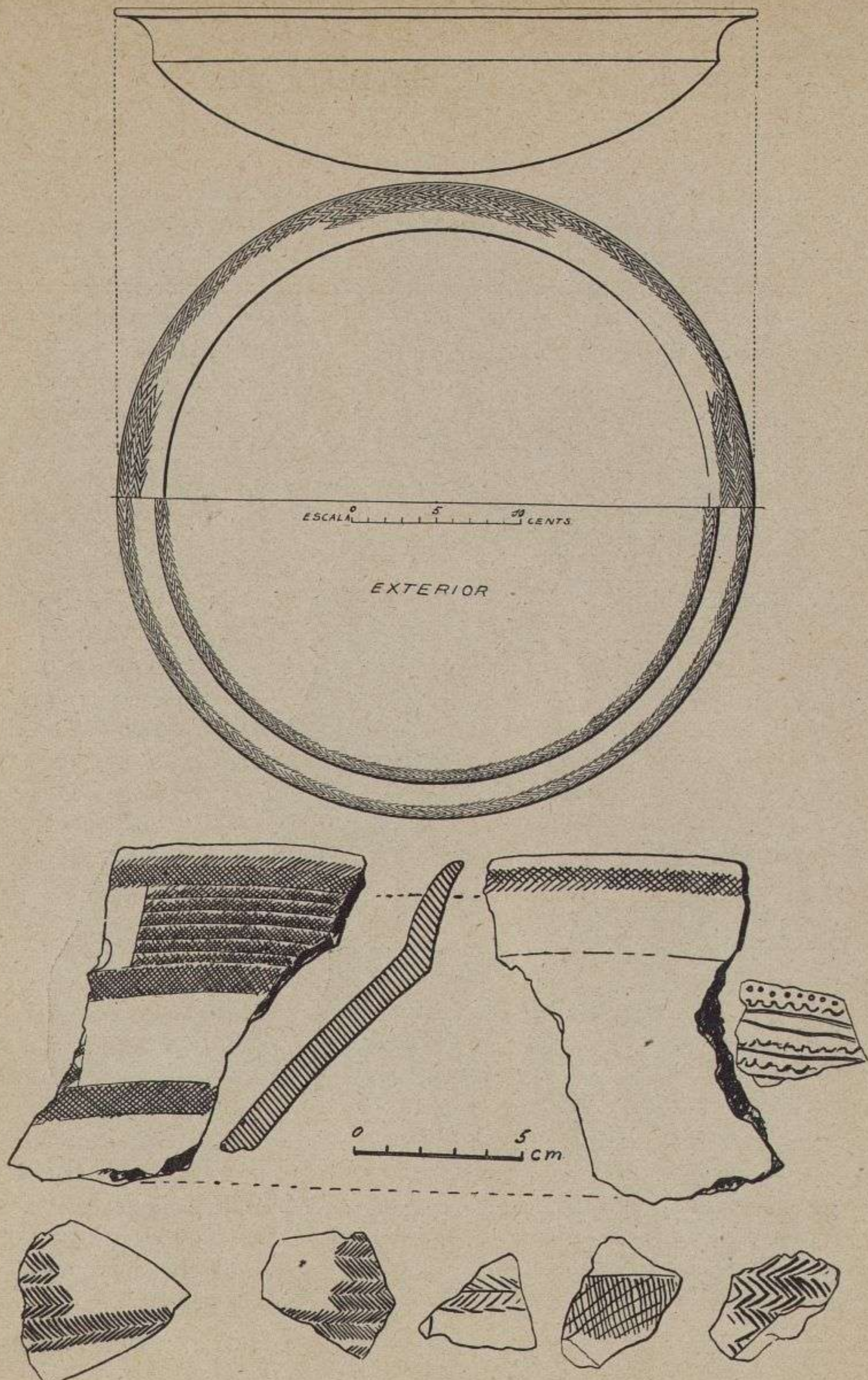


Fig. 31.—Fragmentos de la vivienda a la que pertenecen los pedazos de las figuras 24 y 30. (Museo Arqueológico Nacional.)  
(Fot. J. Cabré.)



*(Fot. J. Cabré.)*

Fig. 32.—Fragmentos de diversas viviendas de Las Cogotas y del exterior de sus murallas.  
(Museo Arqueológico Nacional.)



(Dib. J. Cabré.)

Fig. 33.— Cerámica más antigua de Las Cogotas. El plato hállase en el Museo de Antropología Nacional. Los fragmentos, en el Museo Arqueológico Nacional.

crearían tipos nuevos, y a consecuencia de una reacción contra el retroceso en los valores artísticos que se manifestó en el ciclo anterior, en el período Mastieno, volvieran de nuevo a ornamentar la cerámica profusamente, empleando diversas técnicas y recursos decorativos muy arcaicos, uno de ellos el empaste blanco.

En virtud de tal hipótesis, nos inclinamos a creer que la mayor parte de la cerámica negra o de color obscuro antes descrita, y que reproducimos en las figuras 21 a 33, descubierta en los fondos de las viviendas de Las Cogotas, pertenece a los indígenas que se albergaron en este poblado después de llevar a cabo los celtas la actual organización arquitectónica militar, que con mucha pureza todavía se conserva en dicho castro.

Al convivir los indígenas con los invasores celtas en Las Cogotas, en el Cerro del Berrueco, etc., etc., estos últimos, por otro lado, necesariamente engendrarían ciertas variedades locales, o más bien regionales, de la cultura de la segunda mitad de la Epoca del Bronce, una de ellas fusionando supervivencias artísticas arcaizantes, originarias de la cultura almeriense, con la tipología de la cerámica argárica y con la técnica de grabados profundos, que los celtas de finales del Bronce usaban en su país de origen, de allende los Pirineos, y de tal unión parece que debió de nacer la cerámica de Las Cogotas, reproducida en las figuras 21, 22 y 25 y la que se ha citado del Cerro del Berrueco, análoga a la anterior, y a esta génesis, o más bien a su desarrollo, deben incluirse los cuatro vasitos con labores rehundidas a punta de cuchillo que reproducimos en la figura 20, descubiertos en Las Cogotas, en la provincia de Soria y en el Roquizal del Rullo, en cuyo último poblado culminó y alcanzó el mayor apogeo la supuesta evolución.

Pero en Las Cogotas, añadiremos por último, tal vez debido a las influencias de sucesivos ingresos de culturas célticas, sin pretender precisar por ahora si algunas de ellas son anteriores a la civilización de Hallstatt, se originaron otros varios grupos de cerámica que tomaron evoluciones distintas a la de Roquizal del Rullo, cuya sola exposición promueve múltiples problemas de estudio, que no es esta la ocasión oportuna para plantearlos. De dichos lotes de cerámica nos limitaremos a citar: el que ostenta inscrustaciones de botones de cobre; el de aplicaciones de anillas de ámbar y el singularísimo con manifestaciones grabadas del culto solar, el cual es muy rico en formas, variantes y matices representativas y de un extraordinario interés por ser todas ellas, casi, o por completo desconocidas, tanto para el estudio de la prehistoria española como para la universal.





## CONTRIBUCIÓN AL ESTUDIO DEL FOLKLORE EN ESPAÑA Y CON PREFERENCIA EN ARAGÓN

POR LOS DOCTORES

TOMAS LÓPEZ-TAPIA LAPLANA Y EDUARDO NAVAL-GALINDO GARCÉS

El estudio de los métodos populares de curación es muy importante, ya que siendo muy antiguo el origen de todos ellos y algunos de conocimiento en toda España, demuestra la confianza que en ellos tenían nuestros antepasados, que los han conservado y transmitido a sus descendientes, poniendo de manifiesto el arraigo que la rutina y la tradición tienen todavía hoy en los pueblos y gentes de escasa cultura.

Por ello vamos a hacer un estudio de los mismos, para después de clasificarlos y poner de manifiesto su inutilidad o peligro, llegar a una conclusión que consideramos como la causa de que dichos medios se practiquen en una época como la actual, en la que la Medicina tiene un amplio campo de acción.

AMENORREA.—Hacen tomar a la enferma un cocimiento de tabaco, en el que, después de filtrado, añaden unas gotas de la secreción que sueltan los higos cuando son cogidos verdes. Mientras la enferma toma este brevaje, la curandera—gitana avecindada en Lucena de Jalón (Zaragoza)—reza una oración que se transmite de madres a hijas solamente.

ANGINAS.—Rodean al cuello del enfermo una media o calcetín usado, según sea varón o hembra. Velilla de Cinca (Huesca).

A un conejo vivo le quitan la piel y lo ponen alrededor del cuello del enfermo. Cucalón (Teruel).

APOPLEGÍA.—En un litro de vinagre se pone a hervir un poco de romero virgen—*Rosmarinus officinalis*—hasta que solamente quede un tercio de litro, y lo hacen tomar en ayunas. Se emplea este procedimiento en casi toda la provincia de Huesca, teniendo además la propiedad de hacer desaparecer la secreción láctea, según dicen.

BLENORRAGIA.—Durante nuestros estudios en la Facultad de Medicina de Zaragoza, nuestra especialización en enfermedades secretas en el Hospital de San Juan de Dios, en Madrid, y después en nuestra consulta pri-

vada, hemos visto casos de bestialidad cometidos con criaturas menores de seis años, consistentes en intentos de coito por adultos infectados, por existir la creencia de que realizándolo con personas sanas quedan curados.

**CÁNCER MAMARIO.**—Se dice con gran fervor la siguiente oración: *En nombre de Dios quiero comenzar; San Cosme y San Damián, Santa María Magdalena y la Virgen Pura que saque de esta clausura a X. X. si le conviene. Amén.* Esto se dice tres veces, se rezan cinco padre nuestros y se repite otra vez la anterior oración. Velilla de Cinca (Huesca).

**CASCADURA DE PECHO (Galactoforitis).**—Se dice durante nueve días seguidos:

*Jesús ha nacido, Jesús ha muerto, Jesús ha resucitado, haga que el pecho de N. N. sea curado. Como estas tres palabras son la verdad, tres padre nuestros quiero rezar.*

Debe hacerse con fervor y ofrecer los padre nuestros por la vida, pasión y muerte de Nuestro Señor. Velilla de Cinca (Huesca).

**CEGUERA.**—Nos comunica una persona que a consecuencia, según dice, de una extremada debilidad, ha estado ciega, así como muchos de sus hermanos, ha sido curada del siguiente modo: Han puesto a hervir en un puchero los pulmones, hígado, estómago y los intestinos de un cordero, respirando el vapor que durante la ebullición se desprende y comiendo después dichas vísceras. Este procedimiento se emplea, según nos dice la persona que ha sido sometida a dicho tratamiento, en Barajas, Madrid, y recomendado por el Médico de dicho pueblo hace unos doce años.

**CÓLICOS INTESTINALES.**—Es de uso corriente, lo mismo en Aragón que en otras regiones, el empleo de aguardiente con moras, guindas, chorr-dón-frambuesa silvestre, etc.

En la provincia de Huesca emplean, además, el siguiente método: En una plantación de pepinos colocan una botella de vidrio claro y hacen penetrar en ella una flor o un fruto pequeño; cuando se ha desarrollado el pepino, ocupando un tercio de la cavidad de la botella, retiran ésta con el fruto, rellenándola con el anisado más fuerte que encuentran, teniéndolo en maceración seis meses, bien tapado y expuesto al sol y a la luna, con lo que se concentra el líquido. Tomando una copita de las de licor, dicen que desaparecen los cólicos, aconsejando para no sufrirlos nunca el tomar en ayunas todos los días media copa.

**CONGESTIÓN MAMARIA DURANTE LA LACTANCIA.**—Para ser curada esta afección, es preciso que otra mujer, y sin que la enferma lo sepa, coloque nueve granitos de sal común bajo un cántaro lleno de agua y destapado, rezando tres veces al día, y durante tres días, una oración que ni aun por mediación de una mujer adicta a nosotros pudimos conseguir saber,

ni siquiera a qué santo o santa era dirigida, pues nos dijeron perdía su poder milagroso si era conocida de algún hombre. Velilla de Cinca (Huesca).

CONJUNTIVITIS.—En un recipiente con agua se pone un trozo de cal viva y después de hervida se coloca una tira de tela de lana, mitad dentro y mitad fuera del agua y del recipiente; con el líquido que por el tejido pasa a otro recipiente, se lavan los ojos. Pueblos de la Ribera del Cinca (Huesca).

DACRIOCISTITIS (*Rija*).—Con objeto de activar la supuración o reabsorción de la inflamación del saco lagrimal, emplean en la parte alta de Huesca unas cataplasmas de peregil, casi continuamente renovadas.

DISMENORREAS.—Se hace una infusión con una hierba llamada gitam, que se cría en La Pobleta de Granadella (Lérida), y se toma en ayunas. Este remedio se emplea en la zona límite de Huesca, Lérida y Zaragoza.

DISTENSIONES LIGAMENTOSAS.—Se hace una cataplasma con malvavisco, violas, clara de huevo y manteca de cerdo, aplicándose sobre la parte lesionada. Velilla de Cinca (Huesca); Granadella (Lérida); Tosos (Zaragoza).

Se fricciona bien la parte distendida con una espuma hecha con jabón y anís. Belchite (Zaragoza).

DOLOR DE OÍDOS.—Nos han afirmado que muchos dolores de oído se calman introduciendo en el conducto auditivo una papeleta de papel, a la que se prende fuego, y cuando se oye un ruido de sorción ha desaparecido el dolor si es producido por un enfriamiento. Zaragoza, Murcia y Madrid.

DOLORES RENALES.—Empleando manteca de cerdo se hace una tortilla con huevos y ruda bien machacada, se espolvorea con chocolate bien rallado y muy en caliente se aplica por la cara espolvoreada sobre los riñones. A propósito de este remedio tuvimos que contar con un enemigo, porque le dijimos que había echado a perder cosas útiles para un pobre. Velilla de Cinca (Huesca).

DOLORES DE VIENTRE.—Un mellizo dirá tres veces:

*En nombre de Dios quiero comenzar y la Santísima Trinidad, por la gracia que tengo y la que Dios me ha dado, hago que el mal de barriga de X. X. sea curado.* Se rezan tres padre nuestros a la Santísima Trinidad, tocando la parte dolorida y haciendo tres cruces con el dedo pulgar sobre el sitio del dolor. Todo ello con seriedad y fervor. Velilla de Cinca (Huesca).

ENFERMEDADES INFECCIOSAS.—En casi todo Aragón, y creemos que en España, es usual el aplicar en la región afectada por la infección un hígado recién extraído en vivo. Varían según las regiones la clase de animal a sacrificar.

Ignoramos si este método es originario de España o importado de Francia, haciendo nacer en nosotros esta duda el hecho de que durante nuestros estudios profesionales hemos leído una obra titulada *Fegatotherapie*, cuyo autor no recordamos, pero sí que dicho Doctor defendía esas aplicaciones, diciendo que su efecto curativo era producido por el paso de la electricidad que el hígado posee a los tejidos enfermos. Ignoramos cómo y quién ha descubierto esa electricidad hepática y el mecanismo de su paso a través de tejidos de naturaleza distinta, pues dicho autor no lo especificaba ni lo demostraba.

**EPIFORA-LAGRIMEO.**—En los pueblos limítrofes de Aragón y Cataluña, para curar esta molestia, aconsejan el llevar colgada del cuello una bolsita con unos trocitos de alcanfor.

En Velilla de Cinca (Huesca) emplean este mismo procedimiento para evitar el contagio del sarampión, como pudimos apreciar durante una epidemia asistida por nosotros el año 1925, y, desde luego, respondemos de que el 80 por 100 de la población infantil fué atacada de dicha infección, haciendo un total de 223 invasiones. ¡Sin comentarios!

**EPIXTASIS.**—Para cortar las hemorragias nasales emplean cuatro métodos, a saber: Atar fuertemente a los dedos medios de las manos un bramante. Velilla de Cinca y en toda la ribera del Cinca y su afluente el Esera (Huesca). Colocar en la región occipital un objeto frío o echar un poco de agua fría en la nuca. Zaldin, Belber, Ontiñena (Huesca); pueblos del campo de Cariñena y del campo Romano (Zaragoza); pueblos de la sierra de Albarracín. En Madrid hemos asistido a una señora de la aristocracia y nos la encontramos con un tapón hecho con hojas de perejil machacadas en la ventana nasal sangrante. En Gallocanta (Zaragoza) y en la provincia de Cuenca, según nos dicen, hacen levantar el brazo contrario a la fosa nasal que sangra.

**ERISIPELA.**—Se emplea para curarla en los pueblos de Guadalajara el lavado de la cara con el caldo que resulta de cocer lentejas. Se emplea también en los limítrofes de Teruel y Cuenca, debiendo ser originario de Castilla, ya que nos enteramos aquí de ser muy utilizado en Madrid y su provincia.

**ESTADOS GÁSTRICOS INTESTINALES Y PERITONITIS.**—Para curar estas afecciones colocan sobre el vientre del enfermo el peritoneo de un cordero recién extraído para que conserve el calor propio, debiendo poner todos los días uno hasta que cure el enfermo. Muel, Paniza, Herrera (Zaragoza); Lanzuela, Villar del Cobo, Griegos y Calomarme (Teruel); Montijo y Zafra (Badajoz).

**ESTERILIDAD.**—Este método nos ha sido relatado por familia oriunda

de la Rioja, ignorando dicha familia los pueblos en que se practica, pues desconoce la residencia habitual del que lo refirió, reseñándolo sólo por su originalidad.

Colocan sobre el vientre de la mujer estéril una ubre de vaca, que será separada del animal momentos antes de colocarla a la enferma; dicha glándula deberá tener dos pezones, los que son orientados uno hacia cada ovario, debiendo tenerla en contacto con el vientre y sujeta con una faja durante tres días.

La enferma sólo consiguió un olor insoportable y una dermatitis irritativa a causa de la descomposición de la ubre.

ESTREÑIMIENTO.—Se cura con la ingestión del caldo en que se han aliñado las aceitunas verdes, tomándolo en ayunas. Nosotros hemos conocido una persona de Aladren (Zaragoza) que a pesar de tomarlo durante quince años y de la fe que tal constancia representa, no ha experimentado el más ligero alivio y, en cambio, al cabo de dichos años, cuando quiso dejar de tomarlo, no pudo debido al hábito adquirido, pues no hacía la digestión tan bien como cuando lo tomaba.

FIEBRES PUERPERALES.—Para evitarlas, aconsejan que la parturienta en el momento del parto lleve una camisa que la haya llevado antes otra mujer y acostarla después del parto en cama que las ropas hayan sido usadas por otra mujer, pues dicen que el frío de la ropa limpia produce la infección. Fraga, Velilla de Cinca (Huesca); Mequinenza (Zaragoza).

FLUJOS UTERINOS.—Se reza la siguiente oración:

*Jerusalén, Jerusalén, Jerusalén, guarda del fuego, del agua y del viento a N. N.*

Se rezan cinco padre nuestros y se dice tres veces:

*Santísima Trinidad, guarda del fuego, del agua y del viento a N. N. Velilla de Cinca, Chalamera, Alcolea de Cinca (Huesca).*

FRACTURAS Y ACCIDENTES (PREVENTIVOS CONTRA LAS).—En la provincia de Huesca, y en su parte sur, se emplea como preventivo el poner oculto en la ropa de uso corriente, sin que se entere la persona a quien se le quiere preservar, un trozo de cordón umbilical desecado procedente de un parto gemelar. En Antequera (Málaga) emplean una cinta de igual longitud que la talla de San Clemente, cinta que ha tenido que estar en contacto con una reliquia de dicho Santo durante una semana.

GARROTILLO.—Para curar esta afección se hacen hervir con vinagre excrementos blancos desecados de perro en proporciones adecuadas para formar pasta, que se pone en cataplasma alrededor del cuello. Acumuer, Jarlata, Zaidin (Huesca).

GASTRALGIA.—Tienden al enfermo en el suelo en posición decúbito su-

pino y le elevan los pies hasta que solamente contacte con el suelo la nuca, sosteniéndole así hasta que experimente sensación de sofocación. Empleado en el Bajo Aragón y, según nos enteramos ahora por un cliente, se practica también en Sevilla.

**HAMBRE DOLOROSA.**—Emplean contra estos dolores la aplicación sobre la región gástrica de un *reparo*, consistente en una bizcochada impregnada en vino caliente. En los niños, sobre todo, produce su acción debido a que burlando la vigilancia de los padres poco a poco se van comiendo el *reparo*. De uso frecuente en casi toda España y especialmente en Murcia, Segovia, Logroño y Aragón.

**HEMICRANIAS.**—Dicen no se resisten estos fuertes dolores de cabeza a la aplicación en las sienes, los extremos distales recién cortados de pepinos o calabazas. No es esto sólo, sino que le atribuyen acción preventiva contra tales dolores. Belchite, Codo, Lécera, Almonacid de la Cuba, Mediana de Aragón, Cariñena, Pinseque, Pastriz, Leciñena, Zuera, Villamayor, La Joyosa, Alagón, Tarazona, Puebla de Alborton, Torrecilla de Valmadrid y Letux (de Zaragoza); Alcorisa, Aliaga, Albarracín y pueblos de su Sierra, como Calomarde, Frías, Griegos y Villar del Cobo; Lagueruela, Montalbán, Viver del Río y Utrillas (de Teruel); Velilla de Cinca, Miralsot, Fraga, Zaidin, Ballobar, Villanueva de Sigena, Lastanosa, Robres, Apies, Riglos, Villanua, Navasa, Sardas y Guasa (de Huesca).

**HERIDAS CONTUSAS.**—Para restañer la hemorragia en esta clase de heridas, aplican sobre ellas una tela de araña. Consecuencia de una aplicación de esta naturaleza tuvimos que asistir un caso de tétanos por colocar una tela de araña cogida en un establo. Este método es de práctica corriente en Aragón.

**HERNIAS TRAUMÁTICAS Y RELAJAMIENTOS LUMBARES.**—A quienes padecen estas afecciones se les cura de la siguiente manera: Tendida sobre el suelo, repetidas veces le pasa por encima una persona de sexo contrario, descalza, pero con medias o calcetines. En Velilla de Cinca (Huesca) ha de reunir la condición de ser la nacida en segundo lugar en un parto doble.

En Miralsot (Huesca) es preciso no viva el otro hermano gemelar.

En Lagueruela (Teruel) han de vivir los dos, pero ignorando el mayor la curación que va a realizar el menor.

**HÍGADO (AFECCIONES DEL).**—En el Bajo Aragón emplean para curar estas afecciones la colocación de un hígado recién extraído sobre la región hepática. También se emplea este mismo método para infinidad de enfermedades infecciosas.

**INDIGESTIONES.**—Nos aseguran varios que dicen haberlas padecido

que se curan de la siguiente manera: Se enhebra una aguja con un poco de lana sin hilar, es decir, recién cogida del bellón y se atraviesa con ella la oreja del enfermo, dejando la lana puesta en la herida que produce la aguja al atravesarla. Este remedio se emplea en Velilla de Cinca (Huesca) y en Granadella, Llardecamps, Sarroca y Torrebeses (Lérida).

**INSOLACIÓN.**—Colocan sobre la cabeza del enfermo un recipiente lleno de agua, sujetándolo con vendas y paños en posición vertical para que no se vierta; la curandera musita unas palabras, hace unas cruces, y si el enfermo ha de curar se nota en el agua un burbugeo, que dicen está producido por la salida del sol que se ha metido en la cabeza. Belchite (Zaragoza).

**MAREOS Y VÉRTIGOS.**—Para evitar estos molestos estados, cuando son producidos a consecuencia de viajes, aconsejan quitarse el calzado del pie izquierdo, pues dicen que la refrigeración del mismo produce un alivio inmediato y la curación después. Leciñena, Salillas de Jalón, Paracuellos de Jiloca (Zaragoza).

**MENINGITIS.**—Colocan sobre la cabeza del enfermo un pichón al que en vivo se le ha desprovisto de plumas y se le han abierto las cavidades torácica y abdominal. La mejoría comienza a manifestarse, bien al enfriarse el pichón después de muerto, bien a los cuatro días de colocado en la cabeza del enfermo. Mequinenza, Candanos (Zaragoza); Asun y Aurin (Huesca).

**OBSTRUCCIÓN INTESTINAL.**—Por los diversos sitios en que según nuestras noticias se practica, debe de ser método generalmente empleado en toda España el siguiente: Se recoge la parte fibrosa interna que tiene la molleja de gallina y, sin lavarla, pero desprovista de los alimentos que contiene, se deja secar y en el momento oportuno se hace un cocimiento que tomará muy caliente el enfermo. Málaga, Cáceres, Burgos y región aragonesa.

**ODONTALGIAS.**—Para curar los dolores de muelas, colocan en la muñeca del lado opuesto una cuerda de guitarra de las llamadas bordón y que se haya roto en momento en que no se tocara la guitarra. Codo (Zaragoza); Albalate de Cinca, Poleñino, Osan y Alerre (Huesca); Lechón y Cucalón (Teruel).

También se emplea el llevar una nuez de tres suturas en su envoltura en Campo de Cariñena y Campo Romano (Zaragoza).

Asimismo desaparece o no se sufre nunca de él si se lleva un gusano de seda o cualquier otro gusano en estado de crisálida. Aguarón, Encinacorba, Longares y Botorrita (Zaragoza).

En la provincia de Barcelona se previenen de dichos dolores llevando una o dos castañas de Indias en el bolsillo. Capellades, Beguda Alta.

**ORZUELOS.**—Para esta afección, tan molesta de por sí como por las



frecuentes repeticiones, practican como medio curativo y preventivo en muchos pueblos del Bajo Aragón el aplicar o pasar por el ojo afecto un huevo de gallina recién puesto, para que conserve el calor propio; una vez enfriado, hay que separarlo o suspender el frote. En otros pueblos sustituyen el empleo del huevo por el de una llave.

**PALUDISMO.**—En espíritu de vino se hacen hervir unos granos de incienso macho, hasta que formen una pasta espesa que, muy caliente, se coloca en la región umbilical. Empleado en la parte baja de Huesca y en los Monegros (Zaragoza).

**PARÁLISIS ATRÓFICAS.**—En el líquido gelatinoso resultante de la cocción de las vísceras intestinales de un ternero, y estando tan caliente como pueda resistirlo el enfermo, se introduce el miembro paralítico y se fricciona la espalda a lo largo de la columna vertebral. Se realiza en Huesca y Lérida.

**PARTOS.**—En algunos pueblos de Zaragoza se practicaba anteriormente un método que aumentaba la rapidez y disminuía los dolores, según decían, consistente en: sentada la parturienta en las piernas de su marido, tenía que soplar con fuerza al interior de una botella que hubiese servido para llevar aceite a las lámparas de la iglesia.

Hoy está abandonado ese método, en vista de que durante una gran temporada, en uno de los pueblos en que se practicaba, tuvo necesidad el médico titular de hacer aplicación de forceps en casi todos los partos.

**PICADURAS DE ABEJAS, ETC.**—En el momento de sentir la picadura debe ser cogido el animal productor de ella, y machacado se coloca encima del sitio en que clavó su aguijón. Practicado corrientemente en casi todos los pueblos de Aragón, Lérida y Guadalajara.

**PICADURA DE TARÁNTULA.**—El único medio curativo que emplean en Ballobar y Velilla de Cinca (Huesca) y creemos que en casi todos los pueblos de España, despreciando el tratamiento científico, es el siguiente: En instrumentos de cuerda, tocan tarantelas y el enfermo durante la música no sufre ningún dolor, por lo cual han de estar los músicos durante veinticuatro horas tocando sin cesar. En algunas regiones debe estar el enfermo bailando al son de la tarantela.

**PROLAPSO UTERINO.**—Un curandero domiciliado en Berbedel (Zaragoza) recomendó para curar esta afección que la enferma tomase baños de asiento en cal viva. Ignoramos si la enferma lo hizo, aun cuando creemos que a pesar de su fe en el *Dios de Berbedel*—así se hacía llamar el osado—no lo haría. Consecuencia de su intromisión y curanderismo, presentamos en el año 1923 una denuncia contra él, y al exigirnos la presentación de pruebas, desistimos de ello, pues no somos nosotros agentes de policía.

REUMA.—En los pueblos ribereños del Jalón y del Jiloca, se emplea lo siguiente: A los reptiles de río—culebras—se les extrae en vida su tejido adiposo, que se derrite al fuego, añadiendo después medio litro de aceite; cuando se está friendo esto se hace penetrar en la sartén un lagarto, que sufre el tormento de ser frito en vida. Se deja el todo enfriar y se extraen los restos del lagarto; después de haber estado el liquido en un frasco a la luz de la luna durante nueve noches, se emplea en fricciones.

SABAÑONES.—Creemos que es práctica general en casi toda España y, según nos aseguran algunos fronterizos, en Portugal también, el introducir las manos o pies en un recipiente lleno de orines recién excretados.

Sólo varía el método, según las localidades, en introducir las manos o los pies juntos, separados, primero la mano izquierda y luego la derecha, o bien antes el pie derecho y después el izquierdo.

SARNA.—Para curarla emplean el siguiente método: Humedecido el cuerpo con orines, hacen después, y enérgicamente, una fricción con pólvora negra. Método empleado generalmente por los gitanos y cuadreros de Aragón, Asturias y La Mancha.

TARTAMUDEZ.—Hay para curarla dos procedimientos, según nos dijo un francés que hace sus incursiones como curandero por los Pirineos aragoneses.

Primero: Colocado el enfermo a la orilla izquierda de un río y en dirección opuesta a la corriente, tiene que correrla durante todo el tiempo en que con un pie en agua y otro en tierra reciba en los ojos el reflejo más intenso del sol. Método aplicable indistintamente a ambos sexos.

Segundo: Con un guijaro en la boca hacen correr a la enferma cantando por la orilla de un río o pantano, de noche, sola y a la luz de la luna; este método, debido al miedo del sitio apartado y a lo fantástico del momento de la predicción, no sabemos que haya sido empleado.

TUBERCULOSIS.—Casos esporádicos que todos conocemos, son los de aconsejar la ingestión de sangre y *manteca* de niño para curar tal enfermedad.

Corriente es en todos los pueblos, cuando un niño desaparece, atribuirlo a esta causa.

TUMORES.—Se hacen con ajos porros o silvestres—*allium silvestris*—cataplasmas, que son aplicadas sobre la tumoración.

El procedimiento anterior se emplea en Zaidin (Huesca).

Con hierba carratilla—ignoramos su nombre genérico y su clasificación—se hacen cataplasmas, que se colocan sobre el tumor. Velilla de Cinca (Huesca).

Se emplean también las cataplasmas de excrementos de gallinas y pichones. Chalamera (Huesca).

URTICARIA.—Aconsejan tocar ortigas—*lamium album*—conteniendo la respiración, pues de este modo no sólo no se produce la irritación cutánea producida por su alcaloide—la lamicina—, sino que desaparece la urticaria. Este método debe tener su base en el principio—*similitus, similitur curandis*.

Empleado en las estribaciones del Pirineo Oscense.

VERRUGAS.—Ponen cuatro granos de ginebro-enebro—*junniperus communis*—por cada verruga debajo de una piedra, y a medida que se van secando van desapareciendo. Velilla de Cinca (Huesca).

También aseguran que se curan haciendo pasar por encima un caracol de los llamados babosa y que ha de haber sido encontrado sin buscarlo. Ballobar (Huesca).

Se consigue asimismo su desaparición con que el enfermo se las moje todos los días con su saliva, estando en ayunas. Fombuena (Teruel).

VÍBORA (MORDEDURA DE).—Aconsejan el colocar sobre el sitio de la herida un trozo de asta de ciervo carbonizada. Dicho trozo, seccionado con sierra fina para que no pierda su estructura, ha de tener el tamaño de una peseta, no debiendo ser separado de la herida hasta que se desprenda por sí solo. Dicen tiene la propiedad de absorber el veneno de estos reptiles. Málaga; Loja, Iznalloz y Orjiva (Granada); Albarracín y Aliaga (Teruel).

### Clasificación.

El estudio de estos procedimientos nos sugiere la clasificación que damos a continuación:

a) *Criminales*.—Aquellos que para obtener la curación del enfermo necesitan causar un daño o la muerte a otra persona. Hemorragia, tuberculosis.

b) *Absurdos*.—Aquellos que cualquier inteligencia que no sea obsesionada por un deseo desesperado de curación y que cualquier persona de mediocre sentido común rechaza por considerarlos contraproducentes a causa de las lesiones que puede producir; recuérdese el prolapso uterino.

c) *Sugestivos*.—Los que sin ser perjudiciales o contraproducentes, y por tratarse de enfermos histéricos o psíquicos, son acogidos y realizados por la impresión que sobre el paciente y sus familiares produce la fama, nombradía, relato de hechos análogos y teatralidad burda y primitiva del curandero.

d) *Religiosos*.—Todos los que a la práctica del método se une la acción o dicción de cosas religiosas, tales como cruces, oraciones, etc.

e) *Científicos en su fundamento*.—Los que requieren por el carácter de flogosidad, congestión o infección de la enfermedad productora la aplicación de medios emolientes, tales como el calor, y en los que la fantasía, el empirismo y la tradición popular atribuyen propiedades curativas a los más disparatados productos.

### **Nuestro comentario.**

Todos sabemos que la Medicina es una ciencia que nació empíricamente y que en la antigüedad los enfermos se colocaban a los lados de los caminos mostrando sus lesiones, contando sus padecimientos en espera de un transeunte que conociese un remedio para su mal.

La colocación en los templos de tablas votivas con descripción de enfermedades y remedios, originó el paso de la naciente ciencia a los dominios de las religiones y todavía vemos de la forma más ingenua la unión de cosas simples o absurdas con prácticas religiosas.

Al hacer este estudio y recabar el relato de métodos, hemos encontrado personas de todos los niveles sociales, desde sacerdotes a pastores, pasando por militares, abogados y, según citamos, algunos médicos que creen en estos medios atávicos de curación.

Grande es este mal que a diario y por la prensa vemos produce graves trastornos y contra el cual sólo una campaña activa que debe tener sus raíces en las escuelas más humildes, inculcando en la primera época de la vida la desconfianza y señalando el peligro que la realización de estos métodos lleva consigo, puede hacerlo desaparecer.

Pero tenemos la seguridad, tristemente absoluta, de que no se llegará a extirpar, ya que hemos tenido que luchar con maestros que en su orgullo de querer saberlo todo y dominar todo no sólo han desoído nuestro consejo de platicar a los muchachos contra el curanderismo y la intromisión, sino que han aconsejado en algunos casos, no graves de consecuencias por fortuna, el abandono de los medios propuestos por nosotros y la práctica de algunos de estos métodos.



# ÍNDICE DE MEMORIAS

(En paginación distinta de las Actas, en la segunda parte del tomo.)

	Páginas.
LXIX.—BARRAS DE ARAGÓN (D. FRANCISCO DE LAS).—Estudio de los cráneos antiguos de Canarias, existentes en el Museo Antropológico Nacional (16 grabados).....	3
Las razas de Canarias, según varios autores.....	12
Ultimos trabajos y conclusiones del Dr. Verneau.....	19
Indices de Cro-Magnon, según la <i>Crania Ethnica</i> .....	21
Descripción de los cráneos. Barranco de Guayadeque, Aguimes (Gran Canaria).....	30
Grupo 1.º.....	30
Grupo 2.º.....	46
Grupo 3.º.....	59
Grupo 4.º.....	72
Tirajana (Gran Canaria).....	84
Grupo 1.º.....	84
Grupo 2.º.....	89
Grupo 3.º.....	89
Grupo 4.º.....	95
Isleta (junto a Gran Canaria).....	104
Isla de Tenerife.....	105
Grupo 1.º.....	105
Grupo 2.º.....	108
Grupo 3.º.....	111
Datos de algunos cráneos que no pertenecen al Museo Antropológico.....	114
Mandíbulas sueltas.....	118
Series.....	120
Párrafos de Vilanova y Rada y Delgado acerca de la antigua civilización canaria, en comparación con la de la Península Ibérica, acompañados de notas sobre los objetos de piedra pulimentada, pintaderas y objetos de barro cuyos vaciados posee el Museo Antropológico.....	136
Índice.....	153
LXX.—PÉREZ DE BARRADAS (D. JOSÉ) y FUIDIO (D. FIDEL).—Un nuevo yacimiento paleolítico de la zona de Las Delicias (Madrid) (1 grabado).	155

LXXI.—PÉREZ DE BARRADAS (D. JOSÉ).—La colección prehistórica Rotondo (37 grabados).....	161
I.—Paleolítico.....	162
A) Paleolítico inferior en general.....	162
A <sup>1</sup> ) Material de sílex.....	163
A <sup>2</sup> ) Material de cuarcita y otras rocas.....	169
B) Chelense.....	169
C) Acheulense.....	170
D) Musteriense.....	174
D <sup>1</sup> ) Material de sílex.....	174
D <sup>2</sup> ) Material de cuarcita y otras rocas.....	180
E) Musteriense final.....	183
F) Paleolítico superior.....	183
Apéndice.—Paleolítico cantábrico.....	183
II.—Neolítico y eneolítico.....	183
A) Hachas pulimentadas.....	184
B) Cerámica.....	186
C) Idolos-placas.....	187
III.—Edad del Hierro.....	188
A) Cerámica.....	188
B) Objetos de metal.....	190
IV.—Epoca romana.....	190
A) Cerámica.....	190
V.—Paleontología terciaria.....	191
VI.—Fauna cuaternaria.....	199
VII.—Fauna postcuaternaria.....	200
Bibliografía.....	201
LXXII.—CABRÉ AGUILÓ (D. JUAN).—Cerámica de la segunda mitad de la Epoca del Bronce en la Península Ibérica (33 grabados).....	205
I.—Antecedentes.....	205
II.—La cerámica con grabados profundos del Roquizal del Rullo.....	210
III.—La cerámica más antigua de Las Cogotas.....	232
LXXIII.—LÓPEZ-TAPIA LAPLANA (D. TOMÁS) y NAVAL-GALINDO GARCÉS (DON EDUARDO).—Contribución al estudio del folklore en España y con preferencia en Aragón.....	247
Clasificación.....	255
Nuestro comentario.....	257



## ILUSTRACIONES

Páginas.

*LXIX. Estudio de los cráneos antiguos de Canarias, existentes en el Museo Antropológico Nacional:*

Momia de Guanche de Tenerife (Museo Antropológico de Madrid).....	7
Fig. 1 .....	8
Fig. 2 .....	32
Fig. 3 .....	33
Fig. 4 .....	34
Fig. 5 .....	38
Fig. 6 .....	39
Fig. 7 .....	40
Fig. 8 .....	95
Fig. 9 .....	96
Fig. 10 .....	97
Fig. 11 .....	101
Fig. 12 .....	102
Fig. 13 .....	108
Fig. 14 .....	109
Fig. 15 .....	110

*LXX. Un nuevo yacimiento paleolítico de la zona de Las Delicias (Madrid):*

Materiales del nuevo yacimiento paleolítico de la zona de Las Delicias (Madrid).	157
--	-----

*LXXI. La colección prehistórica Rotondo:*

Fig. 1.—Hacha amigdaloide de sílex del Paleolítico inferior. (Col. Rotondo.) Escala: 1/2 original.....	165
Fig. 2.—Hacha amigdaloide de sílex del Paleolítico inferior. (Col. Rotondo.) Escala: 1/2 original.....	165
Fig. 3.—Hacha amigdaloide de sílex del Paleolítico inferior. (Col. Rotondo.) Escala: 1/2 original.....	166
Fig. 4.—Hacha cordiforme de sílex del Paleolítico inferior. (Col. Rotondo.) Escala: 1/2 original.....	166
Fig. 5.—Hacha de cuarcita del Paleolítico inferior. (Col. Rotondo.) Escala: 1/2 original.....	168
Fig. 6.—Hacha de cuarcita del Paleolítico inferior. (Col. Rotondo.) Escala: 1/2 original .....	168



Fig. 7.—Hacha de sílex de empuñadura lateral, chelense. (Col. Redondo.) Escala 2/3 original .....	169
Fig. 8.—Hacha de sílex, chelense. (Col. Redondo.) Escala: 1/2 original .....	170
Fig. 9.—Hacha de sílex de corte transversal, chelense. (Col. Redondo.) Escala: 1/2 original.....	170
Fig. 10.—Hacha de sílex de corte transversal, chelense. (Col. Redondo.) Escala: 1/2 original .....	171
Fig. 11.—Hacha amigdaloides de sílex, acheulense. (Col. Redondo.) Escala: 1/2 original.....	171
Fig. 12.—Hacha amigdaliforme alargada de sílex, acheulense. (Col. Redondo.) Escala: 1/2 original.....	172
Fig. 13.—Hacha amigdaliforme alargada de sílex, acheulense. (Col. Redondo.) Escala: 1/2 original.....	173
Fig. 14.—Hacha amigdaliforme alargada de sílex, acheulense. (Col. Redondo.) Escala: 1/2 original.....	173
Fig. 15.—Hacha amigdaliforme alargada de sílex, acheulense. (Col. Redondo.) Escala: 2/3 original.....	173
Fig. 16.—Hacha ovalar de sílex, acheulense. (Col. Redondo.) Escala: 1/2 original.	174
Fig. 17.—Hacha amigdaliforme de sílex, musteriense. (Col. Redondo.) Escala: 1/2 original.....	175
Fig. 18.—Hacha amigdaliforme, musteriense. (Col. Redondo.) Escala: 2/3 original.....	176
Fig. 19.—Hacha piriforme de sílex, musteriense. (Col. Redondo.) Escala: 2/3 original .....	176
Fig. 20.—Hoja de sílex, musteriense. (Col. Redondo.) Escala: 2/3 original.....	177
Fig. 21.—Raedera de sílex sobre lasca concoide basal, musteriense. (Col. Redondo.) Escala: 2/3 original .....	178
Fig. 22.—Raedera doble de sílex, musteriense. (Col. Redondo.) Escala: 2/3 original .....	178
Fig. 23.—Raedera de sílex concoide transversal, musteriense. (Col. Redondo.) Escala: 2/3 original.....	178
Fig. 24.—Raedera de sílex sobre lasca amorfa, musteriense. (Col. Redondo.) Escala: 1/2 original.....	179
Fig. 25.—Punta de sílex, musteriense, con arista media marcada. (Col. Redondo.) Escala: 2/3 original.....	180
Fig. 26.—Punta de sílex con adelgazamiento basal de la cara superior, musteriense. (Col. Redondo.) Escala: 2/3 original.....	180
Fig. 27.—Punta de sílex con dorso curvo, de edad musteriense. (Col. Redondo.) Escala: 2/3 original.....	180
Fig. 28.—Hacha raedera de cuarcita, musteriense. (Col. Redondo.) Escala: 1/2 original.....	181
Fig. 29.—Hacha de cuarcita, musteriense. (Col. Redondo.) Escala: 1/2 original..	181
Fig. 30.—Hacha de cuarcita, musteriense. (Col. Redondo.) Escala: 1/2 original..	182
Fig. 31.—Hacha ovalar de sílex, musteriense. (Col. Redondo.) Escala: 2/3 original.....	185
Fig. 32.—Hachas pulimentadas. (Col. Redondo.) .....	186
Fig. 33.—Vasos lisos eneolíticos. (Col. Redondo.).....	187

Fig. 34.—Fragmentos de cerámica eneolítica e ídolos-placas de pizarra. (Col. Rotondo.) .....	188
Fig. 35.—Cerámica y fibulas de la Edad del Hierro. (Col. Rotondo.).....	189
Fig. 36.—Molares de Mastodon. (Col. Rotondo.).....	195
Fig. 37.—Fragmentos mandibulares de <i>Listriodon lockarti</i> y <i>Anchitherium australianense</i> . (Col. Rotondo.).....	197

LXXII. *Cerámica de la segunda edad de la Epoca del Bronce en la Península Ibérica:*

Fig. 1.—Lote de cerámica del Roquizal del Rullo, característica de la cultura de la segunda mitad de la Epoca del Bronce, en el que se determina la relación de tamaños. (Museo Arqueológico Nacional.).....	207
Fig. 2.—Fragmentos de vasijas, con incisiones a punta de cuchillo, cuyo procedimiento es el que más determina la «Fase de la técnica del Roquizal del Rullo», de la cultura de los finales de la Epoca del Bronce. (Museo Arqueológico Nacional.).....	208
Figs. 3 y 4.—Dos vasos de la cultura de finales de la Edad del Bronce, del Roquizal del Rullo, con técnica de la fase de este nombre. Miden de alto: 69 y 95 mm.; ancho de la boca: 73 y 70 mm., respectivamente. (Museo Arqueológico Nacional.).....	211
Figs. 5 y 6.—Dos vasos del Roquizal del Rullo, de últimos de la Edad del Bronce. Miden de alto: 50 y 85 mm.; ancho de la boca: 40 y 70 mm., respectivamente. (Museo Arqueológico Nacional.).....	212
Figs. 7 y 8.—Dos vasos de técnicas distintas, del Roquizal del Rullo. Miden de alto: 130 y 70 mm.; ancho de la boca: 95 y 75 mm., respectivamente. (Museo Arqueológico Nacional.).....	215
Figs. 9 y 10.—Vaso del Roquizal del Rullo, con grabados y rehundidos. Mide de alto: 165 mm.; ancho de la boca: 160 mm. (Museo Arqueológico Nacional.).....	216
Figs. 11 y 12.—Vaso del Roquizal del Rullo, con grabados profundos y círculos concéntricos estampillados. Mide de alto: 140 mm.; ancho de la boca: 130 mm. (Museo Arqueológico Nacional.).....	219
Fig. 13.—Zona decorada con estampillados de círculos concéntricos y puntillados profundos, de un gran vaso del Roquizal del Rullo. Mide su diámetro inferior 270 mm. (Museo Arqueológico Nacional.).....	220
Figs. 14 y 15.—Dos vistas de un mismo vaso, de Fabara, de tipología originaria de la cultura del Argar y decoración por zonas, con grabados profundos, cuyo modelo y estilo ornamental son los que mayormente determinan la fase de la 2. <sup>a</sup> mitad de la Edad del Bronce de la Península Ibérica, que provisionalmente puede denominarse «de la técnica del Roquizal del Rullo». Mide de alto: 190 mm.; ancho de la boca: 170 mm. (Museo Arqueológico Nacional.).....	221
Figs. 16 y 17.—La de la izquierda, otro punto de vista del vaso anterior (figuras 14 y 15). La de la derecha (fig. 17), vaso del mismo poblado, con fajas continuas de rehundidos a punta de cuchillo y grabados	

profundos. Mide la figura 17 de alto: 140 mm.; ancho de la boca: 140 mm. (Museo Arqueológico Nacional.) . . . . .	222
Fig. 18.—Zona decorada con rehundidos a punta de cuchillo del mismo carácter del de la figura 2 y estilo del de las figuras 16 a 18, perteneciente a una gran vasija del Roquizal del Rullo. Mide el diámetro inferior: 345 mm. (Museo Arqueológico Nacional.) . . . . .	223
Fig. 19.—Dos objetos para uso indeterminado, surmontados probablemente con vasitos y arquillos, del Roquizal del Rullo, quizá con influencias hallstattienses. Miden de alto: 110 mm.; de largo: 250 mm. (Museo Arqueológico Nacional.) . . . . .	224
Fig. 20.—Pequeños vasos del Roquizal del Rullo, Quintanas de Gormaz (Soria) y Las Cogotas, con el fin de establecer sus concordancias en tipología y técnica. 1 y 2, Quintanas de Gormaz, miden, respectivamente, 75 y 62 mm.; 3, Roquizal del Rullo, mide de alto 48 mm.; 4, Las Cogotas. (Museo Arqueológico Nacional.) . . . . .	227
Figs. 21 y 22.—Gran plato de Las Cogotas, de barro obscuro y técnica de la 2. <sup>a</sup> mitad de la Epoca del Bronce, pero con decoración arcaizante de la cultura del vaso campaniforme del grupo de Andalucía o del Guadalquivir. Mide de alto: 135 mm.; ancho de la base: 80 mm. (Museo Arqueológico Nacional.) . . . . .	228
Figs. 23 y 24.—La primera de ellas representa un fragmento del plato de las dos figuras anteriores, para determinar la técnica, a punta de cuchillo, como en el Roquizal del Rullo. El fragmento de la figura 24 se halló en el fondo de una morada de Las Cogotas a la vez que los de las figuras 30 y 31 . . . . .	229
Fig. 25.—Fragmentos descubiertos en el fondo de la vivienda de la que precede el plato de las figuras 21 y 22. (Museo Arqueológico Nacional.) . . . . .	230
Fig. 26.—Fragmentos hallados en el fondo de otra vivienda de Las Cogotas. (Museo Arqueológico Nacional.) . . . . .	233
Fig. 27.—Fragmentos procedentes del fondo de otra mansión de Las Cogotas. (Museo Arqueológico Nacional.) . . . . .	234
Fig. 28.—Fragmentos descubiertos conjuntamente con los de la anterior figura. (Museo Arqueológico Nacional.) . . . . .	237
Fig. 29.—Fragmentos que constituyen el lote del fondo de otra vivienda de Las Cogotas. (Museo Arqueológico Nacional.) . . . . .	238
Fig. 30.—Fragmentos que, con los de las figuras 24 y 31, aparecieron en el fondo de otra morada de Las Cogotas. (Museo Arqueológico Nacional.) . . . . .	241
Fig. 31.—Fragmentos de la vivienda a la que pertenecen los pedazos de las figuras 24 y 30. (Museo Arqueológico Nacional.) . . . . .	242
Fig. 32.—Fragmentos de diversas viviendas de Las Cogotas y del exterior de sus murallas. (Museo Arqueológico Nacional.) . . . . .	243
Fig. 33.—Cerámica más antigua de Las Cogotas. El plato hállase en el Museo de Antropología Nacional. Los fragmentos en el Museo Arqueológico Nacional . . . . .	244

# ÍNDICE ALFABÉTICO

De AUTORES, materias y **geográfico**.

Las citas relativas a Memorias llevan detrás una *M*, y corresponden a las páginas de la segunda parte del tomo; las de Comunicaciones, una *C*, y las Notas Bibliográficas, una *B*, y forman parte de la paginación de Actas en la primera parte, y a éstas corresponden las páginas sin indicación especial.

	<u>Páginas.</u>		<u>Páginas.</u>
Acta de la 63 sesión de la Sociedad.	5	BARRAS DE ARAGÓN (F.).	7, 8,
Idem de la 64 ídem.....	16	16, 17, 24, 27, (B) 31, (B) 32, (B)	
Idem de la 65 ídem.....	23	33, (B) 34, (B) 35, (B) 36, (B) 37,	
Idem de la 66 ídem.....	26	(B) 38, (B) 39, (B) 40, (B) 41, 45,	
Idem de la 67 ídem.....	28	46, 48, (C) 50, (C) 57, 62, 63, 64,	
Idem de la 68 ídem.....	45	65, (B) 66, (B) 67, (B) 68, (B) 69,	
Idem de la 69 ídem.....	46	(B) 70, (B) 71, (B) 72, (B) 73, (B)	
Idem de la 70 ídem.....	61	74, (B) 75, (B) 76, (B) 77, (B) 78,	
Idem de la 71 ídem.....	64	(B) 79, (B) 80, (B) 81, (B) 82 y (B)	83
Administration Repport of the Co-		BARÓN DE LOË (B).....	105
lombo Museum for 1927 (B).....	83	BARREIRO.....	25, 27, 28, 46 y 61
AISCHEL (O.) (B).....	37	<b>Basagán (Murumendi)</b> , (Dolmen	
Algunas supersticiones y creencias		de) (B).....	42
recogidas en los pueblos de Gua-		BAUER.....	8, 16, 30 y 48
damur y Puebla de Montalbán (To-		BAYER (J.) (B).....	86 y (B) 92
ledo). Observaciones folklóricas.		BENTABOL.....	45
Opúsculo demostrativo de lo que		BONNET REVERON (B).....	68
será el futuro libro de folklore to-		BOURG-LA-REINE (B).....	35
ledano (B).....	34	BOUSSY (B).....	83
<b>Alvao</b> (B).....	39	BRIUSOFF (A.) (B).....	43 y (B) 44
<b>Allarán</b> (Yacimiento de) (B).....	67	BUNAK (V.) (B).....	41
<b>América del Sur</b> (B).....	40		
<b>Ampurias</b> .....	27	CABEZA (A.).....	18 y 45
Anotaciones etnográficas por el se-		CABRÉ.....	17, 62, 63 y (M) 205
ñor Vidal y López.....	49	CAGIGAL.....	45 y 48
A propos de l'idée de fécondité dans		<b>Candamo</b> (Caverna de la Peña) (B).	30
l'Iconographie préhistorique (B)..	76	CANDEL VILA (J.).....	16
ARANZADI (T.) (B).....	42	<b>Cañada de Alba, Lorca (Murcia)</b> .	19
<b>Arbil (Lastur)</b> (Caverna de) (B)...	42	CARLOS MUNTAFAR.....	46
Atelier Néolithique de Rullen et dé-		CARRASCO (D. <sup>a</sup> P.).....	9
couvertes faites sur le territoire de		CARRIAZO (J. de M.).....	8
Turons-Saint-Pierre (Province de		Cerámica de la segunda mitad de la	
Liège (B).....	49	Epoca del Bronce en la Península	
«Atlantis in Andalusia» a study of		Ibérica (M).....	205
folk memory (B).....	66	Cerámica de Marlés (B).....	38
AYUSO.....	45	<b>Cervera de Pisuerga</b> , (Necrópo-	
<b>Azaila</b> (B).....	32 y 62	lis de).....	48
		Collection Bernays (B).....	104
BARANDIARÁN (J. M. de) (B).....	42	Comptes-Rendus de l'Institut des	

<u>Páginas.</u>	<u>Páginas.</u>
Sciences Anthropologiques de la Société des Sciences et des Lettres de Varsovie (B).....	73
Congenital pigment spots in Eskimo children (B).....	80
CONDE BEGOUEN (B)..... 75 y (B)	76
CONDE DE LA VEGA DEL SELLA (C)..	19
Contribución al estudio del folklore en España y con preferencia en Aragón..... 49 y (M)	247
<b>Cortijo del Alamo, Jódar (Jaén).</b>	8
Cráneo de Sacco Pastor.....	62
Cráneo egipcio antiguo existente en el Museo Antropológico.....	57
Cráneos de Ampurias.....	27
Crania arménica (B).....	41
Contribución al estudio del Folklore en España y con preferencia en Aragón.....	49
Datos para la historia de la Etnografía en España.....	46
Diario de la Expedición al Pacífico de Marcos Jiménez de la Espada .	25
DÍAZ DEL VILLAR..... 24 y	45
Der Mensch im Eiszeitalter (B).....	92
Die Chronologie der Jüngerer Steinzeit in Süddeutschland (B).....	95
Die Eiszeit. (Zeitschrift für allgemeine Eiszeitforschung Organ des Instituts für Eiszeitforschung in Wien) (B).....	86
Die Kultur der Bronzezeit in Süddeutschland (B).....	100
Die Kunst Indiens, Chinas und Japans (B).....	102
Die neue Anthropologische Mebapparate (B).....	79
Die Strasse von Gibraltar (B).....	85
Donativo a la Sociedad de obras por sus autores..... 16, 25, 62 y	63
Idem íd. por el Sr. Bauer, de colecciones de objetos etnográficos y obras..... 8, 16, 30 y	48
Idem íd. por el Sr. Cagigal, de dos maxilares inferiores humanos.....	48
Idem íd. por la Sra. E. Wishaw, de una colección de objetos de los alrededores de Niebla.....	48
EGUREN (E. de) (B).....	67
Ein grober Koordinatenzirkel (B)...	37
El antiguo alfabeto chino.....	27
El plano de Toledo como fenómeno biológico (C).....	12
El tipo negroide en las Canarias (B).	68
Emplacements d'Habitations et d'Atehiers neolithiques a Spien-	
nes. Compte rendu des Fouilles entreprises (B).....	76
Ensalmos y conjuros en España y América (B).....	33
<b>Ermitia (Sasiola) (Caverna de) (B).</b>	42
Eruption and decay of permanent teeth in Whites and Negroes with comparative remarks on other races (B).....	81
<b>Estepona</b> ..... 49 y	61
Estilizaciones rupestres ibéricas (C).	9
Estudio de dos cráneos y otros restos humanos recogidos en Ampurias por D. Manuel Cazorro.....	27
Estudio de los restos humanos neolíticos de la colección Góngora, existente en el Museo Antropológico.	27
Etnografía uruguaya. Informe sobre la exploración de un túmulo indígena en Punta Chaparro (B).....	103
Étude des Ossements Humaines découvertes par M. Debruge dans la «Grotte des Hyenes» du Djebel Roknaia, Comune mixte de Belzeme (1925-1926) (B).....	35
Étude d'un crane trouvé à Burg-la-Reine (B).....	35
Expedición a Chile y Perú de Hipólito Ruiz.....	25
Exploraciones prehistóricas en Guipúzcoa los años 1924 a 1927.—Cavernas de «Ermitia» (Sasiola), «Arbil» (Lástur) y «Olatzazpi» (Asteasu), dolmen de «Basagañ» (Murumendi) y caverna de «Irurixu» (Vergara) (B).....	42
Fallecimiento de D. Manuel Antón y Ferrándiz, y acuerdos tomados por la SOCIEDAD en honor a su memoria.....	45
<b>Fedoroff (La estación de) (B).....</b>	44
Felicitación al Ayuntamiento de Madrid por la creación de la Sección de Investigaciones prehistóricas..... 17, 25, 26 y	29
FISCHER (O.) (B).....	102
FONTANA (M.) (B).....	104
FOSS (B).....	44
FRAIPONT (Ch.). 73, (B) 74 y (B)...	75
FRANKOWSKI (E.) (B) 103... y (B)	105
FRASSETTO (F.) (B).....	71
GALBÁN (E.)..... 45 y	65
<b>Gentiles (Cueva de los) (B).....</b>	67
GERMANO DA SILVA CORREIA (A. C.). (B) 39 y (B)	69
<b>Glozel (B).....</b>	31

	<u>Páginas.</u>		<u>Páginas.</u>
<b>Grotte des Hyenes, Djebel Roknaia</b> (B).....	35	Las cuevas de La Leze y de los Gentiles. El yacimiento de Allarán (B)	67
<b>Guadamur</b> (Toledo) (B).....	34	<b>Las Delicias</b> (Madrid).....	29
Guía de la caverna de la Peña de Candamo (B).....	31	Las excavaciones entre Estepona y Marbella por el Sr. Pérez de Barradas.....	49
<b>Guinea Continental Española</b> ....	30	Las instituciones antropológicas más antiguas de Europa.....	61
<b>GUNZBURG DE BAUER</b> (O.) (B) 43 y (B)	44	L'analyse anthropologique des cranes provenant de l'époque epipaleolithique en Europe (B).....	73
¿Hacha neolítica de fibrolita o de cuarcita? (C).....	11	<b>LEBONEQ</b> (G.) (B).....	78
<b>HAMAL-NANDRIN</b> (J.) 76, (B) 77 y (B).	78	<b>LEBDUCQ</b> (G.) (B).....	36
<b>Hassi Berkán (cábila de Benibuyahi)</b> .....	17	<b>LECLERCQ</b> (S.)..... (B) 73 y (B)	74
Health Status of Students after Physical Training and Brain Work (B).	81	L'Enseignement de l'Anthropologie à l'Université de Liège (B).....	74
<b>HERNÁNDEZ-PACHECO</b> (E.).. 5 (B)	65	Les peintures decoratives (L'Art populaire en Pologne) (B).....	105
<b>HOYOS SÁINZ</b> (L. de).... 6, 18, 24, 26, 27, 29, 45, 61, 62 y	65	Le rapport entre le poids et la surface de l'hémisphère cerebral chez l'homme et les singes (B).....	78
Huesos humanos de la necrópolis de Cervera de Pisuerga.....	48	Le rapport poids-surface dans le cerveau des singes (B) .....	36
<b>India Portuguesa</b> (B).....	39	Les decomposes de papier. (L'Art populaire en Pologne) (B).....	104
Indice de las materias contenidas en las Actas.....	140	Les decouvertes les plus importantes en Anthropologie et en Préhistoire faites par des Belgues depuis Shamerling (B).....	75
Indice de Memorias .....	259	Les Lusos-Descendent de l'Inde Portugaise (Etude Anthropologique) (B).....	39
Informe de la Comisión revisora de las cuentas de la SOCIEDAD.....	7	Les Ranes de Satary (Etude anthropometrique) (B).....	69
Ipek. Jahrbuch für prähistorische und ethnographische (B).....	88	<b>Leze</b> (Cueva de La) (B).....	67
<b>Irurixo (Vergara)</b> (Caverna de) (B).	42	Lista de cambios.....	118
<b>Islas Filipinas</b> .....	29	Lista de los caracteres descriptivos en Antropología que propone el Prof. Bunak, de Moscou (C).....	50
<b>Jábega</b> (Cuenca).....	62	Lista de socios de la SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ANTROPOLOGÍA, ETNOGRAFÍA Y PREHISTORIA en fin de diciembre de 1929.....	108
<b>JESSEN</b> (O.) (B).....	85	<b>LÓPEZ TAPIA</b> .....	49
<b>JIMÉNEZ AGUILAR</b> (J.).....	62	<b>LÓPEZ SOLER</b> (J.)... .. 7, 18, 28 y	45
<b>KRAFT</b> (G.) (B).....	100	Los escudos y rodelas de los habitantes de las islas Filipinas, del Museo de Antropología de Madrid.....	29
<b>KÜHN</b> (H.)..... 88 y (B)	94	Los enterramientos de Cañada de Alba (C).....	19
Kunst und Kultur der Vorzeit Europas. Das paläolithikum (B).....	94	Los signos de contabilidad de los pescadores de Palmar (Albufera, Valencia).....	27
La aplicación de la serología y grupos sanguíneos a la Antropología.	29	Manuscrito «Relación de un viaje hecho a Catacache, Villa, Ymbura, Cayambi, etc.» .....	46
La cerámica pintada de Azaila.....	62		
La colección prehistórica Rotondo..	49 y (M)		
La courbure femoral (B).....	74		
La estación de Fedoroff. Excavaciones en 1924 de Brinsoff, Foss y señora Sbrueff (B) .....	44		
La infancia de la Humanidad (B)...	84		
La Psicastenia (B).....	32		
La race neanderthalienne est elle homogène? (B).....	71		
La steatopygie et des statuettes femenines paleolithiques (B).....	36		
<b>Las Canarias</b> (B) .....	68		

	<u>Páginas.</u>		<u>Páginas.</u>
<b>Marbella</b> .....	49 y 61	Presentación, por el Tesorero de la Sociedad, del estado de cuentas..	7 y 64
<b>Marlés (B)</b> .....	38	Presentación de nueve notas bibliográficas por el Sr. Martínez Santa-Olalla.....	63
<b>MARTÍNEZ SANTA-OLALLA (J.)</b> ..	63,	Proposte per la Standardizzazione o unificazione dei metodi antropometrici e biometrici (B).....	71
(B) 84, (B) 85, (B) 86, (B) 88, (B) 92, (B) 94, (B) 95, (B) 100 y (B)	102	<b>Puebla de Montalbán (Toledo) (B)</b> ..	34
<b>MENDEZ BEJARANO (M.)</b> .....	6 y 17	<b>Punta Chaparro (Túmulo de) (B)</b> ..	104
<b>MENDES CORREA (A. A.)</b> ... (B) 30, (B) 38, (B) 39 y (B)	40	<b>PUYDT (M.) (B)</b> .....	79
<b>Methode pour apprecier le degre de pigmentation (B)</b> .....	72	Quelques armes et outils interessantes des Ages de la Pierre et du Bronze (B).....	77
<b>Musée Archéologique Ligeois (Maison Curtius). Catalogue Sommaire de la Section Préhistorique (B)</b> ...	78	Quelques poignards ou points de lames en silex trouvés en Belgique et conservés dans les collections ligeoises (B).....	77
<b>NAVAL-GALINDO</b> .....	45 y 49	<b>RAHIR (E.) (B)</b> .....	106
<b>Necrología de D. Antonio Martínez y Fernández del Castillo</b> .....	23	Reconstrucción de las formaciones socialo-económicas en las culturas del tipo neolítico (B).....	43
<b>Niebla (exploraciones de)</b> ... 17 y 48	48	<b>REINERT (H.) (B)</b> .....	95
<b>Nombramiento de la Comisión revisora de las cuentas de la Sociedad</b> .....	65	Relación de los libros y publicaciones recibidos por la Sociedad....	65
<b>Nouvelle hypothèse sur le peuplement primitif de l'Amérique du Sud (B)</b> .....	40	Relación de un viaje por Francia, Bélgica y Holanda.....	46
<b>Nuevo sistema craneométrico por el Sr. Sánchez Herrero</b> .....	49	Renovación de la Junta Directiva... 65	65
<b>O Asturiense em Portugal (B)</b> .....	68	Reseña del Estado de la Biblioteca durante el año 1929.....	125
<b>Olatzazpi (Asteasu), (Caverna de) (B)</b> .....	42	<b>RODRÍGUEZ MARÍN (E.) (B)</b> .....	33
<b>O problema eugenésico em Portugal (B)</b> .....	41	<b>ROYER (P.)</b> ..... 35 y (B)	36
<b>Os Portuguêses e a questão de Glozel (B)</b> .....	31	<b>Rullen (B)</b> .....	79
<b>On face types in man (B)</b> .....	80	<b>Sacco Pastor (Roma)</b> .....	62
<b>On the occurrence of syphilis and tuberculosis amongst Eskimos and mixed brads of the north coast of Labrador (B)</b> .....	82	<b>SÁNCHEZ HERRERO (A.)</b> .....	49
<b>On the Relation of Blood Sugar to Physical Training and Mental Work (B)</b> .....	82	<b>SÁNCHEZ Y SÁNCHEZ (D.)</b> ... 17, 18, 23, 24, 26, 29, (B) 41, (B) 42, 45, 48, 49, 62, 63, (B) 103, (B) 104, (B) 105 y (B)	106
<b>Palmar (Albufera, Valencia)</b> .....	27	<b>Santa María de Nieva (Segovia) (C)</b> .....	9
<b>PAN (I. del) (B)</b> .....	34	<b>SBRUEFF (B)</b> .....	44
<b>PAPILLAULT (B)</b> .....	72	<b>SCHULTEN (A.) (B)</b> .....	85
<b>PARDO</b> .....	45	<b>SERPA PINTO (R. de) (B)</b> .....	68
<b>PEARSON (D. J.) (B)</b> .....	83	<b>SERVAIS (J.) (B)</b> .. 76, (B) 77 y (B).	78
<b>PÉREZ DE BARRADAS (J.)</b> ... 17, 29, 49, (B) 84 y (M)	161	<b>SLOMANN (B)</b> .....	79
<b>Portugal (B)</b> .....	41	<b>Sílex tallados de Hassi Berkán (Marruecos)</b> .....	17
<b>Premiers essais sur un Anthropometre normal abstrait (B)</b> .....	83	<b>SIRVENT (J.) (B)</b> .....	32
<b>Presentación, por el Sr. Barras, de dos Memorias y varias notas bibliográficas</b> ..... 48 y 65	65	<b>Spiennes (B)</b> .....	76
<b>Presentación, por el Sr. Hoyos, de dos notas bibliográficas</b> .....	65	<b>STOLYHWO (E.) (B)</b> .....	73
		<b>STOLYHWO-WYDAWNICTWO (K.) (B)</b>	70 y (B)
		<b>SUK (V.)</b> ..... (B) 80, (B) 81 y (B)	82

<u>Páginas.</u>	<u>Pá g nas.</u>
Sur la verificación de l'âge des gisements préhistoriques et notamment de l'autenticité des pièces (B) 36	Madchen von Röst in Ditmarschen) (B)..... 37
Sur les rapports du crane facial et du crane cerebral chez les Primates (Catarriniens) (B)..... 73	Uma lectura das incrições ibéricas (B)..... 38
Sur quelques objets nouvellement decouvertes dans les grottes des Trois Frères (Montesquieu-Avantes, Ariège) (B)..... 75	Un cementerio ibérico en Jábega (Cuenca)..... 62
Sur une inscription proto-iberica de Alvao (B)..... 39	Un nuevo yacimiento del paleolítico de la zona de Las Delicias (Madrid)..... 29
<b>Toledo</b> (C)..... 12	URIA RÍU (J.)..... 24
TÉLLEZ GONZÁLEZ (G.)..... 9	Varias notas sobre cráneos prehistóricos y protohistóricos del Levante y Sur de España..... 48
Toma de posesión de los cargos de la Junta Directiva..... 6	VENTURINO (A.)..... 16
<b>Trois Frères</b> (Grottes des) (B)..... 75	VIDAL Y LÓPEZ (M.)..... 49
TUÑÓN MALLADA (J. M.) (C) 9 y (C) 11	Vingt-cinq années de Recherches, de Restaurations et de Reconstitutions (B)..... 106
<b>Turons-Saint-Pierre</b> (B)..... 79	WISHAW (D. <sup>a</sup> E.)..... 17, 48 y (B) 66
Über Moorleichen neshst Mitteilung eines neuen Falles (2 1/2 jariges	Zagadnienia Tipow Konstytueyjuich (B)..... 70













